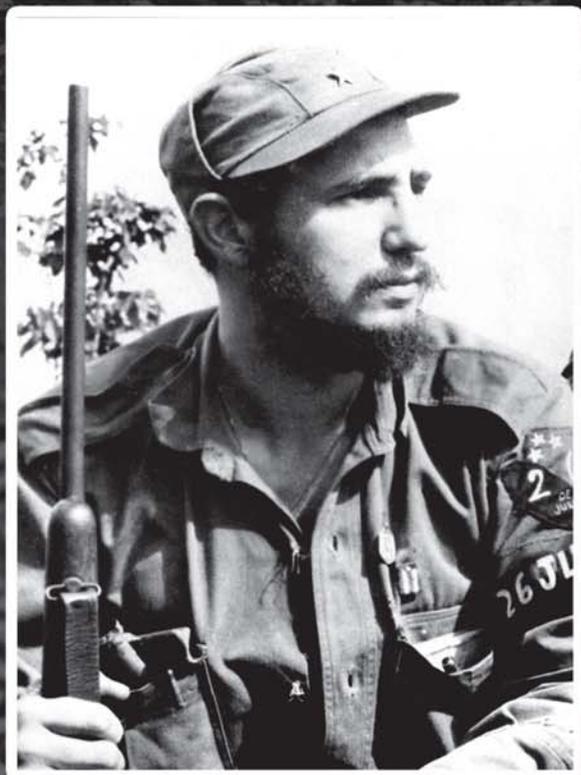


Fidel:
DE CINCO PALMAS
A SANTIAGO





Fidel: DE CINCO PALMAS A SANTIAGO

Eugenio Suárez Pérez y Acela A. Caner Román

Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de la Habana, 2006.



Edición: *Temis Tasende Dubois*

Diseño: *Lamas*

Realización de cubierta: *Osmel Barreto Prieto*

Corrección: *Raisa Ravelo Marrero*

Mirta Suárez Solé

Realización computarizada: *Idis Manals Casañas*

- © Eugenio Suárez Pérez
Acela Caner Román, 2006
- © Sobre la presente edición:
Casa Editorial Verde Olivo, 2006

ISBN 959-224-207-0

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en ningún soporte sin la autorización por escrito de la editorial.

Casa Editorial Verde Olivo
Avenida Independencia y San Pedro
Apartado 6916. CP 10693
Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana

PRESENTACIÓN

La lucha en la Sierra Maestra dirigida por Fidel Castro Ruz para liberar al país del régimen dictatorial que apoyaba el gobierno de los Estados Unidos, es una etapa crucial de la historia de Cuba. Estas páginas tratan acerca de esa gesta y dan continuidad a un libro anterior, *Fidel: De Birán a Cinco Palmas*, que recoge los primeros treinta años de vida del líder revolucionario.

Cinco Palmas, en Purial de Vicana, histórico lugar donde se produce el reencuentro de Fidel con su hermano Raúl y otros expedicionarios del *Granma* después de la dispersión de Alegría de Pío, es el sitio escogido para iniciar una jornada al lado de Fidel que solo concluirá veinticuatro meses y catorce días después en Santiago de Cuba, cuando entre victorioso con su Ejército Rebelde a la heroica ciudad.

Esta obra, nacida de una acuciosa investigación, tiene como fuentes fundamentales: discursos de Fidel; sus recuerdos, tomados de múltiples entrevistas; cartas, órdenes, instrucciones, declaraciones, manifiestos, partes de guerra y muchos de los mensajes elaborados por él durante la lucha insurreccional. También forman parte valiosa de la compilación, libros y documentos que recogen testimonios y anécdotas de combatientes que estuvieron junto al líder de la Revolución en la epopeya, así como artículos de prensa e investigaciones que, sobre la guerra de liberación, han realizado diferentes especialistas.

El contenido de esa documentación nos conduce desde la casa de Mongo Pérez, en Purial de Vicana, el 18 de diciembre de 1956, a través de La Plata, los Llanos del Infierno, Uvero, Pino del Agua, la Comandancia de La Plata, El Jigüe, el alto de Conrado, Mompié, Minas de Frío, Santo Domingo, las Vegas de Jibacoa, Las Mercedes, Guisa, Maffo, Palma Soriano y El Escandel hasta concluir en Santiago de Cuba con el triunfo revolucionario del 1ro. de enero de 1959.

Una parte considerable de este libro se publicó en 1998 con el título *Fidel Castro Ruz: De Cinco Palmas a La Habana*. Entonces, la obra se extendía hasta la llegada del líder de la Revolución a la capital del país, el 8 de enero de 1959. Esta que presentamos hoy, contiene nuevas informaciones y termina con la entrada de las fuerzas rebeldes en la heroica ciudad de Santiago de Cuba. Las páginas correspondientes a los primeros ocho días de enero, también ampliadas, pasaron al volumen *Fidel: En el Año de la Liberación*. De esta forma, la sucesión de libros en la que hemos pretendido recorrer cronológicamente momentos significativos de la vida y la obra de Fidel desde su nacimiento hasta 1962, continúa por años naturales.

La lectura de *Fidel: De Cinco Palmas a Santiago* permite comprender las ideas esenciales que guiaban la acción del dirigente cubano, su concepción global de la guerra y su estrategia de lucha y de victoria. Esta memoria documental ofrece la oportunidad de valorar las cualidades políticas y militares de este hombre, cuyo pensamiento táctico y estratégico, en lo militar y lo político, le permitió enfrentar y vencer, con un puñado de combatientes revolucionarios, a miles de soldados enemigos, a quienes supo respetar y tratar dignamente cuando resultaban heridos o eran hechos prisioneros.

El libro también revela las cualidades humanas de Fidel: optimismo y fe en la victoria, sencillez y sensibilidad, inteligencia y cultura, valentía y arrojo, amistad y sinceridad; así como su capacidad para actuar ante situaciones complejas y peligrosas, características que le han permitido convertir los reveses en victorias; rechazar oportunamente las componendas que intentan obstaculizar la Revolución; tomar decisiones adecuadas contra la lógica y los pronósticos del enemigo, convocar a quienes sea necesario para la lucha revolucionaria y condenar a cuantos se opongan a ella.

La lucha comenzada con aquellos pocos hombres que se le unieron en Cinco Palmas el 18 de diciembre de 1956, los que integraron la Columna No. 1 “José Martí”, de la que se desprendieron otras para llevar la guerra a varios territorios del país, creció hasta incorporar a los millones de cubanos convocados a la huelga general el 1ro. de enero de 1959 contra el golpe de Estado de quienes intentaron escamotear el triunfo revolucionario. Las decisiones militares y políticas de Fidel en casi veinticinco meses de combate conformaron la victoria.



El lector no encontrará aquí toda la historia del Ejército Rebelde, ni un análisis histórico-militar, ni reflexiones acerca de la guerra de liberación. Por supuesto, tampoco aparece toda la labor de Fidel y, mucho menos, todos los documentos que emitió o firmó en esos meses. Pero los que están, son suficientes para ahondar más en el conocimiento de su personalidad y conocer cuánto tuvo que hacer para conducir esa guerra de liberación y mantener la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Se ha respetado la redacción y la ortografía de las fuentes consultadas y se ha estructurado cronológicamente el montaje de los testimonios y documentos; pequeños puentes y cortos enlaces en cursivas favorecen la comprensión y agilizan la lectura. De esa forma, la historia fluye por sí sola y el lector llega a sentirse parte, primero, del grupo inicial de guerrilleros; después, de la Columna No.1, y acompaña a Fidel por la ruta gloriosa de Cinco Palmas a Santiago de Cuba.





DE CINCO PALMAS A UVERO



18 de diciembre de 1956 al 28 de mayo de 1957

Unos pocos hombres y unos pocos fusiles

El 2 de diciembre de 1956, Fidel Castro Ruz llega a Cuba al frente de los ochenta y dos expedicionarios del yate Granma. Desembarcan en Los Cayuelos, a unos dos kilómetros de playa Las Coloradas, al nornordeste de Cabo Cruz.

Tres días después, los combatientes son sorprendidos por el ejército de la tiranía en un cayo de monte muy cercano a la colonia cañera Alegría de Pío. Tras el desigual combate, los expedicionarios se dispersan. Muchos son asesinados y otros, solos o en pequeños grupos, se dirigen en busca de la Sierra Maestra.

Cinco Palmas, en Purial de Vicana, es el sitio donde se produce el encuentro del líder con parte de los sobrevivientes de Alegría de Pío, hecho de extraordinaria importancia para el desarrollo de la Revolución. A partir de este encuentro, el 18 de diciembre de 1956,

[...] Con siete armas se inició de nuevo la contienda en la Sierra Maestra y al cabo de dos años el ejército de la tiranía, supuestamente invencible, había sido liquidado y el pueblo victorioso empuñaba los 80 mil fusiles que un día se esgrimieron contra la nación.¹

Años después, recorriendo el espacio geográfico donde se desarrollaron estos acontecimientos, Fidel recuerda

[...] al tercer día del desembarco tuvimos un revés muy serio, en el cual ellos lograron un ataque por sorpresa y dispersaron nuestras fuerzas. Tuvimos muchas bajas y solo unos pocos sobrevivimos a esa situación.

...

¹Fidel Castro Ruz: *Primer Congreso del PCC. Informe central*, p. 28.

Después volvimos a reunir unos pocos hombres y unos pocos fusiles, pero, como usted ve, las montañas están lejos del punto donde desembarcamos; aproximadamente –yo diría– a unos 30 o 40 kilómetros, las primeras lomas. Ya por aquí empieza la Sierra Maestra.

PERIODISTA: Comandante: ¿y en esa fase, después de Alegría de Pío, fue esencial la ayuda de algunos campesinos que luego se juntaron para...?

FIDEL: Sí. Al principio estuvimos cercados muchos días. Yo tenía un fusil, y conmigo estaban dos hombres más, uno con fusil y otro sin fusil. Yo tenía en ese momento cien balas y un fusil. Otro compañero tenía un fusil con unas 40 balas.

Después se reunió Raúl con cuatro hombres que tenían cuatro fusiles, más un quinto fusil de un hombre que no había podido seguir. Y reunimos siete fusiles.²

Cinco Palmas era el punto seleccionado

La finca El Salvador de Mongo Pérez, ubicada en un lugar conocido por Cinco Palmas, era el punto seleccionado de antemano por los organizadores de la red de recepción del desembarco, para agrupar y organizar a los expedicionarios antes de su partida hacia las zonas más intrincadas de la Sierra.

Desde hace meses, todos los grupos conspirativos del Movimiento 26 de Julio en la costa de Manzanillo a Pílon han estado trabajando en función del desembarco. Celia es la figura clave del Movimiento en la región. [...]

...

Debido a las circunstancias del desembarco, el contacto no puede establecerse en los primeros momentos. [...]

...

La mañana del 18 de diciembre comienza tranquila para Fidel, Faustino y Universo. Como se va haciendo costumbre, Severo Pérez, cuñado de Mongo y Crescencio, llega poco después del amanecer al campamento, bajo las palmas y entre las cañas, con el desayuno de los combatientes.

Alrededor de las 10:00 de la mañana se acerca al lugar Primitivo Pérez, un muchacho que vive y trabaja en la finca. Trae

² Fidel Castro: “Entrevista concedida a Gaetano Pagano, de la televisión sueca, 6-8 de julio de 1976”, *Cuba Internacional*, p. IX.



una cartera de piel que le han entregado en la casa de Mongo para que la lleve a Fidel. Dentro está la licencia de conducción mexicana de Raúl.

—¡Mi hermano! —dice Fidel con alegría cuando ve el documento—. ¿Dónde está?

Y luego inquiere de inmediato, sin esperar la respuesta a la pregunta anterior:

—¿Anda armado?

Primitivo le explica que esa mañana Hermes Cardero, un vecino, ha traído la cartera para entregársela a Mongo. Hermes dice que se la dio un hombre que llegó esa madrugada a su casa, y que se identificó como Raúl Castro.

Faustino y Universo se acercan, contentos. Alguien observa que es preciso tener cuidado, pues puede ser una estratagema del enemigo para sorprender a Fidel. Este medita un momento, y da con una solución.

—Mira —le dice a Primitivo—, yo te voy a dar los nombres de los extranjeros que vinieron con nosotros. Hay uno argentino que se llama Ernesto Guevara, y le dicen Che; otro, dominicano, que se llama Mejía y le dicen Pichirilo...

Y escribe los nombres y apodos en un pedazo de papel.

—Tú te aprendes estos nombres, y regresas, y le preguntas a él que te los diga, con los apodos. Si te los dice todos bien, ese es Raúl.

Primitivo parte ligero hacia la casa de Hermes. Poco después del mediodía regresa sonriendo, con la noticia de que el interrogado ha pasado la prueba. No cabe duda de que es Raúl, y viene con otros cuatro, todos armados.

Fidel no cabe en sí de la impaciencia. Han acordado esperar a la noche para traer el grupo. Cada minuto parece eterno.

Al fin, a la medianoche, sienten acercarse a unos hombres. Bajo las palmas nuevas del cañaveral de Mongo Pérez los dos hermanos se estrechan en un emocionado abrazo, y se produce el diálogo histórico:

—¿Cuántos fusiles traes? —pregunta Fidel a Raúl.

—Cinco.

—¡Y dos que tengo yo, siete! ¡Ahora sí ganamos la guerra!

El resto de la noche pasa en animada charla. Comentan las vicisitudes pasadas, se preguntan sobre el destino de los demás

expedicionarios. Pero sobre todo, hacen planes para el desarrollo futuro de la lucha.³

El 21 de diciembre se produce en la finca de Mongo Pérez otro encuentro. En horas de la madrugada, llega a Purial de Vicana el grupo de expedicionarios integrado por Juan Almeida, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Ramiro Valdés, Reinaldo Benítez, Rafael Chao y Francisco González.

La alegría es inmensa entre los expedicionarios, pero en medio de ella, Fidel expresa palabras fuertes al enterarse que estos compañeros vienen desarmados. El Che recuerda el momento.

Nuestra pequeña tropa se presentaba sin uniformes y sin armamentos, pues las dos pistolas era todo lo que habíamos logrado salvar del desastre y la reconvención de Fidel fue muy violenta.

Durante toda la campaña, y aún hoy, recordamos su admonición: “No han pagado la falta que cometieron, porque el dejar los fusiles en estas circunstancias se paga con la vida; la única esperanza de sobrevivir que tenían en caso de que el ejército topara con ustedes eran sus armas. Dejarlas fue un crimen y una estupidez”.⁴

[...] Unos quince hombres destruidos físicamente y hasta moralmente, nos juntamos y solo pudimos seguir adelante por la enorme confianza que tuvo en esos momentos decisivos Fidel Castro, por su recia figura de caudillo revolucionario y su fe inquebrantable en el pueblo [...]⁵

Con espíritu de pelea

Fidel, para mantener la disposición combativa del grupo, realiza un simulacro de alarma de combate el domingo 23 de diciembre.

Al mediodía los combatientes han subido a la loma de la Nigua. De pronto, Fidel da una orden:

–¡Estamos rodeados de guardias! ¡Ocupen posiciones para combatir!

³ *Diario de la guerra*, pp. 84 y 88-89.

⁴ Ernesto Che Guevara: “A la deriva”, *Obras. 1957-1967*, t. 1, p. 207.

⁵ Ernesto Che Guevara: “Hacia la construcción del socialismo”, *Ob. cit.*, p. 12.



Los hombres se despliegan hacia distintos puntos. Pasa rato, pero no ven venir a nadie. Nada se mueve. Más tarde descubren que Fidel ha dado la alarma como entrenamiento.

Raúl relata el incidente en sus apuntes de ese día:

Pasamos el día normal. Por la tarde se dio una falsa alarma de presencia próxima de soldados. La mayoría reaccionó bien. Algunos hubo rezagados. La maniobra, por la seriedad que se rodeó, quedó bien.

Che da esta versión coincidente:

Simulacro de combate, yo vine corriendo a traer la noticia. La gente se movilizó bien con espíritu de pelea.⁶

En horas de la noche, Faustino Pérez baja a Manzanillo con órdenes de Fidel de organizar el Movimiento 26 de Julio en el país y lograr el apoyo a las fuerzas rebeldes en las montañas. El 24 llega a Santiago de Cuba, donde se encuentra con Frank País, Armando Hart, Vilma Espín, Haydée Santamaría y otros destacados revolucionarios. Les informa la situación de la Sierra.

Constancia de infinito agradecimiento

Cerca del mediodía del 25 de diciembre parte hacia la Sierra Maestra el grupo de guerrilleros acampados en la finca de Mongo Pérez. Antes de abandonar el lugar, los combatientes se acercan a la casa del generoso campesino.

[...] Fidel entra en el comedor mientras los demás esperan en el cafetal que está al fondo de la vivienda. Al poco rato los llama. Sobre la mesa hay un papel escrito por Fidel que leen todos los del *Granma*, y van firmando después cada uno. Es un documento en el que expresa el reconocimiento a Ramón Pérez por la ayuda que ha brindado al grupo y por su aporte al llevar aviso al Movimiento para establecer contacto. Y luego se agrega:

“La ayuda que hemos recibido de él y de muchos como él en los días más críticos de la Revolución es lo que nos alienta a seguir la lucha con más fe que nunca, convencidos de que un pueblo como el nuestro merece todos los sacrificios. No sabemos cuántos de nosotros caeremos en la lucha pero aquí quedan las firmas de todos, como constancia de infinito agradecimiento”.⁷

⁶ *Diario de la guerra*, p. 99.

⁷ *Ibidem*, p. 103.

Nadie podrá ganarnos la guerra

Apenas ha comenzado el año 1957. Es 5 de enero, y el grupo de guerrilleros observa el agreste paisaje de la Sierra Maestra.

[...] A siete kilómetros de distancia en línea recta, Caracas parece desde allí un gigante que aplasta con su descomunal silueta el lomerío que lo circunda [...] Descontando al Turquino, paladín indiscutible de la Sierra, son pocos los macizos de esta cordillera que impresionen de la misma forma que Caracas al que se enfrenta a ella por primera vez. Quizás también ocurra lo mismo con el firme de Palma Mocha o la loma del Jigüe, y aun así esta última, si bien más alta, no resulta tan majestuosa ni imponente.

Por eso, en lo alto del firme de Tatequieto, Fidel se vuelve a Raúl Barroso y le pregunta qué loma es esa, y luego afirma en voz alta y entusiasmado:

–Si llegamos hasta allá, ni Batista ni nadie podrá ganarnos la guerra.

Algunos de los que escuchan esta frase vuelven involuntariamente la mirada hacia sus otros compañeros, y con un gesto casi imperceptible se preguntan cómo será posible ganar una guerra con ese puñado de hombres que desde el inicio de la lucha solo conocen el hambre, la persecución, el frío, la fatiga. [...] ⁸

El domingo 6 de enero se incorporan a la guerrilla nueve compañeros enviados por Celia Sánchez Manduley. Los hombres de ese primer refuerzo, seleccionados por la dirección del Movimiento de Manzanillo, llegan sin armas y vestidos de civil. El 11, cinco de ellos piden regresar al llano, aunque trece días más tarde dos de estos se reincorporan a la guerrilla.

Fidel madura los planes para el primer combate

Ya desde antes de partir de la finca de Mongo Pérez, Fidel ha decidido llevar a cabo alguna acción ofensiva contra el ejército. Poco a poco, después de conversar ampliamente con los campesinos de los lugares por donde pasa la columna combatiente, y con otros que vienen de sitios más distantes a entrevistarse con él, madura los planes de este primer combate, que acaba de redondear durante su estancia en El Mulato.

⁸ *Ibidem*, pp. 135-136.



Se hace necesario, por una parte, sostener rápidamente una acción militar exitosa que dé testimonio de la supervivencia y pujanza de la guerrilla. Al regarse como pólvora la noticia de este hecho entre el campesinado de la Sierra y, en el mejor de los casos, a todo el país, caerán al suelo las campañas de desinformación de la dictadura, que afirma que Fidel Castro y sus hombres están muertos o dispersos y desalentados.

Un golpe efectivo a las fuerzas represivas despertará, además, la esperanza y el entusiasmo del campesinado oprimido, que verá las posibilidades reales de la lucha guerrillera y sus propósitos concretos. Comenzará así a sentarse sobre sólidas bases el apoyo masivo de los campesinos a la guerrilla, en forma de incorporación o colaboración, tan necesario para el éxito de la contienda.

La zona de La Plata ofrece en este sentido, desde el punto de vista estratégico, la ventaja de su tradición de lucha y su ambiente generalizado de solidaridad clasista y oposición a la explotación. [...] ⁹

Por ello, el cuartel de La Plata es el lugar seleccionado para librar el primer combate del Ejército Rebelde. Desde El Mulato, en horas de la tarde, los guerrilleros encabezados por Fidel Castro se dirigen al sur. Ernesto Che Guevara narra sus recuerdos.

El día 14 de enero de 1957, poco más de un mes después de la sorpresa de Alegría de Pío, paramos en el río Magdalena que está separado de La Plata por un firme que sale de la Maestra y muere en el mar dividiendo las dos pequeñas cuencas. Allí hicimos algunos ejercicios de tiro, ordenados por Fidel para entrenar algo a la gente; algunos tiraban por primera vez en su vida. Allí nos bañamos también, después de muchos días de ignorar la higiene y, los que pudieron, cambiaron sus ropas. En aquel momento había veintitrés armas efectivas; nueve fusiles con mirilla telescópica, cinco semiautomáticos, cuatro de cerrojo, dos ametralladoras Thompson, dos pistolas ametralladoras y una escopeta calibre 16. [...] ¹⁰

El combate de La Plata

Durante todo el día 16 de enero, a un kilómetro de distancia, el destacamento guerrillero mantiene la observación del cuartel de

⁹ *Ibídem*, p. 157.

¹⁰ Ernesto Che Guevara: "Combate de La Plata", *Obras. 1957-1967*, t. 1, p. 208.

La Plata. En horas de la tarde, Fidel da la orden de partir y se acercan al camino que sube al cuartel.

Al anochecer detienen a un individuo en acusado estado de embriaguez, que resulta ser Chicho Osorio, un mayoral de la zona. Universo Sánchez le da el alto y Osorio contesta con la contraseña de los guardias del cercano cuartel.

Según recuerda el Che:

A pesar de nuestro aspecto patibulario, quizás por el grado de embriaguez de ese sujeto, pudimos engañar a Chicho Osorio. Fidel, con aire indignado, le dijo que era un coronel del ejército, que venía a investigar por qué razón no se había liquidado ya a los rebeldes, que él sí se metía en el monte, por eso estaba barbudo, que era una “basura” lo que estaba haciendo el ejército; en fin, habló bastante mal de la ejecutividad de las fuerzas enemigas. Con gran sumisión, Chicho Osorio contó que, efectivamente, los guardias se la pasaban en el cuartel, que solamente comían, sin actuar; que hacían recorridos sin importancia; manifestó enfáticamente que había que liquidar a todos los rebeldes [...] Le preguntó Fidel qué cosa haría él con Fidel Castro en caso de agarrarlo, y entonces contestó con un gesto explicativo que había que partirle los... igualmente opinó de Crescencio. Mire, dijo, mostrando los zapatos de nuestra tropa, de factura mexicana, “de uno de estos hijos de... que matamos”. Allí, sin saberlo, Chicho Osorio había firmado su propia sentencia de muerte. Al final, ante la insinuación de Fidel, accedió a guiarnos para sorprender a todos los soldados y demostrarles que estaban muy mal preparados y que no cumplían con su deber.

Nos acercarnos hacia el cuartel, teniendo como guía a Chicho Osorio, aunque personalmente no estaba muy seguro de que aquel hombre no se hubiera percatado ya de la estratagema. Sin embargo, siguió con toda ingenuidad, pues estaba tan borracho que no podía discernir; al cruzar nuevamente el río para acercarnos al cuartel, Fidel le dijo que las ordenanzas militares establecían que el prisionero debía estar amarrado; el hombre no opuso resistencia, siguió como prisionero, aunque sin saberlo. [...] ¹¹

Poco después de las dos de la madrugada del día 17, Fidel ordena iniciar el avance final sobre el objetivo. Veintidós hombres se desplazan sigilosamente a ocupar sus posiciones para el ataque.

¹¹ *Ibidem*, p. 210.



Las órdenes de Fidel son terminantes. La acción no puede fracasar. Es preciso tomar el cuartel a toda costa y ocupar el armamento y el parque de los guardias, y hacerlo con el mayor ahorro posible del parque propio del grupo rebelde. Fidel ha preferido rendir por fuego la posición en lugar de emprender una acción de tipo comando para la captura de la posta y el cuartel, para no arriesgar bajas innecesarias en la escasa tropa guerrillera.

...

A las 2:30 de la madrugada se inicia el combate. Fidel toma la ametralladora de Fajardo y lanza una ráfaga contra la posta. Es la señal para abrir fuego.¹²

Raúl Castro describe en su diario el combate de aquella madrugada.

[...] Sonó la ráfaga en esa dirección y cuestión de segundos después el estruendo fue infernal, teníamos orden de disparar cada uno 3 disparos y suspender el fuego, para conminarlos a rendirse. Algunos de nosotros improvisamos cortas arengas indicándoles que sus vidas serían respetadas, que solo queríamos las armas [...] La respuesta fue silencio absoluto, todavía estaban sorprendidos [...]

...

F. [Fidel] cansado de arengas, le hizo la última y cambiando su mirilla por la ametralladora de Fajardo, le disparó un peine completo a la casa de zinc, que era donde más tropa había, en ráfagas de a 3 tiros.¹³

Las tropas rebeldes vencen

El combate ha durado aproximadamente media hora.

Fidel ha ordenado que se entreguen los medicamentos a los soldados para que atiendan a sus heridos. La tropa guerrillera no ha sufrido ni un rasguño.

Raúl entabla un diálogo con el soldado Víctor Manuel Maché.

—¿Por qué no se rindieron antes? —le pregunta.

—Porque pensábamos que ustedes nos iban a fusilar después.

—Eso es lo que hubiera querido el gobierno —le contesta Raúl—, para abrir el odio entre nosotros. Pero, en fin de cuentas, somos

¹² *Diario de la guerra*, pp. 182 y 183.

¹³ *Ibidem*, pp. 183 y 185.

hermanos, y nosotros lamentamos la muerte de los compañeros de ustedes, jóvenes cubanos como nosotros. Ustedes combaten por un hombre, nosotros por un ideal.

Fidel interviene en la conversación:

—Los felicito. Se han portado como hombres. Quedan en libertad. Curen sus heridos y váyanse cuando quieran.¹⁴

Humanismo y ética son consustanciales a Fidel Castro y su ejército guerrillero. Ernesto Che Guevara así lo confirma.

Siempre contrastaba nuestra actitud con los heridos y la del ejército, que no solo asesinaba a nuestros heridos sino que abandonaba a los suyos. Esta diferencia fue haciendo su efecto con el tiempo y constituyó uno de los factores de triunfo. Allí, con mucho dolor para mí, que sentía como médico la necesidad de mantener reservas para nuestras tropas, ordenó Fidel que se entregaran a los prisioneros todas las medicinas disponibles para el cuidado de los soldados heridos, y así lo hicimos. Dejamos también en libertad a los civiles y, a las cuatro y treinta de la mañana del día 17, salíamos rumbo a Palma Mocha, a donde llegamos al amanecer internándonos rápidamente, buscando las zonas más abruptas de la Maestra.¹⁵

Empezamos a hacer trabajo político

Fidel también recuerda este combate.

Bueno, yo quiero hacer constar lo siguiente: el día que nosotros tomamos el primer cuartel —que fue el de La Plata—, un 17 de enero por la madrugada, atacamos sorpresivamente a una patrulla mixta, de marinos y soldados, de doce hombres —nosotros éramos como diecisiete—. Los sorprendimos y los vencimos. Ocupamos todas las armas. Ese día la fuerza de nosotros salió de aquella operación ya con veintinueve hombres. Entonces nos dirigimos hacia el río de Palma Mocha —es decir: hacia el este—, por la costa, para adentrarnos frente al pico Turquino.

Cuando llegamos, por la mañana, una caravana enorme de campesinos venía bajando por todo aquello. Esos campesinos, que

¹⁴ *Ibíd.*, p. 187.

¹⁵ Ernesto Che Guevara: *Ob. cit.*, p. 213.



estaban como a diez kilómetros del lugar donde se había llevado a cabo la acción, no habían sabido nada de lo que había pasado. Cuando nosotros les preguntamos: ¿qué pasó...? Desde luego, ya nosotros sabíamos cuál era la causa de aquello por un práctico capturado por nosotros, de los que habían estado con la patrulla. Porque nosotros, antes de atacar al cuartel, capturamos al práctico y lo interrogamos bien. Supimos que un tal cabo Basol había estado por el río Palma Mocha, diciéndoles a los campesinos que se fueran de allí, que iban a bombardear al otro día [...] Ningún avión había bombardeado ni iba a bombardear, y era absurdo ponerse a bombardear unas lomas, allí, sin más ni más. Sin embargo, a todos los campesinos, por todo el río de Palma Mocha hacia arriba, en la falda del Turquino, el cabo les había dicho [...] que iban a bombardear al otro día al objeto de que todos los campesinos abandonaran sus casas. Después iban con una patrulla, quemaban todas las casas y desalojaban sencillamente a los campesinos.

¡Figúrense! Cuando nosotros, subiendo al amanecer por el río Palma Mocha, vimos una corriente de campesinos—algunos con siete hijos, diez hijos, cuatro hijos—, bajando, y nos topamos con ellos, les digo: “¿Por qué bajan?”. Dicen: “Van a bombardear aquí”. Yo les decía: “Es mentira. ¿Cómo ustedes van a creer eso, si nadie sabía ayer que nosotros estábamos por aquí? Nadie sabía que íbamos a atacar ese cuartel, que lo atacamos de madrugada. Esto lo han hecho para hacerlos abandonar a ustedes esta región. Regresen otra vez”. Y los campesinos, ¡figúrense!, cuando nos vieron a nosotros de verdad por allí, y supieron que habíamos atacado un cuartel, más creyeron que era cierto que iban a bombardear aquello. Muy pocos fueron los que subieron [...] No lo bombardearon, porque era absurdo ponerse a bombardear un lugar de muchos kilómetros cuadrados de superficie, una región boscosa, sin saber dónde demonios podía estar allí una patrulla. [...] habían aprovechado aquella circunstancia de la expedición para desalojar.

Cuando después nos trasladamos a la zona de San Lorenzo, ¿qué nos encontramos allí? Pues que también todos los campesinos estaban atemorizados porque se decía que una compañía de una gente de Maffo que tenían dinero, almacenistas de café, iba a desalojar, porque tenían los títulos de propiedad de todas aquellas tierras. Por dondequiera que llegamos nos encontramos que todos los campesinos tenían un pleito. Todos los campesinos tenían un problema

pendiente de desalojo, porque aun aquellos que no estaban desalojándolos vivían con el temor de que los desalojaran.

Naturalmente, nosotros empezamos a hacer un trabajo político entre los campesinos. Les explicábamos cuales eran los objetivos de la Revolución.¹⁶

[...] En la guerra yo soy Comandante en Jefe de las fuerzas rebeldes. Hubo un momento en que fui Comandante en Jefe de mí mismo y dos más, digamos, dos más y yo mismo, para poner la cosa en orden; después fui Comandante en Jefe de un grupo de 7 u 8 compañeros, y el primer combate victorioso se realiza con 22 compañeros armados, en el mes de enero de 1957; si mal no recuerdo, fue el 17 de enero. Es decir, como mes y medio después que habían dispersado completamente al grupo original, dimos nuestro primer combate victorioso. Yo era jefe de aquella tropa, y en un ejército usted en combate manda las unidades; ese es un principio, hay una subordinación a un mando.

Pero nosotros pertenecíamos a un movimiento, el Movimiento 26 de Julio, que tenía una dirección nacional que funcionaba plenamente. Esa dirección virtualmente tenía toda la responsabilidad del Movimiento en el llano y en las ciudades. Cuando nosotros estábamos en México organizando la expedición, ellos tenían toda la responsabilidad del Movimiento en Cuba; cuando nosotros estábamos en las montañas, ellos dirigían el Movimiento en el resto del país. Cuando teníamos algún asunto muy importante, nos consultábamos y discutíamos, y las decisiones fundamentales se tomaban, pero siempre hubo un movimiento con una dirección nacional que funcionaba, que tenía atribuciones, y a veces demasiadas atribuciones, yo diría que en exceso más bien que en defecto. [...]¹⁷

En los Llanos del Infierno

El Arroyo del Infierno es un pequeño riachuelo de escaso recorrido que desemboca en el río Palma Mocha. A sus márgenes, alejándonos del río Palma Mocha y subiendo por las laderas de las lomas que lo bordean, llegamos a una pequeña abra circular en el

¹⁶ Fidel Castro Ruz: "El Partido Unido de la Revolución Socialista", *Obra Revolucionaria*, pp. 18-19.

¹⁷ Fidel Castro Ruz: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, pp. 230-231.



monte donde se levantaban dos pequeños bohíos e hicimos nuestro campamento en esta zona, naturalmente, dejando vacías las casas campesinas.

Fidel calculaba que el ejército vendría en nuestra búsqueda y que más o menos nos localizaría; decidió preparar en esta región la emboscada que sirviera para atrapar a algunos soldados enemigos. Consecuentemente con ello distribuyó la gente.

Fidel constantemente vigilaba las líneas y daba recorridos para cerciorarse de la eficacia de la defensa. [...] ¹⁸

El 20 de enero Fidel recorre las posiciones acompañado por Raúl Castro, Che Guevara y Guillermo García.

El pequeño grupo avanza por dentro del monte, detrás de las posiciones. Se acercan a la escuadra de Julito. Che va delante. Lleva puesto un casco de sargento del ejército, ocupado en el combate de La Plata.

De pronto se escucha una voz de alarma y un disparo que provienen de la vanguardia guerrillera. Fidel y los demás se protegen tras unas piedras. Emiten el chasquido que sirve de identificación a la guerrilla, pero aun así no logran vencer la desconfianza de los que han dado la alarma.

Al cabo todo se aclara. Fidel reprende al jefe de la escuadra. Julito Díaz explica que vio venir entre la niebla una figura con un casco enemigo. Como estaba limpiando su fusil, dio la orden a Camilo para que hiciera un disparo al aire.

–Ustedes venían por ahí sin avisar –argumenta.

–Precisamente –contesta Fidel–. No podían haber tirado al aire. Tenían que habernos disparado a dar. ¹⁹

Las previsiones de Fidel de que el enemigo después del combate de La Plata iría en persecución de la guerrilla han sido exactas.

El 21 de enero, tropas seleccionadas y entrenadas para la lucha guerrillera parten hacia la Sierra Maestra, al mando del teniente Sánchez Mosquera.

Les sigue una agrupación bajo las órdenes de Casillas Lumpuy, con el propósito de cercar y eliminar a las fuerzas rebeldes. Poco

¹⁸ Ernesto Che Guevara: “Combate de Arroyo del Infierno”, Ob. cit., t. 1, p. 214.

¹⁹ *Diario de la guerra*, pp. 207-208.

después del amanecer del día 22, los guardias comienzan a ascender hacia los Llanos del Infierno; avanzan al encuentro de Fidel Castro y su grupo revolucionario.

De pronto suena el primer disparo de Fidel. Uno de los tres que bajan por entre la malanga cae fulminado.

...

Alcanzado por uno de los disparos, el soldado que está junto a la casa de lo alto se desploma lentamente hacia un costado. Otro de los que ha bajado se arrastra entre la casa y la malanga buscando protección, pero también cae, abatido por dos disparos certeros.

Mientras tanto, Sánchez Mosquera manda ocupar posiciones en el alto con el grueso de la tropa. Pero su avance es detenido por la escuadra de Julito Díaz. [...]

...

[...] La acción ha durado unos 30 minutos. Sánchez Mosquera ordena ahora rodear las posiciones rebeldes por ambos lados. De la escuadra de Julito llega el aviso a Fidel. En definitiva, se ha logrado el objetivo: golpear rápidamente al enemigo, destruir su vanguardia, causarle bajas y obtener armas y parque si fuera posible. Sánchez Mosquera está desmoralizado. El mando rebelde calcula que la fuerza enemiga consta de 300 hombres y, para evitar los riesgos de un cerco, se dispone la retirada monte arriba.

Los combatientes se retiran ordenadamente hacia el nordeste, por dentro del bosque [...]

El combate de los Llanos del Infierno fue una típica emboscada guerrillera, brillantemente concebida y ejecutada por Fidel. [...] ²⁰

Se ha obtenido una segunda victoria. Al siguiente día, 23 de enero, Fidel ordena reiniciar la marcha.

Alrededor de las 11:00 de la mañana la columna llega finalmente a una casa a la orilla de un limpio grande. Dentro hay solamente dos mujeres y unos cuantos niños. Una de las campesinas se asusta al ver llegar al grupo de hombres barbudos y armados, con aspecto patibulario.

Fidel entra en la casa. Las mujeres están cocinando unas malangas para un grupo de campesinos que están trabajando cerca ayudando

²⁰ *Ibíd.*, pp. 214 y 215-216.



a limpiar un pedazo de monte. Se pueden escuchar, en efecto, los golpes de las hachas a poca distancia.

Fidel ordena que no se toque la comida que se está cocinando en la casa. Disciplinadamente, todos obedecen aunque no han comido nada desde el mediodía anterior [...]²¹

Se considera muy probable que este 23 de enero, en un sitio conocido por El Naranjal, es hecho prisionero Eutimio Guerra, uno de los más importantes prácticos del Ejército Rebelde en las montañas de la Sierra Maestra.

Presentado ante Casillas Lumpuy, Eutimio acepta traicionar a Fidel y al movimiento revolucionario a cambio de una recompensa monetaria y otras prebendas. A partir de este momento, la ambición puede más que su anterior trayectoria y comienza a informar sobre la posición de la columna guerrillera para su total aniquilamiento. Tiene también la misión de asesinar a Fidel. Le han ofrecido a cambio diez mil pesos, el grado de comandante del ejército batistiano y la propiedad de una finca.

Decide dejar en libertad a los detenidos

El 24 de enero la columna guerrillera detiene a tres hombres.

Fidel y Crescencio comienzan a interrogar a los detenidos. Dicen nombrarse Ibrahim Herrera Sosa, Félix Rosales y Plácido Reyes. El primero había salido de Bayamo, donde estaba radicado a las órdenes del comandante Rafael Morales, el mismo que había dado un trato correcto a Fidel cuando el Moncada, y en Estrada Palma se le había unido el segundo. Informan de la presencia de una fuerte tropa en El Naranjal, apenas tres kilómetros río abajo. La captura de estos espías pudo quizás haber evitado a la guerrilla una sorpresa desagradable al día siguiente.²²

En su diario, Raúl anota:

[...] F. [Fidel] le mandó una amable carta al comandante Morales, devolviéndole los prisioneros y a ellos se les pidió que nos

²¹ *Ibídem*, pp. 219-220.

²² *Ibídem*, p. 225.

firmaran un papel, expresando que los habíamos tratado correctamente.²³

La decisión de poner en libertad a los prisioneros es de miras estratégicas.

Fidel ha decidido dejar libres a los detenidos al día siguiente, a pesar del riesgo evidente que entraña esta conducta. Considera que es preferible que estos tres, al igual que los prisioneros de La Plata, sean los primeros propagandistas dentro de la tropa enemiga del hecho de que los rebeldes no dan muerte ni maltratan a los soldados capturados en combate, o incluso en misiones de espionaje.²⁴

El 25 de enero llega a la Cueva del Humo el segundo refuerzo recibido por la guerrilla desde Manzanillo; son ocho compañeros, esta vez con provisiones y equipos.

Raúl Castro apunta en su diario lo ocurrido este día.

Hoy caminamos mucho, por un trillo, llegamos a una gran altura; comimos un poco de azúcar que nos quedaba, y aunque andábamos con Crescencio, este no conocía bien la zona y estábamos completamente perdidos. Dormimos en un alto y termina el día sin mayores importancias. [...] ²⁵

Al amanecer del día siguiente, la columna continúa su avance, aunque con lentitud. El Che escribe en su diario de la guerra.

Seguimos siempre en la dirección deseada pero dando muchas vueltas y muy hambrientos. [...] ²⁶

Con las primeras luces del día 27, el grupo rebelde se pone en marcha de nuevo. Después de cinco jornadas de penosas caminatas, los combatientes arriban a su destino.

Han llegado al alto de La Olla. [...]

...

²³ *Ídem.*

²⁴ *Ídem.*

²⁵ *Ibíd.*, p. 227.

²⁶ *Ibíd.*, p. 229.



Por la tarde, Fajardo y Julito Díaz están de posta cuando ven acercarse por el sendero un individuo que viene en actitud sigilosa y con una pistola 45 en la mano. Al momento lo reconocen y le salen al encuentro alegremente. Es Eutimio Guerra.

El traidor ha buscado durante dos días el rastro de la guerrilla, hasta que lo ha encontrado esa misma mañana en El Coco, adonde el grupo había hecho campamento la noche anterior. Viene desconfiado, temeroso de este primer encuentro después de su traición. [...] ²⁷

Si no hubiera sido por la previsión de Fidel...

La mañana del 28,

[...] Eutimio Guerra sale de nuevo [...] se apresura a establecer contacto con Casillas para informarle de la ubicación exacta del campamento guerrillero.

...
Después de la salida de Eutimio, Fidel ha decidido dejar en el lugar escogido inicialmente la cocina, y mover el resto de la tropa todavía más arriba en la falda boscosa de la loma [...]

...
El lugar es ideal. El monte espeso e infinito de Caracas y la proximidad del firme garantizan la retirada y ocultamiento de la tropa en caso de peligro, y hacen muy improbable las posibilidades de un cerco. [...] ²⁸

En horas de la tarde, el expedicionario del Granma René Rodríguez es enviado por Fidel para establecer contacto con el Movimiento 26 de Julio en Manzanillo. Tiene órdenes de continuar hacia La Habana para informar de una reunión que Fidel convoca en la Sierra con los integrantes de la Dirección Nacional del 26 de Julio. Asimismo, debe establecer los contactos necesarios para que un periodista norteamericano suba a la Sierra Maestra y demuestre la existencia de la guerrilla.

Las fuerzas de la dictadura, por su parte, consideran que sus planes marchan favorablemente. El 29 de enero, en un sitio conocido como El Macho, Eutimio Guerra se entrevista con Casillas

²⁷ *Ibíd.*, pp. 231 y 232.

²⁸ *Ibíd.*, p. 235.

Lumpuy para informarle que la tropa rebelde está acampada en la loma de Caracas.

El Che anota lo que ocurre este día en el campamento guerrillero.

Allí recibí una consulta de Manuel Fajardo, preguntándome si era posible que perdiéramos la guerra. Nuestra contestación, independientemente de la euforia de alguna victoria, era siempre la misma: que la guerra se ganaba indiscutiblemente. Me explicó que él me preguntaba eso porque el gallego Morán, le había dicho que no era posible ganar la guerra, que estábamos perdidos y lo había invitado a abandonar la campaña. Puse en conocimiento de Fidel estos datos pero me encontré con que, previsoramente, el gallego Morán le había informado ya a Fidel Castro que estaba haciendo algunos tanteos para probar la moral de la tropa. Convinimos en que no era el sistema más adecuado este y Fidel dio una pequeña arenga instando a una mayor disciplina y explicando los peligros que podía haber si faltaban a ella. Anunció además que tres delitos se castigarían con la pena de muerte: la insubordinación, la desertión y el derrotismo. [...] ²⁹

El 30 de enero, Fidel tiene la intención de salir al amanecer para establecer contacto con el nuevo refuerzo llegado desde Manzanillo. Sin embargo, cada vez más cerca, comienza a sentirse el sonido de un avión que se aproxima.

Raúl Castro anota:

Me tocó una posta de media madrugada y a las 7 de la mañana aún dormía, un ruido cercano de avión me despertó, y entre el follaje de los árboles vi el avión de reconocimiento del ejército que tantos dolores de cabeza nos dio en los días del desembarco. Giró por arriba de nuestras cabezas y con la presencia de otros aviones de combate, comprendimos todos en el acto que habíamos sido descubiertos y que el bombardeo y ametrallamiento era inminente. ³⁰

El bombardeo es fruto de la traición de Eutimio.

En efecto, Eutimio Guerra, a bordo de una avioneta Beaver, ha ubicado el lugar exacto donde cree que sigue estando el

²⁹ Ernesto Che Guevara: "Ataque aéreo", Ob. cit., pp. 218.

³⁰ *Diario de la guerra*, p. 242.



campamento, y una escuadrilla de cinco aviones B-26 y F-47 han comenzado de inmediato un preciso y furioso bombardeo y ametrallamiento. [...] Si no hubiera sido por la previsión de Fidel al mudar el campamento unos cientos de metros más arriba, hubiera sobrevenido una catástrofe. [...]

[...] Desde el inicio del ataque, todos han recogido apresuradamente sus cosas y han buscado la mejor forma de guarecerse.

Fidel imparte algunas órdenes antes de comenzar a retirarse con un grupo de combatientes en dirección al firme. Desde el día que llegó la columna a este lugar, ha dispuesto que, en caso de ataque y dispersión, el destacamento debe reunirse de nuevo en la Cueva del Humo, del otro lado del firme.³¹

Acaba de producirse la segunda dispersión del destacamento guerrillero, que se divide en pequeños grupos.

[...] Con su extraordinaria facilidad de orientación dentro del monte, Fidel se encamina a tiro hecho hacia la Cueva del Humo. Antes del mediodía ha alcanzado el firme de Caracas, entre dos de los tres picos que configuran la silueta característica del macizo montañoso. El grupo descansa unos minutos y luego comienza a bajar por el monte de la otra falda. Alrededor de las 2:00 de la tarde, en medio del bosque, hacen contacto con los compañeros que están acampados en la zona desde hace varios días.

[...] Allí se entera Fidel también que Eutimio Guerra no ha aparecido por la zona, como se le había ordenado.³²

Simultáneamente con el bombardeo, comienza el movimiento de tropas del ejército de la dictadura desde tres direcciones para converger en la zona bombardeada.

Al día siguiente, 31 de enero, los guerrilleros empiezan a reagruparse. Todos se preguntan cómo ha sido posible que la aviación asestara un golpe tan certero.

Se han vuelto a reunir 26 combatientes. Del grupo anterior faltan nueve: los cinco que andan con Che y Guillermo, los tres que han tomado en dirección hacia Purial y Evangelista Mendoza,

³¹ *Ibídem*, p. 243.

³² *Ibídem*, p. 246.

el último recluta, que no ha regresado después del ataque aéreo del día anterior.³³

El primer día de febrero, la fuerza enemiga llega al sitio bombardeado el 30 de enero. Cree que en ese lugar hallará los restos del destacamento.

Sin embargo, los soldados encuentran en el lugar lo único que sus jefes no esperaban de ninguna manera, es decir, no encuentran nada. Ni armas, ni parque regado, ni mochilas, ni víveres y, mucho menos, ni un solo cadáver, ni siquiera señales de sangre. La noticia deja atónito al comandante Casillas, quien ya ha anunciado a La Habana la casi segura destrucción de la guerrilla de Fidel. Colérico, despacha de nuevo a su mejor carta de triunfo, al traidor Eutimio Guerra, con la misión de que localice y ubique de nuevo la posición del grupo de combatientes.

Estos, mientras tanto, siguen acampados en la falda occidental de Caracas, encima de la Cueva del Humo. Desde esa posición escuchan el carnaval de fuego del otro lado de la loma, producido por los guardias que han llegado a registrar el viejo campamento. [...] ³⁴

Fidel descubre al traidor

Los días 2 y 3 de febrero son jornadas de hambre y sed para el destacamento revolucionario.

El día 4 la columna guerrillera llega finalmente a la casa de Florentino Enamorado, el yerno de Eligio Mendoza, en El Ají. Han alcanzado, por fin, un lugar seguro donde descansar, comer y reponer energías.³⁵

El 5 de febrero, Crescencio Pérez, un campesino devenido guerrillero, hace una propuesta al Comandante en Jefe:

Crescencio ha planteado a Fidel la conveniencia de dividir la tropa en dos grupos. Argumenta que de esa manera será más

³³ *Ibíd.*, p. 250.

³⁴ *Ibíd.*, p. 254.

³⁵ *Ibíd.*, p. 262.



fácil eludir el cerco que seguramente ha tendido el ejército en la zona. Por otra parte, hay combatientes que están en condiciones físicas bastante deterioradas y necesitan descansar. [...]

...
[...] Fidel está consciente de que algunos hombres están agotados, y prefiere quedarse con un grupo escogido. En consecuencia, se hace la selección del personal que deberá acompañar a Crescencio.

Por la tarde llega Eutimio Guerra. Viene vestido de limpio, con pantalón blanco, guayabera color crema y un sombrero nuevo, y trae algunas balas y víveres. Todavía es tanta la confianza que depositan los combatientes en Eutimio, que cuando llega, Crescencio lo abraza y le dice:

—Amigo, no sabe lo preocupado que yo estaba por tener que dejar solos a estos muchachos. Ahora, estando usted con ellos, me voy conforme, porque sé que los dejo en buenas manos.

El traidor ha tomado el rastro de la guerrilla en la Cueva del Humo, y ha demorado tres días en localizar al destacamento. [...] ³⁶

El 6 de febrero, Eutimio Guerra sale de recorrido y regresa con latas de leche condensada y algunos tabacos.

[...] Es posible que en esta oportunidad ya haya hecho contacto de nuevo con el enemigo y le haya advertido de que pronto podrá entrar en acción contra la guerrilla.

Más tarde, después de su regreso, Eutimio pide a Fidel que quiere hablar a solas con él. El jefe guerrillero accede, y se adentran en uno de los cafetales de los Mendoza, seguidos a poca distancia por Universo Sánchez, siempre pendiente de los movimientos de Fidel. Eutimio mira inquieto hacia donde está el combatiente.

—Fidel, yo quiero saber qué perspectivas tenemos, y cuál es mi futuro en todo esto.

A Fidel le extraña doblemente la pregunta. Primero, por el pensamiento interesado que revela. Segundo, porque para eso no tenía Eutimio que haber insistido tanto en hablar a solas y apartado del campamento. ³⁷

³⁶ *Ibídem*, pp. 264 y 265.

³⁷ *Ibídem*, pp. 268-269.

El testimonio del Che abunda sobre lo ocurrido esa noche en el campamento.

[...] Eutimio manifestó que él no tenía manta, que si Fidel le podía prestar una. En la punta de las lomas, en aquel mes de febrero, hacía frío. Fidel le contestó que en esa forma iban a pasar frío los dos, que durmiera él tapándose con la misma manta y así los dos abrigos de Fidel servirían mejor para tapar a ambos. Y así fue: Eutimio Guerra pasó toda la noche con Fidel, con una pistola 45, con la cual Casillas le había encomendado matarlo, con un par de granadas con las que tenía que proteger su retirada de lo alto de la loma [...] Eutimio pasó esa noche al lado del Jefe de la Revolución teniendo su vida en la punta de una pistola, esperando la ocasión para asesinarlo, y no se animó a ello; toda la noche, una buena parte de la revolución de Cuba estuvo pendiente de los vericuetos mentales, de las sumas y restas de valor y miedo, de terror y, tal vez, de escrúpulos de conciencia, de ambiciones de poder y de dinero, de un traidor; pero por suerte para nosotros, la suma de factores de inhibición fue mayor y llegó el día siguiente sin que ocurriera nada.³⁸

El traidor, acostado junto a Fidel, lo interroga varias veces acerca de la ubicación de las postas.

A Fidel le llama la atención tanta insistencia. En su mente acaba de tomar forma la primera pieza de un enigma que poco a poco en los días subsiguientes, ayudado por el sexto sentido de la supervivencia guerrillera, irá cobrando forma. Comenzará a fijarse en las frecuentes salidas de Eutimio, en la facilidad con que al parecer se mueve entre las líneas del ejército, en su aparente habilidad para conseguir provisiones y balas; recordará su incapacidad para localizar al grupo de refuerzo en la Cueva del Humo antes del ataque aéreo del día 30.

Sin embargo, esa noche a Eutimio Guerra le falta valor para decidirse a jugar la carta de una acción personal. [...] ³⁹

La columna guerrillera parte de la casa de Florentino Enamorado el 7 de febrero y establece campamento en el fondo de una profunda cañada.

³⁸ Ernesto Che Guevara: "Sorpresa de Altos de Espinosa", Ob. cit., pp. 225-226.

³⁹ *Diario de la guerra*, p. 269.



El lugar es muy protegido, está hundido en un monte virgen donde no hay huellas de trillos ni caminos.

La aviación ha comenzado a bombardear todos los días. Siguiendo las indicaciones de Eutimio, el enemigo intenta mantener inmóvil a la columna guerrillera en el mismo lugar, lo cual, una vez descubierta la posición por el traidor, permitirá dar un golpe definitivo.

En una ocasión durante estos días, las bombas caen demasiado cerca. Eutimio, evidentemente nervioso, comenta:

–Yo no les dije que tiraran aquí.

Los combatientes atribuyen la expresión al sentido del humor del campesino.

El traidor se separa de nuevo ese día. Quiere apresurarse a informar al mando enemigo [...] la nueva posición de la guerrilla.⁴⁰

La mañana del 8 de febrero, después de conocer los datos que le ofrece Eutimio Guerra, Casillas parte de El Macho con una fuerte tropa en dirección a las fuerzas rebeldes.

[...] Eutimio regresa después del mediodía y por la tarde, manifestando una disposición que en él resulta insólita, se ofrece voluntariamente para cubrir la posta del arroyo. Evidentemente, su plan consiste en dejar pasar a los soldados para que puedan caer de improviso sobre el campamento rebelde. Pero llueve tanto esa tarde y esa noche que los guardias deciden no continuar la operación que han iniciado y esperar al otro día. [...]⁴¹

El 9 de febrero llega a La Habana el periodista norteamericano Herbert Matthews con la misión de viajar a la Sierra Maestra para entrevistar a Fidel.

Esa mañana, Eutimio Guerra ha vuelto a salir del campamento. Está inquieto. El día anterior no ha ocurrido lo que esperaba y quiere saber si ha habido algún cambio de plan.

Raúl anota lo siguiente:

[...] Estábamos acampados en un cañón que está en las laderas de la montaña conocida por “los Altos de Espinosa”, cerca del Ají. Mi tarea me la interrumpió Universo cuando me dijo que tuviera

⁴⁰ Ibídem, p. 271.

⁴¹ Ibídem, p. 274.

recogidas mis cosas, pues había una columna grande de tropas del gobierno muy cerca de nosotros.⁴²

A media mañana, una posta rebelde detiene al campesino Adrián Pérez Vargas. El prisionero es llevado ante Fidel, quien comienza a interrogarlo.

[...] Entre las demás informaciones que brinda Vargas, quien responde de buen grado y ampliamente a todas las preguntas de Fidel, el campesino afirma que esa mañana ha visto a Eutimio Guerra “por allá abajo”.

Sin querer y sin saberlo, el detenido ha tocado un punto neurálgico. Fidel insiste de inmediato en el tema. Quiere estar seguro de lo que acaba de escuchar [...] Todas las sospechas de Fidel acerca de la conducta de Eutimio, ya maduras, acaban de cuajar.

En una fracción de segundo, pasan por la mente de Fidel todos los detalles de la conducta de Eutimio que le habían producido hasta ese momento una extraña sensación de intranquilidad, una especie de interrogante del instinto. Todas las piezas del enigma se juntan. Y, por añadidura, el campesino detenido habla de movimientos de la tropa enemiga el día anterior, y Eutimio se había ofrecido a cubrir la posta esa tarde. De un golpe, Fidel arriba a la certeza de que Eutimio ha traicionado.⁴³

Gracias a la intuición y la astucia

Al descubrir que Eutimio es un traidor y conocer que está cerca la tropa enemiga, Fidel Castro dispone de inmediato recoger las mochilas y prepararse para partir.

Fidel, en efecto, ha dado la orden de levantar el campamento y subir hasta el propio alto de Espinosa, esto es, al vértice de la V que forman los firmes del cañón donde se encuentran. [...]

...

Cuando Fidel comunica a los demás su convicción de que Eutimio es traidor, la reacción general es de estupor e incredulidad.

–Pero, ¿cómo? ¿Eutimio? ¡No puede ser!

–Sí, Eutimio. Nos está traicionando. Estoy seguro.

⁴² Ibídem, p. 281.

⁴³ Ibídem, pp. 282-283.



Ya son cerca de las 2:00 de la tarde. Ciro Frías y Luis Crespo han salido de exploración desde por la mañana y todavía no han regresado. Fidel está impaciente. Se mueve inquieto. Intuye el peligro. [...]

En el alto, los combatientes ocupan las posiciones indicadas por Fidel. El jefe guerrillero piensa invertir la sorpresa.

...
[...] Solo Fidel ha sabido atar todos los cabos y valorarlos con la debida perspicacia.

En ese momento, Ciro Redondo pide silencio. Ha escuchado muy cerca el ruido de un palo partido por la pisada de una persona. Casi al mismo tiempo, Fajardo exclama:

—¡Es Eutimio!

Ha creído ver fugazmente al traidor, que cruza rápido entre la espesura.

Los combatientes se incorporan, al tiempo que suena un disparo seguido de una descarga de armas automáticas. Es la tropa que viene a tender el cerco por el lado sureste, que se ha visto sorprendida por la presencia de la guerrilla en un lugar donde no esperaba encontrarla.

...
El resto de los combatientes se retiran precipitadamente en medio del estruendo infernal de la fusilería y de una lluvia de gajos y hojas desprendidas por las balas. [...]

...
[...] Fidel sale acompañado por Raúl, Ciro Redondo, Manuel Fajardo, Efigenio Ameijeiras, Juan Francisco Echevarría y José Morán. [...]

...
[...] Fidel está consciente de que Eutimio conoce ese punto de reunión, pero cuenta con que el resto de los combatientes seguirán disciplinadamente sus instrucciones y también acudirán allí. Prefiere correr el riesgo con tal de reunir de nuevo el destacamento por tercera vez disperso.

...
A menos de cuatro kilómetros de distancia en línea recta, los guardias han seguido peinando furiosos los alrededores del alto de Espinosa durante toda la tarde [...] Casillas, quien sabe que Batista está esperando ansiosamente la noticia de la liquidación de Fidel y tiene todo listo en La Habana para divulgarla, no puede explicarse qué ha pasado, cómo es posible que su astuta encerrona no haya

dado resultado. No sabe que, una vez más, la guerrilla ha sobrevivido gracias a la intuición y la astucia mayor de su jefe.⁴⁴

Las palabras de Fidel le contagian de optimismo

Los sucesivos días la columna marcha, se detiene, avanza. Fidel ha decidido hacer coincidir la reunión de los dirigentes del Movimiento 26 de Julio, que tanto anhela, con el recibimiento del periodista norteamericano.

El lugar escogido por Fidel para tal propósito es la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros, a pocos kilómetros al sur de Purial de Jibacoa. Situada casi en el llano, en las últimas estribaciones de la vertiente norte de la Sierra, la finca de Epifanio ofrece varias ventajas naturales. [...]

...

[...] La entrevista de prensa y la reunión del Movimiento tendrán lugar en la finca de Epifanio Díaz el 17 de febrero, en medio de todas las medidas de seguridad que sea posible ejecutar.⁴⁵

El 16 de febrero la columna guerrillera llega a la finca de Epifanio Díaz. Cerca de las seis de la mañana, Fidel se encuentra con Celia Sánchez Manduley, Frank País García y otros compañeros.

Fidel no conoce personalmente a Celia, y no ve a Frank desde el viaje de este en octubre de 1956 a México. Desde entonces han ocurrido acontecimientos dramáticos: el 30 de noviembre, el desembarco, la dispersión en Alegría de Pío, la angustia acerca de la posible suerte de Fidel, la euforia de los combates victoriosos de La Plata y los Llanos del Infierno, la incertidumbre de las pérdidas momentáneas de contacto después de las dispersiones de Caracas y el alto de Espinosa, la zozobra al conocer la existencia de un traidor entre las filas rebeldes. Ahora, Fidel vive, la guerrilla existe en pie de lucha. Cuba entera sabrá pronto que la batalla prosigue. La victoria está garantizada.

...

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 284, 285, 286-287, 288 y 290.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 299 y 300.



La primera preocupación de Fidel es por la seguridad de los luchadores del llano y por los preparativos de la reunión y la entrevista periodística. Celia le informa que a más tardar al día siguiente llegará Herbert Matthews, y que ya están concentrados en Manzanillo casi todos los miembros de la dirección del Movimiento. Fidel insiste en la necesidad de reunir en la Sierra a todos los militantes perseguidos en las ciudades, incluso las mujeres, y plantea ya su concepción de la participación activa de la mujer en la lucha guerrillera.⁴⁶

Frank País relata los acontecimientos ocurridos durante el levantamiento armado del 30 de noviembre en Santiago de Cuba. Celia Sánchez informa sobre la situación en Manzanillo. Fidel los pone al tanto de lo sucedido desde el desembarco de los expedicionarios.

Entre los tres acuerdan las medidas que permitan el envío a la Sierra Maestra, lo antes posible, de un refuerzo de combatientes y armas.

[...] Fidel está convencido de que las perspectivas de la guerrilla son excelentes a pesar de que cuenta en ese momento con solo veinte hombres.⁴⁷

En horas de la tarde, llegan Armando Hart, Haydée Santamaría, Vilma Espín y Faustino Pérez.

Los recién llegados conversan con Fidel, Raúl y otros compañeros. A algunos no los ven desde los meses de exilio en México. A otros los conocen personalmente en ese momento.

—Estamos en óptimas condiciones y las perspectivas son inmejorables—dice Fidel con la mayor confianza—. Solo necesitamos unos cuantos miles de balas y un refuerzo de veinte hombres armados, y le ganamos la guerra a Batista.

Haydée mira a Frank indecisa. Antes de venir, han conversado en Manzanillo acerca de la necesidad de convencer a Fidel que salga al extranjero para continuar organizando y dirigiendo la lucha en condiciones de mayor seguridad para su persona. Después de

⁴⁶ *Ibídem*, p. 310.

⁴⁷ *Ibídem*, p. 311.

escucharlo hablar –seguro, tranquilo, confiado–, Haydée no se atreve a decir nada. Es más, las palabras de Fidel le contagian el optimismo. A los pocos minutos está convencida de que la guerrilla es invencible.⁴⁸

Haydée Santamaría, Yeyé, recuerda este momento. Frank País estaba limpiando un arma cuando le dijo:

“Yeyé, hay que ver cómo se saca a Fidel de aquí; se tiene que ir para un país de América Latina y reorganizar el Movimiento. Yo no he hablado todavía con él, pero vamos a ver cómo le decimos eso. Pueden matarlo y no podemos permitirnos ese lujo”.

Cuando llegamos a hablar con Fidel, nos miramos para ver cómo se lo decíamos y en eso Fidel nos dice: “¡Mira cómo están los guardias allá abajo tirando tiros y no se atreven a subir aquí! ¡Si me traen ustedes tantas balas y tantos rifles yo les prometo que dentro de dos meses entro en combate de verdad!”. Ni Frank ni yo pudimos decir ni medio, porque lo decía con una convicción... Y no era mucho lo que pedía: veinte rifles y un poco de parque.⁴⁹

Una reunión histórica

La entrevista

[...] dura casi tres horas. El periodista toma abundantes notas en una pequeña libreta negra, mientras René Rodríguez tira algunas fotos con una camarita de cajón que ha traído de Manzanillo. Una de estas fotos, la de Matthews con Fidel, se hará pronto famosa en el mundo entero.

El resto de los combatientes y los que han subido para la reunión del Movimiento, se mantienen apartados. Frank País, en un gesto que llama la atención de Che y otros combatientes por la modestia que revela, se dedica, mientras Fidel conversa con Matthews, a desarmar y limpiar los fusiles de la tropa.

...

La entrevista termina poco antes de la 11:00. Matthews y Fidel se despiden cordialmente. El jefe guerrillero firma una página de la

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 314.

⁴⁹ Carlos Franqui: *El libro de los doce*, p. 81.



libreta de notas del periodista y pone la fecha. Matthews emprende el regreso [...]

[...] Inmediatamente después de la partida del periodista, Fidel se reúne con los dirigentes del Movimiento que han subido hasta allí con ese fin. Además de Fidel y Raúl, participan en las discusiones Frank País, Armando Hart, Celia Sánchez, Haydée Santamaría, Faustino Pérez y Vilma Espín.⁵⁰

La reunión trata, entre otros importantes aspectos, acerca de los preparativos para el envío del contingente armado que Frank está agrupando en Santiago de Cuba; las medidas que Celia debe tomar en Manzanillo con el objetivo de garantizar el recibimiento y ocultamiento de esos hombres, así como sobre la situación de los combatientes clandestinos en las ciudades.

También es objeto de análisis la propuesta de Faustino Pérez de establecer un frente guerrillero en el Escambray. Fidel no está de acuerdo; considera importante concentrar los esfuerzos en el núcleo ya existente. Por ello, el jefe rebelde insiste en que el Movimiento en el llano debe priorizar el apoyo a la lucha guerrillera en la Sierra Maestra.

Fidel está muy contento, y comunica su optimismo a todos los compañeros. Se acuerda la redacción de un manifiesto al pueblo de Cuba que deberán llevar consigo cuando bajen los dirigentes del llano, para su publicación. [...]⁵¹

En horas del mediodía, cuando los campesinos Miguel Díaz y Reynerio Márquez se dirigen hacia la casa de Epifanio, se encuentran con el traidor Eutimio Guerra. Miguel oculta su sorpresa, y en un descuido de Eutimio, envía el aviso a Fidel.

La reunión ha durado casi cuatro horas. Son aproximadamente las 3:00 de la tarde cuando irrumpe corriendo en el campamento Reynerio Márquez, el pariente de Epifanio. Se lanza hacia donde está Fidel. Algunos combatientes lo interceptan, pero el jefe guerrillero ordena que lo dejen llegar.

El muchacho viene casi sin aliento, y al principio no se entiende lo que dice.

⁵⁰ *Diario de la guerra*, pp. 318-319 y 320.

⁵¹ *Ibidem*, p. 321.

–¡El bicho! ¡El bicho! ¡Ahí está el bicho! –logra balbucear finalmente.

–¿Qué bicho? –pregunta extrañado Fidel.

–¡Eutimio! ¡Ahí está!

...

Raúl narra lo siguiente:

Todo el mundo se levantó y F [Fidel] tomó las disposiciones necesarias para capturarlo. Una vez más F acertaba contra la opinión de todos, previendo que Eutimio en su afán de dar con nosotros recorrería todos los lugares conocidos. Calculó que también vendría por aquí, y tal como lo predijo así sucedió. No solo que vendría, sino que vendría como en los casos anteriores haciéndose pasar por amigo.⁵²

Poco antes de las siete de la noche, el traidor paga su culpa.

Raúl comenta:

Hacía exactamente un mes, el 17 de enero, que habíamos fusilado a Chicho Osorio, tristemente célebre por sus fechorías contra los humildes campesinos, incluso persiguió al propio Eutimio con saña, y ahora el 17 de febrero, con unas horas de diferencia, fusilábamos al más miserable de los traidores encontrados por nosotros. Había traicionado por unas monedas la causa de sus compañeros campesinos y la de un pueblo entero, traicionándonos a nosotros.⁵³

Sin libertad no hay país

En la mañana del día 18, Fidel comienza a redactar el manifiesto que ha prometido a la dirigencia del Movimiento en el llano, aunque le pone la fecha de dos días después.

Sierra Maestra, febrero 20 de 1957.

AL PUEBLO DE CUBA

Desde la Sierra Maestra, a los ochenta días de campaña, escribo este manifiesto. La tiranía, incapaz de vencer a la Revolución por las armas, acudió a las mentiras más cobardes anunciando el

⁵² Ibídem, pp. 321-322 y 323.

⁵³ Ibídem, pp. 325-326.



exterminio del destacamento expedicionario y de mi propia persona. Fuera de mi alcance los medios habituales de divulgación: prensa y radio; impedidos a su vez los reporteros de obtener información alguna; establecida luego la más rigurosa censura que ha sufrido la república desde su fundación, no nos quedaba otro remedio que responder con hechos a las mentiras de la dictadura y hoy, después de casi tres meses de inenarrables sacrificios y esfuerzos, podemos anunciar al país que el destacamento “exterminado” rompió el cerco de más de mil soldados entre Niquero y Pilón; que el destacamento “exterminado” atacó el baluarte de La Plata, obligándolo a rendirse después de quince minutos de combate, el jueves 17 de enero a las dos y cuarenta de la madrugada; que el destacamento “exterminado” rompió el anillo que le tendieron tres compañías de tropas especiales al mando del coronel Barrera, el nueve de febrero a las tres y quince de la tarde en los altos de Espinosa; que el destacamento “exterminado”, nutridas sus filas, cada vez más numerosas, con campesinos de la Sierra Maestra, ha resistido valerosamente los reiterados ataques de la aviación y la artillería de montaña y se bate exitosamente, casi a diario, contra más de tres mil hombres [...] Pero lo cierto es que el destacamento “exterminado” sigue en pie, y que ya no es un destacamento, sino varios los que están operando en la Sierra Maestra. Más de la mitad de las armas y el 90% de las balas con que combatimos se las hemos arrebatado al adversario en lucha abierta.

A quienes van a exterminar es a las familias campesinas con el bombardeo indiscriminado de casas y poblados, con la quema de cientos de hogares, con el asesinato de decenas de campesinos por sospecha de colaboración con los revolucionarios y la expulsión en masa de toda la población hacia las zonas aledañas a Manzanillo, Yara, Estrada Palma y Bayamo. La odiosa concentración de Weyler se está repitiendo hoy en Cuba. Para dar idea de la saña con que se aplica el terror y la muerte en la Sierra Maestra, baste decir que los más caracterizados jefes de operaciones son: por la Policía Marítima, el capitán Olayón, asesino del capitán Arsenio Escalona; por la Marina de Guerra, el teniente Laurent, asesino del comandante Jorge Agostini; por el ejército, el comandante Joaquín Casillas, asesino de Jesús Menéndez.

Que el mando de las tropas esté confiado a esos hombres es una afrenta a las fuerzas armadas y la explicación más lógica de los reveses que ha sufrido.

La campaña de la Sierra Maestra ha servido para demostrar que la dictadura, después de enviar a la zona de lucha sus mejores tropas y sus más modernas armas, es incapaz de aplastar la Revolución, y frente a esa situación de impotencia, cada día son más las armas en nuestro poder, más los hombres que se unen a nosotros, mayor la experiencia de lucha, más extenso el campo de acción, y más detallado el conocimiento del terreno y más absoluto el respaldo de los campesinos. Los soldados están hastiados de la agotadora, extenuante e inútil campaña. Aunque al país se le oculte la verdad, cientos de soldados han sido arrestados por expresar su descontento.

Lo que nosotros soportamos días tras días y meses tras meses de hambre, de lluvia, de esfuerzos y de sacrificios inspirados en un gran ideal, sostenidos por la razón y la justicia de nuestra causa, no se puede soportar por el mísero sueldo de setenta pesos para defender la injusticia y la opresión. Los hijos de Batista no vienen a las montañas, los hijos de Tabernilla no vienen a las montañas, los hijos de los ministros y senadores no vienen a las montañas, los hijos de los millonarios que se enriquecen en el poder a costa de la sangre de los soldados no vienen a las montañas. Por eso no podemos sentir odio contra los soldados, por eso a los prisioneros los hemos puesto en libertad después de cada combate, por eso los heridos han recibido de nuestras propias manos y de nuestras escasas medicinas los primeros auxilios. Y actuamos así por encima del recuerdo de los ochenta compañeros asesinados en el Moncada, por encima del recuerdo de los compañeros asesinados en Ojo del Toro y en Niquero por Laurent y Cruz Vidal. Cuando cae un soldado delante de nuestros fusiles, más que satisfacción sentimos tristeza, nos duele que allí, frente a la cruz de nuestras mirillas telescópicas, no estén los verdaderos culpables de esta situación, los que no vienen jamás a la Sierra, los senadores, los ministros, los politiqueros que envían a los soldados a la muerte mientras ellos permanecen en la capital, sin saber lo que es una montaña, sin un minuto de hambre, de sed y de frío. ¡Ah! ¡Si los alabarderos de la tiranía tuvieran el valor de venir a la Sierra! ¿Qué les importa a ellos que el soldado, hijo de una madre humilde, a quien la pobreza quizás le obligue a enrolarse, caiga fulminado por una bala en el corazón de los bosques?

Duro es decirlo; en el combate de Palma Mocha los soldados fueron devorados por las auras; la columna en retirada no recogió



sus muertos; a nosotros, dueños del campo, rodeados de adversarios caídos, la aviación nos impidió enterrarlos.

Todo porque un grupo de hombres asaltó el poder hace cinco años y se niegan obstinadamente, tercamente, criminalmente, a devolverle al país sus libertades y derechos. A cuanto soldado prisionero preguntamos acerca de su pensamiento político, le oímos decir invariablemente: “Nuestro mayor deseo es que esto se solucione”. Y esa respuesta la dan de corazón, sin coacción alguna, porque nosotros somos incapaces de maltratar a un prisionero. Hemos deseado saber qué piensan los soldados y lo sabemos no solo por lo que nos dicen a nosotros, sino por lo que expresan confidencialmente en cada casa campesina que llegan.

La tiranía está perdida irremisiblemente desde el instante en que no solo los partidos políticos, las instituciones cívicas, el pueblo entero, sino también los soldados, desean una solución nacional.

La tiranía esta herida de muerte. Lo que ha tratado de ocultar con feroz censura lo sabrá pronto todo el mundo. Vergüenza da abrir un radio y escuchar noticias de los combates que ocurren en Argelia y que en cambio no se puede decir una palabra de los combates por la libertad que se están librando en el propio suelo de la patria. Pero, ¿podrá Batista seguir ocultando al país y al mundo lo que está ocurriendo en la Sierra Maestra? De un instante a otro será publicada con fotografías la entrevista que nos hizo en pleno corazón de la Sierra el editorialista del *New York Times*. La dictadura quedará en ridículo. ¿Y cómo podrá justificar Batista ante el ejército haber retirado las tropas de Niquero en un falso alarde de triunfo para tener que enviar ahora miles y miles de soldados a morir en la Sierra Maestra? Han jugado criminalmente con la vida de los soldados y después de esto, ¿restablecerán las garantías o permanecerán suspendidas indefinidamente?

Porque nosotros, si es necesario, estaremos luchando diez años en la Sierra Maestra. ¿Estará el país diez años con censura para que no se conozca la verdad?

¿Tiene otra salida esta situación que no sea la renuncia del dictador? ¿Le queda otro camino a los partidos políticos que respaldar la Revolución que ha demostrado ya durante ochenta días su fuerza combativa y su pujanza creciente? ¿Perdonará la historia el crimen de cruzarse de brazos en esta hora decisiva de la patria?

A la prensa no se le permite expresarse, a las instituciones cívicas no se les permite reunirse, al ciudadano no se le permite votar, a los tribunales les sustraen a los esbirros de sus manos, a los magistrados se les amenaza con la supresión de la inamovilidad, a las madres les asesinan a los hijos en la sombra, a los soldados se les manda a morir inútilmente, al pueblo se le mata de hambre, de opresión y de injusticia. ¿Qué esperamos?

La Revolución no se detendrá. Los próximos días serán testigos de que ni la censura, ni la represión, ni el terror, ni el crimen, pueden hacer mella en la indomable voluntad de nuestro pueblo. La lucha se intensificará con ritmo creciente en todos los rincones de Cuba, nadie puede detener lo que está ya en el corazón y la conciencia de todos los cubanos.

El Movimiento Revolucionario 26 de Julio lanza al país las siguientes consignas:

1º) Intensificar la quema de caña en toda la zona azucarera, para privar a la tiranía de los ingresos con que paga a los soldados que envía a la muerte y compra los aviones y las bombas con que está asesinando a decenas de familias en la Sierra Maestra. A los que invocan el sustento de los trabajadores para combatir esta medida les preguntamos: ¿por qué no defienden a los trabajadores cuando les arrebatan el diferencial azucarero, cuando les esquilman los salarios, cuando les defalcan los retiros, cuando les pagan en vales y los matan de hambre durante ocho meses? Los trabajadores azucareros desde mucho antes de comenzar la zafra deben el jornal que van a devengar. La Revolución en el triunfo condonará esas deudas. ¿Por qué estamos derramando nuestra sangre sino por los pobres de Cuba? ¿Qué importa un poco de hambre pobre hoy para conquistar el pan y la libertad de mañana? A los timoratos que se escandalizan con esta consigna hay que decirles como dijo Máximo Gómez: “¿Qué vienen ustedes a hablar de miserables cañas cuando está corriendo tanta sangre?”. Y cuando se acabe la caña quemaremos el azúcar en los almacenes de los centrales y en los muelles de embarque. Frente a la consigna de que “sin azúcar no hay país” enarbolemos una consigna mucho más decorosa: “Sin libertad no hay país”.

2º) Sabotaje general de todos los servicios públicos y de todas las vías de comunicación y transportes.

3º) Ejecución sumaria y directa de los esbirros que torturan y asesinan a revolucionarios, de los políticos del régimen que con su



empeinamiento y terquedad han llevado al país a esta situación y todo aquel que obstaculice la culminación del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

4º) Organización de la resistencia cívica en todas las ciudades de Cuba.

5º) Intensificación de la campaña económica para atender a los gastos crecientes del Movimiento.

6º) La Huelga General Revolucionaria como punto culminante y final de la lucha.

En la Sierra Maestra,
a los veinte días del mes de febrero de 1957.

FIDEL CASTRO RUZ⁵⁴

Así concluye el primer documento-manifiesto programático de la Sierra Maestra. Este mismo día, los dirigentes del llano abandonan el territorio rebelde rumbo a Manzanillo.

En horas de la noche, el destacamento guerrillero se traslada a un cafetal cercano. Dentro de seis días, el mundo conocerá que Fidel y su tropa están vivos y luchando.

“Rebelde cubano es visitado en su escondite”

La publicación del artículo inicial de una serie de tres escritos por Herbert Matthews sobre Cuba, aparecido en la primera plana de la edición dominical del *New York Times* el 24 de febrero de 1957, causó una verdadera conmoción. Incluso en Cuba, donde la censura mutiló los ejemplares del periódico, la noticia no tardó en regarse como pólvora:

–Fidel está vivo. Lo entrevistó Matthews, del *New York Times*, en la Sierra.

“Rebelde cubano es visitado en su escondite”, decía el cintillo central, sobre una foto del jefe guerrillero con su fusil de mira telescópica y la copia fotostática del autógrafo entregado al periodista. [...] ⁵⁵

⁵⁴ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, pp. 405-409.

⁵⁵ *Diario de la guerra*, p. 333.

El extenso reportaje del afamado editorialista comienza con una afirmación absoluta.

Fidel Castro, el líder rebelde de la juventud cubana, está vivo y peleando con éxito en la intrincada Sierra Maestra, en el extremo sur de la Isla.

El presidente Fulgencio Batista tiene la crema de su ejército en la región, pero hasta ahora está en desventaja en la batalla por vencer al más peligroso enemigo que jamás haya enfrentado en su larga y azarosa carrera como regidor de los destinos cubanos.

Esta es la primera noticia confirmada de que Fidel Castro está todavía vivo y todavía en Cuba. Nadie fuera de la Sierra Maestra ha visto a Castro, con excepción de este reportero. Nadie en La Habana, ni aun en la embajada de los Estados Unidos, con todos sus recursos para obtener informaciones, conocerá hasta la publicación de este reportaje que Fidel Castro está realmente en las montañas orientales de Cuba.

Este recuento romperá la más rígida censura de la historia republicana de Cuba. La provincia de Oriente con sus dos millones de habitantes, sus florecientes ciudades de Santiago, Holguín y Manzanillo está tan desconectada de La Habana como si se tratara de otro país. La Habana, no sabe y no puede saber que miles de hombres y mujeres están en corazón y en alma con Fidel Castro, así como con los ideales que defienden los jóvenes de la Sierra Maestra. Tampoco conocen que cientos de respetables ciudadanos están ayudando a Castro; que estallidos de bombas, y actos de sabotajes se producen a diario (18 bombas estallaron en Santiago el 15 de febrero), y que la fiera represión antiterrorista del gobierno está enardecido los ánimos populares aún más contra el presidente Batista.

A lo largo de Cuba, un formidable movimiento de oposición ha estado desarrollándose contra el general Batista. Aún no ha alcanzado su clímax. Los rebeldes de la Sierra Maestra están constreñidos a ese perímetro. La situación económica es buena. El presidente Batista cuenta todavía con la fidelidad de la oficialidad del ejército y la policía. Debe poder contar con el respaldo castrense en los dos años que aún quedan a su mandato.

Sin embargo, hay aspectos débiles en la economía, especialmente en el ángulo fiscal. El desempleo es creciente; la corrupción prevalece en la administración pública. Nadie puede predecir nada con seguridad, excepto que Cuba está en un período problemático.



Fidel Castro y su Movimiento 26 de Julio son el símbolo de la oposición al régimen. La organización, que no tiene nexos con la rebeldía de los estudiantes universitarios, está integrada por jóvenes de todas clases. Es un grupo revolucionario que se autotitula socialista. También tiene características nacionalistas, que generalmente en América Latina significa antiyanqui.⁵⁶

Herbert L. Matthews reporta otros temas de interés.

El paraje de la Sierra en que nos encontrábamos era poco fértil. “Algunas veces comemos, otras no”, me confió un rebelde. En conjunto parecían gozar de buena salud. Sus simpatizadores les enviaban alimentos; los campesinos les prestaban ayuda; guías de confianza van a comprar aprovisionamientos, pese a que los comerciantes hacen sus ventas con riesgo y contra las órdenes del gobierno. Raúl Castro, el hermano más joven de Fidel, se adelantó con miembros del grupo. Poco más tarde apareció Fidel. Considerándolo por su físico y su personalidad, es un hombre corpulento, de seis pies, de piel aceitunada, de cara llena, de barba dispareja. Vestía un uniforme color verde olivo y llevaba un rifle con mirilla telescópica del cual se siente orgulloso. Parece que sus hombres tienen más de cincuenta de esas carabinas que dice temen los soldados. “Nosotros podemos alcanzarlos a mil yardas con estas escopetas”.

Después de conversar sobre algunas generalidades, nos sentamos sobre mi frazada. Alguien trajo jugo de tomate, sándwiches de jamón con galletas y latas de café. Para festejar la ocasión, Castro abrió una caja de tabacos, y conversamos por espacio de tres horas.

La conversación era un murmullo. Tropas del ejército circundaban las cercanías, con la única esperanza de poder atrapar a Castro y a sus hombres.

Su personalidad es abrumadora. Es fácil convencernos de que sus hombres lo adoran y comprenden por qué es el inspirador de la juventud de Cuba. Estaba frente a un fanático, un hombre de ideales, de coraje y de cualidades para el liderazgo.

La conversación comenzó con el relato de cómo pudo agrupar a los dispersos sobrevivientes de los hombres que desembarcaron el 2 de diciembre. Más tarde cómo pudo mantener alejadas a las tropas del gobierno mientras jóvenes de todas partes de Oriente se

⁵⁶ Herbert L. Matthews: “Entrevista a Fidel Castro”, *Bohemia*, No. 9, 3 de marzo de 1957, Sup. 2.

unían a sus fuerzas, mientras el general Batista los abrumaba con sus prácticas antiterroristas. También contó cómo se aprovisionó de armas y comenzó los ataques de guerrilla, que hicieron se le considerara invencible. Quizá no lo sea, pero esa es la fe que inspira a sus partidarios.

Ellos han celebrado muchos combates e infligido muchas bajas al ejército. Aviones del gobierno los bombardean todos los días; en efecto, a las nueve de la mañana vi volando a un avión. Las tropas tomaron sus puestos; un hombre que vestía una camisa blanca se escondió con prontitud, pero el aparato se alejó para bombardear la parte alta de la montaña.

Castro es un gran conversador, sus ojos carmelitosos brillan; su rostro se aproxima a su escucha y su voz tenue como en una pieza de teatro, presta un vívido sentido de drama.

—Llevamos setenta y nueve días peleando y estamos más fuertes que nunca —enfatisa Castro—. Los soldados están peleando malamente; su moral es baja y la nuestra no puede ser superior. Estamos matando muchos, pero cuando los tomamos prisioneros nunca los fusilamos. Los interrogamos, les hablamos cordialmente, tomamos sus armas y su equipo y los dejamos libres.

“Sabemos que siempre los arrestan después, y hemos oído que algunos son fusilados como ejemplo para otros. Ellos no quieren pelear y no saben cómo combatir en la guerra en las montañas. Nosotros sí.

”El pueblo cubano conoce las noticias sobre Argelia, pero nunca ha escuchado una palabra acerca de nosotros o leído una noticia por la rigidez de la censura. Nosotros seremos los primeros en contarlas. Tengo seguidores en toda la Isla. Todos los mejores elementos, especialmente la juventud está con nosotros. El pueblo cubano resiste cualquier cosa menos la opresión”.

Le pregunté sobre las informaciones en que se aseguraba que proclamaría un gobierno revolucionario en la Sierra Maestra.

—Aún no —replicó—. Aún no es el momento. Lo haré en su oportunidad. Tendrá más impacto por la demora, ahora todo el mundo habla de nosotros.

“No hay prisa. Cuba está en estado de guerra, pero Batista trata de ocultarlo. Todo dictador debe demostrar que es poderoso, pues de lo contrario se cae; nosotros estamos demostrando que es impotente”.

—El gobierno —comentó con amargura— está utilizando las armas suministradas por los Estados Unidos, no solo en su contra, sino también “contra todo el pueblo cubano”.



“Ellos tienen bazookas, morteros, ametralladoras, aviones y bombas –refirió–, pero nosotros estamos seguros en la Sierra; ellos tienen que venirnos a buscar”.

Castro habla algo de inglés, pero prefiere conversar en español. Tiene mentalidad más de político que de militar. Sus ideas de libertad, democracia, justicia social, de necesidad de restaurar la Constitución, de celebrar elecciones, están bien arraigadas. También cuenta con sus propias teorías económicas, que quizá un entendido consideraría pobres.

El Movimiento 26 de Julio habla de nacionalismo y anticolonialismo.

–Puedo asegurar que no tenemos animosidad contra los Estados Unidos y el pueblo norteamericano –replicó a mis preguntas–. Sobre todo –recalcó– estamos luchando por una Cuba democrática y por la conclusión de la dictadura. No somos antimilitaristas; por eso es que dejamos libres a los soldados prisioneros. No tenemos odio contra el ejército porque sabemos que hay buenos hombres, incluyendo a muchos oficiales.

“Batista tiene tres mil soldados en el campo contra nosotros. No le diré con cuántos contamos por razones obvias. Trabajan en columnas de doscientos; nosotros en grupos de diez a cuarenta y estamos triunfando. Es la batalla contra el tiempo y el tiempo está de nuestro lado”.⁵⁷

La foto de Fidel y el periodista

El 26 de febrero, Fulgencio Batista suspende la censura de prensa. Al siguiente día, los órganos de prensa cubanos reproducen los artículos de Herbert Matthews y su entrevista a Fidel. Los personeros del gobierno batistiano tratan de desmentir lo publicado en The New York Times.

[...] el ministro de Defensa, Santiago Verdeja, emitía unas declaraciones en las que afirmaba que la ya famosa entrevista “puede ser considerada como el capítulo de una novela fantástica. El señor Matthews no se ha entrevistado con el referido insurgente”. El vocero gubernamental impugnaba la autenticidad de la foto de Fidel, y fundamentaba la duda con estas palabras: “Parece ingenuo

⁵⁷ *Ibíd.*, Sup. 4.

que, habiendo tenido la oportunidad de penetrar en aquellas montañas y haber sostenido la entrevista, no se hubiera retratado con él para confirmar sus dichos”.

Ese mismo día, el jefe militar de Oriente, general Martín Díaz Tamayo, declaraba a la prensa: “Es totalmente imposible cruzar las líneas donde haya tropas. [...] La entrevista es un cuento”.

La respuesta de Matthews no se hizo esperar, y no pudo ser más contundente. El 28 de febrero, el *New York Times* publicaba la foto de Fidel y el periodista que reclamaba el ministro Verdeja, que en pocos días dio la vuelta al mundo y grabó en cientos de millones de personas la primera imagen de la Revolución cubana. El ridículo del gobierno de Batista era completo.

En su libro titulado *Respuesta*, publicado en México en 1960, el propio Fulgencio Batista reconoce el impacto del incidente con estas palabras: “La entrevista, en efecto, había tenido lugar y su publicación trajo considerable propaganda y apoyo para el grupo rebelde. Castro comenzaría a convertirse en un personaje de leyenda”.⁵⁸

Se hace pasar por un oficial del ejército batistiano

Después de la salida de la casa de Epifanio, nuestro grupo revolucionario se componía de 17 hombres [...] En esta época, como se ve, era muy difícil incrementar nuestro ejército; venían algunos hombres nuevos, pero se iban otros; las condiciones físicas de la lucha eran muy duras, pero las condiciones morales lo eran mucho más todavía y se vivía bajo la impresión del continuo asedio.

En aquellos momentos caminábamos sin rumbo fijo y a marcha lenta, escondidos en pequeños cayos de monte, en una zona donde ya la ganadería ha avanzado sobre la vegetación y apenas quedan restos pequeños de monte. [...] ⁵⁹

Este 28 de febrero, mientras Matthews da contundente respuesta a la dictadura publicando su histórica foto junto a Fidel, el líder rebelde nuevamente se hace pasar por oficial del ejército batistiano, ante los campesinos José Isaac y Emilio Despaigne.

Fidel se presenta como el comandante González, del ejército de la tiranía. No es la primera vez, ni será la última en las próximas

⁵⁸ *Diario de la guerra*, pp. 334-335.

⁵⁹ Ernesto Che Guevara: “Días amargos”, Ob. cit., p. 234.



semanas, en que Fidel decide identificarse como oficial del ejército con la intención de buscar información y de sondear la actitud de la familia campesina con la que los guerrilleros establecen contacto. Esta táctica será cada vez menos empleada en la medida en que la presencia de los rebeldes en la Sierra sea más conocida por los pobladores de la montaña y en que los campesinos vayan ganando confianza en los combatientes y en las motivaciones de su lucha.

Recostado a una hamaca, Fidel conversa con los recién llegados e indaga sobre sus opiniones políticas. Mientras Despaigne se muestra partidario furibundo de Batista, creyendo de verdad estar ante una patrulla del ejército, Pepe Isaac se mantiene fríamente cortés [...]

...

En un momento de la conversación Isaac dice que, aunque había sido simpatizante del fallecido líder ortodoxo Eduardo R. Chibás, “al ver la obra que este hombre había hecho ahora simpatizaba con Batista”. Esta frase es clave para Fidel, quien sabe que ningún ortodoxo reaccionaba así y nadie creía que Batista había hecho en absoluto algo por el país.

El estado de Che es tan crítico que Fidel, tras sopesar la forma en que se expresa Pepe Isaac, ha tomado la decisión de confiar en el campesino y dejar al combatiente a su cuidado hasta que se recupere. Ya de madrugada, luego de comer y tomar café, el jefe guerrillero hace un aparte con el campesino:

–Mire, Isaac, creo saber cómo usted piensa. Voy a decirle la verdad. Nosotros somos rebeldes. Yo soy Fidel Castro, y necesito de usted un importante servicio.

El campesino se levanta, lo abraza emocionado y le expresa su disposición a colaborar. [...] ⁶⁰

Al día siguiente, 1ro. de marzo, una vez más, Fidel decide hacerse pasar por oficial del ejército batistiano.

[...] En vista del estado lamentable de sus uniformes y las ya crecidas barbas, el jefe guerrillero se adelanta a la casa de Sariol con otros dos o tres combatientes, y ordena al resto de sus hombres aguardar en un platanal cercano. [...]

⁶⁰ *Granma*, Suplemento Especial, 28 de febrero de 1997, pp. 5-6.

Fidel se presenta como jefe de una tropa especial del ejército que persigue al grupo guerrillero y, después de tomar café, conversa con el campesino tratando a la vez de obtener información y de estudiar a su interlocutor. [...]

...
Fidel sugiere a Sariol trasladarse a un monte cercano para continuar conversando, pues no es conveniente permanecer en la casa a la orilla del camino. El campesino lo acompaña, después que el jefe guerrillero manda a buscar al resto de la tropa que aguardaba cerca. Ya en el cayo de monte, a unos 500 metros más abajo de la casa cerca de un arroyo, el jefe rebelde, después de observar cuidadosamente a Sariol, se franquea con el campesino, identificándose como el propio Fidel Castro. La inmediata reacción de Mario Sariol, quien abraza a Fidel entusiasmado, sorprende a los demás combatientes, que hasta ese momento pensaban que se trataba de una persona no confiable.⁶¹

Canto a Fidel

Aproximadamente en marzo de 1957, la poetisa matancera Carilda Oliver Labra, tras la impresión que recibe al leer en la revista Life la confirmación de que Fidel está vivo y combatiendo, escribe un poema dedicado al Comandante en Jefe de la Revolución, cuyos versos dicen:

Canto a Fidel

No voy a nombrar a Oriente,
no voy a nombrar la Sierra,
no voy a nombrar la guerra
—penosa luz diferente—,
no voy a nombrar la frente,
la frente sin un cordel,
la frente para el laurel,
la frente de plomo y uva;
voy a nombrar toda Cuba:
voy a nombrar a Fidel.

Ese que para en la tierra
aunque la luna le hinca,

⁶¹ *Ibíd.*, p. 6.



ese de sangre que brinca
y esperanza que se aferra;
ese clavel en la guerra,
ese que en valor se baña,
ese que allá en la montaña
es un tigre repetido
y dondequiera ha crecido
como si fuera de caña.

Ese Fidel insurrecto
respetado por las piñas,
novio de todas las niñas
que tienen el sueño recto.
Ese Fidel –sol directo
sobre el café y las palmas–
Ese Fidel con ojeras
vigilante en el Turquino
como un ciclón repentino,
como un montón de banderas.

Por su insomnio y sus pesares,
por su puño que no veis,
por su amor al veintiséis,
por todos sus malestares,
por su paso entre espinares
de tarde y de madrugada,
por la sangre del Moncada
y por la lágrima aquella
que habrá dejado una estrella
en su pupila guardada.

Por el botón sin coser
que le falta sobre el pecho,
por su barba, por su lecho
sin sábana ni mujer
y hasta por su amanecer
con gallos tibios de horror,
yo empuño también mi honor
y le digo a la batalla
con este verso que estalla
como granada de amor.

Gracias por ser de verdad,
gracias por hacernos hombres,
gracias por cuidar los nombres
que tiene la libertad.
Gracias por tu dignidad,
gracias por tu rifle fiel,
por tu pluma y tu papel,
por tu inglete de varón.
Gracias por tu corazón;
¡gracias por todo, Fidel!⁶²

Ni nos rendimos ni escapamos

El jueves 7 de marzo, después de varios días de caminatas, los combatientes se detienen y escuchan las noticias que transmite la radio.

[...] entre ellas las declaraciones del jefe del ejército a su regreso ese mediodía de su rápida visita a la jefatura de operaciones del Macho y otros mandos de la provincia oriental. El general Tabernilla anuncia que el coronel Pedro A. Barrera Pérez, que había venido dirigiendo las operaciones en la Sierra Maestra, sería reemplazado por el hasta entonces comandante Joaquín Casillas, cuyo ascenso al grado de teniente coronel confirma. El jefe del estado mayor se regocija con la situación del grupo guerrillero y da por liquidada la lucha en la Sierra. Uno de los periodistas le pregunta por la cantidad de rebeldes sobre las armas:

–Tenemos la seguridad de que el número de los que están en la Sierra Maestra no excede de diez o doce.

Y luego agrega pomposamente:

–No tienen más que dos caminos: rendirse o escapar. Esto último si pueden.

Estas declaraciones, en boca de un personaje tan fatuo, incompetente y corrupto como Tabernilla, causan una particular irritación a Fidel, quien exclama:

–Ni nos rendimos ni escapamos. ¡Lucharemos hasta el final!⁶³

El general de brigada Efigenio Ameijeiras Delgado rememora acerca de estos días.

⁶² Esta copia nos la envió el Comité Provincial del Partido de Matanzas. (En todos los casos, las notas aclaratorias son de los autores.)

⁶³ *Granma*, Suplemento Especial, 14 de marzo de 1997, p. 3.



[...] Continuábamos hablando por pasar el tiempo, unas veces queríamos ser agricultores, ingenieros, etc., y otras políticos y militares, otras veces referíamos anécdotas propias o de amigos. Así matábamos el tiempo, cuando un compañero, queriendo ser más realista, dijo: “Después del combate de Arroyo del Infierno, tres veces hemos estado a punto de perecer todos, y hace dos días por cuestión de horas no hemos caído en una emboscada del enemigo; ahora estamos aquí prácticamente rodeados, con doce fusiles y apenas cuarenta balas”.

Cuando la conversación llegó a este punto, Fidel intervino y dijo: “Compañeros: Es cierto que tres veces hemos estado a punto de perecer; es cierto que el enemigo nos amenaza por doquier; es cierto que el enemigo le niega al pueblo de Cuba nuestra presencia aquí; es cierto que tenemos doce fusiles y apenas 40 balas para cada uno. Todo eso es cierto, compañeros, pero también es cierto que hemos cumplido nuestra promesa hecha al pueblo de Cuba.

”También es cierto, compañeros, que todas las organizaciones revolucionarias saben de nuestra presencia aquí.

”También es cierto que Frank País no fallará, y en estos momentos debe de estar llegando de Santiago con un contingente de hombres armados.

”También es cierto, compañeros, que una vez fuimos no doce fusiles con alguna victoria como somos ahora, sino siete fusiles sin ninguna victoria, y empezamos de nuevo, compañeros.

”También es cierto, compañeros, que el terreno aquí se presta para que derrotemos a las mejores tropas de la tiranía, y no tardará mucho tiempo en que cerquemos y aniquilemos sus mejores batallones y luego tengamos que salir a derrotarlos en el llano y en las ciudades.

”También es cierto, compañeros, que estamos escribiendo una de las páginas más brillantes de la historia de nuestra patria.

”Y también es cierto, compañeros, que mantenemos en alto la bandera rebelde, por la que ya tantos compañeros nuestros, menos afortunados que nosotros, están durmiendo el sueño eterno de los héroes.

”Y si a pesar de todo, compañeros, si a pesar de todo eso nos toca perecer en esta lucha, no sin antes ofrecerle al enemigo una resistencia termopiliana, sepan ustedes, compañeros, que hasta los hijos de nuestros enemigos tendrán que descubrirse ante todos los picachos de la Sierra Maestra”.

Un emotivo silencio de aprobación invadió todos los corazones, las palabras del líder retumbaban incesantemente hasta en las células de nuestro cuerpo.⁶⁴

Unos días después, el 13 de marzo, en horas de la tarde un grupo de valientes jóvenes integrantes del Directorio Revolucionario ataca el Palacio Presidencial con el objetivo de ajusticiar al tirano Batista.

No hay fuerza humana capaz de derrotarnos

La noche del 16 de marzo, Ciro Frías recoge a los hombres del nuevo refuerzo que se incorporará a la guerrilla. Se trata de cincuenta y tres combatientes organizados militarmente, que envía Frank País desde Santiago de Cuba. Al amanecer del 17, Ciro los lleva ante el Che.

Pocos días después, Fidel Castro tiene su primera reunión con miembros de este destacamento. Efigenio Amejeiras, narra.

Luego de andar medio día perdido dando vueltas y revueltas, subiendo y bajando lomas, al fin Fidel logró orientarse y escogió un verdadero camino en dirección a la Derecha de Juana. Llegamos casi de noche a la casa de un campesino amigo y para sorpresa nuestra, allí estaban el Che, Guillermo, Ramirito y un compañero desconocido para nosotros. Nos saludamos alegremente y el Che le relató a Fidel su odisea desde que lo dejamos enfermo. Al preguntarle Fidel al Che sobre el compañero desconocido, el Che le dijo que formaba parte de un contingente de hombres armados que Frank había mandado desde Santiago.

“¿Cuántos dijiste que son?”, le preguntó Fidel. “Son como 50 con fusiles y ametralladoras de distintos calibres y algunas escopetas”. “Yo sabía que Frank no fallaría”, dijo Fidel. [...]”⁶⁵

El Che escribe sus impresiones sobre este refuerzo.

De todos los problemas que había, uno de los mayores era la falta de capacidad para caminar; el jefe, Jorge Sotús, era uno de los que peor lo hacía y se quedaba constantemente atrás dando un mal ejemplo para la tropa; además, se me había ordenado que me hiciera

⁶⁴ Carlos Franqui: Ob. cit., pp. 158-160.

⁶⁵ Ibídem, pp. 167-168.



cargo de esta tropa, pero al hablar de ello con Sotús me manifestó que él tenía órdenes de entregarla a Fidel y que no la podía entregar antes a nadie, que seguía siendo el jefe, etc., etc. En aquella época todavía yo sentía mi complejo de extranjero, y no quise extremar las medidas, aunque se veía un malestar muy grande en la tropa. [...]

[...] Después de instalados en la Derecha hubo una situación muy tensa provocada por las fricciones constantes entre Jorge Sotús, espíritu autoritario y sin don de gentes, y la tropa en general; tuvimos que tomar precauciones especiales.

[...] El día 24 de marzo, por la noche, llegó Fidel; fue impresionante su arribo con los doce compañeros que en ese momento se mantenían firmes a su lado. Era notable la diferencia entre la gente barbuda, con sus mochilas hechas de cualquier cosa y atadas como pudieran y los nuevos soldados con sus uniformes todavía limpios, mochilas iguales y pulcras y las caras rasuradas. Explicué a Fidel los problemas que habíamos afrontado y se estableció un pequeño consejo para decidir la actitud futura. Estaba integrado por el mismo Fidel, Raúl, Almeida, Jorge Sotús, Ciro Frías, Guillermo García, Camilo Cienfuegos, Manuel Fajardo y yo. Allí se criticó por parte de Fidel mi actitud al no imponer la autoridad que me había sido conferida y dejarla en manos del recién llegado Sotús, contra quien no se tenía ninguna animosidad, pero cuya actitud, a juicio de Fidel, no debió haberse permitido en aquel momento. [...]⁶⁶

El júbilo es general.

Para los nuevos combatientes, el encuentro con Fidel y sus hombres resulta, a la par que un motivo de alegría, una sorpresa. Muchos esperan encontrar una tropa numerosa, bien uniformada, bien calzada, bien equipada, bien armada, bien abastecida. Otros quizás no son tan optimistas. Pero lo que ninguno supone es que la tropa que acompaña al jefe rebelde suma apenas doce hombres, que traen el hambre y las privaciones reflejadas en el cuerpo, que sus mochilas están hechas de sacos de yute, que sus botas como las del propio Fidel están cosidas con alambres, que las piezas de algunas de sus armas están sujetas con cordel o esparadrapo. No obstante, todos quedan impresionados desde aquel primer

⁶⁶Ernesto Che Guevara: "El refuerzo", Ob. cit., pp. 241 y 242.

encuentro por dos cosas: la disciplina y cohesión de los combatientes viejos, y su optimismo y confianza en el desarrollo y desenlace de la lucha.

...

Por la tarde, Fidel se reúne con toda la tropa nueva en el montecito donde acampan. Durante casi cuatro horas les habla sobre los objetivos de la lucha y sobre las condiciones en que se desenvuelve la vida guerrillera. Insiste en la necesidad de respetar la disciplina, de cuidar el arma, de desarrollar al máximo el espíritu de solidaridad y compañerismo.

—Hemos vuelto a ser casi tantos como los que fuimos cuando el *Granma* —expresa Fidel—. No hay fuerza humana capaz de derrotarnos.⁶⁷

El Che apunta:

Se formaron también, los nuevos pelotones, integrándose toda la tropa para formar tres grupos a cargo de los capitanes Raúl Castro, Juan Almeida y Jorge Sotús; Camilo Cienfuegos mandaría la vanguardia y Efigenio Ameijeiras, la retaguardia; mi cargo era de médico en el estado mayor, donde Universo Sánchez trabajaba como jefe de la escuadra del estado mayor.

Nuestra tropa adquiriría una nueva prestancia con esta cantidad de hombres incorporados y, además, teníamos ya dos fusiles ametralladora, aunque de dudosa eficacia por lo viejos y maltratados; sin embargo, ya éramos una fuerza considerable. Se discutió qué podíamos hacer inmediatamente; mi opinión fue atacar el primer puesto para templar en la lucha a los compañeros nuevos. Pero Fidel y todos los demás miembros del consejo estimaron mejor hacerlos marchar durante un tiempo para que se habituaran a los rigores de la vida en la selva y las montañas y a las caminatas entre cerros abruptos. [...] ⁶⁸

Fidel se dio cuenta y rompió el orden

Otros recuerdos del Che permiten evaluar la calidad humana de Fidel.

[...] Durante estos días de prueba, a mí me llegó por fin la oportunidad de una hamaca de lona. La hamaca es un bien preciado

⁶⁷ *Granma*, Suplemento Especial, 28 de marzo de 1997, pp. 5-6.

⁶⁸ Ernesto Che Guevara: Ob. cit., pp. 242-243.



que no había conseguido antes por la rigurosa ley de la guerrilla que establecía dar las de lona a los que ya se habían hecho su hamaca de saco, para combatir la haraganería. Todo el mundo podía hacerse una hamaca de saco, y, el tenerla, le daba derecho a adquirir la próxima de lona que viniera. Sin embargo, no podía yo usar la hamaca de saco debido a mi afeción alérgica; la pelusa me afectaba mucho y me veía obligado a dormir en el suelo. Al no tener la de saco, no me correspondía la de lona. Estos pequeños actos cotidianos son la parte de la tragedia individual de cada guerrilla y de su uso exclusivo; pero Fidel se dio cuenta y rompió el orden para adjudicarme una hamaca. [...] ⁶⁹

La columna guerrillera asciende el pico Turquino

Los meses de marzo y abril de 1957 fueron de reestructuración y aprendizaje para las tropas rebeldes. Después de recibido el refuerzo al partir del lugar denominado La Derecha, nuestro ejército tenía unos 80 hombres y estaba formado así:

La vanguardia, dirigida por Camilo, tenía cuatro hombres. El pelotón siguiente lo llevaba Raúl Castro y tenía tres tenientes con una escuadra cada uno; eran estos, Julito Díaz, Ramiro Valdés y Nano Díaz. [...] Después venía el estado mayor o Comandancia, que estaba integrada por Fidel, Comandante en Jefe; Ciro Redondo; Manuel Fajardo [...] el guajiro Crespo; Universo Sánchez [...] y yo, como médico.

El pelotón que habitualmente seguía, en la marcha lineal de la columna, era el de Almeida, capitán en esa época, cuyos tenientes eran Hermo, Guillermo Domínguez [...] y Peña. Efigenio Ameijeiras, con el grado de teniente, con tres hombres, cerraban la marcha y hacían la retaguardia. ⁷⁰

Mientras esto sucede en la Sierra Maestra, en La Habana el dictador Fulgencio Batista se jacta de que en las montañas orientales no hay campamentos rebeldes ni se encuentra Fidel. Anuncia que invitará a un grupo de periodistas para que comprueben sus afirmaciones.

El Che cuenta sobre el modo en que Batista facilita la anunciada comprobación.

⁶⁹ Ernesto Che Guevara: "Adquiriendo el temple", Ob. cit., p. 247.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 244.

[...] el gobierno paseó, en un avión del ejército, a varios miles de metros de altura, a los periodistas, demostrándoles que no había nadie en la Sierra Maestra. Fue una curiosa operación que no convenció a nadie y una demostración de la forma que utilizaba el gobierno batistiano para engañar a la opinión pública. [...]⁷¹

El jefe del Ejército Rebelde decide revertir esta situación y en la madrugada del 10 de abril:

[...] Luis Peña Mora recibe la encomienda de Fidel de partir a Manzanillo para hacer contacto con Celia. Por la radio el jefe rebelde ha seguido las noticias de la visita a la Sierra de un grupo de periodistas cubanos y extranjeros que se han acogido a la invitación formulada por Batista el 31 de marzo para que vayan a comprobar que en la montaña no hay rebeldes. Según lo informado, la comitiva ha sido trasladada por vía aérea a Pilón para efectuar una visita al cuartel general del ejército en El Macho. Fidel ha concebido la idea de que Celia ofrezca a algunos de estos periodistas la posibilidad de subir realmente a la Sierra a entrevistarlo. Piensa hacerle salir el tiro por la culata al ardid propagandístico del dictador. Peñita lleva consigo una nota del jefe rebelde para Norma [nombre de guerra de Celia Sánchez]:

“El portador lleva la misión de conducir a los periodistas hasta nosotros. Hemos tomado todas las medidas posibles, para que la visita no cause inconvenientes desde el punto de vista militar. Es de la mayor trascendencia el golpe que podemos dar si logramos la entrevista. Tú debes mandar una persona autorizada y seria para que los localice en Pilón; de allí, ellos deben trasladarse a Manzanillo y ahí reunirse con el práctico. Deben realizarse las gestiones con perentoria urgencia. Envíanos noticias. Abrazos”.⁷²

El 19 de abril, Bob Taber y el camarógrafo Wendell Hoffman, acompañados por Haydée Santamaría y Marcelo Fernández, parten de La Habana con rumbo a la Sierra Maestra.

Pocas horas después, en la mañana del 20 de abril, en la capital cubana caen asesinados los revolucionarios Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carbó Serviá, José Machado y Joe Westbrook, todos participantes en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo.

⁷¹ Ibídem, p. 246.

⁷² *Granma*, Suplemento Especial, 11 de abril de 1997, p. 4.



En el campamento rebelde en el firme de la Maestra, Fidel ha decidido esperar un tiempo prudencial por la llegada de los periodistas para que estos puedan acompañar a la columna guerrillera en la subida al pico Turquino que piensa realizar en los próximos días —concebida por él como hito culminante de las caminatas de entrenamiento físico y psicológico de los combatientes—, y registrarla con sus cámaras.⁷³

Celia Sánchez se incorpora a la comitiva que acompaña a los periodistas norteamericanos. El 23 de abril arriban a la Sierra Maestra. Al día siguiente, comienzan las filmaciones y entrevistas para un histórico documental.

El día 25, la columna dirige su marcha hacia el este. El ascenso a la cumbre del Turquino culmina el 28 de abril.

Alrededor del mediodía, el destacamento guerrillero alcanza finalmente la cima, a 1 972 metros sobre el nivel del mar. El momento, preñado de simbolismo, es de especial emoción para todos. Los combatientes entran cantando y portando en alto la bandera cubana. Junto al busto de Martí, todos cantan el Himno Nacional y el del 26 de Julio, y levantan en alto sus fusiles en señal de firme decisión de continuar la lucha. Los periodistas norteamericanos recogen el testimonio gráfico de las emotivas escenas, que circularán semanas después por todo el mundo.

Al pie del monumento, Fidel y Taber filman la continuación de la entrevista. Luego, el jefe rebelde ordena a los combatientes hacer prácticas de tiro con todas las armas. El propio Fidel dispara con una pistola, mientras Hoffman sigue filmando.⁷⁴

Ya los campesinos nos saludan sin temor

El 9 de mayo Crescencio Pérez regresa a la guerrilla con dieciocho campesinos, que se integran al grupo rebelde; entre ellos está Vitalio Acuña, Vilo.

Los primeros 15 días de mayo son de marcha continua para el destacamento guerrillero. Sobre esta experiencia, el Che escribe.

Nosotros seguimos nuestro lento camino por la cresta de la Maestra o sus laderas; haciendo contactos, explorando nuevas

⁷³ *Ibíd.*, p. 8.

⁷⁴ *Granma*, Suplemento Especial, 25 de abril de 1997, p. 5.

regiones y difundiendo la llama revolucionaria y la leyenda de nuestra tropa de barbudos por otras regiones de la Sierra. El nuevo espíritu se comunicaba a la Maestra. Los campesinos venían sin tanto temor a saludarnos y nosotros no temíamos la presencia campesina, puesto que nuestra fuerza relativa había aumentado considerablemente y nos sentíamos más seguros contra cualquier sorpresa del ejército batistiano y más amigos de nuestros guajiros.⁷⁵

Los campesinos se presentan en el campamento rebelde, de manera individual o en grupos.

[...] A todos Fidel los recibe de la misma forma. Primero los interroga extensamente acerca de su procedencia y sus motivos para alzarse, y trata de verificar, de ser posible, sus declaraciones. Se trata de una medida elemental para descubrir cualquier posible espía o asesino. Si el presunto recluta pasa este primer examen, Fidel trata de desanimarlo pintando un cuadro dramático –no muy alejado de la realidad– de las condiciones de la vida en la guerrilla: el hambre, la falta de armas, las caminatas, la intemperie, la muerte. Los que pasan este segundo escollo y mantienen su decisión son entonces, muchas veces, sometidos a una prueba final. Se les acepta provisionalmente para ver cómo se conducen, o se les confía alguna misión riesgosa: buscar un arma, traer provisiones o algo similar.

Muchos no pasan estas pruebas. [...] ⁷⁶

El cuartel de Uvero, un objetivo apropiado

El 12 de mayo, Fidel envía a René Ramos Latour a Santiago de Cuba. Frank País ha sido encarcelado, y René, ya con grados de capitán, tiene la misión de garantizar el traslado de un cargamento de armas hacia la Sierra.

Fidel espera con ansias estas armas, procedentes de La Habana, que deben llegar a través de Santiago de Cuba; de ellas dependen los planes que ha ido conformando. El 15 de mayo, organiza la recepción de esas armas.

⁷⁵ *Granma*, Suplemento Especial, 9 de mayo de 1997, p. 2.

⁷⁶ *Ídem*.



Tarde en la noche, llega al campamento Enrique López, el administrador de la Cooperativa de Babún, a quien Fidel ha mandado buscar con Walfrido Pérez y otros de los recién incorporados junto con él. Durante la larga conversación que sostienen, Fidel, que conoce a Enrique López desde niño y lo considera una persona de confianza, expone su idea de utilizar los recursos de la empresa maderera donde trabaja su interlocutor para hacer llegar las armas que se encuentran en Santiago de Cuba [...]

Enrique López informa a Fidel que precisamente el administrador de las instalaciones de la maderera en Uvero, donde está el embarcadero utilizado regularmente por los Babún para sacar la madera y enviar suministros a sus campamentos en la zona, es Lalo Pupo, también viejo conocido de Fidel y con quien se puede contar. Este último elemento precipita la maduración del proyecto en la mente de Fidel: Uvero será el punto utilizado para introducir las armas en la Sierra.⁷⁷

El 18 de mayo, la goleta Maribel traslada los bidones donde, cubierto por grasa sólida, se esconde el armamento esperado por las tropas rebeldes. Los bidones son bajados poco después del amanecer del siguiente día en el embarcadero de Uvero. Los guardias del cuartel, sin sospechar nada, ayudan en la descarga.

[...] Fidel realiza la distribución de las nuevas armas, atendiendo a las conveniencias militares de la columna y a los méritos adquiridos y la antigüedad de los combatientes [...] A partir de este momento, la guerrilla está en condiciones de emprender acciones de mayor envergadura. Ahora solo queda decidir el objetivo.⁷⁸

[...] No acabó, sin embargo, con la llegada de estas armas, la odisea de la tropa para adquirir fuerza combativa y fuerza ideológica. Pocos días después, el 23 de mayo, Fidel ordenaba nuevos licenciamientos, entre ellos una escuadra completa, y quedaba nuestra fuerza reducida a ciento veintisiete hombres, la mayoría armados y unos ochenta de estos con buenas armas.⁷⁹

Al norte de la provincia de Oriente, en la bahía de Cabonico, el 24 de mayo se produce el desembarco de la expedición del Corynthia.

⁷⁷ Ibídem, p. 8.

⁷⁸ *Granma*, Suplemento Especial, 23 de mayo de 1997, p. 3.

⁷⁹ Ernesto Che Guevara: "Llegan las armas", Ob. cit., pp. 261-262.

Calixto Sánchez White viene al frente de los veintiún expedicionarios, reclutados por la Organización Auténtica. El Che anota:

El 25 de mayo tuvimos noticias de que por Mayarí había desembarcado un grupo de expedicionarios dirigidos por Calixto Sánchez, de la lancha el *Corinthia*, (sic) pocos días después conoceríamos el desastroso resultado de esa expedición; Prío enviaba sus hombres a morir sin tomar nunca la decisión de acompañarlos. La noticia de este desembarco nos hizo ver la necesidad imperiosa de distraer fuerzas del enemigo para tratar de que aquella gente llegara a algún lugar donde pudiera reorganizarse y empezar sus acciones. Todo esto lo hacíamos por solidaridad con los elementos combatientes, aunque no conocíamos ni la composición social ni los reales propósitos de este desembarco.⁸⁰

Este 25 de mayo, Fidel Castro plantea un nuevo objetivo para entrar en acción.

Ya son varias las emboscadas que se han dispuesto en espera de una tropa enemiga en movimiento, pero ninguna ha dado fruto. Ni los guardias de Pino del Agua ni los de Uvero han manifestado intención de moverse de sus cuarteles respectivos. El jefe rebelde no quiere esperar más para hacer entrar en acción a la columna.

Fidel comprende que no puede seguir dilatando la presencia inactiva de su tropa en esa misma zona. [...] Esta parte de la montaña está cruzada en todas direcciones por caminos madereros, que posibilitan el movimiento de fuertes contingentes de soldados. El enemigo, con algo más de información o decisión, pudiera lanzar una ofensiva por dos frentes que crearía una situación complicada y podría obligar a una retirada rebelde hacia el oeste.

Por otra parte, Fidel sabe que ha llegado el momento de probar en el combate a la tropa bisoña que ya considera lo suficientemente preparada para la lucha guerrillera, después de las últimas semanas de caminatas y penalidades. Con sagaz percepción, comprende que un aplazamiento ulterior del combate puede tener un efecto psicológico perjudicial para la mayor parte de los integrantes de la tropa.

⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 262-263.



Por las informaciones que ha escuchado de Enrique López y Gilberto Cardero, el jefe rebelde ha llegado a la conclusión de que el cuartel de Uvero puede ser un objetivo apropiado para los fines que está buscando. [...] ⁸¹

Sale al paso a un intento de sembrar la desunión

El 26 de mayo, algunos combatientes de la tropa rebelde hojean una revista Bohemia.

[...] Trae una entrevista al camarógrafo norteamericano Wendell Hoffman sobre su subida y estancia en la Sierra junto con Robert Taber. El reportaje y las fotos que lo acompañan son elocuentes como testimonio de la lucha rebelde, pero a Fidel le incomodan el título sensacionalista puesto por la redacción de la revista y un pasaje del texto del que puede interpretarse que el jefe guerrillero repudia la acción del asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo por un comando del Directorio Revolucionario. Ese mismo día Fidel redactará un documento que enviará al Movimiento en Santiago de Cuba con alguno de los enlaces que están subiendo al campamento rebelde, con la indicación de que sea entregado a la prensa y divulgado por los medios clandestinos del 26 de Julio, en el que desmiente la condena que se pone en su boca y expresa: “Aunque nuestro Movimiento no intervino en ese hecho, respaldamos de todo corazón a los valientes que pretendieron así, inmolando sus vidas, poner fin a la dictadura”. Y concluye Fidel: “Ahora más que nunca, es cuando hay que intensificar la lucha en todos los órdenes y el Movimiento debe llevarla a cabo nacionalmente, con todas sus fuerzas”.

Se trataba de salir rápidamente al paso de lo que, a todas luces, constituía un temprano intento por sembrar la desunión entre las fuerzas revolucionarias. [...] ⁸²

El combate de Uvero

Este 26 de mayo, Fidel Castro, el Che y otros oficiales de la tropa rebelde debaten los detalles sobre el ataque a Uvero. Así lo narra el Che en sus memorias de la guerra.

⁸¹ *Granma*, Suplemento Especial, 23 de mayo de 1997, p. 6.

⁸² *Ibidem*, p. 7.

Aquí tuvimos una interesante discusión que fue protagonizada particularmente por el que esto escribe y Fidel: opinaba yo que no se podía desperdiciar la oportunidad de tomar un camión y que debíamos dedicarnos específicamente a cazarlos en las carreteras donde pasaban despreocupadamente para arriba y para abajo, pero Fidel ya tenía en mente la acción del Uvero y pensaba que sería mucho más interesante y lograría un éxito mucho más rotundo el hacer esta acción capturando el puesto del Uvero, pues sería un impacto psicológico grande y se conocería en todo el país, cosa que no sucedería con el ataque a un camión, caso en que podían dar las noticias de unos muertos o heridos en un accidente en el camino y, aunque la gente sospechara la verdad, nunca se sabría de nuestra efectiva presencia combatiente en la Sierra. Eso no quería decir que se desechara totalmente la idea de capturar algún camión en condiciones óptimas, pero no debíamos convertirlo en el centro de nuestras actividades.

Ahora, después de varios años de aquella discusión en que Fidel tomó la decisión, pero no me convenció, debo reconocer que era justa la apreciación y que hubiera sido mucho menos productivo para nosotros el tener una acción aislada sobre alguna de las patrullas que viajaban en camiones. Es que, en aquel momento, las ansias de combatir de todos nosotros nos llevaban siempre a adoptar las actitudes más drásticas sin tener paciencia y, quizás, sin tener visión para ver objetivos más lejanos. [...]»⁸³

El industrial Babún acude a una entrevista con Fidel, la cual no llega a realizarse.

Cuando van bajando de vuelta, Gilberto Cardero le pregunta directamente a Babún cuáles son las razones por las que ha aceptado cooperar con la guerrilla. El empresario, que tiene la suficiente confianza con Cardero, le habla con franqueza:

–Mira –le dice con su voz ronca–, esta gente anda mal vestida y en malas condiciones, pero se ve que tienen energía, disciplina y que están dispuestos a luchar. No me cabe la menor duda de que Fidel es un hombre inteligente y es valiente. Fíjate cuando lo del Moncada y todo lo demás. [...] Batista está muy apoyado por los americanos, pero si alguien le va a dar un dolor

⁸³ Ernesto Che Guevara: Ob. cit., p. 263.



de cabeza grande, ese es Fidel. Por eso me conviene ayudarlo ahora a él también.⁸⁴

Lo ocurrido este 27 de mayo de 1957 resulta memorable para todos. El Che recuerda:

[...] se reunió el estado mayor con todos los oficiales, anunciando Fidel que dentro de las cuarenta y ocho horas próximas tendríamos combate y que debíamos permanecer con tropas y enseres, listos para marchar. No se nos dio indicaciones en esos momentos.

[...] Por la noche nos pusimos en marcha; era una caminata larga, de unos 16 kilómetros, pero totalmente en bajada [...] Empleamos, sin embargo, unas ocho horas de marcha pues se vio interrumpida por una serie de precauciones extras que había que tomar, sobre todo al ir acercándonos al lugar de peligro. Al final se dieron las órdenes de ataque que eran muy simples; había que tomar las postas y acribillar a balazos el cuartel de madera.⁸⁵

Mientras los combatientes descansan, Fidel se reúne con los oficiales y prácticos.

[...] Sentados en el suelo, a la luz de una linterna, Gilberto Cardero dibuja en la tierra un croquis de la posición del cuartel y las postas que había observado la tarde anterior. Fidel asigna a cada jefe la misión que le ha encomendado, de acuerdo al plan de ataque que ha concebido. Según este plan, se realizará un movimiento envolvente sobre las postas y el cuartel desde las tres direcciones posibles, descontando el mar.

...

Los combatientes deberán esperar el disparo con que personalmente el jefe rebelde dará inicio a la acción, y evitarán a toda costa disparar sobre las casas del batey, donde viven familias de trabajadores de la maderera.

Una vez explicado el plan de ataque, Fidel da la orden de iniciar el avance hacia las posiciones de combate [...]

...

Desde el firmecito de la loma, Fidel pregunta a Cardero:
–A ver, ¿dónde me queda la planta del telégrafo?

⁸⁴ *Granma*, Suplemento Especial, 23 de mayo de 1997, p. 7.

⁸⁵ Ernesto Che Guevara: “El combate del Uvero”, Ob. cit., pp. 264-265.

—Es posible que la ventanita abierta con un solo bombillito nada más encendido sea la planta.

—¿Por qué tú crees?

—Usted sabe que esas plantas se calientan mucho y hay que abrir la ventana para que entre aire.

Por la orientación del cuartel y la ubicación de la planta de telegrafía, Fidel determina colocarse en la falda de la loma, unos 20 metros más abajo y a la derecha del llanito que corona el alto. Esta posición le permite el mejor ángulo de tiro para efectuar el primer disparo, con el que pretende inutilizar el equipo de comunicación del enemigo [...]

...

Fidel quita el seguro a su fusil. Tendido en el suelo, se acomoda firmemente. Apoya la culata del arma en el hombro y comienza a tomar puntería. A su alrededor, los combatientes que están cerca esperan tensos, con sus armas preparadas.

Lento, muy lento, con mucha suavidad, Fidel oprime el disparador de su fusil. Son exactamente las 5:15 de la mañana.

...

[...] Del telégrafo saltan esquiras metálicas y fragmentos de cristal. El telegrafista se asoma atónito a la ventana de la caseta. Casi de inmediato cae herido por un segundo disparo.

...

Al escuchar el primer disparo de Fidel, con el que ha quedado inutilizada la planta del telégrafo, todos los combatientes rebeldes han abierto fuego con sus armas [...]

...

[...] El cuartel está siendo despedazado poco a poco por el fuego implacable de las ametralladoras rebeldes. Desde el embarcadero, algunos guardias emprenden una fuga desesperada por el camino de Chivirico. Otros se lanzan al agua. Los combatientes del pelotón de Crescencio corren hacia el camino y logran detener a algunos de los que huyen. Sin embargo, seis soldados logran escapar.

El teniente Carreras saca un pañuelo blanco del bolsillo de su pantalón y lo agita desde el suelo [...] Es la señal de rendición.

Desde la cañada, Fidel ha observado atentamente el desarrollo de la última parte del combate. Un rato antes, la situación había sido realmente crítica. Pero la tenacidad del avance de Almeida, la intervención de la escuadra de Nano Díaz, el avance final del resto del



pelotón de Raúl y el arrojo de los combatientes que han tomado finalmente por asalto la posta del flanco derecho, han decidido el combate.

Por la izquierda, las escuadras de Che, Camilo y Efigenio han vencido también la resistencia de las postas enemigas en ese sector. Víctor Mora y Vitaliano Torres, combatientes de la escuadra de vanguardia, toman prisioneros a varios de los guardias y sobre la marcha rinden al soldado que ha estado ofreciendo resistencia a Che hasta el final, que emerge de la trinchera haciendo además de entregar su arma.

...

Fidel observa por la mirilla de su fusil la señal de rendición del cuartel. De inmediato ordena el avance de toda la tropa.⁸⁶

Comandante, yo soy aquel teniente de Uvero

El segundo teniente Pedro Manuel Carreras Pérez, jefe de la guarnición de Uvero en el momento del combate, fue marginado por sus superiores después de la acción, a pesar de su conducta valiente y capaz. Hombre de pueblo, negro, llegado excepcionalmente a ese grado militar por su condición de músico, pasó el resto de la guerra en oscuras posiciones. Licenciado al triunfo de la Revolución, decidió poner sus manos y su esfuerzo al humilde y anónimo servicio de todo su pueblo por construir una nueva sociedad. Así, la zafra de 1970 lo tuvo como machetero voluntario. Un día llegó Fidel al corte de caña y quiso saludar a los cortadores. Al pasar frente a él, Carreras se cuadró y saludó militarmente. A Fidel le llamó la atención el gesto y se le quedó mirando fijamente:

—Yo te conozco a ti. Espera, no me digas, déjame ver si me acuerdo.

Carreras no pudo contenerse:

—Comandante, yo soy aquel teniente de Uvero...

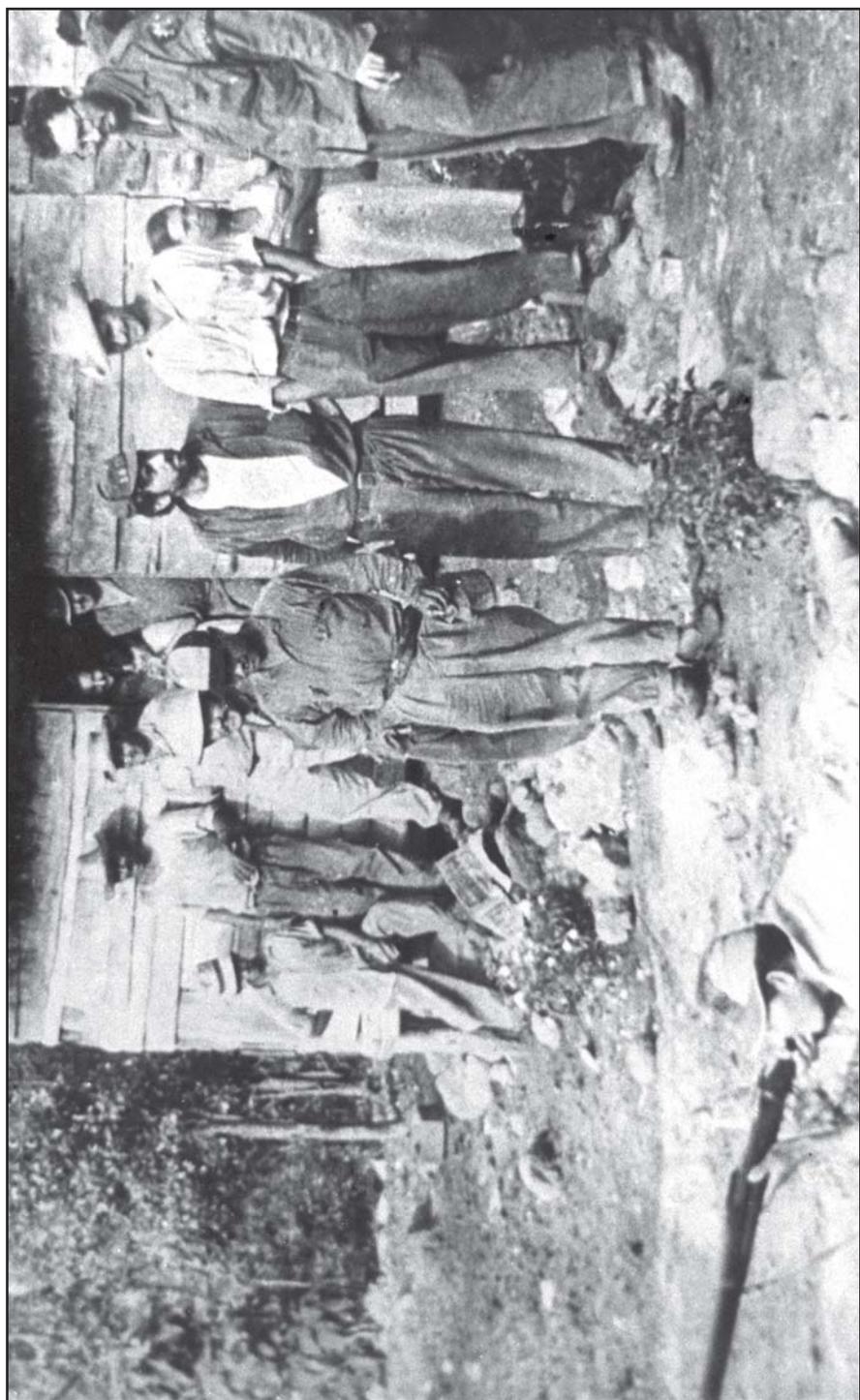
Pensaba seguir hablando, pero Fidel no lo dejó:

—¡Teniente Carreras, cará! ¡Déjeme darle un abrazo!

Al sentirse apretado por los brazos de Fidel, Pedro Carreras entendió por fin que él también había sido y seguiría siendo hasta su muerte, ocurrida en La Habana hace ya varios años, parte de la Revolución.⁸⁷

⁸⁶ *Granma*, Suplemento Especial, 28 de mayo de 1997, pp. 1, 2, 3, 4, 6 y 8.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 8.



DE UVERO A PINO DEL AGUA



29 de mayo de 1957 al 16 de febrero de 1958

Es el momento preciso para intensificar la lucha

Terminado el combate de Uvero, la tropa rebelde se retira. A la mañana siguiente, son enterrados con honras militares los combatientes caídos en la acción. Poco después, la columna, encabezada por Fidel, comienza la marcha. Con ellos van los guardias hechos prisioneros en la acción.

Queda atrás el Che, a cargo de los siete heridos en el combate y de cuatro compañeros más que lo ayudan en esta misión. Cincuenta días demorará el restablecimiento de los heridos. En ese tiempo, con todos ellos y nuevos incorporados, se va conformando una pequeña tropa.

Entretanto, al día siguiente del combate

[...] tras firmar un documento [...] en el que dejan constancia del buen trato recibido, los catorce guardias prisioneros serán dejados en libertad y se les proveerá a cada uno de un salvoconducto. El 31 de mayo Celia se separará de la guerrilla y bajará a Santiago de Cuba enviada por Fidel. Llevará un mensaje del jefe rebelde a Frank País en el que se incluye un detallado recuento del combate y de las bajas guerrilleras, se plantea la necesidad del envío de más armas, porque para el nuevo armamento, equipos de comunicación y dos médicos. Fidel señala a Frank que es el momento preciso de intensificar la lucha en todos los órdenes y que el aparato clandestino del Movimiento en todo el país debe apoyar a la fuerza rebelde con todas sus fuerzas, y autoriza emplear una parte de los recursos bélicos de que se dispone en Santiago para la apertura inmediata del segundo frente en la provincia oriental, por considerar que es el momento psicológico y militar apropiado, [...]¹

¹ *Granma*, Suplemento Especial, 28 de mayo de 1997, p. 7.



Frank País ha concebido el plan de tomar el cuartel del central Miranda para abrir en la zona un segundo frente, con el objetivo de obligar al enemigo a dividir sus fuerzas.

[...] [Fidel] advierte que este nuevo empeño deben llevarlo adelante jefes capacitados que no se dejen sorprender ni engañar. Durante su breve estancia en Santiago, Celia se entrevistará también con el periodista norteamericano Herbert Matthews, que ha hecho un segundo viaje a Cuba.

Mientras tanto, la columna rebelde regresa a la zona del Turquino. [...]²

Por solicitud de Frank País, el comandante René Ramos Latour, Daniel, es enviado a Santiago de Cuba para participar en la posible apertura de ese segundo frente.

En nota dirigida a David, nombre de guerra de Frank, Fidel escribe:

Compañero David:

Envío al portador para que se ponga a las órdenes tuyas con uno de estos dos fines: utilizarlo en el S.F. o reintegrarlo a esta con veinticinco o treinta hombres con todo el parque que puedas conseguir.

Le he dicho que se atenga rigurosamente a tus instrucciones.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra 4 de junio de 1957.³

Luchando hasta donde nos alcance la vida

El 15 de junio, Fidel Castro escribe un documento destinado a las directivas y a los miembros de los clubes patrióticos 26 de Julio radicados en los Estados Unidos.

En él, les orienta la labor que deben realizar y les recuerda el compromiso revolucionario contraído con Juan Manuel Márquez.

² Ibídem, p. 3.

³ Judas M. Pacheco Águila, Ernesto Ramos Latour y Belarmino Castilla Mas: *Daniel. Comandante del llano y de la Sierra*, p. 101.

Se explica por sí sola la alta conveniencia de planificar y unificar las tareas de nuestro Movimiento dentro y fuera del país para que el magnífico esfuerzo que vienen realizando ustedes con admirable entusiasmo y el que realizan nuestros compañeros en Cuba, rindan los mejores frutos.

La propaganda, la recaudación de fondos y cualquier otra ayuda posible deben llevarse a cabo bajo un mismo plan general.

Pienso que ha de estar siempre presente en ustedes el recuerdo del compañero Márquez que fue el iniciador y alma de nuestra organización entre los emigrados cubanos. ¡Cómo olvidar aquel juramento que, puestos en pie, hizo pronunciar a nuestros compatriotas, de no descansar hasta ver redimida a la patria de la tiranía! Si el destino me permitiera repetir algún día aquel recorrido inolvidable que hicimos juntos, él no estará entre nosotros y su ausencia constituirá un vacío inmenso pero ¡qué satisfacción ha de ser para todos poder decirle: Compañero Márquez, hemos cumplido nuestro juramento!

Por cumplir la voluntad de los mártires hemos luchado y seguiremos luchando hasta donde nos alcance la vida con la fe serena y firme de que nuestro pueblo alcanzará la victoria.⁴

Cuiden al padre

A finales de junio llega a la Sierra Maestra el sacerdote católico Guillermo Sardiñas. Su primer encuentro con Fidel le deja gratamente impresionado.

En Palma Mocha vimos a Fidel Castro, que nos recibió con gran emoción. El viaje había durado treinta horas, a veces sin ingerir alimentos. Ya en la Sierra Maestra, el Molinero me entregó mi mochila y me puse el uniforme. Estaba en territorio libre. Fidel me abrazó. “Padre, dijo, ¿ha sido duro el viaje? ¿Está cansado?”. Luego, dictó una orden: “Cuiden al padre”.⁵

Gracias a tu espíritu indomable

Celia Sánchez recibe una carta de Fidel, el 5 de julio de 1957, en la que este comenta acerca de la constitución de un gobierno en armas.

⁴ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 16.1/17/4/4.2/690.

⁵ Guillermo Sardiñas: “Esta revolución es genuinamente democrática y cubana”, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, pp. 76 y 77.



Considero que sería altamente positivo constituir un gobierno revolucionario presidido por Raúl Chibás, pero después de los primeros tanteos, considero muy difícil vencer sus escrúpulos personales, ante el temor de que en ese caso interpretasen su viaje a la Sierra como movido por un interés personal. Los mejores argumentos se estrellan contra ese sentimiento suyo. Solo el tiempo dirá lo que podemos hacer en ese sentido.⁶

El 7 de julio, desde Santiago de Cuba, Frank País le escribe a Fidel una extensa carta. Entre muchos aspectos de sumo interés, le dice:

Cuando hablamos la última vez en México, te dije que no creía en la organización existente en Cuba, en el trabajo obrero realizado para la Huelga General, ni en la eficacia de los cuadros de acción, pues estaban indefensos, impreparados y sin acoplar. Los hechos del 30 [de noviembre] en que palpamos la realidad de las circunstancias temidas, dejaron muy maltrecha nuestra organización, desorientada y casi fuera de combate.

Tu espíritu indomable y el de tus compañeros, que perseveraron obstinadamente aun en las condiciones más duras y difíciles, que supieron imponerse a la adversidad en las situaciones más desesperadas, hicieron el milagro que nunca hubiéramos podido lograr todos nosotros, aun con nuestro esfuerzo más desesperado y nuestra convicción más firme. [...]⁷

La firma del “Manifiesto: Al pueblo de Cuba”

Felipe Pazos y Raúl Chibás llegan a la Sierra Maestra en los primeros días de junio. Fidel se entrevista con ambos y, el 12 de julio de 1957, firman conjuntamente el documento titulado “Manifiesto: Al pueblo de Cuba”.

Años después, el Che cuenta respecto a esos acontecimientos:

Tuvimos poco tiempo para conversar en aquellos días, pero Fidel me contó de sus esfuerzos para hacer que el documento fuera realmente combativo y que sentara las bases de una

⁶Luis M. Bush Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, p. 2.

⁷William Gálvez Rodríguez: *Frank. Entre el sol y la montaña*, t. 2, p. 543.

declaración de principios. Un intento difícil contra aquellas dos mentalidades cavernícolas e insensibles⁸ al llamamiento de la lucha popular.

Insistía fundamentalmente el manifiesto en “la consigna de un gran frente cívico revolucionario que comprendía a todos los partidos políticos de la oposición, todas las instituciones cívicas y todas las fuerzas revolucionarias”.

Se hacía una serie de proposiciones: la “formación de un frente cívico revolucionario en un frente común de lucha”; la designación de “una figura llamada a presidir el gobierno provisional”; la declaración expresa de que el frente no invocaba ni aceptaba la mediación de otra nación en los asuntos internos de Cuba; “no aceptaría que gobernara provisionalmente la República ningún tipo de junta militar”; la decisión de apartar al ejército totalmente de la política y garantizar a los institutos armados su intangibilidad; declarar que celebrarían elecciones en el término de un año.

...

Fidel había tratado de influir para hacer más explícitas algunas declaraciones sobre Reforma Agraria. Sin embargo, fue difícil romper el monolítico frente de los dos cavernícolas [...]

[...] Hay que puntualizar que el enemigo rompió el pacto tácito expresado en el manifiesto al desconocer la autoridad de la Sierra y tratar de crear ataduras previas al futuro gobierno revolucionario.

No estábamos satisfechos con el compromiso pero era necesario; era progresista en aquel momento. No podía durar más allá del momento en que significara una detención en el desarrollo revolucionario, pero estábamos dispuestos a cumplirlo. El enemigo nos ayudó con su traición a romper lazos incómodos y demostrar al pueblo sus verdaderas intenciones.

Nosotros sabíamos que era un programa mínimo, un programa que limitaba nuestro esfuerzo, pero también sabíamos que no era posible establecer nuestra voluntad desde la Sierra Maestra y que debíamos contar durante un largo período con toda una serie de “amigos” que trataban de utilizar nuestra fuerza militar y la gran confianza que el pueblo ya sentía por

⁸ Se refiere a Felipe Pazos y Raúl Chibás, a quienes el Che ya había llamado las *vedettes* de esos días.



Fidel Castro, para sus manejos macabros y, por sobre todas las cosas, para mantener el dominio del imperialismo en Cuba a través de su burguesía importadora, ligada estrechamente a los amos nortños.

Tenía partes positivas el manifiesto; se hablaba de Sierra Maestra y se decía explícitamente: “nadie se llame a engaño sobre la propaganda gubernamental acerca de la situación en la Sierra. La Sierra Maestra es ya un baluarte indestructible de la libertad que ha prendido en el corazón de nuestros compatriotas y aquí sabremos hacer honor a la fe y a la confianza de nuestro pueblo”. “Aquí sabremos” quiere decir, en realidad, que Fidel Castro lo sabía, los otros dos fueron incapaces de seguir, siquiera como espectadores, el desarrollo de la contienda de la Sierra Maestra; bajaron inmediatamente [...]

El golpe estaba bien dado; un grupo de personeros de lo más distinguido de la oligarquía cubana llegaba a la Sierra Maestra “en defensa de la libertad”, firmaba una declaración conjunta con el jefe guerrillero, prisionero en los montes de la Sierra y salía con libertad de acción para jugar con esa carta en Miami. Lo que no calcularon es que los golpes políticos tienen el alcance que permite el contrario, en este caso, las armas del pueblo. La rápida acción de nuestro jefe, con la confianza puesta en el Ejército Guerrillero, impidió que la traición prosperara y su encendida réplica de meses después, cuando se conoció el resultado del pacto de Miami, paralizó al enemigo. [...]”⁹

Ya existe un verdadero territorio libre de Cuba

A mediados de julio, se reencuentran la pequeña tropa del Che y la columna de Fidel. Juan Almeida narra este instante.

[...] A cincuenta días del combate en Uvero, ya estamos en Territorio Libre de Cuba. Todos traemos la contentura reflejada en el rostro [...]

¡Por fin vemos a Fidel! Escribe una nota cuando nos acercamos a él. [...]”¹⁰

⁹ Ernesto Che Guevara: “Se gesta una traición”, *Obras. 1957-1967*, t. 1, pp. 287 y 289-290.

¹⁰ Juan Almeida Bosque: *La Sierra*, p. 245.

Fidel termina esas líneas para despachar a un mensajero que espera. Almeida cuenta:

[...] Le da la última fumada al cabo de tabaco que, por lo pequeño, casi no podía sostener entre los dedos. Se levanta de la hamaca para abrazarnos con cariño. Es miércoles, 17 de julio de 1957. Esta tarde, hemos llegado al campamento de Palma Mocha.

Después del saludo, Fidel nos empieza a hablar a los capitanes más viejos, a Che y a algunos tenientes. Se mueve de un lugar para otro en aquel pequeño espacio húmedo, repisado y resbaloso por la lluvia que había caído horas antes. La conversación dura un buen rato. Nos habla de Sánchez Mosquera, a quien venía dejándole emboscadas. Le habían informado que el esbirro se había retirado por la playa, pero él no estaba muy convencido de que hubiera salido por ahí. Parecía como si se lo hubiera tragado la tierra.

Cuando llegamos, todavía se hablaba del frente “abortado” después de que en su organización se fracasó, como le escribió Frank a Fidel en una larga carta, en lo que llamó su semana terrible. El plan era atacar el cuartel del central Miranda con un grupo pequeño de hombres, al frente de ellos Ramos Latour y Oscar Lucero, mantenerse alzados en las cordilleras cercanas y abrir un segundo frente guerrillero; pero todo falló por una delación.¹¹

Por su parte, el Che valora el estado en que encuentra a la columna.

Daba gusto ver de nuevo a nuestra tropa con más disciplina, con mucha más moral, con cerca de doscientos hombres, algunas armas nuevas entre ellas. Realmente se notaba que el cambio cualitativo de que ya hemos hablado, estaba manifestándose en la Sierra Maestra. Existía un verdadero territorio libre. [...] ¹²

Alberto Vázquez García sube a la Sierra con el segundo refuerzo que envía Frank País. Todos le hacen un coro a Fidel –cuenta– y

[...] empezó a hacernos preguntas. Mandó a buscar a los demás y orientó que subieran la mayor cantidad de mercancías de las que traíamos.

¹¹ Juan Almeida Bosque: *Por las faldas del Turquino*, pp. 11-12.

¹² Ernesto Che Guevara: *Ob. cit.*, p. 286.



Cuando estábamos todos, desde el altico en una pelúa, el Comandante Fidel nos habló de las dificultades que se pasaban en la Sierra, la constante persecución por los soldados, a veces no había dónde dormir, ni con qué taparse de la lluvia ni abrigarse del frío, sin poder cocinar; la vida era dura, decía, sin recursos. Mientras él hablaba, muchos pensaron que donde quedara un solo combatiente, quedarían ellos también.

Éramos veintiséis o veintisiete los que habíamos llegado. El Comandante dijo: “Esto es voluntario, se pueden ir a sus casas, aquí no se obliga a nadie, esto es voluntario, la única condición a los que se vayan es que tienen que dejar el arma”. [...] ¹³

Ordenó simplemente: “Ponle comandante”

El 21 de julio los combatientes rebeldes firman una carta de pésame a Frank País por la muerte de su hermano Josué, ocurrida en un enfrentamiento con los sicarios de la tiranía. Paradójicamente, el luctuoso momento le depara una agradable sorpresa al Che.

[...] En esos días se formaba una nueva columna de la cual me encargaban su dirección con el grado de capitán y se hacían algunos ascensos más; Ramiro Valdés pasaba a ser capitán y con su pelotón entraba en mi columna, también Ciro Redondo era ascendido a capitán, mandando otro pelotón. La columna se componía de tres pelotones [...] Esta columna, a la cual llamaban “el desalojo campesino”, estaba constituida por unos 75 hombres, heterogéneamente vestidos y heterogéneamente armados, sin embargo, me sentía muy orgulloso de ellos. Mucho más orgulloso, más ligado a la Revolución, si fuera posible, más deseoso de demostrar que los galones otorgados eran merecidos, me sentiría unas noches más tarde...

Enviábamos una carta [...] a Frank País, quien estaba viviendo sus últimos días. La firmaron todos los oficiales del Ejército Guerrillero que sabían hacerlo (los campesinos de la Sierra no eran muy duchos en este arte y ya eran parte importante de la guerrilla). Se firmó la carta en dos columnas y al poner los cargos de los componentes de la segunda de ellas, Fidel ordenó simplemente:

¹³ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., p. 16.

“ponle comandante”, cuando se iba a poner mi grado. De ese modo informal y casi de soslayo, quedé nombrado comandante de la segunda columna del Ejército Guerrillero la que se llamaría número 4 posteriormente.¹⁴

El texto de la carta es el siguiente:

Ejército Revolucionario del Movimiento “26 de Julio”

Al compañero David

Querido hermano:

En circunstancias como estas es difícil encontrar las palabras, si las hay, para expresar un sentimiento tal como lo experimentamos en lo más profundo de nuestras almas. Tal vez un fuerte y silencioso abrazo podría sustituirlos y expresar aún más. No pudo ser el abrazo, igual que a ti tampoco te fue posible ver a tu heroico hermano por última vez, por estar en tu puesto de combate.

Si el destino nos lo permite, juntos iremos un día a su tumba para decirle a él y a toda esa legión de Niños Héroe, que hemos cumplido con la primera parte de esta lucha y que con la misma entereza y espíritu de sacrificio nos disponemos a culminar la obra de nuestra generación, teniéndolos a ellos como fiscales supremos de nuestros actos futuros.

[...] Todos admiramos el valor sereno con el que afrontaste las amargas de esta semana trágica. Para nosotros, los revolucionarios, el desahogo está en la lucha.

En nombre de todos los combatientes de la Sierra Maestra y sus oficiales, exprésale a tu valerosa mamá y demás familiares nuestro sentido pésame. Y para ti, hermano querido, nada tenemos que añadirte, porque también es nuestro el dolor del joven águila caído.

Estamos muy orgullosos y contentos contigo por lo bien que estás dirigiendo todos los trabajos. Y en cuanto a la Sierra, cuando se escriba la historia de esta etapa revolucionaria, en la portada tendrán que aparecer dos nombres: David y Norma.

Sierra Maestra, Julio 21 de 1957¹⁵

¹⁴ Ernesto Che Guevara: Ob. cit., pp. 290-291.

¹⁵ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 161/17/4/4.2/699.



A continuación aparecen veintinueve firmas de oficiales, distribuidas en dos bloques, que se corresponden con las columnas rebeldes. El primer bloque, de la Columna No. 1, está encabezado por la rúbrica del comandante Fidel Castro; el segundo lo inicia la firma del comandante Ernesto Guevara, cuya columna, por razones tácticas, se identificará con el número 4.

El Ejército Rebelde tiene ahora dos comandantes. El guerrillero argentino, como constancia de sus sentimientos ante este nombramiento, escribe:

La dosis de vanidad que todos tenemos dentro, hizo que me sintiera el hombre más orgulloso de la tierra ese día [...]

Teníamos que hacer algo para justificar esa vida semindependiente que llevaríamos en la nueva zona hacia la que debíamos marcharnos en la región de El Hombrito y empezamos a elucubrar hazañas.

Había que prepararse para festejar dignamente la fecha gloriosa, 26 de Julio, que se aproximaba y Fidel me dio mano libre para hacer lo que pudiera, pero con prudencia [...]

Era necesario demostrar que vivíamos, pues nos habían dado algunos golpes en el llano; las armas destinadas a abrir otro frente desde el Central Miranda cayeron en poder de la policía que tenía presos a muchos valiosos dirigentes, entre ellos a Faustino Pérez. Fidel se había opuesto a separar las fuerzas pero cedió frente a la insistencia del Llano. Desde ese momento quedó demostrada la justicia de su tesis y nos dedicamos a fortalecer la Sierra Maestra como primer paso hacia la expansión del Ejército Guerrillero.¹⁶

Después de la partida del comandante Che Guevara al frente de su columna, Juan Almeida reseña algunos hechos que acontecen por estos días en la Sierra Maestra.

Recibimos el primer mensaje de Che con un plan de acciones. Una de las que cita, el ataque al central Estrada Palma, ya fue puesto en práctica por Fidel y para ejecutarlo se había enviado a Guillermo. Che había ido para el otro lugar que decía.

[...] El pelotón de Guillermo [...] no pudo lograr su objetivo de tomar el cuartel del central Estrada Palma, el ataque fue espectacular y propagandístico, para hacernos sentir y recordar en este 26 de Julio.

¹⁶ Ernesto Che Guevara: Ob. cit., pp. 291-292.

Después de tirotear y darle candela al cuartel, fueron hasta el que está en Las Mercedes y también le prendieron fuego. Cuando se marchaban, se volcó uno de los camiones. Esto los retrasó un poco. Se pusieron a descansar y los sorprendieron unos ciento cincuenta guardias, los habían perseguido. Repelieron la agresión, pero los guardias les tiraron con todo, morteros, ametralladoras trípodas. Así y todo pudieron retirarse.

Esperamos su llegada para conocer los hechos en detalles. El Comandante Fidel se ve molesto y pregunta.

—¿Cómo pudieron ser sorprendidos? ¿Por qué se detuvieron?
A sus preguntas, todos callábamos.

...

Ya están todos los que participaron en el ataque al central Estrada Palma, solo dos hombres no han aparecido. Tampoco trajeron una bípode que han dejado escondida. Se gastaron muchas balas en esta misión sin resultados, porque el enemigo había abandonado el cuartel. Todo les habría salido bien, de no haber sido por la retirada, que no fue en orden. Se detuvieron mucho tiempo en el camino de regreso y esto dio lugar a la presencia del ejército provocando el encuentro [...]

El Comandante Fidel amonesta, desde el capitán Guillermo, hasta el último combatiente de los que participaron en la acción y sustituye a los responsables [...] Todos se van apenados, hubieran querido en este momento que los fulminara un rayo.¹⁷

Se nota que siente regocijo

De estos días, rememora el comandante Almeida:

Han venido a vernos varias señoras, una trae al hijo enfermo, quiere que lo vea un médico y desea saludar a Fidel. Después que atienden al niño, él manda a que le den dinero para medicinas.

A insistencia de una de las madres, Fidel ha bautizado a una niña hermosa. Como traemos el cura para el rezo, altar móvil, sal, cuando no se ha acabado, y agua del río, no hay problemas, está todo lo que se necesita para el bautismo; y para hacer la comunión, un trocito de pan duro o un pedazo de galleta como hostia.¹⁸

¹⁷ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 3940 y 42.

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 30-31.



Almeida también recuerda el encuentro de Fidel con una campesina, madre de varios hijos.

[...] Una señora, como de cuarenta años, acabada y maltratada por la vida y el trabajo que desempeña, ella con sus niños, seis, una escalera hasta doce años, han laborado un terreno inclinado, que da gusto verlo. Nos quedamos emocionados ante tanto esfuerzo, voluntad y estoicismo.

Fidel le pregunta cariñosamente a cada niño qué quería, que pidieran según sus deseos, que pensarán que hoy era el Día de los Reyes. Los niños le dicen que quieren caramelos.

–¿Nada más? –pregunta Fidel.

Uno dice que quiere “prángana” (galleta dulce).

–No, eso no, otra cosa. ¿Quieren leche condensada?

–Bueno –dicen los niños.

–Y zapatos, galleticas, dulce de guayaba, dulce de leche, lo que ustedes quieran –les insiste Fidel y me indica que le de el dinero a la madre.

¡Qué emocionante es todo esto! La verdad que cada día siento más esta causa por su grandeza humana. Se nota que Fidel siente regocijo cada vez que proporciona la manera de aliviar un dolor, resolver una necesidad, o dar felicidad a alguien. Por dondequiera que pasamos habla con las familias que se encuentran en estas montañas, creo que no defraudará al campesinado ni al pueblo.¹⁹

¡Imbéciles, han matado a un hombre que vale más que todos ellos!

El jefe nacional de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio, Frank País García, cae asesinado en Santiago de Cuba.

La noche del 30 de julio de 1957, en la Sierra Maestra, el Comandante Fidel Castro, marchaba al frente de una columna, rumbo a la casa de un campesino. Todos iban alegres a disfrutar de un “macho” asado que le obsequiaba el morador de la modesta vivienda. Fidel llevaba en sus manos un pequeño radio de pilas. Escuchaba las noticias de una estación y de pronto, un parte ofrecido, produjo un fuerte impacto en Fidel.

¹⁹ *Ibídem*, p. 32.

La pequeña radio anunciaba que en la ciudad de Santiago de Cuba había sido muerto por esbirros de la tiranía, Frank País.

Fidel, sin ocultar la profunda impresión que le causa escuchar aquella noticia, con un gesto característico apretó fuertemente sus puños y dando fuertemente con un pie en la tierra exclamó indignado:

“¡Imbéciles, han matado a un hombre que vale más que todos ellos!”.

Allí ordenó a la columna volver atrás y la casa de aquel campesino quedó sin ser visitada esa noche por el Comandante Fidel Castro y los miembros de su columna.²⁰

Ahora más que nunca debe implantarse la disciplina que exigió Frank

Al día siguiente, Fidel escribe una carta a Celia.

Cuesta trabajo creer la noticia. No puedo expresarte la amargura, la indignación, el dolor infinito que nos embarga. ¡Qué bárbaros! Lo cazaron en la calle cobardemente, valiéndose de todas las ventajas que disfrutaban para perseguir a un luchador clandestino.

¡Qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado. No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor. Duele verlo así, ultimado en plena madurez, a pesar de sus 25 [veintitrés] años, cuando estaba dándole a la revolución lo mejor de sí. Guardaré sus últimas cartas, escritos, notas, etc., como prueba de lo que fue ese talento asesinado en la flor de su vida. ¡Cuánta pérdida significa esta lucha! ¡Cuánto sacrificio va costando ya esta inmunda tiranía! ¡Y los que faltan! ¡Los que serán necesarios hacer todavía! ¡Los que debe hacer nuestro Movimiento, sin vacilación, ahora más que nunca!

La muerte de Frank debe marcar una etapa nueva en esta lucha. ¡Basta ya de que estén asesinando a nuestros hombres por las calles impunemente! Todos los esbirros, todos los miserables que sirven a este régimen de un modo o de otro, todos los

²⁰ *Revolución*, 30 de julio de 1962, p. 9.



politiqueros juntos no valen la vida de un Frank País, pero hay que hacerles llegar el castigo que merecen, hay que hacerles cosechar los frutos de odio y de muerte que están sembrando. ¡Toque también a las puertas de sus casas el exterminio que han decretado contra nuestra juventud! ¡Paguen con sus vidas miserables los crímenes que están cometiendo; cobrémosles el precio que merecen! porque es mucho lo que ha sufrido este país en manos de bandidos y malvados. Son muchos los Guiteras, los Abel Santamaría, los Frank asesinados. Todos los colaboradores de Batista, grandes o pequeños, son reos de traición y de lesa humanidad; son cómplices de lo que está ocurriendo, están manchados con la sangre pasada y presente que ese malvado sin entrañas ha costado a nuestra patria. ¡Decretamos también la guerra de exterminio al crimen despiadado, a la complicidad, a la traición!

¿Hasta cuándo los Salas Cañizares, los Cruz Vidal, los Ventura, los Faget, los Masferrer, los Alliegro, los Santiago Rey, amasadores de fortunas, gente sin escrúpulos, sin entrañas, sin alma, van a estar sembrando la muerte y el luto a voleo sin verlos caer también acribillados por la mano justiciera de nuestro pueblo? ¿Que es tarea difícil porque andan rodeados de guardaespaldas, que pueden costar muchas vidas? ¿Es que alguien puede estar pensando en su vida después de ver asesinado a Frank País, el más valioso, el más útil, el más extraordinario de nuestros combatientes? ¿Qué esperan nuestros jóvenes? ¿Qué esperan los miles y miles de cubanos deseosos de hacer algo? ¿Es que no estamos viviendo realmente una etapa heroica en que el sacrificio de la vida por salvar la patria ya no importa a nadie? ¿Es que no hemos visto aquí a nuestros hombres avanzar resueltamente hacia la muerte más cruenta en huelga de hambre? ¿Es que no vemos a las mujeres avanzar en manifestaciones por las calles, desafiando los tiros y los palos? ¿Es que vimos a Frank País abandonar su puesto a pesar del peligro inminente que lo amenazaba? No. ¡Ha llegado la hora de reaccionar como corresponde a las circunstancias! ¡Ha llegado la hora de exigir a todo el mundo que haga algo! ¡Ha llegado la hora de exigirle a todo el que se dice revolucionario, a todo el que se dice opositor, a todo el que se llama persona digna y decente, sea cual fuere la institución, partido u organización a que pertenezca! ¡Basta ya de contemplaciones pueriles! ¡Basta ya de gente que se cruzan de brazos esperando que otros

mueran y hagan todos los sacrificios! Y si no atienden razones, si no atienden sentimientos, obliguémoslos con nuestros hechos a que cumplan con su deber. Encendamos la Isla de un extremo a otro. Hagámosle imposible la vida a todo el mundo en estas condiciones de oprobiosa tiranía. Pongamos a la nación entera ante este dilema: o se pone fin a Batista con todo lo que significa de opresión, de crimen, de bandidaje y salvajismo, o el país se arruina y perece. Yo no puedo resignarme a la idea de ver morir así a nuestros mejores jóvenes y que todavía haya gente bailando, festejando y politiqueando. ¿O es que no somos capaces de estremecer a la nación?

Te ruego hagas llegar de cualquier modo a todos los cuadros de nuestro Movimiento esta exhortación que no es mía personal sino de todos los que estamos aquí con las armas en la mano, rabiosos de no haber podido estar al lado de Frank cuando esos cobardes lo asesinaron en pandilla, lamentándonos de no poder estar también en las calles de Santiago o La Habana cazando esbirros, y a punto de hacer aquí cualquier disparate...

Por el momento tú tendrás que asumir, respecto a nosotros, una buena parte del trabajo de Frank y de lo cual estás más al tanto que nadie. Sé que no te faltarán fuerzas para añadir nuevas obligaciones a las que ya rebasan el límite de tu resistencia física y mental. Pero estos son momentos extraordinarios en que la voluntad y las energías se multiplican. En cuanto a la Dirección Nacional, nos parece que alguien debe asumir las funciones de Frank aunque parte de ellas puedan asumirlas otras personas. En lo esencial, nos parece que el compañero médico puede tomar el lugar de Frank, y por lo tanto deberás ponerlo al corriente de todos los asuntos que este tenía en sus manos.

Ahora más que nunca debe implantarse la disciplina que tanto exigió Frank. No queremos tener que oír aquí más las dolorosas quejas que motivan algunos compañeros con su comportamiento.

Daniel que venga a la Sierra, pues necesito hablar urgentemente con él.

Ruego me informes a la mayor brevedad la forma en que están afrontando la situación.²¹

²¹ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 16.1/17/4/4.2/700.



Me la tuve que ganar

El comandante del Ejército Rebelde Filiberto Olivera, entrevistado por Luis Báez cuenta sobre su incorporación a la Sierra Maestra.

[...] Estuvimos veinte días en la finca esperando que Fidel nos mandara a subir.

El dos de agosto nos llegó la orden de ascender y de que lleváramos mercancías. Compramos en una bodega lo solicitado. Lo distribuimos en un arria de mulos. Empezamos la caminata a eso de las diez de la noche.

LB: ¿Quiénes fueron los primeros guerrilleros con que se tropezó?

FO: Con el Che.

...

LB: ¿Cómo los recibió?

FO: Lo primero que me dijo fue: “¿Vos sos guerrillero?”. Le respondí: “No me jodas”. Llegué vomitado, todo cagado, hecho una mierda. No sabía subir lomas. La verdad es que tenía un aspecto que daba lástima.

La primera medida que adoptó el Che fue desarmarnos. Me encabroné. Le dije: “¿Esto qué cosa es? Soy revolucionario. Yo vine a alzarme”.

Solo me contestó: “Aquí hay que ganársela”. Le respondí: “Me la gané en las calles de La Habana”. No cedió.

LB: A Fidel, ¿cuándo lo ve?

FO: Ese mismo día. Llegó alrededor de las cuatro de la tarde. Nos abrazamos. Le informé cómo estaba el Movimiento en La Habana. Le comenté que el Che me había quitado la pistola.

Me contestó: “No te preocupes yo te doy una”. Mentira, no me dio nada. Me la tuve que ganar.²²

¡Compay Fidel!

Descansamos un rato y en eso llegan unos campesinos con un niño enfermo y otro para bautizar. Ya se han bautizado como veinte muchachos en estos días, los campesinos se lo piden a Fidel y a él le da pena decirles que no. De continuar así, va a terminar por ser el compadre de todos los campesinos de la Sierra, va a

²² Luis Báez: *Secretos de generales*, pp. 250-251.

dejar ahijados y compadres dondequiera. Ya, al otro día oí decir: “¿Cómo está, compadre Fidel?” o “¡Compay Fidel!”. La gente aquí se refugia en Dios y en la protección de nosotros.²³

El Comandante se indignó

A las cinco de la mañana me levanto para recoger las cosas, nos vamos temprano. A las seis, me avisan de uno que desertó con el fusil y dos revólveres, hacía cuatro días que se había incorporado. Al enterarse el Comandante Fidel, lleno de indignación preguntó:

–¿De dónde vino?, ¿cómo lo ingresaron?, ¿cómo se llama?

–Benjamín –le dicen.

–¿Benjamín qué?

Hubo silencio.

Manda por el desertor. “Dondequiera que se meta, que lo saquen y lo traigan”. Salen Conrado Benítez y Dermidio en su búsqueda.²⁴

Un estrategia increíble

Julio Martínez Páez, médico y comandante del Ejército Rebelde, escribe en sus memorias de la Sierra Maestra.

Agosto de 1957 se inicia con el calor habitual. Hace días que no recibimos noticias de la ciudad porque el único canal que tenemos lo descubrieron los guardias de Batista y está interceptado. Un joven mensajero que cayó en manos de los batistianos hace pocos días, fue asesinado sin piedad.

Vamos hacia el Jigüe. En un descanso de diez minutos, Fidel hace un conteo del dinero de la tropa y tenemos cuarenta y cinco pesos. La situación es difícil pero no desesperada. Continuamos la marcha.

Nos detenemos en casa de la familia Poppa. Conversamos con ellos y yo consulto a los campesinos de por allí. Los Poppa no son fidelistas cuando llegamos a su casa, pero luego de conversar ampliamente con Fidel y escuchar con atención sus motivos, ideales y aspiraciones, se muestran partidarios decididos de nuestra causa. Fidel persuade sin imponerse. Sus razones son más que convincentes.

²³ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., p. 57.

²⁴ *Ibíd.*, pp. 61-62.



Estamos por retirarnos, ya casi en la despedida, cuando la señora de la casa le dice al Comandante:

–Fidel, yo quiero que me regales un radio.

–El único que tengo es el de la tropa –contesta Fidel–, pero dime cuánto vale el radio que tú quieres tener.

–Cuarenta y cinco pesos –dice ella.

Sin pensarlo un instante, Fidel saca los cuarenta y cinco pesos que tenemos y le dice:

–Toma, cómprate con esto el radio, que yo no puedo ir al pueblo a buscártelo.

Yo, que conozco el estado de cuentas de la tropa, me quedo en suspenso ante esta decisión. Nos marchamos y cuando hemos caminado una distancia prudencial, me acerco a Fidel y le digo:

–Fidel, perdóname, pero, ¿tú estás loco? ¿Cómo regalas el único dinero que tiene la tropa?

Me contesta con una sonrisa a medias:

–Martínez Páez, tú sabes mucho de medicina. Siento quedarme sin dinero pero tengo que hacerlo. Algún día te convencerás de mis razones. Aquí estamos empezando, tenemos necesidad de hacer amistades y hay que convencer con hechos, no solo con palabras.

Acepto la razón, pero no la comprendo. Lo haré más adelante cuando el paso del tiempo me demuestre que esa familia es fidelista y amiga nuestra.²⁵

El doctor Martínez Páez continúa su relato.

Fidel es un estratega increíble. Tiene una capacidad asombrosa al pensar y acertar en cuanto a la reacción que tendrá el enemigo ante determinada situación que enfrente. Programa los combates y explica a todos qué vamos a hacer nosotros y cómo actuarán los guardias.

Estando en Los Arroyones, a eso de las 6:00 de la tarde, llega un campesino y notifica que los guardias se acercan por el camino principal. Rápidamente, Fidel decide hacerles frente y dice:

–Esta noche nos vamos a divertir con ellos.

–¿Por qué? –preguntamos muchos.

–Porque vamos a prepararles una emboscada –responde.

²⁵ Julio Martínez Páez: *Un médico en la Sierra*, pp. 51-53.

Toma papel y lápiz y comienza a hacer un croquis mientras explica:

—Ellos vienen por aquí. Cuando lleguen a donde comienza este bosquecito colocamos la primera emboscada, entonces ellos huirán dando un gran giro hasta este otro camino. A doscientos metros de este colocamos la segunda emboscada. Al sentir los tiros van a replegarse hasta este caminito que conduce al caserío cercano y ahí es donde encontrarán la tercera emboscada. Estoy seguro que se retirarán despavoridos.

Las tres emboscadas quedan muy cercanas entre sí. Todo ocurre de acuerdo a lo planificado por Fidel y en la tercera emboscada cunde el pánico entre los guardias. Se retiran más que despavoridos y en la huida abandonan los cascos y las armas.²⁶

Se encuentran la columna de Fidel y la del Che

Entramos en un caserío, donde son simpatizantes del Movimiento 26 de Julio y fidelistas. Visitamos bohío por bohío, y la escuela, que es la primera que encontramos en la Sierra dando clases desde que desembarcamos. Da tristeza ver esta escuela con sus niños sucios, algunos sin camisa, la mayoría descalzos, pero reconfortan sus caritas nobles y buenas, son rostros de ángeles. El Comandante Fidel se emociona con aquel cuadro humano en medio de la Sierra Maestra, lo marcan hondo los niños.

Al llegar al último bohío, son casi las once de la noche, comemos algo. Los pobladores del caserío están concentrados allí [...] Ahora siguen al Comandante Fidel como al santo en la procesión, siempre es igual donde llega.²⁷

Después de exitosos combates en los días finales de agosto —la tropa de Fidel en la desembocadura del río Palma Mocha y la del Che en El Hombrito—, ambas columnas se encuentran. Así lo recuerda el hoy general de brigada Enrique Acevedo, entonces un joven soldado de la tropa del Che.

El 3 de septiembre de 1957, por primera vez, se encuentran las columnas 4 y 1. Es un acontecimiento. Yo no conozco a nadie, pero me cuelo por todos los pelotones. Son más de ciento cuarenta

²⁶ Ibídem, pp. 63-64.

²⁷ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 99-100.



hombres, el armamento es mejor, los combatientes lucen diferentes. Me recreo mirando a Camilo, a Raúl, a Almeida. Pienso que aquí se puede combatir de verdad.

Rogelio y yo buscamos la manera de topar con Fidel e intentamos un traspaso de tropa. Es un día aciago, pues ha desertado uno de los hermanos Beatón. Al llegar a la comandancia, Fidel echa chispas y rayos. Le han robado un fusil. Es tal su furia que nos miramos y concordamos en quedarnos por ahora con el argentino, pues no hay quien se le acerque en ese momento al jefe de la Revolución.²⁸

Juan Almeida también rememora el encuentro de las columnas de Fidel y el Che.

[...] En estos días marchan cerca las dos columnas, la Uno y la Cuatro, intercambiando así, Fidel y Che, criterios, opiniones de planes futuros. Hace días que Fidel viene elaborando un plan de ataque, parece que piensa dejar la columna de Che reforzada con algunos pelotones de la nuestra en una emboscada y nosotros incursionar hacia nuevas zonas, lo que no sé el lugar que escogerá para atacar. Esto es lo que creo de lo que le oigo decir cuando piensa en alta voz, porque cuando no quiere dar a conocer sus planes, no hay quien se entere.²⁹

En el Llano, el enfrentamiento al régimen tiránico se intensifica. El 5 de septiembre, fuerzas del M-26-7 dirigidas por Julio Camacho Aguilera y un grupo de jóvenes oficiales de la Marina de Guerra ocupan importantes instalaciones militares en Cienfuegos. El pueblo se les une en el alzamiento.

Una fuerza militar batistiana, muy bien armada, cae sobre la ciudad. Después de cruentos combates, el levantamiento es ahogado en sangre.

Mientras, en la Sierra Maestra, Fidel decide una táctica para confundir al enemigo. El doctor Martínez Páez así lo recuerda.

Los combates entre nuestras tropas y el ejército batistiano están atravesando una etapa muy singular. Los guardias han tomado la costumbre de que cuando se enteran que Fidel ha estado de

²⁸ Enrique Acevedo González: *Descamisado*, p. 25.

²⁹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., p. 103.

visita en algún caserío de la Sierra y ya se ha ido, ellos pasan por ese lugar, queman una o dos casas, se marchan y luego aparece en los periódicos una “reseña” de la batalla. El parte generalmente dice que en tal lugar se entabló combate con Fidel, que hubo bajas entre los rebeldes y que los guardias “sin novedad en el frente”.

Tantos combates imaginarios ya molestan a Fidel y decide preparar una trampa a la soldadesca mentirosa.

Nos vamos a Pino del Agua, un caserío de la Sierra ubicado junto a un aserradero donde trabajan casi todos los campesinos de allí. Llegamos al poblado cerca de las 5:00 de la tarde. Fidel manda a comprar una vaca y cocinarla, además, invitamos al festín a todos los habitantes del lugar. Por cierto, a nosotros nos sabe a gloria pues hace muchos meses que no comemos carne.

Esa noche nos quedamos a dormir en Pino del Agua.

A la mañana siguiente nos levantamos temprano y pedimos prestado un camión a los vecinos del caserío. En él vamos lejos, hasta las afueras del poblado, donde continuamos el camino a pie. Los vecinos del caserío nos despiden con gran algarabía.

El plan ha sido preparado por Fidel con la intención de que los guardias, al enterarse de nuestra visita, pasen por Pino del Agua, “combatan” con nuestras tropas y publiquen sus manidas mentiras en el periódico. Pero lo que ni se imaginan los soldados es que por los tres únicos caminos que llevan al caserío, se han dejado preparadas tres emboscadas.

En una de ella está el Che, y precisamente por esa es que el 19 de septiembre de 1957 se acercan las tropas del ejército a Pino del Agua. Vienen en tres camiones.

[...] avisan a Fidel el éxito de la operación que, esta vez, no ha terminado para los guardias “sin novedad en el frente”.³⁰

¿Cómo calculó la llegada de los guardias?

Filiberto Olivera relata vivencias relacionadas con el combate de Pino del Agua.

[...] Fidel se reunió con Almeida, Che, Camilo, Raúl e Ignacio Pérez. Yo también estaba presente. Explicó que iba a mandar un

³⁰ Julio Martínez Páez: Ob. cit., pp. 68-69.



hombre a Bayamo para que comentara que él estaba en Pino del Agua, con su tropa.

“A los ocho días”, decía Fidel, “llegarán los guardias y debemos esperarlos emboscados. El armamento que capturemos servirá para armar a la Columna 4”.

Nos sentamos a esperar a los soldados. Pasamos tremenda hambre, pues estábamos muy flojos de alimentos.

A los ocho días, tal como lo había previsto Fidel, llegaron los guardias. Eran más o menos las dos de la tarde. Arribaron en cinco camiones y un jeep. Bajo tremendo aguacero nos dimos una prendida del carajo.

...

Aquella previsión de Fidel se me quedó en la cabeza. Como a los 20 días de aquella acción, observo que Fidel estaba contento y aproveché para preguntarle: “¿Comandante, cómo usted calculó los ocho días para esperar a los guardias?”. Me respondió: “Porque tengo la cabeza para pensar”. Le dije: “Yo también. Pero no me imagino cómo hizo esos cálculos”.

Me explicó que había analizado el tiempo que tendría el hombre que había mandado a chivatearnos a Bayamo, cuándo esa información llegaría a oídos de los soldados, la reacción de los guardias, el aviso a Chaviano, en Santiago de Cuba; el tiempo que este tenía para responder y mandar la orden para que subieran a Pino del Agua.

Nunca más tuve la menor duda. Fidel me decía: “Siéntate en ese trillo que por ahí vienen los guardias” y me sentaba. No le preguntaba nada más. [...] ³¹

Sobre este combate, el Che recuerda haber llegado al lugar el 10 de septiembre.

[...] Toda la tropa ocupó el caserío aquella noche y Fidel dejó conocer su itinerario a la gente del lugar, calculando que algo se filtraría al ejército.

Hicimos una pequeña maniobra de diversión y, mientras la columna de Fidel seguía su marcha hacia Santiago, a la vista de todo el mundo, nosotros dábamos un rodeo en la noche y nos emboscábamos para la espera del ejército enemigo. [...]

³¹ Luis Báez: Ob. cit., p. 252.

[...] Estuvimos aproximadamente, siete días emboscados pacientemente sin ver llegar a las tropas. Al séptimo [...] me avisaron que el enemigo se acercaba [...]

...

En este combate, importante por su trascendencia, ya que fue conocido en toda Cuba, hicimos al ejército tres muertos y un herido [...]

...

Nos retiramos de Pino del Agua por distintos caminos, volviendo a la zona de Pico Verde para reorganizarnos y esperar la llegada del compañero Fidel, quien ya tenía conocimiento del encuentro.³²

Quien tiene que pedir excusas soy yo

Martínez Páez narra un hecho que refleja la calidad humana del jefe rebelde.

Mientras Fidel conversa con los campesinos de Sonador, ordena a Universo que vaya a la bodeguita y compre cuanto pueda. La tropa está sin comida. Además de alimentos se compran cervezas, tabacos, cigarros y fósforos. Los fumadores ocupan su tiempo y se estimulan fumando.

Como yo ni tomo ni fumo, se me ocurre decirle a Universo que me compre una libra de chocolate. [...] Guardo mi barra de chocolate y andando.

Regresamos al firme escogido para dormir y nos acostamos. Al día siguiente se reparte la mercancía comprada en la bodeguita de Sonador. Como mi escuadra marcha detrás de la del Comandante, dormimos muy cerca y de pronto escucho la voz de Fidel. Por el tono en que habla sé que está, más que incómodo, colérico:

–Ya estoy cansado de que hagan esto –dice–. Aquí todos saben que las cosas se reparten equitativamente. Nadie puede separar cosas y guardarlas en la mochila para su consumo particular.

Miro a Universo y le digo:

–Voy a verlo.

–¡No vayas! –me dice–. Eso no es contigo.

–Sí es conmigo –le respondo–. En mi mochila está la barra de chocolate que tú me compraste y voy a devolverla.

³² Ernesto Che Guevara: “Pino del Agua”, Ob. cit., pp. 310, 311, 315 y 316.



–Te digo que no es contigo –insiste–. De todas formas, allá tú si vas. Fidel está ahora que si lo pinchan no da sangre.

–Aunque así sea, yo voy a devolverla –es mi respuesta tajante.

Me acerco a Fidel con la libra de chocolate y le digo:

–Fidel, acabo de oír lo que has dicho. Mira, vengo a devolverte esta libra de chocolate. Mi poco tiempo en la Sierra me ha hecho cometer esta falta. Como los demás compañeros tomaron cerveza y compraron tabacos, cigarros y fósforos, yo pensé que podía tener el chocolate en vista de que ni tomo ni fumo. Te pido que me excuses la falta.

Al momento se me acerca y me abraza mientras dice:

–Doctor, no me diga eso. Usted no puede darse por aludido. Tenga la seguridad de que no lo he dicho por usted. En todo caso, quien tiene que pedir excusas soy yo a usted. No quiero que se sienta disgustado en la Sierra. Usted es una de las personas a quien más yo considero aquí. Fíjese si le digo que no me refería a usted, que aquí tenía preparadas estas dos barras de chocolate para mandárselas, es lógico que si usted ni toma ni fuma, al menos coma un poco de chocolate.

Repito el abrazo y me retiro reiterándole las gracias y mi afecto y respeto por él.³³

Fidel está que trina

El domingo 29 de septiembre de 1957, el mayor general Tabernilla Dolz firma un nuevo plan para aniquilar al Ejército Rebelde, que esta vez se denomina Plan R-1, el primero de una serie de cuatro (R-1, R-2, R-3 y R-4) cuyo objetivo sigue siendo el mismo: eliminar al destacamento guerrillero de la Sierra Maestra.

Entretanto, en la guerrilla ocurre un hecho que disgusta mucho a Fidel.

[...] Unos campesinos informan de un destrozo hecho por la escuadra de Ciro Frías. Por este coger vianda y comerse un puerco con su personal, sin permiso, Pena pasa a jefe de la escuadra. El Comandante Fidel está que trina por lo sucedido, esas cosas no las tolera, por mucho afecto y confianza que le tenga a la persona.

...

³³ Julio Martínez Páez: Ob. cit., pp. 77-78.

Me entero de que Ciro Frías hace dos días que no come, ni toma agua, tiene un sentimiento de pena que lo está acabando, es un hombre de mucha vergüenza. Lo llamo, hablo con él, lo invito a comer y a que olvide lo sucedido. El Comandante Fidel le suspende el castigo y es reintegrado a su escuadra.³⁴

En carta del 11 de octubre, Fidel anota:

[...] desde nuestra llegada a Cuba, hace hoy 10 meses y 9 días, no hemos recibido de afuera un fusil ni una bala. El mensajero de ustedes les podrá informar que casi todas las armas y balas que tenemos se las hemos quitado al enemigo [...] Si los que pueden ayudarnos con armas, lo hubieran hecho, ya la lucha habría terminado. No lo han hecho porque no han querido. A pesar de todo, disponemos ya de una fuerza considerable que con un poco de ayuda puede lograr grandes éxitos.³⁵

Firman el Pacto de Miami a espaldas del M-26-7

Después de haber firmado junto a Fidel Castro y Raúl Chibás el “Manifiesto Al pueblo de Cuba”, Felipe Pazos baja las montañas de la Sierra Maestra y sale del país. Luis Buch se refiere a la actuación de este personaje al llegar a los Estados Unidos.

[...] comenzó a maniobrar con organizaciones revolucionarias y partidos políticos no electoralistas, para la constitución de un organismo de unidad, porque, según él, esa tarea le correspondía como firmante del Manifiesto de la Sierra Maestra en el que se hacía ese llamamiento. En sus malintencionadas gestiones logró convencer a Léster Rodríguez Pérez, responsable de asuntos bélicos del M-26-7 en el exterior y al capitán Jorge Sotús Romero, recién llegado de la Sierra, quien auxiliaría a Léster en el envío de armas al Ejército Rebelde.

Felipe Pazos también obtuvo el apoyo de diferentes organizaciones, como el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), la Organización Auténtica (OA), la Federación

³⁴ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 167-168.

³⁵ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 16.1/17/4/4.2/705.



Estudiantil Universitaria (FEU) y el Directorio Obrero Revolucionario, para suscribir, en octubre de 1957, un documento por el que se pretendía llevar a cabo una supuesta unidad de los sectores revolucionarios. El documento fue denominado “Acuerdo de la Junta de Liberación de Cuba”, conocido también como “Pacto de Miami”.

...
El supuesto Pacto se había fraguado a espaldas del M-26-7. Léster Rodríguez y Felipe Pazos se habían arrogado facultades que no tenían y habían alterado, en lo fundamental, los planteamientos suscritos en el Manifiesto de la Sierra Maestra. [...] ³⁶

Una tarde de octubre, llega Luis Buch a La Habana con la información de lo que estaba aconteciendo en Miami y una copia del “Acuerdo de la Junta de Liberación de Cuba”. Armando Hart rememora este momento y las posteriores acciones del Movimiento 26 de Julio.

Los miembros de la Junta planteaban que la misma se instituiría para coordinar las fuerzas opositoras y formar un gobierno, una vez derrotada la tiranía. Pero lo cierto es que esta fue organizada sin la participación del Movimiento 26 de Julio en Cuba. En el Llano conocimos del asunto por la misma vía que llegó al pueblo de Cuba, por la información pública y, concretamente, por una copia mimeografiada que trajo Luis Buch.

Las bases de la unidad fueron publicadas por la prensa extranjera, con anterioridad a nuestro conocimiento y decisión sobre las mismas. No existía ninguna razón o justificación para que los miembros de la dirección en Cuba conociéramos de este lamentable asunto por la prensa, como un hecho consumado.

Con fecha 26 de octubre, enviamos una carta de réplica en nombre de la Dirección Nacional a los que firmaron el Pacto, representando al Movimiento, pues lo hicieron, como se sabe, de manera inconsulta.

En este sentido, les aclarábamos que ningún miembro del Comité del Exilio podía considerarse con facultades para adoptar acuerdos importantes, sin haber consultado a los integrantes de la Dirección Nacional en Cuba [...]

...

³⁶ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 5-6.

Inmediatamente, los compañeros de Santiago orientamos a Buch trasladarse a Miami para desautorizar la Junta. De igual forma habían obrado Faustino y los compañeros de La Habana, quienes también estaban indignados frente a semejante situación. Se designó a los compañeros Mario Llerena y Raúl Chibás para que se mantuvieran exclusivamente como observadores, sin que esto implicara ningún tipo de compromiso. Pensamos que la formulación pública de la denuncia debía hacerla Fidel.³⁷

Durante casi tres meses —es decir, hasta diciembre—, el Pacto de Miami concentra la atención de la lucha revolucionaria.

Su enorme poder de persuasión es puesto a prueba

Durante todo el mes de octubre, la tiranía incrementa sus tropas en la Sierra Maestra. Noviembre comienza de modo similar. El día 2 inician la ejecución del Plan R-2; esta vez, la fuerza enemiga aspira a cercar a los combatientes en las inmediaciones del pico Turquino. Desde todos los puntos cardinales, el ejército de Batista avanza con el propósito de aniquilar a la guerrilla.

El comandante Che Guevara narra un hecho singular ocurrido en las fuerzas rebeldes y la contribución de Fidel Castro a su solución.

[...] se anunció que Fidel estaba cerca, en la zona llamada de El Zapato, y allí fui a recibirle y entrevistarme con él. Habían pasado pocos minutos de la entrevista, cuando llegó Ramiro Valdés con la noticia de que Lalo Sardiñas, al castigar impulsivamente a un compañero indisciplinado y pretender darle con la pistola en la cabeza se le había escapado un tiro, matándolo en el acto. Había un principio de motín en la tropa. Inmediatamente me personé en el lugar, poniendo bajo custodia a Lalo; el ambiente contra él era muy hostil y los combatientes exigían un juicio sumarísimo y el ajusticiamiento.

Empezamos a tomar declaraciones y a buscar pruebas. Las opiniones se dividían y había quienes manifestaban directamente que había sido un asesinato premeditado y otros que fue un accidente. Independientemente de esto, el hecho de castigar físicamente

³⁷ Armando Hart Dávalos: *Aldabonazo*, pp. 142 y 143.



a un compañero era un acto no permitido en la guerrilla y del cual Lalo Sardiñas era reincidente. Era difícil la situación; el compañero Sardiñas había sido un combatiente de mucho valor, un defensor exigente de la disciplina y un hombre de gran espíritu de sacrificio. Quienes pedían más encarnizadamente la pena de muerte no eran, ni mucho menos, lo mejor del grupo. Una serie de factores, entre los cuales estaba muy presente la lucha por implantar la disciplina, jugaban un papel determinante.

Las declaraciones de los testigos continuaron hasta la noche. Fidel vino a nuestro campamento; era partidario de no aplicar la pena de muerte, pero no juzgó prudente tomar una decisión de esa naturaleza sin consultar con todos los combatientes [...] Después de muchos discursos impulsivos en que solicitaban su muerte, me tocó hablar para pedir se reflexionara bien sobre el problema; trataba de explicar que la muerte del compañero debía ser achacada a las condiciones de la lucha, a la misma situación de guerra, y que, en definitiva, el dictador Batista era el culpable. Pero mis palabras sonaban muy poco convincentes ante ese auditorio hostil.

Ya estaba entrada la noche; se habían encendido algunas antorchas de pino y algunas velas para proseguir la discusión. Fidel entonces habló durante una larga hora explicando el porqué, en su opinión, no debía ser ajusticiado el compañero Sardiñas. Y explicaba todos los defectos que teníamos; la falta de disciplina, otras faltas que cometíamos a diario, las debilidades que ocasionaban y cómo, en definitiva, el acto repudiable fue cometido en defensa del concepto de la disciplina y que había que considerar siempre esto. Su voz y su presencia en el monte, alumbrado por las antorchas, adquirían tonos patéticos y se notaba cómo muchas gentes cambiaban de idea por la opinión de nuestro líder.

Su enorme poder de persuasión fue puesto a prueba aquella noche.

A pesar de su elocuencia, no todo estaba claro; en definitiva se pensaba que debíamos poner a votación las alternativas: pena de muerte inmediata por fusilamiento o degradación y el subsiguiente castigo.

...

En pequeños cuadritos, similares a los que se usan en medicina para el conteo de laboratorio, iba llevando los resultados de esta extraña votación. Sumamente pareja fue y después de algunas alternativas, la opinión de los ciento cuarenta y seis integrantes de la

guerrilla que votaron, se dividió entre setenta y seis que se inclinaron por otro tipo de pena y setenta que pidieron la pena de muerte. Lalo se había salvado.³⁸

Es el precio de la libertad y hay que pagarlo

Varios encuentros entre las fuerzas rebeldes y los soldados de la tiranía se producen en las primeras semanas de noviembre. Juan Almeida recuerda múltiples detalles de lo que acontece en el campamento el 9 de noviembre. Su recuento se inicia cuando Fidel le escribe una carta al Che.

[...] le dice de las acciones bélicas y la quema de caña que ponen en jaque a los guardias atrayéndolos hacia nosotros. Le pide que le mande a Roberto Fajardo, tiene planes con él.

Llegan Suñol y Manuel García. El primero propone hacer una misión por Holguín, y Manuel, quemar las cañas de Moreno y Pons en Manzanillo, poniéndole una emboscada a las postas que el ejército sitúa a la salida del cementerio, en el camino que va a Jibacoa.

Fidel les responde que eso es para después y les plantea ir a las arroceras a detener el corte, dar mítines con los obreros y cobrarles un impuesto a los dueños. Les dice que escribirá una arenga a los trabajadores que leerá el que vaya al frente de la misión. Volvemos para la casa de Domingo Torres y manda a buscar a Delio Gómez. Le encomienda la misión y le entrega las notas con la arenga a los trabajadores.³⁹

El 20 de noviembre, Fidel dirige una alocución a los trabajadores arroceros. En ella les solicita su cooperación en la lucha por derrocar a la tiranía.

Trabajadores arroceros:

El capitán Delio Gómez Ochoa les lleva un mensaje revolucionario.

El Ejército Libertador del Movimiento 26 de Julio ha tomado una trascendental decisión que será secundada por todas las

³⁸ Ernesto Che Guevara: "Un episodio desagradable", Ob. cit., pp. 319, 320 y 321.

³⁹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 197-198.



milicias del Movimiento en el resto de la Isla: Quemar hasta la última hoja de caña.

Si con el dinero que saca el dictador de los impuestos de la caña compra bombas, compra aviones, compra fusiles y paga las decenas de miles de soldados que oprimen al país; si con los impuestos del azúcar paga a los espías y confidentes que delatan a nuestros compatriotas; si con los impuestos de la caña paga a los asesinos de nuestros hermanos y paga a la camarilla de politiqueros que explotan la República, quemar la caña es un acto de legítima defensa. Si ellos hacen una guerra despiadada contra la población campesina, bombardeando hogares indefensos, quemando casas y asesinando familias enteras, caiga sobre ellos la responsabilidad de esta drástica determinación que hemos tomado.

Si ellos quieren rendir por hambre a los rebeldes y a los campesinos de la Sierra no permitiendo pasar ni alimentos para niños, ni medicina para enfermos, nosotros les tenderemos también un cerco de hambre y veremos quién resiste más.

Pero la caña no es todo, y no solo los obreros azucareros deben hacer el sacrificio; no es justo que se queme la caña mientras el arroz se corta; no es justo que mientras los pequeños colonos sacrifican gustosos sus modestos campos, las grandes fincas arroceras prosigan sus cosechas, como si aquí no hubiera ocurrido nada, como si el deber de sacrificarse fuera solo de un grupo de cubanos y no de todos por igual; como si el precio de la libertad que todos por igual van a disfrutar tengan que pagarlo solo los más generosos, los más valientes, los más abnegados, los más sacrificados. Centenares de cubanos han dado sus vidas jóvenes, centenares de campesinos indefensos han pagado con su sangre sus simpatías a nuestra causa, no es justo que otros se nieguen al sacrificio de unos pesos miserables. Comprendo que estas medidas significan sacrificios para el pueblo, tal vez hambre para muchos compatriotas, pero es el precio de la libertad y hay que pagarlo. Hambre para hoy, pero pan para mañana, cuando en la tierra libre haya justicia, cuando a los trabajadores se les paguen salarios decorosos, cuando cesen el abuso, el privilegio y la explotación.

La hora del triunfo está muy próxima. La moral de las fuerzas de la tiranía está quebrada por completo; nuestros hombres dominan ya no solo las montañas, sino también el llano. Para los cortes de arroz es la segunda consigna. Después vendrán otras, hasta destruir de una vez para siempre la odiosa tiranía.

Que mañana no venga un solo trabajador a las arroceras. ¡Que corten el arroz los esbirros si es que pueden! ¡Contra un pueblo que ha decidido ser libre, no puede ninguna fuerza del mundo!

Demostremos al tirano que nada valen el terror, ni los crímenes, ni las censuras, ni los miles de esbirros que lanza contra el pueblo. La victoria ya está en nuestras manos. El juramento de morir o ser libres se está cumpliendo; mañana se cumplirán también las hermosas promesas de nuestra revolución.

Lo que al principio fue el esfuerzo de un puñado de hombres tenaces, ya es el esfuerzo de un pueblo entero: hombres y mujeres, ancianos y niños. Ya todo el pueblo es rebelde: el pueblo se alza en todas partes con su fuerza invencible.

La revolución ya no puede ser dominada. La revolución triunfa. ¡Demostremos todos el último empujón! Que este año y si fuese posible, este mes, sea el último de Batista. Vaya para todos ustedes un saludo alentador y fraternal, de sus hermanos que combaten en las montañas.

FIDEL CASTRO

Sierra Maestra, Nov. 20 de 1957⁴⁰

Tiene en la mente el mapa de la Sierra Maestra

Orestes Valera y Juan Almeida detallan otros hechos ocurridos en esta fecha.

El 20 de noviembre de 1957 se realizan tres acciones el mismo día en la Sierra: una en el Macho, otra en San Lorenzo y la otra en Gabiro que es en la que, ya por la noche, participamos nosotros.

Estábamos cerca de San Lorenzo, donde se había rodeado un batallón enemigo al que se le habían hecho muchas bajas y cogido algunas armas. Ese combate se había producido por la tarde.

Entonces Fidel reúne al pelotón nuestro y después de darnos la información de las acciones habidas durante el día, las bajas causadas al enemigo, las armas ocupadas y la baja moral de la fuerza

⁴⁰ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, pp. 91-93.



enemiga que estaba allí, nos dijo que era probable que enviaran un refuerzo, presumiblemente un gran refuerzo, para tratar de rescatar a aquel batallón, pero que él estaba seguro que nuestro pelotón con la moral que tenía y la desmoralización y el temor que traían los guardias, era suficiente para parar hasta un batallón del ejército. Y, efectivamente, todo el mundo estaba convencido de que, sin lugar a dudas, se paraba lo que viniera por allí.⁴¹

Hoy, 20 de noviembre, a las seis de la mañana nos ponemos en marcha los pocos hombres que quedamos con el Comandante Fidel, los demás están emboscados; el pelotón de Pena y otro en la entrada de La Habanita, Raúl por Minas del Frío y Juanito Soto por Las Vegas, todo preparado para defender la posición mayor, la Sierra, el Movimiento, la patria. Solo nos quedó un punto sin ocupar y fue precisamente por donde nos avisaron que venían los guardias. Mandamos el pelotón de Efigenio reforzado con Crespo y Fajardo para que tomara el alto de la Maestra por la parte de San Lorenzo, allí liquidaron la vanguardia del ejército.

En el camino a Gabiro, cayó un camión atacado por el pelotón del capitán Juanito Soto [...]

...

También Ciro Frías atacó un convoy de camiones con soldados del ejército que se dirigían hacia Mota de Pilón [...]

Así fue este día en acontecimientos. Además, vuelos de avionetas por dondequiera y los campesinos subiendo para la Maestra buscando refugio. Ni la aviación ni la fragata bastan para bombardear todos estos puntos donde están situadas nuestras tropas, sabemos que si ellos inician la tan anunciada ofensiva, esos serían los lugares esenciales por donde la van a realizar y por allí los esperamos taponeando la entrada a la Sierra Maestra.

En la táctica y la estrategia, Fidel tiene en la mente el mapa de la Sierra Maestra y la posición de los guardias. El plan es atacarlos arriba cuando suban y abajo cuando se retiren. Él sabe cómo estos se mueven y cómo, cuándo y dónde atacarlos; ahí pone la gente para golpear y si no se ha hecho más, es por la poca habilidad de algunos jefes de pelotones, y la falta de armas y municiones.⁴²

⁴¹ Ricardo Martínez Victores: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, p. 103.

⁴² Juan Almeida Bosque: *Ob. cit.*, pp. 209-210.

Muy molesto e indignado con el Pacto de Miami

Para rechazar la supuesta unidad propuesta por el Pacto de Miami, es necesario nombrar un presidente, que asuma su función tras el derrocamiento de la tiranía. Hay que seleccionar una persona representativa de la oposición y que, al mismo tiempo, sea capaz de dar cumplimiento al programa del Movimiento 26 de Julio. No es tarea fácil. En La Habana se propone al doctor Raúl Velazco Guzmán, presidente del Conjunto de Instituciones Cívicas y del Colegio Médico Nacional, pero este no acepta.

Armando Hart Dávalos narra lo que sucede en el seno del M-26-7 para enfrentar el traicionero pacto.

Nos reunimos con la dirección del Movimiento 26 de Julio, en Santiago de Cuba, y señalamos la necesidad de proponer un presidente provisional de la República, que fuera nuestra respuesta. Nos pareció una buena opción el magistrado de la Audiencia de Oriente, Manuel Urrutia Lleó, quien había votado a favor de los combatientes del 30 de Noviembre. Teníamos que consultarle si él estaba de acuerdo y en disposición de que se lo propusiéramos a Fidel.

En casa del destacado médico santiaguero doctor Jesús Buch Portuondo, nos reunimos Luis Buch y yo con Manuel Urrutia. Él nos dijo que estaba decidido a aceptar y que haría todo lo que el Movimiento le orientara. Le pregunté si estaba interesado en analizar antes este asunto con alguna persona de su confianza, o con su familia, y me respondió que no era necesario. Entonces le comuniqué que trasladaríamos la proposición a la Sierra y que cuando esta se hiciera pública ya él tendría que estar fuera de Cuba.

Por ese motivo, a mediados de noviembre de 1957, subí de nuevo a las montañas en compañía de Tony Buch, quien trabajaba junto conmigo. [...]

[...] Estuve más de un mes con la tropa guerrillera; allí analizamos todos los detalles del Pacto de Miami y tratamos varios asuntos importantes. [...]⁴³

Luis Buch abunda acerca de la reacción de Fidel ante el mencionado pacto.

⁴³ Armando Hart Dávalos: Ob. cit., pp. 143-144.



[...] Entonces es cuando Armando y Tony Buch se trasladan a la Sierra Maestra a entrevistarse con Fidel y yo regreso a La Habana, a esperar instrucciones.

Fidel estaba muy molesto. Estaba indignado con la actuación de Jorge Sotús y de Léster Rodríguez. Creía que aquello era un error que ponía en aprietos al Movimiento 26 de Julio, porque Fidel no quería esos compromisos políticos sobre bases falsas, equivocadas, flojas. Estaba realmente indignado con aquellos compañeros, y molesto con nosotros porque en lugar de romper con la Junta de Liberación de Miami nos habíamos limitado simplemente a no apoyarla. Fidel creía que debíamos haber roto públicamente con aquel engendro político, sin esperar a nada.

Fidel convocó a una reunión de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio para enjuiciar lo que había pasado y tomar decisiones. La reunión tuvo lugar y el acuerdo fue que debía repudiarse el Pacto de Miami, y de que sea Fidel quien redacte el documento de repudio [...] ⁴⁴

Ascenso póstumo a Ciro Redondo

En la búsqueda de mecanismos para frenar al creciente movimiento guerrillero, el gobierno de la tiranía dicta la Ley 16, fechada el 22 de noviembre de 1957, por la cual crea el Estado Mayor Conjunto (EMC), organismo supremo y ejecutivo de las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas. El EMC es reconocido como el vínculo directo de las fuerzas armadas con el presidente de la República.

Noviembre transcurre con una febril actividad de las tropas rebeldes. En Mar Verde, el día 29, Ciro Redondo cae combatiendo. En honor del valiente guerrillero, Fidel Castro proclama un Decreto Revolucionario.

El Cdte. Gral. del Ejército Revolucionario, en su carácter de tal, considerando las virtudes de valor, disciplina y capacidad de mando del capitán Ciro Redondo y su heroica muerte en combate, ocurrida el 29 de noviembre de 1957: DECRETA: su ascenso póstumo al grado de comandante del Ejército Revolucionario desde esta fecha que marca el primer aniversario de la gesta

⁴⁴ Reinaldo Suárez Suárez: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, p. 76.

libertadora. Fdo. FIDEL CASTRO, Cdte. Gral. de las Fuerzas Revolucionarias.

Sierra Maestra, diciembre 2 de 1957.⁴⁵

Días después, el 9 de diciembre, el ejército de la tiranía comienza a ejecutar el Plan R-3, después de haber fracasado el antecesor de este último, el Plan R-2.

Me admiró su audacia y capacidad de previsión

En interés de mantener siempre ubicado al enemigo, el 5 de diciembre el Comandante Fidel Castro emite una comunicación.

A cualquier jefe de pelotón o patrulla. Ruego informe noticia de la procedencia, rumbo y sitio aproximado del enemigo, según los últimos avisos. La comandancia estará situada en la zona de Caracas con un pelotón de reserva. Comuníquese a este sitio todo lo que pueda interesar acerca de la situación del enemigo, desarrollo de cualquier combate y movimientos inesperados, bien de retirada del enemigo, ataque o refuerzo que aquel pueda recibir.⁴⁶

Raúl Castro rememora un momento histórico.

Siempre recordaré la primera ocasión en que el compañero Fidel anticipó sus ideas en torno a la estrategia a seguir en el curso de la guerra revolucionaria. Fue en diciembre de 1957, en un lugar conocido como Balcón de La Habanita, encontrándose la Columna 1 “José Martí” desarrollando acciones combativas entre Pilón y Manzanillo, donde el Comandante en Jefe me explicó cómo una vez consolidado el frente de la Sierra Maestra habría que crear nuevas columnas y, entre otras cosas, enviar una a la zona de la Sierra Cristal, otra al este de la Sierra Maestra, en las proximidades de Santiago de Cuba; una a la región central del país y otra hasta Pinar del Río. [...]

Debo reconocer que me admiró su audacia y su capacidad de previsión; al escuchar por primera vez las perspectivas que para

⁴⁵ Andrés Castillo Bernal: *La batalla de Pino del Agua*, p. 116.

⁴⁶ *Ídem.*



Fidel se abrirían como exigencia de la propia lucha, no alcancé a representarme cómo sería posible llevar a la práctica sus planes, sobre todo la invasión al centro y occidente del país [...] ⁴⁷

Déjame ver esa pistola tan bonita, Evaristo

El doctor Martínez Páez recuerda un hecho ocurrido por estos días.

Estamos en la bodeguita de la Maestra dos soldados, Fidel y yo. Acabamos de recibir al primer estomatólogo que llega a la Sierra. Insisto en que atienda a Fidel primero, pero él se niega y dice que primero sea a mí.

Me atiendo con el doctor y lo dejo haciéndole una obturación a Fidel en una muela que hace tiempo le está dando guerra. Mientras el dentista trabaja y conversa con Fidel, salgo al trillo [...]

Por el camino veo acercarse un hombre de mediana estatura y grueso. Su cara no me resulta desconocida pero tampoco logro recordar dónde lo he visto antes. Trae a la cintura una pistola mexicana con cachas de oro, muy “picúa” por cierto. Ya está frente a mí y me dice:

–Hola, Martínez Páez.

–Hola, ¿qué tal? –le respondo aún sin reconocerlo–. ¿Qué haces por aquí?, ¿acabas de llegar?

Me contesta con otra pregunta:

–¿Dónde está Fidel?

–Hace como dos horas que salió de aquí. Iba a revisar una tropa –le digo–, pero si quieres dejarle algún recado, yo se lo doy cuando regrese.

–Averíguame para dónde fue que necesito verlo –insiste.

–Espérate un momento –ya se me hace sospechoso por su insistencia–, ahí hay un compañero que debe saberlo. Ahora le pregunto y te lo digo.

Entro hasta donde están Fidel y el dentista. Le cuento todo a Fidel, hasta el detalle de las cachas de la pistola y la insistencia de verlo enseguida. Me dice Fidel:

–Ese es Evaristo.

Entonces caigo en cuenta. A Evaristo yo lo conozco de cuando fue policía de la Universidad de La Habana [...]

...

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 17.

–Tráelo hasta aquí –me dice Fidel.

...

Fidel lo recibe con una sonrisa y le dice:

–Déjame ver esa pistola tan bonita, Evaristo.

La coge en la mano y la observa. Se vuelve a uno de los soldados que está con nosotros y le dice:

–Toma, guárdala y llévatelo preso. Que no se escape.

Al momento llega un miembro del Movimiento 26 de Julio y trae la noticia de que Batista le había dado diez mil pesos a Evaristo para que matara a Fidel.⁴⁸

Respuesta al Pacto de Miami

El acuerdo de que Fidel Castro redacte una carta de respuesta al Pacto de Miami no tarda mucho tiempo en ser cumplido. Fidel expone en ella la verdadera posición del Movimiento 26 de Julio. En la Sierra Maestra se reúnen los combatientes para escuchar la lectura del documento. Luego, se envía al Llano para su publicación.

La carta está dirigida a todas las organizaciones firmantes del mencionado pacto, y se explica por sí sola.

Cuba, 14 de diciembre de 1957

Señores dirigentes del Partido Revolucionario,
Partido del Pueblo Cubano,
Organización Auténtica,
Federación Estudiantil Universitaria,
Directorio Revolucionario y
Directorio Obrero Revolucionario:

Un deber moral, patriótico e incluso histórico, me obliga a dirigirlas esta carta, motivada en hechos y circunstancias que nos han embargado profundamente estas semanas, que han sido, además las más arduas y atareadas desde nuestra llegada a Cuba. Porque fue, precisamente, el miércoles 20 de noviembre, día en que nuestras fuerzas sostuvieron tres combates en el solo término de seis horas y que da idea de los sacrificios y esfuerzos que, sin la menor ayuda

⁴⁸ Julio Martínez Páez: Ob. cit., pp. 99-100.



por parte de otras organizaciones, realizan aquí nuestros hombres, cuando se recibió en nuestra zona de operaciones la noticia sorpresiva y el documento que contiene las bases públicas y secretas, del Pacto de Unidad, que se dice suscrito en Miami por el Movimiento 26 de Julio y esas organizaciones a las que me dirijo. Coincidió la llegada de esos papeles –tal vez si por una ironía más del destino, cuando lo que necesitamos son armas– con la más intensa ofensiva que ha lanzado la tiranía contra nosotros. En las condiciones nuestras de lucha las comunicaciones son difíciles. A pesar de todo, ha sido preciso reunir en plena campaña a los líderes de nuestra Organización para atender este asunto, donde no solo el prestigio sino, incluso la razón histórica del 26 de Julio se ha puesto en juego.

Para quienes están luchando contra un enemigo incomparablemente superior en número y armas y que no han tenido, durante un año entero, otro sostén que la dignidad con que se debe combatir por una causa a la que se ama con sinceridad y la convicción de que vale la pena morir por ella, en el amargo olvido de otros compatriotas que, habiendo tenido todos los medios para hacerlo, le han negado sistemáticamente, por no decir criminalmente toda ayuda; y han visto tan de cerca el sacrificio diario en su forma más pura y desinteresada y han sentido tantas veces el dolor de ver caer a los mejores compañeros, cuando no se sabe cuál de los que están a nuestro lado va a caer en nuevos e inevitables holocaustos, sin ver siquiera el día del triunfo que con tanto tesón están labrando, sin otra aspiración ni consuelo que la esperanza de que sus sacrificios no serán en vano; forzoso es comprender que la noticia de un pacto, amplia e intencionalmente divulgado, que compromete la conducta futura del Movimiento, sin que se haya tenido siquiera la delicadeza, si no ya la obligación elemental, de consultar a sus dirigentes y combatientes, tiene que resultar altamente hiriente e indignante para todos nosotros.

Proceder de manera incorrecta trae siempre las peores consecuencias. Y esto es algo que debieran tener muy presente quienes se consideren aptos para empresa tan ardua como derrocar una tiranía y, lo que es más difícil aún, lograr el reordenamiento del país después de un proceso revolucionario.

El Movimiento 26 de Julio no designó ni autorizó ninguna delegación para discutir dichas negociaciones. Empero, no habría tenido inconveniente en designarla si se le consulta sobre dicha iniciativa y se habría preocupado de darles instrucciones muy concretas

a sus representantes por tratarse de algo tan serio para las actividades presentes y futuras de nuestra organización.

...
Si las organizaciones que ustedes representan hubiesen considerado conveniente discutir bases de unidad con algunos miembros de nuestro Movimiento, dichas bases, tanto más cuanto que alteraban en lo fundamental los planteamientos suscritos por nosotros en el Manifiesto de la Sierra Maestra, no se podían dar a la publicidad, por ningún concepto, como acuerdos concluidos, sin el conocimiento y la aprobación de la Dirección Nacional del Movimiento. Obrar de otra forma es pactar para la publicidad e invocar fraudulentamente el nombre de nuestra Organización.

Se ha dado el caso insólito de que cuando la Dirección Nacional, que radica clandestinamente en un lugar de Cuba, se disponía, apenas recibidas a rechazar las bases públicas y privadas que se proponían como fundamentos del pacto, tuvo conocimiento por hojas clandestinas y por la prensa extranjera que habían sido dadas a la publicidad como acuerdo concertado, viéndose ante un hecho consumado en la opinión nacional y extranjera y en la alternativa de tener que desmentirlo con la secuela de confusionismo nocivo que ello implicaría o aceptarlo sin haber expuesto siquiera sus puntos de vista.

Y, como es lógico suponer, cuando las bases llegaron a nosotros, en la Sierra, el documento tenía ya muchos días de publicado.⁴⁹

Si no hay fe en el pueblo no hay derecho a dirigir sus destinos

Más adelante, en la carta, Fidel continúa ahondando en las divergencias surgidas.

Naturalmente, que todo acuerdo de unidad tenía que ser forzosamente bien acogido por la opinión pública nacional e internacional; entre otras razones porque en el extranjero se ignora la situación real de las fuerzas políticas y revolucionarias que se oponen a Batista, y en Cuba, porque la palabra unidad cobró mucho prestigio en días que, por cierto, la correlación de fuerzas era muy distinta de lo que es hoy y en fin de cuentas porque siempre es

⁴⁹ Ernesto Che Guevara: "Un año de lucha armada", Ob. cit., pp. 361-363.



positivo aunar todos los esfuerzos, desde los más entusiastas hasta los más tibios.

Pero lo importante para la Revolución no es la unidad en sí, sino las bases de dicha unidad, la forma en que se viabilice y las intenciones patrióticas que la animen.

Concertar dicha unidad sobre bases que no hemos discutido siquiera, suscribirlas con personas que no estaban facultadas para ello y darla a la publicidad sin otro trámite, desde una cómoda ciudad extranjera, colocando al Movimiento en la situación de afrontar la opinión engañada por un pacto fraudulento, es una zancadilla de la peor especie en que no se puede hacer caer a una organización verdaderamente revolucionaria, es un engaño al país, es un engaño al mundo.

Y eso solo es posible por el simple hecho de que mientras los dirigentes de las demás organizaciones que suscriben ese pacto se encuentran en el extranjero haciendo una revolución imaginaria, los dirigentes del Movimiento 26 de Julio están en Cuba, haciendo una revolución real [...]

Por muy desesperada que fuese nuestra situación, por muchos miles de soldados que la dictadura, en el esfuerzo que realiza por aniquilarnos, logre movilizar sobre nosotros, y tal vez con más ahínco por todo ello, ya que nunca humilla más una condición onerosa que cuando las circunstancias son apremiantes, jamás aceptaremos el sacrificio de ciertos principios que son cardinales a nuestro modo de concebir la Revolución cubana.

Y esos principios están contenidos en el Manifiesto de la Sierra Maestra.

Suprimir en el documento de unidad la declaración expresa de que se rechace todo tipo de intervención extranjera en los asuntos internos de Cuba es de una evidente tibieza patriótica y una cobardía que se denuncia por sí sola [...]

[...] En el documento de unidad se suprime la declaración expresa de que se rechaza todo tipo de Junta Militar para gobernar provisionalmente la República.

Lo más nefasto que pudiera sobrevenir a la nación en estos instantes, por cuanto estaría acompañada de la ilusión engañosa de que el problema de Cuba se ha resuelto con la ausencia del dictador, es la sustitución de Batista por una Junta Militar. [...]

[...] no vacilamos en declarar que si una Junta Militar sustituye a Batista, el Movimiento 26 de Julio seguirá resueltamente su

campana de liberación. Preferible es luchar más hoy a caer mañana en nuevos e infranqueables abismos. Ni junta militar, ni gobierno títere juguete de militares [...]

...

Si no hay fe en el pueblo, si no se confía en sus grandes reservas de energías y de lucha no hay derecho a poner las manos sobre sus destinos para torcerlo y desviarlo en los instantes más heroicos y prometedores de su vida republicana. Que no se inmiscuyan los procedimientos de la mano política en el proceso revolucionario, ni sus ambiciones pueriles, ni sus afanes de encubrimiento personal ni su reparto previo del botín, que en Cuba están cayendo los hombres por algo mejor. ¡Háganse revolucionarios los políticos, si así lo desean; pero no conviertan la Revolución en política bastarda, que es mucha la sangre y muy grandes los sacrificios de nuestro pueblo en esta hora para merecer tan ingrata frustración futura!⁵⁰

Fidel está totalmente en desacuerdo con otros aspectos del pacto.

Aun aceptando el inciso B, de la base secreta número 2, relativa a las facultades de la Junta de Liberación, que dice: “Nombrar al presidente de la República que deberá ejercer el cargo en el gobierno provisional”, no podemos aceptar el inciso C, de esa misma base, que incluye entre dichas facultades: “aprobar o desaprobado, en forma global, el gabinete que nombre el presidente de la República, así como los cambios en el mismo en casos de crisis total o parcial”.

¿Cómo se concibe que la atribución del presidente para designar y sustituir a sus colaboradores quede sujeta a la aprobación o no de un organismo extraño a los poderes del Estado? [...]

...

La sola presencia de bases secretas que no se refieran a cuestiones de organización para la lucha o planes de acción y sí a cuestiones que tanto interesan a la nación como es la estructuración del futuro gobierno y deben por tanto proclamarse públicamente, es de por sí inaceptable. Martí dijo, que en la Revolución, los métodos son secretos, pero los fines deben ser siempre públicos.⁵¹

⁵⁰ Ibídem, pp. 363-365.

⁵¹ Ibídem, pp. 365-366.



La delincuencia, si no es frenada a tiempo, germina por doquier

En la carta, Fidel destaca cuestiones de principios.

Otro punto que resulta igualmente inadmisibile para el Movimiento 26 de Julio, es la base secreta número 8, que dice textualmente: “Las fuerzas revolucionarias se incorporarán a los institutos armados regulares de la República, con sus armas”.

En primer término, ¿qué se entiende por fuerzas revolucionarias? ¿Es que puede dársele carné de policía, marino o soldado a cuantos se presenten a última hora con un arma en la mano? ¿Es que puede dársele uniforme e investir agentes de autoridad a los que tienen hoy las armas escondidas para sacarlas a relucir el día del triunfo y se cruzan de brazos mientras un puñado de compatriotas se baten contra todas las fuerzas de la tiranía? ¿Es que vamos a darle cabida en un documento revolucionario al germen mismo del gangsterismo y la anarquía que fueron escarnio de la República en días no muy lejanos?

La experiencia, en el territorio dominado por nuestras fuerzas nos ha enseñado que el mantenimiento del orden público es cuestión capital para el país. Los hechos nos han demostrado que tan pronto se suprime el orden existente, una serie de trabas se desatan y la delincuencia, si no es frenada a tiempo, germina por doquier. [...]

La anarquía es el peor enemigo de un proceso revolucionario. Combatirla desde ahora es una necesidad fundamental. Quien no quiera comprenderlo es porque no le preocupa el destino de la Revolución, y es lógico que no le preocupe a los que no se han sacrificado por ella.

El país debe saber que habrá justicia, pero del más estricto orden y que el crimen será castigado, venga de donde viniese.

El Movimiento 26 de Julio, reclama para sí la función de mantener el orden público y reorganizar los Institutos Armados de la República.

1ro. Porque es la única organización que posee milicias organizadas disciplinadamente en todo el país y un ejército en campaña con veinte victorias sobre el enemigo.

2do. Porque nuestros combatientes han demostrado un espíritu de caballerosidad ausente a todo odio contra los militares, respetando invariablemente la vida de los prisioneros, curando a sus heridos en combates, no torturando jamás un adversario ni aun

sabiéndolo en posesión de informes importantes y han mantenido esta conducta de guerra con una ecuanimidad que no tiene precedentes.

3ro. Porque a los Institutos Armados hay que impregnarlos de ese espíritu de justicia e hidalguía que el Movimiento 26 de Julio ha sembrado en sus propios soldados.

4to. Porque la serenidad con que hemos actuado en esta lucha es la mejor garantía de que los militares honorables nada tienen que temer de la Revolución, no habrán de pagar las culpas de los que con sus hechos y crímenes han cubierto de oprobio el uniforme militar. Hay todavía algunos aspectos difíciles de comprender en el documento de Unidad. ¿Cómo es posible llegarse a un acuerdo sin una estrategia definida de lucha? ¿Continúan los Auténticos pensando en el “putsch” en la capital? ¿Continuarán acumulando armas y más armas que, tarde o temprano, caen en manos de la policía, antes de entregarlas a los que están combatiendo? ¿Han aceptado, al fin, la tesis de huelga general sostenida por el Movimiento 26 de Julio?⁵²

Para nosotros no hay derrota posible

El jefe guerrillero precisa en su carta el nivel que ha alcanzado la lucha en la Sierra Maestra.

Ha habido además, a nuestro entender, una lamentable subestimación de la importancia que desde el punto de vista militar tiene la lucha de Oriente. En la Sierra Maestra no se libra en estos instantes una guerra de guerrilla, sino una guerra de columnas. Nuestras fuerzas, inferiores en número y equipo, aprovechan hasta el máximo las ventajas del terreno, la vigilancia permanente sobre el enemigo y la mayor rapidez en los movimientos. De más está decir que el factor moral cobra en esta lucha una singular importancia. Los resultados han sido asombrosos y algún día se conocerán en todos sus detalles.

La población entera está sublevada. Si hubiese armas, nuestros destacamentos no tendrían que cuidar ninguna zona. Los campesinos no permitirían pasar un solo enemigo. Las derrotas de la tiranía que se obstina en mandar numerosas fuerzas, podrían ser desastrosas [...] Lo que ha dolido, lo que ha hecho sangrar el alma muchas

⁵² *Ibíd.*, pp. 366-367.



veces, es pensar que nadie le ha enviado a ese pueblo un solo fusil, que mientras aquí los campesinos ven incendiadas sus casas y son asesinadas sus familias, implorando fusiles desesperadamente, haya en Cuba armas escondidas que no se emplean ni para aniquilar un miserable esbirro y esperan a que la policía las recoja o la tiranía caiga o los rebeldes sean exterminados.

Nuestro destino está sellado y ninguna incertidumbre nos angustia: o morimos aquí hasta el último rebelde y perecerá en las ciudades toda una generación joven, o triunfamos contra los más increíbles obstáculos. Para nosotros no hay derrota posible. El año de sacrificios y heroísmos que han resistido nuestros hombres ya no lo puede borrar nada; nuestras victorias están ahí y tampoco podrán borrarse fácilmente. Nuestros hombres, más firmes que nunca, sabrán combatir hasta la última gota de sangre.

La derrota será para los que nos han negado toda ayuda; para los que, comprometidos en su inicio con nosotros, nos dejaron solos; para los que, faltos de fe en la dignidad y el ideal gastaron su tiempo y su prestigio en tratos vergonzosos con el despotismo trujillista; para los que teniendo armas las escondieron cobardemente en la hora de lucha. Los engañados son ellos y no nosotros.

Una cosa podemos afirmar con seguridad: si hubiéramos visto a otros cubanos combatiendo por la libertad; perseguidos y a punto de ser exterminados; si los hubiéramos visto día a día sin rendirse ni cejar en el empeño, no habríamos vacilado un minuto en acudir y morir si fuera preciso junto a ellos. Porque somos cubanos y los cubanos no permanecen impasibles ni cuando se lucha por la libertad en cualquier otro país de América.⁵³

Desde Miami no se dirige una Revolución que se hace en Cuba

Fidel continúa definiendo la posición de los revolucionarios del Movimiento 26 de Julio.

La dirección de la lucha contra la tiranía está y seguirá estando en Cuba y en manos de los combatientes revolucionarios. Quienes quieran en el presente y en el futuro que se les considere jefes de la Revolución deben estar en el país afrontando

⁵³ *Ibidem*, pp. 367-369.

directamente las responsabilidades, riesgos y sacrificios que demanda el minuto cubano.

El exilio debe cooperar a esa lucha, pero resulta absurdo que se nos pretenda decir desde afuera qué pico debemos tomar, qué caña podemos quemar, qué sabotaje hemos de realizar o en qué momento, circunstancia y forma podemos desencadenar la huelga general. Ello, además de absurdo, resulta ridículo. Ayúdese desde el extranjero, recogiendo dinero entre los exiliados y emigrados cubanos, haciendo campaña por la causa de Cuba en la prensa y a la opinión pública; denúnciense desde allá los crímenes que aquí estamos sufriendo, pero no se pretenda dirigir desde Miami una Revolución que se está haciendo, en todas las ciudades y campos de la isla, en medio del combate, la agitación, el sabotaje, la huelga y las mil formas más de acción revolucionaria que ha precisado la estrategia de lucha del Movimiento 26 de Julio.

La Dirección Nacional está dispuesta, y así lo ha precisado más de una vez, a hablar en Cuba con los dirigentes de cualquier organización opositora, para coordinar planes específicos y producir hechos concretos que se estimen útiles al derrocamiento de la tiranía.⁵⁴

Para caer con dignidad no hace falta compañía

A continuación, Fidel expone que el derrocamiento de la dictadura lleva en sí el desplazamiento del Congreso, de la dirigencia de la CTC y de todos los alcaldes, gobernadores y funcionarios que la hayan apoyado para escalar cargos en las supuestas elecciones de noviembre de 1954 o en el golpe militar del 10 de marzo. Implica también la liberación de los presos políticos, que el nuevo gobierno se rija por la Constitución de 1940 y que se declare disuelto el Tribunal Supremo.

Los partidos políticos solo tendrán un derecho en la provisionalidad: la libertad para defender ante el pueblo su programa, para movilizar y organizar a la ciudadanía dentro del amplio marco de nuestra constitución y para concurrir a las elecciones generales que se convoquen.

En el Manifiesto de la Sierra Maestra se planteó desde entonces la necesidad de designar la persona llamada a ocupar la Presidencia

⁵⁴ *Ibidem*, p. 369.



de la República, exponiendo nuestro Movimiento su criterio de que la misma debía ser seleccionada por el conjunto de instituciones cívicas. Como quiera que a pesar de haber transcurrido cinco meses ese trámite no se ha cubierto todavía y es más urgente que nunca darle al país la respuesta a la pregunta de que quién sucederá al dictador, y no es posible esperar un día más sin dar satisfacción a este interrogante nacional, el Movimiento 26 de Julio se la contesta y la presenta ante el pueblo, como la única fórmula posible de garantizar la legalidad y el desarrollo de las anteriores bases de unidad y del propio Gobierno Provisional. Esa figura debe ser el digno Magistrado de la Audiencia de Oriente, Dr. Manuel Urrutia Lleó. No somos nosotros, sino su propia conducta quien lo indica y esperamos que no le niegue este servicio a la República.

Las razones que lo señalan por sí solas son las siguientes:

1. Ha sido el funcionario judicial que más alto ha puesto el nombre de la Constitución, cuando declaró, en los estrados del tribunal, en la causa por los expedicionarios del *Granma* que organizar una fuerza armada contra el régimen no era delito, sino perfectamente lícito de acuerdo con el espíritu y la letra de la Constitución y la Ley, gesto sin precedentes en un magistrado, en la historia de nuestras luchas por la libertad.

2. Su vida consagrada a la recta administración de justicia es garantía de que tiene la suficiente preparación y carácter para servir de equilibrio a todos los intereses legítimos en los momentos que la tiranía sea derrocada por la acción del pueblo.

3. Porque nadie como el Dr. Manuel Urrutia para ser equidistante de partidismo, ya que no pertenece a ninguna agrupación política, precisamente por su condición de funcionario judicial. Y no hay otro ciudadano de su prestigio que fuera de toda militancia se haya identificado tanto con la causa revolucionaria.

Además, por su condición de magistrado, es la fórmula que más se acerca a la Constitucionalidad.

Si se rechazan nuestras condiciones, las condiciones desinteresadas de una organización a la que ninguna otra aventaja en sacrificios, a la que no se consultó siquiera para invocar su nombre en un manifiesto de unidad que no suscribió, seguiremos solos la lucha como hasta hoy, sin más armas que las que arrebatamos al enemigo en cada combate, sin más ayuda que la del pueblo sufrido, sin más sostén que nuestros ideales.

Porque en definitiva: ha sido solo el Movimiento 26 de Julio quien ha estado y está realizando acciones en todo el país; han sido solo los militantes del 26 de Julio quienes trasladaron la rebeldía de las agrestes montañas de Oriente a las provincias occidentales del país; son únicamente los militantes del 26 de Julio quienes llevan a cabo el sabotaje, ajusticiamiento de esbirros, quemas de caña y demás acciones revolucionarias; ha sido solo el Movimiento 26 de Julio quien pudo organizar revolucionariamente a los obreros en toda la nación; es solo también el 26 de Julio el único sector que cooperó a la organización del Movimiento de Resistencia Cívica donde hoy se aglutinan los sectores cívicos de casi todas las localidades de Cuba.

Decir todo esto habrá quien lo entienda una arrogancia, pero es que además ha sido solo el Movimiento 26 de Julio quien ha declarado que no quiere participación en el Gobierno Provisional y que pone toda su fuerza moral y material a disposición del ciudadano idóneo para presidir la provisionalidad necesaria.

Entiéndase bien que nosotros hemos renunciado a posiciones burocráticas o a participación en el Gobierno; pero sépase de una vez por todas que la militancia del 26 de Julio no renuncia ni renunciará jamás a orientar y dirigir al pueblo desde la clandestinidad; desde la Sierra Maestra o desde las tumbas donde están mandando nuestros muertos.

Y no renunciamos porque no somos nosotros, sino toda una generación que tiene el compromiso moral con el pueblo de Cuba de resolver sustancialmente sus grandes problemas.

Y solo sabemos vencer o morir. Que nunca será la lucha más dura que cuando éramos solamente doce hombres, cuando no teníamos un pueblo organizado y aguerrido en toda la Sierra, cuando no teníamos como hoy una organización poderosa y disciplinada en todo el país, cuando no contábamos con el formidable respaldo de masas evidenciado con la muerte de nuestro inolvidable Frank País.

Que para caer con dignidad no hace falta compañía.

FIDEL CASTRO RUZ

Sierra Maestra, Dic. 14 de 1957.⁵⁵

⁵⁵ *Ibíd.*, pp. 370-372.



La bomba de profundidad que disolvió al pacto

El 19 de diciembre, Armando Hart le envía a Luis Buch las declaraciones escritas por Fidel Castro en contra del Pacto de Miami. Hart recuerda que, además, le escribe a Buch un pequeño mensaje.

Ahí va esa bomba de profundidad. Fidel coincidía plenamente con la tesis más radical. Estaba sin embargo de acuerdo en plantear lo de Urrutia y toda una serie de proposiciones tendientes a llevarnos al Gobierno equidistante.

Queremos hables con Urrutia y le expliques todo. Dile en nuestro nombre que Fidel y el Movimiento desean que él acepte aunque las demás organizaciones se opongan. Que en todo caso él siempre debe quedar como nuestro candidato a la Presidencia provisional de la República. Este documento se hará público el día 26 de diciembre. Es por esto necesario que Urrutia salga antes de Cuba. Creo ya salió. ¿No?

Por aquí se está muy bien, hemos ganado grandes batallas y hay zonas completamente dirigidas en todo sentido por nuestras fuerzas.

Esperando que pronto hablemos de nuevo...

Te aprecia,

ALFREDO (Armando Hart)

Asimismo le envié en carta a Manuel Urrutia las decisiones que se habían adoptado en la Sierra.

Pasé la Navidad de 1957 y esperé el año 1958 en las montañas de Oriente. Pocos días antes de partir, Fidel me describió la forma en que se iba a producir la victoria. Me dijo que faltaría aproximadamente un año para derrotar a Batista. [...] ⁵⁶

Por su parte, Luis Buch recuerda:

Tony Buch bajó de la Sierra Maestra con la carta. La carta de Fidel llegó a manos de la Dirección Nacional en La Habana en la mañana del 27 de diciembre, y ese mismo día, al mediodía, la llevamos a Miami. Conchita se hizo un peinado apropiado y dentro de un bucle del peinado, envuelto en papel carbón, trasladó el

⁵⁶ Armando Hart Dávalos: Ob. cit., pp. 144-145.

documento. Tomamos un avión y volamos a Miami, en compañía de Tony Buch.⁵⁷

El 31 de diciembre se le entrega a cada organización firmante del Pacto de Miami una copia de la carta de Fidel. A continuación se produce la disolución de la Junta de Liberación de Cuba.

Vas por el camino de ser uno de los dos o tres de América

Al iniciarse el año 1958 se había producido cierta tregua entre nuestras fuerzas y las tropas batistianas. Se sucedían, sin embargo, los partes del ejército en los cuales se hablaba un día de 8, otro de 23 bajas rebeldes; por supuesto, sin sufrir ellos ninguna; esta era precisamente la técnica que dominaba [...]

En los últimos días de enero se levantaba la censura y los periódicos, por última vez hasta que acabó la guerra, publicaban algunas noticias. El ambiente gubernamental respiraba aires de tregua [...]⁵⁸

Desde finales de diciembre de 1957, Fidel ha mandado a buscar a Orlando Lara, quien se encuentra en la zona de Cauto el Paso al mando de un grupo guerrillero. Lara recuerda su primer encuentro con el Comandante en Jefe.

[...] el 5 de enero de 1958 pude conocer al jefe máximo de la Revolución en la casa de Eduardo Martínez, en Arroyón, en la zona cercana a Manzanillo. Oyendo al recio líder comprendí entonces que aquel hombre era un motor de ideales y de principios y sus condiciones de líder, de jefe de la Revolución, eran cada vez más evidentes.

Estaba acompañado de Almeida, Raúl Castro, Celia Sánchez y el médico Martínez Páez, yo llevé conmigo catorce o dieciséis hombres. Fidel Castro me designó oficialmente teniente del Ejército Rebelde.

En el curso de mi entrevista con el alto mando rebelde sostuve la tesis de que la lucha debía llevarse al llano, donde era perfectamente factible. El Comandante en Jefe me dio instrucciones para que intensificara los ataques a las patrullas y los actos de sabotaje contra

⁵⁷ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., p. 77.

⁵⁸ Ernesto Che Guevara: "Pino del Agua II", Ob. cit., p. 373.



el transporte y las vías de comunicaciones, me dio tres fusiles, \$130.00 pesos y me asignó dos mil pesos mensuales para gastos de mi compañía. [...] ⁵⁹

El 6 de enero, el Che Guevara le escribe a Fidel una carta en la que valora el documento que el jefe de la Revolución ha escrito en respuesta al Pacto de Miami.

Fidel:

Recibí la carta a Prío y ya la están imprimiendo. De su contenido, me parece que es un documento de la categoría por lo menos, del de Montecristi y con toda seguridad será un prototipo histórico. Hoy quizás provoque algunas retracciones sobre todo en algunas altas esferas industriales, pero ya lo decía Lenin, la política de principios es la política. El resultado final será magnífico.

[...] Camilo está hecho un león en todo y es mi confianza actual. Para acabar, quiero repetirte la felicitación por el documento. Te dije que siempre tendrás el mérito de haber demostrado la posibilidad de lucha armada apoyada por el pueblo, en América. Ahora vas por el camino más grande de ser uno de los dos o tres de América que llegarán al poder por una lucha armada multitudinaria.

Te saluda

CHE

S. M., enero 6, 58 8:45⁶⁰

Esta lucha solo terminará con la victoria o la muerte

Se publican en los Estados Unidos extensas declaraciones sobre la denuncia del Pacto de Miami hecha por el Comité del 26 de Julio. Mientras tanto, con fecha 9 de enero de 1958, Fidel escribe dos nuevas cartas.

En la primera, dirigida a los exiliados y emigrados cubanos, plantea:

El Movimiento 26 de Julio ha definido su posición frente a ciertos núcleos politiqueros que han estado jugando criminalmente a la Revolución y engañando al pueblo desde el 10 de marzo de 1952.

⁵⁹ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet: *Orlando Lara. Capitán del llano*, p. 82.

⁶⁰ Ernesto Che Guevara: *Escritos y discursos*, t. 2, p. 300.

Con ello queda definitivamente señalado que nuestro Movimiento seguirá llevando todo el peso de la lucha contra la tiranía, desenmascarando de una vez a los pseudorrevolucionarios ambiciosos y farsantes que no aspiran más que a medrar con la sangre de los que están muriendo en esta cruzada heroica.

Ha quedado de una vez señalado el papel de los exiliados y emigrados cubanos en esta lucha: la contribución económica, la denuncia pública de los crímenes que sufre el país y la campaña a favor de la causa de Cuba en la opinión democrática de América.

Pero es necesario, si los exiliados y emigrados desean ayudarnos, que cesen de una vez todas las rivalidades y antagonismos que han estado frustrando el auxilio que tanto necesitan nuestros combatientes, hoy más que nunca, después de haber rechazado la ayuda onerosa de los malversadores y políticos corrompidos, que responsables en gran parte de la tragedia que sufre la patria, hoy se dan golpes de pecho desde una cómoda ciudad extranjera pretendiendo torcer el rumbo de la revolución.

Ratificamos una vez más nuestra decisión de que esta lucha solo terminará con la victoria o la muerte.⁶¹

La segunda carta va dirigida a los revolucionarios que se encuentran presos.

Sierra Maestra, Enero 9 de 1958

A los Compañeros Presos

Les comunico por este medio que por acuerdo de la Dirección Nacional queda constituido un Comité de Presos a través del cual el responsable nacional de la organización, compañero Darío, quien ocupa ese cargo, transmitirá todas las orientaciones a los militantes del 26 de Julio presos.

Ese Comité será al mismo tiempo el único autorizado para hablar en nombre de la Dirección de Presos y para tomar las decisiones que las circunstancias requieran sobre cualquier problema a resolver.

Dicho comité estará integrado por los compañeros Aldo Santamaría, Carlos Iglesias y Quintín Pino.

Todos deben brindar la cooperación a sus compañeros.

⁶¹ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.1/663.



Espero sepan comportarse disciplinadamente y poner bien en alto el nombre del Movimiento.

Cada cual tendría que rendir cuenta de su conducta revolucionaria cuando la lucha termine y el Movimiento ha de ser muy severo con los que no sepan cumplir con su deber.

Reciban todos un fraternal abrazo.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ⁶²

Pocos días después, el jefe rebelde informa de la designación de Orlando Lara para extender la lucha rebelde en el Llano.

Sierra Maestra, Enero 16 de 1958

Por este medio se hace constar que ha sido designado jefe de la Zona Oeste de operaciones en la diagonal que va de Bayamo a Tunas con el grado de primer teniente el compañero Orlando Lara.

Dicha zona militar es independiente de las organizaciones locales del Movimiento y funcionará conforme instrucciones del Mando Rebelde o instrucciones de la Dirección Nacional que se hagan a través de este mando.

Las organizaciones locales deben cooperar con el mencionado frente en la medida de sus posibilidades ya que su consolidación significa un paso de avance de la mayor importancia estratégica.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ
Comandante en Jefe⁶³

Prosiguen las investigaciones implacablemente

El 16 de enero de 1958, un grupo rebelde sostiene un combate en Veguitas, el cual no ha sido ordenado por Fidel. Los jefes que dirigen la acción violan los principios de la disciplina, no toman en cuenta las condiciones existentes ni adoptan las más elementales medidas de seguridad. El resultado final es la derrota de las fuerzas rebeldes.

A las diez y media de la mañana del 18 de enero, Fidel emite la orden de investigar los hechos:

⁶² Instituto de Historia de Cuba, Signatura, 17/4/4.2/725.

⁶³ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.6/1142.

Se designa al capitán Efigenio Ameijeiras jefe de todo el personal de los tres pelotones que atacaron a Veguitas y oficial investigador de las causas del desastre sufrido, así como de los delitos cometidos por desobediencias de órdenes claras y precisas de la Comandancia, con órdenes expresas de detener como primera providencia al capitán Rafael Castro, cap. Víctor Mora y capitán José [ilegible], que quedarán sujetos a proceso militar y sometidos a Consejo de Guerra para depurar responsabilidades y la aplicación de sanciones a que puedan ser acreedores. Así mismo puede destituir y asignar cuantos jefes de escuadra estime necesarios.

El personal de los pelotones debe acatar incondicionalmente sus disposiciones.

Firmado FIDEL CASTRO
Comandante-Jefe.⁶⁴

Es 19 de enero, y ha llegado a su fin el Plan R-3. La dictadura pone en ejecución el R-4, que tampoco tendrá éxito. Ya la guerrilla está consolidada y domina una extensa zona de la Sierra Maestra. Dos días después, Fidel le escribe a Efigenio Ameijeiras:

Sierra Maestra, 21 de enero de 1958

Cap. Efigenio Ameijeiras:

Recibí tu mensaje de fecha 20. Prosigue las investigaciones implacablemente. Mantenme informado de cualquier movimiento de tropas enemigas.

Pena acaba de llegar, trae un garand y cuatro granadas que ocuparon los vecinos cuando el combate de Noche Buena y las tenía guardadas en Manzanillo. Yo sigo la ruta trazada, pero muy lentamente.

De Guillermo no hay noticias todavía. Parece que hubo combates por la zona aquella.

Infórmame cómo está la moral de la gente. Si es necesario yo llegaré personalmente hasta esa para resolver cuanto antes la situación.

Firmado. FIDEL⁶⁵

⁶⁴ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, p. 110.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 111.



El 23 de enero, cae el dictador venezolano Marcos Pérez Jiménez. A partir de ese momento, gracias a la contribución de Fabricio Ojeda, presidente de la Junta Patriótica que ha convocado la huelga general que derroca al tirano, y con el consentimiento de Wolfgang Larrazábal, presidente de la Junta de Gobierno, en Venezuela se crean nuevas oportunidades para el trabajo a favor de la Revolución Cubana.

Coño, chino, te hice jefe de eso pero no podías repartir nada

El hoy general de brigada Sio Wong, en entrevista concedida al periodista Luis Báez, recuerda su nombramiento por Fidel como jefe de las Reservas Estratégicas de la Sierra Maestra.

LB: ¿En qué consistían esas reservas?

SW: Diez sacos de azúcar prieta, de aquellos que pesaban 325 libras, cinco cajas de leche condensada y cinco cajas de salchichas Escudo, unas salchichitas chiquitas que venían seis en cada lata.

Todo estaba guardado en una cuevita, cerca de La Plata. Al otro día Fidel salió hacia las Vegas de Jibacoa.

...

Estuvo una semana fuera, en el transcurso de esos días pasaron por allí los pelotones de Raúl, Almeida, Paco Cabrera y otros. Preguntaban si tenía algo de comer. Les daba un poco de azúcar. Así repartí cuatro sacos. A la semana regresó Fidel.

...

Me preguntó cómo estaban las reservas. Le informé que quedaban seis sacos de azúcar. “¡Cómo que seis sacos de azúcar!”.

Le expliqué que habían pasado distintos compañeros y les había dado un poco de azúcar. Entonces exclamó: “Coño, chino, te hice jefe de eso pero no podías repartir nada. Ni un puñado de azúcar”. No me dijo nada más. Pensé que me iba a poner un fuerte castigo.

Al otro día me mandó una notica con Celia –desgraciadamente se me extravió– en la que me decía: “Moisés, entrégale las reservas a Otero y tú ocúpate exclusivamente del reparto de la carne”. Me acababa de sustituir.⁶⁶

⁶⁶ Luis Báez: Ob. cit., pp. 424-425.

Preocupado por el abastecimiento de la tropa, Fidel encarga la confección de zapatos.

Sierra Maestra, Feb 1 de 1959

Compañero Abelardo:

Ruego de usted gestione con los zapateros de esa zona la elaboración de cien pares de zapatos en el plazo más breve de tiempo para ser remitidos al punto que le indicará el portador.

Deben ser fuertes y de buena calidad. Traten de que comiencen a hacerlos inmediatamente, y a medida que vayan trabajando en ellos podemos ir anticipando su valor. Deben irse remitiendo a medida que se vayan terminando.

El precio no importa; trátelo a entera satisfacción de los zapateros. Atentamente.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ⁶⁷

El punto elegido es nuevamente Pino del Agua

El sábado 8 de febrero desembarca por Nuevitas, Camagüey, la expedición del yate Scapade, integrada por combatientes del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y dirigida por el secretario general de esta organización, Faure Chomón. Parte de los expedicionarios se dirigen hacia el macizo de Guamuhaya, en el Escambray.

Mientras tanto, en la Sierra Maestra, el Ejército Rebelde se prepara para una nueva acción. Así lo recuerda Juan Almeida.

[...] se trabaja en el perfeccionamiento de la granada M-26, la que ya Che había empezado a fabricar con hojalata y TNT de las bombas que tiraban los aviones y no explotaban. Su lanzamiento se hace con una escopeta calibre 16 y el cañón recortado [...]

Empiezan las pruebas de su lanzamiento con un fusil de cañón recortado, después con un fusil de cañón normal. Fidel hace las correcciones, que son bastantes y terminan con un fusil de cañón largo por el que se introduce una varilla que llevaba en la punta el M-26, con aleta estabilizadora y en el otro extremo, un cartucho 30,06 recargado, sin el plomo. [...]⁶⁸

⁶⁷ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/7016.

⁶⁸ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 259-261.



Por aquellos días en que Fidel preveía atacar Pino del Agua, los combatientes del Directorio Revolucionario 13 de Marzo estaban a punto de abrir un nuevo frente de guerra en las montañas del Escambray. Al tener conocimiento de ello el jefe del Ejército Rebelde envió una carta a los futuros guerrilleros y en una de sus partes les indicaba cómo debían actuar en caso de afrontar dificultades. Entonces escribió: “Hemos recibido con profunda alegría la noticia de que un grupo de cubanos está combatiendo también en esa provincia.

”Consideramos conveniente a la lucha contra la tiranía que ese frente se sostuviera a toda costa. Imaginamos los obstáculos iniciales que están confrontando. Si la topografía de la zona hace imposible resistir o el parque se agota, aconsejo moverse hacia acá, caminando de noche y emboscándose de día en sitio que no pueda percibirlo la aviación, siguiendo la ruta en zig zag, cuando el enemigo caiga una o dos veces en emboscada cesará toda persecución”.⁶⁹

[...] Fidel consideró que era importante dar un golpe de resonancia, aprovechando el levantamiento de la censura y nos prepará-
bamos para ello.

El punto elegido era nuevamente Pino del Agua. Una vez lo habíamos atacado con buen éxito y desde ese momento, Pino del Agua estaba ocupado por el enemigo. Aun cuando las tropas no se movían mucho, su particular posición en la cresta de la Maestra hacía que hubiera que dar largos rodeos y que siempre fuera peligroso el tráfico cerca de la zona, de manera que la supresión de Pino del Agua como punto avanzado del ejército podría ser de mucha importancia estratégica y, dadas las condiciones de la prensa en el país, de resonancia nacional.

...

Con bastante minuciosidad se prepararon las cosas, el ataque tuvo lugar el día 16 de febrero [...]

El plan estratégico era muy simple: Fidel, sabiendo que había una compañía entera en el aserrío, no tenía confianza en que nuestras tropas pudieran tomarlo; lo que se pretendía era atacarlo, liquidar sus postas, cercarlo y esperar a los refuerzos, pues ya sabíamos bien que las tropas que van en camino son mucho más hábiles (sic) que las que están acantonadas. Se establecieron las distintas emboscadas

⁶⁹ Andrés Castillo Bernal: *La batalla de Pino del Agua*, p. 19.

de las cuales esperábamos tener resultados grandes. En cada una pusimos el número de hombres equivalente a la probabilidad de que por allí viniera el enemigo.

El ataque fue dirigido personalmente por Fidel, cuyo estado mayor estaba directamente a la vista del aserrío, en una loma situada al norte y de la que se dominaba perfectamente el objetivo. [...] Camilo debía avanzar por el camino que viene de Uvero pasando por La Bayamesa; sus tropas, que constituían el pelotón de vanguardia de la Columna 4, debían tomar las postas, avanzar hasta donde lo permitiera el terreno y ahí mantenerse. La huida de los guardias era impedida por el pelotón del capitán Raúl Castro Mercader, situado a la vera del camino que conduce a Bayamo y, en el caso de que trataran de ganar el río Peladero, el capitán Guillermo García con unos 25 hombres los esperaba.

Al iniciarse el fuego entraría en función nuestro mortero, que tenía exactamente seis granadas y estaba manejado por Quiala; luego comenzaría el asedio. Había una emboscada dirigida por el teniente Vilo Acuña, en la loma de la Virgen, destinada a interceptar las tropas que vinieran de Uvero y, más alejado hacia el norte, esperando las tropas que vinieran de Yao por Vega de los Jobos, estaba Lalo Sardiñas con algunos escopeteros.⁷⁰

El periódico rebelde El Cubano Libre publica en la Sierra Maestra:

A las cinco y treinta de la mañana del día 16 de febrero iniciaron el ataque fuerzas de la cuarta columna, al mando del capitán Camilo Cienfuegos. El ataque fue llevado de forma tan violenta que se tomaron las postas sin ninguna dificultad ocasionando al enemigo ocho muertos, cuatro prisioneros y varios heridos [...] ⁷¹

Las predicciones de Fidel se cumplían: desde el Oro de Guisa, la compañía mandada por el capitán Sierra, enviaba su punta de vanguardia para que llegara a explorar lo que sucedía en Pino del Agua; la estaba esperando el pelotón completo de Paco Cabrera, unos 30 o 35 hombres apostados [...] La pequeña fuerza enemiga avanzó y fue destruida totalmente; 11 muertos, 5 prisioneros heridos, que se curaron en una casa y se dejaron allí, el 2do. teniente Laferté, fue

⁷⁰ Ernesto Che Guevara: "Pino del Agua II", Ob. cit., t. 1, pp. 374-376.

⁷¹ *Ibidem*, p. 382.



tomado prisionero; se ocuparon 12 fusiles, entre ellos dos M-1 y un fusil ametralladora, además de un Johnson.⁷²

Por orden terminante, no asumas posición de combatiente

Sobre el combate de Pino del Agua, el Che recuerda:

Por la noche, insistí en que era posible un ataque del tipo del que Camilo realizara y dominar a los guardias que estaban apostados en Pino del Agua. Fidel no era partidario de la idea, pero en definitiva accedió a hacer la prueba, enviando una fuerza bajo el mando de Escalona, que constaba de los pelotones de Ignacio Pérez y Raúl Castro Mercader; los compañeros se acercaron e hicieron todo lo posible por llegar hasta el cuartel pero eran repelidos por el fuego violento de los soldados y se retiraron sin intentar nuevamente el ataque. Pedí que se me diera el mando de la fuerza, cosa que Fidel aceptó a regañadientes. Mi idea era acercarme lo más posible y, con cocteles Molotov hechos con la gasolina que había en el propio aserrío, incendiar las casas que eran todas de madera y obligarlos a rendirse o a salir a la desbandada, cazándolos, entonces, con nuestro fuego. Cuando estábamos llegando al lugar del combate, aprestándonos a tomar posiciones, recibí este pequeño manuscrito de Fidel:

16 de febrero de 1958. Che: Si todo depende del ataque por este lado, sin apoyo de Camilo y Guillermo, no creo que deba hacerse nada suicida porque se corre el riesgo de tener muchas bajas y no lograr el objetivo.

Te recomiendo, muy seriamente, que tengas cuidado. Por orden terminante, no asumas posición de combatiente. Encárgate de dirigir bien a la gente que es lo indispensable en este momento. [f] FIDEL.

Además, me decía verbalmente Almeida, portador del mensaje, que bajo mi responsabilidad podía atacar en los términos de la carta, pero que él (Fidel) no estaba de acuerdo. Pesaba sobre mí la orden terminante de no entrar en combate, la posibilidad cierta, casi segura, de la muerte de varios combatientes y la no seguridad de la toma del cuartel, sin saber la disposición de las

⁷² *Ibidem*, p. 378.

fuerzas de Guillermo y Camilo, que estaban aisladas, y con toda la responsabilidad sobre mis hombros; y, cabizbajo, tomé el mismo camino de mi antecesor, Escalona.⁷³

El Cubano Libre *publica*:

No se realizó en Pino del Agua el total del ambicioso plan concebido por el estado mayor de nuestro ejército, pero se obtuvo una victoria completa sobre el ejército, destruyendo aun más su ya claudicante moral de combate, y demostrando a la nación entera la fuerza creciente de la Revolución y de nuestro ejército revolucionario, que se apresta a bajar al llano a continuar su serie de victorias.⁷⁴

⁷³ *Ibíd*em, pp. 379-380.

⁷⁴ *Ibíd*em, p. 383.



DE PINO DEL AGUA A LAS VEGAS DE JIBACOA



17 de febrero al 24 de mayo de 1958

En nombre de la Revolución, no arriesgue su vida

El 17 de febrero se retiran las tropas rebeldes de Pino del Agua. Llevan un abundante botín de guerra, consistente en treinta y tres fusiles, cinco ametralladoras y gran cantidad de parque.

Dos días después, el periódico El Mundo publica una información referida a los combates de Pino del Agua. En la nota periodística, plagada de mentiras, se dice:

[...] Sobre la presencia del cabecilla insurreccional en estos encuentros, nada se ha podido confirmar y sí que permanece escondido en las intrincadas cuevas de la Sierra Maestra.¹

Mientras, varios oficiales rebeldes, entre ellos el Che Guevara, le piden a Fidel Castro que no se arriesgue tanto en los combates.

[...] Fidel estaba eufórico por el combate y, al mismo tiempo, preocupado por la suerte de los compañeros y se arriesgó varias veces más de lo debido; eso provocó que días después un grupo de oficiales le enviáramos un documento [...] pidiéndole, en nombre de la Revolución que no arriesgara su vida inútilmente. Este documento, un tanto infantil, que hiciéramos impulsados por los deseos más altruistas, creemos que no mereció ni una leída de su parte y, de más está decirlo, no le hizo el más mínimo caso.²

El texto en cuestión dice:

Sierra Maestra, 19 de febrero de 1958.
Sr. Comandante
Dr. Fidel Castro

¹ Ernesto Che Guevara: "Pino del Agua II", *Obras. 1957-1967*, t. 1, p. 381.

² *Ibidem*, p. 379.



Compañero:

Debido a la urgente necesidad y presionado por las circunstancias que imperan, la oficialidad así como todo el personal responsable que milita en nuestras filas, quiere hacer llegar a usted el sentido de apreciación que tiene la tropa respecto a su concurrencia al área de combate.

Rogamos deponga esa actitud siempre asumida por usted, que inconscientemente pone en peligro el éxito bueno de nuestra lucha armada y más que nada llevar a su meta la verdadera Revolución.

Sepa usted, compañero, que esto está muy lejos de ser una movilización sectaria, que pretende demostrar fuerza de ninguna especie. Solo nos mueve sin que falte en ningún momento el afecto y aprecio que se merece, el amor a la patria, a nuestras causas, a nuestras ideas.

Usted sin egolatría de ninguna especie había de comprender la responsabilidad que sobre usted descansa y las ilusiones y esperanzas que sobre usted tienen cifradas las generaciones de ayer, de hoy y de mañana. Consciente de todo esto ha de aceptar este ruego de carácter imperativo, algo atrevido y exigente quizás. Pero por Cuba se hace, y por Cuba le pedimos un sacrificio más.

Sus hermanos de lucha e ideales³

A continuación, aparecen las firmas de cuarenta miembros del Ejército Rebelde, encabezadas por la del Che.

Nuevos reglamentos rebeldes

El 21 de febrero Fidel firma dos reglamentos trascendentales para la organización legal, civil y militar de los territorios liberados.

Uno de ellos es el Reglamento No. 1 del Régimen Penal del Ejército Rebelde, algunos de cuyos artículos rezan como sigue:

Artículo 1.- La justicia corresponde a la jurisdicción de guerra del Ejército Revolucionario "26 de Julio", se administrará en el territorio ocupado por sus tropas y se ejercerá en la forma por las autoridades y sobre las personas que en el presente Reglamento se determina.

...

³ *Ibíd*em, pp. 383-384.

Artículo 5.- Cada comandante constituirá, por designación de su jefe y oído el auditor, su respectivo Consejo de Guerra ordinario, mediante la presidencia de aquel o de quien designe en su lugar, y el nombramiento de otros dos miembros escogidos entre auditores y oficiales, estos de igual o superior grado que el acusado. Este designará defensor. En su defecto se le nombrará uno de oficio.

...

Artículo 12.- Serán castigados con la pena de muerte los delitos de asesinato, traición, espionaje y violación.

Artículo 13.- Podrán ser sancionados con la pena de muerte, de acuerdo con las circunstancias de responsabilidad criminal en que se haya incurrido, los delitos de homicidio, asalto a mano armada, robo, saqueo, bandolerismo, desertión, confidencias, desobediencia grave, abandono de posición asignado en el combate sin orden previa o a discreción no autorizada y disparo de arma de fuego con dolo o negligencia inexcusable que alerte al enemigo o hiera a un compañero.

Artículo 14.- Constituirán delitos y sus autores serán juzgados en Consejo de Guerra, la murmuración en torno a las órdenes y decisiones superiores, la negligencia en la manipulación de armas y parque, el robo de estas y el de mercancías, el informe o parte falso y la indiscreción.⁴

También la Comandancia emite el Reglamento No. 2 de Régimen Civil, cuyo primer artículo plantea:

Corresponde a la jurisdicción civil el conocimiento y resolución de todas las contiendas de interés privado que se susciten en cualquier territorio ocupado por las tropas del Ejército Revolucionario 26 de Julio [...] dicha jurisdicción será ejercida por los auditores del territorio designado por la Comandancia respectiva.⁵

¡Hostia, que es duro en la Sierra!

Enrique Acevedo no olvida su primera caminata en la Sierra Maestra, con Fidel al frente de la columna.

La marcha comienza al otro día en composición de cuatro pelotones. Noto con asombro que el jefe de la columna mantiene un

⁴ *El Mundo*, 20 de enero de 1959, p. 6.

⁵ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/736.



ritmo de marcha anormal para nosotros. En la primera arrancada el descanso es a las dos horas de camino: Me reventaron pronto, pienso. Estábamos impuestos a la lenta y por ratos interrumpida marcha del argentino. Había veces que sin mirar para atrás sabía que era él por la forma de golpear con sus botas en la tierra o por el sonido inconfundible de su esfuerzo al respirar. Hoy, al ver el arranque maratónico de Fidel, espero que gastará rápido sus energías y que a la media hora cogerá su paso. Pero, ¡hostia, que es duro en la Sierra!⁶

Casi se excusó por no poder atenderme

En el segundo combate de Pino del Agua, Evelio Laferté es hecho prisionero por las fuerzas rebeldes. El entonces segundo teniente del ejército enemigo, rememora su primer encuentro con el comandante guerrillero.

Por fin llegamos donde estaba Fidel, allí estaba Celia, creo que estaba Almeida también, y Calixto. Las frases que empleó Fidel no las recuerdo. Creo que una de las primeras preocupaciones que tuvo fue por mi estado de salud. Una cosa muy característica de Fidel también. Que cómo me encontraba, que cómo había hecho el camino. También me preguntó si había comido. Preguntó por el arma corta mía. Y luego me pude enterar que había planteado que me la devolvieran.

...

Fidel me planteó que quedaba prisionero, y yo me interesé por los heridos. Él me aseguró que se iban a tomar medidas para que los heridos fueran devueltos. Me dijo que estos habían sido bien atendidos, que seguirían siendo bien atendidos, y que iban a tomarse medidas para que fueran devueltos. Después expresó que él tenía deseos de hablar conmigo más adelante, pero que en ese momento no podía. No me hizo ningún interrogatorio de tipo militar, sino que se refirió más bien a problemas míos, de tipo personal, y hasta se puede decir que casi se excusó por no poderme atender mejor, porque estaba en operaciones. Cosas de Fidel. [...]⁷

Dos nuevos comandantes y dos nuevos frentes

Después del triunfo en Pino del Agua, Fidel le informa al capitán Raúl Castro Ruz que próximamente lo designará para marchar, al

⁶ Enrique Acevedo González: *Descamisado*, pp. 128-129.

⁷ Ricardo Martínez Victores: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, pp. 138-139.

mando de una nueva columna guerrillera, hacia la zona noreste de Oriente. Al conocer esta decisión, Raúl apunta en su diario de campaña:

Febrero-Domingo 23- Caminando con Fidel por el patio de la casa, me informó que escogiera 50 hombres para realizar la misión que le pedí una vez. Me volví loco de contento y empecé a trabajar preparando la gente. Le puse por nombre: “OPERACIÓN FRANK PAÍS GARCÍA” en honor al inolvidable combatiente caído [...]⁸

El 24 de febrero, en conmemoración del aniversario 63 del inicio de la Guerra del 95, Radio Rebelde comienza sus transmisiones de manera oficial. Desde la Sierra Maestra, la emisora, bajo la dirección de Fidel, se convierte en un poderoso instrumento, no solo desde el punto de vista político-ideológico, sino para la propia conducción de la guerra.

Tres días después, el jefe rebelde emite las órdenes para ascender, con grados de comandante, a los capitanes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque. También, en ambos casos, la orden explicita el territorio de los nuevos frentes que encabezarán.

Sierra Maestra, Feb. 27 de 1958.

Se comunica por este medio que ha sido ascendido al grado de comandante el capitán Raúl Castro Ruz, y se le nombra jefe de la columna 6 que operará en el territorio montañoso situado al norte de la provincia de Oriente, desde el término municipal de Mayarí al de Baracoa, quedando bajo su mando las patrullas rebeldes que operen en dicha zona.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe⁹

Sierra Maestra, Feb. 27 de 1958

Se comunica por este medio que ha sido ascendido al grado de comandante el capitán Juan Almeida Bosque y se le nombra jefe

⁸ Comisión de Historia de la Fuerza Aérea Rebelde: *Fuerza Aérea Rebelde. Segundo Frente Oriental “Frank País”*, p. 5.

⁹ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 157.



de la columna 3 que operará en el territorio de la Sierra Maestra, situado al este del poblado de María Tomasa, debiendo extender el campo de operaciones lo más lejos posible hacia esa dirección.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe¹⁰

Coincidentemente, este 27 de febrero, la tiranía, aún no agotada de redactar tantos planes, suscribe otro, al que bautiza como Plan F.F. (Fase Final o Fin de Fidel). Por supuesto que, como los anteriores, también fracasa.

El 1ro. de marzo Fidel se despide de las dos nuevas columnas. Así lo cuenta Raúl.

[...] Al mediodía del 1ro. de marzo de 1958, después de recibir todas las instrucciones y los preparativos del viaje, Almeida y yo, junto a los oficiales de ambas columnas, tuvimos una reunión final con Fidel en el campamento que en esos momentos ocupaba la columna del Che en “La Pata de la Mesa”, en el mismo corazón de la Sierra Maestra.

Dos nuevas columnas se desprendían del núcleo inicial del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, donde nacieron y se forjaron bajo el fuego enemigo y la gran experiencia acumulada por Fidel en largos meses de guerra: la Nro. 3, con el nombre de la ciudad heroica de “Santiago de Cuba”, dirigida por Almeida, y la Nro. 6 “Frank País”, bajo mi mando.¹¹

Recuerda el comandante Almeida:

Es mediodía. Ya formada la columna, próximos a salir del campamento en la Pata de la Mesa, llega Fidel, está incómodo. Nos da a un último combatiente y nos dice:

–Este, te lo llevas de cocinero mientras dure la guerra.

Es el joven Enamorado, un viejo combatiente en la Sierra.

–¿Cuándo regresaste? –le pregunto.

–¿A la Sierra? Hace unos días –responde–, pero acabo de encontrarme con Fidel ahora en el camino y me ha echado una vaina

¹⁰ *Ibíd.*, p. 159.

¹¹ Gerónimo Álvarez Batista: *III Frente: A las puertas de Santiago*, p. 40.

grande, no nos perdona que después del ataque a Veguitas, el 16 de diciembre, hayamos regresado ahora, cuando teníamos que haberlo hecho con toda la gente después del combate, inmovilizó por más de un mes los fusiles y la experiencia de nosotros.¹²

También el Che guarda sus recuerdos de estos momentos.

Nuestra zona de operaciones se ampliaría grandemente al ser atacado por segunda vez Pino del Agua, por todas nuestras fuerzas en conjunto bajo la dirección personal de Fidel y formarse dos nuevas columnas, la 6, que llevaría el nombre de Frank País, al mando de Raúl y la columna de Almeida. Ambas eran desprendimientos de la 1, comandada por Fidel, la que fue nutriente perenne de estos desgajamientos que se producían para asentar nuevas fuerzas en territorios distantes. Así se vigorizaría la tendencia iniciada con la formación de la Columna 4, que se puede comparar al fenómeno de creación de nuevas columnas a partir de la colmena madre, la Columna 1.¹³

La escuela de Minas de Frío

Evelio Laferté, prisionero del Ejército Rebelde desde el segundo combate de Pino del Agua, pasa a engrosar las filas guerrilleras.

Fidel empezó a indagar sobre mi vida pasada, cómo me había ido formando, cómo había entrado en la Escuela de Cadetes, cómo era la Escuela de Cadetes, o sea, se preocupó por el caso personal mío. Pero me pareció que tenía interés en conocer en cierta medida, a través de mí, la forma de pensar de la oficialidad, sobre todo la oficialidad joven, lo que pudiera tener en la cabeza la oficialidad joven de Batista.

Y por ahí iban encaminadas sus preguntas, preguntas todas muy cordiales, muy delicadas, dándome mucho tiempo. Cuando encontraba zonas que él notaba que me afectaban, cambiaba de conversación; y cuando encontraba zonas que a mí me gustaba hablar de ellas, por ejemplo, cuando me refería a mis actividades en la escuela dentro de la cosa cultural (yo había sido director de la revista *El Cadete*) él estuvo mucho rato hablando de eso.

¹² Juan Almeida Bosque: *Por las faldas del Turquino*, p. 279.

¹³ Ernesto Guevara: "Un año de lucha armada", Ob. cit., t. 1, p. 349.



Y como buen conversador que es, pues prácticamente provocaba que yo hablara. Fue una larga conversación al parecer sin más objetivos que conocerme a mí, y a través mío conocer la situación, aunque tampoco incurrió en ningún tipo de pregunta directa. [...] Del encuentro con Fidel salí muy bien impresionado.

...

Pero yo quería quedarme en la Sierra no como un preso, sino como un miembro del Ejército Rebelde. Y eso de un momento a otro tenía que ser conocido para que mi gestión pudiera ser todo lo útil que yo creía que podía ser [...]

[...] y le dirigí una carta a Fidel [...] Y rápidamente Fidel me contestó aceptando. Me contestó por escrito. La carta decía, más o menos, que se aceptaba mi proposición, que me felicitaban por ese paso, que en el futuro me sentiría orgulloso de haber dado ese paso, y que me ascendía al grado inmediato superior: me nombró capitán. Y junto con la respuesta me mandó a buscar.

Me encontré con él en La Montería, si no recuerdo mal. La carta la mandé en la segunda quincena de marzo. Él debe haberme contestado a fines de marzo o principios de abril. Cuando llegué allá él estaba en los preparativos de la Huelga de Abril. Estuve allí como 2 o 3 días. Hablamos varias veces. Le manifesté a Fidel la preocupación que tenía en relación con los viejos (creo que a Celia concretamente) y entonces se manejó la forma de que la vieja pudiera tener información, y así fue. A mi madre le llegó información. La compañera Lidia Doce fue a casa con una carta mía.

Fidel tenía la idea de crear la escuela de Minas de Frío; me la planteó y a mí me gustó. El objetivo era crear una escuela de desarrollo del personal, una escuela de formación militar de distintos niveles, desde soldado hasta oficial. Eso me lo dijo antes de la Huelga de Abril. Él se estaba preparando para el futuro. Discutimos los lineamientos de la escuela y yo de allí fui para la Mina de Frío, para crearla. [...] ¹⁴

El pueblo se levanta: un nuevo manifiesto

Del 6 al 9 de marzo, en la Sierra Maestra se efectúa una reunión de Fidel con la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio, en la que están presentes Haydée Santamaría, Marcelo Fernández, René Ramos

¹⁴Ricardo Martínez Viqueles: Ob. cit., pp. 161 y 173-174.

Latour, Vilma Espín, David Salvador, Miguel Ángel Ruiz Maceiras y Faustino Pérez. Al término de la reunión, Fidel y Faustino firman un manifiesto. En él se convoca al pueblo a estar preparado para la huelga general y se dan nuevas orientaciones.

Territorio Libre de Cuba
Sierra Maestra, Marzo 9 de 1958

Al negar autorización a la Prensa Cubana para visitar el campo de operaciones y conocer la actitud del Movimiento 26 de Julio, el Dictador Batista no solo ha evidenciado su cobardía moral y su impotencia militar, sino que ha dicho la última palabra sobre el desenlace final de esta lucha.

Un servicio inestimable, en medio de tanto daño como le ha causado, pudo brindarle a la patria en este instante final: ahorrarle la sangre que está por derramarse, poniendo fin con su renuncia a una contienda que ya está perdida irremediabilmente para él.

Si injustificable es regir el país a viva fuerza y sacrificar vidas humanas al egoísta empeño de mantenerse en el poder como lo ha estado haciendo desde hace 6 años, injustificable mil veces es el sacrificio de esas vidas cuando la voluntad inquebrantable de la nación, expresada a través de todos sus sectores sociales, políticos, culturales y religiosos contra la cual es imposible gobernar, ha decretado el final inmediato e inexorable de ese régimen.

Los que conocemos muy de cerca los valores que la patria está sacrificando en su lucha por la libertad, los que sabemos las vidas que cuestan cada posición que se toma y cada acción que se realiza; los que tenemos siempre delante el recuerdo de Frank País y José Antonio Echeverría como exponentes simbólicos de otros cientos de jóvenes igualmente valerosos muertos en aras del deber y sabemos lo que la patria habrá de necesitarlos en la hora de creación que ya se acerca, con profundo dolor, con incontenible indignación, comprendemos y sufrimos como nadie el crimen monstruoso e inútil que está cometiendo contra Cuba.

Si el derecho a conocer la verdad se negaba al pueblo, ¿cómo esperar el mejor respeto a la integridad física, a la libertad personal, a la de reunirse y organizarse y elegir sus propios gobernantes?

Y es que la tiranía ya no podía conceder nada sin peligro de derrumbarse; es que a la tiranía no le queda otro camino posible que su inmediata desaparición.



Si los rebeldes estaban vencidos, si las tropas del régimen dominan las montañas y el llano, si nuestras fuerzas no presentan combates y son imposibles de localizar, si lo que existen son pequeños grupos dedicados a cometer fechorías y frente a nosotros un ejército fuerte, invencible, disciplinado y combativo como suele afirmar el estado mayor en sus cínicos partes, ¿por qué no se permitió a los periodistas venir a la Sierra Maestra? ¿Por qué si una vez los montaron aparatosamente en un avión y los trajeron para demostrar que aquí no había nadie, ahora no les permiten ni acercarse a la zona sur de Oriente? ¿Por qué no reparó aquella afrenta entre las muchas que le ha inferido a la Prensa Cubana?

La explicación a la no autorización a los periodistas está en las derrotas vergonzosas que ha sufrido la dictadura en las ofensivas militares que una tras otra hemos destruido; en los actos de barbarie sin precedentes que han cometido sus esbirros contra la población civil indefensa; en el hecho real y cierto de que sus tropas han sido desalojadas de la Sierra Maestra y el Ejército del 26 de Julio está en plena ofensiva hacia el norte de la provincia; a que la desvalorización y la cobardía ha llegado a extremos tales en sus filas que las mujeres y los niños son usados como corazas para impedir la acción de nuestros destacamentos; a que cada vez son más numerosos los casos de soldados y clases que se están pasando con armas a nuestras filas asqueados del régimen corrompido y criminal que han estado defendiendo.

La dictadura no quería que los periodistas conocieran sobre el terreno, de un modo directo e irrefutable, que más de trescientos campesinos fueron asesinados durante los seis meses de suspensión de garantías y censura de prensa; que solamente en el Oro de Guisa, cincuenta y tres campesinos fueron inmolados en un solo día; que a una madre le ultimaron al esposo y a sus nueve hijos de un golpe; que no quiso que vieran centenares de casas humildes, levantadas a golpe de sacrificio, reducidas a cenizas en brutal represalia; los niños mutilados por los bombardeos y ametrallamiento de caseríos indefensos. No quiso que conocieran la falsedad de los partes del estado mayor, informando de cada combate, tratando de engañar, no solo al pueblo, sino al propio ejército. Los íbamos a llevar al escenario de las derrotas y de los crímenes de la tiranía; les íbamos a mostrar los prisioneros que están en nuestro poder y los soldados que se han pasado a nuestras filas; si toda la verdad de la Sierra Maestra se llega a verificar por los periodistas cubanos, el régimen

se desploma por el descrédito espantoso que iban a sufrir ante las propias masas de las fuerzas armadas.

Ninguna otra razón podía existir para negarles el permiso. En nuestro territorio los periodistas pueden transitar sin limitación alguna y exponer libremente lo que observen. Aquí no hay censuras. Lo que demuestra que la libertad de información no está reñida con la seguridad militar y que las restricciones a la libertad de prensa no se justifican ni en medio de la guerra.

Nosotros estábamos seguros de la respuesta negativa porque conocíamos las razones profundas que había para ello, pero queríamos desenmascarar la dictadura, poner al desnudo su ruindad moral y su endeblez militar: demostrar al pueblo de Cuba que hay que tener fe en la victoria, esa fe que han adquirido nuestros hombres luchando en las más adversas circunstancias, esa fe que han tenido siempre los abanderados de las causas justas y que es invencible porque lo que importa como dijo el Apóstol no es el número de armas en la mano, sino el número de estrellas en la frente. Ahora podemos luchar con la fuerza de la razón y la fuerza del número; con la fuerza de las armas. La promesa que un día hicimos a la nación será pronto hermosa realidad.

La dictadura acaba de suspender las garantías y restablecer la censura odiosa. Eso demuestra su tremenda debilidad. Bastó el anuncio de que las cadenas están al romperse y el avance fulminante de la Columna No. 6 hacia el corazón de la provincia de Oriente para precipitar la medida, en medio de un ambiente de huelga general. Los ministros están renunciando; es el barco que se hunde y un pueblo que se levanta.¹⁵

La nación entera está dispuesta a ser libre o perecer

En el manifiesto quedan expuestos veintiún acuerdos.

Reunidos en el campamento de la Columna No. 1, Comandancia General de las fuerzas rebeldes, la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio acordó por unanimidad lo siguiente:

1ro. Considerar que por el resquebrajamiento visible de la dictadura, la maduración de la conciencia nacional y la participación beligerante de todos los sectores sociales, políticos, culturales y religiosos del país, la lucha contra Batista ha entrado en su fase final.

¹⁵ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, pp. 519-521.



2do. Que la estrategia del golpe decisivo se basa en la Huelga General Revolucionaria secundada por la acción armada.

3ro. Que la acción revolucionaria debe irse intensificando progresivamente, a partir de este instante, hasta desembocar en la Huelga que será ordenada en el momento culminante.

4to. La ciudadanía debe estar alerta y prevenida contra cualquier orden falsa. Los contactos y las comunicaciones por tanto precisarse y asegurarse.

5to. La Huelga General y la lucha armada proseguirán resueltamente si una Junta Militar intentase apoderarse del Gobierno. En este punto la posición del Movimiento 26 de Julio es irreductible.

6to. La organización y dirección de la huelga en el sector obrero estará a cargo del Frente Obrero Nacional que a su vez asumirá la representación del proletariado ante el Gobierno Provisional Revolucionario.

7mo. La organización y dirección de la huelga en los sectores profesionales, comerciales e industriales estará a cargo del Movimiento de Resistencia Cívica.

8vo. La organización y dirección de la huelga estudiantil estará a cargo del Frente Estudiantil Nacional.

9no. La acción armada estará a cargo de las fuerzas rebeldes, las milicias del Movimiento 26 de Julio y de todas las organizaciones revolucionarias que secunden el movimiento.

10mo. Los órganos clandestinos *Revolución*, *Vanguardia Obrera*, *Sierra Maestra*, *El Cubano Libre* y *Resistencia* orientarán e informarán al pueblo y los mismos deberán ser recibidos por los canales del movimiento clandestino a fin de evitar ediciones apócrifas.

11no. Exhortan a la clase periodística, a los locutores, a los obreros de artes gráficas y a todas las empresas de prensa, radio y televisión, a que se organicen rápidamente para que respondiendo virilmente a la nueva censura que colma ya la copa de todas las arbitrariedades, sean como en Venezuela los abanderados del pueblo en el combate final por la liberación.

12vo. Exhortan a los estudiantes de todo el país a mantener ahora con más decisión que nunca, la huelga indefinida ya iniciada a fin de que la valerosa juventud estudiantil que tan heroicamente ha luchado por la libertad sea la vanguardia de la Huelga General Revolucionaria. Ningún estudiante debe volver a clase hasta que caiga la dictadura.

13vo. A partir del 1 de abril, por razones de orden militar, queda prohibido el tránsito por carretera o ferrocarril en todo el territorio de la provincia de Oriente.

Se podrá disparar sin previa aviso sobre cualquier vehículo que transite por dichas vías de día o de noche.

14vo. A partir del día 1 de abril quedan prohibidos los pagos de impuestos de cualquier índole al Estado, las provincias y los municipios en todo el territorio nacional.

Serán declarados nulos los pagos que a partir de esa fecha sean saldados al fisco de la dictadura, y deberán ser abonados de nuevo al Gobierno Provisional, aparte de que el no cumplimiento de esta medida será considerado como acto antipatriótico y contrarrevolucionario.

15vo. Será considerado acto de traición a la patria la permanencia en cualquier cargo de confianza del Poder Ejecutivo, así como en la Presidencia de los Consejos de Dirección de los organismos paraestatales a partir del día 5 de abril.

16vo. Dado el estado de guerra existente entre el pueblo de Cuba y la tiranía de Batista, todo oficial, clase o alistado, del Ejército, la Marina o la Policía que a partir del día 5 de abril continúe prestando servicios contra el pueblo oprimido perderá su derecho a continuar sirviendo en las fuerzas armadas. Ningún pretexto es válido para esgrimir las armas contra el pueblo en circunstancias como las actuales. Todo aforado está en el deber de abandonar las fuerzas, rebelarse o pasarse a las fuerzas revolucionarias. Serán recibidos en nuestras filas todos los que lleguen con su arma, respetados en sus derechos y promovidos al grado inmediato superior, quedando exentos de la obligación de combatir contra sus antiguos compañeros.

17vo. El Movimiento 26 de Julio rechazará solo la colaboración de militares que sean responsables directos de actos inhumanos o de robo. El haber combatido contra nosotros no invalida a ningún militar para servir a la patria en esta hora decisiva.

18vo. Habiéndose ya publicado que serán alistados siete mil hombres más al Ejército para combatir la Revolución, el Movimiento 26 de Julio declara que todo ciudadano que a partir de la fecha de este documento se enrole en las fuerzas armadas, será sometido a consejo de guerra y juzgado como criminal.

19vo. Se declara igualmente que a partir del 5 de abril, todo funcionario judicial, magistrados y fiscales, que deseen conservar el



derecho a permanecer en sus cargos, debe renunciar al ejercicio de sus funciones por cuanto la absoluta falta de garantías y la ausencia de respeto a normas legales convierten al Poder Judicial en un organismo inoperante.

20mo. Comunicar al país que fuerzas rebeldes de la Columna No. 6 al mando del comandante Raúl Castro Ruz, partiendo de la Sierra Maestra, han invadido al norte de la provincia de Oriente; que las fuerzas rebeldes de la Columna No. 3 al mando del comandante Juan Almeida han invadido al este de dicha provincia; que patrullas rebeldes armadas se están moviendo en todas direcciones a lo largo y lo ancho de la provincia, y que la acción de patrullas armadas se intensificará en todo el territorio nacional.

21vo. A partir de este instante el país debe considerarse en guerra total contra la tiranía, las armas que tiene el ejército, la marina y la policía, pertenecen al pueblo.

Deben estar al servicio del pueblo. Nadie tiene derecho a usarlas contra el pueblo y quien lo haga no deberá esperar la menor consideración. Al objeto de dar tiempo a la divulgación de este documento se espera hasta el 5 de abril para iniciar la campaña de exterminio contra todo el que sirva con las armas a la tiranía. A partir de esa fecha la guerra será implacable contra los militares para recuperar esas armas, que son de la nación y no del dictador. El pueblo se verá en la necesidad de aniquilarlos dondequiera que se encuentren como los peores enemigos de su libertad y su felicidad. La nación entera está dispuesta a ser libres o perecer.

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante en Jefe de las Fuerzas Rebeldes

Dr. FAUSTINO PÉREZ

Delegado de la Dirección Nacional

TERRITORIO LIBRE DE CUBA, Sierra Maestra, Marzo 9 de 1958.

Reunida la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio en el campamento de la Columna No. 1, Comandancia General, acordó por unanimidad respaldar al Magistrado Manuel Urrutia Lleó como presidente provisional de la República. Comunicar dicha ratificación al Comité de Exilio y al Dr. Manuel Urrutia, expresándole el

reconocimiento de nuestra organización por la actuación del Comité y del futuro presidente. El Movimiento 26 de Julio está orgulloso de que su pronunciamiento a favor del digno Magistrado haya sido aceptado casi unánime por todos los demás sectores.

FIDEL CASTRO RUZ ¹⁶

Las cadenas están al romperse: nada ni nadie lo puede impedir

El 28 de febrero de 1958, el episcopado cubano emite declaraciones públicas en las que exhorta a todos los que hacen la guerra en campos antagónicos a encontrar una eficaz solución y conseguir el establecimiento de un gobierno de unidad, que prepare el retorno del país a una vida política normal y de paz. También propone la creación de una Comisión de Conciliación.

Como respuesta a la evidente componenda de Batista con el episcopado, Fidel envía una certera declaración, que, por supuesto, no obtiene respuesta.

Territorio Libre de Cuba
Sierra Maestra, marzo 9 de 1958
10 y 45 a.m.

Sr. Director del Noticiero C.M.K.C.
Santiago de Cuba

Distinguido periodista:

A través de esa digna y patriótica emisora oriental deseamos declarar al pueblo de Cuba:

1°. Que el Episcopado cubano debe definir qué se entiende por “Gobierno de Unidad Nacional”.

2°. Que la alta jerarquía eclesiástica debe aclarar al país si considera posible que algún cubano digno y que se respete a sí mismo esté dispuesto a sentarse en un Consejo de Ministros presidido por Fulgencio Batista.

3°. Que esta falta de definición por parte del Episcopado cubano está dando lugar a que la dictadura trate de canalizar su gestión hacia una componenda entreguista y contrarrevolucionaria.

¹⁶ *Ibíd*em, pp. 521-524.



4°. Que en consecuencia el Movimiento 26 de Julio rechaza de plano todo contacto con la Comisión de Conciliación.

5°. Que al Movimiento 26 de Julio solo le interesa exponer su pensamiento al pueblo de Cuba y reitera por tanto su deseo de hacerlo ante una comisión de representantes de la Prensa Nacional.

6°. Que habiendo transcurrido una semana desde nuestro emplazamiento a la dictadura, sin que la misma, pisoteando una vez más los derechos de la prensa cubana, haya dado respuesta alguna, fijamos de plazo hasta el martes 11 del corriente para que el tirano diga sin más dilación ni rejuergo, si permite o no el tránsito de periodistas por el territorio que dominan sus tropas.

7°. Que vencido este plazo el Movimiento 26 de Julio hará un pronunciamiento definitivo al país lanzando las consignas finales de lucha.

8°. Que a partir de este instante el pueblo debe estar alerta y poner en tensión todas sus fuerzas.

9°. Que después de seis años de vergonzosa, repugnante y criminal opresión, con íntimo regocijo de luchadores que han cumplido su deber sin descansar un minuto en tan larga jornada, podemos anunciar al país que por las victorias de nuestras armas y el heroico sacrificio de nuestro pueblo indoblegable e invencible que ha dejado en el camino centenares de sus mejores hijos, las cadenas están al romperse y ya se vislumbra en el horizonte el ansiado amanecer que a estas horas nada ni nadie puede impedir.

Ruego a usted muy fraternalmente que haga extensiva esta declaración a otros órganos de prensa.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ¹⁷

El 11 de marzo llega la Columna 6 a la zona de Piloto del Medio: queda fundado el Segundo Frente "Frank País".

Al siguiente día, Fidel deja constancia de la presencia de los primeros periodistas cubanos en la Sierra Maestra.

Territorio Libre de Cuba
Sierra Maestra, Marzo 12 de 1958

Acogiéndose a la absoluta libertad de prensa que existe en el territorio libre de la Sierra Maestra, Eduardo Hernández (Guayo)

¹⁷ *Revolución*, 26 de julio de 1962, p. 9.

y Agustín Alles Soberón, de *Bohemia* y *Noticuba*, son los primeros periodistas cubanos que atravesaron las líneas enemigas y penetraron en la zona rebelde. Ellos son testigos de lo que aquí se ha hecho con el tesón y el sacrificio de humildes luchadores: hombres y mujeres del pueblo que asumieron la tarea de combatir contra un ejército de decenas de miles de hombres equipados con las armas más modernas, y están alcanzando la victoria porque poseen lo único que no puede vencer la fuerza: fe, razón, valor.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ¹⁸

Otra nueva columna y Camilo baja al llano

En la segunda quincena de marzo de 1958, Crescencio Pérez llega a la Comandancia General del Ejército Rebelde, en Santo Domingo, para realizar consultas con Fidel. Al despedirse del Comandante en Jefe, este le dice:

“No se vaya, quédese hasta mañana”. Pasé la noche allí, bien temprano en la mañana Fidel me llamó para entregarme el nombramiento de comandante del Ejército Rebelde explicándome que debía organizar la Columna 7, abarcadora de un territorio comprendido entre la vertiente norte del Turquino, todo el sureste de la Sierra, incluyendo Manzanillo y todos los centrales azucareros y poblados de esta área costera hasta Cabo Cruz en Niquero y Pilón.¹⁹

Finalizando el mes, Fidel toma otra importante decisión.

El 31 de marzo, cumpliendo instrucciones de Fidel, el Che le ordenó a Camilo bajar a los llanos del Cauto, al mando de parte de su pelotón. Su misión consistía en organizar a los grupos que combatían al enemigo en esos territorios y agruparlos bajo un mando único. Debía también brindar respaldo a la huelga general orientada por el M-26-7 para el mes de abril [...] ²⁰

¹⁸ “Los primeros periodistas cubanos en la Sierra Maestra”, *Bohemia*, No. 11 de enero de 1959, p. 122.

¹⁹ *Ejército Rebelde. El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente “José Martí”*, p. 137.

²⁰ William Gálvez: *Camilo. Señor de la vanguardia*, p. 20.



En las primeras líneas de su diario en los llanos de Oriente, Camilo escribe:

Son las 12 y 10 de la noche del día 31 de marzo de 1958. Doy la orden de regresar para salir, pero esta salida es distinta a todas las hechas durante los 15 meses y 28 días que llevamos en la Sierra; hoy es el anhelado día, el día de dejar la loma para bajar al llano a librar las últimas batallas para liberar a Cuba.²¹

Qué tipo este Fidel

A mediados de marzo de 1957, el periodista y revolucionario argentino Jorge Ricardo Masetti llega a la Sierra Maestra para entrevistar al Comandante en Jefe del Ejército Rebelde. Mientras espera la ocasión, conversa con el comandante Che Guevara, su paisano, quien le cuenta anécdotas de Fidel en la vida guerrillera.

[...] tendidos en la tierra sin poder hacer fuego para no delatar-nos, aguardábamos la decisión final de Fidel, mientras a lo lejos sonaban las baterías navales y las ráfagas de las ametralladoras de la aviación.

Guevara lanzó una corta carcajada al recordar.

—Qué tipo, este Fidel. Vos sabés que aprovechó el ruido de la metralla para ponerse de pie y decirnos: “Oigan cómo nos tiran. Están aterrorizados. Nos temen porque saben que vamos a acabar con ellos”. Y sin decir una palabra más, cargó con su fusil y su mochila y encabezó nuestra corta caravana. Íbamos en busca del Turquino [...]”²²

Masetti deja constancia de su primer encuentro con el jefe de la Revolución Cubana.

Cuando Fidel estuvo cerca me paré y él vino a mi encuentro. Me tomó de un brazo y me hizo lo que haría veinte veces más en el día: me paseó de un lado a otro preguntándome qué noticias había tenido en La Habana de la huelga general que se había anunciado, qué impresión había recibido a través de mi viaje por la Sierra, qué se sabía en Argentina de la revolución cubana...

²¹ *Ibíd.*, p. 22.

²² Jorge Ricardo Masetti: *Los que luchan y los que lloran*, p. 51.

Respondí siempre con la mayor sinceridad. Sabía que mis juicios, fuesen cuales fueren, no le iban a molestar. Demostraba ser un hombre que tenía absoluta confianza en los demás y que no rechazaba en principio ninguna opinión. Cualquier referencia jocosa le hacía estallar en carcajadas tan grandes como su estatura, con la misma facilidad que se detenía para hacer rotundas sus maldiciones, cada vez que se enteraba de algún nuevo crimen de los batistianos. Sus treinta y dos años afloraban en una extraversión absoluta y franca.

...

Yo le había propuesto realizar esa misma tarde el reportaje grabado, pero él me sugirió, y lo acepté, esperar algunos días más.

—Quiero que vea aún muchas cosas. Que nos acompañe, si quiere, a algún combate. Que nos conozca mejor.

Por la tarde salieron varias patrullas a tender emboscadas. Fidel les indicaba el punto exacto en donde debían ubicarse. Disponía todo sin consultar una sola vez en el mapa que, por otra parte, no sé si lo tendría. Y luego se dedicó a dirigir una práctica de tiro, con un libro de Camus bajo el brazo sudado. Los blancos habían sido dispuestos en un valle, a unos doscientos cincuenta metros abajo, y al principio me costó ubicarlos. Eran pequeñas botellas.

El comandante, con toda su exuberancia juvenil, gritaba órdenes, y bromeaba y protestaba a la vez. Y demostró una puntería excepcional. Las cargas cerradas sobre las botellas, que se renovaban constantemente, iban precedidas de entusiastas exhortaciones:

—A ver, caballeros. A ese carro cargado de guardias... ahí pasan por la carretera... atención... apunten... ¡fuego!

Y la hilera de botellas desaparecía como borrada de improviso.

—Yo no sé cómo tirando así —gritaba— aún quedan guardias batistianos en el ejército... A ver tú. Allí tienes un pomito prieto. Listo: ¡fuego!... ¡Pero qué bruto... caballero!... Eso no se hace así.

Y con su pistola hacía desaparecer la botellita negra.²³

Qué olvidados y ajenos vivimos los pueblos de América

En medio de las diversas ocupaciones, Fidel escribe una carta al ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas.

²³ Ibídem, pp. 66-68.



Territorio Libre de Cuba
Sierra Maestra, Marzo 17 de 1958
(Confidencial)
Sr. General de División
Lázaro Cárdenas
E.S.M.

Admirado general:

Aprovecho la visita de un reportero de la prensa de su país, para enviarle a usted que es el primero de los mexicanos un fraternal saludo.

No ignora usted la tragedia que vive nuestra patria, padeciendo hace seis años la más brutal tiranía que ha conocido.

Solos los cubanos, sin la ayuda de nadie hemos ido librando nuestra lucha. Cuántas veces en medio de la áspera contienda, he pensado con tristeza en lo olvidados y ajenos que vivimos los pueblos de América. ¡Con cuán poca ayuda hubiésemos podido poner fin hace tiempo a esta lucha que tantas vidas valiosas cuesta a nuestro pueblo! Poseedores los grupos opresores de los más modernos medios de destrucción y muerte que les facilita con irrisorios pretextos la nación que se dice defensora de la democracia, los pueblos, abandonados a su suerte, tienen que pagar un precio cada vez más alto por su libertad. Y es tal, sin embargo, su voluntad de sacrificio y de lucha, que solos y desarmados están venciendo todos los consorcios.

Consideramos que la lucha de Cuba está en su etapa final y que el combate decisivo se librará con las mayores posibilidades de éxito. Mas, si los efectos de la rígida censura y el terror desatado previsoramente por Batista ahogasen el movimiento de huelga y acción armada que está por producirse, nos replegaremos de nuevo hacia las montañas a continuar la lucha indefinidamente. Entonces, acudiremos a todos los rincones de América a buscar ayuda para nuestra causa, esperando que el sacrificio y la tenacidad demostrada por nuestro pueblo, puedan mover el interés de los hombres como usted que tanto ascendiente tienen sobre el suyo, por su historia y su valor.

Eternamente le agradeceremos la nobilísima atención que nos dispensó cuando fuimos perseguidos en México, gracias a la cual hoy estamos cumpliendo nuestro deber con Cuba. Por eso, entre los pocos hombres a cuyas puertas puede tocar con esperanzas

este pueblo que se inmola por su libertad a unas millas de México, está usted.

Con esa justificada fe en el gran revolucionario que tantas simpatías cuenta en nuestra patria y en toda la América, se despide de usted, su sincero admirador,

FIDEL CASTRO RUZ²⁴

Cuando comenzó la acción, allí estaba Fidel entre los tiros

El 30 de marzo aterriza en la Sierra Maestra, por la zona de Cienaguilla, el primer avión que transporta armas para los rebeldes. El importante suministro aéreo viene al mando de Pedro Miret.

Como parte de las acciones en apoyo a la huelga general que se prevé realizar en fecha próxima, las tropas rebeldes se enfrentan al enemigo en San Ramón. Como otras muchas veces, los soldados rebeldes se oponen a que Fidel participe en el combate. Este hecho lo recuerda el general de brigada Raúl Castro Mercader.

Porque Fidel se metía en todos los combates. Cuando el ataque a Pino del Agua le enviamos una carta pidiéndole que no estuviera en la primera línea de fuego. Entonces hablamos con Celia que era siempre la madre de uno ahí y nos pusimos de acuerdo un bando de jefes y dijimos que no íbamos a pelear si él iba, por eso fuimos al combate de San Ramón con Delio al frente. Pero al final Fidel, cuando comenzó la acción, ya estaba allí entre los tiros.²⁵

La Huelga de Abril

En horas de la mañana del 9 de abril, el Comandante en Jefe, atento a la radio, escucha el llamado del Movimiento 26 de Julio a todos los cubanos:

¡Todos a la huelga general! ¡La huelga general ha estallado!
¡Ha llegado la hora de la liberación! ¡A partir de este momento, esta emisora CMQ y todas las emisoras de Cuba, se pliegan al Movimiento de Huelga General Revolucionaria! ¡Viva la liberación! ¡Viva Cuba!²⁶

²⁴ Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel-1959*, pp. 233-235.

²⁵ Andrés Castillo Bernal: *Ob. cit.*, p. 145.

²⁶ Jorge Ricardo Masetti: *Ob. cit.*, p. 70.



El periodista argentino Jorge Ricardo Masetti describe el instante en que Fidel conoció del comienzo de la huelga.

[...] me abrazó y me obligó a dar saltos con él, mientras los cincuenta hombres que ocupaban el pequeño bohío amenazaban tirarlo abajo con sus gritos.

—¡Ya llegó la hora, che!... ¡Ya llegó la hora! Ahora no te vas más... Vas a bajar hasta La Habana con nosotros... ¡Llegó la hora!

...

Cuando Fidel me soltó, miré el reloj: eran las 11 de la mañana del 9 de abril. El día y el momento podrían ser históricos.

Después de algunos momentos, durante los que llegaron corriendo desde campamentos cercanos varias decenas de rebeldes, Fidel se recobró y comenzó a dar órdenes. A organizar inmediatos ataques y emboscadas. La noche anterior había mandado a tres patrullas a la carretera para interceptar un convoy de guaguas ocupadas por guardias.

Me tomó del brazo y me hizo seguir sus grandes zancadas:

—Mire, che. Son las once y media. Es seguro que ya tienen que haberse fajado los primeros.

—¿Y las otras dos patrullas a dónde fueron?

—Están dispuestas para apresar a los que logren escapar y para interceptar a los refuerzos que seguramente les van a enviar de Yara.²⁷

Un grupo de compañeros que han quedado “pegados” a la radio, anuncian que, una tras otra, las emisoras desaparecen del aire.

Fidel no cabía de gozo. Riendo, le gritó a Paquito:

—Ahora vas a tener combates de día y de noche y puedes filmar en colores si quieres.

En medio de la euforia, el Comandante era el más eufórico, pero al mismo tiempo el más realista:

—Hay que apoyar de inmediato a la huelga con ataques en todos los frentes.

Una tras otra fueron saliendo las patrullas y los mensajes con encargo de hostilizar a los efectivos del ejército.

De un *jeep* bajó corriendo el capitán Paco, mi anfitrión de hacía dos noches. Debajo del sombrero a la australiana, se hinchaba

²⁷ *Ibidem*, pp. 70-71.

morado el ojo izquierdo, con la ceja cruzada por una herida desgarrante.

...

—A las once y media atacamos a las guaguas —dijo jadeante.

Yo recordé de inmediato la hora que me había indicado Fidel.

—Terminamos con la mayoría. Eran gente de Masferrer. Hicimos nueve prisioneros, pero cuando los traíamos llegó la aviación. Nosotros nos escondimos en la manigua, pero los aviones bombardearon toda la zona.

—¿Y los prisioneros? —preguntó Fidel.

—Desde el *jeep* hicieron señas con sus cascos para que no les tirasen, pero de una avioneta les lanzaron dos granadas. Solo dos quedaron con vida, pero están heridos. El chofer del *jeep* quedó con el muslo destrozado.

—¿Cayeron muchos de los nuestros?

—Dos —dijo Paco, dolorido.

—¿Y de ellos?

—Cerca de treinta. Pero no sabemos qué pasó con las patrullas que estaban cerca de Manzanillo. Creo que se están fajando con los refuerzos que salieron en camión desde Yara.

Instintivamente miré a Fidel. No se había equivocado ni en la hora en que se toparían las tropas ni en que los guardias enviarían soldados desde Yara. Se estaba colocando las cananas y ya sobre su hombro aparecía el cañón de su fusil con mira telescópica. Sin decir palabra comenzó a caminar, cuesta abajo, llevando consigo a la mayor parte de la gente.

—Vamos —le dije a Paquito.

Pero Fidel ya había dado órdenes de que nadie saliese del campamento hasta que él dispusiese [...] ²⁸

En el campamento, Masetti escucha un bombardeo lejano y prolongado. Poco después, Fidel reclama la presencia de los periodistas.

[...] Media hora después descendimos del *jeep* y seguimos la marcha a pie, cayéndonos y embarrándonos sin sentirlo. Solo nos alegramos cuando las ráfagas de las ametralladoras se escucharon secas y persistentes casi sobre nosotros. El combate seguía. En un claro, cuatro casas de madera y en medio Fidel Castro, con Delio

²⁸ *Ibíd.*, pp. 71-72.



Ochoa, René Rodríguez y Paco. Ya era de noche y la lluvia amainó como para dejarnos cambiar algunas palabras.

Fidel corrió hacia nosotros.

–Tienen que informar de esto –dijo casi a los gritos– tienen que decirle al mundo hasta dónde llega la crueldad de esta gente. Han bombardeado Cayo Espino. Un pueblito que ni siquiera está en zona operativa, en donde no se refugió un solo rebelde. Mientras nosotros peleábamos aquí, los aviones ametrallaron durante horas un caserío indefenso.

Estaba evidentemente dolorido y furioso. [...]

...

–Mire, che. Vaya hasta el hospital de campaña y vea lo que pasa allí. Y luego encuéntrese conmigo en Cayo Espino.²⁹

Fidel, sensiblemente afectado por la muerte del niño Orestes Gutiérrez Peña, realiza un recorrido por las casas de Cayo Espino. Masetti es uno de los que lo acompañan.

Las visitas a decenas de viviendas de madera, igualmente perforadas por las balas; los lamentos de las mujeres y los niños y también de los hombres sorprendidos y golpeados sin que hubiesen podido ejercitar la más mínima reacción en defensa de sus hogares, habían ido acelerando en el Comandante el estallido de toda su capacidad de reacción. Comprobé en ese momento por qué Fidel Castro, destrozado en el desembarco del *Granma*, hambreado meses enteros ante la indiferencia de campesinos, obligado a la guerra de guerrillas por la falta de armas con qué pelear, seguía creciendo en Cuba, en el continente y en gran parte del mundo. Era imposible desanimarlo.

Me tomó del brazo –como era habitual en él– y me separó del grupo que nos acompañaba:

–Me tiene que hacer un favor muy grande, che. Yo no puedo abandonar esta zona porque todavía quedan restos del ejército y mucha gente rebelde regada por los alrededores, a la que hay que apoyar. Pero vaya usted a la planta transmisora e informe de todo esto al pueblo.

–Es que todavía no hice mi reportaje... –advertí con alguna vergüenza.

²⁹ *Ibidem*, pp. 73 y 74.

–Le prometo que dentro de cuatro días estaré con usted en la planta. ¿Está conforme con el trato?

–Por supuesto. Pero no me falle, por favor.

–Bueno, che. Te voy a dar un guía para que adelantes todo lo que puedas. Total, una noche más sin dormir no te va hacer nada.³⁰

No obstante el revés de la huelga, en octubre estaremos en el llano

Al tiempo que se producen los acontecimientos antes descritos, Fidel le escribe a Orlando Lara en términos severos:

Sierra Maestra, abril 11/58

Compañero Lara:

Yo no he quedado mal con usted, y considero una incorrección suya que lo ofrecido en material no fue más que en palabras; porque para poder suministrarle alguna cantidad lo recibí hace once días, anteriormente habíamos atravesado una etapa muy difícil, virtualmente sin parque, después de numerosos combates.

He recibido con mucha alegría la patrulla que me envía con los prisioneros, porque así podré enviarle algunos recursos con bastante seguridad.

En lo adelante me parece buen sistema el envío de patrullas con noticias de ustedes periódicamente, la que a su regreso llevará los recursos asignados.

En este instante ignoro el curso de la huelga, pero de extraordinaria eficacia. Por los esfuerzos que han realizado los felicito muy sinceramente y le remito su ascenso a oficial.

Abrazos a todos

FIDEL CASTRO RUZ

P.D. Usted se ajustará estrictamente a las órdenes de este mando, le recomiendo hagan cuanto esté a su alcance por evitar fricciones con otras secciones del Movimiento. Remito dos mil pesos.³¹

³⁰ *Ibíd.*, p. 78.

³¹ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet: *Orlando Lara. Capitán del llano*, pp. 11-12.



Dos días después, Fidel le envía una carta al periodista argentino Jorge Ricardo Masetti.

S. Maestra
Abril 13 de 1958

Masetti: (sic)

Haciendo un gran esfuerzo a pesar de sentirme algo mal me encuentro ya a siete horas de la estación [Radio Rebelde]. Ya con la seguridad de que no lo haré quedar mal, preferiría hacer el trabajo mañana, pues voy a llegar agotado. Puede anunciar, además de la entrevista, un discurso al pueblo. Sé que usted también tuvo que hacer un viaje largo pero ayer pudo ya dar los partes.

...

Saludos

FIDEL CASTRO³²

Masetti narra este nuevo encuentro con el Comandante en Jefe.

Fidel venía a pie, con su enorme mochila cargada de libros, documentos políticos y chorizos colorados.

Saludó a Guevara con un abrazo y a mí me tendió las dos manos.

–Perdóneme, che. Pero tengo una hernia que de vez en cuando se le da por ponerse pesada... Y ayer tuve que descansar...

–¿Y por qué no vino en mulo?

Fidel rió con orgullo y pesar a la vez:

–No hay en toda la Sierra Maestra un solo mulo que suba una cuesta conmigo encima.³³

El 14 de abril, en Pata de la Mesa, donde radica la estación Radio Rebelde, el periodista argentino entrevista a Fidel.

[...] En medio de gran cantidad de soldados y de sus oficiales, Castro escuchaba atentamente la presentación que estaba haciendo ante el pequeño micrófono. No habíamos convenido previamente el cuestionario y él, que lo había advertido, disimuló, tomándolo como un desafío.

³² Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 188.

³³ Jorge Ricardo Masetti: Ob. cit., p. 87.

Las preguntas y respuestas iban conformando la historia del 26 de Julio [...]

...

Le hice algunas preguntas sobre las acciones militares de esos días y ya en ese terreno dije:

—¿Considera que la ayuda militar de los Estados Unidos a Batista es decisiva para la prolongación de su permanencia en el poder?

—Por supuesto que sí. Batista recibe ayuda constantemente de los Estados Unidos, directamente de la Unión, y por medio de Trujillo y de Somoza. Especialmente en los últimos tiempos, cuando varios representantes reclamaron en Washington porque al amparo del convenio de ayuda mutua entre Norteamérica y Cuba, el gobierno yanqui enviaba armamentos para masacrar a la población cubana. Batista y Trujillo, que se odiaron a muerte, comenzaron insólitamente una enternecedora amistad, bajo la tutela del Tío Sam, y, desde ese entonces, la mayor cantidad de tanques y armas y municiones de todo tipo, proceden de la República Dominicana. Las bombas que nos arrojan constantemente los aviones, usted habrá visto las que a veces no estallan, son de fabricación norteamericana, así como las bombas napalm con que están incendiando enormes zonas de la Maestra, arrasando con cientos de familias campesinas que, muchas de ellas, jamás en su vida han tenido contacto con un rebelde. Hace poco llegaron a la base norteamericana de Guantánamo, trescientos cohetes que iban a ser entregados a los aviadores batistianos. Pero como nuestros representantes en los Estados Unidos denunciaron la maniobra, la operación se paralizó. No obstante, estoy seguro que esos cohetes, serán tirados contra los cubanos, porque llegarán desde los puertos de Trujillo o de Somoza [...]

Mi última pregunta a Fidel Castro, en ese reportaje que grabábamos entre la atención fervorosa y vigilante de decenas de rebeldes, fue más bien una adivinanza.

—¿Cuándo cree usted que terminará esta guerra?

—Es imposible predecirlo. Puede durar días, meses o años. Lo que sí puedo decir es que solo terminará con la derrota total de la tiranía o con la vida del último rebelde. No tenemos armas, como usted lo habrá podido apreciar, y nos vemos obligados a rechazar a miles de hombres porque no podemos armarlos. Pero menos teníamos antes, cuando éramos doce barbudos hambrientos con siete fusiles, recorriendo las montañas. Poseíamos —en cambio— lo que los soldados de Batista nunca tuvieron: un ideal por el que luchar.



Ese reportaje se trasmitió casi inmediatamente. Decenas de radioaficionados de distintos países estaban listos con sus grabadoras para retransmitirlo luego. Y toda Cuba escuchaba por primera vez la voz del Comandante en Jefe del ejército rebelde, directamente desde las montañas de Oriente. [...] ³⁴

Primera intervención de Fidel por Radio Rebelde

Orestes Valera, locutor de Radio Rebelde, recuerda la primera intervención del Comandante en Jefe por esa estación. Fue para analizar el resultado de la huelga.

Fidel habló por la emisora el día 14 de abril.

Y uno ve hoy ese documento y comprende la visión de Fidel. Lo que Fidel plantea en ese momento de derrota para las fuerzas revolucionarias, para el Movimiento, lleva el estímulo y el aliento a los combatientes, no solo de la Sierra, que ya conocen las noticias del fracaso de la huelga, sino al llano que ha padecido directamente ese revés.

Y expone que hay que redoblar los esfuerzos contra la tiranía, y que es ahora cuando hay que ser más fuertes y más firmes.

Eso lo leyó Fidel personalmente por la emisora. Y en ese momento hay algo de una importancia extraordinaria que nos planteó Fidel allí, que ocurrió exactamente como él nos lo dijo, y fue que venía una ofensiva enorme de la tiranía contra la Sierra Maestra, y que había que empezar a tomar medidas para rechazarla. ³⁵

He aquí la intervención de Fidel.

A la opinión pública de Cuba y a los pueblos libres de la América Latina.

He marchado sin descanso días y noches desde la zona de operaciones de la Columna No. 1, bajo mi mando, para cumplir esta cita con la emisora rebelde.

Duro era para mí abandonar mis hombres en estos instantes, aunque fuese por breves días, pero hablarle al pueblo es también un deber y una necesidad que no podía dejar de cumplir.

Odiosa como es la tiranía en todos sus aspectos, en ninguno resulta tan irritante y groseramente cínica como en el control absoluto

³⁴ *Ibidem*, pp. 193 y 196-197.

³⁵ *Ibidem*, pp. 200-201.

que impone a todos los medios de divulgación de noticias impresas, radiales y televisadas.

La censura, por sí sola tan repugnante, se vuelve mucho más, cuando a través de ella no solo se intenta ocultar al pueblo la verdad de lo que ocurre sino que se pretende, con el uso parcial y exclusivo de todos los órganos normales de divulgación, hacerle creer al pueblo lo que convenga a la seguridad de sus verdugos.

Mientras ocultan la verdad a toda costa, divulgan la mentira por todos los medios.

No escucha el pueblo otras noticias que los partes del estado mayor de la dictadura. Al ultraje de la censura se impone a la prensa el ultraje de la mentira. Y a esos mismos periódicos y emisoras, a los que un inquisidor severo y vigilante impide la publicación de toda noticia verdadera, se les obliga a informar y emitir todo cuanto la dictadura informa. Se arrebatan al pueblo sus órganos de opinión para convertirlos en vehículos de la opresión. La tiranía pretende engañar constantemente al pueblo, como si el mero hecho de negarle toda información que no venga de fuente oficial no bastase a invalidar todas sus informaciones.

¿Y a quién ha de creer el pueblo? ¿A los criminales que lo tiranizan, a los traidores que le arrebataron su Constitución y sus libertades, a los mismos que censuran la prensa y le impiden publicar con libertad la más insignificante noticia? ¿Torpes, si lo piensan, porque a un pueblo se le puede obligar a todo por la fuerza, menos a creer!

Cuando se escriba la historia real de esta lucha y se confronte cada hecho ocurrido con los partes oficiales del régimen, se comprenderá hasta qué punto la tiranía es capaz de corromper y envilecer las instituciones de la República, hasta qué punto la fuerza al servicio del mal es capaz de llegar a extremos de criminalidad y barbarie, hasta qué punto una soldadesca mercenaria y sin ideología puede ser engañada por sus propios jefes. ¿Qué les importa, después de todo, a los déspotas y verdugos de los pueblos la desmentida de la historia?

Lo que les preocupa es salir del paso y aplazar la caída inevitable.

Yo no creo que el estado mayor mienta por vergüenza. El estado mayor del ejército de Cuba ha demostrado no tener pudor alguno. El estado mayor miente por interés; miente para el pueblo y para el ejército; miente para evitar la desmoralización en sus filas; miente porque se niega a reconocer ante el mundo su incapacidad militar, su condición de jefes mercenarios, vendidos a la causa más deshonrosa



que pueda defenderse; miente porque no ha podido, a pesar de sus decenas de miles de soldados y los inmensos recursos materiales con que cuenta, derrotar a un puñado de hombres que se levantó para defender los derechos de su pueblo. Los fusiles mercenarios de la tiranía se estrellaron contra los fusiles idealistas que no cobran sueldos. Ni la técnica militar, ni la academia, ni las armas más modernas sirvieron de nada. Es que los militares, cuando no defienden a la patria, sino que la atacan, cuando no defienden a su pueblo sino que lo esclavizan, dejan de ser institución para convertirse en pandilla armada, dejan de ser militares para ser malhechores, y dejan de merecer, no ya el sueldo que arrancan al sudor del pueblo, sino hasta el sol que los cobija en la tierra que están ensangrentando con deshonor y cobardía.

Y esos mismos militares que nunca han defendido a la patria de un enemigo extraño, que nunca se han ganado una medalla en los campos de batalla, que deben sus grados a la traición, al nepotismo y al crimen, emiten partes de guerra anunciando 10, 20, 30 y hasta 50 compatriotas muertos por sus armas homicidas, como si fuesen victorias de la patria, cual si cada cubano asesinado, porque esas son las bajas que ellos enuncian, no tuviese hermanos, hijos, esposa o padres. Solamente con los familiares de los compatriotas ultimados habría para librar una guerra victoriosa.

Nosotros no hemos asesinado jamás un prisionero enemigo. Nosotros no hemos abandonado jamás un adversario herido en los campos de batalla; y eso es y será siempre para nosotros una honra y un timbre de gloria; nosotros sentimos con dolor cada adversario que cae, aunque nuestra guerra sea la más justa de las guerras, porque es una guerra por la libertad.

Pero el pueblo de Cuba sabe que la lucha se está librando victoriosamente; el pueblo de Cuba sabe que a lo largo de diecisiete meses, desde nuestro desembarco con un puñado de hombres que supieron afrontar la derrota inicial sin cejar en el patriótico empeño, la Revolución ha ido creciendo incesantemente; sabe que lo que era chispa hace apenas un año es hoy llamarada invencible; sabe que ya no se lucha solo en la Sierra Maestra, desde Cabo Cruz hasta Santiago de Cuba; sino también en la Sierra Cristal, desde Mayarí hasta Baracoa; en la llanura del Cauto, desde Bayamo hasta Victoria de las Tunas; en la provincia de Las Villas, desde la Sierra Escambray hasta la Sierra de Trinidad y en las montañas de Pinar del Río; en las propias calles de ciudades y pueblos se lucha heroicamente; pero

sobre todo, sabe el pueblo de Cuba que la voluntad y el tesón con que iniciamos esta lucha se mantiene inquebrantable, sabe que somos un ejército surgido de la nada, que la adversidad no nos desalienta, que después de cada revés la Revolución ha resurgido con más fuerza; sabe que la destrucción del destacamento expedicionario del *Granma* no fue el fin de la lucha sino el principio; sabe que la huelga espontánea que siguió al asesinato de nuestro compañero Frank País no venció a la tiranía pero señaló el camino de la huelga organizada; que sobre el montón de cadáveres con que la dictadura ahoga en sangre la nueva huelga no se puede mantener en el poder ningún gobierno, porque los centenares de jóvenes y obreros asesinados en estos días y la represión sin precedentes desatada contra el pueblo, no debilita la Revolución, sino que la hace más fuerte, más necesaria, más invencible; que la sangre derramada hace más grande el valor y la indignación, que cada compañero caído en las calles de las ciudades y en los campos de batalla despierta en sus hermanos de ideal un deseo irresistible de dar también la vida, despierta en los indolentes el deseo de combatir; despierta en los tibios el sentimiento de la patria que se desangra por su dignidad, despierta en todos los pueblos de América la simpatía y la adhesión.

No, esos partes del estado mayor anunciando racimos de cadáveres con acento de júbilo, no desalientan a nadie, sino que indignan a la nación y la estimulan a la lucha.

No pueden desalentar al pueblo, menos aún si se sabe que la peor parte de la lucha la están llevando ellos, que las tropas enemigas están siendo batidas en toda la línea, que los últimos combates victoriosos de nuestras fuerzas, se libraron a cuatro kilómetros de Manzanillo, en pleno día y en pleno llano, sufriendo la dictadura enormes bajas. Nosotros no mentimos, el culto que rendimos a la libertad y al decoro del hombre es el culto que rendimos a la verdad como un derecho más de los pueblos que los déspotas no saben ni pueden respetar.

Las bajas enemigas están en proporción de diez a una respecto a las nuestras desde que comenzó esta lucha.

Cuando el estado mayor anuncia la muerte de treinta, cuarenta y hasta cincuenta rebeldes, se trata invariablemente de campesinos indefensos, detenidos en sus casas y asesinados sin compasión. Así han obtenido sus grados muchos oficiales que están al mando de las tropas de la dictadura en la Sierra Maestra. El ascenso de esos



asesinos por las masacres perpetradas contra compatriotas indefensos ha puesto en práctica y estimulado uno de los procedimientos más repugnantes e inhumanos que pueda concebirse en una guerra.

Las hazañas de la dictadura son otras muy ajenas al valor y al honor militar.

Presa de desesperación e impotencia ha puesto en práctica la criminal táctica de bombardear y ametrallar sistemáticamente las casas de familias. Esta medida, inesperada por lo absurda, sorprendió a la población que habita al norte de la Sierra, sin refugios antiaéreos, causando numerosas víctimas.³⁶

¡Así no se aplasta una Revolución!

Más adelante, Fidel condena enérgicamente los recientes bombardeos, que causaron la muerte de un niño.

El pasado jueves 10 de abril, después del combate de Pozón, donde fue destruido por completo un destacamento de la dictadura, salido de Yara a perseguir una patrulla rebelde que atacó a un convoy en la carretera de Manzanillo-Bayamo, tres aviones B-26, un *jet* de retropropulsión y dos aviones ligeros atacaron inmisericordes, durante dos horas, el poblado rural de Cayo Espino, donde no existía objetivo militar alguno. No quedó una sola casa que no fuera batida por la metralla. Un hospital de sangre improvisado en la retaguardia con tres médicos del 26 de Julio atendió a los heridos, que debieron esperar la noche para ser trasladados. Un niño de cinco años se desangró en el trayecto y murió en la mesa rústica que se improvisó, de operaciones, con las piernas arrancadas por una bala calibre 50 de avión, que hirió también a sus dos hermanitas.

Ningún espectáculo nos ha impresionado tanto como el de aquel niño moribundo que sin llorar apenas llamó a su abuelita para decirle que la había querido mucho, pero “ya no la podría seguir queriendo porque iba a morir”. Era como si aquel niño precoz tuviera conciencia de su sacrificio, como si comprendiera que también estaba muriendo por aborrecer a los bárbaros que ametrallan humildes casas de familia.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 430-435.

Periodistas de cuatro países presenciaron, escucharon y tomaron películas de aquella escena. Acostumbrados a la dureza de esta lucha, aquel hecho, sin embargo, enloquecía de indignación. A cada cual le recordaba, tal vez, su propio hijo. Era difícil comprender que manos cubanas fuesen capaces de perpetrar semejante crimen. ¿Qué necesidad había de cometer aquella barbarie? ¿Qué objetivo militar podía perseguirse ametrallando aquel caserío indefenso a muchos kilómetros del lugar del combate? ¿Qué designio extraño guía la mente de los bárbaros que utilizan los recursos de la nación para llevar a cabo esos horrores contra su mismo pueblo?

¡Cuánta cobardía y ruindad la de esos pilotos, que sentados cómodamente en sus aparatos, sin riesgo alguno para sus vidas asesinan mujeres y niños inocentes!

¡Ah!, hemos tomado nota del día y la hora para exigirles el castigo que merecen cuando llegue el instante de rendir cuenta, y marcar sus nombres y apellidos con estigma imborrable, de modo que hasta sus propios hijos se avergüencen de ellos. Los pilotos que ametrallaron Cayo Espino el 10 de abril a las 3:40 de la tarde, son criminales de guerra que deshonoran a la nación cubana, ya no a un ejército que ha tenido el impudor de responsabilizarse con el crimen de genocidio que se está cometiendo contra Cuba.

¡Así no se vengan las derrotas sufridas! ¡Así no se aplasta una Revolución!

El recuerdo del niño moribundo no se borrará jamás de la mente de los campesinos ni de nuestros hombres cuando vayan al combate. Cuando la tiranía caiga, allí en Cayo Espino, levantaremos un monumento al niño Orestes Gutiérrez Peña, símbolo de los inocentes que han caído, que será un tributo de tierno recuerdo de nuestro Ejército Libertador al heroísmo de los niños, en cuyas mentes es unánime el cariño y la devoción a nuestros combatientes. Y junto al nombre del inocente asesinado la posteridad leerá los nombres de los pilotos que le asesinaron. La población campesina ha recibido instrucciones de construir refugios antiaéreos urgentemente contra la metralla y las bombas de napalm que está utilizando la dictadura.

Si estos hechos se pueden perpetrar por un gobierno armado contra los ciudadanos de su propio pueblo, forzoso es comprender que la humanidad ha avanzado bien poco en los esfuerzos por proteger a los pueblos de la barbarie. Ahí tienen los Estados Unidos el uso que le dan a las armas de la Defensa Continental sus amigos, los



dictadores de América. Estos no se cansarán de repetir mentirosamente que somos “comunistas” para justificar el envío de las armas como si ellos representaran la democracia, la dignidad y los más sagrados derechos de los hombres.³⁷

La patria será libre o morirá hasta el último combatiente

Por último, Fidel llama a la solidaridad y da orientaciones.

Campaña triste y sin gloria que se libra contra los pueblos oprimidos con la palabra democracia en labios de tiranos.

Se afirma que la venta de armas al gobierno de Batista ha sido cancelada por el Departamento de Estado americano. Pero el resultado no se altera en nada: Estados Unidos se las venden a Somoza y a Trujillo; Somoza y Trujillo se las venden a Batista. ¿Y la Organización de Estados Americanos qué hace? ¿Acaso tienen derecho los dictadores a conjurarse para masacrar al pueblo cubano? ¿Y los gobiernos democráticos de América, los líderes y los partidos democráticos del continente, qué hacen con los brazos cruzados?

Si los dictadores se ayudan entre sí, ¿por qué los pueblos no han de darse las manos? ¿No estamos en la obligación de ayudarnos los sinceros demócratas de toda la América? ¿Es que no hemos pagado suficientemente caro el pecado de nuestra indiferencia frente al concierto de los tiranos que promueven la destrucción de nuestras democracias? ¿No se comprende que en Cuba se está librando una batalla por el ideal democrático de nuestro continente? ¿No se percatan de que los últimos dictadores han convertido a Cuba en una de sus últimas trincheras? En Cuba no se lucha ya por la redención de un pueblo solamente, se defiende un principio que interesa a América. Si los dictadores ayudan a Batista, justo es que los pueblos de América ayuden a Cuba.

En nombre del pueblo de Cuba, que está luchando contra las armas de Batista, Trujillo y de Somoza, demandamos ayuda de los gobiernos democráticos de América. Un extenso territorio de la costa sur de la provincia de Oriente, entre Cabo Cruz y Santiago de Cuba, está en poder de nuestras fuerzas. Las armas que se lancen en paracaídas a diez kilómetros de la costa en esta larga zona, caerán

³⁷ *Ibidem*, pp. 435-437.

indefectiblemente en nuestras manos sin que la dictadura pueda interceptarlas. Necesitamos fusiles automáticos, ametralladoras pesadas, bazookas y morteros para avanzar hacia la capital. El Gobierno Provisional Revolucionario sufragará todos los gastos que esos envíos ocasionen y el pueblo de Cuba guardará eterna gratitud. Los rebeldes cubanos no pedimos alimentos, no pedimos siquiera medicinas; pedimos armas para combatir, para dejar sentado en América que la voluntad de un pueblo es más poderosa que el consorcio de los dictadores y sus ejércitos mercenarios.

Las fuerzas revolucionarias del Movimiento 26 de Julio continuarán la ofensiva que iniciaron hace varias semanas. Las comunicaciones se mantendrán interrumpidas por nuestras fuerzas en las carreteras y vías ferroviarias de la provincia de Oriente. Las milicias del Movimiento 26 de Julio deben hacer extensiva esta medida al resto del territorio nacional prohibiendo el tránsito civil e infiriendo bajas constantemente a los elementos militares que se verán obligados inevitablemente a transitar por ellas o abandonar la Isla. La guerra contra el transporte debe ser total y permanente, el suministro de alimentos debe ser cortado por completo. El pueblo no debe transitar por las carreteras ni ferrocarriles para evitar los riesgos de los tiroteos. Para que sea eficaz la orden de disparar, tiene que ser contra todo vehículo que transite de día o de noche, puesto que la dictadura usa el procedimiento de transportar militares vestidos de civiles y es imposible toda identificación previa.

Todas las fuerzas y todos los recursos del Movimiento Revolucionario 26 de Julio deben concentrarse en ese objetivo.

Las fuerzas represivas del régimen, ni su legión de confidentes y traidores podrá contrarrestar esta paralización progresiva y total del país. La tiranía se tendrá que rendir por parálisis, asfixia y hambre.

Con esta consigna me despido para volver junto a mis hombres.

A todas las columnas que operan en la provincia de Oriente y a sus comandantes, nuestra felicitación calurosa por los éxitos obtenidos.

A las milicias del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, nuestro reconocimiento y admiración por el heroísmo con que están luchando en los pueblos y ciudades.

A los rebeldes de Las Villas y demás núcleos del resto de la Isla, nuestro saludo fraternal y alentador.



Al pueblo de Cuba, la seguridad de que esta fortaleza no será jamás vencida, y nuestro juramento de que la patria será libre o morirá hasta el último combatiente.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe de las Fuerzas
Revolucionarias del 26 de Julio³⁸

Años más tarde, Fidel recuerda:

Pensamos que para esa fecha ya Radio Rebelde tenía alguna audiencia, y nuestro propósito era levantar el ánimo del pueblo, explicarle que aunque se había sufrido una derrota en la huelga, en las distintas operaciones militares llevadas a cabo en la Sierra Maestra, en distintos frentes, se les habían propinado varias derrotas a las tropas enemigas.

...
Claro que inmediatamente después de la Huelga de Abril se preparó la última ofensiva contra la Sierra Maestra. El enemigo reunió todo lo que pudo en armas y en hombres para llevar a cabo esa ofensiva. [...] ³⁹

Dos días después de su intervención por Radio Rebelde, Fidel le asigna nuevas responsabilidades a Camilo y lo asciende a comandante.

Sierra Maestra, abril 16/1958.

De acuerdo con las conveniencias tácticas y atendiendo a la necesidad de coordinar nuestras fuerzas, se nombra jefe militar del triángulo cuyos vértices son las ciudades de Bayamo, Manzanillo y Victoria de las Tunas, al comandante Camilo Cienfuegos.

Las obligaciones del comandante Cienfuegos son las propias de su grado y la coordinación de los esfuerzos de las diferentes guerrillas que operan en la zona, para lo cual debe comunicar este nombramiento a los diferentes capitanes, tenientes y encargados de grupo.

Queda también bajo su mando el área urbana de las ciudades de Bayamo, Victoria de Las Tunas y Manzanillo, debiendo coordinar los abastecimientos y las acciones de sabotaje dentro de los pueblos.

³⁸ *Ibídem*, pp. 437-439.

³⁹ *Ibídem*, pp. 203 y 205.

Queda, así mismo, bajo su responsabilidad la organización de la Reforma Agraria y la modificación del régimen de justicia, siendo esto el resorte (sic) del auditor de la Columna No. 2.

FIDEL CASTRO

Comandante Jefe de las Fuerzas Revolucionarias

Este nombramiento lo recibió Camilo el 21 de abril.⁴⁰

El efecto psicológico de las minas es terrible

El mismo 16 de abril, Delio Gómez Ochoa es ascendido al grado de comandante y se le asignan nuevas misiones.

Sierra Maestra

Abril 16 de 1958

9 y 30 a.m.

Te adjunto el ascenso. Es necesario que te ocupes de la columna en mi ausencia. Tardo unos días, pues he encontrado por aquí un gran trabajo. Nuestra emisora se está escuchando mucho fuera de Cuba. Se puede hacer mucho. Siento a veces deseos de trasladarme para acá. Mantente a la expectativa, para ver qué hace el ejército. No realices operación de envergadura. Puedes planear incursiones de patrulla muy pequeñas, que arriesguen poco y ocasionen bajas. Cuida mucho el parque. Resuelve los problemas que se presenten.

FIDEL

Sierra Maestra

Abril 16 de 1958

9 y 30 a.m.

Por la presente disposición, se asciende a comandante al capitán Delio Gómez Ochoa y se le designa segundo jefe de la Columna No. 1.

FIDEL CASTRO R.

Comandante Jefe⁴¹

⁴⁰ William Gálvez: Ob. cit., pp. 40-41.

⁴¹ Andrés Castillo Bernal: Ob. cit., p. 156.



El 17 de abril, Fidel responde a solicitudes que le ha hecho Orlando Lara y le da a conocer a este los planes que tiene para la tropa bajo su mando:

Te estoy escribiendo después de una noche entera despachando correspondencia para el extranjero.

Te envío también dos minas poderosas con sus respectivos fulminantes cuyo funcionamiento conocen los muchachos. Puedes sacarle un gran provecho, un camión de soldados o una tanqueta. El efecto psicológico de las minas es terrible y siembran el pánico en el enemigo. Envío con ellos también mil balas 30-06 de las cuales debes entregar 500 a Camilo.

Dada la vehemencia con que me pides fusiles y conocer yo lo que es esa desesperación lo que más me apena es no poder enviarte en este momento. Aparte de que tú sabes lo duro que es quitarle el arma a compañeros que han participado en estos días en varios combates y que a mí realmente me repugna hacerlo. Estamos preparándonos para resistir la ofensiva que el enemigo va a lanzar con todos sus recursos centrando el ataque sobre esta columna. No se trata solo de resistir, sino que lo que más preocupa es quitarle el mayor número de fusiles en esta oportunidad. No puedo debilitar un solo pelotón de los cuales espero la mayor eficacia las próximas semanas.

Tengo no solo el propósito de que hagas una incursión sobre Camagüey, sino que pienso en ti para que con un grupo pequeño, pero bien armado con equipos automáticos seas el primero en llegar a la provincia de La Habana, que tiene por la zona de Jaruco terrenos magníficos para cuando la guerra se extienda hasta allá, yo sé que esto a ti no te puede parecer difícil.

Respecto a Camagüey no se puede esperar pensar en una invasión formal y permanente hasta después que aplastemos la próxima ofensiva enemiga. Ahora hay que realizar una incursión. Camilo irá cubriendo la zona que queda intermedia. Tendremos que ir ocupando cada zona a medida que nuestra avanzada se aleje.

Camilo no podrá alejarse mucho, porque deberá presionar sobre la retaguardia del enemigo cuando este ataque hacia acá.⁴²

⁴² Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/762.

Más fácil me será dejar de respirar

Al conocer sus nuevas responsabilidades, Camilo le escribe a Fidel. Sus palabras han quedado para la historia como símbolo de lealtad.

Abril-23-1958

Comandante en Jefe Fidel Castro:

En mi poder el ascenso a comandante del Ejército Revolucionario 26 de Julio; al recibir tan alto honor y responsabilidad he jurado cumplir a cabalidad dicho cargo y trabajar hasta el límite de mis fuerzas por acelerar el triunfo de la revolución.

Gracias por darme la oportunidad de servir más a esta dignísima causa, por la cual siempre estaré dispuesto a dar la vida.

Gracias por darme la oportunidad de ser más útil a nuestra sufrida patria.

Más fácil me será dejar de respirar que dejar de ser fiel a su confianza. Siempre a sus órdenes.

CAMILO CIENFUEGOS⁴³

Convertiremos la derrota en victoria

El 25 de abril, cuando apenas han transcurrido quince días del fracaso de la Huelga de Abril, el jefe de la Revolución le remite una estimulante carta a Faustino Pérez.

Tengo la más firme esperanza de que en menos tiempo de lo que muchos son capaces de imaginar, habremos convertido la derrota en victoria [...] Aquí nos preparamos para enfrentar en próximas semanas la ofensiva de la dictadura. Derrotarla es cuestión de vida o muerte. El Movimiento debe estar muy consciente de esta realidad y concentrar su esfuerzo en defender esta trinchera. La moral de nuestra tropa esta altísima; estamos seguros de que resistiremos y deseosos de que comiencen el avance.

[...] La calidad de un hombre no puede medirse sino en instantes como estos, y quien tenga sangre de luchador nada puede amar tanto como a los momentos difíciles. [...]

Duros sacrificios tenemos por delante. Nuevos y sensibles claros se harán en las filas de los mejores compañeros; golpes muy

⁴³ William Gálvez: Ob. cit., pp. 46-47.



rudos nos esperan en cada valor y cada afecto que se lleva la muerte: Ciro Frías y Enrique Hart fueron los últimos en la heroica y larga lista. Pero así serán más grandes también los frutos que la patria reciba de una revolución abonada con tanta sangre generosa y más grande la gloria de los que se han sacrificado.⁴⁴

También con fecha 25 de abril, Fidel envía una carta dirigida a Mario Llerena y Raúl Chibás, presidente y tesorero, respectivamente, del Comité en el Exilio del M-26-7. En ella se refiere a la constitución de un gobierno provisional revolucionario y algunos conceptos de su funcionamiento. En un de sus partes, el documento dice:

Consideramos que este es un momento adecuado para constituir un gobierno provisional revolucionario. Lo que en otro instante pudiera parecer ineficaz hoy es un magnífico golpe psicológico ante la opinión nacional e internacional, porque precisamente es una reafirmación de fe ante el revés que levantaría los ánimos de la lucha. Cuando la dictadura dice que estamos vencidos nosotros responderemos anunciando al mundo la constitución del gobierno provisional en el territorio libre de Cuba. Hoy día ese gobierno tendría una gran tarea que realizar. Hoy hay territorios dominados que requieren organización administrativa e importantes disposiciones locales.

Después de constituir el gobierno habría que gestionar poco a poco el apoyo de otros sectores y entonces tendríamos la unidad en la forma ideal y combativa: a través del gobierno provisional revolucionario de la República de Cuba. Pero eso no se puede plantear previamente, porque quedaríamos a merced de las eternas discrepancias. Hay que lograrla sobre la marcha.

El doctor Urrutia podría arribar directamente a nuestro territorio; ser proclamado presidente, constituir un Consejo de Ministros y proceder a designar representantes legales para el exterior...

Nosotros podemos garantizar una sede fija y segura al gobierno con facilidades, que tal vez no esperen en estas montañas para desempeñar su función. Este planteamiento cuenta con el respaldo de todos los compañeros de la Dirección y solo del doctor Urrutia depende el resto. Es algo que él debe meditar y resolver, con absoluta seguridad de que su decisión, si es contraria, no alteraría

⁴⁴ Colectivo de autores: *Semillas de fuego*, pp. 71-72 y 114.

en nada nuestra consideración y nuestro respaldo. Es cuestión tan delicada que yo aconsejaría tantear su criterio antes de hacerle el planteamiento, y si no sustentara este punto de vista dejar en suspenso la cuestión.⁴⁵

Al día siguiente, Fidel le escribe a Camilo.

Sierra Maestra, Abril 26 de 1958

Querido Camilo:

Recibí tu carta, alegrándonos mucho recibir noticias tuyas. Siempre estamos recordándote por aquí y sabemos que tú sabes mucho para tener tropiezos.

En estos días estoy dedicado a muchas cosas, entre ellas el reparto de unas diez mil reses para carne y para leche, desde Bayamo hasta Niquero. Espero resolver así la penuria de la población. En las mismas narices del Ejto. estamos recogiendo todo el ganado del llano. ¡Cómo te envidio al pensar los rebaños que tienes por allá y las proximidades de Camagüey, la tierra de la ganadería! Nuestro sistema tiende a enriquecer la ganadería en vez de empobrecerla. Está prohibido terminantemente sacrificar reses hembras. Las paridas y las cargadas las repartimos para leche y las novillas quedan en reserva para repartirlas más adelante. El que la venda o la sacrifique pierde sus derechos sobre la tierra. Si se accidenta el animal, no se puede consumir. Es el único modo de evitar el exceso de vacas desnucadas. Las tienen en usufructo y adquirirán la propiedad cuando acabe la guerra. Las crías macho, solo nos las pueden vender a nosotros. Te adelanto estas ideas para cuando tengas que hacer lo mismo por esas llanuras.

Estamos preparándonos para resistir la ofensiva que van a lanzar contra nosotros las próximas semanas. Tú debes estar atento. Tu principal función consistirá en hostigar al enemigo por la retaguardia cuando inicien el ataque contra nosotros. Parece que van a concentrar una gran cantidad de efectivos.

Pero van a tener un problema contigo a la espalda. Tan pronto los rechacemos vamos a lanzarnos a la ofensiva. Estamos haciendo gestiones directas para recibir armas urgentemente y tenemos muchas esperanzas. Pensamos además quitarles muchas armas a

⁴⁵ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 16-17.



los guardias con esta oportunidad. Tengo algunas cosas que van a hacer estragos.

Te envío 500 pesos y 500 balas 30.06.

No te preocupes por no poder satisfacer por ahora tus deseos de visitar Camagüey; queda mucho terreno todavía por delante y nosotros vamos hacia La Habana. ¿Te gustaría ser el primero en llegar a P. del Río?

Lo más triste que debo comunicarte es la muerte de Ciro Frías en un ataque al cuartel de Imías, zona de Baracoa. Me ha dolido profundamente esta pérdida. Ciro era algo íntimamente vinculado a la historia de esta lucha. No sé cómo podrá soportar su pobre madre la noticia. Sus dos únicos hijos han muerto.

No soy más extenso porque estoy muy cansado. Me pasé la noche entera escribiendo para el extranjero.

Le contesto a Lara su carta y le envío algo. Siento no poderle mandar ni un fusil. Tú sabes lo duro que es quitarle el arma a cualquier compañero que haya estado en varios combates.

Reciban todos un fuerte abrazo.

FIDEL CASTRO⁴⁶

Comandante en Jefe y secretario general del Movimiento

Mayo de 1958 comienza con una reunión de la Dirección Nacional del 26 de Julio para evaluar el fracaso de la huelga. Luis Buch rememora.

Si no recuerdo mal, el 27 de abril llegó la orden de que debíamos subir a la Sierra Maestra para analizar lo sucedido. Fidel convoca a una reunión a los que habíamos sido responsables de Comité de Huelga, para dar cuenta y hacer un análisis crítico de lo acontecido y la actitud y responsabilidad de cada cual en el fracaso. [...] ⁴⁷

Durante todo el sábado 3 de mayo, se efectúa en los Altos de Mompié, Sierra Maestra, esta reunión de relevante importancia para la conducción de la estrategia revolucionaria. Participan Fidel,

⁴⁶ William Gálvez: Ob. cit., pp. 54-55.

⁴⁷ Reinaldo Suárez Suárez: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, p. 102.

Faustino Pérez, René Ramos Latour, Vilma Espín, Antonio Torres, Níco, Luis Buch, Celia Sánchez, Marcelo Fernández, Haydée Santamaría, David Salvador y Enzo Infante, todos miembros de la Dirección Nacional del M-26-7. Ernesto Che Guevara es invitado a participar.

La “reunión decisiva”, como la denomina el Che, comienza a las seis de la mañana del 3 de mayo y termina a las dos de la madrugada del día siguiente. Es precisamente del Che el siguiente recuento de lo que allí acontece.

[...] se estuvieron analizando las consecuencias del fracaso del “9 de Abril” y el porqué de esa derrota y tomando las medidas necesarias para la reorganización del Movimiento y la superación de las debilidades consecuentes a la victoria de la dictadura.

Aunque yo no pertenecía a la Dirección Nacional, fui invitado a participar en ella [...]

La reunión fue tensa, dado que había que juzgar la actuación de los compañeros del Llano, que hasta ese momento, en la práctica, habían conducido los asuntos del 26 de Julio. En esa reunión se tomaron decisiones en las que primó la autoridad moral de Fidel, su indiscutible prestigio y el convencimiento de la mayoría de los revolucionarios allí presentes de los errores de apreciación cometidos. La Dirección del Llano había despreciado la fuerza del enemigo y aumentado subjetivamente las propias, esto sin contar los métodos usados para desencadenarla. Pero lo más importante, es que se analizaban y juzgaban dos concepciones que estuvieron en pugna durante toda la etapa anterior de conducción de la guerra. La concepción guerrillera saldría de allí triunfante, consolidado el prestigio y la autoridad de Fidel y nombrado Comandante en Jefe de todas las fuerzas incluidas las de la milicia –que hasta esos momentos estaban supeditados a la Dirección del Llano– y secretario general del Movimiento.

...

Después de los fracasos frente a las fuerzas de la dictadura, surgía ya una sola capacidad dirigente, la de la Sierra, y, concretamente, un dirigente único, un Comandante en Jefe, Fidel Castro [...]

[...] En la parte política, la Dirección Nacional pasaba a la Sierra Maestra, donde Fidel ocuparía el cargo de secretario general y se constituía un secretariado de cinco miembros donde había uno de finanzas, de asuntos políticos y de asuntos obreros [...]



Como puede apreciarse de los acuerdos emanados de esta reunión, ella tuvo una importancia capital, por fin quedaban dilucidados varios problemas concretos del Movimiento. En primer lugar, la guerra sería conducida militar y políticamente por Fidel en su doble cargo de Comandante en Jefe de todas las fuerzas y secretario general de la organización. Se seguiría la línea de la Sierra, de la lucha armada directa, extendiéndola hacia otras regiones y dominando el país por esa vía [...] Además, la Dirección radicaba en la Sierra con lo que objetivamente se eliminaban algunos problemas prácticos de decisión que impedían que Fidel ejerciera realmente la autoridad que se había ganado [...] Se corroboró la justeza de nuestras dudas cuando pensábamos en la posibilidad del fracaso de las fuerzas del Movimiento en el intento de la huelga general revolucionaria, si esta se llevaba en la forma en que se había esbozado en una reunión anterior al 9 de abril.⁴⁸

También Luis Buch deja escritas sus memorias de esta reunión.

[...] En Mompié se acordó que Faustino Pérez cesaría como responsable del Movimiento 26 de Julio en La Habana, reintegrándose a la Sierra Maestra, en calidad de comandante y en su lugar, se designó a Delio Gómez Ochoa. Marcelo Fernández conservaría el cargo de coordinador del Movimiento 26 de Julio y se le encargó además la redacción de un documento, con los resultados y acuerdos de la reunión, para ser circulado entre todas las estructuras de la organización. René Ramos Latour se quedaría en la Sierra Maestra, con el mismo grado de comandante que tenía en las milicias. A Haydée Santamaría se le designó como tesorera del Movimiento 26 de Julio y representante personal de Fidel en el exterior, por lo cual tendría que salir al extranjero, algo que ella siempre rechazó.

David Salvador debería quedarse en la Sierra Maestra y oportunamente se le señalarían funciones. Níco Torres debería estar al frente del movimiento obrero y luego pasó al Segundo Frente [...]

...

Se acordó de que yo fuera para el extranjero a ayudar al doctor Manuel Urrutia y a viabilizar la ayuda prometida por los venezolanos. Se me daba facultades y orientaciones precisas en cuanto a

⁴⁸ Ernesto Che Guevara: "Una reunión decisiva", *Escritos y discursos*, t. 2, pp. 245-246, 247 y 249-250.

Urrutia. Debía mantener los contactos políticos con los gobiernos extranjeros, prestándole especial atención a la conducción de los contactos con las autoridades venezolanas, con el propósito de lograr un rápido envío a la Sierra Maestra del armamento ofrecido por Fabricio Ojeda y Wolfgang Larrazábal. Además, se determinó de que yo fuera en el extranjero el único responsable del código con los cifrados, y se nos encargó al Che y a mí la elaboración de las claves que utilizaría el Movimiento 26 de Julio para las comunicaciones entre el Comité del Exilio y la Comandancia General.⁴⁹

Vilma Espín, presente en la reunión, le trasmite a Fidel los planes que tiene el comandante Raúl Castro respecto a la creación de una fuerza aérea del Ejército Rebelde.

Raúl [le dijo a Fidel] estima que la Fuerza Aérea Rebelde puede dejar de ser un proyecto para convertirse en una realidad, y que ya cuenta con aparatos y medios para hacerla “funcionar”.

...

A Fidel le costó trabajo creer lo que yo le decía, sin embargo, con una sonrisa alegre después de morder el tabaco, me contestó:

–Ese plan de Raúl es extraordinario y por lo mismo me cuesta un poco de trabajo acostumbrarme a la idea que sea realidad.

Pero si es viable, si él tiene aviones y pilotos, que me mande un aparato para sacar a Pedro Luis Díaz Lanz que está aquí en la Sierra porque perdió su avión [...] ⁵⁰

El Turquino sería el punto principal

Momentos antes de que los miembros de la Dirección Nacional regresen al llano, Fidel hace un aparte con Luis Buch, quien recuerda:

El 6 de mayo comenzó la salida de los participantes en la reunión. Haydée Santamaría y yo seríamos los primeros en bajar al llano, ya que viajaríamos al extranjero y debíamos correr el menor riesgo posible.

Fidel, inquieto, nos observaba desde uno de los secadores de café, y aunque ya nos habíamos despedido de él, de momento se acercó al mulo que montaba y me dijo: “Desmóntate, ven acá”.

⁴⁹ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., p. 115.

⁵⁰ Comisión de Historia de la Fuerza Aérea Rebelde: Ob. cit., p. 26.



Fuimos a la punta de un secadero y él, poniendo un pie en el borde, señaló con su mano derecha hacia lo lejos:

“Al frente tenemos las Vegas de Jibacoa y más adelante Las Mercedes, estamos en el firme de la Sierra y a nuestras espaldas, un poco a la izquierda, el Turquino. La ofensiva del Ejército ya está preparada, a ellos no les quedará más remedio que atacar con el grueso de sus fuerzas por Las Mercedes, donde tendrían mayor movilidad para el uso de equipos pesados. Nosotros trataremos por todos los medios de que no suban al firme, los sorprenderemos en el llano, y te digo esto porque por mar no lo lograrán, pues aunque tienen buena concentración de soldados en la costa, nuestras fuerzas están en posición ventajosa. Enviarán varias compañías para subir al firme por la izquierda; por la espalda es del todo imposible, ya que el Turquino nos protege, y es ahí donde quiero llevarte. Si ustedes tuvieran noticias de que tendríamos que retirarnos, lo que te digo y repito es difícil pueda suceder, tengan presente en este caso que el Turquino sería el punto principal para recibir la ayuda aérea de armas y parque, las que deberán dejar caer en el propio pico, pues un palillo de diente que nos envíen, ese palillo lo encontraremos”.⁵¹

Enseñar a leer y escribir

Este 6 de mayo, Fidel aprueba una importante circular.

A TODOS LOS COMANDANTES

A TODOS LOS CAPITANES DE PELOTONES

A TODOS LOS TENIENTES DE ESCUADRAS

Por este medio se ordena a todos los comandantes, capitanes y tenientes, dar cumplimiento inmediato a las instrucciones siguientes:

1. Enseñanza de todas las armas que tenga el pelotón y las escuadras a todos los miembros de los mismos. Estas prácticas sin utilizar parque.

2. Inspección constante del estado y limpieza de las armas.

3. Chequear la [ilegible] de parque existente [ilegible] hombre.

4. Llevar un récord del nombre completo y dirección de cada miembro del pelotón o escuadra, así como el nombre y dirección de un familiar.

⁵¹ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 19-20.

5. Enseñar a leer y escribir a aquellos compañeros que no sepan y otras instrucciones complementarias.

6. Reportar las bajas por enfermedad, traslado u otro motivo, de cualquier miembro de la unidad. No se harán traslados sin orden expresa de la Comandancia.

7. En estados de alerta, mantendrá a todo el personal levantado a más tardar a las 6 a.m. y preparado con todo el equipo para partir.

8. Tendrá especial vigilancia del descuido en el uso de las armas, será severamente castigado todo aquel que hiera o disparase accidentalmente a un miembro de cualquier unidad. Queda terminantemente prohibido el uso indebido de armas.

9. Vigilar la disciplina en el sistema de guardia [ilegible] y se mantendrán haya o no zona de peligro.

10. Enseñar las buenas costumbres a los compañeros para que no incurran en molestias a las familias, sin motivo justificado, ya que son muchas las quejas que llegan por bestias prestadas y luego las dejan abandonadas, hay que tener especial cuidado en las relaciones con los vecinos.

11. Serán degradados y dados de baja todos los Oficiales y Miembros de nuestro Ejército, que se embriaguen en cualquier circunstancia. También queda prohibido en caso de combate ingerir la más mínima cantidad de licor.

Emitido por la Comandancia, el seis de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho, en la Sierra Maestra.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante en Jefe⁵²

Este es un momento decisivo

Acerca de este momento decisivo en la lucha revolucionaria, muchos años después, Fidel rememora:

Cuando la huelga fracasó se aproximó aquella ofensiva de verano. Todo el mundo recuerda que un gran desaliento se apoderó del pueblo; todo el mundo recuerda que la dictadura se decidió a dar un golpe decisivo, concentrando sus mejores y mayores efectivos militares contra la Sierra Maestra. Teníamos nosotros entonces unos ciento veinte hombres en la Columna Uno. Cincuenta, o tal vez un

⁵² Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.6/1148.



poco más de compañeros armados cerca de Santiago de Cuba; una tropa en el llano al mando del comandante Camilo Cienfuegos, que había salido con una pequeña patrulla de ocho o diez hombres al llano, y allí, luchando casi a diario, había logrado hacer una tropa de cerca de cuarenta hombres armados; más las tropas de la Columna Cuatro, que estaban al mando del comandante Ernesto Guevara, en la zona del este del Turquino.

...

Fue por aquellos días en que nuestro Ejército Rebelde tuvo que afrontar una de las etapas más difíciles. Contra aquel núcleo nuestro se había concentrado el grueso de las fuerzas enemigas. La Sierra Maestra era bombardeada todos los días; un cerco de hambre se cernía sobre ella desde hacía muchos meses, y eran días duros en que teníamos que saber calcular bien nuestro parque y nuestros alimentos. Recuerdo bien que cuando la ofensiva enemiga se inicia, nosotros solo teníamos cinco mil balas de reserva, y teníamos por delante que librar una batalla que en total duró setenta y un días.

Es bueno recordar aquellos momentos porque tienen algo que enseñarnos, ya que por alguna razón nuestro ejército resistió y nuestro ejército venció. Y esa es una sabia lección, porque cuando no se hace lo que se debe, se fracasa, y cuando se hace lo que se debe, se triunfa.⁵³

[...] había que prepararse para lo que era ya inminente: la ofensiva del ejército. Todos los días siguientes, finales de abril y primeros de mayo, fueron dedicados a la preparación de los puntos defensivos y a tratar de llevar hacia las lomas la mayor cantidad posible de alimentos y medicamentos para poder soportar lo que ya se veía venir, una ofensiva en gran escala.⁵⁴

En carta al capitán Ramón Paz, Fidel precisa cuál debe ser la táctica para enfrentar al enemigo.

Si el enemigo lograra invadir todo el territorio, cada pelotón debe convertirse en guerrilla y combatir al enemigo, interceptándolo por todos los caminos hasta hacerle salir de nuevo. Este es un momento decisivo. Hay que combatir como nunca.⁵⁵

⁵³ Fidel Castro Ruz: *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, p. 17.

⁵⁴ Ernesto Che Guevara: "Interludio", *Obras. 1957-1967*, t. 1, p. 390.

⁵⁵ Andrés Castillo Bernal: *Ob. cit.*, p. 159.

En una nota escrita a toda prisa, Fidel le asigna nuevas responsabilidades a Camilo Cienfuegos.

Sierra Maestra
Mayo 13 de 1958
1:00 p.m.

Camilo:

La gente de Lara llevó, por error, tres mil balas, en vez de mil. Aunque la culpa es principalmente del hombre que debió llevar a cabo la entrega, los muchachos sabían que hubo error. Está muy mal que por lo menos no se hayan dividido esas balas proporcionalmente al número de fusiles que tiene cada cual. Yo no estoy loco para repartir el parque de esa forma. De ahora en lo adelante el material lo distribuirás tú como jefe de la columna. Si no administro bien lo que nos queda, muy pronto estaremos desesperados por falta de balas.

Te escribo en medio de un camino. Lo haré pronto más extensamente. Hablaremos largo por radio de tus hazañas.

Muchas felicidades.

FIDEL CASTRO R.⁵⁶

La Comandancia General del Ejército Rebelde se asienta en La Plata, Sierra Maestra. Dieciséis años después, el 17 de mayo de 1974, encontrándose en el lugar, Fidel recuerda:

La sede de la Comandancia del Ejército Rebelde se estableció en este lugar cuando, después de la Huelga de Abril, la dictadura batistiana organizó la última ofensiva militar contra nuestras fuerzas, y movió hacia esta zona alrededor de diez mil soldados.

...

Pero ya en este lugar se encontraba instalada [...] la estación de Radio Rebelde, que había adquirido una gran importancia revolucionaria. En las inmediaciones de esta casa se encontraba también el hospital. En esta misma casa se encontraba nuestra fábrica de armas, es decir, nuestra fábrica de minas y de granadas. [...] En este mismo

⁵⁶ William Gálvez: Ob. cit., pp. 67-68.



punto se encontraban los depósitos de nuestras escasas balas, la mayor parte de las cuales habían sido ocupadas al enemigo. En esta región se encontraban nuestras escasas reservas de abastecimientos. De modo que se nos planteó la necesidad de defender el territorio firmemente.

En épocas anteriores, cuando era una columna moviéndose y realizando operaciones por la Sierra, no había necesidad de defender ningún punto concreto. Pero ya con el desarrollo ulterior de la guerra, y por estas razones que les explicaba, se hizo necesario defender este punto concreto.

En realidad, las fuerzas eran muy escasas [...] difícil resultaba defender con 300 hombres todos los caminos que entraban en la Sierra por el norte, desde las minas de Bueycito hasta la región de La Habanita, situada a varios kilómetros al oeste de este punto, y defender además todo el territorio situado entre Ocuja y la zona del río Macío.

Y fue entonces en esa ocasión que se estableció en este mismo sitio la jefatura de las fuerzas que iban a defender este territorio, y este territorio se convirtió en un símbolo –digamos– de la Revolución.

No quiero decir que, aun cuando las tropas enemigas hubiesen llegado hasta este mismo sitio y hubiesen tomado Radio Rebelde, ocupado este puesto de mando y ocupado este territorio con sus instalaciones, la guerra se hubiera perdido; porque lógicamente, se tenían estudiadas también las condiciones para proseguir la guerra aun en el caso de que fuese imposible resistir el empuje de la ofensiva enemiga, pero la lucha se habría prolongado bastante. Se convirtió en una cuestión de honor del Ejército Rebelde, pero más que nada en una cuestión de gran importancia militar, defender este territorio.

...

Podemos decir que por este sitio pasaron todos los jefes de los distintos frentes y las distintas columnas que se organizaron desde la Sierra Maestra. Por este sitio pasaron y en este sitio acamparon el Che, Camilo, Raúl, Almeida, Guillermo García, Ramiro Valdés, y todos los más destacados jefes del Ejército Rebelde.⁵⁷

⁵⁷ Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto por el aniversario de la muerte del mártir campesino Niceto Pérez, el XV aniversario de la firma de la primera ley de Reforma Agraria y el XIII aniversario de la ANAP, La Plata, Sierra Maestra, 19 de mayo de 1974”, pp. 20 y 21.

El 25 de mayo de 1958, Fidel está reunido con un grupo de campesinos en las Vegas de Jibacoa. En ese momento comienza la esperada ofensiva del ejército batistiano.

Fidel mantuvo el principio de que no importaban los soldados enemigos, sino la cantidad de gente que nosotros necesitáramos para hacer invulnerable una posición y que a eso debíamos atenernos. Esa fue nuestra táctica y por ello nuestras fuerzas se fueron juntando alrededor de la comandancia para ofrecer un frente compacto. No había mucho más de 200 fusiles útiles cuando el 25 de mayo empezara la esperada ofensiva en medio de un mitin que Fidel estaba dando a unos campesinos, discutiendo las condiciones en que podría realizarse la cosecha del café, ya que el ejército no permitía el ascenso de jornaleros para la zafra de ese producto.⁵⁸

⁵⁸ Ernesto Che Guevara: Ob. cit., p. 390.



DE LAS VEGAS DE JIBACOA A LAS MERCEDES



25 de mayo al 6 de agosto de 1958

Comienza la última ofensiva del enemigo

La ofensiva enemiga que Fidel Castro había previsto comienza el 25 de mayo de 1958. En el sitio conocido por Las Vegas de Jibacoa, el Comandante en Jefe les había dado cita a unos trescientos cincuenta campesinos interesados en resolver sus problemas de cosechas.

[...] Fidel había propuesto crear un dinero de la Sierra para pagar a los trabajadores, traer el yarey y los sacos para los envases, crear cooperativas de trabajo y consumo y una comisión de fiscalización. Además, se ofrecía el concurso del Ejército Guerrillero para la cosecha. Todo fue aprobado, pero, cuando iba a cerrar el acto el propio Fidel comenzó el ametrallamiento, el ejército enemigo había chocado con los hombres del capitán Ángel Verdecia y su aviación castigaba los contornos.¹

Respecto al inicio de esta ofensiva, Fidel precisa:

El 24 y el 25 de mayo el enemigo atacó simultáneamente por las Minas de Bueycito y por Las Mercedes. Desde el primer instante encontró tenaz resistencia. Para tomar Las Mercedes, defendido solamente por 14 rebeldes, el enemigo, apoyado por tanques y aviones, se vio obligado a luchar durante 30 horas, mientras en las Minas de Bueycito, las fuerzas de Sánchez Mosquera tenían que pagar muy caro cada metro de terreno que avanzaban, logrando progresar solo 10 kilómetros en 15 días de lucha. [...] ²

¹ Ernesto Che Guevara: "Interludio", *Obras. 1957-1967*, t. 1, p. 391.

² Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, pp. 172-174.



Establecer un estado mayor común

El lunes 26, Fidel emite instrucciones en las que expresa las razones de la designación de Delio Gómez Ochoa como delegado nacional de Acción. Además, en el documento quedan reflejadas las medidas para fortalecer el Movimiento 26 de Julio y enfrentar resueltamente al enemigo.

Sierra Maestra
Mayo 26 de 1958

Hago constar que el Movimiento 26 de Julio ha designado Delegado Nacional de Acción al compañero Delio Gómez Ochoa.

Al hacer esta designación, considerando la necesidad de llevar a cabo ciertos cambios en los cuadros de nuestra organización, se ha tenido en cuenta la capacidad y el valor del compañero Ochoa, que le han ganado el reconocimiento de todos nosotros, por sus méritos, durante un año de campaña en la Columna No. 1, Frente de la Sierra Maestra, donde alcanzó con su participación destacada en diez combates el grado de comandante.

No obstante contar el Movimiento con numerosos valores revolucionarios probados en la acción, la designación de un comandante de nuestras fuerzas, que significa para nosotros un sacrificio desde el punto de vista militar, obedece al propósito de utilizar la experiencia de nuestras campañas militares en el desarrollo de una estrategia nueva de lucha en todo el territorio nacional. Se persigue también el fin de lograr una absoluta identificación entre los compañeros de las Fuerzas de las Milicias y las Fuerzas en Operaciones del Movimiento 26 de Julio, coincidiendo con el establecimiento de un estado mayor común para planear y dirigir la acción de todas nuestras fuerzas militares.

Las responsabilidades contraídas con la patria exigen en este instante difícil un esfuerzo supremo, estrecha y fraternalmente unido de todos nosotros para que no sea inútil el sacrificio de todos los que han caído.

Mientras en los frentes de combate nuestras fuerzas se disponen a resistir resueltamente el poderío militar de la dictadura, el Movimiento 26 de Julio debe reestructurar sus cuadros y prepararse urgentemente para el instante en que lancemos nuestras columnas de nuevo a la ofensiva.

No vacilaremos ante los mayores sacrificios, confiados en que nuestros compañeros sabrán corresponder al esfuerzo que nos disponemos a hacer.

FIDEL CASTRO R.

Comandante Jefe de Estado Mayor y

Secretario G. del Ejecutivo del Movimiento 26 de Julio³

Tú eres el Primo

Por estos días, Fidel sostiene una conversación a través de Radio Rebelde con Luis Buch, quien ha viajado a Venezuela para cumplir una misión del Movimiento. Buch lo recuerda de la manera siguiente:

[...] Estaba recién llegado yo a Caracas, cuando desde Dos Indios Verdes se estableció una comunicación radial con la Sierra Maestra. Fidel no estaba en la planta trasmisora, en la cueva de Radio Rebelde, pero por medio del teléfono que habían tendido hasta la Comandancia General podía conversar por la emisora. Iniciamos un diálogo que, más o menos, fue así. Me dice Fidel, para empezar:

—¿Quién eres tú?

Yo le brindo algunos datos para que pueda identificarme, pero él no entiende, y me dice:

—No puedo identificarte.

Aquello me asombró, así que me mostré bastante discreto, limitándome a brindarle algunos datos de carácter general que me identificaran; pero él insistía en que no sabía quién era yo. Eso me dejó perplejo. No podía ser que no me identificara. ¡Imagínate mi situación! Me calentaba la cabeza pensando en cómo identificarme, sin cometer ninguna indiscreción. Ya estaba ansioso y preocupado, y comencé a pensar de que se trataba de una maniobra de Fidel para poner a prueba mi discreción, aunque esto no era verdad, pues en realidad él ignoraba con quién hablaba. Aquello era fastidioso, entre otras cosas porque cuando se habla mediante la radiofonía es con un sistema distinto al del teléfono, en el que las personas pueden hablar simultáneamente. [...] Fidel no

³ *Ibidem*, p. 175.



me identificaba, no había manera de que lograra saber a quién tenía al habla en Caracas.

Entonces, se me ocurrió decirle:

—¿Usted no recuerda la oportunidad en la que nos encontramos en la finca de la que partí con mi prima? Ya nos habíamos despedido y usted se acercó al caballo que montaba, puso su mano en el moño de la montura y me dijo: Bájate, ven acá. Y sostuvimos una breve conversación.

Y entonces Fidel me identifica, y me dice:

—Ahora es que acabo de identificarte. Tú eres el Primo. Cuánto me alegro de que te encuentres bien en ese territorio.

Y desde ese momento, quedé bautizado como Primo, hasta finalizar la guerra.⁴

Al fin del mundo si es necesario

A finales de mayo, en declaraciones a la prensa venezolana, Fidel se refiere, entre varios asuntos, a la importancia de lograr la unidad de todas las organizaciones que combaten a la dictadura. En tal sentido, expresa:

Creo muy sinceramente que es posible. Todo es cuestión de discutir las bases y la forma. He recibido hace breves días una hermosa carta del doctor Urrutia, a favor de la unidad [...] También he recibido un documento con serios y medulares argumentos del Dr. Miró Cardona, presidente del Conjunto de Instituciones Cívicas [...] Una carta de la Federación Estudiantil Universitaria y un mensaje del Consejo Director Ortodoxo, todos en el mismo sentido.

Aprovecho la ocasión para responderles por este medio, que estamos de acuerdo con sus planteamientos y que pueden contar con el Movimiento 26 de Julio para seguir adelante sus gestiones.⁵

Fidel le envía un mensaje a Pedro Miret el 29 de mayo. En una de sus partes, le dice:

⁴ Reinaldo Suárez Suárez: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, pp. 139-140.

⁵ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, p. 22.

No descanses en la preparación de la defensa. Cuando los tiros y los aviones comiencen es cuando se sabe el valor de ese trabajo. [...] Mochilas, balas de reserva, picos y palas no deben estar detrás de la línea para que no corran riesgos.⁶

Roberto Suárez Lora da fe de la importancia que el Comandante en Jefe le concedía a las comunicaciones rebeldes.

—Mire [le dijo Fidel], usted tiene que ir primero a ver a Vilma a Santiago de Cuba, y si usted no puede resolver en Santiago de Cuba, tiene que ir a La Habana, y si no al extranjero, al fin del mundo tiene que ir y traerme plantas de radio de potencia.

...

Para Fidel era determinante y decisiva la propaganda y la comunicación por radio en la lucha de la Sierra.⁷

El 29 de mayo aterriza en la Sierra Maestra el segundo suministro aéreo para el Ejército Rebelde. Fidel distribuye de inmediato los pertrechos.

La difícil situación que enfrentan las tropas rebeldes al inicio de la ofensiva está claramente expresada en el parte que se transmite por Radio Rebelde el último día de mayo.

La ofensiva militar de la tiranía ha comenzado violentamente en un gran frente de combate de 200 kilómetros. El tronar de los cañones, los bombardeos de la aviación, las descargas de los fusiles y los morteros estremecen las montañas de Oriente, donde el Ejército Rebelde pelea palmo a palmo contra miles y miles de soldados de Batista. NECESITAMOS MÉDICOS URGENTEMENTE, especialmente cirujanos. Cada columna rebelde requiere 3 médicos por lo menos. Ya son muchas nuestras columnas. Casi siempre la vida de un herido depende de la presencia inmediata de un médico. [...] ⁸

Fidel, atento hasta del último detalle, cuida cada hombre, cada arma y hasta cada proyectil, como puede apreciarse en esta carta a Pedro Miret.

⁶ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/783.

⁷ Ricardo Martínez Victores: 7RR. *La historia de Radio Rebelde*, p. 229.

⁸ *Ibidem*, p. 256.



Sierra Maestra
Junio 1 de 1958

Pedrito:

Te envió los hombres armados de refuerzo: 1 garand y 9 carabinas [...]

Estos muchachos salieron de la escuela de reclutas. Además del parque reglamentario, llevan cada uno, 25 balas para practicar. Practícalos en tiro a cien y doscientos metros, con un blanco pequeño, a razón de 5 tiros cada día. Ocúpate de eso cuidadosamente.

Van seis más armados para el Macho. Estos llevan también tiros de repuesto para prácticas. Hazles mañana por la mañana una práctica de 10 tiros y mándalos para el Macho, a las órdenes del que esté allí.

Para Palma Mocha van seis por otro camino y también llevan balas de prácticas.

No vayan a confundir los tiros de prácticas con los de combate, ni viceversa. Cualquier cosa ahí, avisa urgente.⁹

La unidad debe ser amplia y total, sin exclusiones

En los primeros días de junio, en medio del rechazo a la ofensiva enemiga, Fidel sostiene una conversación por radio con Luis Buch, quien se encuentra en Caracas, Venezuela. Buch recuerda:

Antonio, Tony, Varona Loredó –dirigente del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico)– viajó a Caracas en los primeros días de junio de 1958. Su propósito era entrevistarse con Fidel por medio de la radiofonía. La petición se trasladó a la Sierra y Fidel accedió. Varona se presentó en la radioemisora Dos Indios Verdes.

Entre ellos se estableció una conversación amena y abierta, en la cual el jefe de la Revolución informó sobre el desarrollo exitoso de las operaciones militares. Luego abordaron el tema que motivó el contacto radial y acordaron que Fidel redactaría el documento de llamado a la unidad. Ya para esa fecha –faltaban menos de seis meses– la victoria estaba definida a favor del movimiento revolucionario.

⁹ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/794.

Después de aquella entrevista, en mensaje cifrado, solicité instrucciones precisas. La contestación por la misma vía no se hizo esperar. A continuación transcribiré lo esencial:

La unidad debe ser amplia y total sin exclusiones (punto) Todos los que tengan alguna vigencia o recursos [se refiere a los partidos políticos] deben integrarse a ella (punto) Deben invitar a todos los sectores revolucionarios políticos, cívicos, obreros, ex militares, estudiantiles y de toda índole con la excepción de los electoralistas que están apoyando las elecciones de noviembre (punto) Al 26 de Julio no le interesa que haya mayores grupos ni votos sino los equipos [bélicos] (punto) Que el doctor Aguilera [Manuel Urrutia] debe estar ahí desde el primer momento (punto) La unidad obrera debe ser muy amplia (punto) En el tiempo más breve tendrán el proyecto de declaración y que confiamos desde el punto de vista práctico ya se esté trabajando como si todo estuviera firmado (punto) Alejandro [Fidel]¹⁰

Buch se comunica de nuevo con Fidel.

Aunque la respuesta era clara y terminante, me quedó la duda sobre si debía plantearse la incorporación a la unidad de la organización Triple A, de Aureliano Sánchez Arango, dado lo polémico que este era, y las reservas que teníamos en cuanto a su grupo por la forma oscura en que procedía siempre. Así que dirigí un nuevo mensaje pidiendo orientaciones al respecto. Recibí de inmediato una respuesta muy corta, pero terminante, por parte de Fidel:

—¿Para qué estás ahí? Resuelve.¹¹

Ese va a ser mi destino verdadero

El 5 de junio, encontrándose Fidel por Minas de Frío, es bombardeado el hogar de Mario Sariol, un destacado colaborador campesino del Ejército Rebelde.

Apenas tuvieron tiempo Sariol, su esposa y sus cinco hijos, de hallar refugio para protegerse de la mortífera descarga.

¹⁰ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 22-23.

¹¹ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 164-165.



Tan pronto desaparecieron los aviones militares, el hombre se dirigió al sitio donde yacía destruida su casa, y entre las ruinas recogió algunos pedazos de metralla. Posteriormente se encaminó hacia el campamento donde se encontraba Fidel Castro y le mostró los fragmentos de bombas y cohetes que tenían grabada la inscripción USAF (United States Air Force).

Sariol recordaría más tarde que el líder guerrillero exclamó indignado: “Esto lo van a pagar bien caro los americanos”.

Momentos después, el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde escribía una histórica carta a Celia Sánchez [...]

Celia:

Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero.¹²

Convertiremos esta ofensiva en un fracaso

La estrategia de la dictadura fue concentrar el grueso de sus tropas contra el frente número Uno de la Sierra Maestra, sede de la Comandancia General y de la emisora rebelde. El mando rebelde, después que el enemigo hubo dispuesto sus fuerzas, y suponía divididas las nuestras, movió secretamente todas las columnas del sur y centro de la provincia hacia el frente número Uno. La Columna número 3, al mando del comandante Juan Almeida que operaba en la zona de El Cobre, la Columna número 2, al mando del comandante Camilo Cienfuegos, que operaba en el centro de la provincia, la Columna número 4, al mando del comandante Ramiro Valdés, que operaba al este del Turquino, la Columna número 7, al mando del comandante Crescencio Pérez, que operaba en el extremo oeste de la Sierra Maestra, fueron movilizados hacia el oeste inmediato del pico Turquino.

Estas columnas, la Columna número 8, al mando del comandante Ernesto Guevara y la Columna número 1, al mando de la Comandancia General formaron un frente defensivo compacto de

¹² Nicanor León Cotayo: *El bloqueo a Cuba*, p. 20.

unos 30 kilómetros de extensión cuyo eje principal era el alto de la cordillera Maestra.¹³

La estrategia rebelde para enfrentar, desgastar y rechazar la ofensiva enemiga queda expresada en las instrucciones que, a principios del mes de junio, la Comandancia General dirige a los jefes de columnas. En ellas, entre otras cuestiones, se define:

[...] Tenemos que estar conscientes del tiempo mínimo que debemos resistir organizadamente y de cada una de las etapas sucesivas que se van a presentar. Más que en este momento estamos pensando en las semanas y meses venideros. Esta ofensiva será la más larga de todas. Después del fracaso de esta, Batista estará perdido irremisiblemente; él lo sabe y por tanto hará el máximo esfuerzo. Esta es una batalla decisiva que se está librando precisamente en el territorio más conocido por nosotros. Estamos dirigiendo todo el esfuerzo por convertir esta ofensiva en un desastre para la dictadura. Estamos tomando una serie de medidas destinadas a garantizar: Primero: la resistencia organizada. Segundo: desangrar y agotar al ejército adversario. Tercero: la conjunción de elementos y armas suficientes para lanzarnos a la ofensiva, apenas ellos comiencen a flaquear. Están preparadas una por una, las etapas sucesivas de defensa. Albergamos la seguridad que haremos pagar al enemigo un precio altísimo. A estas horas es evidente que están muy retrasados en sus planes, y aunque presumimos que hay mucho que luchar, dados los esfuerzos que deben hacer para ir ganando terreno, no sabemos hasta cuándo les dure el entusiasmo. La cuestión es hacer cada vez más fuerte la resistencia y ello será así a medida que sus líneas se alarguen y nosotros vayamos replegándonos hacia los sitios más estratégicos.

Como consideramos posible que en algunos puntos ellos logren franquear la Maestra, en documento adjunto se comunican las instrucciones precisas para cada caso.

Los objetivos fundamentales de estos planes son: Primero, disponer de un territorio básico donde funcionen la organización, los hospitales, los talleres, etcétera. Segundo, mantener en el aire la emisora rebelde que se ha convertido en factor de

¹³ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp. 443-444.



primera importancia. Tercero, ofrecer una resistencia cada vez mayor al enemigo, a medida que nos concentremos y ocupemos los puntos más estratégicos para lanzarnos al contraataque.¹⁴

No tengo sentimientos de odio contra los militares

Por estos días, Fidel no tiene un minuto de descanso; imparte órdenes a todos los jefes: el enemigo no puede traspasar las líneas de defensa.

El 9 de junio, le escribe una larga carta al comandante José Quevedo Pérez, jefe del Batallón 18, uno de los que participan en la ofensiva enemiga.

Sierra Maestra, junio 9, 58, 10 a.m.

Estimado amigo:

Era difícil imaginar cuando usted y yo nos veíamos en la universidad que algún día estuviéramos luchando el uno contra el otro, a pesar de que, tal vez, ni siquiera albergamos distintos sentimientos respecto a la patria cuya sola idea estoy seguro usted venera como la venero yo. Muchas veces he recordado aquel grupo de jóvenes militares que me llamaban la atención y despertaban mis simpatías por aquella ansia grande de cultura y de esfuerzo que hacían por seguir los estudios. Supe apreciarlos cuando por mi mente estaban muy lejos las cosas que están ocurriendo. No tenía entonces, como no tengo hoy, a pesar de lo doloroso de las circunstancias que han situado a las fuerzas armadas junto a la más nefasta política que recuerda nuestra historia, sentimientos de odio contra los militares. He enjuiciado con palabra dura la actuación de muchos y en general del ejército, pero jamás mis manos ni las de ninguno de mis compañeros se han manchado con la sangre ni envilecido con el maltrato de un militar prisionero, que en uno de los combates, Uvero, llegaron a 35 entre heridos e ilesos, hoy todos en libertad y hasta en servicio. Sin embargo, en aquella misma ocasión, un herido nuestro, que por su gravedad dejamos en manos del médico militar, ni siquiera fue dejado en libertad al curarse, por un elemental gesto de reciprocidad con los que habíamos liberado a 35 adversarios y ese compañero, inválido a causa de la herida recibida, se

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 444-445.

encuentra en las galeras de Isla de Pinos. ¡Qué distinto ha sido todo, amigo mío! ¡Cuántos hechos horribles han deshonrado el uniforme que usted lleva puesto! Mas, no hace falta el testimonio mío. Cualquier hombre culto, consciente y sensible investigaría y analizaría por sí solo. Ni siquiera el espíritu de cuerpo, que es sostén de la unión, el sentimiento que explotan los que han llevado al ejército a una guerra absurda e insensata, existe realmente, porque el más digno, el más honrado de los militares, por simples sospechas puede ser detenido, humillado, golpeado y lanzado a las mazmorras de una prisión como vulgar delincuente, lo que no tolerará jamás ningún ejército con verdadero espíritu de cuerpo en las personas de sus oficiales. Muchas veces me he preguntado por ti y los otros compañeros que contigo estudiaban. Me decía: ¿dónde estarán? ¿Los habrán arrestado y licenciado en alguna de las tantas conspiraciones? ¡Qué sorpresa saber que estás aquí! Y aunque sean duras las circunstancias, hasta me he alegrado de saber de uno de ustedes y te escribo estas líneas sin pensarlo, sin decirte ni pedirte nada, solo saber de ti y desearte muy sinceramente buena suerte. Tu amigo.

FIDEL CASTRO.¹⁵

Esta carta no puede ser entregada a Quevedo, por lo que es de vuelta al Comandante en Jefe.

La primera resistencia hay que hacerla en la costa

El Comandante en Jefe necesita concentrar sus fuerzas para rechazar la ofensiva. En tal sentido, le escribe a Camilo.

Sierra Maestra, junio 11.58.

Comandante Camilo Cienfuegos:

Después de estudiar detenidamente la situación y analizar los planes nuestros y del enemigo he decidido enviarte con carácter urgente este mensaje:

Te necesito aquí con todas las armas buenas que puedas disponer. Se va a librar en la Sierra una batalla de mayor trascendencia. Ellos van a concentrar contra esto el grueso de sus fuerzas

¹⁵ José Quevedo Pérez: *El último semestre*, pp. 21-22.



tratando de dar un golpe decisivo. El número que ellos puedan concentrar aquí no importa a los resultados finales, lo que importa es que nosotros dispongamos el mínimo necesario para aprovechar al máximo las extraordinarias ventajas de este escenario donde sabemos que se va a librar la lucha. Ese mínimo se completa contigo.

El desplazamiento tuyo hacia acá, aparte del valor que implica en este instante, tiene la ventaja de que en cuestión de días puedes de nuevo situarte en esa zona cuando las razones de estrategia general así lo requieran. El enemigo además ha trazado ya sus planes contando contigo ahí, vamos a hacer que tengan que librar su batalla contigo aquí. Al objeto de aprovechar además las ventajas de tu estancia en esa, debes dejar una patrulla de escopeteros operando por la zona que despiste al enemigo y llevar a cabo tu traslado hacia acá sin que nadie sepa ni adivine tu rumbo.

Dirígete hacia la zona de Santo Domingo.

FIDEL¹⁶

Ese día también le remite una carta a Orlando Lara:

Sierra Maestra
Junio 11-58

Lara:

[...] no se trata de complacerte o no, sino de emplear lo que se dispone donde hace falta con más urgencia. No sobra nada y lo poco que tenemos no podemos distraerlo de este punto donde se concentra el ataque principal. Sería un error. Los muchachos allá deben sostenerse en espera de que puedan enviarse refuerzos verdaderos desde aquí; la suerte de ellos, como de Camilo y Raúl, va a depender de la suerte que corramos nosotros. No te vayas a creer que echamos al olvido a esos compañeros. El enemigo no va a concentrar fuerzas ahora contra ellos, porque esa no es su estrategia [...] ¹⁷

Fidel dirigen un minuto constantemente a su escasa tropa. Envía mensajes, imparte órdenes a los jefes rebeldes, con el propósito de

¹⁶ William Gálvez: *Camilo. Señor de la vanguardia*, p. 83.

¹⁷ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/796.

impedir el avance del enemigo. A Pedro Miret, por ejemplo, le envía una nota a las ocho y media de la mañana del 11 de junio.

La primera resistencia hay que hacerla en la costa y por los flancos posibles, en los lugares más estratégicos de los caminos que vienen de El Macho y Palma Mocha. Cuando hayan tenido que replegarse hasta el río, resistir entonces río arriba hasta el campo, metro a metro. [...] Es muy importante que tengan que pagar muchas vidas cada kilómetro que avancen hacia nosotros. Hacer muchas trincheras dondequiera que vayan a resistir.¹⁸

A las siete y media de la noche, vuelve a escribirle a Miret:

Defenderemos La Plata tenazmente desde los dos flancos y por el mar. Daré órdenes de que se unan a ti los seis hombres que mandé últimamente a reforzar El Macho a fin de que te protejan ese flanco fuertemente atrincherado.¹⁹

También esa noche, remite un mensaje a Orlando Lara:

Todo parece indicar que el Ejército está desembarcando en la costa entre La Plata y Ocujal. Hubo ayer todo el día mucha actividad aérea hacia ese punto y a las 11 am fue vista una fragata a la altura de Palma Mocha aproximadamente de donde partían lanchas. Por la tarde se oyeron cañonazos y sobre las 8 de la noche una gran explosión.

Aunque no he recibido información todavía, he dispuesto el traslado de Cuevas y sus hombres para acá. Ahora queda Horacio con su pelotón en la primera línea. Sigue vigilando tú las Vegas, pero en estrecho contacto con Horacio.²⁰

Fidel escribe nuevamente a Camilo.

Sierra Maestra, junio 12/58 2 p.m.

Comandante Camilo Cienfuegos: Ayer te mandé por otra vía una orden que en esencia es esta: reunir todos los hombres bien

¹⁸ Andrés Castillo Bernal: Ob. cit., p. 180.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 181.

²⁰ *Ibíd.*, p. 182.



armados de tu columna y marchar hacia acá, hasta hacer contacto conmigo en la zona de Santo Domingo. Deja allá una patrulla de escopeteros, cuyo único objeto sea entretener fuerzas del ejército, de modo que nadie conozca tu rumbo. Toma las precauciones para cruzar las líneas enemigas. Procede a cumplir esta orden apenas recibas cualquiera de los dos mensajes.

FIDEL²¹

Eugenio Medina Muñoz recuerda instantes de aquellos días y la misión que el Comandante en Jefe le diera.

Fidel nos contó que había un ejército revolucionario que tenía unos músicos que tocaban en los combates y desmoralizaban al enemigo. Nos dijo que nosotros, desde la planta de Radio Rebelde, podíamos desmoralizar al enemigo; que si ellos oían esa audición de música en la Sierra, pensarían que no teníamos mala posición ya, sino que teníamos una posición buena dentro de la lucha armada. ¿Por qué? Porque ya podíamos disfrutar de una audición musical en la propia Sierra Maestra, que el enemigo consideraba que nosotros allí prácticamente estábamos muy mal y pasando trabajo. Fidel planteaba eso con entusiasmo y sembró el entusiasmo también en nosotros, que veíamos en aquello nuestra participación directa en la tarea de la lucha revolucionaria. [...] ²²

Instrucciones a Camagüey

El Comandante en Jefe, al conocer los resultados de la exploración realizada en la Sierra de Cubitas, Camagüey, con vista a desarrollar un frente guerrillero en esa zona, define la estrategia político-militar para esta provincia.

Sierra Maestra
Junio 16.58 3 p.m.

Para Héctor

El responsable de acción de la provincia de Camagüey se ajustará a las siguientes instrucciones:

²¹ William Gálvez: Ob. cit., p. 81.

²² Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp. 239-240.

1°. Reestructurar y reorganizar las milicias del Movimiento 26 de Julio en la provincia de Camagüey.

2°. Escoger y seleccionar cuidadosamente el personal que va a integrar las unidades de ese cuerpo, prefiriendo la calidad a la cantidad.

3°. Contener la impaciencia y ajustarse estrictamente a la orden de que esta etapa es de organización, adiestramiento y acopio de recursos para la lucha. No escuchar las voces de los que piden acción a toda costa, enfrentando las milicias, mal armadas y mal preparadas con la represión. Cuando se inicien de nuevo las acciones la organización estará suficientemente preparada para enfrentarse con éxito a la represión y llevar adelante la lucha en la forma progresiva. Los primeros meses serán de gran escasez en recursos hasta que el Movimiento supere este momento difícil.

El estado mayor rebelde está consciente de que su tarea inmediata ahora es rechazar la ofensiva de aniquilamiento. No le interesan las acciones aisladas en las ciudades y aspira a que cuando la ofensiva sea rechazada y nuestras fuerzas se unan, la ofensiva contará con las unidades de milicia lo más preparadas y organizadas posibles.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ, Comandante Jefe, Estado Mayor²³

Al mismo tiempo, basado en la información recibida de Camagüey, Fidel designa al abogado Agustín Tome Agüero, Crescenciano, coordinador del M-26-7 en la referida provincia.

Sierra Maestra
Junio 16,58 4 p.m.

Compañero Crescenciano (sic):

Le comunico a usted que estando en espera de los compañeros que integran el ejecutivo del Movimiento 26 de Julio, que por acuerdo reciente de la dirección comenzará a funcionar en este territorio libre, y considerando la necesidad de dejar encauzado lo antes posible el Movimiento en esa provincia después del revés del 9 de abril y creyendo conveniente producir cambios en los cuadros de dirección

²³ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: *Frente Camagüey*, p. 107.



de esa provincia, no obstante el alto concepto que tengo del compañero que actuaba como máximo responsable en la misma, asumiendo las funciones del ejecutivo en tanto logre reunirse con esta, lo designo a usted coordinador de la provincia de Camagüey, por su capacidad y su prestigio entre todos los compañeros, quedando solo pendiente su ratificación por el mismo tan pronto pueda reunirse.

Solicito de su alto sentido patriótico y revolucionario, acepte esta responsabilidad y comience a actuar con la mayor diligencia.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ

P. D. El compañero Álvarez actuará como oficial de enlace y asesor del ejecutivo para asuntos de esa provincia.²⁴

Estamos en el mejor lugar de Cuba

Fidel se mantiene atento a todos los movimientos del enemigo y no cesa de impartir órdenes. El 18 de junio, le escribe al teniente Raúl Podio.

Si observa usted que el enemigo tiene intenciones de desembarcar sobre El Macío mantenga allí también una patrulla permanente, para que abra fuego sobre el primer bote que llegue a tierra.

Debe tratar de destruirse totalmente la casa de fibrocemento que está en El Macío, para que no pueda ser utilizada por las fuerzas enemigas. En cuanto a las casas del Macío, como no es costumbre nuestra quemar los caseríos, aunque lo aconsejen razones militares, debe proceder a desarmar las casas y naves que no tengan familias y [trasladar] el material hacia el Macío y la [Derecha] de [Caridad].²⁵

Este 18 de junio, el comandante Camilo Cienfuegos y su tropa emprenden el regreso a la Sierra Maestra con el objetivo de reforzar las posiciones rebeldes.

Oswaldo Medina Parra recuerda una anécdota que califica el optimismo de Fidel.

²⁴ *Ibidem*, p. 106.

²⁵ Andrés Castillo Bernal: *Ob. cit.*, p. 184.

Había ejércitos por los cuatro vientos. Aquello estaba serio. Ahí fue cuando yo le planteo a Fidel, porque estaba la señora mía en estado, con el barrigón. Y dígole:

–Oiga, Comandante, ¿qué le parece?, la señora mía está un poco gorda, y está en estado. ¿Qué usted cree? ¿Qué hacemos aquí?

Y dícame:

–Óyeme, estamos en el mejor lugar de Cuba, así que si tú vas para otro lugar estás más mal que aquí. Yo te voy a dar una idea. Construye un ranchito por el monte para que las mejores cosas que tengan, las cosas de la casa, las guarden; por si Sánchez Mosquera sube aquí no se las vea, porque si viene las va a quemar.

Entonces me dijo:

–Óyeme, dile eso a los demás campesinos para que hagan lo mismo, pero como cosa tuya, no que lo digo yo, porque si dices que lo digo yo se alarman.

Y entonces yo se lo dije a muchos allí. [...] Fidel también nos recomendó que hiciéramos refugios contra los bombardeos.²⁶

Tal vez cuando la ofensiva pase... antes, no

Fidel recuerda momentos del rechazo de la ofensiva.

[...] cuando estábamos nosotros cercados por las tropas enemigas, el jefe de las fuerzas de la dictadura que mandaba aquellas tropas contra nosotros, nos envió a través de la esposa de un prisionero, un mensaje, expresando su convicción de que seríamos destruidos, por cuanto como militar profesional consideraba que no era posible la resistencia frente a los recursos que llevaba. La pena de destruirnos –según afirmaba– y hasta incluso la exhortación de discutir con nosotros, la exhortación de que muertos no haríamos nada, de que preferible era ante aquella inminente destrucción, cualquier solución, y recuerdo que incluso mandaba a decir que pensáramos en el caso de Eduardo Chibás, que una vez desaparecido no pudo continuar su obra. Y aquí traigo este borrador que fue nuestra respuesta a aquel jefe, con respecto al cual teníamos las dudas, incluso considerábamos y admitíamos la posibilidad de que estuviese hablando con franqueza:

“Distinguido compatriota: Tengo de usted un alto concepto, que no está reñido con la honra reconocer a un adversario. Agradezco

²⁶ Ricardo Martínez Vicores: Ob. cit., pp. 264-265.



sus nobles sentimientos hacia nosotros, que somos sus compatriotas, no sus enemigos porque no estamos en guerra contra las fuerzas armadas, sino contra la dictadura. Observo que es usted hoy el oficial de más prestigio y ascendencia en el seno del ejército, en cuyo destino puede influir decisivamente para bien de la patria, que es la única a quien deben lealtad los soldados. Tal vez cuando la ofensiva pase –tal vez cuando la ofensiva pase, antes no–, si aún estamos en pie, vuelva a escribirle para exponerle mi pensamiento y lo que creo que usted y el ejército y nosotros podemos hacer en bien de Cuba, sobre la que tiene hoy puestos sus ojos la América entera; mas, si los hombres que han armado sus brazos contra la idea justa que representamos encuentran ardor suficiente en la causa infamante que están defendiendo para vencer la tenaz resistencia que se van a encontrar, y pueden exterminar hasta el último rebelde, no se entristezca usted de nuestra suerte, porque dejaremos a la patria un ejemplo que hará palidecer las páginas más heroicas de la Historia, y algún día hasta los hijos de los mismos soldados que hoy nos combaten mirarán con veneración los picos de la Sierra Maestra”.²⁷

El día más crítico de toda la Ofensiva de Verano

El 19 de junio de 1958 es el día más difícil para las fuerzas rebeldes. Años después, Fidel recuerda:

Ese, yo diría que fue el día más crítico de toda la ofensiva. Porque en cierto momento entre las tropas que venían por el norte y por el sur, había cinco kilómetros nada más. Si ellos logran unirse en La Plata, nos obligan a organizar columnas otra vez y se habría prolongado la guerra, desde luego. Porque no habríamos podido lograr el desenlace de liquidar la ofensiva, porque el golpe moral de la ofensiva fue tremendo: ellos movilizaron diez mil hombres para la ofensiva [...] contra 300 hombres, el total de fuerzas que nosotros pudimos reunir [...]

Ese día, entró Sánchez Mosquera como con 800 hombres en Santo Domingo. Llegó un momento que a mí me quedaba el fusil que tenía; a esa fuerza de 800 hombres se le pudo poner una sola escuadra que le liquidó los hombres de la retaguardia; me quedaba

²⁷ Fidel Castro Ruz: *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, p. 20.

el fusil y como 30 o 40 minas. Traté de hacer un intento de llegar al lugar para donde iban los soldados antes de que rompieran la resistencia que le estaba haciendo la escuadra, era la columna más peligrosa porque no tenía nada más que subir el alto y llegar a Radio Rebelde, al hospital y llegar a todos aquellos lugares. Y el último recurso que nos quedaba era minar Santo Domingo con minas eléctricas. Pero ni siquiera dio tiempo. Cuando nosotros nos íbamos acercando a Santo Domingo ya habían vencido la resistencia de aquella escuadra y ocupado Santo Domingo. Ese momento fue un momento muy crítico, porque entre las fuerzas principales de ellos y los puntos claves de nosotros, no teníamos ni un soldado.²⁸

El ejército ocupa por el norte, Las Mercedes, San Lorenzo, Santo Domingo, Providencia, Las Vegas de Jibacoa y por el sur ha desembarcado de nuevo [...] en la desembocadura de La Plata [...]

Mientras esto ocurre, Fidel, desde la Comandancia General y moviéndose por el firme, atento al desplazamiento de las tropas del ejército, emite órdenes e instrucciones para enfrentar el avance de la ofensiva enemiga.

Sierra Maestra
Junio 22 de 1958
9 y 30 p.m.

Paz:

Acabo de llegar a Puerto Malanga. Ahora voy a subir al Alto de Palma Mocha.

[...] la emboscada en el camino del Jigüe [...] debe situarse lo más abajo posible para impedir a los guardias llegar al Jigüe y aprovechar las extraordinarias ventajas del río para hacerles bajas. [...]²⁹

Primer golpe anonadante al enemigo

Guillermo García Frías relata una interesante anécdota.

Cuando logramos rechazar la fuerte ofensiva de Sánchez Mosquera, le rendí un parte a Almeida, el cual trasladó a Fidel. El mensaje decía: “Compañero comandante Juan Almeida. La resistencia que hemos

²⁸ Fidel Castro Ruz: “Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973”, *Trabajo Político*, pp. 72-73 y 80-81.

²⁹ Juan Almeida Bosque: *La Sierra Maestra y más allá*, pp. 104-105.



tenido que hacerle al enemigo para lograr rechazarlo me ha obligado a gastar una cinta de la ametralladora calibre 30 que yo manejé en muchos momentos y el teniente Arquímedes”. Fidel respondió que esos hombres que se vanaglorian con haber disparado muchas balas merecen ser fusilados.³⁰

El 23 de junio, a La Plata llega un refuerzo, conducido por el comandante René Ramos Latour, Daniel, desde Santiago de Cuba. Fernando Vecino Alegret, recuerda.

[...] Al continuar nuestro camino un poco antes de las tres de la tarde, oímos unos tiros, y ¡cuál no sería nuestra alegría al encontrarnos al propio Fidel probando unas armas! Tan pronto reconoce a Daniel se acerca a él y lo abraza. Se le ve muy contento y nos dice: “¡Ya llegó el refuerzo de Santiago para la ofensiva!”. Yo me siento sorprendido, porque me imaginaba que unos dieciocho hombres como somos nosotros es algo insignificante. Creía que en la Sierra habría unos mil hombres sobre las armas, pero estaba en un error. Íntimamente siento la alegría de no haber llegado tarde.

Es un día muy grande en mi vida aquel del encuentro con Fidel.

Temo no poder describir nuestras emociones sucesivas; basta decir que nos impresionan su jovialidad, el afecto con que nos recibe, su grandeza a pesar de su juventud, su fortaleza física y moral, su comunicabilidad, su optimismo y el don de transmitirles a los demás ese optimismo que luego y tan acertadamente él mismo calificara como “optimismo realista”. Después de aquel contacto inicial, me siento más capaz aún de seguirlo al fin del mundo.

Fidel conversa largamente con Daniel y lo pone al tanto de la situación general; inclusive se lo lleva a caminar para enseñarle algunas posiciones cercanas a nuestras fuerzas en el Alto del Naranjo. [...] ³¹

Sigue narrando Fernando Vecino, que el 24 de junio:

Durante el día conversamos con Fidel, le oímos muchos detalles tanto de nuestras tropas como de las del enemigo. En su presencia

³⁰ Guillermo García Frías: *El último combate*, p. 24.

³¹ Fernando Vecino Alegret: *Rebelde. Testimonio de un combatiente*, pp. 28-29.

tiro con mi Sten, y él me felicita por el resultado. “Estos cabroncitos tiran bien”, dice. Se le ve muy contento con el “refuerzo de Santiago”. En su conversación nos habla con orgullo de Daniel y de que era el único comandante de la Sierra y el Llano”. Al decir llano se refería a la ciudad.³²

Días después, Camilo llega a la Sierra y recibe dos mensajes del Comandante en Jefe.

Sierra Maestra
Junio 27/58
9 a.m.

Camilo:

Me alegro muchísimo de tu arribo. Continúa viaje hacia donde yo estoy, en la casa del Villaclareño, La Plata. Has llegado en el momento más oportuno.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Junio 27/58
1 y 15 p.m.

Camilo:

Por aquí la cosa está un poco dura. Pero se está aproximando el chance de copar una columna enemiga. Debes trasladarte acá con la prontitud que te permita el estado físico de tus hombres.

FIDEL CASTRO R.³³

En Santo Domingo, una de las compañías enemigas sostiene un encuentro con la tropa de Lalo Sardiñas, tras el cual ambas fuerzas se retiran. Guillermo García narra la reacción de Fidel ante el hecho.

Cuando Fidel conoció lo ocurrido se enfureció con Lalo por haber abandonado la posición y le ordenó tomarla nuevamente, dándole así la oportunidad de rectificar su error.

³² *Ibidem*, p. 31.

³³ William Gálvez: *Ob. cit.*, p. 91.



Al otro día se entabló un combate con la misma compañía, ocasionándole en esta oportunidad un total de 67 muertos y heridos. Lalo y sus hombres fueron felicitados por nuestro jefe por el derroche de coraje y audacia demostrados en la lucha.³⁴

Fernando Vecino cuenta en su libro detalles de lo ocurrido en estos días.

Se fugan dos guardias prisioneros de Puerto Malanga, lo que contraría mucho a Fidel. A eso de las cuatro de la tarde llega la orden de Fidel de que nos preparemos para salir y así lo hacemos, Daniel y seis hombres escogidos por él. De nuevo con Fidel a la cabeza nos trasladamos hasta la tiendecita en el firme de la Sierra Maestra [...]

[...] Allí Fidel nos informa que nosotros seguiríamos hasta el Alto de Mompíe, donde está el bohío de la familia que da nombre al lugar, para reforzar la tropa del Che Guevara, pues se esperaba el avance del enemigo por ese lugar. [...]

...

A la una y treinta de la madrugada Fidel nos despierta con grandes manifestaciones de alegría para decirnos que en un combate ocurrido en Pueblo Nuevo se han ocupado treinta Garands, una ametralladora calibre 30, varias armas automáticas como San Cristóbal, M-1, etc., y también sesenta mochilas y varios mulos. Se cuentan once muertos al enemigo, pero por nuestra parte solo tenemos dos rebeldes con ligeros rasguños.³⁵

En Santo Domingo, el 29 de junio, el Ejército Rebelde asesta el primer golpe anonadante a las tropas al mando del teniente coronel Sánchez Mosquera, una de las más agresivas de la tiranía.

El combate se prolonga durante tres días. Con las armas y el parque ocupados en esta acción, se inicia el fulminante contraataque que en treinta y cinco días arroja de la Sierra Maestra a todas las fuerzas enemigas.

El 30 de junio, los cuatro combatientes de la tropa de Daniel que se encuentran con el teniente Roberto Ramírez, reciben la orden de regresar a La Plata. Narra Vecino:

³⁴ Guillermo García Frías: Ob. cit., p. 25.

³⁵ Fernando Vecino Alegret: Ob. cit., pp. 44 y 46.

A las dos y diez salimos rumbo a La Plata, a nuestro campamento anterior en la comandancia. A las tres y media llegamos a la casita del teléfono de la comandancia, donde encontramos a un periodista americano, Norton Silverstein, del canal 5 de televisión, el cual nos toma películas. Este periodista entrevista a Fidel, con Miki Sánchez como intérprete.

Durante la entrevista Fidel se impacienta algunas veces, y sin esperar la traducción le contesta al periodista en inglés.³⁶

El Comandante en Jefe ordena a Camilo Cienfuegos que, hasta nuevas instrucciones, se mantenga en la tiendecita de la Maestra, desde donde se retrasmiten por teléfono las órdenes y mensajes de Fidel. Con Camilo está William Gálvez, quien recuerda:

[...] Allí permaneció unos cinco días, desde el 30 de junio hasta el 4 de julio [...]

Allí pude apreciar su admiración por Fidel, a quien reconocía como el indiscutible guía de una verdadera Revolución, no solo como líder de Cuba, sino de América. Decía que Fidel era un gigante en todo, hablaba de sus excepcionales condiciones de dirigente y de su optimismo inagotable, que transmitía a todos, aun en las situaciones más difíciles. [...]³⁷

El comandante Juan Almeida caracteriza en breves palabras los sucesos del mes de junio.

Junio ha sido un mes crítico, el enemigo logró penetrar en la profundidad del territorio y alcanzó importantes posiciones a costa de esfuerzos, sudor, fuego y sangre. Tuvieron bajas, se les ocupó armas e información sobre los planes. Pero la ofensiva enemiga ha sido contenida y se pasa a realizar ataques sorpresivos y a encerrarlos para provocar el envío de refuerzos, emboscarlos y aniquilarlos.³⁸

Respecto a la batalla de Santo Domingo, Fidel precisa:

Le ocupamos como sesenta armas; aumentamos las fuerzas, le hicimos una buena línea a la tropa de Mosquera [...] con todas aquellas

³⁶ Ibídem, p. 51.

³⁷ William Galvez: Ob. cit., p. 97.

³⁸ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., p. 111.



armas fue que le hicimos la contraofensiva. Porque después de eso se le cercó otra tropa, se le rindió la tropa que estaba en las Vegas de Jibacoa, se le cercó la tropa [...] que estaba entre Las Mercedes y Las Vegas de Jibacoa.³⁹

Fidel se comunica con la Cruz Roja Internacional

Como resultado de las acciones combativas, crece el número de prisioneros y heridos del enemigo en la Sierra Maestra. El comandante en Jefe considera necesaria la entrega de estos mediante la Cruz Roja Cubana. De cómo se organiza esta acción, narra Luis Buch.

[...] la intervención de la Cruz Roja Internacional en la entrega de los prisioneros de guerra no fue una elección intencionada de Fidel. ¿Qué ocurre? Fidel hace llamados a la Cruz Roja Cubana para que intervenga en la entrega de los cientos de prisioneros que se hizo al ejército en los distintos combates que hubo en la Sierra Maestra, principalmente en la batalla de El Jigüe, porque el Ejército Rebelde no tenía posibilidades de atender adecuadamente a los heridos y sostener a cientos de prisioneros. Pero la Cruz Roja Cubana no respondió positivamente a las gestiones del Movimiento 26 de Julio y a los llamados que se le hizo desde la Comandancia General del Ejército Rebelde. Transcurrieron diez días sin recibir respuesta, ningún tipo de respuesta; en esa situación es que Fidel toma la decisión de solicitar la mediación de la Cruz Roja Internacional. Por supuesto, debíamos ser los compañeros en Caracas los encargados de los primeros contactos.

Las indicaciones de Fidel nos fueron comunicadas por medio de Radio Rebelde a Dos Indios Verdes. Fidel remitió un mensaje, indicando que debía cursarse a Ginebra, a la sede de la Cruz Roja Internacional. Yo le envié al presidente de la Cruz Roja Internacional, vía cablegráfica, el mensaje firmado por Fidel el 4 de julio.

La respuesta de ellos fue rápida, bien operativa. Contestaron indicando de que actuarían conforme con los estatutos de la Cruz Roja Internacional y de que se auxiliarían de la Cruz Roja Cubana, pero que enviarían a un delegado a La Habana, para viabilizar la entrega incondicional de los prisioneros.⁴⁰

³⁹ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., pp. 71 y 81.

⁴⁰ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., p. 176.

El contraataque: se inicia la batalla de El Jigüe

El viernes 11 de julio de 1958 se inicia la batalla de El Jigüe y, con ella, el contraataque del Ejército Rebelde a las fuerzas de la tiranía. Durante este último, la dirección de Fidel es ininterrumpida, como puede apreciarse en las notas, órdenes, cartas y mensajes que envía. En ellos se pone de manifiesto su profundo conocimiento de la geografía serrana, de los hombres bajo su mando, de todo cuanto acontece en el teatro de operaciones y de las tácticas que se aplican en la lucha.

El Comandante de la Revolución Juan Almeida precisa:

Fidel manda, dirige, da órdenes, determina el lugar de las emboscadas, dónde tomar el camino, el trillo que hay que vigilar, la aguada que se debe ocupar. Mantiene comunicación con la tropa directamente o por mensajes en pequeñas hojas de papel de bloc, llevados por hombres conocedores del terreno que corren a su destino, y esperan, bajo el fuego de la aviación o el combate, las órdenes o respuestas sobre las operaciones, los triunfos o la triste pérdida de valiosos compañeros.⁴¹

He aquí algunas de esas órdenes e instrucciones.

Sierra Maestra
Julio 10, 58, 4 y 55 p.m.

Dr.:

Le ruego atienda lo mejor que pueda a estos compañeros que van a combatir mañana, y harán noche ahí para seguir muy temprano.

FIDEL CASTRO R.

S. Maestra, julio 11, 58
7 a.m.

Che:

Efectivamente, los guardias, venían subiendo por donde el Vaquerito, por un arroyo al lado del trillo. Los muchachos le abrieron fuego y salieron corriendo. El Vaquerito explotó la mina

⁴¹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., p. 120.



por hacer ruido y los guardias se retiraron dejando una mochila llena de víveres y una granada de Garand. Yo llegué un rato después y desarmé a Arturo echándoles a todos una reprimenda. El plan empezó a funcionar esta mañana con un ataque de 20 fusiles a una formación de soldados para ocasionar bajas y hacerlos mover hacia la playa donde tengo el grueso.

Me preocupa sin embargo que puedan tomar este alto de Cahuara donde tengo muy poca gente. Si al mediodía no hay peligro por ahí, mándame los 11 hombres de Camilo que estaban contigo en Meriño, al alto de Cahuara.

Te seguiré informando.

Le diré a Celia te mande dinero.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Un mensajero te lleva 500 pesos.

Muy importante poder recibir esta tarde los 11 hombres de Camilo si no fuesen absolutamente imprescindibles por allá.

Un refuerzo que envió Camilo al Vaquerito, di instrucciones que regresara a su punto de partida por no ser ya necesarios allí. Yo estoy en el alto de Cahuara, donde regresé anoche.

P.P.D. Trasládate al alto de Mompié.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra

Julio 11-58, 12 y 35 p.m.

Guillermo:

Te felicito. Dime si necesitas hombres para los fusiles. De todas formas te envío dos o tres. Ahorra balas y resiste que estos guardias no pueden escapar.

Estoy esperando la calibre 50, para ponerla a funcionar esta noche o mañana, según las circunstancias. Cuida bien los firmes y en cuanto puedas, refuerza a los de arriba.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Te envío una mina.

Sierra Maestra

Julio 11-58. 1 y 50 p.m.

Che:

El ataque de esta mañana le produjo a los guardias un herido en el tobillo. Cuando fueron a sacar el herido custodiado por tres pelotones cayeron en la primera emboscada, donde están Guillermo y Cordoví y los cinco reclutas que se mandó. Murieron cinco guardias, un herido grave en nuestro poder y un prisionero. Por este he podido saber que tienen encerradas tres compañías con un mortero 81, un mortero 60 y una bazooka como armas de artillería. El ataque de esta mañana se produjo sobre la plana mayor, donde estaba el radio y tenemos la casa dominada por nuestro fuego.

Desde esta mañana estoy esperando a Curunó⁴² con la calibre 50, que está retrasado, pero que no afecta, porque no hay apuro.

Esto mejorará cuando lleguen los 11 hombres que te pedí esta mañana. Ordena también a Acevedo (el de la calibre 30) que se ponga en marcha a las 4 de la mañana para acá con las balas que tiene, más la cajita que yo tenía en la Mina con una cinta llena.

Ordena a Camilo que mande 750 balas 30.06 para el alto de Mompié y que de allí la trasladen aquí.

Tú sitúate en donde está De la O. Insta a la gente en toda la línea que resistan a toda costa cualquier ataque. Ordena a Laferté que traslade a Cahuara, casa de Mariano Medina, los 20 reclutas mejores que puedas seleccionar, para emplearlos si se ocupan más armas.

Nuestra línea más fuerte (Lalo y Cuevas con un total de 41 armas automáticas incluyendo 2 trípodes) no ha entrado en acción. Están situados en Purialón, esperando el refuerzo enemigo. Paz está emboscado más allá, para atacar el refuerzo por la retaguardia. El firme de Naranjal está tomado por nosotros en uno de sus puntos más estratégicos. Hemos procurado tomar todos los firmes de posible escape.

Desde distintas direcciones se le hacen disparos por patrullas pequeñas situadas en los caminos que estaban custodiados.

En el alto de Cahuara voy a tener una pequeña tropa, para cualquier emergencia o para atacar en el momento oportuno. Por ahora pienso concentrar la atención en la destrucción de los refuerzos.

⁴² Se refiere a Braulio Coroneaux, al que también, en otras ocasiones, le llama Coronú.



Envía orden urgente a Ramirito que sitúe 15 hombres bien armados en el alto de la Maestra, donde cruza el camino Palma Mocha-Santo Domingo. Hay que concentrar el esfuerzo en esta operación, porque vale la pena.

Se han ocupado dos Cristóbal, 1 Thompson y dos Springfields, cada arma con su parque, hasta este momento.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Localiza la gente del mortero con los 4 obuses que ya deben tener arreglados, y mándalos si no han salido.

Sierra Maestra, julio 11-58, 3 p.m.

Lalo y Cuevas:

Posesiónense bien y no dejen pasar los guardias por nada del mundo.

Paz debe estar situado más allá. Le dije que hiciera contacto con ustedes. Aconséjenle que se ponga lejos del camino para que los guardias no lo vayan a descubrir cuando pasen por allí.

Ya Guillermo agarró 6 armas y está un poco más fuerte. Ustedes pueden liquidar el refuerzo.

Saludos.

FIDEL CASTRO

Sierra Maestra

Julio 11-58, 5 y 30 p.m.

Che:

Más completa la relación de armas ocupadas y bajas al ejército: 2 Cristóbal con unas 600 balas y 1 Thompson con parque abundante, 3 Springfields con unas 400 balas, 7 granadas de Garands, 3 granadas de mano, más 450 balas 30.06 en un equipo de Browning. Seis muertos, pues el herido murió y un prisionero.

Estamos tratando de dar la sensación completa de que nos hemos retirado. Hace tres horas no se escucha un disparo. No ha pasado un avión; parece se les averió el equipo de radio. Aprovecho el tiempo para fortificar esto bien. Ellos dan la sensación de estar perplejos. Lo que pretendo es que mañana, cuando vayan a explorar, se lleven la sorpresa, porque ellos están en la necesidad de ver qué pasa, pues no pueden saber a qué atenerse.

Así, además, la gente toda descansa hoy bien. Si tienes algún modo, adelanta el envío de la 30, para tenerla temprano aquí y salir mañana, cuando se reinicie la lucha, con la 50 por un lado y la 30 por otro. Todo parece indicar que el alto mando ni siquiera está enterado de la situación de esta tropa.

Dile a Camilo que mande 30 balas de salva. Voy a probar con las granadas de fusil.

Que los dos venezolanos salgan para acá, explicándoles que me es imposible moverme de aquí.

Si las circunstancias lo llegasen a requerir, podría ser conveniente trasladar el personal de la escuela, desguarecer las minas, atrincherar la Maestra más acá del Pino y trasladar acá la mayor cantidad posible del personal ocupado en aquella zona. Nuestra estrategia debe ser, es mi entender, desangrar y diezmar los refuerzos enemigos, mientras debilitamos, reducimos y rendimos las tropas sitiadas. El ejército está obligado a un gran esfuerzo en un momento en que luce estarse agotando. Me preocupa un poco el lado de Palma Mocha, que con unos pocos hombres podrá fortalecerse mucho. Con reservas aquí en el alto de Cahuara no me inquieta el lado de Magdalena y el Mulato. Por Meriño me luce difícil que entren otra vez. Hacen falta más cables, más minas y más detonadores aquí. Camilo que mande 3 cables, tres minas y un detonador grande que quedó allá.

Fajardo estaba agotado cuando recibió aviso esta mañana, sobre la señora. A mí me parece que debe resolverse con De la Osa y Martínez Páez, ya que él puede hacer falta aquí en cualquier instante.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Espero te hayas trasladado ya a casa de Mompié.

Yo estoy calculando que esta tropa hará algunos intentos de escapar. Cuando sea rechazada por dos o tres partes quedará destruida moralmente y fácil de aniquilar. Con el prisionero estoy tratando de obtener la mayor cantidad posible de datos e informes sobre su calidad y jefe. Parecen ser en su mayor parte soldados regulares y un 25 por ciento de reclutas. Es la misma tropa que chocó dos veces con Paz (La Caridad y Naranjal).

P.D. Que Orestes traslade a Mompié los altoparlantes y la plantica eléctrica y que esté listo para cuando le avise. Que Radio Rebelde no hable de esto.⁴³

⁴³ José Quevedo Pérez: *La batalla del Jigüe*, pp. 172-180.



Irles quitando más terreno y no dejarlos ni comer ni dormir

Otras órdenes muestran también el modo en que Fidel enfrenta la dirección de los combates.

Sierra Maestra Julio 12, 58.

Hugo:

La cosa marcha perfectamente bien.

Tienen que irse aproximando cada vez más a los guardias y ganar terreno cuando la lucha se reanude aquí. Los tenemos completamente rodeados.

Ahora hay que irles quitando cada vez más terreno y no dejarlos ni comer ni dormir.

Ayer se les hicieron 6 muertos, 1 prisionero y se les ocuparon 2 Cristóbal, 3 Springfield y 1 Thompson.

El Vaquerito y tú tienen que actuar de acuerdo.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra

Julio 12-58, 6 y 25 a.m.

Guillermo:

Asegúrate bien de que el altico del firme del Naranjal que te indiqué desde aquí, para que pusieras una escuadra, está tomado por tus hombres. Sería conveniente, además, que pusieras tres hombres por lo menos, en ese mismo firme, por el punto donde sube el arroyo de la pelúa [pequeña elevación cubierta por matorrales de poca altura] que tú me indicaste, donde según me dijiste subía un trillito, pues esa pelúa queda más o menos detrás del campamento de los guardias y pueden tratar de escapar por ahí.

Acuérdate también que debes tener tomado el firmecito que te queda a la izquierda de la emboscada, más hacia acá, para que la gente situada ahí, no deje que los guardias suban por él, para flanquearte por el lado izquierdo. Esos hombres, también, tienen por misión atacar a los guardias por el flanco, si vuelven a chocar contigo.

Ya tengo aquí la calibre 50 y está al llegar una 30. La táctica que he seguido es la de no disparar un solo tiro, para que los guardias se crean que nos hemos ido y traten de explorar el camino por

donde tú estás, ya que es lo menos que pueden hacer. Si te atacan con fuerza yo voy a ordenar desde aquí un ataque de flanco por un arroyo. Tenemos, además, tomado el firme que tú exploraste el primer día y allí voy a poner la 30.

Ayer por la tarde estaban amontonados. Vinieron muy desanimados del combate contigo. Pero yo todavía no quiero usar la 50, hasta que no reciban otro golpe más.

Toma todas las precauciones y trabaja diligentemente. No podemos cometer el menor descuido. En todo caso, que se te escapen por cualquier punto, hay que atraparlos entre Lalo y tú.

Me parece que todo va bien.

FIDEL CASTRO

P. D. Anima a la gente a que resistan sin pestañear todas las bombas y metralla que puedan tirar los aviones.

Sierra Maestra
Julio 12-58, 7 a.m.

Paz:

Todo marcha bien. Comunícale a la gente que dejaste en el alto de Naranjal, que se atrincheren bien; si no tienen pico y pala, que hagan trincheras de piedra, que estén siempre atentos y no dejen pasar guardias por allí, vengan de donde vengan, y mucho menos si tratan de escapar por allí los que están sitiados.

Comunícate también con la gente que dejaste en el camino de La Plata. Que te envíen noticias y el punto exacto donde están situados, y que de cuando en cuando disparen contra los guardias, cuando sientan que se combate por allí.

Desde ayer aquí no se dispara un tiro, para confundirlos y hacerles creer que nos hemos marchado y atacarlos de nuevo cuando intenten explorar.

Sitúate tú lejos del camino, para que el refuerzo no te vaya a descubrir antes de chocar con Lalo y Cuevas.

No dejes de vigilar bien el arroyo de Manacas y páralos si intentan dar la vuelta por él.

Todo lo demás que debes hacer en casos imprevistos tú lo sabes de sobra.

FIDEL CASTRO R.



Sierra Maestra
Julio 12-58, 7 a.m.

Lalo:

El mensaje tuyo pidiendo pico y pala llegó casi de noche.

Lee el mensaje que le mando a Paz y trata de hacérselo llegar si es posible.

FIDEL CASTRO

P. D. Ya tengo la 50 en posición y estoy esperando una 30, pero no las quiero usar sino en el momento oportuno.

Sierra Maestra
Julio 12, 1958
9.45 a.m.

Che:

Cúrsale orden a Ramirito y Almeida, que dejen una escuadra cuidando la entrada de Agua al Revés, otra en la Maestra, donde está la casita del villaclareño y otra en el alto de la Jeringa, y que trasladen todo el resto del personal armado a la Maestra, entre la casa de los Lima y La Plata. Que sería, además, conveniente que trajeran un grupo de gente desarmada, escogido entre los mejores (cuarenta o cincuenta) para armarlos en la primera oportunidad.

Vamos a tener que tomar el firme que está entre Palma Mocha y La Plata por la parte que está entre el punto donde termina arriba el trillo de Villa y Naranjal, con la gente de Ramiro y Almeida.

Dile a Eduardo que me mande la microonda que ocupamos al ejército en [incompleto].

Sierra Maestra
Julio 13-58, 11:15 a.m.

Che:

Estoy desesperado esperando la calibre 30 de Acevedo que hace dos días mandé a pedir y por lo cual he pedido noticias en todos los mensajes.

El mortero, con su personal (excepto Pedrito, que está aquí), estaba con la Mina. Tampoco ha venido. Tenemos 4 obuses arreglados con la esperanza de que algunos exploten.

Estos cabrones no se mueven. Esta noche pensamos estrecharles el cerco.

FIDEL

Sierra Maestra
Julio 13-58, 2 p.m.

Paz:

Estos cabrones no se mueven, que es lo que estoy esperando para atacarlos por aquí también. Aunque estoy un poco impaciente, el tiempo nos favorece, porque mandé a buscar refuerzos de Almeida y Ramiro, para tomar el firme de Palma Mocha, y fortalecer nuestra posición por ese lado.

No obstante, si hoy ni mañana se mueven, vamos a abrir fuego con la 50, tomar y atrincherar los alticos que están más próximos a ellos, para no dejarlos ni respirar.

Es necesario que ustedes, aguanten ahí el tiempo que sea necesario. Ya tengo aquí la microonda que les ocupamos en Santo Domingo, para interceptarles la comunicación y saber con seguridad si ellos están percatados o no de su situación, pues luce extraño que por aquí no venga ni un avión.

Ya está en camino también el equipo de altoparlantes que pensamos utilizar hasta el máximo.

Saludos,

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra,
Julio 13-58 5 p.m.

Che:

No tengo nada que decirte. Con toda seguridad llegó el aviso de que los guardias venían subiendo de San Lorenzo a Meriño, le dijeron a Angelito que fuera a interceptarlos en el alto, sin calcular que tenían mucho más tiempo que él para llegar a ese punto y allí mismo lo mataron.

Cuando yo salí de la Mina dije que cuidaran el camino del Moro más acá del alto; tú me dijiste que lo mejor sería poner posta en el mismo camino que sube de San Lorenzo a Meriño, para vigilarlo y yo estuve de acuerdo. ¿Cómo pueden haber sorprendido entonces



a Angelito en una emboscada? ¿Es que acaso subieron por algún trillo y salieron más acá del alto? ¿Entonces, qué paso con los que debían estar en el alto de posta?

La cuestión es que hay que investigar bien lo ocurrido y aclarar quién tiene la responsabilidad, porque eso es un crimen que agarren a la gente en emboscada, consecuencia de cualquiera de los errores que nuestra gente comete diariamente y que alguna vez nos tenía que costar caro.

FIDEL CASTRO⁴⁴

Impacientes por rendir aquel batallón

Al fin llega a El Jigüe el soldado Rogelio Acevedo González con la ametralladora 30 solicitada por Fidel. Años de por medio, narra al periodista Luis Báez su encuentro con Fidel en medio de la ofensiva del ejército.

LB: Al llegar, ¿qué le dijo?

RA: Lo primero que hizo fue preguntarme por qué me había demorado tanto. Le informé que había arrancado tan pronto me habían avisado; que había estado toda la noche caminando.

LB: ¿Qué instrucciones le dio?

RA: Coger por el firme hasta el lugar más próximo a los guardias, que abriera una trinchera, emplazara y empezara a disparar.

Mandó conmigo tres hombres y una Beretta. También me preguntó cuántas balas tenía. Le informé que mil. “Ahorra balas”, precisó. “Por la noche, tiren con la Beretta y no con la ametralladora”. Esa es la primera vez que hablé con Fidel.

...

[...] A las 48 horas de estar tirando tiros teníamos tremenda hambre. No habíamos comido nada. Subí a ver cómo resolvía.

Me encuentro con Fidel. Volvimos a hablar. Se interesó por la situación. Le expliqué que había subido a buscar comida.

En ese momento empezaba a comer; le habían traído un pedazo de pollo. Mandó a que lo picaran y me dieran la mitad. Lo que me trajeron fue un muslito y unas malanguitas.

⁴⁴ *Ibíd.*, pp. 180-188.

Fidel, al ver aquello, se disgustó y expresó: “Dije la mitad”. Me comí la mitad y él se comió el muslito. Ese gesto me golpeó.⁴⁵

Respecto a la ofensiva enemiga y, de modo especial, al batallón que se encuentra en El Jigüe, cercado por las tropas rebeldes, Fidel recuerda años después:

En realidad nosotros estábamos muy impacientes por rendir aquel batallón. En aquel combate nosotros empezamos con 120 hombres, era la fuerza que teníamos. En definitiva estábamos rodeados de batallones y teníamos, a la vez, uno rodeado. El problema era quién rendía primero a quién, a nosotros no nos iban a rendir, desde luego, pero nosotros teníamos que tratar de liquidar aquel batallón antes de que ellos rompieran nuestras líneas. Y efectivamente, en cierto momento llegaron a tomar la Maestra por las Minas del Frío, la tomaron. Nosotros teníamos una reserva, era una reserva realmente de unos 30 hombres los que teníamos, por si acaso en algún punto rompían la línea, tratar de detenerlos incluso con la reserva que teníamos.⁴⁶

Continúa la batalla en El Jigüe

El Comandante en Jefe cuida hasta el último de los detalles para derrotar la ofensiva del ejército. Concentra la contraofensiva rebelde en la batalla de El Jigüe.

Sierra Maestra, Julio 14 de 1958

3 y 5 p.m.

Che:

Mira a ver cómo puedes recoger los restos de esas escuadras y restablecer el frente.

Me conformaría con poder disponer de 4 días antes de que esas tropas puedan penetrar hasta aquí. Yo creo que si aparecen la gente de Fonso, Verdecia y Suárez, se les podría encomendar a ellos la Maestra y disponer de Ciro, Raúl⁴⁷ y Pupo, para utilizarlos en la defensa de los caminos que vienen hacia acá. Mientras tanto, haz lo que puedas y trata de mantenerme informado.

FIDEL

⁴⁵ Luis Báez: Ob. cit., pp. 314-315.

⁴⁶ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., pp. 72-73 y 80-81.

⁴⁷ Se refiere a Raúl Castro Mercader.



Sierra Maestra, Julio 14 de 1958
4 y 45 p.m.

Che:

Hace una hora se está combatiendo por aquí. Los guardias intentaron salir como en número de cien y chocaron otra vez por el camino de la playa. Mandé un grupo de hombres con automáticas a cortarles el regreso por un arroyo.

No tengo todavía noticias de la situación abajo. Tengo la 50 y la 30 listas para cuando regresen al campamento si son rechazados como espero. Te informaré lo que ocurra.

FIDEL CASTRO R.

S. Maestra, Julio 14-58. 6 y 30 p.m.

Lalo:

No sé por dónde se pueden haber escapado los dos guardias que dicen los arrieros.

Estén muy atentos. Vigilen el camino del lado de acá por si se escapa alguno y tengan las minas y todo lo demás listo para destruir el refuerzo.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra, Julio 14 de 1958.
9 y 40 p.m.

Curunó:

La gente ocupó 32 mulos, seis arrieros, 3 guardias prisioneros heridos, 3 Springfields y una Cristóbal.

Dispara a discreción para intimidar. Estudia la posibilidad de que la gente avance hacia nuevas posiciones, en combinación con Ignacio que tiene una escuadra, el Vaquerito que tiene otra y una escuadra de Paz que viene por el camino de Naranjal.

Los guardias según noticias están ya pasando hambre.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra, Julio 15 de 1958
8 a.m.

Che:

Aquí la lucha se sigue desarrollando favorablemente. Ayer se ocuparon los mulos de la tropa que intentó salir, de cuya carga hasta ahora solo me ha reportado mil balas encintadas de ametralladoras calibre 30. También se hicieron prisioneros a 6 arrieros y se han ocupado dos Springfields.

Ya tenemos la 30 a 400 metros del campamento enemigo, pero se ha encasquillado dos veces. La 50 está a 500 metros. Tenemos un mortero bajo el fuego que no pueden recuperar. No tienen ya comida.

Los aviones están jodiendo hace dos horas. Seguiré comunicándote toda noticia de interés pues espero más datos ya que el último reporte es de ayer a las 7 de la noche.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Son unos 30 mulos. Las bombas que están tirando son napalm.

Sierra Maestra, Julio 15 de 1958
11 y 20 a.m.

Che:

Te felicito de que hayas logrado superar la crisis por allá, mejorando mucho nuestro ánimo al sabernos sin peligro desde esa dirección. Si están en Meriño e intentan bajar hacia acá lo que tienes es que mandarme un mensajero a caballo para avisarme rápido. Yo mandé a hacer trincheras más allá del Coco y podemos agarrarlos entre dos fuegos. De todas formas, al pasar por el camino del Roble deben ser tiroteados por el flanco.

Si no pudieras retener la Mina, no dejes de dividir las escuadras como te indiqué, para que un grupo cuide la Maestra y el otro la Magdalena.

La situación aquí se debe resolver todo lo más en dos o tres días. Yo espero que hoy haya combate con tropas procedentes de la playa; es el camino más corto que tienen ellos para auxiliar a los sitiados. La aviación está demostrando un extraordinario interés.



Como parece que tienen rota la microonda, pues no contestan al avión vamos a utilizar la nuestra para darles a los aviones una indicación falsa sobre el punto donde deben descargar. Si resulta vamos a tener una buena ayuda.

Esta noche comenzamos ya con los altoparlantes. Discursos bien preparados y consignas estudiadas.

Hasta ahora los datos de lo ocupado son: 32 mulos vivos, 6 mulos muertos, 6 arrieros prisioneros, 3 guardias prisioneros heridos, 1 guardia muerto, 3 Springfields, 1 Cristóbal, mil balas 30.06, dos cajas llenas de proyectiles de bazookas, mochilas, etc., etc.

El avión en este mismo minuto acaba de herir atravesándole el pecho a Pedro Miret.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Examinado Pedrito en este momento por el médico resultó que la bala al parecer de rebote, le dio en el esternón y no le penetró.

Sierra Maestra, Julio 15 de 1958
12 M.

Curunó:

A Pedrito lo hirieron cuando iba para allá a llevarte algo de comer. Por fortuna fue leve.

Te mandaré la microonda, porque parece que la de ellos está rota, para que cuando pasen los aviones hables como si fueras guardia y le digas: “Compañeros, los rebeldes han tomado nuestro campamento. Tiren sobre el río. Nosotros estamos en el monte. Por favor, compañeros que nos están ametrallando a nosotros mismos. Tiren sobre el río que los rebeldes han tomado nuestro campamento. Los soldados estamos en el monte. Por favor, compañeros...”.

Repite esto y cosas por el estilo cuando pase el avión durante toda la tarde. Habla encabronado.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra, julio 15 de 1958
6 y 15 p.m.

Che:

De la tropa que intentó salir ayer y se dispersó, se han capturado 15 prisioneros más y 14 armas entre Garand, Cristóbal, Springfields y una Browning. Son en total, entre ayer y hoy 19 prisioneros y 18 armas. Estos fueron capturados antes de llegar a la playa, por la 2da. y 3ra. líneas. Muy pocos pueden haber escapado; el grueso sigue sitiado. Nos mataron un hombre de Lalo, estos últimos guardias, y el avión hirió otro de Cuevas en una pierna. Ahora voy a ver a Guillermo para lanzar mañana un ataque desde el otro lado.

FIDEL

P. D. Comunica estas noticias a Camilo.

Sierra Maestra, julio 15 de 1958

Curunó:

Me dicen que por la mañana, cuando les hablaron a los soldados con altoparlantes, estos salieron de las trincheras en un grupo como de veinte y se sentaron afuera y en ese momento nuestra gente les disparó desde ahí y desde más abajo. Hay que tener cuidado no cometer esos errores que surten muy mal efecto psicológico.

Puedes disparar algunos tiros hasta las 12 del día. De las 12 a las 3 p.m. vamos a hacer un alto al fuego para que los guardias consideren nuestras condiciones de rendición.

FIDEL CASTRO R.⁴⁸

Segunda carta al jefe del Batallón 18

El 15 de julio, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz redacta una segunda carta dirigida al comandante José Quevedo Pérez, jefe del Batallón 18, sitiado en El Jigüe.

Sierra Maestra 7/15/58. Mensaje. Comandante José Quevedo: Con profunda tristeza he sabido por los prisioneros, que Ud. es el

⁴⁸ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 189-195.



jefe de la tropa sitiada; sabemos que Ud. es un militar caballeroso y culto, oficial de academia, Dr. en Derecho. Ud. mejor que nadie sabe que la causa por la que están sacrificando y muriendo esos soldados que Ud. manda no es una causa justa. Sabe que la dictadura no tiene derecho a sacrificar los soldados de la República para mantener un régimen que oprime a la nación, arrebatando las libertades y se mantiene sobre el terror y el crimen. No tiene derecho a enviar los soldados de la República a combatir contra sus propios hermanos que solo reclaman su derecho a vivir con libertad y dignidad. Nosotros no estamos en guerra contra el ejército, estamos en guerra contra la tiranía. Nosotros no queremos matar soldados; nosotros sentimos profundamente cada soldado cubano que muere defendiendo una innoble y vergonzosa causa. Creemos que el ejército es para defender la patria y no la tiranía. Los políticos, ladrones, los ministros, los senadores y los generales están en La Habana, sin correr riesgos, no pasan trabajo, mientras sus soldados están ahí sitiados, por un cerco de acero, pasando hambre y al borde de la destrucción. A Ud. y a esos soldados los han enviado a morir, conduciéndolos a una verdadera trampa, situándolos en un hoyo donde no tienen escapatoria alguna sin mover un solo soldado para tratar de salvarlo. Su tropa está sitiada, no tiene la menor esperanza de salvación, todos los caminos, firmes, trillos y arroyos están tomados, atrincherados y minados con bombas de 100 libras. Ni todos los aviones de las fuerzas aéreas, ni todo el ejército podrán salvarlos. Morirán de hambre o morirán de balas si la batalla se prolonga. Sacrificar a esos hombres en una batalla perdida en aras de una causa innoble es un crimen que un hombre de sentimientos no puede cometer. En esta situación le ofrezco una rendición decorosa y digna. Todos sus hombres serán tratados con el mayor respeto y consideración. Los oficiales podrán conservar sus armas. Acéptela, que no se rendirá Ud. a un enemigo de la patria, sino a un revolucionario, a un combatiente que lucha por el bien de todos los cubanos, hasta de sus mismos soldados que nos combaten, a su compañero de las aulas universitarias, que desea para Cuba lo mismo que desea Ud. FIDEL CASTRO.⁴⁹

El jefe rebelde no tiene oportunidad de enviar este mensaje y que es transmitido a la tropa enemiga por altoparlantes Quevedo recuerda:

⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 84-86.

Anteriormente, los rebeldes nos pedían la rendición, a viva voz; pero en la noche del 15, nos daban una sorpresa insólita, habían instalado unos amplificadores en las alturas al norte del campamento y desde allí comenzaban a brindarnos una audición con todas las de la ley.

Con la captura de prisioneros y documentos, Fidel ya contaba con una buena información sobre nosotros y la utilizó muy bien en favor de sus planes militares. Sabía cuál era nuestra unidad, quién era el jefe de la misma, sus oficiales, armamento y efectivos aproximados; así como el estado físico y moral de la tropa. Las alocuciones que nos dirigía, llevaban un tono caballeroso, emocionado y dramático. Cuando se dirigía a nosotros, lo hacía de un modo respetuoso y cortés; no podemos negar que hería lo más profundo de nuestros sentimientos. Nos sentíamos confusos. Se entremezclaban en nuestra mente los conceptos de lealtad y el honor militar. [...] ⁵⁰

Hay que apretarlos más todavía

El momento de la victoria está llegando. Continúan las instrucciones de Fidel.

Sierra Maestra
Julio 16, 1958 3:30 a.m.

Che:

No recibí tu mensaje sobre la toma de Mina, hasta ahora que acabo de regresar de una conferencia con Guillermo. Me parece que han hecho ustedes un gran esfuerzo y los felicito.

Dale instrucciones a la gente del camino de Magdalena que haga trincheras y use minas. Supongo puedas disponer de algunos hombres más para defender ese camino si el ejército intenta avanzar por ahí.

Esta noche a la 1 de la mañana le dimos un verdadero radiomitin a los soldados con un mensaje mío para el comandante Quevedo, compañero mío de la universidad, que resulta ser el jefe de la tropa sitiada, un pliego con las condiciones de rendición que les ofrecemos, un mensaje de Vallejo al doctor Wolf, oficial médico de la tropa, que fue compañero de curso suyo, y otras instrucciones. Habló un prisionero herido con extraordinaria elocuencia. Era realmente

⁵⁰ Ricardo Martínez Viqueiro: Ob. cit., pp. 285-286.



impresionante y serio el acto. Al principio, parece como que se asustaron y dispararon un sinnúmero de tiros, pero a los pocos minutos se hizo silencio absoluto y no han disparado desde entonces un tiro más. No me hago ilusiones. Hay que apretarlos más todavía pero ya están en condiciones muy desventajosas. Mandé preparar posiciones por el único lado que les queda fuera del alcance de nuestro fuego. Se les han acabado los víveres hace días. No tienen ya ni un grano de sal siquiera. Están virtualmente muertos de hambre. Mañana al amanecer les vamos a disparar los 4 obuses de morteros que tenemos.

Creo que si logramos impedir la llegada de refuerzos en 48 horas, se rinden irremisiblemente.

Además de los prisioneros entre ayer y antes de ayer se les hicieron 4 muertos. De los prisioneros hay 4 heridos. A los datos de armas que te he enviado hay que añadir 1 Garand. Se ocupó también un aparato transmisor magnífico. Entre los muertos y vivos ocupados suman 42. 7 proyectiles de bazooka, 18 en total.

Los aviones tiraron mucho desde el amanecer hasta pasadas las 12, pero la gente realmente no les dan la menor importancia. Espero noticias tuyas temprano.

FIDEL CASTRO⁵¹

Julio 16, 58 8 a.m.

Podio:

Ya la tropa enemiga salió de la playa según comunicación interceptada. Aunque tú sigas luego por el camino del río no dejes de estar muy alerta por ahí.

Explótales, si vienen, primero la mina, para que los agarre parados y después los fusiles. No hagan nada hasta que no estén a unos pasos de ustedes. Pon delante los fusiles 30.06 que tienen más balas. Si los guardias vienen tirando por el trillo no les hagan caso ni respondan al fuego hasta que lleguen al lado de ustedes.

Después no retrocedan un paso; que ellos cuando les tiran no avanzan. Estas son las instrucciones si vienen por ahí.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ⁵²

⁵¹ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 195-199.

⁵² Andrés Castillo Bernal: Ob. cit., p. 183.

Sierra Maestra

Julio 16, 58. 1 y 10 p.m.

Che:

Hoy bombardeamos a los guardias. El truco de la microonda salió perfecto. Comunicamos que los rebeldes habían tomado el campamento y los aviones lo atacaron con napalm, bombas y metralla. La cosa fue muy oportuna, porque los dos primeros bombazos de cien libras con que inauguramos hoy el raid, los tiraron al lado de donde yo estoy en el alto de Cahuara. Los guardias ahora cada vez que sienten el avión huyen como demonios.

De los cuatro obuses de mortero, no estalló ninguno.

Los altoparlantes siguen funcionando por el día. De doce a 3 p.m. anunciamos un alto al fuego, para que consideren nuestras condiciones; pues esta mañana, después de la primera transmisión estaban agrupándose en el campamento, un momento formidable para endilgarles un discurso y despertarles confianza, pero los tiradores a mil leguas, como siempre, de hacer lo más inteligente, les abrieron fuego. Mañana la situación se les va a hacer muy difícil tan pronto Guillermo abra fuego desde una pelúa que le queda detrás y domina el lado del firmecito donde ellos se esconden. Toda la presión se le ha estado haciendo con la 50, la 30 y unos 25 fusiles muy repartidos. Conservo 12 hombres de reserva para cualquier contingencia. Con Guillermo disparando sobre ellos con parte de su pelotón, la presión aumenta. No quiero sacar un solo hombre del lado de la Playa. No veo tampoco por dónde le puedan llegar refuerzos.

Tan pronto el personal solicitado a Almeida y Ramiro llegue, una parte debe situarse en el alto de la Maestra, entre P. Mocha y Santo Domingo y la otra debe avanzar por el alto de Palma Mocha, hasta el punto donde arranca el firme de Naranjal y allí atrincherarse, haciendo contacto con una patrulla situada en un pico del firme de Naranjal, donde el camino Palma Mocha-Naranjal comienza a bajar hacia Naranjal. Te hago la explicación a ti para que tú se [incompleta].⁵³

Guillermo García rememora:

El 16, recibí una nota de Fidel donde me informaba que un pelotón enemigo había logrado esquivar nuestra defensa y que algunos

⁵³ José Quevedo Pérez: Ob. cit., p. 199.



de sus efectivos habían sido capturados por la tropa de Lalo, pero otros habían llegado a la costa. Esto me sorprendió, pues desconocía esa situación. Más tarde comprendo que lo habían logrado gracias a un campesino experto de la zona, quien los guió en medio del combate. No obstante, en la fuga sufrieron la pérdida de cinco soldados. En el mismo mensaje me ordenaba que abandonara la posición tomada en el río y dejara dos soldados allí; asimismo, que con el fin de no permitir la fuga de algún efectivo, ocupara todas las alturas de mi flanco derecho.⁵⁴

Convertir esta operación en una batalla decisiva

Sierra Maestra. Julio 16 de 1958
8 p.m.

Cuevas, Lalo y Paz:

Cuando la avioneta pasó hoy al anochecer, Curunó interceptó con la microonda una comunicación dirigida al jefe de un batallón, al parecer situado en la playa, diciéndole que avanzara tomando las posiciones llaves, esto es las alturas.

Ya antes de recibir este aviso yo tenía pensado enviarles un mensajero comunicándoles mi impresión de que mañana temprano vendría refuerzo desde la playa.

Un batallón no es nada para ustedes. En Santo Domingo se destruyó uno con muchos menos hombres y Paz ha rechazado dos veces al ejército con 8 hombres. Ojalá manden un solo batallón que quede prisionero de ustedes.

Es de suma importancia que el arroyo de Manacas, que está situado de la parte allá del alto donde está Paz, esté tomado por nosotros, para que no intenten dar un rodeo por allí. Considero conveniente reforzar a Paz con una escuadra por lo menos para que con algunos hombres más suyos la sitúe en dicho arroyo a unos seiscientos u ochocientos metros del camino. Paz que se sitúe en el lugar más alto posible del punto que le señalé, tratando de que los guardias no hagan contacto con él en los primeros momentos, en cuyo caso, los del arroyo Manacas deben atacar por el flanco a los guardias que lleguen al alto donde esta él.

Lo perfecto es que los guardias crucen sin chocar con Paz y el combate comience cuando caigan en la emboscada de Lalo y Cuevas,

⁵⁴ Guillermo García Frías: Ob. cit., p. 30.

para que sean encerrados; ya ustedes saben lo que pasa cuando eso ocurre, no hay quien venga a sacarlos. Lalo y Cuevas, deben tener bien tomados todos los firmes y altos que ellos puedan intentar tomar para rechazarlos completamente.

No dejen de usar las minas, sobre todo las bombas de cien libras. Tomen todas las disposiciones desde bien temprano para que les alcance el tiempo. No se preocupen de ninguna otra cosa. Concentren la atención en la tarea de ustedes. Es posible que el avión ametralle primero, eso lo hará venir más confiado. Yo no he querido mover un solo hombre de ahí, porque nuestro propósito en esta batalla decisiva debe ser muy ambicioso, no solo rendir la tropa sitiada, sino destruir también los refuerzos.

Esto puede ser el fin de Batista.

Mucha serenidad y mucho ánimo y buena suerte.

FIDEL CASTRO R.

P. D. De las latas que quedan vamos a mandarles algo mañana. Tan pronto Lalo y Cuevas lean este mensaje, envíenlo urgente a Paz.

Quiero añadir que el ataque de flanco lo puede hacer Paz desde el alto y la gente del arroyo Manacas desde abajo.

ADICIONAL

Les adjunto la comunicación que me envió Curunó. Esta mañana utilizando la microonda le dijimos a los aviones que los rebeldes habían tomado el campamento y que los guardias estaban en el monte. Hablaba Curunó como si fuera guardia.

El truco dio magnífico resultado: los aviones ametrallaron y bombardearon con todo lo que tenían el campamento de los guardias.

F.

...

Sierra Maestra

Julio 16-58 8 y 45 p.m.

Curunó:

Acabo de enviar un mensaje a Cuevas, Lalo y Paz, informándoles el contenido de tu comunicación sobre la que interceptaste de la



avioneta y dándoles instrucciones. Si nada más han enviado un batallón, queda en el camino.

Hiciste muy bien en no comunicarte con el avión. Mañana les dices lo mismo que hoy, en tono desesperado, que están en los montes muertos de hambre, que los rebeldes están en el campamento todavía, y en el río junto al campamento, que por favor manden refuerzos que tienen muchos heridos.

Si te hacen preguntas raras, corta como si se te hubiera descompuesto el aparato.

Mañana posiblemente Guillermo inicie fuego desde la baliza que está detrás de los guardias. Cuando él abra fuego de aquel lado, abre tú con la 50 de este.

Van dos tabacos de premio.

FIDEL

Sierra Maestra

Julio 16, 58, 9 y 20 p.m.

Che:

Al amanecer interceptamos un mensaje de la avioneta al jefe del batallón al parecer situado en la playa, diciéndole que avanzara ocupando los puntos llaves, esto es, las alturas, y protegiera el arria de mulos con un pelotón. Esta misma noche acabo de enviar mensajero a Cuevas, Lalo y Paz informándoles esto. Cuentan entre los 3 con 76 hombres bien armados con una moral altísima de lucha, buenas posiciones y están prevenidos. En pocas ocasiones anteriores, tal vez ninguna, se esperó al enemigo en mejores condiciones. Lo que más me atrae de toda esta operación es la destrucción de los refuerzos, vengan por donde vengan. Teniendo la tropa sitiada al borde del colapso y el gobierno obligado a socorrerla nosotros debemos tratar de convertir esta operación en una batalla decisiva. Ya el ejército no puede hacer más, ha llegado en estos días al límite de su potencialidad más bombas, más metralla, más cohetes, más napalm y más morteros, no puede usar; ni tampoco más columnas; se palpa su impotencia. Situado tú en el vértice de la Mina y Camilo en La Plata, con los refuerzos de Almeida y Ramirito a mano, no podemos tener mejores perspectivas de victoria.

Para simplificar la instrucción que te di anteriormente sobre el punto a donde debe ir parte de la gente de Almeida y Ramiro lo concreto a esto:

Enviar para el hospital, siguiendo luego el camino de Naranjal a Palma Mocha, un refuerzo a la patrulla que está situada en el alto del firme, para que cuiden el paso por ese firme e intercepten bien atrincherados, cualquier tropa que avance desde Palma Mocha o desde ese rumbo. Esa posición cobra ahora mayor importancia en vista de un posible avance desde la playa.

Camilo debe estar alerta en Mosquera. Si lo vigila bien y vigila bien los movimientos por Palma Mocha, no hace falta que sitúe la otra gente de Almeida y Ramiro en el alto de la Maestra entre Santo Domingo y Palma Mocha. La puede acantonar en La Plata y tenerla a mano como reserva para cualquier contingencia.

FIDEL.⁵⁵

El refuerzo es destruido

El 17 de julio, en horas comienza a avanzar el refuerzo hacia El Jigüe. Lo hace como previera Fidel, desde la playa. A las dos de la tarde se inicia el combate. En menos de media hora, el refuerzo es aniquilado.

Sierra Maestra
Julio 17, 58, 3 p.m.

Curunó:

Vamos a esperar noticias de abajo antes de hacer ningún movimiento. Vayan estudiando y haciendo trincheras de noche en las nuevas posiciones, antes de trasladarse. Hagan ese trabajo esta noche.

Tengo la impresión de que el refuerzo ha sido aniquilado.

Pienso hacerte responsable de todas las escuadras que están por ese lado.

Hasta mañana no mando más balas 30.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 17, 58, 6 y 10 p.m.

Che:

El refuerzo fue destruido. Hasta este momento se le han hecho 12 muertos, 18 prisioneros, 1 trípode, 10 San Cristóbal, 18 Springfields, 2 Brownings, 4 Garands y 1 M-1.

⁵⁵ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 199-202 y 203-205.



Necesito que le digas a Camilo mande veinte hombres desarmados de Ramiro y Almeida, pero que sean buenos. Tú puedes ordenar además el envío de 10 reclutas entre los mejorcitos que queden.

Es un inconveniente tener que estarle dando armas buenas a gente que no está probada; pero de momento no se puede hacer otra cosa.

Se ha descompuesto el altoparlante y es una verdadera lástima en este momento no poderle dar noticias del refuerzo a la tropa sitiada. Voy a ver qué hago. Mañana te escribiré más extenso.

FIDEL CASTRO R.

P. D. En este combate contra el refuerzo no hemos tenido ni heridos. Todavía espero más detalles pues no tengo noticias de Paz que tenía por misión cortarle la retirada.

Sierra Maestra
Julio 17, 58, 8 p.m.

Lalo y Cuevas:

Tengo la seguridad de que Paz le ha salido a los guardias por la retaguardia mucho más abajo y no habrá podido comunicarse todavía con ustedes cuando me escribieron el mensaje porque él sabía bien que esa era su misión y Paz es un compañero muy responsable. No creo que le pueda haber ocurrido nada que le impidiese llegar al camino.

Les envío los hombres que me piden para armarlos.

Es necesario que envíen acá 15 hombres armados para fortalecer la defensa en otros puntos del cerco. Pero tienen que darles balas, porque aquí no hay reserva y en La Plata tampoco quedan. Los veinticinco fusiles que mantienen el anillo sobre los guardias del Jigüe están apenas sin balas. Se mantiene el fuego sobre ellos con una metralla (sic) que usa las balas de Bereta y que como hay muchas, puede disparar constantemente.

Hay que ahorrar parque lo más posible.

Los pelotones de ustedes han aumentado tanto que no creo que los guardias puedan pasar por ahí aunque vengan dos mil.

Entreguen inmediatamente las armas al personal desarmado y que los tenientes se encarguen bien de explicarles el uso y demás cosas que deben aprender la gente nueva.

Mañana, cuando tenga noticias más completas les enviaré instrucciones.

Tomen posesión de nuevo y no se descuiden un minuto.

Los felicito a todos una vez más por esa gran victoria. Yo mandé noticias a todos los compañeros de otros frentes.

FIDEL CASTRO R.

Julio 17-58

Celia:

Estos prisioneros traen un hambre lastimosa y vienen muy cansados.

Que les den una lata de sardinas para cada uno y 4 o 5 latas de leche para todos. Que descansen por ahí y mañana sigan hasta donde están los otros.

FIDEL

P. D. Los custodios tienen hambre.

Sierra Maestra

Julio 17, 58, 10 y 50

Curunó:

Guillermo abrió fuego desde ayer por la tarde desde el otro lado cuando se dio la orden por los altoparlantes.

Ahora acabo de recibir de él la siguiente comunicación.

“Comandante: Ahora sí no se pueden mover, pues los domino perfectamente. No pueden ni bajar al río, les tengo un posta a cien metros de la casita de abajo, creo que tienen que ensuciar dentro de las trincheras.

”Guillermo”.

Esa es la situación, ahora están bajo el fuego de ambos lados.

Puedes escoger a discreción de acuerdo con Acevedo cualquier posición que te convenga más.

Vamos a ver cuál es el resultado de la batalla contra los refuerzos. Si derrotamos los refuerzos, estos se rendirán irremisiblemente con poco esfuerzo de nuestra parte. Esta es la oportunidad de hacerle a la dictadura un desguazo completo que puede ser su



caída. Están obligados a mandar refuerzos y a los refuerzos los podemos aniquilar. Mantener ahí el fuego a discreción.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 18/58

Juan:

Yo le prometí regalar las bestias heridas a estos campesinos si las recogían. Dale por lo menos dos de ellas:

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 18, 58
10 y 40 a.m.

Paz:

Parece que hubo una confusión con las órdenes. Te ruego me mandes el mensaje que dirigí a Cuevas, Lalo y tú antes del combate, que está en tu poder. No te desanimes por lo ocurrido: todavía tenemos muchas cosas que hacer.

FIDEL CASTRO R.⁵⁶

La tropa sitiada está al borde del colapso

Sierra Maestra
Julio 18, 58 5 p.m.

Curunó:

Creo que has disparado hoy muchas balas. Te mando 60 que había por aquí. Tienes que tirar solo unas pocas todos los días para que sepan que estás ahí y alguna ráfaga a media noche.

Únicamente en caso de emergencia usa la máquina para disparar con volumen. Los fusiles que estén atentos a los movimientos de los guardias y les disparen para inmovilizarlos.

FIDEL CASTRO R.

...

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 206-211.

Sierra Maestra
Julio 18, 58 5 y 20 p.m.

Che:

Lo nuevo a informar son 18 mil balas ocupadas, que dejaron en los mulos al ser perseguidos, de M-1 y 30.06. Un Springfield, que eleva a 37 las armas de ayer y a 64 desde que comenzó la operación; 4 prisioneros más que elevan a 22 los de ayer, de los cuales murió uno hoy y otro escapó ayer al ser conducido hacia acá; son 42 los prisioneros netos que hay desde el día 11 hasta hoy.

Tuvimos hoy otro herido en el brazo, de avión.

La tropa sitiada está al borde del colapso. Mañana se tomarán posiciones a 40 metros del campamento. La ocupación de balas mejora mucho nuestra situación pues los fusiles del cerco estaban a 30 balas. Mañana al amanecer se les atacará desde un círculo muy reducido con 15 armas más.

Sobre la Cruz Roja ya había enviado respuesta. De la O te la puede leer. Lo que me preocupaba es que no fuese la Casa de Piedra, por ciertas razones que más adelante te diré. Esto puede servir para hacer mucha propaganda en el ejército. Además, ya los prisioneros son un dolor de cabeza.

FIDEL CASTRO R.

P.D. Vi tu carta sobre Carlitos Más y está muy buena. Me consultaron, porque Franqui tenía dudas sobre si convenía o no militarmente leerla pues pensaba pudiera hacer creer al enemigo que temíamos al napalm. Les dije que la leyeran.

Las armas todas se han repartido desde esta mañana. Reservaré de las mejores que ocupemos para los que me indicas.

FIDEL

ADICIONAL

Si los guardias intentan venir desde la Mina podemos acabar con ellos.

Tú harías la primera resistencia mientras yo preparo una línea en el centro espiritista que está por donde encontramos a Enamorado aquella vez que veníamos de Palma Mocha, ¿recuerdas? Entonces tú te replegarías por la loma de la Iglesia para atacarlos por la retaguardia cuando ellos chocaran con la línea de acá. El camino de la Magdalena es lo más perfecto para una encerrona.



Entre el mar y el Jigüe tenemos un ejército para impedir que vengan refuerzos.

FIDEL CASTRO R.

S. Maestra

Julio 18, 58 5 y 30 p.m.

Curunó:

Puedes hacer los movimientos al oscurecer, como tú querías, y recibir las balas por la noche, pues no han llegado todavía. Mandaré además 10 fusileros. Hace falta que alguien se ocupe de llevarte el parque y sepa dónde encontrarte.

FIDEL

...

Sierra Maestra

Julio 18, 58, 6 p.m.

Los heridos pueden ser transportados por escolta rebelde con bandera blanca a las Vegas de Jibacoa, adonde pueden llegar vehículos de motor procedentes de Estrada Palma y entregarlos a delegados Cruz Roja Internacional.

Si jefe de Operaciones adversario acepta, entrega prisioneros heridos puede ser hecha martes 22 del presente en horas de la tarde.

Comandante Jefe rebelde desea entrevista delegado Cruz Roja Internacional para tratar con él entrega de cien soldados prisioneros más, muchos de ellos enfermos, por no resistir estas condiciones de vida Sierra Maestra.

Franqui:

Que Radio Rebelde envíe este mensaje a la Cruz Roja Internacional y publique mañana tanto el mensaje recibido desde Venezuela como la respuesta nuestra.

Así, mañana, además del parte militar, se publican estos dos mensajes.

Si aceptan la entrega en las Vegas de Jibacoa el día 22, y yo no estoy por ahí, tú te encargas de realizar el trámite e incluso si

quieres y consideras que haya verdaderas garantías, puedes ir tú con ellos y levantar acta de la entrega y puede ir también un médico rebelde.

Mañana mandaré trasladar para la zona de Mompié a los heridos que están acá.

Exprésale al delegado, personalmente en ese caso mi deseo de que nos visite para tratar entrega de restantes prisioneros.

Cualquier detalle sobre fecha y hora puedes decidirlo de acuerdo con las circunstancias si no fuese posible el indicado.

FIDEL⁵⁷

Las fuerzas rebeldes siguen escribiendo páginas gloriosas

El 19 de julio es un día en el que el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde cursa numerosos mensajes.

Sierra Maestra
Julio 19, 58 8:10 a.m.

Dr. de la O:

Pásele por teléfono o por cualquier otro medio esta nota a Franqui que le adjunto, para que la reciba antes de las 6 de la tarde.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 19, 58, 10 a.m.

Franqui:

Aplaza un día la trasmisión del parte militar.

Puedes transmitir hoy el mensaje recibido de la Cruz Roja y la respuesta.

FIDEL CASTRO R.

P. D. Todo sigue bien.

⁵⁷ Ibídem, pp. 214 y 211-216.



Sierra Maestra, Julio 19 de 1958

12 m.

Paz:

No tienes que decirme lo que yo sé sobradamente de tu valor y capacidad de lucha y de mando porque lo has sabido probar muchas veces.

Te pedí mi comunicación para cerciorarme de la forma en que había enviado las instrucciones porque a mí me cabe la responsabilidad de cualquier fallo que pueda haber. Todo el propósito de situarse allí era con vistas a hacer lo mismo que se hizo en el Oro de Guisa y otros puntos. Mi preocupación de que te situaras en lo más elevado del pico era pensando en la conveniencia de que los guardias no fuesen a hacer contacto contigo antes que con Cuevas. La instrucción que les dio el avión era la de ir tomando los puntos llaves. Nosotros tomamos las precauciones debidas, a la situación. Se esperaba un ataque en regla y no el envío de una compañía solitaria que venía como si estuviera desfilando por el paseo del Prado. Son cosas absurdas de las que hace el enemigo.

Mi intención era que se les cortara por la retaguardia avanzando desde el alto tuyo y desde el arroyo Manacas. Si la columna enemiga, hubiese sido muy larga, el ataque entonces, más que de retaguardia sería de flanco.

La retirada de ellos parece también que fue demasiado rápida, aunque una patrulla situada en el arroyo Manacas a 600 u 800 metros del camino los hubiera podido cortar a tiempo.

De todas formas, el alto indicado y el arroyo Manacas siguen teniendo el mismo valor para nosotros. Hay que mantenerlos tomados y usarlos como puntos de partida para atacar de flanco o por la retaguardia a cualquier tropa que tome el camino del río. En cualquier caso que las circunstancias lo exijan, actúa a discreción como hiciste cuando le cortaste el paso a los guardias en el alto de la Caridad.

No te preocupes por los hombres que tengas desarmados. Si no se presenta por ahí otra oportunidad yo les guardaré a todos armas de las que se ocupen aquí. Cuando concluya toda la operación haré una distribución equitativa de todas las armas ocupadas. Ahora, lo único que me importa es que estén en la línea de fuego. No se puede hacer otra cosa en medio de la urgencia con que tenemos que actuar.

Un abrazo para ti y todos los compañeros.

FIDEL

P. D. Almeida va con un refuerzo a situarse en el camino Palma Mocha-Naranjal, donde te dije que dejaras seis hombres. Quiero que hagas contacto con ellos mediante un mensajero y me informes si ya Almeida llegó. Ese camino de Palma Mocha-Naranjal hay que defenderlo bien para que la línea sea invulnerable.

FIDEL

ADICIONAL

Los seis hombres situados en el alto de Naranjal deben quedar allí con Almeida. Recomiéndale a Almeida que tenga vigilancia por la Caridad y por Palma Mocha. Tus auxiliares lo pueden ayudar en eso. Si Almeida no ha llegado allí debe ser por alguna confusión y hay que tratar de localizarlo.

F.

Sierra Maestra
Julio 19, 58, 5 p.m.

Che:

La mayor parte de las balas remitidas a donde estoy son M-1. Te mando 500 y las 200 de 30.06 que me pides; 45 no hay aquí ninguna. Camilo debe tener 400 en el depósito. Pídele 100 de parte mía.

FIDEL

P. D. Tengo la impresión de que en cualquier momento le van a ordenar a la tropa de la Mina que avance hacia acá. Los aviones han roto hoy todos los récords y un nuevo refuerzo venía avanzando hoy desde la playa a donde han mandado 400 guardias según informe de Nandín que acabo de recibir. Estoy esperando noticias del combate.

F.

ADICIONAL

Che:

Ha habido un combate tremendo con el nuevo refuerzo. Cuevas murió avanzando contra los soldados. Es hasta este momento la única baja. Tengo la impresión de que esta vez el plan



se ejecutó completo, pues la vez anterior Paz, por una confusión no llegó a tiempo para cortarles la retirada.

Espero que se les haya ocasionado a los guardias un enorme destrozo, pero la muerte de Cuevas tiene a todos aquí muy tristes y la casi segura victoria nos resulta amarga. Faltan noticias de Lalo y Paz que estaban más abajo. Cuevas destrozó la vanguardia y le ocupó todas las armas.

FIDEL

Sierra Maestra
Julio 19-58 5:30 p.m.

Orden Militar

Se asciende póstumamente al grado de comandante del Ejército Rebelde por su ejemplar conducta militar y su heroico valor al capitán Andrés Cuevas, muerto en el día de hoy, cuando avanzaba sobre el enemigo. En lo adelante se mencionará su nombre con el grado de comandante.

Márquese el sitio de su sepultura para construir allí un obelisco que perdurará con el recuerdo imborrable de todos sus compañeros de ideal.

FIDEL CASTRO R.
Comandante-Jefe

Sierra Maestra
Julio 19, 1958 5 y 30 p.m.

Lalo:

Ha sido altamente dolorosa y triste la muerte de Cuevas. Por primera vez, la victoria nos resulta amarga en estos días. Ojalá te encuentres bien y ningún otro compañero haya tenido novedad.

Te mando veinte y pico de hombres para que les entregues armas y balas; sobre todo 30.06 si tienes para sus fusiles.

Como ahí hay mucho de personal, manda para acá de nuevo estos hombres que te envío.

Que Pinar asuma [incompleta].

Sierra Maestra
Julio 19, 1958, 8 p.m.

Lalo:

Este es un momento decisivo. Los compañeros tienen que llenarse de valor a pesar de las bajas. Si retrocedemos habremos perdido la oportunidad de escribir una de las páginas más gloriosas de la historia de Cuba; si resisten nuestros hombres, ese ejército no podrá avanzar y Batista estará perdido. Confío en ti que tienes valor y tienes inteligencia para afrontar la situación. Si la gente amanece mañana pegada a los guardias los aviones no podrán bombardearlos; si continúan ametrallando por el río, la gente se puede apartar del camino, pero tomando precauciones para cortar a los guardias, si intentan avanzar.

De los hombres que mando, deja ahí a los que necesites para sustituir las bajas y manda para acá con los heridos nuestros a los que no necesites.

Si en cualquier circunstancia hubiera que perder terreno, hay que resistir firmemente un poco más acá. En ninguna forma debe quedar libre el camino al enemigo. Yo estoy seguro que con el destrozo que ustedes les han hecho hoy esa tropa no avanza.

¡Mucho ánimo y mucho valor que esta es una oportunidad para todos ustedes de escribir una página en la historia!

FIDEL

ADICIONAL

Lalo:

Los heridos nuestros que sean trasladados de inmediato para acá por los que fueron a buscar rifles.

Los guardias heridos que no puedan caminar los ponen por ahí en cualquier arroyo seguro. Los guardias que puedan caminar que vengan para acá.⁵⁸

Tercera carta de Fidel al jefe del Batallón 18

El sábado 19, poco después de las once de la noche, Fidel envía un prisionero con un mensaje para el jefe del Batallón 18, a quien le propone la rendición.

⁵⁸ *Ibíd.*, pp. 216-219 y 220-224.



Sierra Maestra
Julio 19, 58, 11 p.m.

Comandante Quevedo:

No sé si tiene usted noticias de lo que está ocurriendo. La Compañía G-4 de su batallón, que estaba en la playa, fue destruida por nuestras fuerzas al intentar avanzar. El operador del PRC-10 que según sus propias palabras se comunicó con usted en el momento del combate y habían encontrado oposición usted le dijo: “sabía que les iba a pasar eso” (de cuya veracidad no puedo dar seguridad absoluta), llegó herido de gravedad y a pesar de los esfuerzos que hicimos para salvarle la vida murió al otro día. Hoy a las 2:30 de la tarde se le ha ocasionado enorme mortandad y se le han hecho innumerables prisioneros a otro batallón que intentó avanzar desde la playa; al anochecer todavía se estaban rindiendo a discreción, atacados por el frente y por los flancos y por la retaguardia. De los documentos ocupados a ese segundo refuerzo hay varios dirigidos a usted que le adjunto. El camino de La Plata usted sabe que es como un paso de las Termópilas que miles de soldados no podrían franquear. Si no fuera usted el caballero que es, el hombre humano y decente que con tanta bondad ha tratado a los ciudadanos dondequiera que ha estado; si no fuese usted el militar de sentimientos patrióticos y democráticos, forzado por amargas circunstancias a librar esta campaña contra la razón, el derecho y la justicia, en la que ninguna honra ni gloria podría ganar aunque la fortuna militar lo acompañara, no me dolería que pereciera usted de hambre y metralla con todos sus soldados, que en definitiva están sirviendo la ignominiosa causa de la tiranía y han costado la vida de muchos compatriotas. Pero mi conciencia de hombre honrado, mi sensibilidad humana hacia otros hombres en la adversidad me imponen al menos la obligación de hacer algo por esos hombres que están ahí, engañados la mayor parte, creyendo en las absurdas historias que han inventado los que comercian con la sangre de los soldados de la República, y por usted, que para amargura de nosotros que lo hemos puesto en esa difícil situación, sin saber siquiera que de usted se trataba, es uno de los militares más decente que conozco en el ejército y que por un prurito de honor que solo se justifica en defensa de la patria y de las causas justas, sacrifique su vida y la de sus hombres en aras de la infamia. Yo tengo también un interés: ahorrar vidas de mis hombres. Tenga la seguridad que me

bastaría ordenar un asalto en masa con fuerzas dos veces superiores a las que usted le quedan y tomamos esa posición por muy tenaz resistencia que nos hagan, porque nuestra tropa está enardecida y nos favorecen todas las ventajas tácticas. Pero, ¿tendrían derecho a esperar sus soldados el mismo trato si nos hacen sacrificar en una batalla que ya tienen perdida, a numerosos compañeros? Mientras tanto, ¿no comprende usted que atrincherados nuestros hombres en firmes y desfiladeros que son infranqueables, el intento de rescatar esa tropa, sería la sepultura de cientos de sus compañeros de armas sin que lograran el empeño? ¿Sabe usted que las tropas están agotadas y los detenidos por desertión en la jefatura de operaciones suman centenares, en cuyo estado deplorable de ánimo no podrían vencer nuestra resistencia tenaz y resuelta? ¿Si en dos meses no han podido penetrar en ciertas zonas, cómo van a penetrar ahora por caminos mucho más fuertemente defendidos y favorecidos por el terreno? ¿No observa usted que la aviación, única arma a la que pueden ya aferrarse, no hace la menor mella en nuestras filas y que nuestros hombres están tan cerca de ustedes que no pueden ser ametrallados y bombardeados sin que ustedes también lo sean? ¿Qué esperanza puede tener usted, comandante, que justifique el sacrificio de tantas vidas suyas y nuestras? ¡El honor militar! ¿Y no cree usted que el honor militar exigía antes que nada, que el ejército de la República y sus oficiales de academia jamás hubiesen sido puestos al servicio del crimen, del robo y de la opresión? Usted es un hombre culto y sabe que le hablo con la razón y el corazón. Tenga el valor de ser sincero con su conciencia, ser leal a ella, a la patria y a la humanidad, y no morir oscuramente sin que la nación y sus conciudadanos se lo agradezcan ni se lo admiren, que la persona humana tiene derecho a fines más nobles. El valor de usted y su vida de hombre honrado y capaz que la patria necesita no deben sacrificarse inútilmente. Hay muchos prisioneros heridos de su batallón y en el combate hoy había ya 14 compañeros suyos heridos de gravedad en nuestro poder que no podrán ser evacuados y atendidos como lo requiere su estado mientras la batalla se prolongue con el trabajo abrumador que imponen a nuestro personal las obligaciones militares. Tenemos concertada la entrega de todos los prisioneros heridos a la Cruz Roja que viene con salvoconducto del jefe de Operaciones, para el martes 22. Materialmente no podemos hacer más por ellos. Envíe a nuestra línea si lo desea, a su médico, para que se cerciore de cuanto digo. Dígnese escuchar estas



razones, no a un adversario ocasional, sino a su amigo, a su compañero de las aulas universitarias y su sincero compatriota, a quien la victoria por estar usted de por medio y haberse derramado tanta sangre, no puede saberle más amarga. Espero de su condición de militar de honor que devuelva al portador de esta carta la que lleva a usted cumpliendo simplemente una orden, y que no paguen sus soldados con una falta de hidalguía la consideración que hemos tenido con todos los que están prisioneros. Atentamente. FIDEL CASTRO.⁵⁹

Para evitar confusiones, Fidel también le envía un mensaje al capitán Braulio Coroneaux.

Sierra Maestra
Julio 19, 58, 11 y 45

Curunó:

El portador es un prisionero que lleva un mensaje mío al comandante Quevedo. Manda aviso a Quevedo, Ignacio y el Vaquerito que no disparen sobre un hombre que va al campamento enemigo con casco y una bandera blanca y que hagan un alto al fuego hasta las 10 de la mañana.

FIDEL CASTRO R.⁶⁰

A la propuesta de rendición hecha por el mando rebelde, el comandante José Quevedo responde que esperará hasta las seis de la tarde, pues ya ha dado su palabra al estado mayor del ejército de resistir hasta esa hora.

Principios de la unidad revolucionaria

Este día 19, a través de las ondas de Radio Rebelde, se da lectura a un llamamiento de Fidel a la unidad. El documento

[...] fue grabado en cinta magnetofónica en Venezuela, y distribuido entre las organizaciones que propugnaban el derrocamiento del

⁵⁹ *Ibídem*, pp. 108-112.

⁶⁰ *Ibídem*, p. 224.

gobierno de Batista por medio de la lucha armada. También se les entregó a las agencias cablegráficas de noticias, periódicos de Venezuela y corresponsales de la prensa extranjera.

En ese documento Fidel expresó los principios sobre los cuales se fundamentaría la unidad revolucionaria:

Primero: Estrategia común de lucha para derrocar la tiranía mediante la insurrección armada, reforzando todos los frentes de combate, armando a los miles de hombres que están dispuestos a combatir por la libertad en un plazo mínimo; movilización popular de todas las fuerzas obreras, cívicas, profesionales, económicas, etc., para culminar el esfuerzo cívico en una Gran Huelga General y el [esfuerzo] bélico en una acción armada conjunta en todo el país.

Segundo: Conducir al país a la caída del tirano, mediante un breve gobierno provisional, a su normalidad, encauzándolo por el procedimiento constitucional y democrático.

Tercero: Programa mínimo de Gobierno que garantice el castigo de los culpables, el orden y la paz, y el progreso económico, social e institucional del pueblo cubano.

Al pedirle al gobierno de los Estados Unidos que cese toda ayuda bélica y de cualquier orden al dictador, reafirmamos nuestra postura en defensa de la soberanía nacional y de la tradición civilista y republicana de Cuba.

A los militares decimos que el instante ha llegado de que nieguen su apoyo a la tiranía.

A los obreros, a los estudiantes, a los profesionales, a los comerciantes, a los patronos, hacendados, a los cubanos de todas las religiones, ideologías y razas, pedimos que se unan a este esfuerzo liberador que derrocará a la infame tiranía que durante años ha regado de sangre el suelo de la patria.

Invitamos a todas las fuerzas revolucionarias, cívicas y políticas del país a que suscriban esta declaración de unidad y posteriormente, tan pronto las circunstancias lo permitan, convoquemos a una reunión de delegados de todos los sectores sin exclusión alguna para discutir y aprobar las bases de la unidad.

FIDEL CASTRO RUZ

Tan pronto se propagó la noticia de que Fidel había redactado ese documento, llegaron a Caracas representantes de las



distintas organizaciones. El 20 de julio de 1958, el M-26-7 convocó a una reunión con ellos en el vestíbulo del hotel El Conde para firmar la declaración de unidad contra la tiranía, creándose una organización que se denominó Frente Cívico Revolucionario (Pacto de Caracas). El documento definitivo se firmaría en la Sierra Maestra, como indicaba el llamamiento. [...] ⁶¹

En El Jigüe se está tramitando la rendición

El jefe rebelde, convencido de la victoria, decide esperar, aunque no deja de enviar orientaciones a sus hombres.

Sierra Maestra
Julio 20, 58 6 a.m.

Lalo:

Estos compañeros son gente muy buena de La Habana y Santiago. Si quedan armas ahí, los armas y los mandas para acá. Si no te quedan armas, los mandas desarmados que yo resolveré por aquí.

Mándame noticias.

Desde anoche los médicos y el instrumental están listos para atender nuestros heridos.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 20, 58, 11 a.m.

Lalo:

Los guardias están tramitando ya la rendición. Esta tarde ya estará todo terminado. Resistan ahí a toda costa cualquier avance, que ha sido esta una gran victoria, gracias al heroísmo de ustedes. Comunica a todos los compañeros esta noticia.

FIDEL CASTRO R.

...

⁶¹ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 23-24.

Sierra Maestra
Julio 20, 58, 11 y 30

Che:

Después de una tregua de tres horas los guardias están tramitando su rendición.

El combate ayer contra los refuerzos fue largo y sangriento. Tuvimos 4 muertos y 4 heridos, dos muy graves.

La gente soportó heroicamente una lluvia de bombas que ocasionaron la mayor parte de las bajas, aunque el refuerzo fue rechazado, todavía por la mañana se combatía esporádicamente. Se les hizo 17 prisioneros, muchos muertos y armas que pasan de 20 hasta ahora.

En la zona del cerco ayer a las 5 p.m. mataron a Teodoro Bandera de Vilo.

Ya no nos falta más que soportar los bombardeos de hoy. Manda a la zona de La Plata, donde está el hospital a los que quieran armarse. Pienso recoger todos los rifles Mendoza, armar de Springfield, Garands y Cristóbal a la gente, distribuir automáticas entre los más viejos y cortar de inmediato la retirada a los guardias de Santo Domingo y Las Vegas. Tú te vas a encargar de Las Vegas. Esta noche pienso retirar las tropas y no dar la noticia de la rendición hasta pasadas 48 horas.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 20, 58, 11 y 40 a.m.

Franqui:

Publica hoy, aunque sea domingo, el parte militar que llevaste tal como está.

Después de 3 horas de tregua los guardias del Jigüe están tramitando la rendición; pero no pienso dar la noticia hasta pasadas 48 horas.

Ayer se libró un rudo combate contra los refuerzos.

Se les hizo 17 prisioneros, muchos muertos y más de veinte bajas.

Nosotros en el día de ayer tuvimos 5 muertos, entre ellos Cuevas, y 4 heridos, dos muy graves.

FIDEL CASTRO R.



Sierra Maestra
Julio 20, 58, 12 y 20 p.m.

Ramirito:

Que todos los oficiales conserven sus armas cortas. Ocúpate de que nadie se las vaya a quitar.

FIDEL CASTRO R.

Sierra Maestra
Julio 20, 58 2 y 30 p.m.

Lalo:

El comandante de la tropa sitiada habló con Ramirito y le dijo que él había dado su palabra de resistir hasta hoy a las 6 de la tarde. Que si a las 6 de la tarde de hoy el refuerzo no había llegado, vendría a verme para acordar la rendición.

El ejército le prometió que el refuerzo llegaría hoy. Así es que la cuestión es que no se permita pasar el refuerzo aunque vengan dos mil guardias.

También parece que el ejército habló de meter hoy mucha aviación.

Parapétate y no dejes pasar el refuerzo por nada del mundo, si intentan venir, que la victoria está en nuestras manos.

La gente nuestra ha estado en el campamento hablando con los guardias y les han dado cigarros, etc.

FIDEL CASTRO R.

P. D. A la noche te enviaré instrucciones, tan pronto se rindan.

Sierra Maestra
Julio 20, 58, 4 p.m.

Tamayo:

Los guardias se rendirán después de las 6 de la tarde.

A las 5 y 30, sal para acá con tu gente y la de Celio Escalona. Se reúnen conmigo en el Jigüe para entregarles armas a la noche.

FIDEL CASTRO R.⁶²

⁶² José Quevedo: Ob. cit., pp. 225-229.

Victoria rebelde en la batalla de El Jigüe

Sierra Maestra

Julio 20, 58 6 y 30 p.m.

Lalo:

Recoge todo el personal tuyo, de Pinar y Paz y ponlo en marcha hacia el Jigüe. Quiero que antes del amanecer la gente haya salido de esta zona. Deja solamente una patrulla cuidando la mercancía y las cosas que hay que recoger. Esta misma noche pienso mandar mulos a buscarla.

Pasadas ya las 6 y no habiendo llegado refuerzos se está llevando a cabo ya la rendición. El comandante está en camino a tratar conmigo.

Ya un grupo de guardias fue a Cahuara con calderos a cocinar. Mis más sinceras y emocionadas felicitaciones a todos.

FIDEL CASTRO

P.D. Pásale a Paz esta disposición.⁶³

El comandante José Quevedo detalla:

[...] Nuestros oficiales apoyaron la decisión que habíamos tomado de entrevistarnos con el líder rebelde. Le habíamos pedido al doctor Fidel Castro que nos enviara caballos para poder ir donde él y celebrar la entrevista, ya que por el estado de debilidad en que nos encontrábamos, no nos era posible andar a pie mucho rato. [...] Nos acompañaban, para celebrar esta entrevista el teniente Wolf y el cabo Camba. No pasó mucho rato de haber iniciado la marcha, cuando vimos bajar dirigiéndose a nuestro encuentro a Fidel y a un grupo de sus compañeros. Nos saludamos y nos abrazamos. Wolf y Camba se quedaron con los compañeros de Fidel, mientras él hizo un aparte conmigo [...] Después de un rato de conversación amistosa, entramos en el escabroso tema a discutir. Verdaderamente nosotros estábamos perdidos, no teníamos fuerzas, ni poder alguno para exigir condiciones; las que hubiera, caerían dentro del plano de las concesiones, que un jefe victorioso, con la razón de la causa justa en su mano, pudiera hacer, a un

⁶³ *Ibidem*, p. 230.



adversario al cual no odiaba y que por las circunstancias había tenido que combatir, comprendiendo la situación por la que atravesaba [...]

[...] la rendición se pactó sobre las siguientes bases:

1) Se suspendería el fuego y todo nuestro personal sería atendido rápidamente por nuestro médico y los médicos rebeldes.

2) Todos los prisioneros serían entregados a la Cruz Roja Internacional, incluyendo a los que estaban en Puerto Malanga.

3) No destruir arma alguna, de modo que fueran entregadas en las mejores condiciones posibles.

4) El único prisionero de guerra sería el jefe del batallón.⁶⁴

Años después, José Quevedo Pérez narra al periodista Luis Báez algunos momentos del encuentro con Fidel luego de la derrota de su batallón por las tropas rebeldes.

LB: ¿Cómo fue su primer encuentro con Fidel?

JQ: Eso fue algo increíble. Cuando llego, Fidel me recibe con un abrazo. Me lleva a un lado y se pone hablar conmigo. Los dos solos.

LB: ¿Recuerda qué hablaron?

JQ: Preguntó por mis hombres. Se interesó por diversos militares que estudiaron conmigo en la universidad.

Me habló con mucho respeto y consideración. Me trató de usted, pero con un usted más afectuoso que el más íntimo tú del mundo.

Fidel hablaba, hablaba. Yo estaba sorprendido. Contestaba con frases cortas.

Había momentos en que no sabía qué decirle. Aquello que iba a pedirle, ya él me lo había ofrecido. A veces, mucho más, incluso, de lo que yo aspiraba.

Parecía algo fuera de este mundo. No es lógico que después de un combate de 10 días, tu enemigo te reciba como si hubiera terminado un encuentro deportivo.⁶⁵

El propio Quevedo recoge en su libro La batalla del Jigüe la continuación de este histórico momento.

⁶⁴ Ibídem, pp. 119-121.

⁶⁵ Luis Báez: Ob. cit., p. 127.

[...] Antes de retirarnos, le dijimos al doctor Fidel Castro que inmediatamente reuniríamos a los oficiales del Bon., les explicaríamos las condiciones de la rendición y recomendaríamos que se aceptara; que más tarde le daríamos la respuesta definitiva. Fidel nos dijo que tenía intenciones de visitar el campamento y hablarles a los soldados; le manifestamos que no lo creíamos prudente, hasta tanto no se produjera la rendición total.

Regresamos al campamento entrada la noche y se veían a rebeldes y soldados en conversaciones animosas. Reunimos a los oficiales, les explicamos los detalles de la entrevista, las condiciones propuestas por Fidel, las sugerencias nuestras y la recomendación que hacíamos de que debíamos aceptar. Todos comprendieron y todos aceptaron. Cada cual se encargaría de comunicar a sus respectivas unidades la decisión del mando.

Al rato, no pudiendo resistir el sueño y el cansancio me quedé dormido. Al despertar como a la medianoche, sentimos ruidos y vimos a lo lejos unas luces y el personal reunido alrededor de ellas; preguntamos qué sucedía y nos dijeron que Fidel estaba en el campamento hablándoles a los soldados. Nos dirigimos de inmediato hacia el lugar y nos colocamos cerca de él; y aunque aquello nos pareció imprudente, pues no podíamos responder por la caballerosidad de todos y cada uno de nuestros soldados, nada desagradable sucedió y su charla gustó mucho a todos.⁶⁶

En la declaración realizada por el soldado de segunda Pablo García Morejón ante los oficiales nombrados por el estado mayor del ejército de Batista para investigar los sucesos del Jigüe, este expresa:

[...] Después en horas de la madrugada, posiblemente después de las 12, vino al campamento Fidel Castro y una mujer. Celia y los fidelistas nos pidieron las armas y Fidel nos habló diciéndonos que estaba orgulloso como cubano de la batalla que le habíamos dado, resistiendo 7 días de combate, más otros 2 que llevábamos sin comer. Y nos dieron comida que él mandó a preparar. [...]⁶⁷

Cuando apenas ha terminado la batalla de El Jigüe, ya Fidel se prepara para futuros combates.

⁶⁶ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 122-123.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 152.



Sierra Maestra
Julio 21, 58, 9 p.m.

Che:

No ha sido tanto mi silencio. Ayer te envié mensaje urgente tan pronto los guardias iniciaron trámites de rendición. A la 1 y 30 de la madrugada de hoy se concretó todo.

Estaban totalmente vencidos, con 7 días de hambre y ya con el agua cortada. Se ocuparon en el campamento 161 armas, incluyendo dos trípodes; el 81 con muchos proyectiles; el 60 con setenta proyectiles aproximadamente y la bazooka con muchos cohetes. Parque abundante. Comprenderás todo el trabajo que he tenido.

Los guardias son 146, más setenta de días anteriores, suman más de 200 los prisioneros. Aquí en el hospital de La Plata hay como 140 de los que se rindieron; otro grupo está en el Jigüe (casa de Santos) con los prisioneros y heridos de otros combates. Los que están aquí en el hospital van rumbo a Las Vegas, donde les prometí ponerlos en libertad mañana. Se los entregaremos a la Cruz Roja, como enfermos y desnutridos. Con ellos entregaremos a los heridos del combate de Santo Domingo. Mañana o pasado entregaremos los que están en casa de Santos y luego a los prisioneros viejos, como Tundidor, Solís, etc. Mañana a las 8 a.m. estaré en la Maestra, para hablar por teléfono contigo.

Trata de que les preparen almuerzo a los guardias en el alto de Mompié.

Personalmente te contaré todo.

FIDEL

P. D. No se ha tomado una sola fotografía de nada. ¿Podrías hacer algo en ese sentido? ¡Es una lástima!⁶⁸

El doctor Julio Martínez Páez comparte una de las anécdotas de estos días.

Cuando terminó la batalla del Jigüe hubo una cosa muy singular. Los prisioneros fueron para el hospital. Allí acamparon y Fidel fue también y habló con ellos.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 230-232.

Y después que les habló, a uno de ellos se le ocurre sacar un retratico de un hijo y le dice:

—Óigame, Comandante, yo quisiera que usted me firmara el retratico este que es de mi hijo, porque quiero llevarme un recuerdo de usted.

Y Fidel le firma el retratico. Entonces el otro que estaba al lado saca un billete de a peso, y le dice:

—Oiga, mire, es lo único que yo tengo aquí para coger su firma, hágame el favor, que yo quiero llevarme el recuerdo también.

Y así muchos de los prisioneros sacaron papeles, retratos, de todo lo que tenían para llevarse la firma de Fidel. A tal extremo que hubo que detener la salida de la tropa.⁶⁹

Prepárale un café con leche al teniente

El médico Martínez Páez también narra que de los tres oficiales prisioneros, el teniente está herido y muy agotado.

Me dedico a curar al teniente; es un hombre joven, de mediana estatura. Está muy pálido. Pienso que la palidez es causada por el dolor de su herida, por la emoción vivida y por el trato que reciben (para ellos inesperado). Tiene una fractura por arma de fuego en el antebrazo. Conversamos mientras preparo el instrumental. Lo hago reposar en un banco de junquillo de río, lo curo y le inmovilizo el brazo con un aparato enyesado. Fidel se le acerca y le dice:

—¿Qué podemos hacer por usted? ¿Qué desearía en este momento?

—Lo que más deseo ahora es tomarme un café con leche caliente —responde el teniente.

Palidezco cuando Fidel me mira y me dice:

—Prepárale un café con leche al teniente, Martínez Páez.

Lo llamo a un aparte y le explico que solo tengo una lata de leche condensada, guardada para una extrema urgencia nuestra. Fidel insiste:

—Bueno, pues ábrela y hazte cargo que fue para mí —me dice serio.⁷⁰

⁶⁹ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp. 289-290.

⁷⁰ Julio Martínez Páez: *Un médico en la Sierra*, pp. 115-116.



El recuento de diez días de batalla

Las primeras informaciones sobre la victoria en El Jigüe son transmitidas por Radio Rebelde.

Dentro de breves minutos ofreceremos a nuestros oyentes una noticia sensacional sobre la situación militar.

...
Vamos a dar de inmediato una sensacional noticia sobre la situación militar que hemos estado anunciando contenida en el siguiente comunicado de la Comandancia General que dice textualmente:

S.M. [Sierra Maestra] Frente No. 1 Julio 22 de 1958 6 a.m.

Después de 10 días de batalla en el lugar conocido por El Jigüe, a 7 km aproximadamente del río La Plata, el batallón No. 18 de infantería enemigo se rindió a las fuerzas rebeldes a la una de la madrugada de ayer lunes.

Otro batallón y otra compañía más fueron destrozados en el curso de la batalla. Al intentar romper el cerco desde la costa se les han ocasionado entre muertos y heridos más de 300 bajas a las fuerzas de la dictadura. Un enorme botín cayó en nuestras manos. Ha sido la batalla más dura y sangrienta que se ha librado en los 20 meses que dura ya esta lucha en la S.M.

Mañana se informará al pueblo con todos sus detalles el número de prisioneros, muertos y heridos, las armas y balas ocupadas y la narración exacta de la forma que se desarrolló la batalla desde el sábado 11 a las 5 y 45 de la mañana hasta ayer lunes a la 1 de la madrugada, en que después de una resistencia realmente tenaz y valerosa sucumbió el batallón sitiado por nuestras fuerzas.

FIDEL CASTRO
Comandante en Jefe⁷¹

Fidel ordena a los capitanes Guillermo García y Lalo Sardiñas se dirijan a su puesto de mando en La Plata, donde son ascendidos al grado de comandante, y se les informa del ascenso póstumo al

⁷¹ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 232-233.

mismo grado de Andrés Cuevas, quien había caído en combate el 19 en el lugar conocido por Purialón.⁷²

La ética de Fidel se evidencia en el trato a los militares del batallón derrotado. José Quevedo narra lo ocurrido después de la rendición de su tropa.

Cuando se hizo de día, Fidel se reunió de nuevo con los soldados de nuestro batallón, les habló familiarmente y muchos de ellos le pidieron les autografiara papel moneda y otros objetos para guardarlos de recuerdo.

Los oficiales habían conservado sus armas cortas por orden de Fidel. Al teniente Duboué, se le había extraviado la suya, premio de la escuela de cadetes y el jefe rebelde dispuso de inmediato su búsqueda hasta que fue hallada.⁷³

El día 23, salimos hacia el campamento de Fidel, para ir a una casita cerca, donde él nos había dicho que íbamos a vivir [...] siguiendo el camino fangoso de la ladera de aquella montaña estaba la casita del Comdte. Fidel Castro, donde trabajaba junto a Celia Sánchez, su escolta y los compañeros de ocasión que allí le visitaban para tratar asuntos relacionados con el desarrollo de la guerra [...]

...

El día 24, el Comandante Fidel Castro tenía ya elaborado su parte de guerra sobre la Batalla del Jigüe, para ser transmitido a través de Radio Rebelde. En un gesto de extraordinaria confianza nos lo lee antes y nos pide, que si hallamos algún error, en cuanto a cantidades de hombres, armas, municiones, etc., le ayudemos a puntualizar los mismos. Agradecemos mucho aquello que nos hacía sentir, desde tan temprano, dentro de la familia rebelde.

Aquel parte era todo un hermoso documento, que reflejaba el calibre humano de su redactor y que cuando hablaba de nosotros lo hacía con tanto respeto y magnanimidad [...] ⁷⁴

Ese parte de guerra sobre la batalla de El Jigüe, transmitido por Radio Rebelde, dice textualmente:

La batalla del Jigüe. El sábado 11, a las 5 y 45 de la mañana una patrulla rebelde disparó los primeros tiros contra el batallón

⁷² Guillermo García Frías: Ob. cit., p. 141.

⁷³ José Quevedo Pérez: Ob. cit., p. 126.

⁷⁴ *Ibidem*, pp. 128 y 129.



número 18 de Infantería enemiga, acampado en un punto conocido por el Jigüe, donde se reúne el río de este nombre y el río La Plata, a unos siete kilómetros de la costa sur y unos diez kilómetros al oeste del pico Turquino. El fuego inicial fue breve. Parecía una simple escaramuza de hostigamiento, a los quince minutos la patrulla dejó de disparar y se replegó. Su objetivo era causar bajas y provocar movimientos. Ya a esa hora otras unidades rebeldes habían tomado todos los puntos estratégicos alrededor del batallón, pero tenían órdenes de no disparar al objeto de no descubrir su presencia. A las nueve de la mañana, dos pelotones enemigos partieron en dirección a la playa, conduciendo heridos y un arria de mulos en busca de alimentos. A la media hora chocaba con nuestras fuerzas apostadas en el camino que la obligaron a retroceder dejando cinco muertos, un prisionero, dos ametralladoras Cristóbal, una ametralladora Thompson, tres Springfields, cerca de mil balas y doce granadas de fusil. El resto de las unidades rebeldes continuaba sin disparar. El silencio se prolongó durante setenta y dos horas. En esas circunstancias era muy difícil que el batallón enemigo se percatara de su verdadera situación. Pero los alimentos se le habían agotado y pasaron tres días antes de que realizaran el segundo intento. Este se produjo el día catorce. A las dos de la tarde una compañía completa avanzó resuelta por el mismo camino. Nuevamente se entabló el combate que esta vez se prolongó hasta las nueve de la noche. Un pelotón quedó cortado y trató de escapar dispersándose, los dos pelotones restantes retrocedieron; al otro día el saldo era de 5 muertos, veintiún prisioneros, diez Springfields, 8 Garands, dos ametralladoras Cristóbal, un fusil ametralladora Browning, 39 mulos con mochilas y 2 800 balas. Simultáneamente nuestras fuerzas avanzaron desde todas direcciones y tomaron posiciones a tiro de fusil del campamento enemigo. El cerco declarado y desde entonces el fuego de hostigamiento, fue incesante. El batallón estaba inmovilizado y sin alimentos, desde hacía cuatro días, el éxito de la operación iba a depender desde entonces de la lucha contra los refuerzos enemigos. En la mañana del día 15, apareció la aviación. El ataque aéreo contra nuestras posiciones con fuego de ametralladoras y bombas explosivas de 500 libras y bombas napalm, duró ininterrumpidamente desde las seis de la mañana hasta la una de la tarde. Los potreros y los bosques alrededor del Jigüe quedaron chamuscados; pero ni un solo combatiente rebelde se movió de sus posiciones. Durante el día 16 el ataque se repitió, mientras los

transportes enemigos trasladaban tropas de refuerzo a la desembocadura del río La Plata.

Ese mismo día a las doce meridiano, conoedores nosotros de que la tropa sitiada llevaba cinco días sin ingerir alimento alguno, suspendimos el fuego durante tres horas conminándoles a la rendición. Los soldados salieron de sus trincheras y disfrutaron de la tregua, pero a las tres de la tarde volvieron a sus posiciones sin aceptar la rendición. El día 17 a las seis de la mañana partió de la playa la compañía G-4 de infantería. Marchaba lentamente explorando el camino. A las dos y treinta de la tarde, 50 fusiles automáticos y 2 ametralladoras trípode calibre 30 abrieron fuego sobre ella. En quince minutos los dos primeros pelotones fueron deshechos; el resto retrocedió. En nuestro poder quedaron 24 prisioneros, 12 muertos, 14 Springfields, 9 ametralladoras Cristóbal, 8 Garands, un fusil ametralladora trípode calibre 30; 18 mil balas y 48 granadas de fusil.

El primer refuerzo había sido rechazado. Pero la aviación continuaba atacando sin interrupción y los transportes continuaban desembarcando tropas en la desembocadura del río La Plata. El día 19 un batallón entero apoyado por fuego de artillería de tierra y de mar y de la aviación avanzó desde la playa. Se inició entonces el más duro combate de toda la jornada que duró ininterrumpidamente casi 24 horas. Las fuerzas rebeldes contraatacaron e hicieron retroceder al enemigo hasta la misma playa. Un capitán rebelde, el valiente compañero Andrés Cuevas y tres compañeros más habían caído, otros cuatro estaban gravemente heridos, pero en nuestro poder quedaban 21 prisioneros, 17 soldados muertos, 14 ametralladoras Cristóbal, 10 fusiles Garands, 2 cajas de obuses de mortero 81 y un arria de mulos con alimentos. Sobre todo el refuerzo enemigo había sido rechazado totalmente. El batallón sitiado llevaba nueve días sin ingerir alimento alguno; nuestras fuerzas avanzaron hacia el campamento; se habían situado a 50 metros de las trincheras enemigas cortándoles también el agua. El mismo día 19 a las once de la noche mientras se libraba el combate contra el segundo refuerzo se envió un soldado prisionero a ofrecer la rendición.

En la mañana del día 20 dimos orden de alto el fuego desde las seis hasta las diez. Los soldados enemigos estaban desmayados en las trincheras, habían aceptado el alto al fuego. Poco a poco algunos de los que todavía podían caminar trabajosamente se acercaron a nuestras trincheras y pidieron agua, alimentos y cigarras. Al ver que nuestros hombres no le disparaban y le daban de sus propios



alimentos que tenían a mano se abrazaban a nuestros soldados y lloraban de emoción. ¡Qué distinto era el trato al que tal vez esperaban engañados por la falsa propaganda de la dictadura! El espectáculo era emocionante para todos. Nadie disparaba ya, pero el Comdte. José Quevedo un oficial joven realmente querido por sus soldados, todavía mantenía el control sobre aquella tropa diezmada, hambrienta y desnutrida. Estos no combatían ni podían combatir ya, pero el oficial se negaba todavía a rendirse y los soldados respetaban su decisión. Era difícil sin embargo que los abrazos entre rebeldes y soldados se trocasen en lucha a muerte otra vez. El comandante en un esfuerzo por ganar tiempo nos comunicó que hasta las seis de la tarde no tomaría una decisión que, aunque sus hombres habían llegado al límite de la resistencia física, él había dado su palabra al estado mayor de resistir hasta esa hora en espera de los refuerzos. Convencidos de la solidez de nuestras líneas decidimos esperar y no lanzar un ataque innecesario que hubiera costado todavía muchas vidas, contra aquellos que minutos antes nos pedían agua y alimentos. Al anoecer llegó la noticia de que los refuerzos habían sido totalmente rechazados. El día 21 a la una de la madrugada los restos del batallón 18 se rendían a nuestras fuerzas. Las condiciones fueron decorosas y humanas. A los oficiales se les permitió conservar sus armas personales y se les facilitó alimentos a todos, y se les comunicó que todos serían puestos en libertad a la mayor brevedad. Solo el comandante debía de quedar como prisionero de guerra. Ciento setenta hombres entre oficiales, clases y soldados quedaban en nuestro poder, 91 fusiles Springfields, 46 ametralladoras Cristóbal, 15 Garands, 4 fusiles ametralladoras; 2 ametralladoras trípodes, una bazooka con 60 proyectiles, un mortero 81 con 60 obuses y un mortero de 60 con 80 obuses y 35 mil balas aproximadamente y 126 granadas.

Justo es reconocer que el adversario combatió con valor resistiendo hasta límites admirables un cerco de diez días sin ingerir alimentos, en espera de refuerzos que la dictadura no pudo hacer llegar. Quedaba fuera de combate una de las mejores unidades de las fuerzas enemigas y que contaba con un jefe capaz y valeroso. Aun cuando este queda como prisionero de guerra, será tratado con todas las consideraciones que merece, porque según informes que obran en nuestro poder, tuvo un comportamiento humano y respetuoso con la población civil en los meses que operó en la Sierra Maestra. Lamentamos que le haya correspondido en este caso la derrota a un

oficial honrado y decoroso. Es que los criminales no se arriesgan jamás entre los picos de la Sierra Maestra. La batalla del Jigüe ha arrojado un saldo total de 249 armas ocupadas, 41 soldados, clases y oficiales muertos y 241 prisioneros, de ellos cerca de 30 heridos.

Al objeto de informar al pueblo y a sus propios familiares podemos decir para la tranquilidad de las esposas, madres y demás familiares de esos soldados que desde el día de ayer se encuentra ya en las Vegas de Jibacoa procedente de Gibara, (sic) el delegado de la Cruz Roja Internacional, al que le fueron entregados los soldados enemigos heridos en los últimos combates en la Sierra Maestra y 240 prisioneros de la batalla del Jigüe. FIDEL CASTRO RUZ. Firmado Comandante-Jefe. 24 de julio de 1958. Miércoles.⁷⁵

Entrega de prisioneros a la Cruz Roja Internacional

La exitosa entrega de los prisioneros a la Cruz Roja Internacional se logra tras muchas gestiones. Luis Buch narra detalles.

Desde Ginebra, le comunicaron a Fidel, usando el puente radial nuestro en Caracas, que dados los obstáculos que se habría de vencer para poder entregar a los prisioneros en Bayamo y dadas las limitaciones de medios y fuerzas que tenía la Cruz Roja Cubana, podría usarse otra variante. Fidel aceptó la sugerencia de los delegados de la Cruz Roja Internacional y propuso que los soldados rebeldes transportaran a los heridos hasta una casa de piedra que había en territorio controlado por la guerrilla, en la Sierra Maestra, donde los recibiría la Cruz Roja Internacional, siendo transportados por el ejército hacia el llano. El ejército ofreció garantías de que los camilleros rebeldes podrían retirarse sin dificultades.

...

[...] en los mensajes que se cursó inicialmente, pese a que Fidel siempre abordaba el asunto en el sentido de que fueran recibidos todos los prisioneros, sanos y enfermos o heridos, la Cruz Roja Internacional, seguramente como consecuencia de la reticencia del régimen, solo hablaba de la evacuación de los heridos, y no de prisioneros en un sentido abarcador. Pero, finalmente, por nuevos mensajes intercambiados entre Fidel y Pierre Jacquier, los prisioneros que no estaban heridos fueron incluidos.

...

⁷⁵ *Ibidem*, pp. 130-136.



Fidel contestó de que el Ejército Rebelde permitiría que la Cruz Roja entrara con una caravana de quince ambulancias por el central Estrada Palma hasta Las Vegas de Jibacoa, para recibir y evacuar a los prisioneros. En definitiva, se acordó que la entrega se realizara el 24 de julio. Los camilleros nuestros bajarían a los heridos y a los prisioneros hasta Las Vegas de Jibacoa, adonde llegaría un convoy de la Cruz Roja y su delegado, Pierre Jacquier, para recibirlos.

Desde el 23 de julio, al amanecer, comenzó a regir una tregua de cuarenta y ocho horas, declarándose a Las Vegas de Jibacoa como zona neutral.⁷⁶

Otro golpe así sería mortal para Batista

Una compañía del ejército intenta llegar a Santo Domingo. Fidel envía una orden al comandante René Ramos Latour.

Sierra Maestra
Julio 24, 58, 11 p.m.

Daniel:

Trasládate bien temprano con toda tu fuerza a reforzar la posición de Paz. Parece que los guardias van a subir mañana y esta puede ser la gran oportunidad, ya que tenemos fuerzas dispuestas para atacar desde distintas direcciones. Otro golpe grande en estos momentos sería mortal para Batista.

Deja ahí uno o dos hombres para que le indiquen la posición a los que voy a mandar a ocuparla.

FIDEL CASTRO R.⁷⁷

El 25 de julio, en Casa de Piedra, las tropas a las órdenes del capitán Ramón Paz, reforzadas por las del comandante René Ramos Latour, entran en combate con el enemigo. Lo ocurrido este día es reportado por Daniel y Paz en nota fechada a las dos de la tarde del 26 de julio.

Comandante Fidel Castro: a las 12 y 20 minutos de ayer se abrió fuego sobre el grueso de la compañía P del batallón 22 que se dirigía a Santo Domingo con víveres y parque.

⁷⁶ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 177-178.

⁷⁷ Fernando Vecino Alegret: Ob. cit., pp. 103-104.

Al filo de las 3, vencida la resistencia del enemigo se ordenó avanzar hacia el río desde distintas posiciones haciendo los primeros prisioneros y ocupándose gran cantidad de armas. Durante la tarde y la noche continuaron rindiéndose los soldados del ejército de Batista y la ocupación de armas.

El número de prisioneros es de 24, e incluyen al sargento Eladio García y el cabo Pedro Moffi. Once de los 24 prisioneros están heridos, algunos de gravedad.

Aunque no se sabe exactamente el número de muertos se han encontrado 11 cadáveres, pero los propios soldados estiman que más de 15 de ellos murieron en el combate. Entre los muertos figuran el teniente Alfonso Pérez Martínez y el sargento Alfredo Pereda.

El resto de la compañía retrocedió en precipitada fuga. Hasta el momento tenemos 1 muerto, el compañero Teruel y 1 herido.

PAZ y DANIEL.⁷⁸

El propio 25 de julio, comienza la segunda batalla de Santo Domingo. Carlos Rafael Rodríguez, enviado por el Partido Socialista Popular a la Sierra Maestra, recién se ha incorporado a la vida guerrillera. El destacado intelectual y político recuerda de este día:

[...] Fidel me mandó llamar al inmediato campamento de La Plata. [...] Después de un recibimiento afectuoso, me pidió que lo acompañara. De inicio, expresé mis temores de no poderlo seguir en su paso firme y seguro por un camino accidentado y fangoso al que no tenía costumbre. Recuerdo que me dijo: “¡Cómo no!, si estos ‘guajiros’ pueden, usted, que viene vitaminado de La Habana, puede también”. Pero no pude. Hacía falta algo más que vitaminas para seguirle el paso, pues todavía estábamos acostumbrados al asfalto. Me sería preciso más de un mes. Fidel lo comprendió y me dijo que seguiría adelante y que lo encontrara por esa misma vía. Cuando llegué, unos diez minutos después que él, ya la segunda batalla de Santo Domingo había comenzado. Poco después, Fidel me indicó tirarme al suelo y se tiró él mismo, pues según me explicó, las balas estaban silbándonos en los oídos, aunque yo todavía no fuera capaz de sentirlos.

⁷⁸ Ibídem, p. 113.



Allí pude comprobar la serenidad, organización y disciplina de aquellas tropas irregulares, y empecé a ver la maestría conductora de su joven jefe. Las órdenes eran continuas y variadas: ubicar personal, organizar ataques y detenerlos, tomar en cuenta la aviación enemiga que nos asediaba. Comprendí entonces que aquello era algo más que una guerrilla inorgánica, que había llegado a ser una fuerza compacta y coherente. [...] ⁷⁹

Mientras se desarrollan los combates en Santo Domingo, el Che y Camilo derrotan a otras agrupaciones que marchan en dirección a Las Mercedes. El fiasco del Plan F. F. se hace tan evidente para la tiranía que, el 26 de julio, el jefe de la zona de operaciones del ejército propone un nuevo plan, que también está llamado al fracaso.

En Casa de Piedra, el 29 de julio, Fernando Vecino es testigo de la tristeza que embarga a Fidel por la muerte del aguerrido capitán Ramón Paz, ocurrida en la recién finalizada batalla de Santo Domingo.

Al poco rato de estar nosotros en Casa de Piedra cuando acampábamos, llega Fidel acompañado de Faustino Pérez, y ambos conferencian con Daniel. Nuestro Comandante en Jefe se nota afectado por la muerte de Paz.

En nota de Fidel al Che este día le dice:

“En la batalla de Santo Domingo perdimos en total 7 hombres, entre ellos Paz. En conjunto toda la operación dio un saldo de más de cincuenta armas.

”Todas las balas gastadas en la persecución de Mosquera se recuperaron. Se le hicieron durante la persecución unos 30 muertos, pero es una verdadera lástima que por una serie de errores de la gente derivados del exceso de confianza no aniquiláramos el batallón completo. El éxito de hoy hay que aprovecharlo a fondo. Todo es cuestión de rapidez. La gente está delirante de alegría”.

...

Fidel dispone que la tropa de Ramón Paz, ahora sin jefe, pase al mando del comandante Daniel.

Nuevamente se da la orden de partir, y con Fidel a la cabeza echamos a andar unos doscientos cincuenta hombres, y más de cien salen con Guillermo y Lalo a posesionarse cerca de Cuatro Caminos.

...

⁷⁹ Ejército Rebelde. *El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente “José Martí”*, pp. 186-187.

De repente un tiro rompe la monotonía del leve ruido de nuestras pisadas. La columna se detiene, y desde el frente pasan la voz de parte de Fidel: “¿qué fue?”. Muy pronto, desde atrás viene la respuesta: “¡Tiro escapado!”. Nuevamente pasan la voz de parte de Fidel, ordenando que desarmen al compañero y que este no tome parte en el combate de mañana. Ese merecido castigo es el peor para un rebelde.⁸⁰

Una agresión a la soberanía nacional

A finales de julio, cuando ya la ofensiva enemiga es un fracaso y la contraofensiva rebelde está a punto de iniciarse, la tiranía intenta crear un conflicto en el acueducto de Yateritas, en Guantánamo. Acerca de este suceso, Luis Buch hace un detallado relato.

[...] Batista decide retirar la custodia militar al acueducto de Yateritas, que tenía por finalidad abastecer de agua potable a la base naval de Guantánamo.

¿Qué buscaba Batista? Pues que, al retirarse los operarios y custodios cubanos, las instalaciones tuvieran que ser ocupadas por los norteamericanos, y que estos quedaran responsabilizados con el cuidado, mantenimiento, funcionamiento y la protección de las instalaciones. Por supuesto, esta presencia militar de los norteamericanos, fuera ya del perímetro de la base naval de Guantánamo, en territorio controlado por el Segundo Frente, podía originar un incidente armado con los rebeldes, y era lógico que algo de esto pudiera ocurrir, porque para el Movimiento 26 de Julio sería inaceptable aquella ofensa a la soberanía nacional. Bastante teníamos ya con que ellos estuvieran en Guantánamo y que desde aquella base naval se abasteciera de armas y municiones a la tiranía. Es evidente que la intención de fondo era provocarle un conflicto internacional a la Revolución, que pudiera servir de pretexto para la intervención de los Estados Unidos en nuestro conflicto, en favor de la dictadura, dadas la complicidad y alianza entre Batista y ese país.

...
[...] el 28 de julio [...] retiraron las tropas batistianas y el personal cubano del acueducto de Yateritas y en su lugar llegaron los *marines* yanquis. Fue una operación bien calculada, pues desde abril

⁸⁰ Fernando Vecino Alegret: Ob. cit., pp. 123-125.



había, y esto lo reconoce Smith en sus memorias, un acuerdo entre los dos gobiernos, para proceder de esta manera en caso de que Batista decidiera desatender el acueducto.

...

En Venezuela nos enteramos [...] por medio de los cables de las agencias de noticias, que interrumpieron sus informaciones normales para dar la noticia [...]

Ese mismo día, al establecerse la comunicación con Radio Rebelde, le envié un mensaje cifrado a Fidel donde le narraba lo que había ocurrido en Yateritas y el contenido y la forma en que me había entrevistado con Bill Patterson.⁸¹ Por supuesto, que Radio Rebelde denunció la maniobra y Fidel se opuso a cualquier presencia yanqui en el territorio nacional. También se opuso a la supuesta declaración de zona neutral que propugnaban los norteamericanos, pues si el ejército se retiraba de Yateritas, el Ejército Rebelde ocuparía la posición y a este le correspondería la facultad y la responsabilidad de aplicar las leyes y los tratados nacionales e internacionales y de preservar las instalaciones del acueducto de Yateritas.

...

Entonces, Fidel realiza una declaración que contenía básicamente los puntos siguientes: Primero: la posición de principio de que Yateritas era territorio nacional, por lo cual la presencia de los *marines* era ilegal y constituía una agresión a la soberanía nacional, la que debía cesar de inmediato con su retirada. Segundo: que aquella situación constituía un acto de agresión arbitraria, absurda, que de persistir, sería considerada como una provocación consciente y deliberada, como un caso de invasión de Cuba, el que sería rechazado a cualquier precio. Tercero: que el Ejército Rebelde agotaría, de forma paciente, todas las vías de solución que permitieran la evacuación de los *marines*, estando dispuesto a ofrecer garantías para que el abastecimiento de agua a la base naval pudiera realizarse sin interferencias, pues no había la intención de suprimir el suministro.

Esa declaración nosotros la recibimos por medio de Radio Rebelde. Se copió y yo se la entregué personalmente a Bill Patterson. A los norteamericanos no les quedó más remedio que dar marcha atrás. Aceptaron como satisfactorias, como suficientes, las palabras

⁸¹ En el verano de 1958, William Patterson era consejero político de la embajada de los Estados Unidos en Caracas y se encargaba de los asuntos cubanos con el Movimiento 26 de Julio en ese lugar.

y las garantías de Fidel en la declaración [...] y ordenaron la retirada de los *marines*.⁸²

La ofensiva se ha convertido en fuga desesperada

La victoria en la segunda batalla de Santo Domingo se da a conocer por Radio Rebelde el 29 de julio a través de un parte de guerra firmado por Fidel. El parte dice textualmente:

Terminada la batalla de El Jigüe, comenzó inmediatamente otra batalla de gran magnitud contra dos batallones de la tiranía, que operaban desde Providencia hasta Santo Domingo, a las órdenes del teniente coronel Sánchez Mosquera.

Durante 4 días se prolongó la lucha que comenzó el día 25 a las 12 meridiano contra las tropas enemigas que venían a reforzar al Batallón 11 acampado en Santo Domingo y concluyó ayer a las 2 de la tarde en el sitio conocido por Peladero cerca de Nagua a varios kilómetros del Central “Estrada Palma”. La persecución contra el Batallón 11 duró 42 horas consecutivas. Sánchez Mosquera herido de gravedad en la cabeza fue evacuado en un helicóptero ayer 28 a las 7 y 30 de la mañana.

...

Entre la batalla del Jigüe y esta nueva batalla, el Ejército Rebelde ha sufrido solamente 13 muertos y 12 heridos, casi todos de poca gravedad, habiéndole ocasionado a las fuerzas de la tiranía más de 400 bajas entre muertos, prisioneros y heridos, y ocupándosele más de 300 armas y casi cien mil balas. Huelga decir que nosotros jamás podremos anunciar con júbilo el número de muertos enemigos ni exagerarlo, porque son hombres a quienes la tiranía está sacrificando criminalmente, sin razón.

El Ejército Rebelde ha aumentado extraordinariamente sus efectivos de combate y prosigue la lucha contra los restos de las fuerzas enemigas, que iniciaron la más grande ofensiva militar que pudo imaginarse en nuestra República, con 14 Batallones de Infantería, siete compañías adicionales, apoyada por una flota aérea y unidades blindadas. Armadas ahora con las bazookas ocupadas al enemigo, nuestras columnas pueden batirse contra los tanques de la tiranía.

La ofensiva se ha convertido en fuga desesperada. Desde ayer, antes de que finalizara la batalla de Santo Domingo, Providencia, se

⁸² Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 187-189.



estaba librando ya otra acción de gran magnitud contra otra tropa enemiga que está sitiada en Las Vegas y los refuerzos que tratan de salvarla desesperadamente. [...] ⁸³

Creo que mañana mismo se acaba todo

La madrugada del 30 de julio, Fidel envía a Lalo y Guillermo un mensaje, con un pequeña nota de Daniel.

Al llegar al alto de la Llorosa, supe por Camilo que los guardias de las Vegas se habían rendido. En vista de eso, como ya no tenía objetivo atacar el refuerzo, resolví algo mejor: copar el refuerzo, es decir todos los guardias de Arroyones y las Mercedes. Esto es el final de Batista.

Voy a dividir en dos grupos los 250 hombres que traje. La mitad se va a situar más abajo de Arroyones, para no dejar salir los guardias y la otra mitad, se van a situar en el firme de la Herradura para no dejar salir los de las Mercedes.

Tú y Guillermo, ahora, no se tienen que retirar después que ataquen cualquier refuerzo que venga de Estrada Palma. Deben hacer lo siguiente: esperar ahí donde les dije hasta que venga cualquier tropa de Estrada Palma. Después del primer combate se repliegan a Cuatro Caminos y allí se posesionan, con la bazuka para no dejar entrar ninguna tropa. No dejen de cuidar con patrullas cualquiera de los demás caminos que crean conveniente para cuidarse las espaldas.

En las Vegas se capturó un tanque. Con ese tanque, si se puede echar a andar, se va a atacar desde las Vegas para arrojarlos hacia las emboscadas.

Daniel y ustedes deben estar en constante comunicación. Hubert estará en la Herradura. Esta madrugada vamos a abrir fuego con la 50 y los morteros. Quiero añadirles que el resto de las tropas está en ánimo de rendirse también.

Creo que mañana mismo se acaba todo.

Abrazos

FIDEL CASTRO R.

⁸³ Fernando Vecino Alegret: Ob. cit., pp. 167 y 168.

Lalo: Fidel te manda a decir que no pudo usar el mortero porque se le hizo tarde. Yo estoy tratando de cerrarle el paso a los guardias de Arroyón.

DANIEL⁸⁴

Pocas horas después, René Ramos Latour, el querido comandante Daniel, cae en combate. Ese mismo día se cumple un año del asesinato de su hermano de armas, Frank País.

La situación militar en la Sierra Maestra

El enemigo aprueba un nuevo proyecto: el Plan N, pero ya las fuerzas armadas al servicio de la tiranía están derrotadas. Este mismo día comienza la batalla de Las Mercedes.

Fidel le envía al capitán Eddy Suñol nuevas órdenes.

Sierra Maestra
Agosto 1, 58, 6 p.m.

Suñol:

Te envió 160 pesos.

Confío en que no dejes pasar por ahí los guardias. Atrinchérate bien. Esta batalla se gana no dejando pasar los refuerzos.

Por el lado de Cuatro Caminos tenemos una fuerte tropa. Hay una patrulla encargada de hostilizar a los guardias por tu retaguardia cuando choquen contigo [...] ⁸⁵

Una información transmitida a través de Radio Rebelde permite conocer la situación militar para el 1ro. de agosto.

Sierra Maestra, Frente No. 1,
Agosto 1ro de 1958.

Las victorias rebeldes continúan sucediéndose ininterrumpidamente.

Cuando todavía la segunda batalla de Santo Domingo no había concluido, el Ejército Rebelde tenía cortada la retirada a la

⁸⁴ *Ibidem*, p. 127.

⁸⁵ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.3/914.



compañía 92 del batallón 19 de infantería situada en Las Vegas de Jibacoa.

El día 28 intentó avanzar el primer refuerzo enemigo. La infantería fue rechazada, un *jeep* y dos camiones destruidos después de sufrir numerosas bajas, ocupándoseles numerosas armas, pero un tanque de guerra logró penetrar aisladamente y llegar hasta la tropa sitiada. El día 29 los dos batallones enemigos intentaron inútilmente quebrar el cerco desde fuera, apoyados por tanques mientras la compañía sitiada intentaba salir avanzando desde adentro. Las fuerzas rebeldes, mientras resistían firmemente la presión exterior, atacaban a la compañía en marcha desde distintas direcciones. En horas de la tarde cesó toda resistencia organizada, 94 soldados y 4 oficiales fueron hechos prisioneros, el tanque de guerra con un cañón 37 y 3 ametralladoras 30, quedó en nuestro poder, se ocuparon 98 armas, entre Garand, ametralladoras Cristóbal y Springfields, dos ametralladoras trípode y 20 mil balas aproximadamente. La compañía había sufrido 5 muertos y 8 heridos en el intento de salida. Los rebeldes solo habían sufrido un herido.

El día 30 otras unidades rebeldes tomaron posesión del camino que va de Arroyones a Estrada Palma, a la retaguardia del refuerzo que había acudido en auxilio de la compañía sitiada en Las Vegas. Al retirarse toda su vanguardia, cayó bajo el fuego de nuestras armas, que le ocasionaron 20 muertos y 17 heridos que fueron recogidos del campo de la acción por nuestros hombres y situados de modo que pudiesen ser trasladados inmediatamente a Estrada Palma. A las 4 de la tarde nuestras fuerzas volvieron a hacer contacto con la tropa enemiga en plena retirada, ocasionándole nuevas bajas. En la acción de ese día, murió cuando avanzaba al frente de sus hombres el comandante rebelde, René Ramos, *Daniel*, como se le conocía clandestinamente, secretario de acción además, del ejecutivo del Movimiento 26 de Julio, que perdió así en combate un valioso compañero más, cuya muerte, al año exacto de haber caído su antecesor en el cargo, Frank País, constituye una pérdida sensible para nuestra organización y nuestro ejército; pero al revés de Frank, Daniel no cayó asesinado inerte, murió con el arma al brazo en el campo de batalla, y ello es un consuelo en medio del dolor.

Fue el único rebelde muerto en esa acción; tres más fueron heridos.

Se ocuparon ese día 15 armas. Prosiguiendo el movimiento envolvente contra las últimas unidades enemigas que quedaban en la Sierra Maestra, en la misma madrugada del 30, nuestras fuerzas

situándose entre Las Mercedes y Estrada Palma, cortaron la retirada a un batallón de infantería apoyado en un tanque de guerra, que intentaba replegarse por Las Mercedes. Ayer 31 a las 9 de la mañana, al intentar salir dicho batallón trabó combate con nuestras tropas, siendo rechazado de nuevo hacia Las Mercedes. La batalla continúa durante todo el día de ayer, la noche y la madrugada de hoy. Refuerzos enemigos están en camino desde Estrada Palma, en un esfuerzo desesperado por impedir que este batallón también sucumba ante el empuje arrollador de nuestras fuerzas.

La batalla se desarrolla con empleo de aviación, de tanques y artillería, por parte del enemigo, y empleo de morteros y bazukas por nuestra parte. La lucha se libra ya en el llano cada vez más distante del macizo montañoso de la Sierra Maestra.

Reiteramos nuestro llamamiento urgente a la CRUZ ROJA INTERNACIONAL, a fin de que envíe delegados al central "Estrada Palma" para entregar 160 prisioneros, muchos de ellos, heridos, algunos de suma gravedad.

Firmado: FIDEL CASTRO RUZ, Comandante Jefe del Ejército Revolucionario 26 de Julio.⁸⁶

Esta victoria pone fin a la ofensiva enemiga

El 2 de agosto, Guillermo García recibe un mensaje de Fidel en el que este le explica cuál es la táctica más correcta que se debe seguir.

Sierra Maestra
Agosto 2, 58 9 p.m.

Guillermo:

Vamos a seguir una táctica similar al Jigüe. Vamos a parar el fuego completamente para hacerles creer a los guardias que nos hemos ido.

Pásale el aviso a toda la gente de ese lado. Nadie debe disparar. Todo el mundo debe procurar que no lo vean, ni observar los guardias su presencia. Estar alerta por si tratan de salir y abrir fuego solamente si los guardias tratan de escapar por algún lado. Así ahorramos parque y confundimos al enemigo. Ya he ordenado la presencia permanente de un médico de Arroyones.

FIDEL CASTRO RUZ.

⁸⁶ Fernando Vecino Alegret: Ob. cit., pp. 143-145.



P. D. Voy a estar situado en Arroyones. Allí puedes comunicarte conmigo.⁸⁷

Hasta hoy, 5 de agosto de 1958, el enemigo permanece inmobilizado, le frenan cada intento de salir y rechazan los esfuerzos.⁸⁸

Finaliza la batalla de Las Mercedes y, con ella, la ofensiva enemiga.

El 6 de agosto por la mañana las tropas rebeldes que rodeaban Las Mercedes prosiguieron el combate contra el enemigo que allí se encontraba. Al mediodía los dos batallones, con los tres tanques medianos y las tanquetas, comenzaron a retirarse apoyados en su superioridad, en el fuego de los otros dos batallones que aseguraban el camino y el de la aviación, a pesar de lo cual fueron perseguidos y hostigados en todo el trayecto de retirada. Esa misma tarde los rebeldes ocuparon Las Mercedes. En definitiva, la fuerte agrupación enemiga logró abandonar el territorio en dirección hacia Estrada Palma.⁸⁹

Ganó Fidel

Los más de setenta días de combates contra fuerzas superiores de la tiranía, son resumidos en breves palabras por el comandante Almeida.

Nuestros hombres, bajo la conducción de Fidel, quien con su acertada estrategia organizó los movimientos de nuestras tropas en las direcciones principales y en los momentos precisos asestó los golpes decisivos en los combates, desmoronaron el esfuerzo militar del régimen con un estruendoso desastre, y los obligaron a abandonar vergonzosamente el campo de batalla.

...

En esta ofensiva ganó Fidel. En el tablero del terreno de las operaciones, dedujo el plan del enemigo, realizó con rapidez los movimientos, situó los hombres, le tomó las posiciones y derrotó las compañías más especializadas de los batallones en el cerco

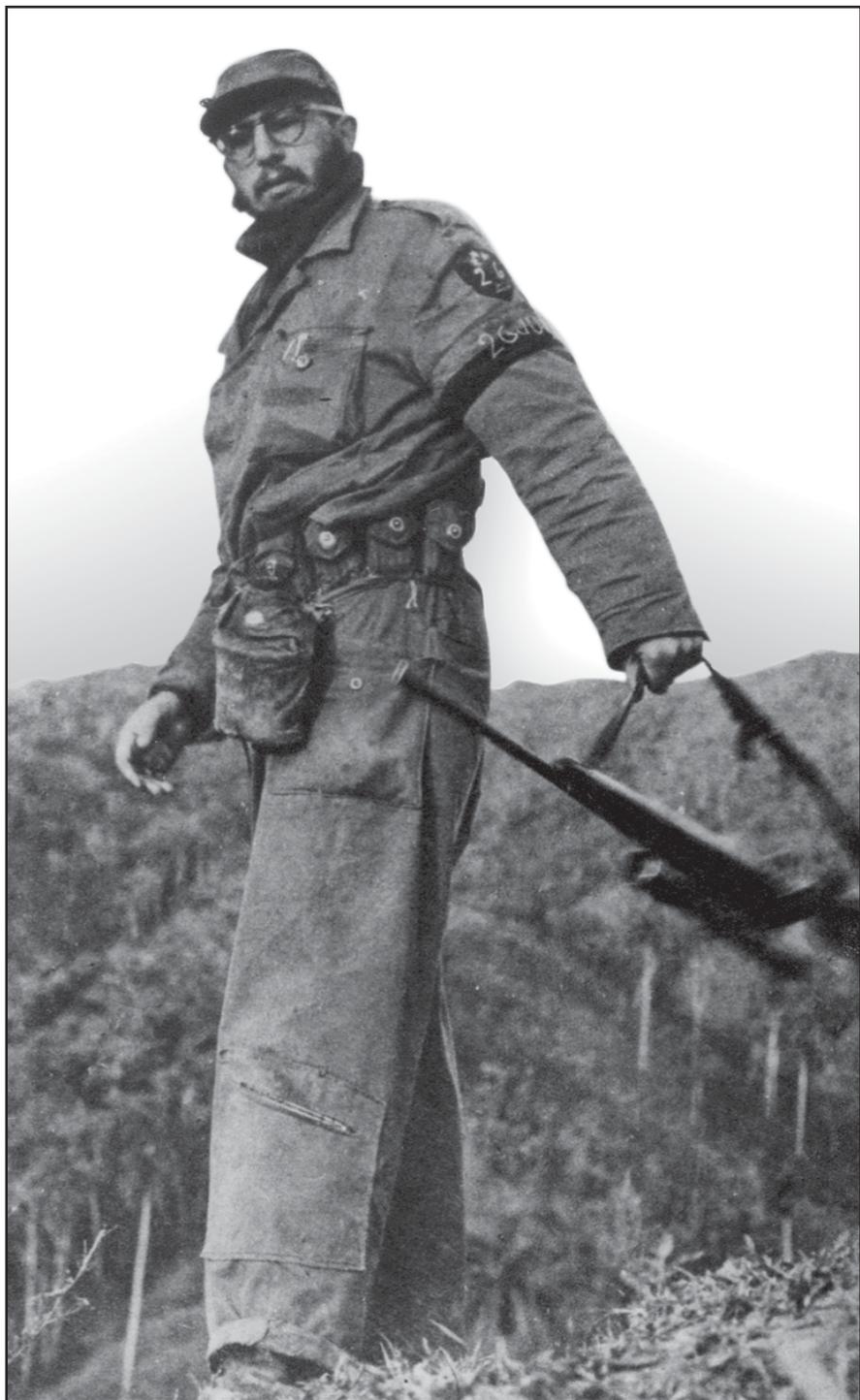
⁸⁷ Guillermo García Frías: Ob. cit., p. 136.

⁸⁸ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 187.

⁸⁹ Amels Escalante Colás y Juan Sánchez Rodríguez: *Un triunfo decisivo*, pp. 117-119.

y cuando iban a sacarlos. Con inteligencia y astucia, conocedor del terreno, disponiendo de menos armas y parque, con trincheras, minas y la moral que siempre estuvo de nuestra parte, le ganó a la tiranía esta batalla y, junto a él, los oficiales con sus tropas.⁹⁰

⁹⁰ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 189-190.



DE LAS MERCEDES A GUISA



7 de agosto al 19 de noviembre de 1958

Ya el enemigo no volverá más a la Sierra

La Ofensiva de Verano ha sido derrotada por el Ejército Rebelde. Las tropas enviadas por el régimen dictatorial se retiran de Las Mercedes.

[...] Queda un gran territorio liberado por el que ya no volverá más el enemigo, al que se le ocasiona decenas de bajas y se le ocupó abundante material de guerra.

Con esta victoria se pone fin a la ofensiva, lo que significa un fracaso para el alto mando militar de la tiranía, a pesar de sus asesores yanquis. Quedamos nosotros más fortalecidos en nuestra moral combativa, con más armas, que nos proporcionan mayor confianza en el futuro para librar nuevos combates, batallas y ganar la guerra. Por donde entraron, tuvieron que salir derrotados y humillados.¹

Fidel nos invitó a comer un arroz con pollo hecho por él

Pocos días después, Fidel le envía una carta al comandante José Quevedo Pérez.

S. Maestra, Agosto 9, 58.

Comandante:

Siento mucho no haber podido verlo en tantos días como hubiese sido de mi agrado. No vaya a pensar que lo tengo olvidado. Le mando esos tabacos porque me dicen que estaba arreglándoselas con unos muy modestos de dos por medio. Por suerte tengo suficientes que me han ido llegando y espero no vuelva usted a verse escaso. Estoy cerca de usted esperando respuesta a una

¹ Juan Almeida Bosque: *La Sierra Maestra y más allá*, pp. 188-189.



comunicación escrita que envié ayer a la Cruz Roja de Sao Grande. Trataré de conocer la situación. Le mando un caballo por si desea darse un paseo y llegar hasta aquí, comer con nosotros y conversar un rato. A su ayudante le mando una botella pues no tengo otra cosa que obsequiarle.

Un saludo afectuoso.

FIDEL.

Como se ve, en la primera nota, además de enviarme tabacos, Fidel nos invitó a comer con él en el lugar donde se encontraba en aquellos momentos. Aceptamos gustosos aquella invitación. [...] El lugar de la reunión era la Tiendecita de la Maestra, que no estaba lejos, pero como llovía y los caminos estaban enfangados, aun a caballo, era penosa la travesía. Allí nos esperaba Fidel junto a otros compañeros; nos dijo que íbamos a comer un arroz con pollo hecho por él. De inmediato entablamos conversación sobre diversos tópicos; al rato, el jefe rebelde se dirigió a atender su arroz con pollo, revolvió un poco la cazuela y siguió charlando con nosotros. [...]²

Este mismo 9 de agosto, tropas dirigidas por el comandante Dermidio Escalona atacan el cuartel de la Guardia Rural en San Andrés, Pinar del Río. Con esta acción se inician las operaciones rebeldes en esa provincia.

Las columnas invasoras de Camilo y el Che

Se acerca la fecha en que se organizarán las columnas que deben marchar al occidente del país. El general de brigada William Gálvez conserva en su memoria estos días.

Alrededor del diez de agosto de mil novecientos cincuenta y ocho, nos encontrábamos descansando en un lugar conocido por Cuatro Caminos, cuando Camilo nos ordenó al teniente Haroldo Cantallops y a mí, que buscáramos unas bestias. Según nos dijo, quería ir adonde se hallaba Fidel, pues debía recibir instrucciones acerca de la misión que tenían que cumplir él y sus hombres.

...

²José Quevedo Pérez: *El último semestre*, pp. 18-19.

[...] llegamos a Las Mercedes. Allí estaban Fidel, el Che, Celia y otros compañeros. En aquellos momentos se discutía con un alto oficial de la tiranía acerca de la tregua vigente y de la entrega de los prisioneros.

Este oficial, de apellido Neugart, con grados de coronel, fue básicamente con la intención de sondear la disposición del jefe rebelde en cuanto a aceptar un golpe militar para sustituir a Batista. A esta posibilidad, que indudablemente se fraguaba en las altas esferas castrenses, el Comandante en Jefe se opuso de manera categórica, al exigir que el gobierno pasara a manos de los dirigentes revolucionarios.

Allí, en Las Mercedes, Fidel informó a Camilo acerca de su plan de invasión; cómo debía actuar en todo el recorrido, cuáles eran los hombres que debía escoger para integrar la columna y otras instrucciones relacionadas con el audaz proyecto.

Camilo pidió que la columna llevara el nombre de “Capitán Osvaldo Herrera”, en memoria del heroico combatiente caído. Fidel explicó que ya se había escogido el nombre de “Antonio Maceo” y Camilo comprendió que, al tratar de reeditar la página más gloriosa de la Guerra del 95, el más adecuado, sin duda, era el del genial táctico y estrategia mambí.

Se determinó crear la medalla al valor “Osvaldo Herrera” y ponerle este nombre al frente guerrillero que se organizaría en Pinar del Río, con lo cual se le rendiría homenaje a aquel bravo capitán.

...

Camilo se sentía feliz. Nos dijo que Fidel había cumplido lo que una vez le insinuó. Nos mostró una nota del Comandante en Jefe, fechada el 26 de abril de 1957, en la que este le decía:

No te preocupes por no poder satisfacer por ahora tus deseos de visitar Camagüey, queda mucho terreno todavía por delante. Nosotros vamos hacia La Habana. ¿Te gustaría ser el primero en llegar a Pinar del Río?³

El 13 de agosto de 1958, Fidel cumple treinta y dos años. Celia Sánchez, con la sensibilidad que la caracteriza, le prepara una sorpresa. Francisco Escalona Martínez, uno de los que compare el agasajo, narra lo sucedido esta mañana bien temprano.

³ William Gálvez: *Camilo. Señor de la vanguardia*, pp. 179, 180 y 197.



[...] Celia nos reúne a todos los que estamos en la casa de Bismark, en Las Vegas de Jibacoa, donde acampa con frecuencia la Comandancia General del Ejército Rebelde. Somos unos cuantos entre ayudantes, transeúntes y habitantes permanentes. En voz baja nos dice que tiene preparada una sorpresa para el Comandante, y necesita que estemos atentos y presentes cuando él se despierte. Su dinamismo nos asombra siempre, y en este momento tratamos de adivinar, en las miradas que intercambiamos, todo lo que hay de secreto en la sorpresa anunciada.

...
Celia vigila el sueño del Comandante. Está impaciente y ansiosa porque se despierte, pero a la vez cuida porque no se haga ruido o alguien hable demasiado alto. Cuando cree conveniente o tal vez notando la expectativa despertada en nosotros, se nos acerca de nuevo y nos explica:

—Hoy es el cumpleaños de Fidel y tenemos que alegrarlo celebrándolo.

Hace una seña de que esperemos y se dirige hacia otra parte de la casa. Luego regresa con dos cajas de cartón. En la cocina abre las cajas. En la grande aparece un hermoso *key* adornado con abundante merengue y de la pequeña extrae velitas que va colocando.

Ya el asombro está expresado en el brillo de todos los ojos. A la vista de tan apetitoso manjar nuestras glándulas salivales se reactivan, las tripas se alborotan. Nos tocamos en los hombros unos a otros y señalamos hacia la caja grande estirando los labios y enarcando las cejas. Nos hemos transformado en muchachos golosos.

—¡Un *key*...!

—¡Con velitas...!

—¡En plena Sierra...!

Y Celia mandando a callar. Se pone en movimiento hacia donde duerme el Comandante. Sus pasos son suaves y silenciosos, amortiguados por las blancas alpargatas que calza y que contrastan con su uniforme verde olivo.

Estamos como hipnotizados, haciéndonos la boca agua y tratando de adivinar sabores.

Celia se demora unos segundos y regresa agitada.

—¡Ahora, vamos pronto...!

Comenzamos a encender las velitas. Sin esperar a que estén todas prendidas, Celia toma el *key* con ambas manos. Todavía se detiene un segundo más para decirnos lo que vamos a cantar. Antes de llegar a la puerta del cuarto hace una parada y mira hacia atrás para ver si todos la seguimos. Penetramos, y ella es la primera que rompe a cantar en voz baja. Nosotros la imitamos elevando las voces para inundar de alegría el cuarto del Comandante.

Los aplausos, la risa, el júbilo. El Comandante se sienta en la cama sin dejar de mirar el *key*. Se pasa una mano por la cabeza, se toca la barba; y riendo como un muchacho grande, emocionado, exclama:

—¡Oye...! ¿Pero yo cumplo tantos años...?

Su entusiasmo es notable, familiar, hace pensar que experimenta la misma ansiedad de nosotros ante el *key*. No es extraño, el estado general de desnutrición en la vida guerrillera crea un anhelo perenne por el dulce y posiblemente él sea quien más haya sufrido su carencia. Ahora su alegría es contagiosa y nos lleva a la conclusión de que vale la pena cualquier sacrificio para disfrutarla. Lo observamos bien, sigue sentado en la cama y se inclina para soplar las velitas. Hace un comentario desconfiado, como vislumbrando una broma, y sin dejar de reír, cuenta las velitas hasta cerciorarse que no hay más de treinta y dos.

Ese día no se detuvo la guerra. Todo siguió cambiando para bien del cubano. A nosotros nos pareció extraordinario, sorprendente y común al mismo tiempo. Todos los que estábamos en la casa y los que pasaron por ella comimos un *key* con sabor distinto al que se pueda imaginar, sabor a libertad.⁴

Cuatro días después, Fidel le escribe al Che.

Sierra Maestra, Agosto 17 de 1958
8 y 30 a.m.

Che:

Todos los esfuerzos del ingeniero eléctrico (y me consta que ha trabajado con mucho interés) para arreglar el magneto de la bazooka han sido inútiles. Se va hacer una adaptación para usarla con

⁴ Francisco Escalona Martínez: “Ese día no se detuvo la guerra”, *Verde Olivo*, No. 1, enero de 1990, pp. 8 y 12-13.



pilas. Le he dicho que invente un sistema sencillo y práctico, de modo que las pilas puedan ser sustituidas fácilmente.

Hoy sale de Santo Domingo el Vaquerito con los hombres que le quedan (1 garands, 3 Cristóbal y 2 Spring). Te lo mando de acuerdo a tu última nota. Solo queda lo de la bazooka por resolver. Dile a tu bazuquero que regrese mañana a buscarla.

Los hombres que vayan a quedar por ahí desvinculados, mándalos a Fajardo en Las Vegas. Infórmame lo que queda de Silva, Fonso y Raúl.

Sería muy conveniente que fueras al alto de Mompié el martes 19 por la tarde y yo trasladarme allí para los últimos toques. He decidido un cambio importante de estrategia que debes conocer aunque no altera nada la parte tuya.

Estoy en La Plata remendando pelotones y atendiendo otras cosas.

FIDEL CASTRO⁵

Joel Iglesias, combatiente de la columna del Che, es testigo y partícipe de los intensos preparativos para la invasión.

El Che la realizaba de acuerdo con las órdenes recibidas de nuestro Comandante en Jefe, que también se ocupaba del completamiento de nuestra columna y de garantizar el transporte, ya que este en una nota enviada al Che (sin fecha), le plantea:

Che:

Esta mañana te mandé los hombres que tienen Garands del pelotón de Crespo. Haz lo que creas mejor con los hombres y con los Garands. El que no te convenga le das otra arma y lo devuelves. Tienes que decirme cuántos Garands vas reuniendo y cuántos crees necesitar. Asimismo debes ir haciendo la lista de las demás armas [...]

Pepito me habla del asunto de los camiones. Que arregle eso contigo de acuerdo con tus planes. Que coja los que necesita, donde sea y de quienes sean, pero que procure si es posible agarrarlos con comida.

FIDEL

⁵ Joel Iglesias Leyva: *De la Sierra Maestra al Escambray*, p. 42.

Por estos días, continuaron incesantemente los preparativos en cuanto al armamento que llevaríamos en la invasión.⁶

El Comandante en Jefe le asigna nuevas responsabilidades a Guillermo García Frías, jefe de una tropa guerrillera en el Tercer Frente “Mario Muñoz”.

En cuanto a mí, acabo de recibir una nueva responsabilidad: Fidel me ha asignado una fuerza integrada por los combatientes de las columnas 1 y 3 que lucharon conmigo en la ofensiva, con el fin de apoyar el objetivo principal del III Frente y estrechar el cerco a Santiago de Cuba. Personalmente me indicó las misiones principales: operar en el territorio comprendido entre Contramaestre y Palma Soriano; hostigar e impedir el movimiento enemigo por las carreteras y otras vías de comunicaciones, especialmente la Central; capturar o desplazar al enemigo de la precordillera, por donde habitualmente se ubica o incursiona, así como evitar el arribo de nuevas tropas desde Bayamo, Maffo, Contramaestre y el propio Santiago de Cuba. [...]

Desde entonces he estado reflexionando sobre las órdenes que el Comandante en Jefe me impartió, pero especialmente en sus recomendaciones: tratar de tender emboscadas en la carretera con la menor cantidad de bajas posible, pues el objetivo es golpear al enemigo y causarle grandes pérdidas para inmovilizarlo; no hacer una marcha violenta en el regreso al III Frente y evitar desplazarme por zonas intrincadas, ya que los combatientes aún están extenuados; usar eficazmente el armamento, así como educar a los combatientes en la necesidad de ahorrar parque y, por supuesto, pasar por la comandancia del III Frente, donde debo subordinarme al comandante Juan Almeida [...]

Recuerdo que ya había amanecido aquel 18 de agosto cuando me reuní con la tropa antes de partir.⁷

Hasta la provincia de Pinar del Río

El 18 de agosto, Fidel firma una importante orden para el desarrollo de la guerra.

⁶ Ídem.

⁷ Guillermo García Frías: *El último combate*, pp. 40-41.



ORDEN MILITAR

Se asigna al comandante Camilo Cienfuegos la misión de conducir una columna rebelde desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Pinar del Río, en cumplimiento del plan estratégico del Ejército Rebelde.

La Columna No. 2, “Antonio Maceo”, que así se denominará la fuerza invasora en homenaje al glorioso guerrero de la Independencia, partirá del Salto el próximo miércoles, 20 de agosto de 1958.

Al comandante de la columna invasora se le otorgan facultades para organizar unidades de combate rebeldes a lo largo del territorio nacional, hasta tanto los comandantes de cada provincia arriben con sus columnas a sus respectivas jurisdicciones; aplicar el código penal y las leyes agrarias del Ejército Rebelde en el territorio invadido; percibir las contribuciones establecidas por las disposiciones militares, combinar operaciones con cualquier otra fuerza revolucionaria que se encuentre ya operando en algún sector determinado; establecer un frente permanente en la provincia de Pinar del Río, que será base de operaciones definitivas de la columna invasora y designar para esos fines a oficiales del Ejército Rebelde hasta el grado de comandante de columna.

...

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante Jefe

Sierra Maestra, Agosto 18-58, 9 a.m.⁸

Por Radio Rebelde, Fidel hace el recuento del rechazo a la ofensiva

También en este histórico día, Radio Rebelde da a conocer el informe final del Comandante en Jefe sobre el rechazo de la ofensiva de la tiranía.

Sierra Maestra, agosto 18, 1958.

Al pueblo de Cuba y a los oyentes de América Latina.

Hace exactamente cuatro meses hice uso de los micrófonos de nuestra emisora rebelde para hablarle al pueblo en un instante difícil.

⁸ Ricardo Martínez Viqueles: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, pp. 315-316.

Fue después de la Huelga del 9 de Abril. En las ciudades los ánimos estaban caídos. Para muchos los días de las fuerzas revolucionarias estaban contados y el país quedaría sumido por muchos años en una noche sin esperanza. Junto al fracaso de la huelga, el estado mayor de la tiranía emitió una serie de partes mentirosos anunciando que también en el campo militar las fuerzas rebeldes habían sido batidas. La tiranía una vez aplastada la huelga consideraba llegado el momento oportuno de lanzar todas sus fuerzas militares para destruir los núcleos rebeldes que habían mantenido enhiestos desde hacía más de un año los pendones de la rebeldía.

...

Hoy vuelvo a hablar al pueblo desde esta emisora que no dejó de salir al aire ni en los días en que los morteros y las bombas estallaban a su alrededor, no con una promesa por cumplir, sino con toda una etapa de aquella promesa cumplida.

El Ejército Rebelde, después de 76 días de incesante batallar en el frente número Uno de la Sierra Maestra, rechazó y destruyó virtualmente a la flor y nata de las fuerzas de la tiranía ocasionándole uno de los mayores desastres que pueda haber sufrido un ejército moderno, adiestrado y equipado con todos los recursos bélicos, frente a fuerzas militares no profesionales circunscriptas a un territorio rodeado de tropas enemigas, sin aviación, sin artillería y sin vías regulares de abastecimiento de armas, parque y víveres.

Se libraron más de 30 combates y seis batallas de envergadura. La ofensiva enemiga comenzó el 24 de mayo. Desde Semana Santa la tiranía había estado concentrando tropas a todo lo largo de la Sierra Maestra, que se iban acercando paulatinamente a las estribaciones de la cordillera. El mando enemigo había logrado reunir para esta ofensiva 14 batallones de infantería y 7 compañías independientes[...]⁹

Luego de recordar la estrategia trazada por el enemigo y las instrucciones de la Comandancia General emitidas en los primeros días de junio, contentivas de la estrategia para rechazar la ofensiva, el informe continúa ofreciendo detalles de las acciones.

⁹ *Ibidem*, pp. 440 y 441-442.



El plan contenido en estas instrucciones se cumplió rigurosamente. La guerra de guerrillas había dejado de existir para convertirse en una guerra de posiciones y de movimientos. Nuestros pelotones fueron situados en todas las entradas naturales de la Sierra por el norte y por el sur [...]

...
El día que marcó el momento más crítico fue el 19 de junio. En el curso de esas 24 horas las fuerzas enemigas penetraron combatiendo simultáneamente en Las Vegas de Jibacoa, Santo Domingo y avanzaban hacia Naranjal, en La Plata, desde Palma Mocha, amenazando con aislar los pelotones más avanzados de nuestras fuerzas. [...]

...
El 29 de junio se asestó en Santo Domingo a las fuerzas de la tiranía al mando del teniente coronel Sánchez Mosquera el primer golpe anonadante contra una de las tropas más agresivas que contaban. Con las armas y el parque ocupado en esa acción que duró 3 días, se inició el fulminante contraataque que en 35 días arrojó de la Sierra Maestra a todas las fuerzas enemigas, después de ocasionarles casi mil bajas, entre ellas más de 400 prisioneros. Las batallas de Santo Domingo, Meriño, El Jigüe, segunda batalla de Santo Domingo, Las Vegas de Jibacoa y Las Mercedes se sucedieron ininterrumpidamente. La etapa final de la lucha se convirtió en un intento desesperado de la tiranía por retirar de la Sierra Maestra lo que le quedaba de las fuerzas que había empleado en la ofensiva, para evitar que todas absolutamente fuesen cercadas y aniquiladas por nuestro ejército. [...]

...
Las fuerzas rebeldes sufrieron un total de 27 muertos y medio centenar de heridos, algunos de los cuales murieron y están incluidos en la cifra de muertos señalada, entre los que se cuentan un comandante rebelde, René Ramos, *Daniel*, 4 capitanes: Ramón Paz, Andrés Cuevas, Angelito Verdecia y Geonel Rodríguez, cada uno de los cuales escribió páginas de heroísmo que la historia no olvidará. Este número elevado de oficiales caídos revela el profundo sentido que del deber tienen los oficiales rebeldes, combatiendo en primera línea en los puestos de mayor peligro.

...
Dada la extensión del tema y el deseo de no abusar de la atención de los oyentes, continuaré mañana a esta misma hora para

exponer la actual situación militar, nuestra actitud respecto al ejército y a las fuerzas armadas de la República, nuestra posición frente al golpe de Estado posible, el próximo avance del Ejército Rebelde hacia el resto del territorio nacional y el papel del pueblo en la nueva etapa de lucha.¹⁰

Vas a recorrer todos los centrales para cobrar el impuesto de guerra

El Comandante en Jefe ha mandado a buscar a Pastorita Núñez, quien llega a su lado el 18 de agosto. La destacada combatiente narra el encuentro.

[...] Fidel estaba en su bohío, que apoya un extremo en la ladera y el otro sobre pilotes, bajo el frondoso follaje húmedo del bosque. En aquel local de tabla y guano, con piso de madera, pequeño para el movimiento de sus largos pasos, que sonaban mientras caminaba de la puerta al interior, a la vez que gesticulaba y mordía el tabaco, me dijo: “Ya lo tengo, vas a recorrer uno a uno todos los centrales azucareros de la provincia de Oriente para cobrar el impuesto de guerra, y en un mes tendremos el dinero que necesitamos para comprar armas”.

Al día siguiente, en un bloc de papel chico en el que hace las anotaciones, me leyó la orden que ya tú conoces. Antes me dijo: “No sé si poner tu nombre de guerra –Agustina– o tu verdadero nombre, porque es bastante riesgoso, tu nombre es conocido”. Yo le contesté: “El riesgo es igual, Fidel, pon el que resulte más efectivo”. Se quedó pensando un instante y exclamó: “Tienes razón, el riesgo está en llegar a los centrales azucareros, cualquiera que sea el que vaya: voy a poner tu nombre”.

Territorio Libre de Cuba
Sierra Maestra
Agosto 19 de 1958

Se comisiona a la compañera Pastora Núñez a fin de que con otras personas integre una comisión con el objeto de visitar a todos los propietarios de ingenios azucareros de la provincia de Oriente

¹⁰ Ibídem, pp. 445, 446, 448 y 453-454.



para informarles que por disposiciones militares del Ejército Rebelde, se establece la contribución de quince centavos por cada saco de azúcar de 250 libras producido en la zafra de 1958 [...].

Esta contribución deberá ser satisfecha en su totalidad antes del próximo 15 de octubre.

El no cumplimiento de la misma en el tiempo y forma indicados dará lugar a sanciones que serán irrevocables a partir de dicha fecha, pues no se admitirá aplazamiento alguno ni aceptaremos su cobro posterior.

FIDEL CASTRO
Comandante Jefe¹¹

Radio Rebelde continúa informando sobre la derrota de la ofensiva

Como ha sido anunciado el día anterior, Radio Rebelde continúa transmitiendo el informe del Comandante en Jefe sobre la derrota de la ofensiva de la tiranía.

Agosto 19, 1958.

Los heridos enemigos atendidos por nuestros médicos ascendieron a 117. De ese total solo dos murieron, todos los demás están ya sanos o en proceso de plena recuperación.

Este dato revela con elocuencia singular dos cosas: Primera: el cuidado con que fueron atendidos los enemigos heridos. Segundo: la capacidad y el mérito extraordinario de nuestros médicos, que carentes de todos los recursos técnicos, en hospitales improvisados, realizaron tan brillantemente su humana tarea.

...

Fueron devueltos a la Cruz Roja Internacional y Cubana, entre prisioneros heridos y no heridos, 422, aparte de 21 prisioneros heridos en el combate de Arroyones que se depositaron en un sitio próximo para que fuesen recogidos por el propio ejército y que elevan a 443 el número total de soldados, clases y oficiales enemigos puestos en libertad durante la contraofensiva rebelde.

¹¹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 228-231.

Todos los heridos y demás prisioneros fueron devueltos sin condición alguna. Puede no parecer lógico que en medio de la guerra se ponga en libertad a los prisioneros adversarios. Eso depende de qué guerra se trate y el concepto que se tenga de la guerra. En la guerra hay que tener una política con el adversario, como hay que tener una política con la población civil. La guerra no es una mera cuestión de fusiles, de balas, de cañones y de aviones. Tal vez esa creencia ha sido una de las causas del fracaso de las fuerzas de la tiranía.

Aquella frase que pudo parecer meramente poética de nuestro Apóstol José Martí, cuando dijo que lo que importaba no era el número de armas en la mano sino el número de estrellas en la frente, ha resultado ser para nosotros una profunda verdad.

Desde que desembarcamos en el *Granma* adoptamos una línea invariable de conducta en el trato con el adversario, y esa línea se ha cumplido rigurosamente como es posible que se haya cumplido muy pocas veces en la historia.

Desde el primer combate, el de La Plata el 17 de enero de 1957, hasta la última batalla de Las Mercedes los primeros días de agosto, han estado en nuestro poder más de 600 miembros de las fuerzas armadas en este solo frente de la Sierra Maestra. Con el orgullo legítimo de los que han sabido seguir una norma ética, podemos decir que sin una sola excepción los combatientes del Ejército Rebelde han cumplido su ley con los prisioneros. Jamás un prisionero fue privado de la vida; jamás un herido dejó de ser atendido; pero podemos decir más; jamás un prisionero fue insultado u ofendido.

¿Por qué nosotros no asesinamos a los soldados prisioneros?

Primero: porque solo los cobardes y los esbirros asesinan a un adversario que se ha rendido. Segundo: porque el Ejército Rebelde no puede incurrir en las mismas prácticas que la tiranía que combate. Tercero: porque la política y la propaganda de la dictadura ha consistido esencialmente en presentar a los revolucionarios como enemigos jurados e implacables de todo hombre que vista uniforme de las fuerzas armadas. La dictadura, mediante el engaño y la mentira, ha tratado a toda costa de solidarizar al soldado con su régimen haciéndole creer que luchar contra la Revolución es luchar por su carrera y su propia vida. Lo que a la dictadura con vendría no es que nosotros curásemos a los soldados heridos y respetásemos la vida de los prisioneros, sino que los asesináramos a



todos sin excepción, para que cada miembro de las fuerzas armadas se viera en la necesidad de combatir por ella hasta la última gota de sangre.

Cuarto: porque si en cualquier guerra la crueldad es estúpida en ninguna lo es tanto como en la guerra civil, donde los que luchan tendrán que vivir algún día juntos y los victimarios se encontrarán con los hijos, las esposas y las madres de las víctimas.

Quinto: porque frente a los ejemplos vergonzosos y deprimentes que han dado los asesinos y torturadores del dictador hay que anteponer, como estímulo edificante a las generaciones venideras el ejemplo que están dando nuestros combatientes.

Sexto: porque hay que sembrar desde ahora la semilla de la confraternidad que debe imperar en la patria futura que estamos forjando para todos y por el bien de todos. Si los que combaten de frente saben respetar la vida de un adversario que se rinde, mañana nadie se podrá sentir con derecho a practicar en la paz la venganza y el crimen político. Si hay justicia, en la República no debe haber venganza.

¿Por qué ponemos en libertad a los prisioneros?

Primero: porque mantener en la Sierra Maestra a cientos de prisioneros implicaría compartir con ellos los víveres, las ropas, los zapatos, los cigarrillos, etc., que se adquieren con mucho esfuerzo o por el contrario mantenerlos en un régimen de escasez tal que sería inhumano e innecesario.

Segundo: porque dadas las condiciones económicas y el enorme desempleo que hay en el país, a la dictadura no le faltarían nunca hombres que se enrolen por un sueldo. No tiene pues lógica pensar que se le debilita reteniendo a los prisioneros. Desde nuestro punto de vista militar lo que nos importa no es el número de hombres y armas que la dictadura posea, porque siempre hemos supuesto que contará con los recursos bélicos que desee teniendo a su disposición la hacienda de la República, sino el número de hombres y armas que los rebeldes poseamos para cumplir nuestros planes estratégicos y tácticos. La victoria en la guerra depende de un mínimo de armas y un máximo de moral.

Una vez en nuestro poder el arma que trae el soldado, este no nos interesa para nada. Ese hombre difícilmente se sentirá con deseos de combatir a los que lo han tratado noblemente. Matar al soldado o someterlo a las penalidades de la prisión serviría solo

para que una tropa, por ejemplo, sitiada y vencida, resistiera, aunque militarmente no tuviese justificación para ello.

Tercero: porque un prisionero en libertad es el mentís más rotundo a la falsa propaganda de la tiranía.

El día 24 de julio se devolvieron, pues, en Las Vegas, 253 prisioneros. Las actas de liberación están firmadas por Pierre Jecquier y Jean Pierre Schoenhoezler, delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja que vinieron de Ginebra, Suiza. Los días 10 y 13 de agosto fueron devueltos 169 prisioneros en Sao Grande. El acta de liberación está firmada por el Dr. Alberto C. Janet, teniente coronel de la Cruz Roja Cubana.

No podía haber canje de prisioneros porque en toda la ofensiva, las fuerzas de la dictadura no hicieron un solo prisionero rebelde.

No exigimos condición alguna a cambio de ellos, porque entonces la liberación de los prisioneros por parte nuestra hubiera dejado de tener el sentido moral y político que este acto entraña.

...

Como no estamos dispuestos a ceder un solo ápice en lo que a los intereses del pueblo se refiere, el Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde, solo aceptarán discutir una solución de paz con el ejército sobre estas bases:

Primero: detención y entrega del dictador a los tribunales de justicia.

Segundo: detención y entrega a los tribunales de justicia de todos los líderes políticos que se han responsabilizado con la tiranía, causantes de la guerra civil, y que se han enriquecido con el dinero de la República.

Tercero: detención y entrega a los tribunales de justicia de todos los militares que se han caracterizado por sus torturas y crímenes, tanto en las ciudades como en el campo, y de los que se han hecho ricos con el contrabando, el juego, los negocios turbios y la exacción, cualquiera que sea su grado.

Cuarto: entrega de la presidencia provisional a la figura que designen todos los sectores que combaten a la dictadura, para que convoque en el más breve plazo posible a unas elecciones generales.

Quinto: reestructuración y alejamiento de los institutos armados de las luchas políticas y partidarias, a fin de que las fuerzas armadas no vuelvan a ser nunca más instrumentos de ningún



caudillo o partido político y se concentren a su misión de defender la soberanía del país, la Constitución, las leyes y los derechos de los ciudadanos, para que entre civiles y militares reine la confraternidad y el respeto mutuo, sin temor de unos ni de otros, como corresponde a un verdadero ideal social de paz y justicia. La República exige mañana mejores y más honestos políticos, pero también mejores y más honestos militares.

Sin el cumplimiento estricto de estas condiciones nadie debe hacerse ilusiones de que la guerra pueda concluir, porque antes moriremos todos que abandonar la meta por la que está luchando nuestro pueblo desde hace seis años, y está anhelando hace medio siglo.

Nadie como nosotros tiene el derecho a exigir algo en bien de la patria, y nadie como nosotros ha sabido renunciar de antemano a toda aspiración personal. Esperamos la respuesta sobre la marcha.

Las columnas rebeldes avanzarán en todas direcciones hacia el resto del territorio nacional sin que nada ni nadie las pueda detener. Si un jefe cae otro lo sustituirá; si un hombre muere otro ocupará su puesto. El pueblo de Cuba debe prepararse a auxiliar a nuestros combatientes. Cualquier pueblo o zona de Cuba puede convertirse en los próximos meses en campo de batalla. La población civil debe estar lista para soportar valerosamente las privaciones de la guerra. Que la entereza demostrada por la población de la Sierra Maestra, donde hasta los niños auxilian a nuestras tropas, soportando 20 meses de campaña con incomparable heroísmo, no deje de tener ejemplar emulación en el resto de los cubanos, para que la patria sea verdaderamente libre cueste lo que cueste y se cumpla aquella promesa del Titán cuando dijo que “la Revolución estaría en marcha mientras quedase una injusticia por reparar”.

Hay Revolución porque hay tiranía. Hay Revolución, porque hay injusticia. Hay y habrá Revolución, mientras una sola sombra amenace nuestros derechos y nuestra libertad.¹²

Hasta la provincia de Las Villas

Este martes 19 de agosto, Fidel y el Che se encuentran en el alto de Mompié. Allí también está Edilberto Enamorado, quien

¹² Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., 454, 456, 457-459 y 463-465.

Al encontrarse con Fidel y el Che, el primero le dice ¿ustedes saben lo que van a traer del llano?, pues no van a traer nada, sino que llevarán al Che [...]

Fidel les expresaba la convicción de que ellos estaban cumpliendo las misiones asignadas, con eficacia, y al mismo tiempo les recuerda su responsabilidad, diciéndole a Magadán que si al Che le pasaba algo, sería por no haber hecho las cosas debidamente. Enamorado, tratando de salvar la parte que a ellos correspondía, le dice a Fidel: Que asumían la responsabilidad, pero a su vez el Che debía prestar atención a sus recomendaciones y consejos, dado que ellos eran los conocedores del terreno. Según afirma Enamorado, el Che aceptó sus observaciones.¹³

Dos días después, en horas de la noche, Fidel firma otra orden de gran importancia para el desarrollo de la guerra.

Se asigna al comandante Ernesto Guevara la misión de conducir desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Las Villas, una columna rebelde y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del Ejército Rebelde.

La Columna No. 8 que se destina a ese objetivo llevará el nombre de “Ciro Redondo”, en homenaje al heroico capitán rebelde muerto en acción y ascendido póstumamente a comandante.

La Columna No. 8 *Ciro Redondo* partirá de Las Mercedes entre el 24 y el 30 de agosto. Se nombra al comandante Ernesto Guevara jefe de todas las unidades rebeldes del Movimiento 26 de Julio que operan en la provincia de Las Villas, tanto en las zonas rurales como urbanas y se le otorgan facultades para recaudar y disponer en gastos de guerra las contribuciones que establecen nuestras disposiciones militares, aplicar el código penal y las leyes agrarias del Ejército Rebelde en el territorio donde operen sus fuerzas, coordinar operaciones, planes, disposiciones administrativas y de organización militar con otras fuerzas revolucionarias que operen en esa provincia, las que deberán ser invitadas a integrar un solo cuerpo de ejército para vertebrar y unificar el esfuerzo militar de la revolución; organizar unidades locales de combate, y designar oficiales del Ejército Rebelde hasta el grado de comandante de columna.

¹³ Joel Iglesias Leyva: Ob. cit., p. 43.



La Columna No. 8 tendrá como objetivo estratégico batir incesantemente al enemigo en el territorio central de Cuba e interceptar hasta su total paralización, los movimientos de tropas enemigas por tierra desde Occidente a Oriente, y otras que oportunamente se le ordenen.

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante Jefe

Sierra Maestra, Agosto, 21-58, 9:00 p.m.¹⁴

Nos preocupa que lo anden molestando

José Quevedo narra una anécdota que revela la ética del Comandante en Jefe ante quien fuera su adversario en la batalla de El Jigüe.

[...] Fidel me hizo llegar una nota escrita en una hoja de papel, que alguien me enviaba a través del capitán Enrique López, de la zona de Almeida. Al leerla, no entendí su contenido, por lo que creí al principio que se trataba de una broma. [...]

...

Al enterarse Fidel de que yo estimaba que aquella nota era una broma, me escribió los siguientes párrafos, que transcribimos a continuación:

Sierra Maestra. Agosto 22, 58.

Comandante Quevedo.

Entre varios papeles que recibí esta mañana, entre ellos una carta de mi madre, venía ese papel, que le envié sellado, tal como lo recibí. Ignoro por completo su contenido. Ahora me dicen que usted “cree su contenido era una broma”. No sé qué tonterías le puedan haber escrito. Esos papeles los mandó Enrique López. Me preocupa que lo anden molestando y le ahorraría con gusto que ocupara su atención con cosas intrascendentes si no fuera una indelicadeza leer cualquier comunicación dirigida a usted. Cuando yo estaba en prisión nada me molestaba tanto como que un censor leyese mi correspondencia. Afectuosamente.

FIDEL CASTRO.

¹⁴ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp. 317-318.

Aquella gentileza del jefe máximo de los guerrilleros para con mi persona me obligaba aún más a tratar de descifrar aquel papel [...]¹⁵

Este día, bajo un fuerte aguacero, Camilo Cienfuegos y su columna inician la marcha en dirección a Pinar del Río.

Esa es mi vocación y mi destino

El 23 de agosto llega a la Sierra Maestra el tercer suministro por vía aérea. El avión aterriza en Cienaguilla. Su capacidad de carga se ha utilizado, según Luis Buch:

[...] para transportar una planta de radio de onda larga, piezas de repuesto para la planta de Radio Rebelde, dos plantas eléctricas con sus correspondientes motores de gasolina y distintos aditamentos eléctricos para el alumbrado, lo que posibilitaría que las pistas rebeldes quedaran en condiciones de ser alumbradas, para proceder a realizar vuelos nocturnos, mucho más seguros y menos riesgosos que los que hasta entonces se estaba efectuando.¹⁶

Fidel es muy exigente con el control del armamento y de las municiones. Ejemplos hay; uno de ellos lo recuerda Joel Iglesias.

El 24 de agosto, Fidel nuevamente le escribe al Che dándole respuesta a la solicitud de este; le plantea la situación con los proyectiles y le hace además algunas aclaraciones interesantes [...]

Sierra Maestra
Agosto 24/58

Che:

Te mandé entregar 7 garands con 100 balas cada uno para que devuelvas 7 Cristóbal sin balas.

No te complazco en lo del antitanque porque lo voy a necesitar muy seriamente y me parece que su única eficacia puede

¹⁵ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 23 y 24.

¹⁶ Reinaldo Suárez Suárez: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, p. 227.



consistir en concentrar el fuego de varios sobre un mismo tanque. Tengo mis dudas de que le hagan algo al Sherman.

Sobre el M-2, como no sería un arma personal para ti, pues ya tienes una, y no hay además parque, guardo los dos que vinieron.

No solamente parque 30.06 y M-1, hace falta también el de 7 milímetros para los máusers y mendozas. Pasan ya de cien las armas sin uso por falta de balas.

FIDEL CASTRO RUZ¹⁷

En los días finales de agosto ocurre un hecho desagradable. Fidel lo recuerda.

El día 27 de agosto de 1958 [...] recibo de la armería un papel que me remite el compañero Crespo, era un papel de Hubert Matos que dice: “Compañero Crespo, quiero que me consigas algunas balas de salva para lanzar granadas de Garands. También te agradecería mucho que de las armas que tú tengas ahí le facilitaras una a Omar, ya que a nosotros se nos queda en taller el fusil ametralladora Browne (sic) y por esta causa nos falta un arma. Siempre a tus órdenes tu amigo y compañero Hubert Matos”.

Hubert Matos estaba haciendo algo que no estaba correcto, estaba escribiendo a la armería [...] para que le mandaran un arma, y como en aquellos días estábamos precisamente organizando las columnas y ellos lo saben con cuánto trabajo teníamos que organizar todas las columnas, porque desde luego cada cual quería, si era posible, las mejores armas y había que distribuirlas con mucha equidad. Hube de tomar la nota y escribir a continuación el 27 de agosto de 1958:

“Hubert, no me explico que te pueda faltar alguna arma, cuando el chino que estaba aquí de armero fue con una Cristóbal. No me gustan estas gestiones a mis espaldas, porque lo descontrolan y desorganizan todo. Nadie puede disponer de las armas que están en la armería. Hay que ordenar y no desordenar. ¿Cuándo vamos a poder contar con la colaboración de los compañeros más responsables?”¹⁸

¹⁷ Joel Iglesias Leyva: Ob. cit., pp. 45-46.

¹⁸ Fidel Castro Ruz: *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, p. 29.

El 29 de agosto arriba el cuarto suministro aéreo a la Sierra Maestra. Además de armas y proyectiles, el avión trae a Raúl Chibás y José Pellón.

En respuesta a la nota de Fidel, Huber Matos, quien ha partido el día 28 hacia el Tercer Frente al mando de la Columna 9 "Antonio Guterres", se dirige al Comandante en Jefe de manera irrespetuosa.

Fidel Castro le responde en una extensa carta.

Sierra Maestra, Agosto 30 del 58

Hubert:

Más que como un acto de indisciplina y una grosería, indigna del espíritu de confraternidad con que siempre nos hemos tratado todos aquí, duele la evidente ingratitud con que has pasado por alto las reiteradas pruebas de consideración personal que he tenido contigo.

Soy hombre poco dado al teatralismo y he tratado siempre aquí a quienes tengo en alguna estima con la confianza y familiaridad con que se trata a los hombres cuando no median ridículos convencionalismos ni hipocresías de ninguna índole. Soy franco y natural en todas mis expresiones y eso compensa en mí lo que falte de formulismos cortesanos en mis relaciones con los compañeros a los que he considerado siempre como iguales, porque no soy aristócrata ni en la más insignificante manifestación de mi espíritu.

Estoy haciendo esta Revolución con hombres de humilde cuna y aquí están con más instinto para conocer las verdaderas raíces de mis sentimientos democráticos y humanos que los hombres un poco más privilegiados a quienes ha sido dada la oportunidad de adquirir un poco más de educación, y con ella también muchos prejuicios. No he deplorado jamás, a pesar de haber sufrido muchas más amarguras, más ofensas y más sacrificios que tú, haber estado luchando por esta causa desde hace siete años, venciendo muchos más obstáculos de los que han encontrado los hombres a los que de algún modo he ayudado a satisfacer sus ansias de lucha y sus anhelos de realizar un ideal para lo cual he tenido la abnegación y la paciencia que debieran tener en cuenta los que tan fácilmente como tú deploran el haber venido a un lugar de sacrificio, donde por todo premio no hay



que esperar otra cosa que heridas, como las contenidas en tu inoportuno y desconsiderado mensaje.

Tú no eres un colaborador mío, sino de la Revolución. Yo aquí no soy un amo ni un jefe arbitrario, sino un esclavo de lo que creo mis obligaciones. Si me excedo a veces en el humor con que exijo detalles insignificantes, como el que puede implicar un arma para dotar otras unidades, con el mismo celo e interés con que he dotado la que tú mandas, y las que han partido con otros compañeros, se debe a la lucha que tengo que librar en un ambiente donde cada cual quiere tener lo mejor para su tropa, y se olvidan de que la victoria solo puede ser el fruto de la eficacia y el esfuerzo de todos. Y esa lucha contra los individualismos y tendencias personales debiera preocupar más a los que son testigos de ella, que andar expurgando agravios inexistentes, como si el orgullo importara por encima de todo lo demás.

Rechazo terminantemente el calificativo de insulto que le das a las palabras contenidas en mi nota, que guardaré como constancia de este incidente. Invierto mis energías y mi tiempo en propósitos más elevados. Afea tu acción el hecho de que la hayas realizado en instantes en que exigirte cuenta de tu conducta ocasionaría un irremediable daño a todos los planes, o por lo menos a uno de los más importantes contra las fuerzas enemigas, a las que me interesa más destruir que reparar agravios personales. Lo personal no me importa y cuando personalmente sea un estorbo a esta causa y así lo entiendan los que hoy me obedecen, me apartaré sin vacilación, porque veo en esto mucha más honestidad y honra que en andar mandando a otros y asumir jefaturas que para mí no constituyen un placer, sino un amargo deber. Y hubiera deseado que otro más capaz y mejor que yo lo digo con toda sinceridad, estuviese dirigiendo esta lucha, porque con la modesta filosofía que he dotado mis más íntimas convicciones siento un profundo desprecio por todas las vanidades y ambiciones humanas. Todo el orgullo del mundo vale menos que un átomo de humildad cuando comprendemos que los hombres somos una desoladora nada.

No te tomes jamás la molestia de pensar que me preocupa en lo más mínimo la actitud que cada cual asuma con respecto a mí. Me preocupa solo la forma en que cada cual cumpla con su deber, y ese deber, enténdelo bien, no lo veré jamás como algo que

tenga que ver con mi nombre o con mi orgullo o con mi personal interés, que por fortuna no existe en absoluto. Y cuando otros entiendan su deber de modo distinto al que mi conciencia me indique que es el mío, cuando esté seguro de que mis actos estén limpios de todo innoble propósito, me tiene sin cuidado lo que ello implique, porque en definitiva esa es mi vocación y mi destino: luchar como lo estoy haciendo ahora.

Duro es tener que invertir las energías de un hombre para llevar este mensaje que hubiera sido innecesario, pero tú no eres un soldado de fila, sino un jefe de columna, y algún interés tengo en aclararte estos conceptos. Exhortaciones no te hago ninguna. Yo debo darte órdenes y no hacerte exhortaciones. Te agradeceré en cambio todas las que me hagas, siempre que te las autorice y te exijo terminantemente que rectifiques los conceptos vertidos en tu mensaje, y si tu honor, tu orgullo, como quieras entenderlo, te impide rectificar la indecencia de haber devuelto la nota mía, entrega el mando al capitán Félix Duque, al que impondré de este incidente y en cuyo caso debe proseguir hasta la Comandancia de Almeida a recibir instrucciones y tú presentarte en la Comandancia General.¹⁹

Al argumentar sobre este desagradable incidente, con quien se convertiría meses después en un traidor, Fidel expresó:

¿[...] cuál fue mi actitud respecto a aquel oficial que había incurrido en un acto de verdadera insubordinación, en un acto que no se admite en ningún ejército, porque problemas políticos jamás habían surgido, [...] cuál fue nuestra actitud? He aquí por ejemplo, un documento dando órdenes al comandante René de los Santos de poner más tropas a las órdenes de Hubert Matos.

“He recibido la comunicación informándome de las dificultades con José Antonio. Pocos minutos antes casualmente Raúl Castro se había comunicado conmigo desde el Segundo Frente informándome que había falta de coordinación entre las fuerzas que operaban al lado de allá de la bahía, más cerca de Siboney. Que Humberto regrese a tu puesto de mando, así como cualquier otra patrulla que hayas movido al otro lado de la bahía.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 31-33.



José Antonio, con la compañía que era de la Columna Diez de Raúl, y que luego pasó a la columna tuya, pasará a la Columna Nueve bajo el mando de Hubert. Así Hubert, que está mucho más cerca de Siboney, tendrá a su cargo la atención de dicho territorio”.²⁰

No la olvido nunca

En medio de la lucha, Fidel encuentra tiempo para dirigirle una carta a la maestra y revolucionaria santiaguera Leocadia Araujo, más conocida por Cayita.

Sierra Maestra
Agosto 30, 58

Querida madre:

No la olvido nunca como sé que usted no me olvida nunca.

Si no le he escrito muchas veces sé que me lo perdona porque sabe cómo hemos vivido embargados en este esfuerzo. Pero tengo la fortuna de poder escribirle hoy estas líneas, si no largas, por lo menos llenas de filial y fiel cariño.

Ardo en deseos de volver a verla y escuchar de nuevo con la emoción profunda que usted sabe darle, las anécdotas de nuestros patriotas con los cuales deben educarse y prepararse para una vida más digna y feliz nuestras futuras generaciones.

Reciba usted, M. A.²¹ y todos mi más devoto y sincero cariño.

(Fdo) FIDEL CASTRO RUZ²²

Garantizar al ciudadano el más absoluto respeto a sus derechos

Este mismo día, atendiendo a las reiteradas quejas y denuncias ocasionadas por la conducta delictiva de elementosseudorrevolucionarios que, en la ruta desde Agua Alrevés hasta Las Penas, violan las leyes y normas morales del Ejército Rebelde, el Comandante en Jefe emite una orden militar en la cual indica

²⁰ Ibídem, p. 34.

²¹ Se refiere a María Antonia Figueroa, la hija de Cayita.

²² Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.3/932.

la formación de consejos de guerra y la aplicación severa de las disposiciones del código penal vigente. La orden concluye de la forma siguiente:

Podrán ser aplicadas así mismo cuantas medidas sean necesarias para el mejor desarrollo de la vida pacífica y ordenada de ese territorio y garantizar al ciudadano, que es el objeto principal de nuestra lucha, el más absoluto respeto a sus derechos y la más completa protección contra la arbitrariedad y despojo.

FIDEL CASTRO RUZ²³

También el 30 de agosto, Fidel Castro y el auditor general firman la Resolución No. Uno, en la cual se establece la contribución de los caficultores, intermediarios y almacenistas conforme a una escala establecida.

La resolución argumenta el porqué de esta decisión.

La lucha armada sostenida por el Ejército Revolucionario “26 de Julio” contra quienes, usurpando los mandos públicos, han escarnecido los más primarios derechos del Ciudadano, ha sido posible por la espontánea y patriótica cooperación recibida del pueblo de Cuba.

Consecuencia de ese esfuerzo combinado ha sido el rechazo de todas las ofensivas militares de la dictadura, el avance victorioso de las tropas rebeldes y la ocupación de nuevos y extensos territorios, al tiempo que una administración revolucionaria, pulcra y democrática suplanta en las zonas oprimidas su régimen de pillaje, crimen y terror.

El restablecimiento de la autoridad constitucional y el orden jurídico, así como la prestación de los servicios públicos más necesarios, entre ellos la asistencia médica y la enseñanza, han constituido medidas parejas y consustanciales a la reconquista para el derecho, la justicia y la libertad en tales territorios.

La atención a los referidos servicios públicos y la de un ejército en campaña requieren ingresos económicos, hasta el presente obtenidos mediante el aporte voluntario de todas las clases del país.

²³ Instituto de Historia de Cuba, Signatura, 17/4/4.6/1158a.



La organización administrativa imperante en las zonas ocupadas aconseja viabilizar tal aportación por los canales de un sistema de contribución oficial.²⁴

El 31 de agosto, parte hacia Las Villas la Columna No. 8 “Ciro Redondo”, al mando del comandante Ernesto Che Guevara e integrada por ciento cuarenta combatientes. Los invasores salen de El Jíbaro sin camiones ni caballos.

¿Por qué la mujer también no va a tener un arma para combatir?

El 2 de septiembre, Fidel le imparte instrucciones escritas a Lalo Sardiñas para una nueva acción.

El ciclón y el temporal han transformado un poco los planes. Yo estaba ya en camino, y llegué ayer aquí, al Alto de Mompié, pero vamos a tener que retrasar todo por lo menos una semana.

Permanece tú por la zona. Trata de conseguir un tractor en perfectas condiciones y un tractorista que lo sepa manejar y no lo rompa para tener con qué arrastrar el tanque en el momento oportuno. Trata de conseguir también gasolina y demás cosas necesarias para el plan, cosa de llevarlo a cabo tan pronto el tiempo lo permita. Me esperas por ahí hasta que yo te avise.

No te mando dinero porque no hay un centavo en estos momentos. Confío en que no te mueras de hambre.

He ordenado a Cordero que te entregue (150) balas 30.06 para que mejores a la gente.

Saludos a Fajardo y demás.²⁵

El 4 de septiembre queda constituido el pelotón femenino “Mariana Grajales”. Una de sus integrantes es la destacada combatiente Delsa Esther Puebla, Teté, hoy general de brigada, quien recuerda:

Después que la ofensiva del ejército había sido derrotada, le pedimos al Comandante en Jefe que nos dejara combatir con el fusil

²⁴ Instituto de Historia de Cuba, Signatura, 17/4/4.6/1157.

²⁵ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, p. 240.

en la mano. Él estuvo de acuerdo, Fidel dijo que sí, que la mujer se había ganado el derecho a luchar con el fusil en el enfrentamiento directo con el enemigo.

El 4 de septiembre de 1958 se hizo una reunión, una especie de mesa redonda allí. Fidel agrupó a su estado mayor en aquel momento, es decir, a los que quedaban en la Sierra Maestra, pues ya habían salido las tropas invasoras –las columnas 2 y 8 al mando de Camilo Cienfuegos y de Ernesto Che Guevara–, y en Oriente ya se habían creado el segundo y tercer frentes.

En esa mesa redonda hubo un debate que duró más de siete horas. Fidel tuvo una discusión muy grande. Aún no teníamos armas suficientes para todos, y los hombres decían: “¿Cómo se le va a entregar un fusil a las mujeres con tantos hombres desarmados?”.

Fidel respondía: “Porque son mejores soldados que ustedes. Son más disciplinadas”.

“Y de todas maneras”, decía, “yo voy a hacer el pelotón y les voy a enseñar a tirar”.

Entonces ese 4 de septiembre se formó el Pelotón Femenino Mariana Grajales. [...]

...

Se determinó también que el arma nuestra sería el fusil M-1, porque era más liviano. Fidel mandó a hacer que nuestra escuadra completa tuviera M-1. Aunque no nos practicó con M-1, sino con Garand y con todo tipo de otras armas. Él decía que el M-1 era más fácil, pero que nosotras teníamos que saber tirar con cualquier arma. Ya después que aprendimos a tirar, al final lo último con lo que practicamos fue con el M-1.

Fue entonces que Fidel nos informó: “Ahora ustedes van a ser mi guardia personal”.

Desde ese día, cuando él iba a un lugar, la gente comentaba, “Vienen las Marianas, llegará el Comandante”. Éramos su avanzada. Lo hizo para demostrar su confianza en las mujeres, en la igualdad de la mujer.

Algunos hombres decían: “Si los guardias les echan una lagartija, van a dejar abandonado el fusil y a salir corriendo”. Pero era un problema de celos, porque Fidel afirmaba, “Ellas son mejores soldados que ustedes”.²⁶

²⁶ *Marianas en Combate*, pp. 46-47 y 49.



La disciplina es esencial

El plan estratégico del Ejército Rebelde incluye la creación de un frente en la provincia de Camagüey. Para cumplir esa misión se constituye la Columna No. 11. Al frente de esta fuerza, el Comandante en Jefe designa al capitán Jaime Vega Saturnine.

En el campamento de Santo Domingo, Fidel se encuentra con los combatientes de la nueva columna.

[...] El capitán Jaime Vega hizo la presentación de los hombres que integraban su pelotón, con los que el jefe de la Revolución conversó largamente, les explicó la misión a cumplir, las dificultades y peligros que tendrían que enfrentar, recalcándoles que por estas razones no podían coger vehículos, que debían cuidarse de la aviación enemiga y evitar riesgos innecesarios. En su forma característica de dialogar con los combatientes y demostrarles su confianza, les hizo saber que muchos podían caer en el cumplimiento de la misión, pero a la vez les manifestó su seguridad en que los sobrevivientes la cumplirían.

Luego, dirigiéndose a un combatiente, Braudilio Álvarez Zorzano, de unos 18 a 20 años, oriundo de la Sierra, le preguntó: “¿qué harías tú si te dispersaras?”, a lo que este contestó: “regresaría a la Sierra”. “Y el fusil, ¿qué harías con él?”, volvió a preguntar Fidel. “Traerlo conmigo”, fue la respuesta. “¡Eso es lo que hay que hacer en esa situación, venir para la Sierra y traer el fusil...!”.²⁷

Este día, Fidel emite una orden que, entre otros propósitos, incluye una comprobación del orden y la disciplina.

Septiembre 5/58

ORDEN MILITAR

Se asigna al teniente rebelde Oscar Orozco, al mando de un pelotón, Misión Especial de Operaciones en el territorio comprendido entre la carretera Bayamo Manzanillo y la costa norte de la provincia de Oriente, de donde deberá regresar a la Sierra Maestra,

²⁷ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: *Frente Camagüey*, pp. 130-131.

una vez cumplida la misión, informando además, el estado de orden interno, la disciplina, conducta y relaciones de las patrullas rebeldes con los campesinos, armas de que disponen y todo cuanto pueda ser de interés para conocimiento de la Comandancia General, a la que tiene que dar el teniente Orozco cuenta de su misión bajo cuyas instrucciones directas actúa.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe
Sierra Maestra, sept. 5. 58²⁸

En la misma fecha, el Comandante en Jefe emite otra orden militar, encaminada a fortalecer la disciplina.

Queda prohibida terminantemente toda recaudación mediante impuesto que no sean establecidos, regulados y controlados por la Comandancia General, estando abolidas desde este instante toda medida que contravenga esta orden.

Queda así mismo prohibido recoger armas a los campesinos, y se considera delito grave la exigencia de dinero o cualquier servicio.

La privación de la vida a cualquier ciudadano que no sea por causa específica acreerá la máxima pena establecida por el Código Penal Rebelde y mediante las formalidades prescritas, será castigado como asesinato.²⁹

ORIENTACIONES PRECISAS

De todos los ingresos y gastos hay que rendir cuenta minuciosa a la Comandancia General.

Todo gasto que no se justifique ni se declare, será considerado como malversación de fondos.³⁰

La ayuda debe ser proporcional a las fuerzas y al número de combatientes

Las organizaciones que integran el Frente Cívico Revolucionario acuerdan crear un fondo de ayuda para contribuir a la lucha

²⁸ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet: *Orlando Lara. Capitán del llano*, p. 23.

²⁹ *Ibídem*, pp. 23-24.

³⁰ *Ibídem*, p. 28.



contra el régimen de Batista. Los problemas que surgen con ese fondo, aun sin haberse recolectado, son narrados por Luis Buch, uno de los miembros del mencionado frente.

En esa primera reunión, [...] a la que asistió José Llanusa, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo hizo la petición de que se le adjudicara el 65 por ciento del fondo de ayuda, alegando las dificultades que habían tenido con una escisión en su interior, de lo que resultó la creación del llamado Segundo Frente Nacional de El Escambray. Llanusa me lo comunicó a Caracas, y yo trasmití el mensaje a Fidel.

Fidel se molestó muchísimo. En el cifrado que me envió, que por indicaciones de él yo presenté literalmente a los representantes de las distintas organizaciones en Miami, preguntaba si la petición del 65 por ciento del fondo de ayuda que hacía el Directorio era en serio o en broma; que era reclamar un privilegio irrisorio, que era contrario a la unidad acordada, y es cuando plantea de que la ayuda debía ser proporcional al número de combatientes que se tuviera listos para combatir, y de que la ayuda debía proporcionarse en virtud de las fuerzas, de las columnas guerrilleras de que se dispusiera y en proporción a los combates que se librara. En todo caso, la ayuda debía ser dirigida para favorecer al frente o zona guerrillera que resultara invadido o liberado por el esfuerzo común de varias organizaciones y que los recursos que se lograra reunir en común debían destinarse en virtud de un plan estratégico, pero nunca para satisfacer el interés particular de una organización.

Fidel insistió en que ese tipo de exigencias quitaba la fe en los compromisos de unidad y en que tenían que ser superadas estas posiciones.³¹

Al final, el Frente Cívico Revolucionario nunca recolectó contribuciones para el proyectado fondo de ayuda.

Personalmente, no lucho por aspiración alguna

Entre las concepciones de lucha del Comandante en Jefe, se encuentra la de integrar al Ejército Rebelde a jefes militares de las

³¹ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 173-174.

fuerzas de la tiranía que no estén implicados en asesinatos ni abusos. Como parte de este esfuerzo, le escribe una carta al coronel Pablo Corzo, rescatado por el ejército en Santo Domingo durante la ofensiva de verano. En la misiva, puntualiza ideas y conceptos de la lucha revolucionaria y hace un análisis interesante de la situación.

Septiembre 10, 1958, Sierra Maestra

Estimado señor:

He sido informado al detalle de cada una de sus palabras. Creo poder hacerme un juicio bastante exacto de su pensamiento. Me gusta su franqueza. Habla, sobre todo, muy alto de usted, no haberse dejado atolondrar por la propaganda interesada con que hubieran podido convertir en instrumento fácil a cualquier hombre vanidoso y sin carácter. [...]

...

La mayor parte de sus compañeros que ostentan mando han sido tan indolentes que ni siquiera se han preocupado del cariño de sus soldados. Y parece ser cierto también que usted es mucho más decidido. Eso, aparte de ser una apreciación personal, es lo que dicen de usted los que lo conocen quienes añaden, además, que usted es hombre terco, lo que puede ser una virtud en determinadas circunstancias.

Mi poca fe en la mayor parte de los militares cubanos está en las vacilaciones que los caracteriza y la forma ingloriosa con que suelen caer de sus mandos. Tengo que hacer una excepción muy justa con el capitán Ch. aunque fue desprevenido en demasía. Después han tratado de cubrir su nombre de infamia con la técnica repugnante y odiosa de los que no respetan sentimiento alguno.

El papel de la oficialidad del ejército no pudo haber sido más triste. No me refiero a las campañas donde los fracasos no son más que consecuencias lógicas de defender tan funesta e impopular causa. Ningún ejército con tradición, madurez y conciencia de su destino se habría dejado arrastrar a una situación semejante. Manteniendo la ascendencia en la tropa y el descrédito en los cuadros de oficiales que se saben sin la influencia en los soldados, una dictadura podía mantenerse indefinidamente mientras no se viera en la necesidad de librar una guerra; porque para librar una guerra hace falta algo más que un instrumento de opresión. La oficialidad no se



ha preocupado por contrarrestar esa política mientras con ausencia total de espíritu de cuerpo veían caer unos tras otros sus mejores valores. Usted, en cierto sentido, puede agradecerlos a nosotros, la oportunidad de haber hecho algo en ese sentido, porque es la guerra, compartiendo riesgos, privaciones y esfuerzos el ambiente idóneo para ello. Ha sido usted más previsor que otros.

Al hacerle estas líneas, ni con mucha ni con pocas esperanzas de que hayan de ser de alguna utilidad, deseo puntualizar algunas ideas y conceptos.

Nosotros estamos convencidos de que tenemos la razón en esta guerra.

Personalmente, no lucho por aspiración alguna. Esto casi huelga decirlo. Tengo, además, muy mala opinión de los hombres vanidosos y pienso como Martí “que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.

He vivido en esta lucha muy difíciles momentos sin perder la fe y momentos de triunfo sin perder la cabeza, desde cuando nos vimos solamente doce en pie de lucha y apenas podíamos resistir a un pelotón, hasta que fuimos suficientemente fuertes para rechazar uno tras otro a los mejores batallones del ejército.

En cada una de las etapas de esta lucha he procurado tener una idea muy exacta de nuestra situación de los intereses que combatimos.

Soluciones que para nosotros habrían constituido un triunfo hace un año o más, hoy no pueden satisfacer a nadie, porque los hombres no mueren en vano.

Se llegó a la guerra por negársele a la nación una parte de sus exigencias y hoy no puede llegar a la paz si no se acceden a todas.

No se quiso dar cuartel cuando la suerte nos era adversa. Tabernilla dijo: “quedan doce y no les queda otra alternativa que rendirse o escaparse si es que pueden...”. No puede esperarse de nosotros la menor disposición a darlo cuando todas las circunstancias nos son favorables.³²

A continuación, la carta expresa:

Cuando la huelga fracasó no se pensó en ofrecer al país una paz honorable, sino que se lanzó contra nosotros todas las fuerzas

³² Antonio Núñez Jiménez: *En Marcha con Fidel-1960*, pp. 385-387.

para exterminarnos. La ofensiva terminó en desastre, y los que propugnaron esa torpe e implacable política deben prepararse a cosechar sus amargos frutos.

¿Por qué hemos de tener la menor consideración con el régimen que la propició, con los jefes militares que la respaldaron? ¿Cree usted que puede devolverse la vida a los cientos de campesinos asesinados sin razón, o excusa posible?

La Revolución que es un propósito renovador, una aspiración de justicia en los pueblos, pudo haber sido aplastada hace dos años, si hubiera existido un poco de previsión, de inteligencia y de sentido histórico en Batista. Pudo haber cedido todo, hasta su cargo, que ya había disfrutado cinco años con todos sus gajes y suculentos beneficios a cambio de un solo compromiso: la intangibilidad de los cuadros del ejército. Nadie se habría podido oponer a esa solución, habría conservado toda su influencia política y militar en el país; no se hubiera podido pedir cuentas de todas sus desvergüenzas pretéritas y presentes; con él se habría salvado hasta su propia camarilla; porque los pueblos en su afán de paz son capaces de perdonar muchas cosas; los que deseamos cambios más hondos en nuestra vida pública nos habríamos visto arrinconados y habríamos tenido que resignarnos a la podredumbre de la política tradicional, con la tristeza infinita de ver impune tanto crimen, en espera de otra coyuntura. Tal vez nos habríamos puesto viejos.

Hoy es el reverso por completo. El ejército ve en peligro su propia existencia; los soldados están despertando a la realidad; los que se decían sus amigos han preferido sacrificar los institutos armados antes de ceder un ápice de sus intereses, sus ambiciones bastardas, sus apetitos de poder; la paz se ha convertido en un clamor, y si la paz no puede lograrse de otra forma que derrumbando el tambaleante edificio, nadie estará dispuesto a morir bajo sus ruinas para sostenerlo.

A pesar de que un acuerdo entre militares y revolucionarios es lo que podría salvar al ejército todavía de su total desintegración, ello resulta muy difícil por carecer este de un líder de alta jerarquía con fuerza propia y moral suficiente para hablar a nombre del Cuerpo; y los militares más conscientes pero de menor jerarquía, imposibilitados de vertebrar sus esfuerzos para actuar por su cuenta propia dentro del Cuerpo, no hacen causa común con la Revolución por invencible a virar sus armas contra la tiranía. (sic.)



Como si Batista fuera el ejército, como si los Tabernilla, Chaviano, Pilar García y demás jefes criminales y ladrones fuesen el ejército, se llama deslealtad conspirar contra ellos, se llama traición el derecho y el deber de rebelarse contra la criminal y corrompida autocracia, aunque no fuese más que para salvar al ejército de su desintegración y salvar la vida de tantos soldados que están muriendo y van a morir en aras de una innoble y vergonzosa causa, si es que no les interesa para nada el destino de la nación.

Batista está en un callejón sin salida y con él el ejército. Esta verdad que hoy es patente, lo será más cada día en la misma medida que vaya siendo cada vez más tarde para remediarla, sobre todo cuando la falta de previsión es completa y la ceguera absoluta.³³

La Revolución progresista; la dictadura retrocede

Más adelante, en el propio documento, Fidel analiza el estado en que se encuentra el ejército de la dictadura.

El ejército se desarticula a ojos vista sin que nadie lo pueda impedir, porque los ejércitos nacionales se fundan para fines más nobles que el crimen, el pillaje y la represión; la actitud de la tropa es de absoluto desgano; pocos son los oficiales, y cada vez menos, con ánimos de llevar sus unidades al combate, y no por falta de valor, sino por algo más decoroso e irremediable, por falta de aliento moral, de razón de luchar, porque no puede haber valor sin convicción. Los nuevos reclutas desertan por cientos. La lucha sin embargo no ha entrado en su etapa más dura. Sin que ya se pueda impedir, las columnas rebeldes se extenderán por todo el territorio y sabido es que dondequiera que llegán prosperan rápidamente. Sesenta hombres que partieron de la Sierra Maestra hace seis meses hacia el norte de la provincia hoy ocupan un extenso territorio de miles de kilómetros cuadrados, que es modelo de organización, administración y orden, en cuyo seno se encierran las riquezas de diecisiete centrales azucareros, y las reservas de minerales más valiosos de Cuba. El 95% de la producción de café se encuentra en territorio libre. No teníamos cuando empezamos

³³ *Ibídem*, pp. 387-390.

nosotros, morteros 81, ni bazookas, ni cientos de armas automáticas como las ocupadas en la última ofensiva. La necesidad nos enseñó a luchar con las manos vacías; pronto lucharemos con las manos llenas.

La Revolución progresa; la dictadura retrocede.

El embargo de armas en Estados Unidos se mantendrá; la compra de equipos a Israel ha sido impedida por nuestros amigos en el extranjero, después de estar depositado ya un millón de pesos; el gobierno se ve obligado a adquirir armas sin autorización como vulgar contrabandista. El panorama no puede ser más desolador. Los días pasan, las garantías continúan suspendidas, la censura no se levanta, solo hablan los políticos más depravados cuyas voces nadie escucha, cuyos gritos impotentes de hombres sin pudor ni prestigio nadie atiende, y solo contribuyen a hacer más repugnante y asquerosa la asfixiante atmósfera.

Batista no tiene salida posible ¿Decide quedarse? Tanto peor para él y para el ejército; la rebeldía y la conspiración se triplicaría. ¿Que decide irse, entregando el poder a la pseudo-oposición que le hace el juego? ¿Cómo podría Batista entregarle el poder a Grau en medio de una guerra civil después de haberles estado diciendo a los soldados durante 7 años que el golpe del 10 de marzo fue una necesidad frente a la anarquía y las agresiones de los gobiernos auténticos a las fuerzas armadas? Y como Márquez Sterling tiene todavía menos votos que Grau, ¿van a poner a los soldados a rellenar urnas a favor de Márquez Sterling? ¿No le parece a usted que sería el colmo de la farsa en medio de tanta sangre derramada? ¿Para eso han hecho morir a los soldados?

El pueblo no aceptaría jamás el resultado de esas elecciones donde están ausentes las fuerzas políticas mayoritarias y sanas del país, por la falta de garantía, el terror y la desconfianza general. No hay derecho a condenar la nación al gobierno de los peores; todos nuestros males se agravarían. Ninguno de esos políticos tendría autoridad para restablecer la paz en el país.

No reconoceremos el resultado de esas elecciones que constituyen una burla sangrienta. La Revolución ofrece algo mejor y distinto para Cuba, como una esperanza a la que no pueden ser insensibles esos mismos soldados a los que han llevado a una guerra criminal e injusta.



Cuando los militares hablan de orden al oponerse a un cambio brusco piensan, tal vez demasiado, en la sangre que el pueblo, en justa venganza, pueda hacer derramar a la caída de la tiranía.

Todo espectáculo de muchedumbres enloquecidas es deprimente y sirve para desacreditar y culpar de sus excesos a las revoluciones. Pero los culpables de que haya desórdenes son los que propugnan la impunidad del crimen y el delito en general, y obligan a los pueblos a tomar venganza por sus propias manos. A muchos militares les preocupan ahora esos desórdenes pero no les ha preocupado nada impedir los asesinatos en masa de infelices campesinos, las torturas espantosas que sufren los revolucionarios en las cámaras de torturas policíacas, los crímenes cometidos en todas las ciudades y pueblos de la Isla por los esbirros del régimen y los gangsters de Masferrer, sujetos extraídos de las prisiones que para vergüenza de las fuerzas armadas están ejerciendo funciones de orden público. No hay derecho ahora a invocar el orden como un escudo entre la vindicta del pueblo y las cabezas de los culpables. Los hombres de orden no toleran el crimen. Y los que han tolerado por impotencia tienen que aceptar también como inevitables los desgarramientos dolorosos de la Revolución que es una consecuencia del despotismo, la injusticia y el crimen.³⁴

Ojalá sirvan de algo estas líneas a militares honestos

Al final de la carta, Fidel expone un plan para alcanzar la paz entre revolucionarios y militares honestos.

A la hora de analizar usted nuestros puntos de vista debe tener presente las siguientes consideraciones:

a) Nuestras columnas tienen órdenes de continuar operando inalterablemente si se produce cualquier golpe de Estado que no esté inspirado en un acuerdo entre militares y revolucionarios sobre las bases contenidas en el discurso que le adjunto.

b) No aceptaremos el resultado de las elecciones del 3 de noviembre.

c) Estamos absolutamente seguros de que si la lucha prosigue hasta sus últimas consecuencias el país entero se revolucionará y los institutos armados serán impotentes para resistir.

³⁴ *Ibidem*, pp. 390-392.

Le hablo así porque sé que usted me agradecerá mucho más la franqueza que la diplomacia. Para usted esta comunicación es riesgosa y no sería en ningún sentido caballeroso de mi parte, ni natural, en mí, ocultar lo que pienso. Así usted podrá resolver si considera conveniente o no proseguir el contacto. Una entrevista es casi imposible para usted. Por eso le escribo con amplitud mucho de lo que podría expresarle personalmente. Mas, si lo considera imprescindible, podría idearse algo como la devolución de algún oficial prisionero (que no fuese el comandante Quevedo), por su zona, que facilitase la oportunidad.

Yo estimo que usted no debe exponerse a actos que puedan hacer recaer la atención sobre su persona. Su amigo civil, que lo es también nuestro, no sería un buen contacto, pues está muy señalado y aunque sé que nunca lo traicionaría a usted ni a nosotros, no estoy seguro de que no se deje llevar por la emoción y algo se filtre. Una mujer sería el contacto más seguro. Yo tendré sumo cuidado en velar por la seguridad de usted y cualquiera que fuese el resultado puede usted contar siempre con mi más absoluta discreción de adversario leal.

Si se decide a asumir la responsabilidad de un movimiento revolucionario en el seno del ejército para lograr la paz sobre bases justas y beneficiosas a la patria, podría contar con varios comandantes de los que están al frente de los batallones, que usted sabe bien quiénes pueden ser, como sabe también a los que debe arrestar sin darles tiempo a nada, los que por cierto cuentan con antipatía unánime en la tropa.

El nombre suyo es respetado y obraría como un resorte entre oficiales y soldados que solo esperan por un hombre resuelto. Podría asegurarse la ocupación de algunos blindados e incluso de aviones en tierra. Usted tendrá mejores informes que yo. Situadas las tropas después en lugares distintos a los habituales pueden desorientar la acción del resto de la Fuerza Aérea.

Una acción al anochecer le permitiría disponer de muchas horas para tomar disposiciones. Usted teme que ataquen con bombas cualquier ciudad. Si se ocupan varias ciudades en vez de una, el peligro de ataque aéreo quedaría disuelto.

Nosotros nunca hemos planteado que los militares se pasen a nuestras filas, sino que desarrollen una acción revolucionaria en el seno del ejército que contribuya a poner fin a la tiranía y a lograr la paz.



El ejército necesita, además, de un gesto que lo reivindique a los ojos de la nación de su complicidad con la dictadura. La oficialidad sobre todo lo necesita más que nadie. Observe lo que ocurrió con la oficialidad del ejército a la caída de Machado; los propios soldados los expulsaron pretextando que no tenían moral para mandarlos. Nadie sintió luego mucho respeto por aquellos hombres despojados de sus uniformes y sus grados. Y yo le aseguro que en esta etapa han ocurrido cosas mucho más graves que en el machadato.

Aunque sé que usted podría contar con otros jefes y sus unidades si así lo desea, tengo la seguridad de que su batallón sería más que suficiente para apoderarse de la jefatura de Operaciones. Todo es cuestión de sorpresa y rapidez. Nosotros podemos concentrar con alguna rapidez de uno a dos batallones en cualquier punto entre Manzanillo y Santiago de Cuba.

Yo en su lugar, haría contactos solo con muy pocos jefes de los que me ofrecieran mayor seguridad y actuaría con las tropas directamente a mi mando para que los demás secundaran.

Podrán ocuparse en una noche casi todas las ciudades y pueblos situados entre los dos puntos anteriormente mencionados. Al otro día, tenga la seguridad de que los generales han abandonado Columbia. Eso sí, tome todas las precauciones y no se deje arrastrar por hombres que no tienen el valor, el carácter, ni la inteligencia suya. Ojalá sirvan de algo estas líneas. Yo, por mi parte, no dejaré de sentir alguna nostalgia cuando esta lucha haya concluido.

Fraternalmente, FIDEL CASTRO³⁵

Sin disciplina no puede haber organización revolucionaria

El 16 de septiembre de 1958, Fidel dirige una carta a los comités del Movimiento 26 de Julio en el exilio y a la emigración cubana, en la cual hace un llamado a la necesaria unidad.

El Ejecutivo Nacional del 26 de Julio no reconoce como organizaciones del Movimiento más que al Comité del Exilio y a las secciones y agrupaciones de compañeros y simpatizantes que se desenvuelven bajo sus orientaciones e instrucciones.

³⁵ *Ibíd.*, pp. 392-394.

A todos los compañeros y simpatizantes del Movimiento 26 de Julio que se han separado de la disciplina para establecer otras organizaciones que bajo nombres como “Movimiento Revolucionario Fidel Castro”, “Acción Fidelista” o “Comité Ortodoxo adherido al 26 de Julio”, recaudan fondos, editan propaganda y realizan otras actividades, los exhortamos a que disuelvan dichos organismos y se incorporen a la organización oficial, ya que por sentido de la disciplina, por principios morales y por convicción revolucionaria, el Movimiento 26 de Julio no puede aceptar la proliferación de organizaciones colaterales que entrañan un sentimiento caudillista, dividen el esfuerzo y crean confusión en la opinión de los emigrados y el pueblo.

La disciplina es esencial. Sin disciplina no puede haber organización revolucionaria.

Hace falta que la divulgación de nuestras ideas y propósitos sea dirigida por un solo responsable. Sin una sola dirección la propaganda sería caótica, divergente y a veces contradictoria.

Hace falta que los fondos sean dispuestos por un solo administrador. Sin una sola dirección no puede haber administración ni control de los fondos y no hay derecho a recabar el sacrificio de nuestros compatriotas para invertirlo sin plan ni orden.

Deber de todos los cubanos es combatir esa tendencia característica de nuestros temperamentos que nos lleva tantas veces a diluir el esfuerzo en inútiles y estériles pugnas, que antaño en las guerras libertadoras frustraron las mejores energías de la emigración. El daño lo sufren los que están combatiendo y necesitan recibir la ayuda de sus compatriotas que no debe ser entorpecida por pasiones ni personalismos.

Las razones son sobradas para que las comprenda cualquier compañero o simpatizante honesto y de sincero patriotismo. Dentro del Movimiento caben todos los esfuerzos y todos los entusiasmos, y caben también con el tiempo y buena voluntad cuando se lucha por ideal y sin ambición, la superación de las deficiencias e imperfecciones connaturales de toda organización humana que pueden ser causa de inconformidad pero nunca deben serlo de pretexto para dispersar las energías en momentos decisivos de la patria.

La ayuda de la emigración ha sido grande, pero puede todavía ser mayor si se une y disciplina más.



Que el esfuerzo de la emigración marche parejo al avance de nuestras columnas invasoras que en estos momentos marchan a liberar el resto de la patria.

En nombre del Ejecutivo de la Dirección Nacional del M. 26 de Julio.

(Fdo.) FIDEL CASTRO RUZ³⁶

El 21 de septiembre, en Soledad de Mayarí Arriba, territorio del Segundo Frente Oriental “Frank País”, se efectúa un congreso campesino con la asistencia de doscientos un delegados. El congreso, presidido por el jefe del frente, comandante Raúl Castro Ruz, aprueba una Declaración de Principios en la que ratifica su plena identificación con el Ejército Rebelde.

No pueden cercarlos

Carlos Rafael Rodríguez refiere una interesante anécdota ocurrida en estos días.

[...] En los días finales de septiembre recibíamos de La Habana un mensaje pesimista: Camilo y el Che estaban rodeados en Camagüey. Por la importancia de ese informe partimos enseguida hacia la comandancia. Allí estaba Fidel con Celia Sánchez, volcado sobre un mapa. También él había recibido, desde Camagüey, aquella noticia. Estudiaba todas las posibilidades militares, preparaba refuerzos que debilitarían su campaña en Oriente. Pero, sobre todo, repetía una y otra vez como ritornelo obstinado: “No pueden cercarlos”. No podían cercarlos, decía Fidel, porque para las buenas unidades el concepto de “cerco militar” no existe. Y dos hombres como el Che y Camilo serían capaces de romper cualquier cerco.

En aquella certeza, repetida de manera agónica por el Comandante, que sentía sobre sí la muerte de cada uno de sus hombres, iba el homenaje más alto que ningún jefe puede merecer.³⁷

³⁶ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.1/667.

³⁷ Carlos Rafael Rodríguez: “Camilo”, *Letra con filo*, p. 344.

Una sana costumbre para el futuro

El 23 de septiembre, Fidel le escribe al jefe del Tercer Frente, comandante Juan Almeida Bosque.

Almeida:

Te hago esta nota, para informarte lo siguiente:

Todo lo que se recaude por concepto de ganado, café u otra entrada, desde la Peña (inclusive) hasta Santiago, debe ir a la Tesorería de ese Frente. Tu tesorero tiene la obligación de anotar todos los gastos y todos los ingresos, remitiendo mensualmente el estado de cuentas a Raúl Chibás, tesorero general del Ejército Rebelde.

Tú debes proveer de fondos a los distintos comandantes, quienes a su vez deben enviar su estado de cuenta mensual al tesorero tuyo. Cada comandante debe a su vez establecer la costumbre, lo cual debe conceptuarse como una orden, de exigir que cada jefe de patrulla o cualquier otra persona que administre dinero, debe presentar balance de todos sus gastos.

Es una necesidad ir habituando a todos los rebeldes a rendir cuentas. Esto obedece al propósito de crear una sana costumbre para el futuro y un principio elemental de orden y disciplina.

Por supuesto, que realmente los fondos la gente los ha ido administrando honestamente, según mi impresión, es decir, no ha habido, a lo que yo sepa, robos ni malversaciones; pero ya esto se ha extendido mucho y no hay control [...]

Aparte de las recaudaciones generales, yo puedo hacer y estoy haciendo gestiones tales como por ejemplo: cobrar a los ganaderos de toda la zona de Bayamo, a través de la Asociación o establecer un presupuesto a la Mina de Charco Redondo, etc. cuyos resultados los ingresaría directamente a la tesorería general, aun cuando la industria o interés económico que se grave estuviesen situados en cualquier zona.

Siempre habría interferencias en estas actividades, debido a la imposibilidad de establecer un sistema general y uniforme en las actuales condiciones. Pero lo importante es recaudar y hacerlo dentro de lo posible con un sistema.³⁸

³⁸ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.3/940.



El pelotón de mujeres rebeldes entra en acción

Radio Rebelde emite, el 27 de septiembre de 1958, un parte militar, firmado por Fidel, sobre el combate de Cerro Pelado.

Dos combates de importancia y otras acciones menores han tenido lugar en los frentes 1 y 3 de la Sierra Maestra. Mientras el comandante Juan Almeida informaba que fuerzas rebeldes del Frente No. 3 habían derrotado un batallón de la dictadura, haciéndole prisionero al propio jefe, teniente coronel Nelson Carrasco Artilles, y cinco soldados más ocasionándoles 25 bajas y ocupándoles 10 armas, en el Frente No. 1 a muchas millas de distancia se libraba otro combate victorioso contra las tropas de la tiranía.

Un batallón enemigo estaba acampado en el cerro a 4 kilómetros de Estrada Palma, fuertemente atrincherado. Después de un estudio minucioso del terreno y la observación cuidadosa de las posiciones enemigas, fuerzas de las columnas No. 1 y 12 apoyadas con morteros y ametralladoras pesadas, en las primeras horas de la noche del viernes 27, rodearon el lugar y emplazaron las ametralladoras calibre 50 y los morteros [...]

Según informes que llegan por diversas vías, el enemigo sufrió 67 bajas entre muertos y heridos [...]

[...] El pelotón de mujeres rebeldes “Mariana Grajales”, entró en acción por primera vez en este combate, soportando firmemente sin moverse de sus posiciones el cañoneo de los tanques Sherman [...]

Fdo. Dr. FIDEL CASTRO
Comandante en Jefe³⁹

En la madrugada del 28 de septiembre, las fuerzas rebeldes reciben un duro golpe. La Columna No. 11 “Cándido González” cae en una emboscada en Pino 3, al sur de Camagüey, cuando se dirige a abrir una nueva zona de operaciones. El jefe de la columna, capitán Jaime Vega, es el único responsable de este revés, pues viola todas las normas de seguridad e incumple las órdenes recibidas del Comandante en Jefe antes de partir de la Sierra Maestra.

³⁹ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 321.

He variado en algunos aspectos la estrategia

Dos días después, el 30 de septiembre de 1958, Fidel le escribe a Orlando Lara.

Lara:

Te envío adjunto mil pesos.

El tiempo pasa y hay que llevar a cabo una serie de planes por aquella zona. Estoy esperando a Cristino.

Pienso mandar una patrulla, adscripta a la Columna 14 al territorio de Gibara.

¿Cuándo piensas venir cerca de aquí?

Saludos

FIDEL CASTRO RUZ⁴⁰

Este mismo día, Fidel vuelve a escribir a Lara. La carta refleja sus ideas respecto a extender la lucha fuera de la Sierra Maestra y preparar las condiciones para las acciones futuras.

Sierra Maestra, sept. 30-58

Lara:

Dale órdenes a Orozco de que haga un avance hasta la misma Sierra de Gibara y que espere por allí hasta que llegue Suñol con otra tropa.

Se va a encontrar allí con que existen algunos núcleos en formación de elementos auténticos y de otras organizaciones. Uno de los jefes que está formando esos grupos es un señor que era político y aspiró en las elecciones pasadas; le mandó a decir a los Borjas que un aspirante a representante por los auténticos le ofrecía diez mil pesos si le postulaba a alguien para alcalde de Puerto Padre, y parece que le gustaba la idea. Yo me informé de eso por un señor que trajo una mercancía, y respondí que si hacían un trato de esa índole había que fusilar al que proponía, al que aceptaba y al que postulaban. Prostituyen esto. La cuestión fundamental es que ese territorio de Gibara pertenece a la columna tuya y allí no cabe dualidad de mando; después nosotros tendríamos que cargar la culpa de los errores que

⁴⁰ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet : Ob. cit., p. 24.



esa gente cometa por allá. Orozco no debe darse por enterado de esas pretensiones. Que llegue y comience a operar. La mayor parte de los elementos que hay por allí son del 26 de Julio. Si Orozco actúa con inteligencia se les pueden sumar los pocos fusiles buenos que por allí haya y agrandar la tropa.

Yo voy a preparar lo más rápidamente que pueda un pelotón, de Suñol, que es buen conocedor de aquellos lugares. Antes de que él cruce para allá le daré instrucciones de que te vea. Pero es necesario que Orozco avance rápido porque es una buena zona de operaciones para darle al enemigo unos cuantos golpes, y de paso hacer combatir a los elementos que allí se encuentran.

Tiene además ese territorio mucho valor estratégico, pues domina la carretera que va de Tunas a Holguín, pasando por Puerto Padre, Delicias, Chaparra, Velasco y otros puntos. Comprende la zona que yo te decía que estaba muy interesado y donde se podía poner una estación de radio fija.

Además, necesito en estos momentos llamar la atención al enemigo en aquella dirección para llevar a cabo con éxito otros planes de operaciones que estoy preparando para las próximas semanas con vistas a la situación que nos plantea la maniobra electoral de Batista.

Voy a ver cómo me las arreglo para que la columna tuya alcance un efectivo de cien hombres armados, por lo menos antes de las elecciones, para que tú personalmente puedas llevar a cabo la parte que te corresponde en los planes. Resulta realmente inconveniente no poder contar contigo de inmediato para que fueras al frente de la gente, pero espero que a más tardar para el 20 de octubre ya estés completamente bien y aún es buen tiempo.

Estoy reubicando a todos los recursos humanos con que contamos para la batalla que debemos dar. He variado en algunos aspectos la estrategia para esa fecha. De todo eso hablaremos cuando se pueda. Sigue adelante la instalación de las comunicaciones.

He pedido que me manden de Estados Unidos lo que se pueda en ese sentido, lástima que tengamos el 3 de noviembre por el medio obligándonos a una acción intensa con lo que disponemos. Con un poco más de tiempo todo se mejoraría extraordinariamente. De todas formas, el trabajo inmediato servirá de base para los meses venideros.

No dejes de enviarle a Orozco las instrucciones con la mayor rapidez, yo espero que antes de diez días Suñol parta.

Te mandé ayer mil pesos. Dime cómo anda tu trabajo. Aunque la columna tiene ya número, todavía no he decidido el nombre.

Es asunto de pensarlo bien, porque en eso hay que seguir un sistema que entrañe un sentido de efecto psicológico y político. Hasta ahora hemos utilizado fundamentalmente nombres de compañeros muertos, luego de revolucionarios y patriotas de la época republicana y de la independencia. Hay que pensar en patriotas y libertadores de otros pueblos de América, déjame pensar en eso.

Por hoy no tengo nada más. Pienso regresar pronto para La Plata. Veré si puedo comunicarme contigo.

Saludos

FIDEL CASTRO RUZ

P.D. Las instrucciones de Orozco deben ser precisas, y sobre todo advertirle bien que sea lo más diplomático posible; pero eso sí, haciendo ver que el territorio pertenece a la Columna 14 del Ejército Rebelde, que le ha sido asignada la zona de operaciones.⁴¹

Septiembre concluye. De estos días, el comandante Eddy Suñol conserva la siguiente anécdota.

En los últimos días de septiembre de 1958 me encontraba en el hospital de La Plata, curándome de varias heridas recibidas con anterioridad en combate, en Las Mercedes, entre las que figuraba una en el ojo derecho que me había hecho perder la vista parcialmente del mismo. Allí me enteré del combate que había sostenido Fidel en Cerro Pelado contra una fuerza enemiga que se encontraba acantonada en ese lugar y que era el último reducto del ejército de la tiranía en las cercanías de la Sierra Maestra que pertenecían a la demarcación de la Columna 1.

Al llegar al hospital algunos de los combatientes que habían participado en la operación y que después de retirarse habían estado con Fidel, comentaron que el Comandante en Jefe se encontraba

⁴¹ *Ibidem*, pp. 24-26.



acampado cerca de Las Mercedes, a orillas del río Jibacoa. Estos compañeros comentaron conmigo que Fidel no tenía en su campamento tabacos que fumar.

Me dirigí a los médicos para pedirles que me autorizaran a ir al campamento de Fidel y llevarle algunos tabacos [...]

[...] Era una larga caminata, pero la realicé en pocas horas. Al atardecer ya me encontraba frente al Comandante en Jefe, quien me recibió extrañado.

–¿Qué haces aquí, Suñol?

–Vine a traerle tabacos.

Estuvimos conversando un rato. Fidel se interesó por mi estado de salud.

–Me encuentro perfectamente –respondí.

–Pero... ¡Estás tuerto!

–Veo muy bien, Comandante.

Seguimos conversando. Fidel me dijo que si había quedado bien de la vista podría utilizarme para una misión importante, pero, a su juicio, mi vista no había quedado bien. A sus dudas respondieron mis afirmaciones. Yo le aseguraba que había quedado bien de la operación.

–Ahora veremos cómo estás de verdad –me dijo. Pidió un M-1 a una de las compañeras y, llevándome a un secadero de café que estaba detrás de la casa, ordenó a la teniente Isabel Rielo que me pusiera un poco de algodón en el ojo izquierdo y que, sobre el algodón, me hicieran una cruz de esparadrapo, para probar si veía o no del ojo derecho. Se colocó una botella a unos 20 metros de distancia y me entregó el M-1 para que la rompiera. Cuando ya yo apuntaba hacia la botella, a Fidel le pareció que aún así era posible que yo viese con el ojo vendado y le dijo a Isabel que me pusiera los dedos sobre la venda. En esa forma –muy molesta por cierto– realicé el disparo, con tanto acierto que la botella saltó hecha pedazos. (Sinceramente hoy digo que yo veía un círculo alrededor de la botella, pues me había quedado una cicatriz en la córnea que no me permitía ver un punto fijo. Solo veía los alrededores de la botella y hacia ese centro disparé el tiro que podía decidir si yo seguiría o no combatiendo.)

Cuando Fidel comprobó que yo veía, me felicitó, diciéndome que me utilizaría en la misión de que habíamos hablado anteriormente.

Esto significaría que me darían una tropa para operar en las zonas del municipio de Gibara y del norte de Holguín.

Con gran entusiasmo Fidel me habló inmediatamente de la tropa y de los medios que tenía para armarla. Primero pensó darme unos treinta hombres, pero luego fue avanzando en los cálculos. Me ordenó trasladarme a las Minas del Frío, donde funcionaba la escuela de reclutas. Agregó que me acompañaría la escuadra del capitán Raúl Castro Mercader, el cual sería el segundo jefe del pelotón que me asignaba; luego me preguntó si a pesar de haberme opuesto a que se le entregaran armas a las mujeres, yo estaba dispuesto a llevar una escuadra de mujeres que contaba con 10 M-1 y que ya había sido probada en Cerro Pelado. Agregó que él estaba seguro de que yo había superado mis opiniones con respecto a la mujer como combatiente y que si se ponía una escuadra a mis órdenes, yo la pondría a combatir. Acepté la escuadra con satisfacción [...] ⁴²

Fidel continúa dando indicaciones en interés de la ampliación de la zona de operaciones hacia el norte de Holguín.

Sierra Maestra, oct. 1-58

ORDEN MILITAR

Se suspende todo tipo de recaudación en el territorio de Gibara, Banes y Puerto Padre hasta el envío de nuevas instrucciones a las patrullas rebeldes que operan en dichos territorios. El teniente Orozco, del Pelotón 1 de la Columna 14, se encargará de la comunicación y cumplimiento de esta orden.

FIDEL CASTRO RUZ ⁴³

Al siguiente día, le envía un mensaje a Orlando Lara y emite una orden militar.

Sierra Maestra, oct. 2-58

Lara:

Por fortuna me encontré aquí con Orozco y he podido hablar con él intensamente sobre el contenido de mi anterior carta. Suñol saldrá dentro de cuatro días, calculo. Me decía que Cristino está

⁴² *Días de combate*, pp. 134-136.

⁴³ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet : Ob. cit., p. 27.



al llegar, con eso podré empezar a funcionar ya en tu territorio y podemos dirigir desde ahí las actividades de la columna hasta que te den de alta. Adjunto cuatrocientos pesos para los gastos del pelotón en un avance hasta la Sierra de Gibara.

Hasta que no hable con Cristino y le comunique las instrucciones no podrá funcionar oficialmente la nueva designación.

Deseo poder verte pronto. Espero hayas recibido mis comunicaciones anteriores y mil pesos que te mandé con Rodolfo.

Saludos

FIDEL CASTRO RUZ⁴⁴

ORDEN MILITAR

Se asigna al Pelotón 1 de la Columna 14, al mando del teniente Oscar Orozco, Misión Especial de Operaciones en el territorio de Gibara, donde debe permanecer hasta la llegada del pelotón 2 de la misma columna.⁴⁵

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe.⁴⁶

Adelantan preparativos para la Operación Santiago

La estrategia que seguirá el Ejército Rebelde en el territorio oriental queda expuesta en una carta de Fidel al comandante Juan Almeida.

Sierra Maestra, octubre 8, 58 8 a.m.

Querido Almeida:

He luchado por adelantar lo más posible los preparativos para la Operación Santiago, a fin de hacerla coincidir con la farsa electoral con el propósito de obligar a las fuerzas enemigas a una batalla de gran envergadura por esos días, que junto con otras medidas que vamos a tomar hicieran imposible su celebración. Pensaba igualmente trasladarme a ese territorio con el mayor número de efectivos posible este mismo mes, pero analizando bien

⁴⁴ Ibídem.

⁴⁵ Se refiere al pelotón de Eddy Suñol.

⁴⁶ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet : Ob. cit., p. 28.

todo comprendí que era imposible por varias razones: a) el abastecimiento de armas y parque no ha adquirido todavía su máximo ritmo; b) la multitud de asuntos y tareas de todo orden que hay que encarar este mes quedarían sin resolver o resueltas a medias si me aparto de aquí y emprendo esa larga marcha.

Persistente como sabes que soy en mis propósitos, me ha costado grandemente renunciar a la idea de partir; al mismo tiempo para dar empleo rápido a todas las fuerzas con vista a las elecciones, he iniciado una serie de movimientos hacia distintos territorios de la provincia, pero procurando, que estos movimientos al mismo tiempo que lleven objetivos específicos, con vistas al 3 de noviembre, sirvan de base a la estrategia a desarrollar en las semanas venideras al transcurso de esa fecha. Es decir, que las tropas que ahora mando a los territorios de Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Holguín y Gibara, están llamadas a cumplir importantes objetivos en los meses finales del año.

El plan de tomar primero Santiago de Cuba lo estoy sustituyendo por el plan de tomar la provincia. La toma de Santiago y otras ciudades resultaría así mucho más fácil, y sobre todo podrán ser sostenidas. Primero nos apoderaremos del campo; dentro de doce días aproximadamente todos los municipios estarán invadidos; después nos apoderaremos y si es posible destruiremos todas las vías de comunicación por tierra (carreteras y ferrocarril). Si paralelamente progresan las operaciones en Las Villas y Camagüey, la tiranía puede sufrir en la provincia un desastre completo como el que sufrió en la Sierra Maestra.

Esta estrategia resulta para nosotros mucho más segura que cualquier otra y entre tanto, lejos de concentrar el grueso de nuestras fuerzas en una dirección, lo que lleva tiempo, requiere gran acumulación de víveres e implica riesgos de consideración, las distribuimos de forma que puedan mantener al enemigo bajo hostigamiento constante en todas partes.

Al Frente tuyo, que es el frente de Santiago de Cuba, quedan asignadas por ahora las columnas 3, 9 y 10. Tienes que hacer de esas tropas una potente y disciplinada fuerza que vaya dominando progresivamente y sobre todo estudiando minuciosamente la zona para cuando llegue la hora [...]

No tengo en este momento una sola bala M-1 y sí muchas armas recién llegadas sin balas. La estancia prolongada de Pedro Luis ha retardado el abastecimiento y este problema de las balas



hay que resolverlo. Tienes que organizar gente que trate de comprarlas a los soldados; si es preciso puedes llegar a pagar hasta un peso por cada bala 30.06 o M-1. Es un precio tentador y a nosotros el dinero nos puede sobrar; no debe importarnos gastar medio millón de pesos en medio millón de balas. Lo que no podemos es quedarnos sin balas de ninguna manera. Yo urgiré el envío desde afuera, pero cada vez son más fusiles y hay que buscarle al problema otras vías de solución.

Si recibo algo de balas esta semana, te envío sin falta.

Ahora te remito las dos calibre 50 con todas las balas que hay, (cerca de ochocientas); dos antitanques con cinco magazines y 120 balas para cada uno, y dos fusiles que por tener la mirilla igual que los antitanques te los puse con ellos. Fidel Vargas va con todo esto y el grado de teniente. Te mando de momento también 4 minas, si es que Crespo me las tiene listas. Espero que estas armas alegren a los muchachos.

Aquí me quedan como sesenta Springfields y 30 M-1 sin una bala, pero yo prefiero mandarte esas 2 000, porque si recibo en estos días ya esas estarán llegando a ti por adelantado.

Después del 3 de noviembre todos tus pensamientos debes dirigirlos hacia la preparación del momento en que decidamos aislar y sitiar a todas las ciudades simultáneamente. A las fuerzas tuyas corresponderá aislar las ciudades de Palma Soriano y Santiago de Cuba. Tienes que ir pensando en la destrucción de la carretera, lo que quiere decir destrucción de puentes, escavamiento de fosas antitanques, estudio de alturas y puntos estratégicos cerca de la misma. Tienes que ir reuniendo la mayor cantidad de picos y palas, así como cables y pilas para hacer detonadores: la instalación de minas en las carreteras de asfalto es un problema técnico a resolver. Hay que hacerle a la carretera el mayor número de hoyos y baches, de forma que en cualquiera pueda situarse una mina. Si la carretera está completamente lisa las primeras veces se puede sorprender al enemigo con una mina instalada en el asfalto, pero después cualquier bache se hace sospechoso. A medida que aumente el dominio sobre las carreteras hay que producir baches con picos; esto mientras no puedan hacerse fosas antitanques.

Quiero decirte que si después de explotar una o dos minas en la carretera, una patrulla en una noche pica el asfalto por varios lugares, los tanques se tienen que detener a registrar uno por uno.

También se pueden poner minas en los paredones de tierra, una a cada lado, frente a la otra, para explotarlas simultáneamente. La explosión sale del paredón contra el lado del tanque y si este es comprimido entre dos explosiones, creo que no podría resistir, pero es cuestión de distancia y otros detalles. Lo importante es que hay que resolver el problema del uso de las minas en las carreteras de asfalto, porque es nuestra arma más poderosa contra los vehículos blindados, y eso lo dejo a la imaginación y a la inteligencia siempre pródiga de los rebeldes.

Mientras tanto hay que mantener todo el tiempo, antes y después del día 3, una guerra sistemática contra el transporte, como lo están haciendo ustedes hasta ahora. Hay que arruinar las compañías de transportes, si no suspenden el tráfico por las carreteras y por las vías férreas. Estoy seguro que no podrán resistir las pérdidas y tendrán que paralizar, creándose con esto uno de los problemas más serios a la dictadura.

Las comunicaciones hay que mejorarlas día a día, estableciendo el mayor numero posible de plantas. Sobre esto le hablé a José Antonio cuando vino aquí.

Otra cosa: la gente debe tratar por todos los medios no solo de ocasionar bajas, sino de ocupar armas al enemigo. Yo pensaba que las tres columnas a esta fecha habrían podido apoderarse de más armas. Me parece que le han metido mucho miedo a las microondas y va a ser difícil cazarlas después de las demostraciones de fuerza que se han hecho. Se van a acuartelar demasiado pronto y nos hubiera convenido una etapa de pesquería por las carreteras antes de que eso ocurriera. Ahora bien, cuando se acuartelen y salgan cada vez menos, hay que iniciar entonces la destrucción sistemática de carreteras y caminos; luego pondremos una línea maginot entre pueblo y pueblo; luego no dejaremos entrar ni agua ni comida, y verás como vamos a cogerlos mansitos a todos.

Pero es de suma importancia que estos planes se mantengan en secreto absoluto, así pues que te lo encarezco mucho. La experiencia nos enseña que hasta los comandantes son poco discretos. No hago alusión a tu persona, pues sé que eres un viejo zorro con estas cuestiones, pero te lo recuerdo para tu gobierno. Sobre todo, hay que guardar el secreto sobre la estrategia posterior al 3 de noviembre, que no debe nunca sospechar el enemigo a fin de que no pueda prepararse para contrarrestarla. Yo iré moviéndome y situando fuerzas y en el momento oportuno daré la orden.



Considero que todavía es cuestión de meses. A muy pocos le revelaré las intenciones, cada cual irá recibiendo sus instrucciones por parte.

Mándame el mayor número de informes sobre tus comunicaciones y terrenos de tu zona. Debes asignar ese trabajo a alguna persona capacitada para que se ocupe de ello. Consíguete mapas y elabora cuanto plano consideres necesario para una buena información, mandándome copia.

No tengo por el momento ninguna otra cuestión importante que comunicarte.

Espero impaciente noticias del Che y Camilo. Tengo la impresión de que ha sido duro el avance para ellos, pero que han salido bien.

Te felicito por el golpe formidable del teniente coronel. Recibí las estrellitas y el carnet. Cuando esté bien, mándalo para acá.

Escríbeme entonces con noticias de aquello en todos los órdenes: económico, militar, orden público, etc.

Recibe un fuerte abrazo.

FIDEL⁴⁷

Poco después, le escribe al comandante Delio Gómez Ochoa.

Sierra Maestra

Oct. 8, 58 10 y 30 a.m.

Ochoa:

El viernes nos comunican llegará un avión al parecer con abundante material. Ocúpate que se tomen las mayores medidas ofensivas posibles. Aquí estoy enfrascado en una serie de ocupaciones que no me permiten siquiera escribirte un poco más largo. Tan pronto creas que Miret puede quedar ahí, trasládate hacia acá. Me parece que todo marcha bien. Me parece que cualquier día los guardias pueden tratar de meterse hasta los campos de aterrizaje. La gente debe preparar por allá algunas defensas. Emilio y los morteros pueden reforzar aquello mientras no tengan otra misión.

Abrazos.⁴⁸

⁴⁷ Guillermo García Frías: Ob. cit., pp. 173-177.

⁴⁸ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, pp. 257-258.

Al siguiente día, 9 de octubre, el capitán Eddy Suñol parte desde la Sierra Maestra con setenta y un combatientes, incluida una escuadra del pelotón “Mariana Grajales”, hacia los territorios de Holguín y Gibara. Este destacamento forma parte de la Columna No. 14 “Juan Manuel Márquez”, bajo las órdenes del capitán Orlando Lara, que integrará también el futuro Cuarto Frente.

El compañero que más escribió para Radio Rebelde

En Radio Rebelde, Jorge Enrique Mendoza es testigo de momentos inolvidables relacionados con Fidel y la emisora. Uno de ellos ocurre el 9 de octubre de 1958, cuando llega a la Sierra Maestra el informe de Camilo Cienfuegos sobre la invasión y su arribo a Las Villas.

Ese día Fidel me había criticado con dureza porque la emisora se había quedado sin gasolina; lo cual no era culpa mía. Creo que era culpa de Eduardo. Solo sabía que yo no tenía nada que ver con la gasolina. Entonces parece que me vio muy apenado y de momento hizo así y, en medio de severa crítica, sacó un tabaco del bolsillo y me dijo:

–Bueno, fúmame este tabaco.

Y ahí se acabó la crítica. Entonces por la noche me llamó y me dio a leer, allí en la casita de la Comandancia, el informe de Camilo, el mismo día que había llegado. Cosa inolvidable.⁴⁹

Mendoza le sugiere al Comandante en Jefe que no lea por Radio Rebelde algunas partes de un documento, pues pueden lastimar a los camagüeyanos.

Recuerda Mendoza que Fidel, además de darle la orden de que sí, que debía leerse, le dijo que no se preocupara, que sus comprovincianos iban a responder a esas críticas con una mayor incorporación a la lucha y con la realización de más acciones revolucionarias. Y efectivamente, expresó Mendoza, apenas dos semanas después de haberse leído aquel histórico documento, la provincia de Camagüey era ya “un polvorín revolucionario” y se apreciaba un incremento de las acciones

⁴⁹ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 339.



revolucionarias y una masiva incorporación de los camagüeyanos a la lucha.

Mendoza expuso que en rigor fue Fidel el verdadero director de Radio Rebelde, pero que, además, fue el Comandante en Jefe el compañero que más escribió para Radio Rebelde, pese a la extraordinaria carga de responsabilidades que tenía en la conducción de la guerra de liberación. Fidel insistió siempre, subrayó Mendoza, que la radioemisora rebelde no solo debía dar a conocer los éxitos, sino también los reveses.⁵⁰

Nuevas leyes, órdenes y medidas organizativas

El 10 de octubre de 1958, en la Comandancia General del Ejército Rebelde se elaboran y firman importantes documentos, entre ellos la Ley No. 3, más conocida como Ley Agraria del Ejército Rebelde. Una nota manuscrita de Fidel antecede la lectura del trascendental documento por Radio Rebelde.

Damos a conocer hoy el texto íntegro de la Ley Agraria del Ejército Rebelde promulgada en el día de hoy por la Comandancia General.

La Ley será impresa en un boletín oficial del Ejército Rebelde para ser distribuida en todos los territorios donde operan fuerzas rebeldes y en el resto de la Isla, para el cabal conocimiento del campesinado y el pueblo de Cuba.

No será lo único que haga la revolución por los campesinos de Cuba, pero constituye ya un gran paso.

Radio Rebelde se honra con dedicar esta transmisión a esta emocionante pragmática revolucionaria que abrirá una era de prosperidad para los campos de Cuba que tanto se han regado con sangre de patriotas.⁵¹

A continuación, se da lectura al documento, que, entre otras valiosas consideraciones, dice:

—Será tarea del futuro gobierno de la República dictar una Ley adicional que dé cumplimiento al Artículo 90 de la Constitución de 1940 sobre el latifundio.

⁵⁰ *Granma*, 27 de octubre de 1986, p. 3.

⁵¹ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4.2/849.

–El asentamiento de la tierra de los pequeños agricultores que la trabajan es el primer paso de la Reforma Agraria, y un derecho que pende ya, y debe garantizarse al campesino cubano por los que han asumido la responsabilidad de liberar a la patria de la tiranía política y de la injusticia social.

–La Revolución es fuente de derecho.

Dado en la Sierra Maestra, a los 90 años justos del Grito de Yara, por los seguidores del mismo ideal que hizo triunfar a aquellos que lucharon tanto por nuestra Libertad.⁵²

La Ley No. 2 está dirigida a quienes, desoyendo el clamor popular, se prestan para hacerle el juego a la dictadura en las elecciones convocadas por esta. En una de sus partes, dicha ley expresa:

La tiranía prepara una nueva y burda farsa electoral para el próximo día 3 de noviembre, totalmente de espaldas al interés del pueblo, en medio del charco de sangre en que sus esbirros han convertido la República.

...

A todos los comandantes y jefes de columnas del Ejército Rebelde, a todas las Milicias, a todos los militantes y simpatizantes del Movimiento “26 de Julio” y a la ciudadanía en general.

La Comandancia General del Ejército Rebelde de Liberación Nacional, ha dictado la siguiente Orden Militar sobre la farsa electoral que para el 3 de noviembre ha convocado Batista.

...

ARTÍCULO PRIMERO: Toda persona que tome parte en la farsa electoral convocada por la tiranía para el día 3 de noviembre de 1958, como candidato a cualquier cargo electivo será sancionada a la pena de INTERDICCIÓN por un período de treinta años a partir de la fecha de esta orden militar, sin perjuicio de la responsabilidad criminal en que incurriese, y en consecuencia quedará impedido de desempeñar durante todo ese tiempo, cualquier cargo público, en el Estado, la provincia o el municipio, bien sea dicho cargo, por elecciones o por designación.

...

ARTÍCULO TERCERO: Cualquier agente político que se dedique al corrompido sistema de recoger cédulas electorales, no importa el

⁵² Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.2/853.



motivo que tenga o alegue, será sometido a Consejo Sumarísimo de guerra y fusilado en el acto.⁵³

En correspondencia con el propósito de acercamiento a los jefes militares de las fuerzas armadas enemigas, Fidel confía esta tarea al comandante Julio Camacho Aguilera.

Sierra Maestra, Oct. 10, 58

Se extiende esta constancia acreditando que el compañero Julio Camacho Aguilera es el delegado del Movimiento 26 de Julio ante las fuerzas armadas. Su misión es hacer contactos, cambiar impresiones y coordinar planes con los militares opuestos a la tiranía que deseen luchar por su derrocamiento.

El delegado ante las fuerzas armadas ostenta la representación del Movimiento 26 de Julio y de las fuerzas rebeldes. Ninguna otra persona está autorizada para realizar estas gestiones en nombre nuestro y no se hará compromiso de ninguna índole que no sea discutido directamente con el ejecutivo del Movimiento 26 de Julio y la Comandancia General de los rebeldes.

(fdo). FIDEL CASTRO R.⁵⁴

Para la recaudación de impuestos en Camagüey, Fidel designa a Pastora Núñez, quien ha realizado una labor similar en la provincia de Oriente. Dos órdenes firmadas por el Comandante en Jefe el 10 de octubre, confirman tal responsabilidad. La primera se refiere a la recaudación de impuestos en los centrales azucareros.

[...] Territorio Libre de Cuba. Sierra Maestra, Octubre 10 de 1958.

Se comisiona a la cra. Pastora Núñez a fin de que con otras personas integre una comisión con el objeto de visitar a todos los propietarios de ingenios azucareros de la provincia de Camagüey para informarles que por disposición militar del Ejército Rebelde, se ha establecido la contribución de quince centavos por cada saco de azúcar de 250 libras producido en la zafra de 1958, de los cuales,

⁵³ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.4/980.

⁵⁴ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: Ob. cit., p. 365.

diez centavos corresponden al central y cinco a los propietarios de la caña. [...]

Igualmente se debe comunicar a dichos centrales que el impuesto establecido sobre el azúcar por la dictadura en la última sesión del Senado, para obtener más ingresos sobre los muchos que ya extrae de la industria azucarera y la economía general del país para sostener su sistema de corrupción, opresión y crimen será derogado, pudiéndose contar con la seguridad de que el régimen no durará lo suficiente para hacerlo valedero. Al mismo tiempo, durante este período de lucha, las fuerzas rebeldes brindarán a todos los centrales que acaten esta disposición, absolutas garantías, con las que podrán contar, así como con la tranquilidad y satisfacción de que ese dinero no va a parar a manos deshonestas ni servirá para enriquecer a nadie, sino para ayudar a poner fin victoriosamente a esta lucha justa en el menor plazo de tiempo posible con beneficio para todos.

Esta contribución deberá ser abonada en su totalidad antes del 10 de noviembre del presente año.

(fdo). FIDEL CASTRO R. Comandante en Jefe.⁵⁵

La segunda orden tiene el mismo objetivo, pero está dirigida a los ganaderos camagüeyanos.

[...] Territorio Libre de Cuba. Sierra Maestra. Oct. 10 de 1958.

Se comisiona a la compañera Pastora Núñez para que con otras personas integre una comisión con el objeto de visitar a los ganaderos de la provincia de Camagüey, para informar a los mismos que por disposición del Ejército Rebelde se ha establecido una contribución de dos pesos por cabeza de ganado grande o chico a los ganaderos que posean de cien a cinco mil reses, y de tres pesos a los que posean de cinco mil en adelante.

Los ganaderos que posean menos de cien reses estarán exentos de pago.

El ganado amparado por esta contribución recibirá absolutas garantías de las fuerzas rebeldes en operaciones.

...

⁵⁵ *Ibidem*, p. 260.



La contribución que esta disposición señala es por una sola vez, y solo volvería a establecerse dentro de un año a partir de esta fecha, en caso de que la guerra no hubiese concluido. [...]

...

La contribución obligatoria, aunque constituye una medida amarga para nosotros, resulta mucho más beneficiosa a todos los intereses, ante el auge que ha tomado la Revolución porque encauza la lucha dentro de procedimientos ordenados y legales en la obtención de los recursos financieros necesarios para llevar adelante la contienda. Puesto que la dictadura se sostiene en el poder con los recursos del erario público justo es que el Ejército Rebelde que lucha por la liberación de nuestro pueblo, acuda a las fuentes de ingreso público, aunque en escala infinitamente menor porque los fondos no se malversarán y ningún soldado rebelde cobra sueldo.

(fdo). FIDEL CASTRO R. Comandante en Jefe.⁵⁶

Al día siguiente, Fidel comunica el nombramiento de Pastora Núñez al coordinador provincial del Movimiento en Camagüey.

Querido Crescenciano: Hace muchos días que no tengo noticias directas tuyas. Me tiene disgustado la forma estúpida en que Vega contraviniendo las instrucciones, cayó en la emboscada. Duele el golpe, pero nos recuperaremos allí de ese revés.

En virtud del éxito completo obtenido en Oriente por la compañera Pastora Núñez en el cobro de las contribuciones a los centrales, la envió a esa para utilizar su experiencia en gestiones de la misma índole. Se puede aplicar un procedimiento parecido al que se utilizó en Oriente con el azúcar, pero aplicado también a los ganaderos.

Sobre este último asunto no me has dicho una sola palabra todavía. Confío en que puedan tener éxito. Hay que reunir cuanto antes la mayor cantidad de recursos para darle a la lucha un impulso decisivo.

Recibe un saludo fraternal.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 260-261.

P. D. Con la nueva disposición sobre el ganado queda derogado lo dispuesto en mi carta de principios de junio, pues a juzgar por la falta absoluta de noticias en ese sentido, entiendo que no se ha logrado nada. Vale.⁵⁷

El 13 de octubre arriba el quinto vuelo exitoso al Primer Frente. En él llegan Juan Nuiry Sánchez, secretario general de la Federación de Estudiantes de la Universidad de La Habana; Omar Fernández Cañizares, presidente de la Asociación de Alumnos de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana y José Fontanills Castillo, vicepresidente de la FEU de la Universidad de Oriente.

Lo que han hecho ya basta para ganarse un lugar en la historia

La respuesta de Fidel a la carta de Camilo recibida el pasado 9 de octubre, es inmediata.

Sierra Maestra
Oct. 14. 58

Querido Camilo:

Es indescriptible la emoción con que acabo de leer tu informe de fecha 9. Y no hay palabras con qué expresar la alegría, el orgullo y la admiración que he sentido por ustedes. Con lo que han hecho ya bastaría para ganarse un lugar en la historia de Cuba y de las grandes proezas militares.

Me apresuro a escribirte por la misma vía para darte las siguientes instrucciones: No prosigas el avance hasta nueva orden. Espera al Che en Las Villas y reúnete con él. La situación político-revolucionaria allí está complicada y se hace indispensable tu permanencia durante el tiempo necesario en la provincia para ayudarlo a establecerse sólidamente.

Es inconcebible la actitud de Menoyo procediendo a desarmar y detener a Bordón y a sus fuerzas, según noticias recibidas aquí que ojalá no sean ciertas, pero de serlo hay que exigirle la inmediata devolución de las armas que pertenecen al Movimiento y la libertad de los arrestados. Han escrito una página bochornosa

⁵⁷ *Ibíd*em, p. 259.



entretenidos en esos menesteres en vez de ayudarlos a ustedes, apoyándolos de algún modo mientras estaban amenazados de exterminio, como correspondía a verdaderos compañeros y revolucionarios. Cuando Calixto Sánchez desembarcó en el norte de Oriente nosotros atacamos Uvero, pensando entre otras cosas que podríamos aliviarles la situación.

El territorio de la República que estamos liberando no pertenece a nadie en particular y si algunos tienen especial derecho a combatir en el suelo de la patria, contra la tiranía, somos nosotros que iniciamos esta guerra y durante un año nos batimos solos contra el ejército de la tiranía.

Es preciso hacer ver muy claramente que cuando nosotros desembarcamos en Cuba, no lo hicimos en una provincia determinada, sino en el territorio de la República que es una e indivisible.

Creo que tal proceder solo servirá para desacreditar a sus autores y ponerlos en entredicho en la masa de combatientes, porque en un proceso revolucionario son muy pocos los que alguien puede reunir para defender intereses personales. Quien en medio de una revolución se detiene en eso pronto se ve aislado o aplastado por la fuerza de los acontecimientos. El Che ha sido enviado a Las Villas, para combatir al enemigo y mandar a las fuerzas del Movimiento 26 de Julio, no con pretensiones de mandar a ningún otro grupo. Ahora bien: si desean la unión de las fuerzas que operan en esa provincia es lógico que el mando corresponda al comandante más antiguo, al que haya demostrado más capacidad militar y organizativa, el que despierte más entusiasmo y confianza en el pueblo y esos requisitos que reúnen el Che y tú nadie se los podrá discutir, mucho menos después de la proeza singular de haber avanzado desde la Sierra Maestra hasta Las Villas con la oposición de miles de soldados enemigos.

Yo no acepto ningún otro jefe que el Che, si las fuerzas llegan a un acuerdo. De no ser así, él debe asumir el mando de todas las fuerzas del Movimiento 26 de Julio y las que espontáneamente se les unan y proceder a cumplir nuestros planes estratégicos. Al fin y al cabo no vamos a detenernos y perder el tiempo en querellas bizantinas cuando debemos combatir al enemigo y proseguir la guerra hasta la victoria. Es inaceptable además que pueda haber más de un ejército, más de un mando en una misma República; ahora o más adelante tendrá que zanjarse esa cuestión; pero no vamos a emplear la fuerza para ello, vamos a dejarlos que desaparezcan por consunción política; los pueblos no siguen ni respaldan capillitas.

Muchos de los hombres que están en el Escambray pertenecen al 26 de Julio; es posible que hayan tratado de fomentar en ellos celos de localidad instigando ese deseo natural en todos los hombres de que se les reconozca su propia obra y presentándolos a ustedes como unos intrusos; por eso hay que demostrarle a la masa que ustedes están allí porque el enemigo no pudo contener el avance de nuestras fuerzas y que lo único que podrán esperar de ellos es la alegría y el regocijo de verlos emerger triunfantes de tantos peligros y obstáculos, para luchar junto a ellos, ayudar a buscar armas a los que no las tengan, aportar a la provincia de Las Villas el concurso de las armas que hemos arrebatado al enemigo en los combates, el esfuerzo de nuestros mejores soldados y la experiencia de nuestros veteranos. El pueblo y los verdaderos revolucionarios no pueden encontrar en esto motivos de celos sino de orgullo, de alegría y de entusiasmo. Es un crimen contra la revolución fomentar rencillas y divisiones, no surgidas hasta hoy en los campos de batalla y que tanto daño causaron en las guerras pasadas de liberación. Quien tenga méritos, tenga capacidad y patriotismo, encontrará sobradas oportunidades en la revolución para alcanzar las más altas glorias y los más elevados honores. El enemigo está enfrente, he ahí el campo donde único son legítimas todas las ambiciones, todos los afanes y todos los sueños de grandeza. Las posiciones y honores que han alcanzado nuestros comandantes no son producto del favoritismo ni el privilegio, sino del mérito, del valor, del sacrificio. Frente al enemigo es donde nuestros hombres seguirán buscando la jerarquía, la grandeza y las glorias morales, sin pretenderlas ni ambicionarlas, porque los hombres humildes que hoy son abanderados y jefes de la Revolución no pensaban en eso cuando se enrolaron en nuestras perseguidas, hambrientas, acosadas y débiles tropas: ni pensaron tampoco los que han caído en esta larga jornada cimentando con su sangre y sus vidas cada una de las victorias de nuestro ejército, que se ha hecho y organizado sobre las bases del mérito, el sacrificio y el desinterés más puro. Nosotros iniciamos esta guerra cuando nadie creía que se podía combatir contra un ejército moderno y poderoso. La sostuvimos cuando no éramos más que 12 y nadie nos brindaba el menor apoyo. No la iniciamos por espíritu de rivalidad ni de celo contra nadie: no ha inspirado jamás la envidia un solo acto nuestro: no nos ha dolido el triunfo de otros: siempre ha prevalecido entre nosotros la más sólida unión y hermandad, jamás hemos escuchado de labios de un rebelde, en dos años de lucha, la mención de un cargo público o una ambición mezquina.



Ese es el espíritu que tenemos que seguir inyectando en nuestro ejército revolucionario, porque es lo único que puede ofrecer a la patria un prometedor futuro; y debemos mantener esa pureza de ideales y esa moral en nuestros soldados, cueste lo que cueste, aunque tengamos que seguir solos, antes que permitir que nos los infecten la indisciplina, la ambición y la rivalidad personal.

Antes de proseguir el avance es necesario:

1ro. Que tus hombres se repongan físicamente.

2do. Que la lucha se intensifique en las provincias de Oriente, Camagüey, Las Villas y Pinar del Río, obligando al enemigo al empleo máximo de sus fuerzas en todos los frentes y no pueda concentrar contra ti el grueso de sus fuerzas como pasó en Camagüey.

4to. (sic) La creación de focos rebeldes a lo largo de tu trayectoria.

5to. El estudio y preparación minuciosa de tus planes de avance, reuniendo guías, haciendo contactos previos y previendo cuidadosamente todas las dificultades que puedas encontrarte. Además, tienes que utilizar varias patrullas muy ágiles en distintas direcciones que desconcierten al enemigo y hagan más fácil tu paso.

6to. Sobre todo esta vez, para el trayecto que te falta, tiene que haber un riguroso secreto. El enemigo debe ser inducido a creer que has renunciado al proyecto y sorprenderlo por completo.

Si alguna objeción o sugerencia deseas hacer a estas instrucciones estoy dispuesto a reconsiderarlas, pero espero estés de acuerdo conmigo.

Yo tengo ahora más interés que nunca en que culmines victoriosamente la empresa llegando hasta Pinar del Río, escribiendo una página que será tan gloriosa como la invasión del 95, por eso quiero tomar todas las medidas necesarias para que ese episodio extraordinario se vuelva a escribir.

Un abrazo de infinita admiración y cariño para los heroicos soldados de tu columna.

FIDEL CASTRO RUZ

P. D. Te mando tres mil pesos.

ADICIONAL

Por el calor y la premura con que te hice la carta me faltaron algunos detalles. Entre otros, que le des las gracias en mi nombre al grupo de rebeldes que los auxilió al llegar a Santa Clara, y tan

hospitalariamente los acogieron. Saluda a Torres y a sus compañeros de parte nuestra.

En cuanto al problema político revolucionario existente allí, aunque tú y el Che deben plantear con energía y firmeza la demanda de la devolución de las armas y la libertad de los arrestados del Movimiento, deben proceder con mucho tacto y elegancia, haciéndoles comprender a todos los combatientes la diferencia entre nuestros procedimientos y los procedimientos empleados allí. Quiero decir, que hay que agotar todos los medios diplomáticos y racionales para resolver los problemas. Acudir a la fuerza solo en acto de legítima defensa y cuando ya constituya una imprescindible necesidad revolucionaria. Eso sí, si ustedes se vieran obligados a proceder drásticamente el golpe hay que darlo decisivo y de modo que quede resuelto de una vez. No caer jamás en provocaciones ni en conflictos bizantinos. Actuar siempre con gran altura. Eso es lo que nos ganará la confianza y el respaldo de la masa. Esa masa tiene que ver como un acto de inculcable traición el desarme de los hombres del 26 de Julio en Las Villas dejándolos impotentes para apoyar a nuestra columna cuando avanzaban penosamente por Camagüey. Eso aquí y en cualquier parte del mundo es traición y el procedimiento mediante el cual, según informes, fueron desarmados Bordón y sus hombres, un vulgar acto de gangsterismo.

Cuídate mucho de cualquier traición; y aunque esto no tengo que decírtelo, porque quien ha sabido burlar a miles de guardias no puede ser un hombre descuidado, adopta todas las medidas de seguridad y protección necesarias mientras exista ese ambiente. Cuenten con todo nuestro apoyo, las armas, los hombres y los recursos que sean necesarios. Con las columnas invasoras están nuestro prestigio, nuestra razón, nuestra historia y nuestro pueblo. Repito que “nada ni nadie las podrá detener”.

FIDEL⁵⁸

En carta fechada también el 14 de octubre, Fidel le escribe al comandante Juan Almeida:

En lo adelante para sistematizar mejor nuestra organización, todo ascenso, que no sea el de teniente, que podrá ser otorgado por el jefe de columna, deberá ser propuesto a la Comandancia

⁵⁸ William Gálvez: Ob. cit., pp. 344-347.



General, por escrito, alegando las razones y los méritos de la persona que se propone, y no podrán ostentar el grado propuesto, hasta que no reciba nombramiento por escrito de la Comandancia General. Hay que poner freno a la racha de ascensos, porque demeritan el valor de los grados.

...
Tú tienes que ir acercándote a Santiago, que es tu objetivo final, para que puedas atender los asuntos militares, a medida que vayas poniendo en manos de otras personas los problemas económicos y administrativos.

Yo sé que cualquiera se vuelve loco con tanto trabajo, pero hay que tener calma. Este es nuestro destino.⁵⁹

En referencia a varias quejas que ha recibido, Fidel anota en la misiva:

En fin, toda esa serie de boberías que como tú dices vuelven loco a cualquiera. ¡Que fácil es joder tanto después que hemos llegado hasta aquí por el esfuerzo y el tesón de unos pocos!⁶⁰

Los reveses hay que publicarlos también

La Comandancia General da a conocer un parte de guerra en el que informa el revés sufrido el pasado 27 de septiembre por la Columna No. 11 en la emboscada de Pino 3.

Radio Rebelde, Octubre 17/58.

La situación militar.

Hemos recibido hoy de la Comandancia General el siguiente parte de guerra:

La Col. Nro. 11 al mando de Jaime Vega sufrió un serio revés en su zona de operaciones en la provincia de Camagüey.

Sobre este hecho ocurrido hace más de dos semanas no habíamos ofrecido información alguna, en espera de las investigaciones y los datos exactos que fueron orientados al respecto. Un revés táctico puede ocurrir a cualquier unidad de guerra, porque el curso de la misma no tiene necesariamente que ser una cadena

⁵⁹ Instituto de Historia de Cuba. Signatura 17/4/4.4/981.

⁶⁰ *Ídem.*

ininterrumpida de victorias contra un enemigo que ha estado siempre con ventaja de armamentos y recursos bélicos, que ha llevado, sin embargo, la peor parte en esta contienda. Consideramos un deber del mando de nuestro ejército informar de cualquier vicisitud que pueda ocurrir a cualquiera de nuestras fuerzas en operaciones, por cuanto entendemos como norma moral y militar de nuestro Movimiento que no es correcto ocultar los reveses al pueblo ni a los combatientes.

Los reveses hay que publicarlos también, porque de ellos se derivan lecciones útiles, para que los errores que cometa una unidad no los cometan otras, para que el descuido en que pueda incurrir un oficial revolucionario, no se repita en otros oficiales, porque en la guerra las deficiencias no se superan ocultándolas y engañando a los soldados, sino divulgándolas alertando siempre a todos los mandos, exigiendo nuevos y redoblados cuidados en el planteamiento y ejecución de los movimientos y acciones.

...

El capitán Jaime Vega, descuidando las medidas tácticas de seguridad contenidas en las instrucciones precisas recibidas y que deben tomarse siempre en territorio dominado por el enemigo, avanzaba en camiones por un terraplén que conduce al central Francisco, al sur de la provincia de Camagüey.⁶¹

Luego de analizar los errores cometidos por Vega, el parte relata los crímenes de la soldadesca, que asesinó a todos los prisioneros heridos en la acción.

La narración de estos hechos por sí solos es suficiente para indignar al más insensible. Pero sobre ningún ciudadano puede producir los mismos efectos que sobre los médicos rebeldes que curaron a más de 100 soldados prisioneros heridos en los días de la ofensiva contra la Sierra Maestra, sobre nuestros combatientes que los transportaron en hombros y camillas, desde los campos de batalla a los hospitales a muchas millas de distancia. Tal vez entre esos heridos rebeldes asesinados se encuentren algunos de los compañeros que durante la batalla del Jigüe transportaron enemigos desde la línea de fuego a los sitios donde recibieron la primera atención en horas de la noche, escalando farallas casi inaccesibles. Los heridos asesinados en Camagüey vieron desfilar ante sus ojos en la Sierra

⁶¹ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: Ob. cit., pp. 175-176.



Maestra, 442 soldados de la tiranía entregados a la Cruz Roja Internacional y Cubana y compartieron con ellos sus medicinas y alimentos.

La falta de reciprocidad no puede ser más repugnante y cobarde, no es este un caso aislado por parte de un oficial y una tropa determinada, es una costumbre generalizada en todo el ejército hasta un grado que produce asco. [...]

...

Están perdiendo la guerra y sin embargo asesinan a los pocos heridos prisioneros que caen en manos del ejército [...]

No crean ninguno de los responsables de tales actos que tendrán escapatoria. No los salvará siquiera un viraje del ejército a última hora, porque una de las condiciones que hemos puesto y mantendremos firmemente ante cualquier golpe de Estado es la entrega inmediata a los tribunales de guerra de todos los militares y políticos que se hayan enriquecido con la sangre y el dolor del pueblo, desde Batista hasta el último torturador. De lo contrario tendrán que seguir afrontando la guerra hasta su total destrucción, porque la revolución no podrán obstruccionarla en lo más mínimo.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ, Comandante en Jefe⁶²

Fidel mantiene informado a Lara, quien convalece de sus heridas, acerca de lo que acontece en la zona de operaciones al mando de la Columna No. 14 y le imparte instrucciones.

Sierra Maestra, oct. 18-58

Lara:

No puedo armar a estos...

La zona de operaciones que te asigné cuenta ya con 125 armas buenas en los pelotones de Orozco, Cristino y Suñol. Tú tienes a la gente de Orozco bien armada que está al regresar de un momento a otro para que te acompañe personalmente cuando te traslades al llano. Estos muchachos tienes que irlos armando con lo que ese pelotón pueda ir ocupando. Recuerda que en los cálculos contábamos con aquellos 34 hombres bien armados, debían tratar por todos los medios de aumentar sus efectivos.

⁶² *Ibíd.*, pp. 176-177 y 178.

Yo no puedo ir allá porque estoy ocupado intensamente de las transmisiones de Radio Rebelde en estos días que preceden las elecciones, además de todos los asuntos que ya me ocupaban.

Había pensado matar dos pájaros de un tiro, con lo del congreso obrero, bajando un día a Providencia, pero el acto fue suspendido y me vinieron a informar el día antes, sin tiempo de avisarle.

Le diré al médico que vaya a verte. Si te quitaran el yeso podrías venir para tratar de los planes relacionados con las elecciones. Si el médico cree que todavía no estás en condiciones de actuar tienes entonces que esperar dos o tres semanas más, en cuyo caso mandaré instrucciones a Cristino y a Suñol para que junto con Orozco cumplan su cometido.

Ya yo hablé con Cristino de la nueva organización que le vamos a dar al mando abajo, yo le ofrecí un pequeño refuerzo para el pelotón de él, que es el que cuenta con menos efectivos. Ese pequeño aporte que le ofrecí cuando vino, de diez fusiles, tengo que cumplirlo, y es el máximo que puedo yo dedicar a la zona de la columna por ahora y que es sin embargo más de lo que creía haber podido enviar para esta fecha.

Hasta tanto el médico no te dé alta y estés en condiciones razonables de poder moverte en el llano, Cristino seguirá desempeñando las funciones que tenía, él no puso objeción alguna al mando que vais a desempeñar, y es un muchacho disciplinado y bueno.

No tengo aquí ningún Cristóbal para cumplir lo ofrecido, pero te mando un M-1 con lo que puedes hacer dos cosas. Cambiárselo a cualquiera del pelotón de Orozco que tenga una Cristóbal o mandármelo para convertirlo en M-2, como tú prefieras, ya en el taller se convirtió uno de Fajardo y quedó perfecto.

Lo que no hay es peines, balas sí, porque llegan hoy aquí y tal vez peines, esto último no es difícil de resolver, pues uno de los muchachos de Orozco tiene seis o siete.

Pienso hablar con Martínez Páez ahora.

FIDEL⁶³

⁶³ José Abreu Cardet y José R. Murt Mulet: Ob. cit., pp. 28-30.



El 19 de octubre de 1958, Fidel le escribe a Eddy Suñol que avanza con su pelotón hacia el norte de Holguín.

Sierra Maestra, 19 oct-58

Suñol:

Te mando setecientas balas de M-1, espero que tú hayas podido gestionar algunas por allá.

A Víctor le encargué que te enviara otro Máuser que él tenía por Canabacoa, y si aparece alguno más te lo envío. Ya sabes que puedes contar con doscientas balas adicionales por cada uno de esos fusiles, pues recibí más.

Raúl mandará una tropa al mando de Nicaragua desde el Segundo Frente, que abrirá una zona de operaciones en el territorio de Banes. Mientras tanto tú te ocuparás también de este municipio en lo que puedas.

Te deseo grandes éxitos. Saludos a las muchachas y los demás compañeros.

FIDEL⁶⁴

Frente a la conjura de Batista y el gobierno estadounidense

El 20 de octubre se produce una incursión de dos guerrilleros al poblado de Nicaro, donde había una planta de níquel propiedad del gobierno de los Estados Unidos. Estos compañeros son acorralados y están a punto de ser apresados, pero un grupo de como quince rebeldes abre fuego contra las posiciones del ejército, para facilitar la huida de los dos guerrilleros, quienes estaban cercados en la península de Nicaro. Esto se logra, y los rebeldes se retiran. En eso consiste el incidente armado. Sin embargo, más tarde a la guerrilla le llega la noticia de que las fuerzas del ejército se han retirado de Nicaro con rumbo a Antilla. De inmediato, la guerrilla baja a Nicaro y ocupa la población, con la intención de conservarla.

¿Por qué es una maniobra de Smith y Batista? Muy sencillo. El ejército evacua Nicaro sin necesidad, porque cuando lo hace no está realmente bajo presión militar y, sin embargo, desde Antilla comienza rápidamente a preparar una incursión por mar a Nicaro, con la intención de desalojar a las fuerzas rebeldes, que han ocupado las

⁶⁴ *Ibídem*, p. 30.

posiciones abandonadas. Por supuesto, en los días siguientes, el comandante Raúl Castro dispuso todo lo necesario para repeler al ejército, viniera este por tierra o viniera por mar.

El ejército se negó a permitir la evacuación de los civiles norteamericanos que se hallaban en Nicaro. Era evidente que la tiranía buscaba que ocurriese un enfrentamiento, con el saldo de muerte que eso pudiera implicar, incluyendo, lógicamente, a ciudadanos de los Estados Unidos y la destrucción de los equipos industriales propiedad de ese país. Ello justificaría un desembarco de *marines*.⁶⁵

Los han llevado a una guerra sin razón

El 24 de octubre de 1958, Fidel dirige una carta abierta a los soldados, clases y oficiales del ejército de la tiranía.

Esta carta no va dirigida a aquellos militares que han manchado su uniforme con el asesinato cobarde de prisioneros y heridos de guerra, de campesinos indefensos, torturando presos con saña inaudita o quemando bohíos humildes en plan de odiosa represión contra la población civil. Ni a los que han utilizado el uniforme y el cargo que ostentan para enriquecerse a manos llenas, explotando el juego, la prostitución y el vicio y extorsionando a comerciantes e industriales, convertidos en enemigos de la ley y de la sociedad, en vez de guardianes y defensores de los derechos y de la vida de los ciudadanos.

Esta carta va dirigida a los numerosos oficiales jóvenes del Ejército de Cuba, a los militares de academia que emprendieron un día con legítimo orgullo la profesión de las armas. A los miles de soldados y clases que ingresaron en el ejército de la República cuando no había guerra fratricida, ni dictadores. A los que no han asesinado, y a los que no han torturado, a los que no han robado, a los que no han violado y a los que aún están a tiempo de abrazar la causa de la justicia y ganarse la gratitud, el cariño y el reconocimiento de su pueblo, en vez de engendrar la muerte, sin gloria y sin honra, como criminales oscuros de una causa infame. [...]

Ayer dirigimos un mensaje a la Cruz Roja Internacional, denunciando el asesinato aleroso de un grupo de prisioneros heridos al sur de la provincia de Camagüey, que cayeron en poder del ejército. Este hecho deshonra al Ejército de Cuba. Ante los ojos del mundo, asesinan a los prisioneros heridos [...]

⁶⁵ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 211-212.



En esos días en que el comandante Piñeiro y el sargento Oñate lanzaban dos granadas de mano y barrían con ametralladoras el interior del camión donde iban los prisioneros heridos a Camagüey, los médicos rebeldes atendían y salvaban la vida del teniente coronel Nelson Carrasco Artilles y varios soldados más, heridos en combate. Si nosotros hubiésemos privado de la vida a todos los prisioneros que hemos puesto en libertad y a los que están en nuestro poder, más de 700 madres cubanas estarían vestidas de luto y miles de niños estarían huérfanos inútilmente. Porque no hay razón ni justificación posible, para privarle la vida a un combatiente después de estar desarmado [...]

Ni siquiera en los tiempos de la antigüedad, en los pueblos primitivos, los prisioneros eran asesinados. Los bárbaros creían que era más útil dedicarlos al trabajo.

Los militares cuando tienen un verdadero sentido del honor y del valor humano, no cometen tales hechos que son la negación del pundonor y la caballería de los hombres de armas [...]

El asesinato de prisioneros, aparte de un hecho condenable, desde todos los puntos de vista moral y humano, es además, una política estúpida. La revolución no se ha tronchado por el asesinato de cientos de revolucionarios. Esta política es la que ha seguido el Ejército de Cuba. No se trata de hechos aislados, como el que acaba de ocurrir en Camagüey. Es lo que ha estado haciendo durante estos seis años de tiranía. No ha sido un solo jefe, han sido muchos jefes. No ha sido una unidad, han sido muchas unidades. Cuando el Moncada, asesinaron a los prisioneros; cuando el Goicuría, asesinaron a los prisioneros; cuando el desembarco del *Granma*, asesinaron a los prisioneros; cuando el desembarco del *Corynthia*, asesinaron a los prisioneros; cuando la sublevación de Cienfuegos, asesinaron a los prisioneros. La muerte de Calixto Sánchez y sus compañeros fue anunciada por radio cuando aún estaban vivos. Los marinos que se rindieron a las fuerzas del ejército en Cienfuegos, fueron sin conmiseración alguna, asesinados. San Román, el gallardo oficial de la Marina que dirigió aquella acción patriótica, fue desaparecido sin dejar rastro.⁶⁶

Después de denunciar abominables crímenes, como el cometido en Oro de Guisa, donde en un solo día fueron ultimados cincuenta

⁶⁶ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.1/10496.

y tres vecinos, y el asesinato de más de doscientos cincuenta campesinos por la tropa de Sánchez Mosquera, Fidel llama a la conciencia de los militares de la dictadura.

Las guerras las ganan no los que tienen más armas y más soldados sino los que tienen la razón. Eso explica por qué el ejército, que se creía invencible, está perdiendo la guerra, por qué cada día hay más rebeldes, y más campos de batalla. Por qué cada día se hace más insegura y terrible la vida del soldado. Los han llevado a una guerra sin razón, y están perdiendo la guerra. Esta guerra deben perderla Batista y el grupo de asesinos y ladrones que no tienen salvación posible. Pero pueden ganarla, junto a nosotros, los oficiales dignos y los miles de soldados y clases que en esta dura y amarga hora de Cuba, no quieren ser traidores a su pueblo.⁶⁷

Buscan un pretexto para el envío de tropas estadounidenses

Un vocero del gobierno estadounidense lanza insultos y amenazas contra el Movimiento 26 de Julio, en ocasión de un incidente fortuito ocurrido entre dos norteamericanos y siete cubanos que trabajan en la empresa petrolera Texaco, de Santiago de Cuba. En torno a este hecho, Jorge Enrique Mendoza hace un breve comentario.

Era avanzada la tarde cuando Fidel escuchó por el radio portátil de la Comandancia, las declaraciones del vocero oficial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Lincoln White. Ese día había recibido otras informaciones.

...

La indignación del Comandante en Jefe era evidente. Después de desahogarse un rato comentando la cínica maniobra del gobierno norteamericano, se sentó a escribir la respuesta, que quedó redactada en no más de una hora. Hecho el manuscrito indicó a Orestes Valera que copiara a máquina. Mientras dictaba, caminaba a grandes pasos [...]

Sobre el original a máquina Fidel realizó a mano varias enmiendas.

Entonces me hizo leer el documento y me ordenó que debía ser leído enérgicamente ante el micrófono. Precisó, incluso, hasta el tono de voz que debía darle a ciertas partes de sus declaraciones.

⁶⁷ Ídem.



Cuando partimos, la noche comenzaba a envolver el empinado y estrecho sendero que nos separaba de la Radio Rebelde. El Comandante en Jefe nos apuró para que aprovecháramos los pocos minutos que quedaban de luz. Violeta, Ricardo, Orestes y yo hicimos el camino rápidamente y sin descanso. Ya en la emisora, impaciente, nos esperaba Eduardo. Inmediatamente salieron al aire las notas del *Himno Invasor*.

Leí el texto íntegro del documento –a manera de cierre– en la emisión de las 8 de la noche.⁶⁸

Este 25 de octubre, Radio Rebelde transmite la importante información, en la que se alerta acerca de una posible maniobra entre el tirano Batista y el gobierno norteamericano.

RADIO REBELDE, Octubre 25 de 1958

Comunicaciones recibidas del Frente No. 2 Frank País informaban la posibilidad de que la zona de Nicaro, donde están instaladas las plantas de níquel del gobierno americano se convirtiera en campo de batalla.

Hace tres días la dictadura, sorpresivamente, sin que hubiera motivo militar alguno, retiró las tropas que tenía destacadas en aquel punto. Siguiendo la práctica acostumbrada, los rebeldes tomaron inmediatamente el territorio abandonado por el enemigo, ofreciéndoles a los empleados y funcionarios de la planta completas garantías para seguir operando.

Pues bien: en el día de hoy, el mando rebelde interceptó una orden del coronel Ugalde Carrillo disponiendo que sus fuerzas desembarcaran de nuevo en la Nicaro, lo que va a producir inevitablemente un choque.

Todo esto forma parte de una maniobra de Batista, en complicidad con el embajador Mr. Smith y varios funcionarios del Departamento de Estado americano para propiciar la intervención de Estados Unidos en la guerra civil de Cuba.

La dictadura en su desesperación está tratando de producir un incidente grave entre los rebeldes y los Estados Unidos.

El primer intento tuvo lugar a principios de julio, cuando el estado mayor de la dictadura, de acuerdo con Mr. Smith, retiró sus tropas del acueducto de Yateritas que abastece de agua la base

⁶⁸ *Granma*, 27 de octubre de 1986, p. 3.

naval de Estados Unidos en Caimanera y solicitó de las autoridades allí radicadas el envío de soldados a ese punto del territorio nacional para protección del acueducto. Batista y Mr. Smith pretendían buscar un choque entre marinos norteamericanos y rebeldes.

Una gran campaña de opinión en toda la América, la actitud responsable y serena de las fuerzas rebeldes frente a aquella provocación evidente y las gestiones del Frente Cívico Revolucionario propiciaron una solución diplomática del problema. Los marinos norteamericanos se retiraron sin incidente alguno. Un hecho intrascendente, ocurrido en días pasados de modo fortuito, vino a dar aliento a la conjura de la embajada americana y la dictadura de Batista contra la soberanía del país. Dos norteamericanos y siete cubanos que trabajan en la Texaco se encontraron en el camino con una emboscada de patriotas cubanos que esperaban el avance de fuerzas enemigas. Por motivos estrictamente de seguridad, tanto para dichos empleados como para nuestras fuerzas, los tripulantes del vehículo fueron retenidos y trasladados a lugar seguro [...] No se puede llamar secuestro a ese acto; nadie fue a detener a esos empleados a sus trabajos; no se exigió absolutamente nada a cambio de su libertad y fueron tratados con todas las consideraciones. Eso fue sencillamente lo que ocurrió. Se les puso en libertad tan pronto el comandante de la columna retiró las fuerzas nuestras del camino. Pues bien: aprovechándose inmediatamente de este incidente, como quien está buscando el menor pretexto para inmiscuirse en los asuntos internos de Cuba, Lincoln White, vocero del Departamento de Estado norteamericano, formuló unas declaraciones insultantes para los patriotas y que encierran en su contenido una amenaza abierta contra la integridad de nuestro territorio y la soberanía de nuestro pueblo.

...

Simultáneamente se produce el abandono por parte de las fuerzas de la dictadura, del poblado de Nicaro y tres días después cuando los patriotas han ocupado dicho territorio la dictadura ordena a sus tropas desembarcar de nuevo.

Ahora están tramando escenificar una batalla en el mismo terreno donde están enclavadas las plantas de níquel del gobierno de Estados Unidos donde puedan derivarse daños materiales a las mismas y buscar un pretexto al envío de tropas norteamericanas. Es un plan similar al que se fraguó con el acueducto de Yateritas.



Queremos denunciar estos hechos ante la opinión pública de los Estados Unidos y de América Latina. Es la peor traición que pueda cometer un gobernante con su propia patria.

...
El mando rebelde no ha estado nunca animado por sentimientos de animadversión ni hostilidad hacia los Estados Unidos. [...]

Bueno es advertir que Cuba es un país libre y soberano: deseamos mantener con los Estados Unidos las mejores relaciones de amistad. No queremos que entre Cuba y los Estados Unidos surja nunca un conflicto que no se pueda resolver dentro de la razón y el derecho de los pueblos. Pero si el Departamento de Estado americano continúa dejándose arrastrar por las intrigas de Mr. Smith y Batista e incurre en el error injustificable de llevar a su país a un acto de agresión contra nuestra soberanía la sabremos defender dignamente. Hay deberes con la patria que no se pueden dejar de cumplir cueste lo que cueste. A un país grande y poderoso como los Estados Unidos no lo honran las palabras y amenazas que entrañan las últimas declaraciones de usted [se refiere a Lincoln White]. Las amenazas tienen virtualidad entre la gente cobarde y sumisa, pero no la tendrán jamás con los hombres que estén dispuestos a morir en defensa de su pueblo.⁶⁹

Me da dolor pensar en los compañeros sacrificados

El 25 de octubre, parte de La Plata el comandante Delio Gómez Ochoa al frente de la Columna No. 32 “José Antonio Echeverría”. Va hacia territorio holguinero, con la misión de asumir el mando del Cuarto Frente Oriental “Simón Bolívar”.

El 26 de octubre, la Columna No. 8, al mando del comandante Ernesto Che Guevara, obtiene su primera victoria en el territorio central del país: asaltan y toman Güinía de Miranda.

Mientras tanto, en Camagüey, el grupo del capitán rebelde José Botello realiza un intenso trabajo de organización. Botello conoce de alguien que dice estar autorizado por el Comandante en Jefe para recoger armas y organizar un grupo en la zona. El oficial le escribe a Fidel y le pide información al respecto. Recibe la siguiente respuesta.

⁶⁹ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp. 465, 467, 468 y 470.

Sierra Maestra, Oct. 27-58. 9 am.

Capitán José Botello,
Camagüey.

Estimado compañero:
Recibí tu carta de fecha 22.

Sobre lo que me consultas para saber si es cierto que autoricé u ordené a alguien la recogida de escopetas y armas para formar allí un grupo, puedo responderte que es absolutamente falso.

Yo no le di a nadie otras instrucciones que las que llevaba el jefe de la columna.

Todo lo que allí se haga tiene que ser bajo el mando de los oficiales designados por la jefatura militar del territorio.

Deseo comunicarte que he dispuesto la destitución del capitán Jaime Vega que deberá ser sometido a consejo de guerra por su irresponsabilidad por la masacre de Macareño que ocurrió por falta de protección y por no haber cumplido la instrucción previa que se le dio de marchar a pie.

He designado en su lugar al capitán Víctor Mora que partió hacia allá con otra columna de refuerzo.

Te mando 10 fulminantes eléctricos que son los que necesitas para las minas. No quiero hacer otro comentario sobre la provincia. Me da dolor pensar en los compañeros sacrificados por la irresponsabilidad del jefe y en los que luego fueron asesinados cobardemente por el enemigo.

Hay que luchar duro. Yo espero que todos ustedes hagan el mayor esfuerzo. Saludos.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ.

P. D. Tan pronto esté impresa la ley agraria te remitiré un ejemplar.⁷⁰

No les pedía que combatieran a sus compañeros de armas

Muchos militares honestos no apoyan al régimen dictatorial. Fidel Castro trata de ponerse en comunicación con ellos. Quevedo recuerda:

[...] él tenía noticias y datos que comprobaban tal afirmación. También sabía que los desertores aumentaban [...] Fidel nos visita

⁷⁰ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: Ob. cit., pp. 203-204.



y, muy entusiasmado, nos habla de que había llegado el momento, de que si nosotros estábamos en disposición de hacerlo, podríamos ayudar mucho a la Revolución, llevando a cabo una misión muy importante, que sería fundamentalmente la de hablar con los militares que no estuvieran comprometidos con los crímenes y robos del gobierno y tratar de que los mismos se pasaran a las filas rebeldes y dejaran por tanto de servir a la ignominiosa causa de la tiranía; que aquello nos daría la oportunidad de ser verdaderamente útiles a la patria; que, inclusive, se podrían formar unidades enteras con personal militar. No nos pedía que combatiéramos a nuestros antiguos compañeros de armas; sino, por el contrario, que les hiciéramos ver la verdad y les hiciéramos comprender de parte de quién estaba la razón [...]

...
El día 27 de octubre, que marcó el comienzo de esta tarea revolucionaria, preparamos todo para iniciar el viaje al día siguiente. [...]

[...] Fuimos donde Fidel, a su cabaña; con él sostuvimos una larga conversación, discutimos los planes que teníamos, cuál sería nuestro itinerario, qué haríamos primero, qué haríamos después; y nos dábamos perfecta cuenta de que, si teníamos suerte, las posibilidades del Ejército Rebelde serían, de inmediato, tremendas para dominar la provincia de Oriente [...]

...
Fidel nos entregó un salvoconducto para facilitar nuestro movimiento a través del territorio libre y además para que nos brindaran ayuda en el cumplimiento de nuestra misión. Dicho documento estaba concebido en los siguientes términos:

Sierra Maestra. Octubre 28 de 1958.

A cualquier autoridad rebelde.

Se comunica que el comandante Quevedo y los capitanes Oquendo y Durán, pueden transitar libremente por el territorio libre y portar armas, en calidad de militares amigos. Debe brindárseles todas las facilidades para el tránsito y los recursos necesarios para sus gestiones que son de carácter oficial y secreto.

FIDEL CASTRO. Comandante Jefe.⁷¹

⁷¹ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 65, 67 y 68.

De estos días, Jorge Enrique Mendoza narra otra anécdota que tiene también por escenario la Comandancia General del Ejército Rebelde.

Un día que Fidel se había disgustado mucho por un comentario disparatado que se había radiado, descifré con una clave especial un mensaje que se había recibido del llano, que por su contenido se sobreentendía que era una cosa buena. Fidel estaba muy molesto. Entonces me acerqué y le dije:

–Mire, Comandante, a que usted se va a poner contento con esto.

Y le di el mensaje descifrado. Y efectivamente, cambió totalmente, porque era nada menos que la noticia de que la guarnición de Charco Redondo se pasaba al Ejército Rebelde. Y Fidel dijo que ahora sí estaba perdido Batista.

Era una tropa de unos 50 hombres, creo que eran 56 hombres los que se pasaban al Ejército Rebelde. Ese fue un día de gran emoción, vimos muy contento a Fidel.⁷²

Lo revolucionario no es el golpe de Estado

El 29 de octubre, en carta a Julio Camacho Aguilera, el Comandante en Jefe expone algunos de sus conceptos respecto al papel que deben desempeñar los militares.

Sierra Maestra
Oct 29-58

Querido Camacho:

Acabo de recibir tu carta aunque con un poco de retraso por las causas que te explicará la portadora.

No me impresionan favorablemente los resultados de las conversaciones sostenidas en cuanto a los planes de golpe de Estado en esas condiciones que insinúan.

Lo de Urrutia no puede siquiera discutirse y en cuanto al mando de los institutos armados no podemos hacer compromiso alguno. Esos son cargos que deberán asignarse de acuerdo con la actuación de los militares y el papel que desempeña cada cual. Por ese camino de compromisos, ambiciones y repartos no vamos a ningún lado. Este es mi criterio más firme.

⁷² Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 336.



Simpatizo en cambio con la otra idea de formar una columna militar revolucionaria. Tan es así que hace días vengo dando pasos en ese sentido y es posible que con buenos resultados muy en breve.

Si se deciden que lo hagan rápidamente, pues no podemos estar esperando por ellos. ¿Hasta cuándo van a andar vacilando? Todavía se cae Batista y no han dado un solo paso.

Lo revolucionario no es el golpe de Estado, sino la incorporación de los militares a la lucha armada. Además, es lo más seguro.

Saludos,

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ⁷³

En la Revolución no hay ni caben cuestiones personales

El 30 de octubre de 1958 Radio Rebelde emite un parte alentador.

Cinco nuevas columnas rebeldes, partiendo del Frente No. 1 de la Sierra Maestra han invadido la zona Central y oeste de la provincia de Oriente y el este y norte de la provincia de Camagüey.

Son: la 12 “Simón Bolívar”, la 13 “Ignacio Agramonte”, la 14 “Juan Manuel Márquez”, la 31 “Benito Juárez” y la 32 “José Antonio Echeverría”. Una sexta columna rebelde, la 16 “Enrique Hart”, al mando del comandante Carlos Iglesias, partiendo del Segundo Frente ha invadido el municipio de Banes y hecho contacto con la compañía 3 de la Columna 14, al norte de Holguín.

Con este nuevo avance, todo el territorio rural de la provincia de Oriente se encuentra bajo el control de nuestras fuerzas.

...

Las columnas invasoras 8 “Ciro Redondo” y 2 “Antonio Maceo”, al mando de los comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, han tomado posiciones en la provincia de Las Villas. El comandante Ernesto Guevara, expedicionario del *Granma* y héroe de numerosos combates victoriosos, ha sido designado por esta Comandancia jefe militar de todas las fuerzas del Movimiento 26 de Julio en la provincia de Las Villas.

Se ordena a todos los combatientes del Movimiento 26 de Julio que hayan estado levantados en armas en esa provincia, ponerse a las órdenes de los comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos.

Esta comandancia desea aclarar que no hay fuerzas de ninguna otra organización revolucionaria combatiendo en la provincia de

⁷³ Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.4/1057.

Oriente, si se exceptúa a los líderes de la Federación Estudiantil Universitaria, a los que nos unen sólidos e indestructibles vínculos que están operando en la Columna 32 “José Antonio Echeverría” del Ejército Rebelde, al mando del comandante Delio Gómez Ochoa. En el territorio de esta provincia, así como en los de las provincias de Camagüey y Pinar del Río, existe absoluta unidad de mando en un solo cuerpo, que lleva el nombre de “Ejército Rebelde”.

En la provincia de Las Villas, donde hay unidades de diversas organizaciones, mientras no exista unificación de mando, las fuerzas del Movimiento 26 de Julio, a las órdenes de los comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, realizarán la parte que corresponde a esa provincia en el plan estratégico del Ejército Rebelde.

La extensión de la Revolución y el avance victorioso de nuestras fuerzas hacia Occidente, combatiendo con el grueso de las fuerzas enemigas, plantea el problema de las relaciones con las fuerzas de otras organizaciones, que han estado operando en la provincia de Las Villas, las cuales serán acordadas en una reunión de delegados del Frente Cívico Revolucionario, que se efectuará próximamente en la provincia de Oriente, Territorio Libre de Cuba.

Hasta tanto esa reunión se efectúe, la coordinación de planes de carácter militar entre el Ejército Rebelde y las fuerzas de las distintas organizaciones que operan en la provincia de Las Villas, deberá ser acordada entre el comandante Ernesto Guevara y los jefes de las fuerzas de dichas organizaciones.

Esta aclaración obedece al propósito de salirle al paso a cualquier intriga que los agentes de la dictadura puedan tratar de suscitar en lo referente a las relaciones entre las fuerzas de las distintas organizaciones que operan en el territorio villareño, las que serán determinadas en perfecta armonía dentro del más estricto concepto del Deber y el Patriotismo, porque en la Revolución no hay ni caben cuestiones personales, y solo las conveniencias estratégicas, el mérito y la capacidad de cada combatiente es lo que determinará el papel que desempeñe, en la estructuración definitiva de todas las fuerzas que luchan contra la tiranía.

En los revolucionarios cubanos hay sobrado desinterés y desprendimiento.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe



A los compañeros de la hora radial del Movimiento 26 de Julio en Miami, les pedimos que lean detenidamente, con todos sus detalles, este parte de la Comandancia General, por su espacio radial, para información de todos los compañeros del Movimiento en la provincia de Las Villas.⁷⁴

El 30 de octubre, Radio Rebelde difundió también el “Manifiesto del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y de la Federación Estudiantil Universitaria al pueblo de Cuba”, firmado por Fidel y Juan Nuiry Sánchez. Cuatro días antes se ha dado a conocer la presencia de la dirección de la FEU en la Sierra Maestra. El manifiesto expresa:

En los momentos en que nuestro pueblo va a ser objeto de una nueva burla a sus libertades y derechos, creemos oportuno llevar hasta él un aliento revolucionario, un mensaje de esperanza y de confianza en las reservas morales que nuestra patria posee.

...

[...] si las anteriores elecciones de 1954 fueron una burla infame; si el pueblo no mostró interés en ellas, no concurriendo a las mismas; si aquellas elecciones se efectuaron en medio de un clima coactivo y desconocedor del respeto a los derechos del ciudadano, ¿cómo serán las elecciones convocadas para el 3 de noviembre? ¿Pueden celebrarse elecciones sin electores? [...]

Por lo pronto, ya nuestros mártires han votado; ya han votado las madres que sus hijos les arrebatara el déspota; han votado todos los hombres de dignidad y decoro. ¡Toda Cuba ha votado contra la dictadura y a favor de la Revolución!

...

Al pueblo le podemos asegurar hoy que la lucha será intensificada más que nunca y que no cesará hasta no ver a la república enteramente libre.⁷⁵

Por estos días, Batista anuncia la compra de aviones Sea Fury a Inglaterra. Luis Buch recuerda la reacción de las fuerzas revolucionarias.

[...] El Movimiento 26 de Julio y la Resistencia Cívica denunciaron dicha compraventa y lanzaron la consigna de boicotear todos

⁷⁴ *Granma*, 30 de octubre de 1978, p. 2.

⁷⁵ Juan Nuiry Sánchez: *¡Presente!*, pp. 209, 212 y 214.

los productos ingleses, que en Cuba eran significativos. Ahí tienes el caso de la empresa Shell-Mex de Cuba, que tenía servicentros en todo el país. En realidad la campaña de boicot fue un éxito, tanto en Cuba como en el exterior. Radio Rebelde dijo que los “avioncitos” aquellos les iban a provocar más daño a los ingleses que a los cubanos, y tenía razón.

...

Independiente de la política de boicot, Fidel dispuso, mediante una ley dictada por el Ejército Rebelde, que los bienes de ciudadanos ingleses en Cuba, de inmediato los que se encontraran en territorio liberado, y al triunfo de la Revolución los demás, fueran embargados; era una disposición bien curiosa, pues condicionaba su vigencia al momento en que llegara a Cuba el primer avión inglés.

...

No tengo noticias de haberse aplicado, pues en territorio liberado no había propiedades inglesas, pero la ley estaba vigente, y lo que más afectó a la empresa Shell-Mex de Cuba era el boicot que sufría, no solo en territorio cubano, sino en el extranjero. [...] ⁷⁶

Tenemos que decir lo que no dijimos en los días de las elecciones

En vísperas de la farsa electoral del 3 de noviembre de 1958, Radio Rebelde deja de transmitir a causa de un desperfecto técnico. Eduardo Fernández cuenta lo sucedido.

Recuerdo que fue a principios de noviembre de 1958. Yo intentaba hablar con alguna estación en el extranjero, o con Celestino, operador de la planta del Segundo Frente... Trato de poner la emisora en el aire, pero descubro que no funciona, que está rota. Comienzo a ver qué tenía, antes de decírselo a Fidel, pues esa tarde, como era habitual, había que hacer las grabaciones.

...

Cuando al cabo de un largo rato descubro lo que tiene la estación, bajo a la Comandancia y le informo a Fidel que no iba a poderse transmitir el programa del día, porque el equipo estaba roto. Yo pienso que Fidel pudo imaginar que era una rotura transitoria, y

⁷⁶ Reinaldo Suárez Suárez: Ob. cit., pp. 214-215.



me dice: “Tienes que arreglarlo, a ver si sale... Vean qué pueden hacer para que salga el programa...”.

La preocupación de Fidel debía ser muy grande, pues estábamos en vísperas de las elecciones y se necesitaba mucho la emisora funcionando [...]

...

Al cuarto día, cuando vi que el experimento había resultado, bajé como un cohete a decírselo a Fidel. Se puso muy contento, me echó el brazo por encima del hombro, y me dijo que buscara rápidamente a los demás compañeros de la planta. “Movilizas de inmediato a los locutores. Ahora tenemos que decir todo lo que no pudimos decir en los días de las elecciones”, me expresó.⁷⁷

Instrucciones a los comandantes rebeldes

En los primeros días de noviembre se desarrollan numerosas acciones combativas de las fuerzas rebeldes en el territorio central y en el Segundo, Tercer y Cuarto frentes.

El 4 de noviembre, el Comandante en Jefe emite nuevas instrucciones.

INSTRUCCIONES PARA TODOS LOS COMANDANTES REBELDES EN LA PROVINCIA DE ORIENTE, SOBRE EL TRÁNSITO EN ESTA PROVINCIA

1. El tránsito por ferrocarril debe continuar totalmente paralizado.
2. El tránsito de ómnibus también debe quedar paralizado.
3. Puede permitirse el tránsito de pasajeros por carretera, en automóviles y vehículos pequeños, solamente los lunes, martes y miércoles.
4. Puede permitirse igualmente el transporte de víveres y mercancías en general por carretera, los lunes, martes y miércoles.
5. Puede permitirse el abastecimiento de leche a las ciudades, sin obstáculo alguno, todos los días de la semana.
6. Debe brindársele facilidades a los cosecheros y almacenistas de café para transportar sus productos durante los tres días de la semana señalados para el tránsito general.
7. El abastecimiento de petróleo, gasolina y cualquier otro combustible debe impedirse por completo. Todos los carros tanques

⁷⁷ *Granma*, 2 de noviembre de 1978, p. 2.

que transporten combustible cualquier día de la semana, deberán ser requisados o destruidos.

Se advierte a todos los vehículos y transportes civiles el peligro de moverse en las carreteras convoyados por tropas de la dictadura, ya que los carros que conduzcan soldados pueden ser atacados en cualquier parte de su recorrido, vayan solo los vehículos militares o vayan convoyando vehículos civiles.

Se advierte igualmente a los ciudadanos el peligro de viajar en carros donde vayan soldados de la dictadura, ya que nuestras fuerzas no pueden permitir que los mismos transiten impunemente escudados en civiles y en consecuencia se podrá disparar contra todo hombre uniformado o portando armas largas que transite en cualquier vehículo. Esperamos de la población el máximo de cooperación con las medidas dictadas.

Estas instrucciones regirán hasta nueva orden.

(fdo). FIDEL CASTRO
Comandante Jefe⁷⁸

Los Estados Unidos preparan el terreno para una intervención

El 7 de noviembre de 1958, según cable de la UPI, el presidente Eisenhower declara que su gobierno no se propone intervenir en los asuntos internos de Cuba “excepto en los casos en que se vean envueltos ciudadanos de los Estados Unidos. En esos casos el gobierno norteamericano tiene que tomar medidas para proteger a sus ciudadanos”.

Al día siguiente, no tarda Fidel en declarar por Radio Rebelde acerca del avión Viscount de la Compañía Cubana de Aviación robado en el aire y accidentado, donde pierden la vida algunos ciudadanos norteamericanos y cubanos, hecho del cual quiso valerse el gobierno de Batista para responsabilizar a los rebeldes y ganarse más el apoyo yanqui:

“Todas esas acusaciones que hace la dictadura contra el Movimiento 26 de Julio, ya sean las acusaciones lanzadas contra los que provocaron el accidente del avión, demuestran hasta la saciedad que están preparando el terreno para una intervención extranjera

⁷⁸ Ídem.



en Cuba, una intervención armada que libre a la camarilla que des gobierna al país de la ira popular”.⁷⁹

¿Qué obsesión es esa de adquirir armas para Camagüey?

Problemas en el funcionamiento de la dirección provincial del Movimiento 26 de Julio en Camagüey, motivan la justa preocupación del Comandante en Jefe, expuesta al coordinador provincial del M-26-7 en carta fechada el 9 de noviembre de 1958.

[...] con mucho trabajo y solo gracias a poder encontrar por fin hombres realmente capacitados logramos organizar un departamento de abastecimiento de armas con que abastecemos directamente [...] Después que hemos resuelto al fin aunque muy modestamente este problema, cuando hemos logrado poner un poco de orden en cosa tan importante y discreta, ¿qué necesidad tenemos de introducir la anarquía en ese departamento e iniciar la compra de armas por la libre que aparte de todos los inconvenientes de falta de organización y disciplina, fracasos posibles, etc., pueda poner en peligro la discreción y seguridad de lo poco que hemos logrado hasta ahora? [...]

[...] Yo que tengo derecho a conocer el valor de la disciplina y la coordinación en una guerra, sé que doscientos hombres bien identificados hacen más que cinco mil que no se entiendan y con los que no es posible realizar ni confiar en la realización de ningún plan, y que hay cosas que en una guerra no se pueden sacrificar por ninguna cantidad de armas.

Tengo entendido que usted realiza gestiones de carácter personal y valiéndose de su crédito privado para reunir una determinada cantidad con que llevar a cabo esos proyectos. No pueden haber en una organización dos clases de planes: unos como miembro de la misma y otros, como asuntos privados. Un miembro de una organización y mucho menos un dirigente no puede hacer proyectos de carácter privado pensando que lo justifica el hecho de respaldarlo con sus recursos personales. ¿Qué sentido tiene hacer eso? Si el plan es bueno, se propone a la organización. Si la organización lo acepta, en ello deben invertirse los recursos de la misma. ¿Cómo puede darle usted una explicación correcta a la búsqueda

⁷⁹ Antonio Núñez Jiménez: *El Che en combate. La campaña guerrillera en Cuba Central*, pp. 312-313.

privada de diez mil pesos para adquirir armas para esa provincia, cuando el Movimiento tiene cientos de miles de pesos? Cuando yo decidí enviar a esa provincia una cantidad de hombres armados, no hubo necesidad de que se mandara aquí un solo centavo previamente, ni tampoco se requirió para enviar otro número de hombres armados a reforzar la Primera Columna. Los mandé cuando creí que hacían falta. ¿Qué obsesión es esa de adquirir armas para Camagüey? ¿Quién le ha dicho a nadie que los planes y distribución de armas tenga algo que ver con los sentimientos personales? ¿Considera usted que por ejemplo, tiene lógica mandar armas en un momento dado a una provincia cuando en otra pueden ser necesarias para una batalla decisiva que aporte a la revolución en conjunto un saldo mucho mayor? El envío de armas a una provincia determinada se hace de acuerdo con un plan determinado. Los planes en una guerra los concibe y ejecuta un determinado organismo de mando, no es cosa que deba decidirse por capricho o por personales deseos de una localidad determinada. ¿No le parece a usted por ejemplo que en el momento en que el enemigo desató su gran ofensiva en la Sierra Maestra hubiese sido un disparate tener nuestras armas regadas por toda la isla? No se hubiera podido recuperar entonces una sola arma, ni habría hoy dos columnas en Las Villas y una fuerza en esa provincia. Yo me tomo con gusto el trabajo de razonarle sobre estas cosas, pero para mí por lo que he sufrido y he pasado en dos años soportando las consecuencias de los errores de muchos, constituyen cosas elementales.

Anda todo regular por Camagüey y la impresión que dejan las cosas de esa provincia son negativas: las mentiras de Medina, la indisciplina de Vega que condujo al desastre, la poca claridad de sus dirigentes sobre una serie de cuestiones esenciales de la revolución, el localismo que se observa en la mentalidad de los compañeros responsables, las vacilaciones entre ofrecimientos de armas que por sus procedencias había que rechazarlas sin el menor parpadeo, la tendencia a desconocer el sentido de la organización y la disciplina, el modo superficial con que deciden sobre cuestiones que requieren experiencia y cuidado y la liberalidad con que interpretan sus prerrogativas.

...

Yo espero que Ud. analice con honestidad lo que le escribo en esta carta. No son todavía siquiera las preocupaciones que me invaden con relación a Camagüey. Ojalá que con un máximo



esfuerzo de todos, principalmente de usted en esa provincia comience a borrar la mala impresión de las últimas semanas. Ojalá que todo comience a marchar mejor y que usted se compenetre con el jefe de nuestra tropa y lo pueda ayudar a vertebrar las fuerzas bajo el signo de la disciplina y el más elevado espíritu revolucionario [...]

Espero noticias amplias de usted. Y le deseo que no se deje llevar de la impaciencia. Tal vez pronto podamos dedicar a la liberación de esa provincia el grueso de nuestras fuerzas.

Lo saluda,

(fdo). FIDEL CASTRO.⁸⁰

En cualquier momento, Oriente se convierte en una gran Sierra Maestra

El el propio día 9, el comandante Juan Almeida recibe un mensaje de Fidel sobre las acciones para ir cerrando el cerco a Santiago.

Querido Almeida:

Se está acercando el momento de realizar el plan de que te hablaba en mi anterior instrucción. [...] tienes que ir estudiando tus planes para cuando llegue el momento de iniciar el cerco cerrado de Santiago como parte del plan general [...]

Debes ir pensando las medidas que vas a adoptar cuando Santiago de Cuba caiga. Entre otras cosas tienes que procurar que las armas no se vayan a desperdigar [...]

En esencia: hay que estar preparados porque en cualquier momento la provincia se convierte en una Sierra Maestra en grande [...]

Abrazos

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe⁸¹

Este mismo día, Fidel le vuelve a escribir al jefe del Tercer Frente “Mario Muñoz”.

⁸⁰ Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: Ob. cit., pp. 232-234.

⁸¹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 299-300.

Sierra Maestra. Noviembre 9 de 1958

Querido Almeida:

Te mando 10 mil balas. Son 5 mil de 30.06 y 5 mil M-1. De esas 10 mil le mandas 4 mil a Hubert, 2 mil de 30.06 y 2 mil de M-1. Las otras 6 mil las distribuyes entre las columnas 3 y 10. Te doy un consejo y es que esas 6 mil balas las guardes para el momento más necesario. Si se las das a la gente las tiran. Es una vieja experiencia.

FIDEL⁸²

El avance victorioso de las tropas rebeldes ya es incontenible

Radio Rebelde. 9 de noviembre de 1958.

Hemos recibido hoy el siguiente parte de la Comandancia General:

Las columnas rebeldes del Segundo Frente Frank País, han tomado catorce cuarteles enemigos en los últimos días. Los partes de guerra de la comandancia del Segundo Frente, con las listas de las armas ocupadas, prisioneros de guerra y demás detalles de las acciones, mantienen todo el día ocupado a los operadores de nuestra estación de radio comunicación. Pasan ya de doscientos cincuenta los soldados enemigos que han caído prisioneros. Un número que se aproxima a doscientas setenta armas ocupadas. Las tropas de la dictadura, que formaban numerosas guarniciones pequeñas, fueron abandonadas a su suerte. El estado mayor de la tiranía, ni siquiera intentó salvarlas. Uno a uno los cuarteles se van rindiendo a discreción. En algunos casos, después de varios días de inútil resistencia.

La ofensiva rebelde tiene anonadado y paralizado al enemigo, y las vías de comunicación están interceptadas por nuestras fuerzas. El ataque victorioso de nuestras tropas, ya es incontenible. La resistencia enemiga se desmorona ante el empuje del Frente Número Dos, mientras el grueso de las tropas rebeldes que integran el frente Uno, Tres y Cuatro esperan las órdenes oportunas para lanzar sobre el enemigo ataques decisivos.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ, Comandante Jefe⁸³

⁸² Gerónimo Álvarez Batista: *III Frente: A las puertas de Santiago*, p. 331.

⁸³ *Granma*, 7 de noviembre de 1978, p. 2.



En La Habana, el 8 de noviembre, en el edificio situado en las calles Goicuría y O'Farrill, tres hombres y una mujer libran uno de los más fieros combates de la lucha clandestina. En el desigual enfrentamiento, son hechos prisioneros y luego asesinados Ángel Ameijeiras Delgado, Machaco, jefe de Acción y de Sabotaje del M-26-7 en la capital, junto a los combatientes Pedro Gutiérrez y Rogelio Perea.

Al siguiente día, Radio Rebelde rinde homenaje al heroico revolucionario y a los compañeros que cayeron con él.

La Comandancia General acaba de dictar la siguiente disposición, en reconocimiento de su valor y sus méritos:

Territorio Libre de Cuba, Sierra Maestra, noviembre 9, 1958.

Se asciende al grado de comandante, al capitán de milicias Ángel Ameijeiras que cayó combatiendo heroicamente frente a los esbirros de la tiranía y como homenaje a su ejemplar conducta de revolucionario, a su incansable espíritu de lucha, a su valor sin límites y al heroísmo con que se batió durante horas con las fuerzas mercenarias del tirano, sin importarle el número del enemigo, prefiriendo morir antes que deponer las armas, el Ejército Rebelde le concede el grado de comandante, que es el más alto de nuestra jerarquía militar.

(fdo). FIDEL CASTRO, Comandante en Jefe

[...] se acercará la redención a La Habana, y así también en día no lejano, mucho antes, tal vez, de que se borre del pavimento la sangre de Ángel Ameijeiras y sus compañeros, temblarán los asesinos y escucharán el eco de nuestros fusiles. Ángel Ameijeiras sigue siendo un combatiente valentísimo y los valientes nunca mueren en el recuerdo de sus pueblos. Los valientes que caen siguen peleando en todos los combates, porque los llevan en su pensamiento nuestros gloriosos soldados. Todo héroe que cae forma fila en la 1ra. línea y son los que mandan a nuestros hombres; que no en balde las columnas llevan los nombres de los héroes que han caído.

Comandante Ángel Ameijeiras: ante ti se cuadran todos los combatientes del Ejército Rebelde y esperan tus órdenes cuando se acerquen a las calles de La Habana.⁸⁴

⁸⁴ *Granma*, 8 de noviembre de 1978, p. 2.

Por primera vez se propone el canje de un oficial

Radio Rebelde, noviembre 9 de 1958.

Antes de ayer a las ocho y treinta de la noche, esta comandancia estableció comunicación por radio con el teniente coronel de la Cruz Roja Cubana, Oscar Cossío del Pino, solicitando de ese organismo trasmisora al estado mayor enemigo el canje del teniente coronel del ejército, Nelson Carrasco Artiles, prisionero de nuestras fuerzas, por el comandante Borbonet, preso en Isla de Pinos [...]

...
El teniente coronel Carrasco Artiles había recibido varias heridas, pero nuestros médicos lograron salvarle la vida.

Los rebeldes siempre hemos dispuesto la libertad de los soldados y oficiales de baja graduación sin condición alguna ni solicitar nada en cambio de ello, reteniendo únicamente como prisioneros a los oficiales de alta graduación. Por tratarse en el caso de Nelson Carrasco de un oficial herido cuyo restablecimiento total estaría mucho más garantizado en un hospital dotado de todos los medios modernos, hemos considerado humano facilitarle esa oportunidad por medio de un canje [...]

...
No proponemos el canje del teniente coronel Carrasco Artiles por el coronel Barquín por ser este oficial preso de mayor graduación que aquel, y la dictadura pudiera alegarlo como pretexto para rechazar el canje.

En consecuencia se propone el canje del teniente coronel Carrasco Artiles, no por un oficial de mayor graduación, ni siquiera por un oficial de la misma graduación que él, sino por un oficial de menos graduación, el comandante Borbonet, a quien el pueblo de Cuba conoce por sus valientes y cívicas declaraciones en el consejo de guerra que lo condenó a injusta prisión.

Otros 120 soldados prisioneros están a punto de ser puestos en libertad por el Ejército Rebelde, lo que elevará a 700 el número total de soldados y oficiales enemigos que han estado prisioneros de nuestras fuerzas desde que comenzó la guerra, cuyas vidas han sido respetadas, tratados con toda consideración humana y devueltos al seno de sus hogares [...]

Por primera vez después de poner en libertad un número tan extraordinario de prisioneros enemigos, se propone el canje de un teniente coronel que está herido y asistido en un hospital rebelde,



por un adversario de la tiranía preso. La dictadura tiene ahora la palabra [...]

Imposible que el estado mayor de la dictadura no acepte. Ningún ejército del mundo puede hacer semejante agravio a un oficial herido en combate. No habría soldado ni oficial que después de eso se sintiera con ánimo para seguir combatiendo.

Nuestros médicos le salvaron la vida a Carrasco Artiles, ahora corresponde a la dictadura lograr su completo restablecimiento y su inmediata libertad.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante Jefe⁸⁵

Todo parece indicar que la derrota del régimen es inminente

El fin de la tiranía está próximo. El Comandante en Jefe emite las instrucciones para librar la batalla de Oriente.

Noviembre 13 de 1958

A todos los comandantes y jefes de columnas rebeldes en las provincias de Oriente, Camagüey y Las Villas, y a la población civil, muy especialmente de la provincia de Oriente.

Dos dignos oficiales del ejército al mando de sus respectivas tropas acaban de sublevarse contra la dictadura y unirse a las fuerzas revolucionarias en el Frente Número Uno de la Sierra Maestra. Trajeron todas sus armas y gran cantidad de balas. Son dos pelotones completos con sus oficiales, clases y soldados, que están ya en camino hacia la Comandancia General. Reina extraordinario júbilo en las filas rebeldes por esta emocionante noticia. Otras unidades se han sublevado y están también en marcha hacia la Sierra Maestra. Estos hechos evidencian un completo estado de conciencia en las filas de las fuerzas armadas. Es este un minuto extraordinario que puede determinar el fin próximo de la tiranía. Aunque sea necesario todavía luchar muy duramente todo parece indicar que la derrota del régimen es inminente por desesperada que fuese su resistencia final.

El tráfico en la provincia de Oriente, debe quedar paralizado de nuevo totalmente. Todos los hombres y todas las unidades Rebeldes deben estar en sus puestos. Todas las vías de entrada y salida de

⁸⁵ Ídem.

las ciudades, así como la provincia de Oriente, deben quedar cortadas. Las columnas del Segundo Frente Frank País deben proseguir su avance, cercando y rindiendo todos los cuarteles posibles en la zona comprendida dentro del triángulo Mayarí, San Luis, Guantánamo, mientras las columnas que rodean a Santiago de Cuba, deben estrechar el cerco impidiendo el menor movimiento de tropas enemigas. Las tropas rebeldes que operan en el centro y el oeste, guardando la entrada de la provincia de Oriente, deben combatir con toda tenacidad cuanto refuerzo el enemigo pretenda enviar a la provincia.

Los centros urbanos que caigan en poder de nuestras fuerzas deberán ser declarados ciudades abiertas y en consecuencia, ninguna tropa rebelde deberá acampar en ellas, para evitar que las ciudades indefensas sean bombardeadas [...]

Debe reinar el más estricto orden en todas las circunstancias. Los soldados que se rindan o se unan a la Revolución, deberán recibir el más fraternal tratamiento.

Todo oficial de las fuerzas armadas que desee unir su tropa a la Revolución deberá hacerlo ante los comandantes y jefes rebeldes de cada zona. Cada comandante rebelde debe poner especial cuidado en que las armas que se ocupen en los cuarteles grandes sean inventariadas y depositadas en lugar seguro en espera de órdenes sobre las formas en que serán distribuidas para armar a los alumnos de las distintas escuelas de soldados revolucionarios donde están recibiendo entrenamiento en este instante.

Las tropas rebeldes de la provincia de Camagüey, deben apoyar la batalla de Oriente, intensificando el ataque contra los medios de transporte enemigos en Camagüey y atacando en su retaguardia a los refuerzos que pretendan enviar a esta provincia.

Las columnas invasoras 2 y 8 del Ejército Rebelde, situadas en Las Villas, recabando apoyo de todas las fuerzas revolucionarias que allí combaten, deben a su vez, interceptar las carreteras y vías férreas para impedir el cruce de tropas enemigas hacia Oriente y evitar que puedan retirarse las tropas que permanezcan [palabra ilegible] a la tiranía queden combatiendo en este extremo de la Isla, donde virtualmente están siendo arrolladas ya por nuestras fuerzas.

El pueblo debe cooperar con el Ejército Rebelde todo lo que esté a su alcance. El pueblo debe ser el principal mantenedor del orden en cada ciudad que se libere, evitando que se produzca



ningún tipo de saqueo, destrucción de propiedades o hechos de sangre deprimentes. Nadie debe tomar venganza contra nadie. Los confidentes y los elementos que se hayan caracterizado por sus actos inhumanos contra el pueblo, deberán ser detenidos e internados en prisiones para ser juzgados por Tribunales Revolucionarios. En los momentos decisivos que se acercan el pueblo debe dar las más elevadas pruebas de civilidad, patriotismo y sentido del orden para que nadie pueda el día de mañana lanzar imputaciones deshonrosas contra nuestra Revolución, que por ser la más elevada conquista de la nación cubana y su más extraordinaria prueba de amor patrio y dignidad ciudadana, debemos cuidarla de toda mancha.

FIDEL CASTRO RUZ
Comandante en Jefe⁸⁶

Fidel llega a Guisa

Después de recibir las instrucciones del Comandante en Jefe, los mandos rebeldes intensifican la ofensiva en todo el país.

Fidel abandona la Sierra Maestra. Su marcha victoriosa no se detendrá hasta llegar a Santiago de Cuba. Así lo recuerda el propio Fidel.

Yo salí de La Plata como en noviembre, a mediados de noviembre, con un pelotón de veinticuatro hombres y mil reclutas desarmados, ¡mil reclutas! Después recogimos algunas escuadras más: en cuarenta días armamos los mil hombres, en 40 días. Figúrense, ¡en 40 días armados los mil hombres! Supónganse ustedes que hubiéramos tenido la fuerza inicial y la experiencia de cuando se acabó la guerra.⁸⁷

En las cercanías de Guisa, pueblo situado a solo dieciséis kilómetros de Santiago de Cuba,

Francisco Arjona González quedó un poco sorprendido cuando el 19 de noviembre, sobre las 18:30 horas comenzaron a llegar a

⁸⁶ *Granma*, 13 de noviembre de 1978, p. 2.

⁸⁷ Fidel Castro Ruz: "Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973", *Trabajo Político*, p. 77.

Hoyo de Pipa [cerca de Guisa] los primeros rebeldes. Eran cuatro y el jefe de los mayores se desvivió por atenderlos. Recorrieron el chalet propiedad del dueño y uno de ellos le informó que esa noche bajaba el Comandante en Jefe.

“Fidel llegó aquí como a las dos de la madrugada –nos relata Francisco Arjona en el mismo lugar de los hechos–. Nosotros habíamos colado café y lo repartíamos a los rebeldes. Fidel se interesó por el dueño de la casa. Al tener información negativa me llaman a mí. Me estrechó la mano y preguntó por mi salud. Le dije: ‘bien, comandante’. Fidel, extrañado, me mira con detenimiento y me dice que si yo lo conocía a él. ‘Bueno, en persona no, pero como compro la *Bohemia* y he visto las fotos...’. Fidel me abrazó y alzó.

”Tomó café y criticó a los compañeros que estaban durmiendo allí y no habían ido a ocupar sus posiciones. Después llegó Celia Sánchez. Fidel estuvo en el chalet hasta el día 21. Se movía de un lugar a otro. Posteriormente se fue para la Cueva de Santa Bárbara. Mi colaboración fue la de darle alimentos a los rebeldes. Fundamentalmente leche, café y carne, entre otras cosas”.⁸⁸

⁸⁸ Francisco Pérez Guzmán: “Guisa: hacia la operación Santiago”, *Verde Olivo*, No. 48, 26 de noviembre de 1978, p. 37.



DE GUISA A SANTIAGO DE CUBA



20 de noviembre al 31 de diciembre de 1958

Siempre contra la lógica del enemigo y sus pronósticos

Cuando nos acercamos a Guisa, como a un kilómetro, oímos cañonazos, morterazos, ráfagas de ametralladoras; a medida que avanzamos, sentimos más intensos los disparos.

En las afueras del poblado está Fidel. Siempre sorprendente, realizando sus planes contra la lógica y los pronósticos del enemigo. Después de derrotada la gran ofensiva de la tiranía, escoge a los capitanes que le quedan más algunos tenientes, arma una columna con cientos de reclutas de Minas del Frío, mal armados, y sale de la Comandancia General en La Plata.

Marchó sobre las estribaciones y el llano, llevando como arma estruendosa la calibre 50, más de un arsenal de minas y un poco de balas de reserva, incorporó otras escuadras por el camino. En Macanacú, el 18 de noviembre, se le rindieron dos pelotones del ejército enemigo, de la Compañía 93, a las órdenes de los tenientes Ubineo León y Villamil [...]

Fidel llegó a Guisa y cercó el cuartel desde el día 20, después de liquidar una patrulla de guardias en una emboscada en el camino que va hasta la Carretera Central. Tiene rodeada una gran fuerza del ejército que había entrado para romper el cerco y se avecina el momento crucial de la batalla con el rechazo y destrucción de otro refuerzo que avanza con tanques M-4 y un grupo de soldados delante, limpiando el camino de posibles minas y obstáculos.

...

Vemos dirigir a Fidel, con la experiencia de los anteriores combates victoriosos a lo largo de nuestra guerra en la Sierra y su prestigio como militar, reconocido hasta por el enemigo, a quien le infunde respeto la sola mención de su nombre. A su lado tiene capitanes de experiencia que trajo con él: Ignacio, Coroneaux, Felo Verdecia, tenientes que se han ido destacando en la lucha, y



los reclutas de Minas del Frío, que aquí se arman de un fusil y se hacen rebeldes.¹

Aquí la pelea es contra tanques

Sierra Maestra
Nov. 26, 58

A todos los muchachos de “Radio Rebelde”:

Aquí estoy echándoles de menos a ustedes. Ya tengo altoparlantes, pero no tengo locutores. Pronto va a llegar aquí una planta trasmisora potente, pero sin Eduardo y ustedes nada funciona.

Tenemos una fuerte línea de defensa entre Bayamo y Guisa. Es como un Jigüe pero a las puertas de Bayamo. Aquí la pelea es contra tanques, pero ya hay uno boca arriba. No tengo aquí a los veteranos, pero la tropa se está portando bien. Coroneaux hecho un león; ha abierto en un firme más de 200 trincheras. Picos y palas por la libre. La gente, buena, y acariciando todos la idea de comprar en Guisa muchas chucherías.

Abrazos a todos,

(fdo). FIDEL CASTRO

Un abrazo,

(fdo). CELIA SANCHEZ M.
11-26-58²

La batalla de Guisa inicia la Operación Santiago

Noviembre termina con la toma de Guisa, tras librarse allí una de las batallas más importantes de la guerra de liberación. Los últimos días del mes se intensifican las acciones ofensivas del Ejército Rebelde en todo el país. Las ondas de Radio Rebelde informan:

(La Miel, 1ro. de diciembre de 1958)

Última hora: La Batalla de Guisa. Tomado el pueblo por las fuerzas rebeldes. Más de doscientas bajas ocasionadas al enemigo.

¹ Juan Almeida Bosque: *La Sierra Maestra y más allá*, pp. 307-308 y 310.

² *Granma*, 1ro. de diciembre de 1978, p. 2.

Un tanque, dos morteros, una bazooka, siete ametralladoras trí-pode, 94 armas largas y cincuenta y cinco mil balas ocupadas. [...]³

La emisora trasmite el parte oficial de la Comandancia.

Ayer, a las 9 de la noche, después de diez días de combate, nuestras fuerzas penetraron en Guisa. La batalla tuvo lugar a la vista de Bayamo, donde está situado el puesto de mando y el grueso de las fuerzas de la dictadura. Se combatió contra nueve refuerzos enemigos que vinieron sucesivamente, apoyados en tanques pesados, artillería y aviación.

La acción de Guisa se inició exactamente el 20 de noviembre a las 8 y 30 de la mañana, al interceptar nuestras fuerzas una patrulla enemiga que diariamente hacía el recorrido de Guisa a Bayamo, poniéndoles fuera de combate a los pocos minutos. Ese mismo día a las 10 y 30 de la mañana llegó al lugar de la acción el primer refuerzo enemigo contra el que se combatió hasta las seis de la tarde en que fue rechazado. [...]

...
[...] El 30 se libraron las últimas acciones; los batallones que habían tomado posiciones a dos kilómetros del pueblo, intentaron reiteradamente avanzar durante todo el día sin conseguir forzar el paso.

A las cuatro de la tarde mientras nuestras unidades combatían contra los refuerzos la guarnición de Guisa abandonó el pueblo en precipitada retirada dejando atrás todo el parque y numerosas armas. A las nueve de la noche nuestra vanguardia penetró en el pueblo. Ese mismo día sesenta y un años atrás, fuerzas del Ejército Libertador al mando del general Calixto García Íñiguez habían tomado el pueblo de Guisa.

...
Fue una lucha de hombres contra aviones, tanques y artillería. El más destacado oficial rebelde fue el capitán Braulio Coronú, veterano de numerosas acciones que cayó gloriosamente defendiendo su posición en la carretera de Guisa por donde no pudieron pasar los tanques enemigos.

Las unidades rebeldes al mando de sus capitanes y demás oficiales combatieron con una moral extraordinaria. [...]

³ Ricardo Martínez Victores: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, pp. 470-471 y 473-474.



Guisa a 12 kilómetros del puesto de mando de Bayamo es ya territorio libre.

FIDEL CASTRO
Comandante Jefe⁴

Años después, Fidel recuerda el valor de esta batalla.

Hay un combate que fue más importante, desde el punto de vista militar, o más difícil desde el punto de vista militar que el del Jigüe, fue el de Guisa. Porque el de Guisa fue un desafío nuestro, con tropas todas nuevas, porque ya habían salido todas las columnas, contra el ejército de operaciones de ellos que estaba en Bayamo. Y se empezó esa operación con unos 180 hombres, se comenzó la operación con 180 hombres, al lado de Bayamo [...] hay una carretera asfaltada que sale del Puesto de Mando de Bayamo y llega hasta Guisa: tenían artillería, tanques, aviones, y era al lado de su Puesto de Mando. Y nosotros con una tropa de gente nueva, comenzamos a luchar, cercando también, la misma táctica, cercando el pueblo de Guisa para provocar los refuerzos de Bayamo. Pero ellos tenían 5 mil soldados en Bayamo, y nosotros teníamos allí, al comenzar el combate, 180 hombres. El primer día se les liquida un camión, por ahí empezó la cosa, que salía todos los días de Guisa para Bayamo; liquidado el camión, se le ocupan como treinta armas, en definitiva, se habían reunido 220 hombres [...]

Ese combate en Guisa fue muy audaz, porque fue con una tropa nueva, contra las tropas principales de ellos que estaban en Bayamo, un desafío muy grande. Al final de diez días, nos quedamos con el pueblo de Guisa. Y ellos no pudieron, ellos fueron derrotados y nos quedamos con el pueblo. Esa tropa quedó muy desmoralizada en todos aquellos combates, y nos facilitó el avance sobre Baire, Jiguaní, Maffo, Palma Soriano; facilitó el avance sobre Santiago de Cuba, nos quedaba el ejército de Bayamo en la retaguardia, pero estaba muy desmoralizado por los diez días de combate en que tuvieron una cantidad enorme de bajas. Y ese sí, porque ya ese no era en las montañas, allí se podía llegar con tanques, por caminos asfaltados. Ese fue uno de los combates más difíciles. Ahora, hay una cosa muy importante: la primera gente de nuestro ejército aprendió

⁴ *Ibíd.*, p. 475.

a combatir y fue adquiriendo una experiencia, una confianza, una seguridad. Ahora, sin embargo, los que venían nuevos, ya no tuvieron que hacer el aprendizaje que hicieron los primeros; ya ellos seguían la tradición de los primeros.⁵

Tomada Guisa, luego de una corta estancia en Charco Redondo, el Comandante en Jefe se acercó a la Carretera Central y estableció su puesto de mando en el lugar conocido como la Rinconada, enclavado entre los pueblos de Baire y Jiguaní. Desde allí dio las primeras órdenes para iniciar el desarrollo de un conjunto de fulminantes acciones que llevarían a nuestras tropas hasta las mismas puertas de Santiago. Fidel estaba al frente de la mayor agrupación de fuerzas y en la dirección del golpe principal: la capital oriental.

La batalla de Guisa había iniciado la Operación Santiago, y de forma paulatina se fueron agrupando fuerzas del I, II y III Frentes, todas bajo su mando directo, con el objetivo de rendir las guarniciones del ejército situadas entre Bayamo y Santiago de Cuba, a lo largo de la Carretera Central.

Ordenó volar el puente sobre el río Cautillo, en la dirección de Bayamo, con el propósito de interrumpir definitivamente el tránsito enemigo por la carretera. Además, envió fuerzas a la altura de esa vía acuática para impedir el traslado de tropas desde Bayamo hacia Jiguaní. Al mismo tiempo, en las cercanías de este último punto, mandó establecer una línea de resistencia desde la Central hasta la carretera que comunicaba con Holguín, donde se ubicaron las fuerzas del comandante Cristino Naranjo.⁶

El 1ro. de diciembre, las fuerzas del Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo firman el Pacto del Pedrero, con el objetivo de establecer la unidad en el orden político y la realización de acciones militares conjuntas.

Fidel dice ¡no!

Orlando Payret relata una anécdota jocosa.

Un día de diciembre, estábamos nosotros en La Miel cuando llegó un mensaje cifrado, en telegrafía, enviado por el Movimiento

⁵ Fidel Castro Ruz: “Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973”, *Trabajo Político*, p. 73.

⁶ Guillermo García Frías: *El último combate*, p. 97.



desde La Habana. Ni se sabe el tiempo que nos llevó descifrar aquel mensaje, que tenía como 3 páginas. Aquello iba dirigido a Fidel y trataba sobre una componenda de una pila de generalotes y varios coroneles, no recuerdo bien, lo que sé es que era toda una componenda lo que se le planteaba al Comandante.

Y en cuanto estuvo descifrado el mensaje se lo mandé a Fidel. Y digo:

—Ahora hay que prepararse para cifrar, porque cuando Fidel conteste va a ser kilométrico también.

Y cuando recibo la respuesta, cuál no sería mi sorpresa, cuando veo que Fidel me manda un papelito donde lo único que decía es:

—¡No!

Y entonces no me quedó más remedio que redactar un mensaje que decía más o menos así: Dirección Movimiento Habana, su mensaje referente generales-coroneles; Fidel dice ¡no! Payret.⁷

La marcha de Bolívar a la Sierra Maestra

El 2 de diciembre, Fidel parte hacia Charco Redondo, donde se ha alcanzado una importante victoria; allí se reúne con un numeroso grupo de trabajadores de la mina enclavada en ese lugar.

En el centro de la isla, las tropas del Che derrotan la ofensiva enemiga sobre el Escambray, donde, a partir de ese momento, las fuerzas rebeldes comienzan una ofensiva de asalto y toma de pueblos y ciudades.

El domingo 7 diciembre, Fidel establece su puesto de mando en La Rinconada, a medio camino entre Baire y Jiguaní. Desde aquí dirigirá la ofensiva, en especial, las maniobras para tomar Santa Rita, Jiguaní, Baire, Aguacate, Contramaestre y Maffo.

Este día llega a la Sierra Maestra un avión cargado de armas, en el que viaja Manuel Urrutia Lleó, el presidente provisional. Relata Luis Buch:

Las gestiones para el envío de armamentos desde Venezuela a la Sierra Maestra finalmente se concretaron en los primeros días de noviembre de 1958.

⁷Ricardo Martínez Viqueo: Ob. cit., p. 364.

El presidente Larrazábal entregó las armas, y el pueblo venezolano, con la campaña “La marcha de Bolívar a la Sierra Maestra”, financió la compra de un avión carguero C-46 para transportar los pertrechos.

Fidel envió un cifrado, a través de Radio Rebelde, donde ordenaba que el avión partiera el 6 de diciembre a las 08:30 p.m., para arribar a Cuba pasadas las 12:00 p.m., e indicó quiénes deberían viajar. Seríamos Urrutia, su esposa Esperanza Llaguno, y un hijo de ambos; el comandante Luis Orlando Rodríguez, Enrique Jiménez Moya, el capitán Willy Figueroa Alfonso y yo. José Llanusa Gobel no pudo viajar con nosotros por la negativa de Ricardo Lorié, quien argumentaba que la nave se excedería del peso autorizado para volar.

El 7 de diciembre de 1958, [...] arribó a la Sierra Maestra el mayor apertrechamiento recibido por el Ejército Rebelde: 150 fusiles Garand, 100 000 tiros 30-06, 10 ametralladoras de trípode calibre 30 con sus cintas, 20 fusiles ametralladoras marca Browning, una caja de granadas y un fusil Fal, que el jefe del apostadero naval de La Guaira, el teniente de navío Carlos Alberto Taylhardat, le envió a Fidel, en “reconocimiento y admiración a su bravura”. Luis Orlando Rodríguez fue el portador del obsequio.

Fidel había dispuesto que el aterrizaje se realizara en el aeropuerto rebelde de Cieneguilla, que se identificaría con luces colocadas paralelamente a lo largo de la “pista”. [...] ⁸

Con Urrutia en la Sierra Maestra, el Gobierno Revolucionario de Cuba da sus primeros pasos.

Prosigue el avance victorioso e incontenible de las fuerzas rebeldes

El 8 de diciembre Fidel, Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, sostienen la siguiente conversación radial, [...] [cuya] reproducción [fue] escrita por el ejército enemigo:

“Camilo Cienfuegos: Le dice a Fidel Castro que el plan para atacar el campamento de Santa Clara, con 2 000 hombres, con suficientes

⁸Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 26-27.



carros blindados a prueba de ametralladora y parque suficiente ya está preparado.

”Che Guevara: Informándole a Fidel Castro que tiene los hombres preparados, etc. para el ataque al campamento de Santa Clara.

”Fidel Castro: Les dice que respalda el plan en todas sus partes, pero que si no era conveniente posponerlo para dentro de dos semanas, ya que la situación en Oriente estaba muy dura.

”Camilo Cienfuegos: Contestándole que él creía que debía posponerlo para dentro de una semana y así le quitaría más armas al ejército.

”Fidel Castro: Brindándole los hombres y las armas que necesitará y que las tenía en cantidad de las mismas que le había quitado al ejército en estos días.

”Camilo Cienfuegos: Diciéndole que el ataque que ellos pensaban realizar era tirarle un cerco a Santa Clara, para que no se pudiera escapar nadie, agregando sobre treinta prisioneros que tenía en su poder y le decía a Fidel Castro que le dijera qué hacía con ellos, y que entre los mismos había un teniente, 1 sargento, 1 cabo y el resto eran soldados y que cuatro de estos, entre los que se encuentra un tal Ramón Castro Orama, no querían la libertad y seguían con él.

”Fidel Castro: Contesta a Camilo que haga contacto con la Cruz Roja y ponga en libertad a los prisioneros y les permita libremente escoger sin presiones y que se encontraba muy satisfecho con la adquisición de las nuevas plantas que les permiten comunicarse diariamente y no como hasta ahora que pasaban mucho trabajo para comunicarse con los mensajeros, etc.”.⁹

José Quevedo rememora los acontecimientos de estos primeros días de diciembre.

[...] salimos en dirección de Baire, a casa de Manuel Fernández, que era dueño de la ferretería La India, en Contramaestre. Esta casa estaba como a unos 5 kilómetros de Baire y Fidel estaba en ella. La presencia de Fidel se debía a que Baire estaba cercano por sus fuerzas y, conociendo que era la compañía G-4 al

⁹ Antonio Núñez Jiménez: *El Che en combate. La campaña guerrillera en Cuba Central*, pp. 114-115.

mando del capitán Sánchez la que defendía el pueblo, y que dicho oficial había estado en conversaciones con nosotros, le envió una carta urgente, para obtener de él la decisión definitiva que lo hiciera ingresar con sus hombres en el Ejército Rebelde. [...]

Por nuestra cuenta, y con la autorización del propio Fidel, le enviamos una carta al capitán Sánchez; textualmente decía así:

9 Dic. 958.

Compañero Sanchito:

Me sorprende el sitio a Baire lejos y de nuevo regresé urgente para intervenir antes de que sea demasiado tarde o, por lo menos, ya se haya entablado formal combate. Agradezco mucho el gesto del doctor Fidel Castro que prefirió eliminar el factor sorpresa, en tu caso, en atención a lo que hemos dicho de tu persona. Me cuenta Fidel que te escribió exponiéndote la situación e incluso dándote datos de sus propias fuerzas; esto me recuerda los últimos días de El Jigüe cuando en consideración a lo que el pueblo le había informado de mí y al hecho de que fuimos compañeros universitarios, no me mintió ni siquiera por táctica guerrera, pues pudimos comprobar posteriormente la veracidad de sus palabras. [...]¹⁰

Este 9 de diciembre, la emisora Radio Rebelde anuncia la toma definitiva de Baire.

Última hora

Baire en poder de los rebeldes. Cayó ayer a las 8:30 de la noche. Hemos recibido de la Comandancia General el siguiente parte:

Tropas rebeldes de la Columna 1 José Martí, tomaron ayer el pueblo de Baire a las 8:30 de la noche. El enemigo se bate en retirada. Una importante acción militar se está desarrollando a lo largo de la Carretera Central en una extensión de 35 kilómetros. Numerosas guarniciones enemigas han quedado ya sin otra alternativa que la rendición o el aniquilamiento. Por razones de

¹⁰ José Quevedo Pérez: *El último semestre*, p. 103.



orden militar nos abstenemos de ofrecer más detalles sobre el estado actual de esas operaciones.

Prosigue el avance victorioso e incontenible de nuestras fuerzas.

Firmado FIDEL CASTRO
Comandante Jefe¹¹

El que venga a intervenir, tendrá que entrar peleando

El propio día 9 ante informaciones de la revista norteamericana Time, cuyos comentarios intentan dejar entreabierto la posibilidad de que los Estados Unidos se inmiscuyan en los asuntos de Cuba a través de la OEA, Fidel responde con enérgicas palabras.

A buena hora se aparecen esa gente con esas intenciones de intervención o de llamar a la Organización de Estados Americanos (OEA). Cuando aquí la dictadura estaba tronchando cabezas por decenas y por centenares, no se preocuparon absolutamente nada por eso. No tienen derecho a venir a preocuparse ahora... De ninguna manera aceptamos ningún tipo de intervención en este conflicto. Pero que terminantemente rechazamos eso. No aceptaremos nada que no sea la rendición incondicional de Batista y Columbia. Todo el que permanezca al lado de la dictadura tendrá que rendirse. Ese es un problema que no hay ni que preocuparse. EL QUE VENGA A INTERVENIR, TENDRÁ QUE ENTRAR PELEANDO. Ese es un problema que yo no sé qué vuelta le irán a dar, además creo que esa solución no tenga simpatía ninguna ante los países de la América Latina y estoy seguro que la generalidad de los países Latinoamericanos se van a oponer a eso. Y además tenemos otros resortes que podemos aplicar inmediatamente como legalizar la situación nuestra.¹²

En fecha no precisada entre el 9 y el 14 de diciembre, Fidel envía una carta al comandante Hernández Ríos, en la que le propone entrevistarse para concertar la rendición de Maffo.

¹¹ *Granma*, 9 de diciembre de 1978, p. 2.

¹² *Ídem*.

En la casa del Dr. Eduardo Sorribe, en compañía del comandante Quevedo, lo espero a usted o a uno de sus oficiales para conferenciar.

Por su jerarquía y por el buen concepto que tengo de Ud., quiero atenderlo personalmente. No le propongo una condición. Aún cuando todas las condiciones militarmente nos favorecen, en reconocimiento a su valor y al de sus hombres le concedo a usted y a ellos la alternativa de abrazar nuestra causa, que es la justa y la que por tanto todo militar honorable debe defender. Triste es que usted malgaste su valor y el de sus hombres y haga pagar en un precio alto de vidas esa posición para defender a los que los han abandonado, mientras los instigan a combatir hasta la última bala, sabiendo que no pueden socorrerlos.

Jiguaní está cercado. Baire en nuestro poder, la tropa de Aguacate cercada, Palma Soriano cercado, Santiago de Cuba cercado. La fuerza del puesto de mando, junto al puente destruido de Cautillo no intenta siquiera moverse. La retirada de Baire y el intento de retirarse de Aguacate demuestran el propósito de abandonarlo a Ud. a su suerte.

Lo han dejado solo en la posición más débil donde nosotros podemos concentrar todo el peso del ataque. No les tocará otra alternativa que rendirse por mucho que resistieran, entonces no podrán esperar sus hombres las mismas consideraciones de un adversario al que le obliguen a sacrificar a muchos de sus hombres.

Estoy seguro de que Ud. y yo seremos amigos como lo son todos los militares honorables que he tratado. Ningún hombre en tales circunstancias le brindará a Ud. la oportunidad que yo le brindo generosamente.¹³

Esperar al enemigo, venga de donde venga

El 10 de diciembre, Fidel organiza las fuerzas con dos propósitos: evitar que los guardias escapen y rechazar cualquier ataque enemigo. En tal sentido se dirige al capitán Reinaldo Mora.

Reinaldo: Los guardias abandonaron Baire. En la carretera hacia Jiguaní cayeron en una emboscada, pero era de noche y

¹³ Roberto Pérez Rivero: *Maffo*, pp. 90-91.



escaparon casi todos. Pienso sin embargo que de Jiguaní no pueden pasar a Bayamo, porque le hemos tomado todos los caminos. Tú debes permanecer en tu posición sin moverte, esperando al enemigo, venga de donde venga. Esta misma noche pienso situar una tropa entre Maffo y Contra maestre para acorralar a los de Maffo. También está tomada la carretera entre Contra maestre y Palma Soriano. Todo va bien.

P/D: Avísale a Fonseca para que cuide los demás caminos por donde pueden tratar de escapar los guardias de Maffo.¹⁴

Este mismo día, fuerzas del Primer y Tercer frentes, al mando del Comandante en Jefe, comienzan el sitio a Maffo.

También en esta fecha Fidel le escribe por segunda ocasión, al comandante Hernández Ríos.

Carretera Central
12/14/58

Cmte. Hernández Ríos:

Mi proposición a usted obedecía a móviles humanos, en bien de sus hombres y de los míos, puesto que no se justifica por parte de ustedes, resistir una posición que está perdida. Nosotros no somos extranjeros; somos cubanos, no mancha su frente deponer sus armas ante compatriotas que han demostrado sobradamente la justicia de la causa que defienden frente al régimen criminal y odioso, por lo cual usted está haciendo derramar la sangre de sus hombres.

El pueblo que es el único a quien deben lealtad los militares honorables está todo con nosotros. Si ustedes como militares del ejército de la República fueran leales al pueblo, lo estarían defendiendo. Es criminal que usted sacrifique a esos hombres para defender a una camarilla repleta de millones robados, que comercia con la sangre de sus soldados que usted como jefe y hombre de más cultura y visión está en el deber de librar de la derrota inevitable si persiste y tal vez de la muerte en combate.

Lamento que no haya usted escuchado mis sinceras y honorables razones.

¹⁴ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, p. 321.

¿No comprende que si nosotros permitimos salir a esa tropa le estaríamos prestando un servicio a la tiranía, que usted pide un imposible?

Con verdadera pena me veo en el deber de comunicarle que a partir de las 12:30 de esta noche queda rota la tregua.

FIDEL CASTRO¹⁵

El 14 de diciembre, el comandante José Quevedo Pérez le escribe a Francisco Sierra y Talavera, capitán de las fuerzas enemigas cercadas en Maffo.

[...] El doctor Fidel Castro Ruz, consciente de la crítica situación de las fuerzas armadas, no quiere destruir lo bueno que queda aún de ellas, porque sabe que es injusto y porque sabe que los verdaderos culpables están a buen recaudo y procurarán escapar “cuando vean cerca la candela”. Él ha elaborado la siguiente fórmula para que los que valen no perezcan y salven al ejército de la destrucción y rescaten su prestigio: pasar a territorio rebelde con las armas y hombres que se pueda con las siguientes ventajas de orden moral y sentimental: 1) No combatir contra los compañeros; 2) de orden económico: pagarles los sueldos a los soldados. [...]¹⁶

Al día siguiente, el Comandante en Jefe le informa la situación al comandante Raúl Castro, jefe del Segundo Frente Oriental “Frank País”:

Aquí se está librando una lucha dura. Hoy es la quinta noche consecutiva del ataque a Maffo. La aviación ha arrasado al pueblo. Después tenemos la tarea de Jiguaní que está cercado con 250 hombres dentro. Una tropa de 200 guardias ha logrado infiltrarse, tratando de apoyar a la de Maffo; la tenemos localizada al norte de Baire, que está en nuestras manos y espero interceptarla mañana. Los de Maffo se están defendiendo como fieras y nos ha costado ya 13 bajas (2 muertos y 11 heridos de mayor o menor gravedad) hasta este momento, pero lo tenemos en una

¹⁵ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., p. 97.

¹⁶ José Quevedo Pérez: Ob. cit., pp. 129-130.



situación desesperada. Me preocupa que la operación posterior en Jiguaní me vaya a llevar mucho tiempo. Necesito, pues, que prestes apoyo aéreo con algunas bombas incendiarias. Yo puedo emplear algunos obuses como bombas [...]

La Central está tomada por nosotros desde el río Cautillo hasta cerca de Palma Soriano. El único punto que tienen ellos es Jiguaní. Baire, Contramaestre y América los tenemos nosotros. Ellos están arrinconados en unas naves del BANFAIC en Maffo.¹⁷

Las armas que ocupe me las guarda, que las necesito

Fidel ordenó que fuerzas del Tercer Frente que cumplían misiones en Baire avanzaran hacia Pueblo Nuevo, y dio indicaciones de montar emboscadas en la región de Anacahuita con el objetivo de rechazar los refuerzos enemigos que seguramente al día siguiente, desde Managuaco, se dirigirían hacia Maffo. Para el cumplimiento de estas misiones designó como jefe de la operación a un experto conocedor de la zona, el teniente Ernesto Rosales, de la tropa del comandante Calixto García, perteneciente a la Columna 3, quien recuerda:

“Nos habíamos trasladado para el aserrío situado en el cruce de Anacahuita. En una conversación, Fidel me dijo que no quería que pasara ni uno. Que se fueran para Jiguaní, para Baire o para la porra. Yo quedé confuso. Pensaba que era el práctico. Mas, Fidel aclaró que yo era el jefe de la operación. Una vez con la responsabilidad asignada le expresé que entendía que el refuerzo avanzaría por Loma Blanca, Ventas de Casanova, alcanzaría el Alto de la Venta y así se aproximarían al BANFAIC.

”Le pedí setenta hombres. Estos fueron del contingente del capitán Mora, quien se personó en el lugar. Le indiqué dónde se debía situar la emboscada. Había unos cañaverales en la finca de María Fernández y el río Baire, que resultaban un lugar magnífico para la encerrona al ejército. Mis cálculos eran que ellos debían liquidar no menos de la mitad. Entonces yo, con cuarenta y seis hombres de la tropa del capitán Vinajera, me haría cargo del rezago. Al salir recuerdo que Fidel me dijo: “Viejo, lo que le dije. Las armas que ocupe me las guarda que las necesito”. Al

¹⁷ *Ejército Rebelde. El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente “José Martí”*, pp. 220-221.

oír aquello pensé en la importancia de ocupar armas en la misión. Pues todavía no habíamos entrado en combate y Fidel nos pedía las armas. [...]»¹⁸

El enemigo intenta pasar el refuerzo pero es rechazado. En un mensaje de Fidel al comandante Almeida, se resume el resultado del combate.

Sierra Maestra
Dic. 16/58
10 y 50 p.m.

Almeida:

El refuerzo fue interceptado en los lugares escogidos anoche y rechazado hasta Jiguaní no sin antes caer en una tercera emboscada que le preparé por la tarde [...] Se ocuparon algunas armas, eran tres compañías, traían muchos Garand, bazookas y morteros 81. Primero cayeron en la emboscada donde estaba Reynaldo y luego fueron a parar a donde estaba Vinajera. Aquí se contaron de diez a doce muertos.¹⁹

La Cruz Roja debe desempeñar sus funciones con entera neutralidad

Fuerzas de la Columna No. 8 “Ciro Redondo” y del Directorio Revolucionario 13 de Marzo inician, el 16 de diciembre, el ataque a Fomento. Con esta acción comienza una operación que no terminará hasta la toma de Santa Clara.

En el Segundo Frente, el comandante Raúl Castro firma la Orden Militar No. 53, que reglamenta la organización de la administración civil en los territorios liberados.

El 17 de diciembre, Radio Rebelde trasmite declaraciones de Fidel en las que este esclarece las causas de un lamentable accidente.

Hace tres días ocurrió un accidente lamentable en la zona de operaciones de las columnas rebeldes entre Bayamo y Santa Rita.

¹⁸ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., pp. 47-48.

¹⁹ Ibídem, p. 50.



El mencionado tráfico de carretera había sido volado por nuestras fuerzas en el puente del Cautillo. El enemigo se dio entonces a la tarea de hacer un desvío por tierra que le permitiera el paso de los tanques y los transportes de guerra. Para contrarrestar estas medidas, minas de alto poder explosivo y alta sensibilidad fueron colocadas en la ruta del enemigo. Fuerzas militares estaban instaladas en el lugar conocido por el Morronillo y otras en el Cautillo que esperaban la oportunidad para avanzar. El día 15 a las tres de la madrugada, sin previo aviso, sin solicitar autorización del mando rebelde, un *jeep* de la Cruz Roja se puso en marcha por el desvío construido por el enemigo, junto al Cautillo. Apenas habían avanzado doscientos metros, al pasar sobre una mina de contacto, esta hizo explosión destruyendo el vehículo y matando a sus tripulantes. La culpa de este accidente la tienen en primer término la Jefatura de la Cruz Roja, que sin comunicarse con el Mando Rebelde, y sin aviso previo alguno, envía un carro en horas de la madrugada en un camino donde se está esperando el avance del enemigo y en segundo lugar también es culpable el Régimen de la dictadura que utilizó el carro de la Cruz Roja, como conejillo de Indias, autorizándolo a pasar sobre un camino nuevo sin advertirles el peligro, y el resultado fue la muerte de 5 humildes miembros de la Cruz Roja Cubana [...] Es curioso que entre los muertos no se encontrara ningún oficial de la Cruz Roja Cubana y que se enviaran solamente 5 de estos miembros a la arriesgada misión a las tres de la madrugada por una vía que se ha convertido en campo de batalla. El día 13, en una ambulancia, el coronel Carrillo había penetrado hasta Baire sin solicitar autorización de nosotros. Se le había comunicado al teniente coronel Caballero que debía permanecer en Baire hasta nuevo aviso, pues los caminos de esa zona de Bayamo estaban minados. Que la Cruz Roja no podía transitar con la sola autorización del mando militar de la dictadura, ya que de hecho se estaba sirviendo de ella para explorar los caminos ante el avance de sus fuerzas, y si el ejército tiene helicópteros como en otras ocasiones ha facilitado a la Cruz Roja para evacuar sus heridos, ¿por qué ahora cuando se está combatiendo en carreteras precisamente, va a enviar ambulancias y *jeep* por los caminos donde están situadas nuestras posiciones? Ningún ejército en guerra tiene la obligación de publicar en qué punto está situada una mina, o tiene situados sus elementos de combate.

Se sabe que el presidente de la Cruz Roja Cubana, coronel Figarola Infante es un incondicional de la dictadura de Batista. La muerte de esos humildes miembros debe ser investigada minuciosamente para depurar la responsabilidad que corresponde al coronel Figarola Infante por estar utilizando a los miembros de la Cruz Roja en declarada operación de espionaje. La Cruz Roja debe desempeñar sus funciones con entera neutralidad. Figarola Infante, que es un impostor y un incondicional de la tiranía, puede renunciar y dejar su cargo a un hombre de más prestigio, más honestidad y más civismo, que con neutralidad sea capaz de brindar garantías al Ejército Rebelde.

(fdo). FIDEL CASTRO RUZ, Comandante en Jefe.²⁰

Fidel, este hierro no lo suelto, me quedaré en el Segundo Frente

El Comandante en Jefe convoca a la Dirección Nacional del M-26-7, a los coordinadores provinciales del Movimiento y a los comandantes Raúl Castro y Juan Almeida a una reunión en la que se determinarán los pasos siguientes de la ofensiva final. Luis Buch recuerda el desarrollo de la reunión, que se efectúa en La Rinconada, sede en este momento de la Comandancia General del Ejército Rebelde.

El 17 de diciembre de 1958, a las 11:00 a.m., se reencontraron los hermanos Fidel y Raúl, que se habían separado el 1ro. de marzo en Pata de la Mesa, Comandancia del Che.

A las 2:00 p.m. del 18 de diciembre, en las faldas de un enorme farallón, comenzó el encuentro presidido por Fidel, quien estaba sentado en un camastro en el que solía descansar breves horas al despuntar el alba. El resto de los asistentes nos colocamos alrededor de Fidel, formando un semicírculo.

En el primer punto del orden del día Fidel recriminó enérgicamente a los dirigentes provinciales de Camagüey, por su injustificable irresponsabilidad al incumplir el compromiso de apoyar a las columnas invasoras comandadas por Camilo y Che durante la travesía por aquella provincia, y no proveerlas de zapatos, ropas, alimentos y, fundamentalmente, de prácticos.

²⁰ *Granma*, 16 de diciembre de 1978, p. 2.



A continuación, dio una amplia y detallada información sobre el desarrollo de la ofensiva rebelde, que prácticamente había liberado a casi toda la provincia de Oriente, aunque en los cuarteles de Santiago de Cuba, Manzanillo, Bayamo, Holguín y Las Tunas se mantenían miles de soldados muy bien armados.

Señaló que las noticias de Camagüey y Las Villas eran alentadoras. En la occidental provincia de Pinar del Río se había abierto otro frente, bajo el mando del comandante Derminio (sic) Escalona Alonso.

En esa reunión también se trataron diferentes cuestiones referentes a la formación del Gobierno Provisional. Fidel informó que el Frente Cívico Revolucionario había designado al doctor Manuel Urrutia Lleó como presidente provisional de la República, quien juraría el cargo en el histórico poblado de Baire, uno de los lugares donde el 24 de febrero de 1895 se dio el grito de “Viva Cuba Libre” y comenzó la guerra necesaria que organizara Martí.

En Baire, José Díaz Rodríguez, *Pepe*, y otros compañeros comenzaron los preparativos para el acto, pero el juramento no se pudo realizar el día señalado por el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos [...]

En esa reunión informé que, en Nueva York, Urrutia había designado al doctor Roberto Agramonte Pichardo como ministro de Estado (Relaciones Exteriores) y recientemente, en Charco Redondo, me había nominado ministro de la Presidencia y secretario del Consejo de Ministros.

...

En la reunión continué dando cuenta que [...] Urrutia había nombrado al doctor Ángel Fernández Rodríguez como ministro de Justicia, cuestión que fue objetada allí por varios compañeros. Fidel intervino y señaló que los presentes no teníamos facultades para nombrar ministros, solo nos correspondía hacer proposiciones al presidente, que era quien tenía las prerrogativas constitucionales.

En La Rinconada fueron propuestos Raúl Cepero Bonilla y Manuel Fernández García para ocupar los ministerios de Comercio y del Trabajo, respectivamente. Además, se acordó proponer a Urrutia la creación del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados.

Para cubrir el Ministerio de Salubridad y Asistencia Social [...] se mencionó al comandante médico René Vallejo, sobre el

que Fidel dijo: “Es el mejor ministro que pudiéramos tener, pero Vallejo tiene un criterio muy avanzado de la medicina que chocaría con la actual clase médica, y debemos evitar enfrentamientos en esta etapa”. El comandante médico Julio Martínez Páez fue la propuesta aceptada, y Fidel se lo haría saber personalmente.

El comandante Raúl Chibás Ribas, quien con anterioridad había tenido a su cargo la tesorería del M-26-7, fue propuesto por Fidel para ocupar el Ministerio de Hacienda, pero Chibás no aceptó, arguyendo su falta de conocimientos económicos y fiscales.

Fidel pidió que le permitieran reservarse, por el momento, las propuestas para cubrir los ministerios de Gobernación, Agricultura y Obras Públicas. Los ministerios de Educación y Comunicaciones quedaron pendientes para un análisis posterior.

Para el Ministerio de Defensa Nacional no se hicieron proposiciones, a pesar de estar presentes los comandantes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque.

Raúl no había hablado, estaba sentado en un toconcito, con un M-2 entre las piernas, y dijo: “Fidel, este hierro no lo suelto, me quedaré en el Segundo Frente, porque con Urrutia y Agramonte estimo que ese gobierno no podrá avanzar por los caminos que debemos emprender”.

Al terminar la reunión, Fidel planteó: “Bueno, ese es el gobierno de ustedes, porque yo estaré en contacto con el pueblo, en reuniones con los obreros, en la radio y televisión, criticando los errores que se cometan”.²¹

Fidel hacia Palma Soriano

Los pueblos liberados por las acciones de las columnas rebeldes aumentan; no pasa un día en que no se anuncie una nueva victoria. En Maffo se lanza el ataque final.

Mientras [...] los altavoces rebeldes continuaban su campaña psicológica de hacerle entender a los soldados que no había otra solución para ellos, los guerrilleros desde sus posiciones mantenían el sitio y la aviación batistiana bombardeaba indiscriminadamente al pueblo, entretanto Jiguaní era liberado.

²¹ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 29-30 y 31-32.



El 19 de diciembre los contingentes revolucionarios lanzaron el ataque final. De nuevo los aviones de la tiranía dejaban caer sus bombas, pero todo era inútil. Los soldados emprendieron la retirada hacia Bayamo [...] El enemigo registró setenta y tres bajas y los guerrilleros 11. Entre estos una pérdida valiosa: el capitán Ignacio Pérez [...]

El Comandante en Jefe le escribió a Crescencio Pérez [padre de Ignacio], al respecto:

Me acaban de informar de la muerte de Ignacio. Con pena infinita en mi corazón le escribo estas líneas. [...] Murió de un obús de mortero, combatiendo a una tropa que iba en retirada [...] Uno de nuestros oficiales más competentes y de mayor confianza. Su nombre figurará en la lista de los comandantes de nuestro glorioso ejército y nunca lo olvidaremos [...] ²²

Este día, las tropas rebeldes dirigidas por el Comandante en Jefe toman Jiguaní. Luego de la acción, Fidel traslada su puesto de mando al central América, cerca de Contramaestre.

El comandante Guillermo García Frías narra sus recuerdos de estos días de combate.

En horas de la tarde, cerca del entronque de la carretera de Jiguaní con la Carretera Central, informé a Fidel sobre el desarrollo de las acciones, las armas ocupadas, las bajas enemigas y la situación de nuestras fuerzas. Esa misma noche en el Centro de Veteranos de Jiguaní fueron velados los cadáveres de los hombres caídos en combate, y el propio jefe de la Revolución acudió al cementerio donde se les dio sepultura. Tras 12 descargas cerradas de fusilería, el comandante Raúl Castro despidió el duelo [...]

En el único punto en que había tropas del ejército concentradas en esos momentos era en dirección a la ciudad de Santiago de Cuba vía Carretera Central. Mientras, Maffo se mantenía férreamente cercado por fuerzas rebeldes, no obstante el continuo hostigamiento al que se veían sometidas. Como los efectivos estacionados allí seguían resistiendo, Fidel decidió continuar hacia Palma Soriano. De ahí que luego de un corto descanso

²² *Ejército Rebelde. El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente "José Martí", pp. 218-219.*

ordenara que parte de las fuerzas ubicadas en el central América reforzaran el cerco. El resto comenzó a organizarse para la toma de Palma Soriano.

El 22 de diciembre envió por mí para encomendarme una nueva misión. Había concebido un cerco en los alrededores de una pequeña pista de aterrizaje próxima al central y al cuartel de la Guardia Rural, en las afueras de Palma Soriano, donde diariamente aterrizaba una avioneta con un oficial de alta graduación que traía información e instrucciones para las tropas acantonadas en la ciudad. Lo recibía un pelotón del ejército reforzado con una tanqueta.

Su idea era cercar la pista y esperar la llegada de la avioneta [...] Cuando estuvieron a la altura de la emboscada tendida por el pelotón de Universo, el teniente Antonio Santana, jefe de una de las escuadras, contrariamente a lo planificado abrió fuego contra el primer vehículo.

Para esa fecha Fidel había trasladado su puesto de mando a una posición más avanzada, a un kilómetro al este de Ruedas de Carretas, desde donde dirigiría la toma de Palma Soriano. Luego del fracaso de la acción de la pista, me impartió una nueva orden:

Guillermo:

El campo de aviación hay que dejarlo inutilizado esta noche y una pequeña patrulla atrincherada cuidando, hay que ocupar el central si es posible y cortar el agua en el acto al cuartel, tomar el hotel que es un edificio sólido y estudiar el terreno para ver los mejores puntos donde situar los morteros. Yo pienso ir a verte esta noche.

FIDEL CASTRO²³

El martes 23 de diciembre, desde la capital de Cuba parte hacia Las Villas un tren blindado preparado por la tiranía como última esperanza para evitar el ya incontenible avance de las fuerzas rebeldes.

Este mismo día llega a La Habana Allen Robert Niyer, ex miembro de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, quien parte

²³ Guillermo García Frías: Ob. cit., pp. 105-107.



de inmediato en una avioneta hacia Bayamo. Su objetivo es asesinar a Fidel.

La emisora Radio Rebelde difundió el 23 de diciembre una dramática noticia.

Muertos por bombas inglesas tres niños cubanos, uno de ellos hijo de un militar del ejército de la dictadura.

En la mañana de ayer, siendo las 8¼ aproximadamente, un avión de la dictadura P-47 arrojó una bomba de 500 libras en un lugar conocido por Cruce del Atajo, próximo a Contra maestre, en la Carretera Central. En la “heroica” operación sobre un objetivo decididamente no militar, perecieron destrozados tres niños, uno de ellos, José Manuel Cero Fonseca de 9 años de edad, hijo del soldado de la tiranía Pitágoras Cero, natural de Maffo, que presta servicio actualmente en Manzanillo. El niño José Manuel Cero se encontraba refugiado en el hogar de sus abuelos tratando de escapar al inmisericorde ataque de la criminal aviación batistiana. Restos de la bomba encontrada posteriormente decía Made in England.²⁴

Me separé un solo día de la tropa

Un día muy especial para Fidel y Lina Ruz, su madre, es este en que se encuentran en Birán, luego de más de dos años sin verse. En entrevista concedida a Tomás Borge, Fidel se refiere a estos instantes:

[...] fueron 25 meses lo que duró la guerra, junto con las tropas sin separarme un día. Bueno, sí me separé un solo día, el 24 de diciembre de 1958, que fui a ver a mi madre que estaba en Birán. Teníamos casi todo el territorio dominado, fui con dos jeeps, 12 o 14 hombres, unas ametralladoras, fue el único día que fui a algo personal.

...

[...] La fui a ver y regresé, viajé toda la noche, me pasé el día y regresé por la noche [...] para las operaciones en muchos lugares diferentes. Estábamos combatiendo, teníamos al ejército de Bayamo en la retaguardia, una larga línea, pero habíamos derrotado ya a las tropas.²⁵

²⁴ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., pp. 56-57.

²⁵ Fidel Castro Ruz: *Un grano de maíz*, p. 25.

El líder de la Revolución también recuerda otro acontecimiento sucedido este día.

El 24 de diciembre se nos comunicó el deseo del general Cantillo de tener una entrevista con nosotros, aceptamos la entrevista. Yo les confieso a ustedes que, dado el curso de los acontecimientos, la marcha formidable de nuestras operaciones militares, yo tenía muy pocos deseos de ponerme a hablar de movimientos militares; pero yo entendí que era un deber, que nosotros los hombres que tenemos una responsabilidad no nos podemos dejar llevar por las pasiones, y pensé que si el triunfo se podía lograr con el menor derramamiento de sangre posible, mi deber era atender las proposiciones que me hicieron los militares.²⁶

Primero al enemigo

Por la tradicional festividad de la Nochebuena, este día el mando rebelde propone una tregua a la tropa sitiada en Maffo.

Con anterioridad, durante las treguas y otros momentos en que fue posible, se propició que a los sitiados los visitaran familiares residentes en la localidad y lugares cercanos, para disuadirlos de que resultaba inútil continuar resistiendo, proceder que había sido eficaz durante el desarrollo de otras acciones combativas.

En esta ocasión los familiares les llevaron personalmente la cena que les ofreció la jefatura rebelde. La teniente Bella Acosta, del pelotón de las Marianas, recuerda que Fidel ordenó entregarla primero al enemigo y así se cumplió.²⁷

Los periodistas de Radio Rebelde han convocado a un concurso para seleccionar el mejor editorial. El elegido, según lo previsto, se lee por la emisora la noche del 24 de diciembre. Jorge Enrique Mendoza es el encargado de darle lectura.

Esta noche, 24 de diciembre, el Ejército Rebelde está permitiendo a todas las madres, esposas, hijos y demás familiares de

²⁶ Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado el 1ro. de enero de 1959, Santiago de Cuba", p. 3.

²⁷ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., p. 59.



los soldados de la dictadura sitiados en los distintos cuarteles de Oriente penetrar en ellos para que junto al beso salido del corazón les pongan en sus manos los dulces de Nochebuena.

Los soldados rebeldes, lejos de nuestros seres queridos, no tenemos Nochebuena ni el beso del familiar querido, pero en nuestro inmenso amor a Cuba permitimos a los soldados de la dictadura lo que nosotros hoy no podemos gozar.

Pero es que nosotros luchamos por una Cuba mejor con todos y para el bien de todos, llevando siempre en las manos rosas blancas cultivadas en nuestros corazones por la prédica apostólica de José Martí.²⁸

Que ponga la emboscada en ese lugar, que los va a coger a todos

El hoy general de brigada Enrique Lussón Batlle, entonces jefe de la Columna No. 17 del Ejército Rebelde, no olvida lo ocurrido el 26 de diciembre en Palma Soriano.

[...] Se acababa de tomar el cuartel. Eran alrededor de las 5:30 de la tarde. Fidel estaba contando las armas que habían ocupado. Me le presenté.

Fidel empezó a hacerme preguntas. Se interesó en conocer la situación en San Germán, en Mayarí. Me dijo que hiciera contacto con el comandante José Quevedo y que lo llevara a San Germán para influir en la rendición de los militares.

También me orientó seguir para Mayarí y que le dijera a Aníbal (Belarmino Castilla) que cuidara la salida hacia Preston que la guarnición del cuartel iba a tratar de retirarse hacia allá.

Se lo mando a decir a Aníbal, quien me respondió que tomarían todas las medidas, pero que era un terreno llano y desprovisto de vegetación, que no era un buen lugar para hacer las emboscadas.

Le transmití a Fidel lo planteado por Aníbal y me expresó: “Mira, es verdad que eso es llano y con poca vegetación, pero dile a Aníbal que a tres o cuatro kilómetros de la salida de Mayarí hacia Preston hay un arroyito en un terreno semiquebrado, con algunas matas de guásima, que ponga la emboscada principal en ese lugar, que los va a coger a todos”.

²⁸ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 379.

Mandé el nuevo mensaje a Aníbal. Este hizo el reconocimiento del lugar, preparó la emboscada y es donde captura al comandante de la tiranía Esteban Cuza, con toda su gente cuando abandonaba Mayarí y trataba de llegar a Preston. Yo me quedé perplejo. Siempre me preguntaba cómo Fidel pudo hablar así de ese lugar.

Al cabo de los años, conversando con Raúl, me explicó que cuando muchachos, viviendo en Birán, en ocasiones ellos iban de Mayarí a Playa Manteca y pasaban por ese lugar, que por eso Fidel lo recordaba. Increíble, ¿verdad?²⁹

La nota enviada al comandante Belarmino Castilla por Fidel, expresa:

Palma Soriano, Dic. 26, 58
7:30 p.m.

Aníbal:

Te felicito, Lussón acaba de informarme todo. Tu objetivo ahora es Mayarí. Envía fuerzas con toda rapidez a tomar el camino de Mayarí a Preston. Deben ser lo suficientemente numerosas para impedir que la guarnición se retire. A mi entender el refuerzo que venía de Preston y que tengo noticias de que pasó hacia Mayarí, tiene el objetivo de retirar la tropa de este punto. No creo que en las actuales circunstancias puedan pensar en otra cosa que en retirarse de Mayarí.

Después que hayas asegurado el camino por donde único pueden retirarse, tienes tiempo para preparar el ataque sistemático contra la posición.

Todo marcha bien.

Raúl está reunido hoy conmigo; ya hemos tratado este asunto. Para ahorrar tiempo te envió directamente las instrucciones, ya que en este momento él no está aquí y quiero que el portador salga con toda urgencia.

¡Muchos éxitos!

(Fdo.) FIDEL CASTRO RUZ³⁰

²⁹ Luis Báez: *Secretos de generales*, pp. 158-159.

³⁰ Comisión de Historia de la Columna 19 "José Tey": *Columna 19 "José Tey". Segundo Frente Oriental "Frank País"*, pp. 394-396.



Rendición de Palma Soriano

En las primeras horas de la madrugada del 27 de diciembre se rinde Palma Soriano, último enclave del ejército en la Carretera Central para llegar a Santiago de Cuba.

José Quevedo narra sus vivencias de este acontecimiento.

[...] El 26 de diciembre nos reunimos con Fidel en Arroyo Blanco. Cuando allí llegamos la situación era la siguiente: el cuartel de la Guardia Rural había caído; el aeródromo había sido atacado tratando de capturar una avioneta donde vendría el comandante Tandrón, jefe de la plaza militar; por un error la avioneta logró escapar [...] Quedaba el grueso de las fuerzas en operaciones al mando de Sierra Talavera, que había sido ascendido a comandante, ofreciendo oposición desde la nave de un almacén que le servía de cuartel y algunos edificios aledaños donde tenía establecidas avanzadas.

Hablamos con Fidel de la posibilidad de llegar a Palma, tratar de establecer contacto con Sierra y convencerlo de que depusiera las armas. Fidel aceptó y nos dio aquella misión. [...] ³¹

Casi es de noche, cuando José Quevedo envía una carta a Sierra Talavera. Luego,

[...] Como nosotros le hicimos promesas a nombre del Comandante Fidel Castro, todos convenimos en llegar a donde él, para que confirmara lo que nosotros le habíamos prometido. Salimos en automóvil con Sierra y sus oficiales, acompañados de Universo Sánchez, hasta el lugar donde estaba Fidel que personalmente dirigía las operaciones en Maffo [...] Allí, después de una larga conversación, donde el Comandante en Jefe disipó todas las dudas que a Sierra podían quedarle sobre lo correcto de la decisión que él tomara, nos retiramos de nuevo en dirección a Palma. [...] ³²

El 26 de diciembre, a las 23:00 horas, Fidel llegó a casa de Sorribes acompañado por Celia y su estado mayor. En este lugar, el capitán Sierra Talavera, jefe de la Compañía 104 que defendía Palma Soriano, negociaría la rendición de esa plaza con el Comandante en Jefe en las primeras horas de la madrugada.

³¹ José Quevedo Pérez: Ob. cit., p. 141.

³² *Ibidem*, pp. 143-144.

Fue a partir de ese momento que la toma de Maffo se convirtió en el objetivo más inmediato [...]»³³

Minutos después de acordarse la rendición de Palma, se presentó el artillero de un tanque a recibir instrucciones.

Su incorporación al Ejército Rebelde era tan reciente, que estaba desarmado. Fidel, en reconocimiento a su valentía, le dio su pistola y su canana. Al saber que al tanque solo le quedaban ocho proyectiles, decidió mandar a buscar otros ocho al central América y le especificó:

[...] No me desperdicies una sola bala de cañón; espera a que aclare un poquito el día, que rompa la claridad, que tú veas bien las naves que te ha detallado Sorribes, y cañonazos van y cañonazos vienen, pero nunca antes de ocho minutos cada cañonazo uno del otro. [...]»³⁴

¿Y en Palma cuál fue la operación?

En la toma de Palma Soriano, Fidel Castro aplica acciones psicológicas contra la tropa enemiga. Varios años después, Fidel narra estos hechos.

¿Y en Palma cuál fue la operación? Ellos tenían el cuartel de Palma, que es donde ahora hay un hospital. Allí estaba el cuartel principal. Pero además, tenían un pequeño aeropuerto, que es el que está cerca del cuartel, donde todos los días un comandante de Santiago de Cuba hacía su viaje a inspeccionar a Palma, porque ya estaban cortadas las comunicaciones entre Palma y Santiago, pero venían en avión. Entonces nosotros estábamos locos por agarrar un avioncito, un poco de venganza de tanto que nos fastidiaba la aviación, entonces ese avión vamos a liquidarlo, vamos a liquidarle el comandante. Otra vez la misma línea de acciones psicológicas, ¿cómo iba a empezar el combate? No es que llegaban, *ramm* y se atacaba. El primer día la operación consistía en liquidar al comandante y quitarle el avión y liquidar la patrulla que iba a buscar al comandante [...] Así empezaba la operación. Ese era el primer día; segundo día, se iniciaban los ataques contra el cuartel y se cortaba la comunicación entre el cuartel y la ciudad; el tercer día, los ataques contra los edificios de la ciudad

³³ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., p. 59.

³⁴ *Ibíd.*, pp. 62-64.



y todo salió así, excepto lo del comandante [...] El primer día se empleaba el mortero 60. El segundo día, empleábamos el 81. Ahora, el combate por la mañana contra el avión, por la noche tomando posiciones; hostigamiento desde el otro extremo de la ciudad; el primer día el mortero 60, no el 81, porque nosotros sabíamos que resistía; la segunda noche, una tropa que cruza el Cauto y le toma los edificios entre el cuartel y los edificios principales que tienen allí, esa es la segunda noche; tercer día al amanecer, entra en función el mortero 81. Y cuando entra en función el mortero 81, se rindieron los del cuartel. Porque tenían una ametralladora 50 en la azotea, tenían distintas posiciones y el primer mortero le cayó al lado de la ametralladora 50. Y después así, bueno, se rindieron realmente bastante rápido. Esos no nos dieron demasiados dolores de cabeza. Pero ya estaban psicológicamente, le han liquidado la patrulla que salió, le han quitado el central, han estado hostigando ya al cuartel, por la noche lo separan del resto de la ciudad y lo incomunican, le amanecen con un mortero 81, toda esa sucesión de cosas es lo que los va liquidando.³⁵

¿Y con qué vamos a tomar el Moncada ahora?

[...] El día 27 sucedió un problema, porque este día se corrió la bola de que el Moncada se había entregado. Al ocurrir esto, era libre Oriente completo. El estado de ánimo del pueblo y de los rebeldes fue tremendo, y las balas que nos quedaban las tiramos al aire. [...]

Después Fidel nos mandó a buscar y nos dijo hasta “alma mía”, porque habíamos gastado municiones, y la rendición del Moncada era una mentira. Dijo: “¿Y con qué vamos a tomar el Moncada ahora?”. Incluso alguna gente se mandó a coger presa, después los soltaron.³⁶

En horas de la noche [...] Fidel se apareció sorpresivamente en Palma Soriano y se puso en contacto con el pueblo y los combatientes que habíamos participado en la liberación de la ciudad. Nos dirigió palabras alentadoras y nos exhortó a continuar la lucha, preparándonos psicológicamente para lo que se nos venía

³⁵ Fidel Castro Ruz: “Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973”, *Trabajo Político*, pp. 88-89.

³⁶ Gerónimo Álvarez Batista: *III Frente: A las puertas de Santiago*, p. 433.

encima. Dijo que quedaba un largo camino por recorrer y que aún estaban por tomar las guarniciones de Santiago de Cuba y de Maffo, donde se combatía desde hacía más de quince días.³⁷

Después de la liberación de Palma, Fidel se entrevista con Rey Írsula, de Acción y Sabotaje en Santiago de Cuba. Este, junto con un grupo de santiagueros, había formado parte de la Columna 10 “René Ramos Latour”, que había estado en la Sierra Maestra.

Rey Írsula explica la situación de la ciudad. Fidel le orienta las acciones que deben realizar para apoyar el ataque a Santiago e indica le entreguen a Írsula armas y parque para pertrechar a unos cien hombres, quienes, entre otras misiones, tendrán a su cargo la ocupación de algunos objetivos militares y de los edificios altos, desde donde hostigarán a las fuerzas represivas del régimen e impedirán su libre movimiento para dedicar las fuerzas rebeldes a la toma del cuartel Moncada, donde se concentran las tropas de la tiranía.³⁸

Ni contacto con la embajada norteamericana, ni golpe de Estado, ni que Batista se escape

El jefe de operaciones militares en la provincia de Oriente, general Eulogio Cantillo Porrás, quien dice ser representante de un supuesto movimiento de oficiales honestos, solicita una entrevista con la alta dirección del Ejército Rebelde.

La cita se concerta en las ruinas del ingenio azucarero Oriente, cerca de Palma Soriano. Allí, desde las primeras horas del 28 de diciembre de 1958, se encuentra Fidel para sostener la entrevista con Cantillo, quien viene acompañado por el coronel José M. Rego Rubido, jefe del Regimiento No. 1 “Maceo”, de Santiago de Cuba.

[...] En un llanazo entre árboles y a distancia algunas palmas, se posa el helicóptero H-10 de la fuerza aérea de la tiranía. Pasadas las nueve de la mañana, de la nave desciende el general Cantillo, un señor mayor, fuerte, de mediana estatura, con quepis, el uniforme de caqui amarillo, camisa de mangas cortas; a la cintura, una pistola. Avanza con paso torpe.

...

³⁷ Guillermo García Frías: Ob. cit., p. 112.

³⁸ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 334-336.



Pasa entre una fila de rebeldes, que llevan la dignidad en los rostros con barbas. Maltrechas las ropas, le presentan armas. El general mira asombrado a estos hombres que tienen en jaque a su ejército y lo hacen acudir, obligado por las circunstancias, a conversar con el Comandante en Jefe de la guerrilla convertida en el Ejército Rebelde, quien por primera vez se encuentra con el alto jefe militar, representante de las fuerzas armadas de la tiranía.

...

Las conversaciones se realizan en medio de las tensiones naturales. Después de las consideraciones de cada jefe, acuerdan que el 31 de diciembre, a las tres de la tarde, el general Cantillo hará un llamamiento pidiendo al gobierno la renuncia, serán detenidos los criminales de guerra y los cuarteles de Oriente se rendirán a las fuerzas rebeldes.

Sale también el compromiso de no golpe de Estado, no dejar escapar al tirano y no injerencia interna.

Fidel le recomienda a Cantillo que no vaya a La Habana, porque corre el riesgo de ser apresado y seguir el mismo camino de otros oficiales que participaron en conspiraciones contra el régimen, pero este le dice que tiene que ir a La Habana [...]

Terminado el encuentro, que dura más de una hora, el oficial toma de nuevo el helicóptero [...]³⁹

De este encuentro, Fidel recuerda:

[...] “Hemos perdido la guerra” [dijo Cantillo]. Yo le sugiero que organicemos un levantamiento conjunto: “Podemos salvar a muchos oficiales bien preparados y valiosos, no comprometidos con los crímenes”. Estuvo de acuerdo, pero insistió en ir a La Habana. Yo le recomendaba que no lo hiciera; le dije: “Hay riesgos”. Él insistió en que tenía suficientes contactos y que no podían tocarlo. Entonces es cuando le planteo tres cosas: no queremos contacto con la embajada norteamericana, no queremos golpe de Estado en la capital, y no queremos que dejen escapar a Batista. Desgraciadamente, este hombre, vaya usted a saber quién lo convenció por el camino, qué lo perturbó de tal forma que después de concertar el acuerdo, en

³⁹ *Ibíd.*, pp. 336-337 y 339.

virtud del cual el día 31 de diciembre se iba a producir el levantamiento de las tropas en operaciones, hace exactamente las tres cosas que se había comprometido a no hacer: se pone en contacto con la embajada norteamericana, da un golpe de Estado en la capital y despide a Batista en el aeropuerto. [...] ⁴⁰

El propio Fidel Castro abunda acerca de otros detalles de su entrevista con el general Cantillo.

Lo primero que le advertí, después de analizar bien la situación, la situación del ejército, la situación a que lo había llevado la dictadura, después de aclararle que a él no le tenía que importar Batista, ni los Tabernilla, ni toda aquella gente le tenía que importar nada, porque aquella gente había sido muy desconsiderada con los militares cubanos, que aquella gente había llevado a los militares a una guerra contra el pueblo, que era una guerra que se pierde siempre porque ¡contra el pueblo no se puede ganar una guerra!, después de decirle que los militares eran víctimas de las inmoralidades del régimen, que los presupuestos para comprar armamentos se los robaban, que a los soldados los engañaban constantemente, que aquella gente no merecía la menor consideración de los militares honorables, que el ejército no tenía por qué cargar con la culpa de los crímenes que cometían los esbirros de confianza de Batista, le advertí bien claramente que yo no autorizaría jamás por mi parte ningún tipo de movimiento que permitiese la fuga de Batista; le advertí que si Batista quería fugarse que se fuera enseguida, y con él Tabernilla y todos los demás, pero mientras nosotros pudiéramos evitarlo teníamos que impedir la fuga de Batista [...]

...
Todo el mundo sabe que nuestro primer planteamiento en caso de un golpe militar, para llegar a un acuerdo con nosotros, era la entrega de los criminales de guerra. Sí, esa era la condición esencial, y se podía haber capturado a Batista y a todos sus cómplices, y yo se lo dije bien claro, que no estaba de acuerdo con que Batista se fuera; le expliqué bien qué tipo de movimiento había que hacer y que yo no respaldaría, ni el Movimiento 26 de Julio ni el pueblo respaldarían, un golpe de Estado, porque la

⁴⁰ Fidel Castro Ruz: *Fidel y la religión*, p. 232.



cuestión es que el pueblo es el que ha conquistado su libertad, y nadie más que el pueblo. La libertad nos la quitaron mediante un golpe de Estado; para que acabaran de una vez y para siempre los golpes de Estado había que conquistar la libertad a fuerza de sacrificios del pueblo, porque no hacíamos nada con que dieran un golpe mañana, y otro pasado, y otro dentro de dos años, y otro dentro de tres años, porque aquí quien tiene que decidir definitivamente quién debe gobernar es el pueblo y nadie más que el pueblo; y los militares deben estar incondicionalmente a las órdenes del pueblo y a la disposición del pueblo, y a la disposición de la Constitución y de la Ley de la República [...]

Le advertí que golpe de Estado, no; movimiento militar revolucionario, sí; y no en Columbia, sino en Santiago de Cuba. Le dije bien claro que la única forma de lograr la vinculación y la confraternización del pueblo y de los militares y de los revolucionarios no era dando un madrugonazo en Columbia a las dos o a las tres de la mañana sin que nadie se enterara, como acostumbraban a hacer estos señores, sino sublevando la guarnición de Santiago de Cuba, que era lo suficientemente bien armada, para iniciar el movimiento militar y sumar al pueblo y sumar a los revolucionarios a este movimiento, que en las circunstancias en que estaba la dictadura era irresistible, porque de seguro que sumarían de inmediato todas las guarniciones del país.

Y eso fue lo que se acordó; y no solo se acordó eso, sino que yo le hice prometer, porque él pensaba ir a La Habana al día siguiente, y nosotros no estábamos de acuerdo, porque yo le decía: “es un riesgo que usted vaya a La Habana”. Él decía: “no es ningún riesgo”. “Usted corre muchos peligros, el riesgo de que lo detengan, porque eso es conspiración, y aquí todo se sabe...”. “No, yo estoy seguro que no me detienen...”. Y, ¡claro!, ¿cómo lo iban a detener si era un golpe de Batista? Yo dije: “Bueno, si este hombre lo tiene todo resuelto, es mejor, pero es un poco sospechoso”. Y entonces le dije: “¿Usted me promete que usted no se va a dejar persuadir en La Habana por una serie de intereses que están detrás de usted para dar un golpe en la capital? ¿Usted me promete que no?”, y me dijo: “Le prometo que no”. “¿Usted me jura que no?”, y me dijo: “Le juro que no”.

...

Se acordó con el general Cantillo que el levantamiento se produciría el día 31 a las tres de la tarde, se aclaró que el apoyo de las

fuerzas armadas al movimiento revolucionario sería incondicional, al presidente que designasen los dirigentes revolucionarios y los cargos que a los militares les asignasen los dirigentes revolucionarios; era un apoyo incondicional el ofrecido. Se acordó el plan en todos los detalles: el día 31, a las tres de la tarde se sublevaría la guarnición de Santiago de Cuba; inmediatamente, varias columnas rebeldes penetrarían en las ciudades, y el pueblo, con los militares y con los rebeldes, confraternizarían inmediatamente, lanzándose al país una Proclama Revolucionaria invitando a todos los militares honorables a unirse al movimiento. Se acordó que los tanques que hay en la ciudad serían puestos a disposición de nosotros y yo me ofrecí personalmente para avanzar hacia la capital con una columna blindada, precedida por los tanques. Los tanques me serían entregados a las tres de la tarde, no porque se pensase que había que combatir, sino para prever en caso de que en La Habana el movimiento fracasase y hubiese necesidad de situar nuestra vanguardia lo más cerca posible de la capital; y, además, para prever que no se fueran a realizar estos hechos en la ciudad de La Habana.⁴¹

Mientras esto ocurre en Oriente, en la misma fecha, en la región central de Cuba, comienza la batalla de Santa Clara, dirigida por el comandante Ernesto Che Guevara, en la que participan tropas de la Columna No. 8 “Ciro Redondo” y del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, estas últimas pertenecientes al Frente del Escambray.

Régimen de administración para municipios y pueblos liberados

También este 28 de diciembre, el Comandante en Jefe asciende a Rafael Verdecia al grado de comandante y firma el Reglamento Provisional de Administración Municipal, cuyo propósito es unificar la dirección administrativa de los pueblos y territorios liberados por el Ejército Rebelde.

POR CUANTO: Como consecuencia de las recientes y numerosas victorias obtenidas por las fuerzas rebeldes se ha extendido

⁴¹ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado el 1ro. de enero de 1959, Santiago de Cuba”, pp. 5-7.



notablemente el territorio liberado por el Ejército Revolucionario “26 de Julio” en todos los frentes de la República de Cuba.

POR CUANTO: Es de necesidad ineludible atender y unificar el régimen de administración que deberá funcionar en cada uno de los municipios y pueblos liberados, a fin de evitar la anarquía que pudiera producirse de no tomarse las medidas pertinentes que garanticen el desenvolvimiento normal de esos núcleos de población.

POR CUANTO: Dichas medidas tendrán un carácter provisional y solo servirán para llenar las necesidades originadas por el actual estado insurreccional.

POR CUANTO: En uso de las facultades de que estoy investido,

RESUELVO

Aprobar y poner en vigor para todos los territorios liberados por las fuerzas rebeldes del Ejército Revolucionario “26 de Julio” la siguiente:

ORDEN MILITAR

REGLAMENTO PROVISIONAL SOBRE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

Artículo 1. En cada municipio liberado por las fuerzas rebeldes del Ejército Revolucionario “26 de Julio” serán designados tres vecinos de la localidad para que asuman las funciones en orden a la administración del territorio de los mismos.

Artículo 2. Las personas que se designen para la administración de cada municipio recibirán el nombre de comisionados y deberán gozar de reconocida solvencia moral y estar inspirados en los más sanos principios revolucionarios.⁴²

Parece que reflexionaron y terminó el combate en Maffo

Dos conferencias con el teniente Regueira en el parque de Maffo el día 29 habían sido infructuosas, pero el 30, a las 05:30 horas, en uno de los apartamentos del edificio Rodríguez, en Contra-maestre, rindió ante Fidel la guarnición de Maffo. [...]

[...] El Comandante en Jefe ha precisado al respecto:

[...] Palma nos dio una pequeña ayuda y es que cuando tomamos la ciudad, había un carro de bomberos grande que le cabían

⁴² Instituto de Historia de Cuba, Signatura 17/4/4.6/1180.

cinco o seis mil litros [...] de agua. Entonces nosotros convertimos aquel carro de bomberos en un arma terrible. Lo llenamos de gasolina [...] y lo enviamos para Maffo [...]

Aquellos individuos, metidos en los subterráneos que habían fabricado debajo del hormigón, no se rendían. De vez en cuando salía alguien, soldados que desertaban. Les mandábamos mensajes exhortándolos a que se rindieran, no querían rendirse. Sabíamos que les quedaba poca comida y muy poquita agua ya. Entre otras cosas, cuando cercábamos una guarnición calculábamos cuánta agua y comida tenían. Entonces cuando ya estaba listo el tanque, esto fue [...] alrededor del 28, [...] ellos mandaron un emisario. Ya nosotros no estábamos muy interesados en discutir con ellos. Nuestro plan era [...] inundar de gasolina el almacén, hacer avanzar el carro de bomberos, [...] protegido por el tanque, bañar de gasolina el almacén y darle candela.

El jefe de la guarnición quería mantener la resistencia. Entonces yo digo: “[...] nosotros hemos ocupado todas las ciudades que están a tantos kilómetros de aquí; sabes que nuestra línea está en el Cautillo, [...] Sabes que tales refuerzos han sido destruidos; [...] que no tienen posibilidades de éxito, ni tienen posibilidades de salvarse, que están perdidos, [...] que tienen poca agua”, dice: “No, qué va, hemos abierto un pozo”. Digo: “Bueno, han abierto un pozo, pero te queda muy poca comida” –lo sabíamos por algunos que habían salido–. Dice: “... no, me queda comida para un mes”. [Digo:] “Ahora, y después que se te acabe la comida, vamos a suponer que te quede para cinco meses, [...] ¿qué vas a hacer?”. Dice: “Bueno, entonces me rindo”. Y le digo yo: “No, entonces te suicidas tú y todos los oficiales del batallón, porque si tú, sabiendo que estás perdido, que todos los refuerzos han sido destruidos, que no tienen ninguna posibilidad de mantener un combate aquí, sacrificando vidas de combatientes revolucionarios y sacrificando vidas de soldados, entonces se tienen que suicidar”, y lo despedí, porque unos minutos después empezaba el infierno de Dante, en los almacenes aquellos.

Pero no dieron tiempo, parece que reflexionaron e inmediatamente mandaron un mensaje y depusieron las armas. Así terminó el combate de Maffo y no fue necesario utilizar el carro de bomberos. [...]⁴³

⁴³ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., pp. 66-67.



Eso no es lo que habíamos acordado

Entre sus múltiples vivencias, el comandante Almeida recuerda la maniobra traicionera de Cantillo.

Es 30 de diciembre, estamos en Contramaestre, se acerca el fin de año y quién sabe si con él termina esta odiosa tiranía. A las dos de la tarde se presenta el padre Félix, rector del Colegio Dolores, en Santiago de Cuba, acompañado del padre Guzmán; traen un mensaje para Fidel del general Cantillo.

...

Mientras Fidel lo lee, se le ve la contrariedad reflejada en el rostro. Después exclama: “Eso no es lo que habíamos acordado”.

Saca de uno de los bolsillos la pluma y el bloc de papel, redacta unas notas y se las entrega al padre Félix mientras le dice que esperará la respuesta del general Cantillo en el santuario de El Cobre, esa misma noche.⁴⁴

El documento que ha enviado Cantillo dice: “Han variado mucho las circunstancias, en sentido favorable para una solución nacional. Le recomiendo no hacer nada en estos momentos y esperar los acontecimientos de la próxima semana, antes del día 6”.

La respuesta inmediata de Fidel expresa textualmente:

El contenido de la nota se aparta por completo de los acuerdos tomados. Es ambiguo e incomprensible y me ha hecho perder la confianza en la seriedad de los acuerdos. Quedan rotas las hostilidades a partir de mañana a las 3:00 p.m., que fue la fecha y hora acordada para el movimiento.⁴⁵

En este momento, en Maffo aún hay soldados que luchan en el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba, más conocido por su sigla: BANFAIC.

Los soldados atrincherados en el BANFAIC no cejaban en la defensa. Las sugerencias de Fidel para que depusieran las armas debido a que extender la resistencia significaría un

⁴⁴ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 339-340.

⁴⁵ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., p. 9.

derramamiento de sangre que no evitaría la derrota, siempre halló la oposición del comandante Leopoldo Ríos y sus oficiales. En los veinte días de combate se acordaron treguas por consideraciones y benevolencia del Ejército Rebelde y de su Comandante en Jefe. [...] ⁴⁶

“Nosotros estábamos en las labores de abastecimiento –relata Miguelito, luchador clandestino del Movimiento 26 de Julio–. Cuando se produce la rendición del BANFAIC entramos al lugar junto con Fidel, Pedro León y otros compañeros. Los guardias estaban en fila. Fidel por los altoparlantes había expresado que no podían estar armados. Pude ver a unos 127 militares con el rostro cansado. Sobre una mesa para jugar billar estaban las armas cortas. El resto estaba en forma ordenada en el local. Fidel me responsabilizó con el cuidado de las armas y que las depositara en sacos. Recuerdo que les hablé a los soldados y me ordenó que les diera de comer y que los sacara inmediatamente del BANFAIC [...] ⁴⁷

La batalla de Santiago de Cuba comenzará de un momento a otro

Maffo es el último reducto del enemigo en dirección a Santiago de Cuba. El 31 de diciembre, Radio Rebelde da a conocer un parte de guerra firmado por Fidel, en el que se anuncia la rendición del enclave militar.

¡Última hora!

Cayó Maffo en poder de las fuerzas rebeldes. La guarnición se rindió después de 20 días de combate. 130 prisioneros, 129 armas y cincuenta y ocho mil balas ocupadas.

Hemos recibido de la Comandancia General el siguiente parte:

Maffo, donde las fuerzas de la dictadura ofrecieron una tenaz resistencia, cayó hoy después de 20 días de lucha. Los restos del batallón 10 al mando del comandante Leopoldo Hernández Ríos se rindieron hoy a las 5 y 30 de la tarde. La batalla de Maffo se inició el día 10 del presente mes. Durante 20 días se mantuvo el ataque.

⁴⁶ *Ejército Rebelde. El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente “José Martí”, p. 214.*

⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 220-221.



Las fuerzas enemigas se habían atrincherado en las naves del BANFAIC, las que se convirtieron en una verdadera fortaleza. Las casas y los edificios de Maffo quedaron virtualmente arrasados por los ataques de la aviación enemiga. Con singular heroísmo las tropas rebeldes mantuvieron el cerco bajo el implacable ataque de la aviación con bombas de 500 libras. Todos los refuerzos fueron rechazados.

Durante los últimos tres días, las fuerzas de las columnas 1 y 3 arreciaron el ataque. Un tanque T-17 que cayó en poder de nuestras fuerzas durante la ofensiva de la Sierra Maestra, fue movilizadado desde las proximidades de Manzanillo hasta Maffo, un cañón de 37 milímetros y un mortero 81, armas todas ocupadas durante los combates contra la dictadura, mantuvieron un incesante fuego contra la posición enemiga. Hoy a las 5 y 30 de la tarde la fortaleza del BANFAIC cayó al fin en nuestras manos. Fueron hechos prisioneros 1 comandante, 5 tenientes y 124 soldados enemigos. Se ocuparon 130 armas: 24 Garand, 42 Springfield, 46 ametralladoras San Cristóbal, 4 fusiles ametralladoras Browning, 1 fusil ametralladora Maxim, 7 carabinas M-1, 1 ametralladora Thompson, dos ametralladoras trípode, 1 mortero 81, un mortero 60, 42 mil balas 30.06 y M-1 y más de 100 cananas, mochilas, cantimploras, etc.

Nuestras fuerzas sufrieron 4 muertos y 20 heridos en el curso de la lucha. Al caer Maffo no queda una sola fuerza enemiga entre Bayamo y Santiago de Cuba.

La batalla de Santiago de Cuba comenzará de un momento a otro. Cinco mil soldados enemigos defienden la ciudad. Nuestras tropas que en 25 días han liberado los pueblos de Jiguaní, Baire, Contra-maestre, Maffo, Palma Soriano y El Cobre, tomarán también Santiago de Cuba, donde se librará una batalla decisiva.

FIDEL CASTRO
Comandante en Jefe⁴⁸

Almeida recuerda cómo culmina este día.

Ya tarde, llegamos con Fidel, Raúl, Celia, Ramón [se refiere a Ramón Castro Ruz] y un grupo de rebeldes a la hospedería de El Cobre [...]

Ya es 31 de diciembre, veremos cuáles serán los acontecimientos de este día con que finaliza el año [...]

⁴⁸ Roberto Pérez Rivero: Ob. cit., pp. 110-111.

Pasadas las doce del día, estamos reunidos en el comedor cuando llega el padre Félix con un mensaje para Fidel del general Cantillo. Fidel le dice: “Como no vino anoche, que fue lo acordado, pensamos que lo había apresado el SIM”.

El padre le responde: “El hombre propone y Dios dispone, Fidel”. [...]

Fidel lee el mensaje. Cuando termina, comenta: “Cantillo aplaza el compromiso para el 6 de enero, en estos momentos no caben claudicaciones”. Escribe una larga carta donde le dice que eso no puede ser y le expone sus consideraciones. Se la da al padre para que regrese a Santiago y la entregue al oficial.⁴⁹

Estoy convencido de que es usted un hombre de principios

El día 31, junto con la nota que le envía al general Cantillo, Fidel le hace llegar un mensaje al coronel Rego Rubido, jefe de la plaza militar de Santiago de Cuba, en el cual le informa:

[...] que si las hostilidades se rompían, porque los acuerdos no se cumplían y nos veíamos obligados a atacar la plaza de Santiago de Cuba, entonces, no habría otra solución que la rendición de la plaza, que exigíamos la rendición de la plaza si las hostilidades se rompían, y el ataque se iniciaba por nuestra parte. Pero ocurrió que el portador de la nota no interpreta correctamente mis palabras y le dice al coronel Rego Rubido que yo decía que exigía la rendición de la plaza como condición para cualquier acuerdo. [...]

En consecuencia del mensaje, el coronel jefe de la plaza de Santiago de Cuba me envía una carta muy conceptuosa y muy pundonorosa [...]

Mi respuesta a esta nota del coronel José Rego Rubido, fue la siguiente:

Territorio Libre de Cuba, Diciembre 31 de 1958.

Sr. coronel:

Un lamentable error se ha producido en la trasmisión a Ud. de mis palabras; tal vez se debió a la premura con que respondí

⁴⁹ Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 343-344.



a su nota y a lo apurado de la conversación que sostuve con el portador. Yo no le dije que la condición planteada por nosotros, en los acuerdos que se tomaron, fuera la rendición de la plaza de Santiago de Cuba a nuestras fuerzas; hubiese sido una descortesía con nuestro visitante y una proposición indigna y ofensiva para los militares que tan fraternalmente se han acercado a nosotros.

La cuestión es otra: se había llegado a un acuerdo y se adoptó un plan entre el líder del movimiento militar y nosotros; debía comenzar a realizarse el día 31 a las 3 p.m. Hasta los detalles se acordaron después de analizar cuidadosamente los problemas que debían afrontarse, se iniciaría con el levantamiento de la guarnición de Santiago de Cuba. Persuadí al general C. [Cantillo] de las ventajas de comenzar por Oriente y no en Columbia, por recelar el pueblo grandemente de cualquier golpe en los cuarteles de la capital de la República, y lo difícil que iba a ser en ese caso vincular la ciudadanía al movimiento. Él coincidía plenamente en mis puntos de vista, y se preocupaba solo por el orden en la capital, y acordamos medidas para conjurar el peligro; la medida era precisamente el avance de la columna nuestra sobre Santiago de Cuba. Se trataba de una acción unida de los militares, el pueblo y nosotros; un tipo de movimiento revolucionario que desde el primer instante contaría con la confianza de la nación entera.

De inmediato, y de acuerdo con lo que se convino, suspendimos las operaciones que se estaban llevando a cabo y nos dimos a la tarea de realizar nuevos movimientos de fuerzas hacia otros puntos, como Holguín, donde la presencia de conocidos esbirros hacía casi segura la resistencia al movimiento militar revolucionario. Cuando ya todos los preparativos estaban listos por nuestra parte, recibo la nota de ayer donde se me daba a entender que no se llevaría a cabo la acción acordada; al parecer, había otros planes, pero no se me informaba cuáles ni por qué.

De hecho, ya no era cosa nuestra la cuestión; teníamos, simplemente, que esperar, porque unilateralmente se cambiaba todo, y se ponía en riesgo a las fuerzas nuestras que, de acuerdo con lo que se contaba habían sido enviadas a operaciones difíciles, quedábamos sujetos además, a todos los imponderables; cualquier riesgo del general C. en sus frecuentes viajes a La Habana, se convertirían militarmente para nosotros en un desastre.

Reconozca usted que todo está muy confuso en este instante, y que Batista es un individuo hábil y taimado, que sabe maniobrar;

cualquier riesgo no puede ser peor. No puede pedirse que renunciemos a todas las ventajas obtenidas en las operaciones de las últimas semanas, para ponernos a esperar pacientemente que los hechos se produzcan.

Bien aclaré que no podía ser una acción de los militares solos; para eso, realmente, no había que esperar los horrores de dos años de guerra. Cruzarnos de brazos en los momentos decisivos es lo único que no se nos puede pedir a los hombres que no hemos descansado en la lucha contra la opresión desde hace siete años.

Aunque ustedes tengan la intención de entregar el poder a los revolucionarios, no es el poder en sí lo que a nosotros nos interesa, sino que la Revolución cumpla su destino; me preocupa, incluso, que los militares, por un exceso injustificado de escrúpulos, faciliten la fuga de los grandes culpables, que marcharen al extranjero con sus grandes fortunas para hacer desde allí todo el daño posible a nuestra patria. Personalmente, puedo añadirle que el poder no me interesa, ni pienso ocuparlo; velaré solo porque no se frustre el sacrificio de tantos compatriotas, sea cual fuera mi destino posterior.

Espero que estas honradas razones, que con todo respeto a su dignidad de militares les expongo, las comprendan. Tengan la seguridad de que no están tratando con un ambicioso ni con un insolente; siempre he actuado con lealtad y franqueza en todas mis cosas; nunca se podrá llamar triunfo a lo que se obtenga con doblez y engaño, y el lenguaje del hombre que ustedes entienden es el único que yo sé hablar.

Nunca se mencionó en la reunión con el general C. la palabra rendición; lo que ayer dije y reitero hoy es que a partir de las tres de la tarde del día 31, fecha y hora acordadas, no podíamos prolongar la tregua con relación a Santiago de Cuba, porque eso sería perjudicar extraordinariamente nuestra causa. Nunca una conspiración es segura; anoche llegó aquí el rumor de que el general C. había sido detenido en La Habana, que varios jóvenes habían aparecido asesinados en el cementerio de Santiago de Cuba. Tuve la sensación de que habíamos perdido el tiempo miserablemente, y aunque afortunadamente hoy parece comprobarse que el general C. se encuentra en su puesto, ¿qué necesidad tenemos de correr esos riesgos? Lo que dije al mensajero en cuanto a rendición, que no fue transmitido literalmente y parece motivar las palabras de su nota de hoy, fue lo siguiente: que si se rompían las hostilidades por no



cumplirse lo acordado, nos veríamos obligados a atacar la plaza de Santiago de Cuba, lo que es inevitable, dado que en ese sentido hemos encaminado nuestro esfuerzo en los últimos meses, en cuyo caso, una vez iniciada la operación, exigiríamos la rendición de las fuerzas que la defienden. Esto no quiere decir que pensamos que se rinden sin combatir porque yo sé que aun sin razón para combatir los militares cubanos defienden las posiciones con tozudez, y nos han costado muchas vidas; quise decir solo que después que se haya derramado la sangre de nuestros hombres por la conquista de un objetivo, no podía aceptarse otra solución, ya que aunque nos cuesta muy caro, dadas las condiciones actuales de las fuerzas que defienden el régimen, las cuales no podrán prestar apoyo a esa ciudad, esta caería inexorablemente en nuestras manos.

Ese ha sido el objetivo básico de todas nuestras operaciones en los últimos meses, y un plan de esa envergadura no puede suspenderse por una semana sin graves consecuencias, caso de que el movimiento militar se frustre, perdiéndose además, el momento oportuno, que es este. Cuando la dictadura está sufriendo grandes reveses en las provincias de Oriente y Las Villas se nos pone el dilema de renunciar a las ventajas de nuestra victoria o acatar un triunfo seguro a cambio de un triunfo probable. ¿Cree que con la nota de ayer, ambigua y lacónica, contentiva de una decisión unilateral, pueda yo incurrir en la responsabilidad de mantener en suspenso los planes? Como militar que es, reconozca que se nos pide un imposible. Ustedes no han dejado ni un minuto de hacer trincheras y esas trincheras las pueden utilizar contra nosotros un Pedraza, un Pilar García, o un Cañizares, si el general C. es relevado del mando, y con él sus hombres de confianza; no se nos puede pedir que permanezcamos ociosos.

Vea usted que se nos coloca en una situación absurda: aunque defiendan con valor sus armas, no nos queda más remedio que atacar, porque nosotros también tenemos obligaciones muy sagradas que cumplir. Más que aliados, deseo que los militares honorables y nosotros, seamos compañeros de una sola causa, que es la de Cuba. Deseo por encima de todo, que usted y sus compañeros no se hagan una idea errónea de mi actitud y de mis sentimientos. He sido extenso para evitar que se confundan o tergiversen los conceptos.

Respecto a la tácita suspensión del fuego en la zona de Santiago de Cuba, para evitar toda duda, ratifico que aunque en cualquier instante, antes de que se inicien los combates, podemos reanudar

las operaciones, a partir de hoy debe quedar advertido que el ataque se va a producir de un momento a otro y que por ninguna razón volveremos a alterar los planes, ya que todo esto, como son cuestiones que se tramitan en secreto, puede sembrar confusión en el pueblo y perjudicar la moral de nuestros combatientes.

Atentamente, FIDEL CASTRO RUZ

[...] El coronel Rego, me respondió con una pundonorosa carta que es también digna de aplauso, que dice así:

Señor:

Recibí su atenta carta fechada en el día de hoy, y créame que le agradezco profundamente la aclaración relativa a la nota anterior, aunque debo confesarle que siempre supuse que se trataba de una mala interpretación, pues a través del tiempo he observado su línea de conducta y estoy convencido que es usted un hombre de principios.⁵⁰

Acta del golpe de Estado

En horas de la madrugada del 1ro. de enero se produce el golpe militar. El dictador Fulgencio Batista plantea su renuncia a la presidencia de la República y el general Eulogio Cantillo toma el mando de las fuerzas armadas. Este bochornoso momento es recogido en un acta.

En la ciudad de La Habana, a primero de enero de 1959, reunidos en el despacho del presidente de la República, en la Ciudad Militar, los firmantes de esta acta, hacen constar las manifestaciones del señor presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, quien espontáneamente expone:

Que en la madrugada de este día se le presentan en su residencia los altos jefes militares que tienen a su mando jefaturas máximas notificándole la imposibilidad de restablecer el orden, considerando grave la situación que confronta el país, y porque, digo, y que apelando a su patriotismo y su amor al pueblo, resigne su mandato. Expresó además que en igual o parecida forma se habían dirigido a él altos representativos de la iglesia y de la industria del azúcar y de los

⁵⁰ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., pp. 11-16.



negocios nacionales. Que teniendo en cuenta las pérdidas de vida, los daños materiales a la propiedad y el perjuicio evidente que se viene haciendo a la economía de la República y rogando a Dios que ilumine a los cubanos para poder vivir en concordia y en paz, resigna sus poderes de presidente de la República, entregándolos a su sustituto constitucional. Ruega al pueblo –dice– que se mantenga dentro del orden [...] se dirige a todos los miembros de las fuerzas armadas y a los agentes de la autoridad, para que obedezcan y cooperen con el nuevo gobierno y con las jefaturas de los cuerpos armados, del que se ha hecho cargo el mayor general Eulogio Cantillo y Porras.

El documento de verdadera trascendencia histórica fue firmado por las siguientes personas: Fulgencio Batista Zaldívar; Anselmo Alliegro, sustituto constitucional por haber renunciado el vicepresidente constitucional por haber sido elegido alcalde; Francisco Tabernilla Dolz, jefe de Estado Mayor Conjunto; José Rodríguez Calderón; Roberto Fernández Miranda; Pedro Rodríguez Ávila, Juan Rojas González; Luis Robaina y Piedra; Pilar García García; Francisco Tabernilla Palmero.⁵¹

En virtud de la renuncia de Anselmo Alliegro, asume la jefatura del Estado Carlos M. Piedra Piedra, el magistrado de mayor edad en el Tribunal Supremo de Justicia.

Intentan escamotear el triunfo de la Revolución

El 1ro. de enero, el Comandante en Jefe amanece en el central América. En horas de la mañana, le comunican que la radio nacional está transmitiendo la noticia de la huida del dictador y los intentos de escamotear el triunfo de la Revolución.

Uno de los locutores de Radio Rebelde, Ricardo Martínez Victores, recuerda los detalles.

El 31 de diciembre, en Palma Soriano, el pueblo estaba celebrando la reciente toma de la ciudad por las fuerzas del Ejército Rebelde. En horas de la madrugada del día primero regresamos al central América, lugar donde Fidel había establecido la Comandancia General. Allí participé junto con Las Marianas en una ronda que se organizó, en la que cantamos el Himno del 26 de Julio.

⁵¹ *Revolución*, 2 de enero de 1959, p. 2.

Por la mañana estábamos junto con otros compañeros en la casa que ocupaba el jefe de la Revolución y presenciábamos el momento en que a Fidel se le comunicó lo que estaba transmitiendo la radio nacional sobre los acontecimientos que ocurrían en La Habana.

Recuerdo que Fidel reaccionó muy rápidamente impartiendo instrucciones a distintos jefes guerrilleros que entraban y salían de la casa; hizo algunos comentarios sobre la situación y decidió salir inmediatamente hacia la Radio Rebelde, instalada en Palma, para hacer una alocución al pueblo a través de la emisora.⁵²

El jefe de la Revolución Cubana refiere acerca de estos momentos:

Yo me encontraba en el central América. En esos momentos estaba preparando las tropas para avanzar sobre Santiago de Cuba, cuando me informan de que había dicho Radio Progreso que Batista se había ido. Claro que no era totalmente una sorpresa, porque el día antes yo le había enviado un ultimátum anunciándole que se rompían las hostilidades, y lo había enviado a la plaza de Santiago de Cuba para que se lo comunicaran a Cantillo porque él ya... yo me di cuenta de la traición [...] Ya se estaban situando los morteros contra el aeropuerto de Santiago de Cuba y ya teníamos una gran cantidad de minas que les íbamos a situar entre el aeropuerto y la ciudad. La combinación era cortar en primer lugar las comunicaciones, que fue como se hizo el plan: tomar el aeropuerto y obstruccionar la bahía; teníamos también medios de hundir barcos allí, pero eso hubiera podido provocar alguna fricción internacional y la pérdida de muchos millones; los cañones se los íbamos a colocar a 300 metros de donde tenían que pasar los barcos. Entonces ya estaban las tropas situándose en sus posiciones; íbamos a batir primero los salientes que tenían cerca de Santiago de Cuba. En eso estábamos, cuando por la mañana el día primero me dicen que Radio Progreso había informado que Batista había huido para Santo Domingo. Y como siempre dicen tantas bolas, hay veces que la gente oye una cosa... y por lo general uno siempre oye cómo se produce una noticia, e inmediatamente la manda a comprobar. A la media hora se comprobó la noticia de que Batista había huido, y que había habido una Junta, y que Carlos Manuel Piedra era presidente. Yo de inmediato,

⁵² Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 388.



sin perder un minuto, redacté las declaraciones, no tardé apenas una hora en redactar las declaraciones y salir a donde estaba la planta móvil nuestra, donde estaba instalada Radio Rebelde, que ya estaba instalada en Palma; me trasladé y fue cuando lancé la proclama de que se había producido un golpe y que ese golpe era muy sospechoso, que no lo aceptábamos, y fue cuando le di la orden entonces a todas las columnas de que avanzaran sobre todos los pueblos, que atacaran, y que no dieran otra tregua, como no fuese para la rendición.⁵³

Luis Buch recuerda que él se encontraba en Radio Rebelde, adonde estaban llamando a Fidel desde La Habana.

[...] Era el general Eulogio Cantillo, quien quería hablar con Fidel. Cuando Fidel llegó, le decimos:

–Cantillo ha estado llamando insistentemente; quiere entrevistarse contigo.

Yo digo y repito mil veces que todos los allí presentes estábamos de acuerdo con que Fidel debía contestar, hablar con Cantillo, discutir la situación creada. Y Fidel nos mira y dice:

–Yo no estoy loco; ustedes no se dan cuenta de que los locos son los únicos que hablan con cosas inexistentes, y como Cantillo no es el jefe del estado mayor del ejército, yo no voy a hablar con cosas inexistentes, porque no estoy loco. Todo el poder es para la Revolución.

Dicho esto, le explicamos a Fidel lo que habíamos hecho, las consignas que se había lanzado al pueblo por medio de Radio Rebelde. Recuerdo que ya Fidel traía una minuta en las manos y durante un rato dio zancadas por dentro de la habitación y, apoyándose en un mueble que servía para colocar las probetas, revisaba el escrito; lo mismo tachaba que arreglaba ideas o párrafos a la proclama que traía en la mano.⁵⁴

¡Revolución, sí; golpe militar, no!

Euclides Vázquez Candela, que está en la planta de Radio Rebelde cuando Fidel llega a ella, cuenta:

⁵³ Fidel Castro Ruz: “Entrevista a Fidel Castro Ruz en Camagüey por CMQ, 4 de enero de 1959”, pp. 9-10.

⁵⁴ Reinaldo Suárez Suárez: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, pp. 280-281.

[...] traía redactado el llamamiento. Más o menos lo de Santiago de Cuba, aunque allí tuvo que terminarlo de redactar, las instrucciones, en fin, aquellos fueron momentos tremendos.

En primer lugar Fidel llegó con un mal humor, vaya, sobrecogedor, y llegó allí incómodo. Profiriendo epítetos contra Cantillo, hablando de los traidores, de que no aceptaba el golpe de Estado [...]⁵⁵

El radiograma que ha circulado en el país el mayor general del ejército Eulogio Cantillo Porras, dice textualmente:

Una gran responsabilidad cae hoy sobre mis hombros y los de ustedes, militares dignos todos, amigos todos, y todos con el más alto sentimiento del deber para con la patria, salvar al país terminando esta guerra fratricida que tantas vidas de cubanos ha costado.

El Sr. presidente de la República no queriendo que se derrame más sangre cubana por su culpa ha renunciado a su cargo y embarcado al extranjero. Se ha marchado también el jefe de Estado Mayor Conjunto, el jefe del estado mayor del ejército y el jefe del estado mayor de la Marina de Guerra y el jefe de la Policía Nacional y otros oficiales, generales y superiores. Han renunciado sucesivamente el vicepresidente y el presidente del Senado, recayendo la presidencia en el magistrado más antiguo Dr. Carlos M. Piedra y Piedra, honorable Sr. presidente de la República en estos momentos.

Hemos asumido la jefatura de las fuerzas armadas designando director de operaciones al coronel Daniel G. Martínez Mora.⁵⁶

Mientras tanto, el pueblo de Cuba, aunque con una alegría nunca antes experimentada, se mantiene al tanto de las declaraciones del jefe de la Revolución a través de la emisora Radio Rebelde.

LOCUTOR: Aquí... Radio Rebelde desde las puertas de Santiago de Cuba, hablando en nombre del Movimiento 26 de Julio y del Ejército Rebelde.

Pueblo de Cuba: el tirano ha huido, los principales asesinos se han dado a la fuga más precipitada ante el empuje incontenible del

⁵⁵ Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., p. 394.

⁵⁶ Ibídem, p. 396.



Ejército Rebelde. Los mismos que lo sostuvieron hasta ayer pretenden sustituirle.

Se ha constituido una Junta Militar. Ahora más que nunca el pueblo tiene que estar alerta y mantenerse unido a la Revolución y dispuesto a declarar la huelga general revolucionaria en el mismo instante que se le ordene.

¡Jamás aceptaremos una Junta Militar!

Dentro de poco el líder de la Revolución y Comandante en Jefe del Ejército Rebelde se dirigirá al pueblo de Cuba en trascendentales pronunciamientos.

Las estaciones de radio de La Habana deben ponerse en sintonía y hacer una cadena con Radio Rebelde para transmitir nuestras orientaciones.

El Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio deben actuar en consecuencia. La Revolución no podrá ser escamoteada. Ahora es más fuerte que nunca.

Esperen las palabras de Fidel Castro dentro de poco.

LOCUTOR: Aquí... Radio Rebelde, a las puertas de Santiago de Cuba. ¡Atención, muy importante! Ahora viene a los micrófonos de Radio Rebelde el líder máximo de la Revolución cubana, el doctor Fidel Castro Ruz, quien hará trascendentales declaraciones.

Con el pueblo de Cuba el doctor Fidel Castro.

COMANDANTE FIDEL CASTRO: Instrucciones a todos los comandantes del Ejército Rebelde y al pueblo.

Cualesquiera que sean las noticias procedentes de la capital, nuestras tropas no deben hacer alto al fuego por ningún concepto. Nuestras fuerzas deben proseguir sus operaciones contra el enemigo en todos los frentes de batalla. Acéptese solo conceder parlamento a las guarniciones que deseen rendirse.

Al parecer se ha producido un golpe de Estado en la capital. Las condiciones en que este golpe se produjo son ignoradas por el Ejército Rebelde. El pueblo debe estar muy alerta y atender solo las instrucciones de la Comandancia General.

La dictadura se ha derrumbado como consecuencia de las aplastantes derrotas sufridas en las últimas semanas, pero eso no quiere decir que sea ya el triunfo de la Revolución.

Las operaciones militares proseguirán inalterablemente mientras no se reciba una orden expresa de esta Comandancia, la que solo

será emitida cuando los elementos militares que se han alzado en la capital se pongan incondicionalmente a las órdenes de la jefatura revolucionaria.

¡Revolución, sí; golpe militar, no!

¡Golpe militar de espaldas al pueblo y a la Revolución, no, porque solo serviría para prolongar la guerra!

¡Golpe de Estado para que Batista y los grandes culpables escapen, no, porque solo serviría para prolongar la guerra!

¡Golpe de Estado de acuerdo con Batista, no, porque solo serviría para prolongar la guerra!

¡Escamotearle al pueblo la victoria, no, porque solo serviría para prolongar la guerra hasta que el pueblo obtenga la victoria total!

Después de siete años de lucha la victoria democrática del pueblo tiene que ser absoluta para que nunca más se vuelva a producir en nuestra patria un 10 de marzo.

Nadie se deje confundir ni engañar. Estar alerta es la palabra de orden.

El pueblo y muy especialmente los trabajadores de toda la República deben estar atentos a Radio Rebelde, y prepararse urgentemente en todos los centros de trabajo para la huelga general, para iniciarla apenas se reciba la orden, si fuese necesario, para contrarrestar cualquier intento de golpe contrarrevolucionario.

¡Más unidos y firmes que nunca deben estar el pueblo y el Ejército Rebelde para no dejarse arrebatar la victoria que ha costado tanta sangre!⁵⁷

A través de los micrófonos de Radio Rebelde se transmiten también instrucciones militares a los principales jefes del Ejército Rebelde.

Al comandante Víctor Mora, jefe de la provincia de Camagüey, se le ordena el avance sobre todas las ciudades, rindiéndolas por las armas con la cooperación del pueblo y jefes militares honrados del ejército enemigo con tropas bajo su mando. El comandante Mora debe cerrar todas las vías de acceso a las poblaciones, especialmente las de la Carretera Central y las de las carreteras de Santa Cruz del Sur y Nuevitas a Camagüey.

⁵⁷ *Granma*, Suplemento Especial, 9 de marzo de 1973, p. 29.



El comandante Camilo Cienfuegos con su gloriosa Columna Invasora No. 2, debe avanzar sobre la ciudad de La Habana, para rendir y tomar el mando del campamento militar de Columbia.

El comandante Ernesto Che Guevara ha sido investido del cargo de jefe del Campamento Militar de La Cabaña, y, en consecuencia, debe avanzar con sus fuerzas sobre la ciudad de La Habana, al paso que rinda las fortalezas de Matanzas.

También se ha impartido instrucciones al comandante Aníbal para que conmine la rendición de las fuerzas de Mayarí, al comandante Raúl Castro la rendición de Guantánamo y a los comandantes Sardiñas y Gómez Ochoa las de Holguín y Victoria de las Tunas.

Se ordena a estos mandos el mantenimiento del mayor orden en las ciudades que se rindan y el apresamiento inmediato para ser sometidos a juicios sumarísimos, de todos los culpables de la actual situación.

El comandante Escalona, jefe militar de Pinar del Río, debe actuar en consecuencia, de acuerdo con las instrucciones precedentes.⁵⁸

Entretanto, las columnas nos. 1, 3, 9 y 10, todas bajo el mando directo de Fidel, avanzan ya sobre Santiago de Cuba.

Huelga general revolucionaria

Radio Rebelde, en cadena con otras emisoras, transmite las orientaciones del Comandante en Jefe.

Al pueblo de Cuba y especialmente a todos los trabajadores:

Una junta militar en complicidad con el tirano, ha tomado el poder para asegurar su huida y la de los principales asesinos, e intenta frenar el impulso revolucionario que os escamotee la victoria.

El Ejército Rebelde proseguirá su arrolladora campaña, aceptando solo la rendición incondicional de las guarniciones militares.

El pueblo de Cuba y los trabajadores deben inmediatamente prepararse para que el día 2 de enero se inicie en todo el país la huelga general, apoyando a las armas revolucionarias y garantizar así la victoria total de la Revolución. Siete años de lucha heroica, miles de mártires cuya sangre se ha derramado en todos los ámbitos de Cuba, no van a servir para que los mismos que hasta ayer fueron

⁵⁸ *Ídem.*

cómplices y responsables de la tiranía y sus crímenes, sigan mandando en Cuba.

Los trabajadores cubanos, orientados por la sección obrera del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, deben en el día de hoy tomar todos los sindicatos mujalistas y organizarse en las fábricas y centros laborales para iniciar al amanecer de mañana la paralización total del país.

Batista y Mujal han huido. Pero sus cómplices se han quedado con el mando en el ejército y los sindicatos.

Golpe de Estado para traicionar al pueblo, no.

Esto sería prolongar la guerra.

Hasta que Columbia no se rinda, no habrá terminado la guerra. Esta vez nada ni nadie podrá impedir el triunfo de la Revolución.

CUBANOS: Por la libertad, por la democracia, por el triunfo pleno de la Revolución.

¡A LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA EN TODOS LOS TERRITORIOS LIBERADOS!⁵⁹

Fidel continúa orientando a través de la radio.

Aquí... Radio Rebelde, a las puertas de Santiago de Cuba.

Y de inmediato en los micrófonos de Radio Rebelde nuestro Comandante en Jefe doctor Fidel Castro, en importantísimas declaraciones para el pueblo de Santiago de Cuba.

El doctor Fidel Castro al micrófono.

COMANDANTE FIDEL CASTRO: Santiagueros: la guarnición de Santiago de Cuba está cercada por nuestras fuerzas. Si a las seis de la tarde del día de hoy no han depuesto las armas, nuestras tropas avanzarán sobre la ciudad y tomarán por asalto las posiciones enemigas.

A partir de las seis de la tarde de hoy, queda prohibido todo tráfico aéreo o marítimo en la ciudad.

Santiago de Cuba: los esbirros que han asesinado a tantos hijos tuyos no escapan como escaparon Batista y los grandes culpables, en combinación con los oficiales que dirigieron el golpe amañado de anoche.

Santiago de Cuba: Aún no eres libre. Ahí están todavía en tus calles los que te han oprimido durante siete años, los asesinos de

⁵⁹ *Revolución*, 26 de julio de 1962, p. 8.



cientos de tus mejores hijos, la guerra no ha terminado porque aún están armados los asesinos.

Los militares golpistas pretenden que los rebeldes no puedan entrar en Santiago de Cuba. Se prohíbe nuestra entrada en una ciudad que podemos tomar con el valor y el coraje de nuestros combatientes como hemos tomado otras muchas ciudades. Se quiere prohibir la entrada en Santiago de Cuba a los que han liberado a la patria; la historia del 95 no se repetirá, esta vez los mambises entrarán hoy en Santiago de Cuba.

Santiago de Cuba: contamos con tu apoyo. Desde hoy a las tres de la tarde la ciudad debe quedar totalmente paralizada. Todo el mundo debe abandonar su trabajo en solidaridad con los combatientes que te van a liberar. Solamente la planta eléctrica debe continuar laborando para que el pueblo pueda orientarse a través de sus radios.

Santiago de Cuba: repetimos, serás libre porque te lo has ganado y porque no es justo que los soldados de la tiranía continúen hollando con sus botas esas calles que ha bañado tantas veces la sangre revolucionaria.⁶⁰

Este 1ro. de enero de 1959, todo sucede de manera vertiginosa. Después de su alocución por la radio, el Comandante en Jefe se dirige hacia la capital de Oriente. El propio Fidel narra estos momentos.

Entonces nosotros movimos inmediatamente las tropas para Santiago de Cuba. A Santiago había que atacarlo de todas maneras ese día, porque de lo contrario podía consolidarse aquel golpe. Sobre las dos de la tarde yo estaba muy preocupado con las noticias que venían de La Habana en el sentido de que... usted sabe lo que en esos momentos confusos, la prensa internacional puedo considerarla prensa engañada, la opinión pública puede ser confundida. Pero ya se había leído la proclama mía, que salió por CMQ y por Radio Progreso, y que además inmediatamente me reuní con los compañeros de la dirección del Movimiento y acordamos dar la orden de huelga general para el día siguiente, y la de Santiago la dimos para las tres de la tarde, y un ultimátum a la ciudad para las 6 de la tarde. Si no deponían las armas, nosotros atacábamos.⁶¹

⁶⁰ *Granma*, Suplemento Especial, 9 de marzo de 1973, p. 29.

⁶¹ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., p. 11.

Yo estaba seguro de que les tomábamos Santiago

Fidel se dispone a cumplir el plan de acción previsto para la toma de Santiago de Cuba. Los recuerdos acuden a su mente.

En Santiago se hubiera librado una batalla muy dura, porque había 5 000 soldados aproximadamente, artillería, tanques... Nosotros estábamos acostumbrados a luchar contra esos efectivos, y además yo estaba seguro que les tomábamos Santiago; ya estaba el plan hecho, y no me quedaba la menor duda de que les tomábamos Santiago. Ya es que uno conoce tan exactamente las reacciones, las tácticas y todo, cuando hay que atacarlos por un lado; por ejemplo, cuando uno quiere que se retiren de una posición, uno sabe lo que tiene que hacer; y casi resultaban infalibles las tácticas que se iban a aplicar [...]

Cuando me estaba moviendo sobre Santiago, a mí me daba mucha gracia, porque yo oigo por radio el anuncio de que el pueblo estaba lleno de júbilo, de que en las calles estaban las banderas del Movimiento y las mujeres vestidas de rojo y negro, en señal de todo lo que había... en señal de triunfo, por el líder de la Revolución, por el triunfo de Fidel Castro. Yo decía: “¿Pero cómo será el triunfo de los míos, y yo estoy avanzando sobre una ciudad que tiene 5 000 soldados?”. Se daba una situación muy curiosa; pero, realmente, la guarnición de Santiago de Cuba, donde estaba de jefe el coronel Rego Rubido –del que yo tengo muy buen concepto, porque muchas veces a los adversarios se conocen mejor que a los amigos–, un militar de honor y un hombre valiente, pudo haber hecho resistencia. Ya nos habíamos cruzado alguna comunicación, yo le había dicho en lo que había quedado Cantillo conmigo y lo que estaba haciendo Cantillo, se lo había dicho desde el día antes. Entonces la actitud de él fue hacer contacto con nosotros.

También por parte de la Marina hubo una actitud similar: la fragata *Maceo* se comunicó con nosotros y nos dijo que se ponía incondicionalmente a nuestras órdenes. Entonces la fragata *Máximo Gómez* inmediatamente dijo que secundaba a la otra. La jefatura de la policía de Santiago, dijo que nos apoyaba, y al mismo tiempo, simultáneamente, el jefe de la guarnición voló en un helicóptero a Palma para localizarme. No pudo localizarme, y nosotros seguíamos avanzando sobre Santiago, ya estaban haciéndose todos los preparativos del ataque.⁶²

⁶² *Ibidem*, pp. 9-14.



Raúl Castro de nuevo en el cuartel Moncada

El Comandante en Jefe pasa revista a las columnas del Ejército Rebelde que se encuentran preparadas para atacar Santiago de Cuba y se dirige al alto del Escandel, una pequeña elevación de la Sierra Maestra de trescientos veintitrés metros de altitud, que se localiza a unos diez kilómetros al suroeste del poblado de La Maya.

En el alto del Escandel, Fidel Castro establece la Comandancia General del Ejército Rebelde. Desde allí, hace contacto con un capitán que está situado en El Caney, quien se comunica con el jefe de la guarnición de Santiago y coordina una entrevista.

El coronel José M. Rego Rubido, jefe de la plaza de Santiago de Cuba, arriba al Escandel en horas de la tarde. Se produce la reunión entre él y el Comandante Fidel Castro. Rego Rubido está dispuesto a integrarse al Ejército Rebelde.

El general de brigada Efigenio Ameijeiras, en su libro *Más allá de nosotros*, narraría así el suceso: “Al plantearle el Comandante en Jefe que todos los oficiales fueran traídos hasta el Escandel, Rego Rubido, que se reconocía a sí mismo carente de autoridad, expresó la necesidad de que un alto representante del mando rebelde se reuniera previamente con la oficialidad de Santiago de Cuba. Raúl se ofreció y el Comandante en Jefe le confió esa misión”.⁶³

Al conocer esa decisión, el capitán Raúl Guerra Bermejo, Maro, chofer y escolta del comandante Raúl Castro en el Segundo Frente Oriental “Frank País”, le pide a su jefe que le permita acompañarlo en tan peligrosa misión. Raúl se niega; ha decidido entrar sin escolta al cuartel Moncada, donde se encuentran miles de soldados armados.

Años después, Maro narra a una periodista:

“Entonces hablé con Augusto Martínez Sánchez y con Vilma Espín para que lo convencieran. Y a ellos también les expresé que no. Entonces, al ver eso, le manifesté: ‘Si hemos estado juntos, en las buenas y en las malas, cómo no me va a dejar ir’. Finalmente lo convencí y accedí.

”Estando en la entrada de Santiago de Cuba, se me ocurrió sacar el brazo y por poco se me parte; la gente, de la alegría, casi

⁶³ María de las Nieves Galá: “Cuando Raúl entró en el Moncada por segunda vez”, *Trabajadores*, 3 de enero de 2005, p. 6.

no nos deja pasar. Un compañero que se llama Eliades Rosales se montó en el capó del carro y llegó hasta el cuartel con nosotros. En Santiago de Cuba había cinco mil casquitos, una gran parte, en el cuartel Moncada”.

De esa manera, Maro se convirtió en uno de los dos hombres que acompañarían al entonces comandante Raúl Castro en su entrada, por segunda vez, al cuartel Moncada. Esta vez era de otra manera. Había triunfado la Revolución.

Cinco años y cinco meses antes, aproximadamente el 30 de julio de 1953, Raúl –luego de haber sido prisionero, tras los sucesos del 26 de Julio– fue conducido, con las manos esposadas, entre una multitud de soldados que no cesaron de insultarle, desde el trayecto del polígono del cuartel hasta la jefatura.

Ahora, entraba de nuevo a la fortaleza militar, donde muchos de sus compañeros habían muerto o habían sido asesinados por los esbirros de Batista. Sin embargo, en esta oportunidad, ante él estaba una multitud de soldados enemigos que lo aclamaban.

“Cuando el jefe empezó a ascender las escaleras, para que no se me perdiera en medio de la multitud, le agarré el cinto por detrás. Subimos hasta la oficina de Rego Rubido, precisamente el lugar donde otrora Raúl había sido conducido prisionero y después interrogado por el general Díaz Tamayo.

”Ahí habló con los oficiales del ejército, la Marina de Guerra y la policía y, entre otras cosas, les dijo que Batista se había fugado por la madrugada, que los principales culpables de la situación habían huido y los abandonaron a su propia suerte.

”Les expresó que ya era hora de cesar ese derramamiento de sangre entre hermanos, que podían contar con la generosidad del Ejército Rebelde. Añadió que cumplía instrucciones de Fidel, quien invitaba a los principales jefes de las guarniciones de Santiago de Cuba a reunirse con él en el Escandel.

”Acto seguido, se subió al buró, después de ordenar que lo pegaran a la pared, y cogió un retrato de Batista que estaba colgado y le dio otro, con una foto de Francisco Tabernilla, jefe del Estado Mayor General del Ejército, a Rego Rubido. Primero, estrelló el de Batista contra el piso y gritó: ‘¡Viva la Revolución!’. Vio que Rubido estaba dudoso, y le espetó: ‘¿lo tiras o no lo tiras?’. El hombre, por fin, lo tiró. Raúl volvió a decir: ‘¡Viva la Revolución!’.

”Después sentimos un creciente murmullo y le explicaron que eran los soldados que estaban allí, que sería bueno hablara con ellos



para calmarlos. Desde la escalinata, les dirigió la palabra a las tropas batistianas, situadas en el polígono del cuartel.

”Les dijo más o menos las mismas palabras que unos minutos antes había dicho a los oficiales. Sucedió algo insólito. Los soldados empezaron a corear: ‘¡gerolán, gerolán!’.⁶⁴ El jefe del II Frente se viró para Rego Rubido y le preguntó qué cosa era eso. Este manifestó que no sabía y se dirigió a otros altos oficiales, quienes expresaron lo mismo. Entonces se acercó un teniente y le explicó que era una paguita, la cual les daban de más por irnos a perseguir a la Sierra y que algunos jefes se robaban. Incluso muchas veces no se reportaban los muertos para seguir robándoles los sueldos y el gerolán.

”Raúl les contestó a las tropas: ‘¡Pues mañana tendrán su gerolán, después que la guarnición esté en nuestras manos!’. Al escucharlo, aplaudieron de forma prolongada. Y efectivamente, al día siguiente, se gestionó un préstamo con un banco y a todos se les pagó. Enseguida, en grupos de 500, en las fragatas de la Marina de Guerra –que estaban fondeadas en la bahía– fueron enviados, desarmados, para Occidente –lugar de donde procedía una gran parte– a disfrutar unas largas vacaciones.

”Antes de salir del Moncada, una multitud de soldados cargó a Raúl. El jefe rebelde le gritó al comandante del III Frente, René de los Santos: ‘¡Llévale los oficiales a Fidel!’. Posteriormente, preguntó: ‘¿Dónde ustedes creen que podamos tomar café por aquí?’, y un sargento respondió: ‘En mi casa, yo vivo cerca de aquí’.⁶⁵

Fidel salió encabronado

En el Escandel, Sixto Batista Santana es designado para hacer guardia en la posta principal del lugar donde se efectuará el histórico encuentro del Comandante en Jefe con los oficiales de la plaza de Santiago de Cuba. Es la primera vez que está cerca de Fidel, y le impresiona la caballerosidad y ética militar de este, según refleja en entrevista concedida a Luis Báez.

LB: ¿Qué órdenes le dieron?

SB: Los oficiales tenían que entrar desarmados.

⁶⁴ Gerolán era el nombre de un jarabe barato, al cual se le atribuían poderes reconstituyentes.

⁶⁵ María de las Nieves Galá: Ob. cit, p. 6.

LB: ¿La cumplió?

SB: Sí. Había una mesita para que fueran dejando las armas. Algunos traían tabacos para regalárselos al jefe de la Revolución.

Cuando entró el primer grupo sin su armamento, Fidel salió encabronado.

LB: ¿Qué pasó?

SB: Preguntó que quién había dicho que le quitaran las pistolas a los oficiales. Ordenó que se las devolvieran inmediatamente.

LB: ¿Usted lo hizo?

SB: Me quedé calladito. Se reunió con ellos con sus respectivas armas encima. Me puse a escuchar lo que decía Fidel. Aquello parecía un sueño.⁶⁶

Gracias a esa actitud se ahorró mucha sangre

Pocas horas después, el propio Fidel narra al pueblo de Santiago de Cuba lo acontecido en la reunión con los oficiales.

Reuní a aquellos militares y les hablé de nuestros sentimientos revolucionarios, les hablé de nuestros propósitos con nuestra patria, [...] de lo que queríamos para el país, de cuál había sido siempre nuestra conducta con los militares, de todo el daño que le había hecho la tiranía al ejército y cómo no era justo que se considerase por igual a todos los militares; que los criminales solo eran una minoría insignificante y que había muchos militares honorables en el ejército que yo sé que aborrecían el crimen, el abuso y la injusticia [...]

El hecho cierto es que recabé el apoyo de la oficialidad del ejército en Santiago de Cuba, y la oficialidad del ejército en Santiago de Cuba le brindó su apoyo incondicional a la Revolución Cubana. Reunidos los oficiales de la marina, de la policía y del ejército, se acordó desaprobar el golpe amañado de Columbia y apoyar al gobierno legal de la República, porque cuenta con la mayoría de nuestro pueblo, que es el doctor Manuel Urrutia Lleó, y apoyar la Revolución Cubana. Gracias a esa actitud se ahorró mucha sangre; gracias a esa actitud se ha gestado de verdad, en la tarde de hoy, un verdadero movimiento militar revolucionario.⁶⁷

⁶⁶ Luis Báez: Ob. cit., p. 84.

⁶⁷ Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado el 1ro. de enero de 1959, Santiago de Cuba", pp. 21-23.



La Revolución empieza ahora

Muy tarde en la noche del 1ro. de enero, miles de santiagueros se congregan en el parque Céspedes, frente al edificio del Ayuntamiento. Después de varios oradores, toma la palabra el máximo líder de la Revolución.

Compatriotas de toda Cuba

¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado. Se decía que hoy a las dos de la tarde se nos esperaba en la capital de la República; el primer extrañado fui yo, porque yo fui uno de los primeros sorprendidos con ese golpe traidor y amañado de esta mañana en la capital de la República. Además, yo iba a estar en la capital de la República, o sea, en la nueva capital de la República, porque Santiago de Cuba será –de acuerdo con el deseo del presidente provisional, de acuerdo con el deseo del Ejército Rebelde y de acuerdo con el deseo del pueblo de Santiago de Cuba, que bien se merece–, Santiago de Cuba será la capital provisional de la República.

Tal vez la medida sorprenda a algunos, es una medida nueva, pero por eso ha de caracterizarse precisamente la Revolución, por hacer cosas que no se han hecho nunca.

Cuando hacemos a Santiago de Cuba capital provisional de la República, sabemos por qué lo hacemos. No se trata de halagar demagógicamente a una localidad determinada; se trata, sencillamente, de que Santiago ha sido el baluarte más firme de la Revolución.

La Revolución empieza ahora, la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros, sobre todo en esta etapa inicial; y ¿qué mejor lugar para establecer el gobierno de la República que en esta fortaleza de la Revolución? Para que se sepa que este va a ser un gobierno sólidamente respaldado por el pueblo, en la ciudad heroica y en las estribaciones de la Sierra Maestra –porque Santiago está en la Sierra Maestra–, en Santiago de Cuba y en la Sierra Maestra, tendrá la Revolución sus dos mejores fortalezas.

Pero hay, además, otras razones: el Movimiento Militar Revolucionario, el verdadero Movimiento Militar Revolucionario, no se hizo en Columbia; en Columbia prepararon un “golpecito” de espaldas al pueblo, de espaldas a la Revolución, y sobre todo, de acuerdo con Batista. Puesto que la verdad hay que decirla, y puesto que

venimos aquí a decirle al pueblo, les digo, les aseguro que el golpe de Columbia fue un intento de sabotearle al pueblo el poder, de sabotearle el triunfo a la Revolución; y además, para dejar escapar a Batista, para dejar escapar a los Tabernilla, para dejar escapar a los Pilar García, para dejar escapar a los Salas Cañizares y a los Ventura. El golpe de Columbia fue un golpe ambicioso y traidor, y no merece otra calificación. Nosotros sabemos llamar las cosas por sus nombres y atenernos además a las responsabilidades.

No voy a andar con “paños calientes” para decirles que el general Cantillo nos traicionó, y no es que lo voy a decir, sino que lo voy a probar. Pero, desde luego, lo habíamos dicho siempre: “no vayan a tratar a última hora de venir a resolver esto con un golpecito militar, porque si hay golpe militar de espaldas al pueblo, nuestra Revolución seguirá adelante”. Esta vez no se frustrará la Revolución. Esta vez, por fortuna para Cuba, la Revolución llegará de verdad a su término; no será como en el 95, que vinieron los americanos y se hicieron dueños de esto, intervinieron a última hora y después ni siquiera dejaron entrar a Calixto García, que había peleado durante 30 años, no lo dejaron entrar en Santiago de Cuba; no será como en el 33, que cuando el pueblo empezó a creer que la Revolución se estaba haciendo vino el señor Batista, traicionó la Revolución, se apoderó del poder e instauró una dictadura feroz aquí; no será como en el 44, año en que las multitudes se enardecieron creyendo que al fin el pueblo había llegado al poder. ¡Y los que llegaron al poder fueron los ladrones! ¡Ni ladrones, ni traidores, ni intervencionistas, esta vez sí que es una Revolución!⁶⁸

⁶⁸ Fidel Castro Ruz: Ob. cit., pp. 1-3.

Bibliografía

- ABREU CARDET, JOSÉ y JOSÉ R. MURT MULET: *Orlando Lara. Capitán del llano*, Col. Premio de la Ciudad, Ed. Holguín, 1992.
- ACEVEDO GONZÁLEZ, ENRIQUE: *Descamisado*, Ed. Editora Política, La Habana, 1993.
- ALMEIDA BOSQUE, JUAN: *La Sierra*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2002.
- _____: *Por las faldas del Turquino*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2002.
- _____: *La Sierra Maestra y más allá*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2002.
- ÁLVAREZ BATISTA, GERÓNIMO: *III Frente: A las puertas de Santiago*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1983.
- BÁEZ, LUIS: *Secretos de generales*, Ed. SI-MAR SA, La Habana, 1996.
- BUCH RODRÍGUEZ, LUIS M.: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, Ed. de Ciencias Sociales, 1999.
- CASTILLO BERNAL, ANDRÉS: *La batalla de Pino del Agua*, Ed. Editora Política, La Habana, 1993.
- _____: *Cuando esta guerra se acabe. De las montañas al llano*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2000.
- CASTRO RUZ, FIDEL: “Discurso pronunciado el 1ro. de enero de 1959, Santiago de Cuba”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- _____: “Entrevista a Fidel Castro Ruz en Camagüey por CMQ, 4 de enero de 1959”, versión taquigráfica, Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- _____: *Y la luz se hizo. Declaraciones de Fidel Castro Ruz en el juicio al ex comandante Hubert Matos*, Ed. Secretaría de Propaganda de la CTC, La Habana, 1959.
- _____: “Conferencia ‘El Partido Unido de la Revolución Socialista’, brindada en la inauguración del noveno ciclo del programa televisivo Universidad Popular, 1ro. de diciembre de 1961”, *Obra Revolucionaria*, No. 46, Ed. Impr. Nacional de Cuba, 1961.
- _____: “Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973”, *Trabajo Político*, No. 2, La Habana, 1974.
- _____: “Discurso en el acto por el aniversario de la muerte del mártir campesino Niceto Pérez, el XV aniversario de la firma de la primera ley de Reforma Agraria y el XIII aniversario de la ANAP, La Plata, Sierra Maestra, 19 de mayo de 1974”, *Ediciones OR*, No. 11, Ed. Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1974.

- _____: *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe central*, Ed. Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del PCC, La Habana, 1975.
- _____: “Entrevista concedida a Gaetano Pagano, de la televisión sueca, 6-8 de julio de 1976”, *Cuba Internacional*, No. 100, La Habana, enero, 1978.
- _____: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- _____: *Un grano de maíz*, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Semillas de fuego*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA 19 “JOSÉ TEY”: *Columna 19 “José Tey”. Segundo Frente Oriental “Frank País”*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- COMISIÓN DE HISTORIA DE LA FUERZA AÉREA REBELDE: *Fuerza Aérea Rebelde. Segundo Frente Oriental “Frank País”*, Ed. de Ciencias Sociales, col. Historia de Cuba, La Habana, 1988.
- COMISIÓN DE HISTORIA DE LAS COLUMNAS 11 Y 13 DEL FRENTE CAMAGÜEY: *Frente Camagüey*, Ed. Editora Política, La Habana, 1988.
- Diario de la guerra*, t. 1, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1991.
- Días de combate*, Ed. Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1979.
- Ejército Rebelde. El alma de la Revolución. Principales acciones combativas del Primer Frente “José Martí”*, Ed. Verde Olivo, La Habana, 1991.
- ESCALANTE COLÁS, AMELS y JUAN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ: *Un triunfo decisivo*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2003.
- ESCALONA MARTÍNEZ, FRANCISCO: “Ese día no se detuvo la guerra”, *Verde Olivo*, No. 1, enero de 1990.
- FRANQUI, CARLOS: *El libro de los doce*, Ed. Instituto del Libro, La Habana, 1968.
- GALÁ, MARÍA DE LAS NIEVES: “Cuando Raúl entró en el Moncada por segunda vez”, *Trabajadores*, La Habana, 3 de enero de 2005.
- GÁLVEZ, WILLIAM: *Camilo. Señor de la vanguardia*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- _____: *Frank. Entre el sol y la montaña*, t. 2, Ed. Unión, Ciudad de La Habana, 1991.
- GARCÍA FRÍAS, GUILLERMO: *El último combate*, Ed. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1996.
- GUEVARA, ERNESTO CHE: *Obras. 1957-1967*, 2 t., Ed. Casa de las Américas, col. Nuestra América, La Habana, 1970.
- _____: *Escritos y discursos*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

- HART DÁVALOS, Armando: *Aldabonazo*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1997.
- IGLESIAS LEYVA, JOEL: *De la Sierra Maestra al Escambray*, Ed. Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1979.
- LEÓN COTAYO, NICANOR: *El bloqueo a Cuba*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- “Los primeros periodistas cubanos en la Sierra Maestra”, *Bohemia*, No. 2, 11 de enero de 1959.
- MARTÍNEZ PÁEZ, JULIO: *Un médico en la Sierra*, Ed. Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1990.
- MARTÍNEZ VICTORES, RICARDO: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, Ed. de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1978.
- MASETTI, JORGE RICARDO: *Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi*, Ed. Freeland, Buenos Aires, [1958].
- MATTHEWS, HERBERT L.: “Entrevista a Fidel Castro”, *Bohemia*, No. 9, 3 de marzo de 1957.
- Marianas en Combate*, Ed. Pathfinder, Nueva York, 2003.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO: *En marcha con Fidel-1959*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1982.
- _____: *En marcha con Fidel-1960*, Ed. Mec Graphic Ltd., La Habana, 1998.
- _____: *El Che en combate. La campaña guerrillera en Cuba Central*, Ed. Ediciones Mec Graphic Ltd., col. Cuba: La naturaleza y el hombre, La Habana, 1996.
- PACHECO ÁGUILA, JUDAS M., ERNESTO RAMOS LATOUR y BELARMINO CASTILLA MAS: *Daniel. Comandante del llano y de la Sierra*, Ed. Editora Política, La Habana, 2003.
- PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO: “Guisa: hacia la operación Santiago”, *Verde Olivo*, No. 48, 26 de noviembre de 1978.
- PÉREZ RIVERO, ROBERTO: *Maffo*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 1998.
- QUEVEDO PÉREZ, JOSÉ: *La batalla del Jigüe*, Ed. Editorial de Arte y Literatura, La Habana, 1971.
- _____: *El último semestre*, Ed. Ediciones Unión, La Habana, 1982.
- RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL: *Letra con filo*, Ed. Unión, t. 3, Ciudad de La Habana, 1987.
- SARDIÑAS, GUILLERMO: “Esta revolución es genuinamente democrática y cubana”, *Bohemia*, No. 5, 1ro. de febrero de 1959.
- SUÁREZ SUÁREZ, REINALDO: *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- VECINO ALEGRET, FERNANDO: *Rebelde. Testimonio de un combatiente*, Ed. Editora Política, La Habana, 1992.

Índice

Presentación / 7

De Cinco Palmas a Uvero

18 de diciembre de 1956 al 28 de mayo de 1957 / 11

De Uvero a Pino del Agua

29 de mayo de 1957 al 16 de febrero de 1958 / 71

De Pino del Agua a Las Vegas de Jibacoa

17 de febrero al 24 de mayo de 1958 / 131

De Las Vegas de Jibacoa a Las Mercedes

25 de mayo al 6 de agosto de 1958 / 183

De Las Mercedes a Guisa

7 de agosto al 19 de noviembre de 1958 / 271

De Guisa a Santiago de Cuba

20 de noviembre al 31 de diciembre de 1958 / 365

Bibliografía / 424

